

# **UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

FACULTAD DE BELLAS ARTES

Departamento de Dibujo I

(Dibujo y Grabado)



## **TESIS DOCTORAL**

**Orígenes medievales de las casas de Andratx (Mallorca): aportación al conocimiento de la formación de los tipos de la arquitectura tradicional local**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Carlos Hernández Gelabert**

Director

Javier Navarro de Zuvillaga

**Madrid, 2014**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**

**Departamento de Dibujo I**

**TESIS DOCTORAL**

**ORÍGENES MEDIEVALES DE  
LAS CASAS DE ANDRATX**

**(MALLORCA)**

**APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE  
LA FORMACIÓN DE LOS TIPOS DE LA  
ARQUITECTURA TRADICIONAL LOCAL**

**VOL. 1**

**CARLOS HERNÁNDEZ GELABERT**

**DIRECTOR:**

**DR. JAVIER NAVARRO DE ZUVILLAGA**



A mi familia.

Gracias también a todos los amigos, compañeros, maestros, informadores, y a los que son varias de esas cosas a la vez, por haber hecho posible este trabajo, con su ayuda, sus aportaciones, o simplemente con su apoyo y compañía a lo largo de estos últimos años: Maria José Almarcha, Jero y Aurora Hernández, Jeronia Gelabert, Cecilio Hernández, Geronia Palmer, Toni y Gabriela Alemany Pujol, Toni y Miquel Alemany Gelabert, Joan Alemany, Tolo Vich, Joan Arrogante, Jose Carlos Alonso, Miguel Angel Flexas, Cati Bergas, Xisco Martín, Martí Prats, Holger Krull, Jordi Gamundí, Miquel Vich, Miquel Ferragut, María Moragues, Margalida Alemany *des Pont*, Antoni Alemany Serra, Baltasar Porcel, Xisco Ballesta, Jaume Bover, Joan Carles Lladó, Llorenç Vila, Rebecca Alemany, Miquel Matas, Fernando Antoñanzas, Lucía Loren, Juanma Valentín, Pilar Codera, Sara Paniagua, Peter Everet y Goyo González.

Asimismo quiero agradecer a los propietarios que nos han abierto sus puertas, aunque sus casas no se hayan incluido en este estudio: Ayuntamiento de Andratx, familia Alorda, Pere Bujosa, Biel Alemany Reus, Lisa Honig, María Jesús Ferrer, Jaume Alemany *de Son Nadal*, Stephan Beltzig, Hartmut y Adriana Usadel, Rita Geiger, Edith Voss, Carola Müller, Meb Cutlack, Tina Horne, Manolo Solano, Guillem Porcel, Isabel Pérez Alzamora, Pedro Pujol *Polit*, Gaspar Pujol *Rodella*, Herbert y Regine Kempf, José Simó *del Rafal Blanc* y Joan Pujol *Picassa*.

## ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.....	8
Planteamiento.....	8
Ámbito de este estudio.....	10
Antecedentes del estudio de la arquitectura tradicional en Mallorca.....	10
Estado de la cuestión del estudio de la arquitectura tradicional.....	14
Problemática y planteamientos de la investigación de la arquitectura doméstica...	16
Objetivos.....	19
Metodología.....	20
Documentación y levantamiento.....	20
La elaboración de las hipótesis evolutivas.....	24
Dataciones.....	25
Sobre la reconstrucción arqueológica: la representación de las imágenes.....	25
Sobre la presentación del trabajo.....	28
CAPÍTULO 1.	
PERSISTENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD: LAS FORTIFICACIONES.....	29
CAPÍTULO 2.	
ALQUERÍAS Y RAFALES DE ÉPOCA ISLÁMICA.....	34
Islamización y organización del territorio.....	35
Barracas.....	39
El <i>Bit</i> .....	39
Algorfas.....	42
Orientación, disposición y crecimientos.....	45
CAPÍTULO 3.	
TÉCNICAS DE CONSTRUCCIÓN DE LA BAJA EDAD MEDIA, ENTRE EL PERIODO ISLÁMICO Y LA COLONIZACIÓN CRISTIANA.....	49
Muros de piedra en seco.....	50

Muros de tapial.....	50
Muros de mampostería.....	51
Muros Enripiados.....	52
Sobre las cubiertas.....	55
 <b>CAPÍTULO 4.</b>	
<b>LAS CASAS DE POSESIÓN DE LOS SS. XIII-XIV .....</b>	<b>57</b>
La formación de las primeras casas de posesión.....	58
<i>Clastras</i> .....	60
Torres y salas.....	60
Terrazas laterales.....	63
Sobre los vanos y su disposición.....	65
 <b>CAPÍTULO 5.</b>	
<b>CONTEXTO DE LAS CASAS DE POSESIÓN DE LOS SS. XIII Y XIV .....</b>	<b>68</b>
Las influencias de la arquitectura cristiana occidental.....	69
La arquitectura doméstica en la pintura italiana de la Baja Edad Media.....	71
La arquitectura mallorquina de los ss. XIII y XIV en la iconografía medieval.....	72
Sobre la presencia de lo mudéjar en las casas de posesión de los ss. XIII y XIV...	80
Acerca de las formas romanas.....	84
 <b>CAPÍTULO 6.</b>	
<b>LA EVOLUCIÓN DE LA ARQUITECTURA GÓTICA EN LAS GRANDES CASAS DE POSESIÓN .....</b>	<b>93</b>
La implantación del gótico.....	94
La formación de las grandes posesiones.....	94
Los grandes crecimientos góticos. ....	97
Vanos: características estilísticas y criterios compositivos.....	101
Persistencias medievales en las reformas modernas de las casas de posesión.....	103
 <b>CAPÍTULO 7.</b>	
<b>LA TIPOLOGÍA DE LA CASA PAYESA: FORMACIÓN Y DESARROLLO...</b>	<b>105</b>
Casetas: casas unicelulares de época cristiana.....	106

Crecimiento vertical.....	109
Casas de un solo ámbito.....	112
Casas bipartitas.....	113
Crecimientos y difusión de la casa payesa.....	114
Evolución de los criterios compositivos de vanos y fachadas.....	118
Sobre la presencia de la simetría en la arquitectura tradicional.....	123
 <b>CAPÍTULO 8.</b>	
<b>ELEMENTOS ESTILÍSTICOS DE LA ARQUITECTURA TRADICIONAL MODERNA.....</b>	<b>124</b>
Vanos.....	125
Tipos de molduras de alféizar.....	126
Combinaciones de portales y ventanas.....	129
Los muros: técnicas y acabados.....	137
La “estilización” de la arquitectura tradicional.....	141
 <b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>144</b>
Sobre los resultados de la arqueología arquitectónica.....	144
Sobre los asentamientos de época islámica y las persistencias de la antigüedad....	144
Sobre la arquitectura de las casas de época islámica.....	145
Sobre las técnicas de construcción de la Baja Edad Media.....	145
Sobre las primeras casas de posesión.....	145
Sobre el contexto arquitectónico de las primeras casas de posesión.....	146
Sobre las casas de posesión tardogóticas y modernas.....	146
Sobre las tipologías de casa popular moderna.....	147
Sobre los elementos estilísticos de la arquitectura tradicional moderna.....	147
Sobre la arquitectura en la historia.....	147
 <b>GLOSARIO.....</b>	<b>149</b>
 <b>BIBLIOGRAFIA GENERAL.....</b>	<b>156</b>

ARCHIVOS CONSULTADOS.....	178
TESTIMONIOS ORALES.....	178
FUENTES ICONOGRÁFICAS.....	179
ABSTRACT.....	189

## INTRODUCCIÓN.

### Planteamiento:

La presente Tesis Doctoral es un estudio sobre la arquitectura medieval de la isla de Mallorca (Baleares) y su persistencia en la arquitectura tradicional local.

Se trata de un trabajo que a su vez se basa en el estudio previo de las casas de cuatro alquerías de origen medieval de la zona de Andratx: *Son Mas*, *Son Fortuny*, *Son Moner* y la antigua alquería *Castanyola* (Figs. 1, 2, 3 y 4).



Fig. 1. *Son Mas*, en época islámica era denominada *Buendar*. En el s. XX fue reformada en estilo neogótico, y actualmente es la sede del ayuntamiento de Andratx.



Fig. 2. *Son Fortuny*, antigua alquería *Beniorella*, una casa fortificada medieval convertida en un gran caserón barroco de carácter señorial.



Fig. 3. *Son Moner*, antigua alquería *Ator*, es un núcleo formado por varias viviendas agrupadas, de carácter algo más humilde que las anteriores, que se asienta sobre la muralla de un antiguo poblado talayótico.

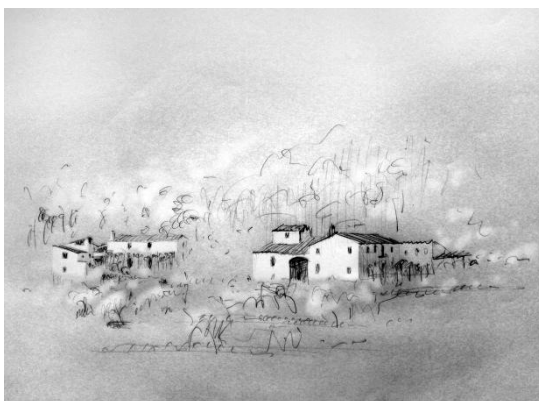


Fig. 4. *Son Joan* y *Son Guillem*, casas de la antigua posesión de *La Racó*, que a su vez formaba parte de *La Castanyola*, también llamada *La Tor* en época islámica. Fue una extensa alquería formada por numerosas casas diseminadas por el valle de S'Arracó.

Dicho trabajo consta de dos partes diferenciadas, lo que unido a su extensión hace que hayamos decidido presentarlo en dos volúmenes:

En el **Volumen 1** se expone el desarrollo principal de esta tesis, que consiste en una teoría de evolución histórica y arquitectónica, digamos integral, de los distintos tipos de casas medievales, así como de sus características constructivas y estilísticas, en las que se aprecian distintas tradiciones, los cambios producidos por los avatares históricos, y sus persistencias en la arquitectura tradicional posterior.

En el **Volumen 2** se recogen los estudios particulares de cada una de las casas a modo de anexos<sup>1</sup>.

En realidad la división en dos volúmenes responde a dos discursos diferentes sobre un mismo objeto de estudio, uno particular y otro general, ambos necesarios porque uno se apoya en el otro y a la vez aportan diferentes perspectivas. De hecho también podrían ser leídas en el orden inverso al que se presentan, de modo que los estudios particulares de las alquerías (Vol. 2) podrían ser el contenido principal de esta tesis, y las conclusiones serían la síntesis general de evolución histórica (Vol. I).

También hay que recalcar que ésta es una tesis que se apoya en las imágenes, que fundamentalmente son las que transmiten la información arquitectónica de estas casas, por lo que en la mayor parte de los casos, las figuras no son las ilustraciones del texto, sino que son el punto de partida del análisis realizado, a partir del cual se establecen conjeturas y se extrae la teoría sobre cómo ha evolucionado la historia de la arquitectura tradicional local.

Esta es la razón por la que, de acuerdo con el director de la tesis, hemos optado por repetir algunas de las imágenes de las casas en distintos puntos de este trabajo, para evitar, dentro de lo posible, que el lector tenga que retroceder las páginas necesarias para poder ver los distintos aspectos que se analizan a lo largo del discurso. Aunque cuando esto sucede se ha procurado poner fases distintas o representaciones diferentes, que aportan una u otra información en cada caso.

---

<sup>1</sup> En el capítulo dedicado a *La Castanyola*, al ser una alquería compuesta de muchas casas, hemos optado por incluir el análisis de 12 de ellas, precisamente las que hemos identificado como de origen medieval. Hemos excluido el estudio de otras casas tradicionales modernas que también formaron parte de dicha alquería y todavía se conservan en mejor o peor estado. Lo que no impide que hayamos incluido sus fotografías en el Vol. 1. En estos casos en el correspondiente pie de foto se incluye la referencia oportuna a su datación y ubicación.

Lo mismo cabe decir de otras casas medievales, tanto de la zona de Andratx como de fuera de ella, que aunque no las hayamos estudiado a fondo, hemos incluido su imagen a modo de ejemplo en el lugar oportuno.



### **Ámbito de este estudio.**

Geográficamente, la zona de Andratx es una prolongación de la sierra de Tramuntana que forma una península montañosa en el extremo más occidental de la isla.

Tras la conquista catalana de 1229 este territorio se convirtió en un feudo de los obispos de Barcelona hasta 1811. Sujeto a un especial sistema jurisdiccional, era un mundo cerrado y marginado dentro de la vida general de Mallorca, en cierta manera era una isla dentro de otra isla (Rosselló y Bover, 1999, pág. 5).

La repoblación cristiana de la isla de los siglos XIII y XIV se basó en gran medida en la ocupación de las alquerías de época islámica. Aunque a partir del s. XIV estos asentamientos rurales sufrieron grandes transformaciones, tanto por la consolidación del cambio social que conllevó la colonización, como por las diversas crisis que a partir de entonces afectaron al final de la Edad Media. Muchas casas se fortificaron, dando origen a las grandes casas de posesión, mientras que otras subsistieron en forma de hábitat popular o simplemente se despoblaron. Fue en estos asentamientos campesinos que continuaron habitados, donde con el tiempo surgieron soluciones arquitectónicas autóctonas, que acabarían configurando el tipo conocido como casa payesa mallorquina.

En Andratx, como en la mayor parte de la zona de la Sierra de Tramuntana, este modelo de casa campesina tuvo una gran difusión en los siglos XVII y XVIII, ya que por entonces hubo un crecimiento importante de la población dispersa, al contrario que otras zonas de la isla como el Pla o el Llevant, donde este desarrollo no se empezó a dar hasta el XVIII y XIX. Paradójicamente, fue en el s. XIX cuando las explotaciones agrícolas familiares de Andratx empezaron a entrar en crisis, y muchas casas desperdigadas quedaron prácticamente abandonadas hasta el último cuarto del s. XX. Desde entonces muchas de ellas se han reconstruido de nuevo, pero esta vez debido a la revalorización de las zonas rústicas para fines residenciales y a la consiguiente especulación inmobiliaria.

### **Antecedentes del estudio de la arquitectura tradicional en Mallorca.**

Los antecedentes del estudio de la arquitectura rural en Mallorca se remontan a las descripciones de los ilustrados de finales del s. XVIII, cuyo propósito era evaluar la situación económica de las zonas rurales, en el marco de las actividades de la Sociedad Económica de Amigos del País del Reino de Mallorca, fundada en 1778<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Las Sociedades de Amigos del País eran organizaciones culturales de carácter civil surgidas en el ambiente ilustrado de la segunda mitad del s. XVIII y principios del XIX, en distintos lugares de Europa, de

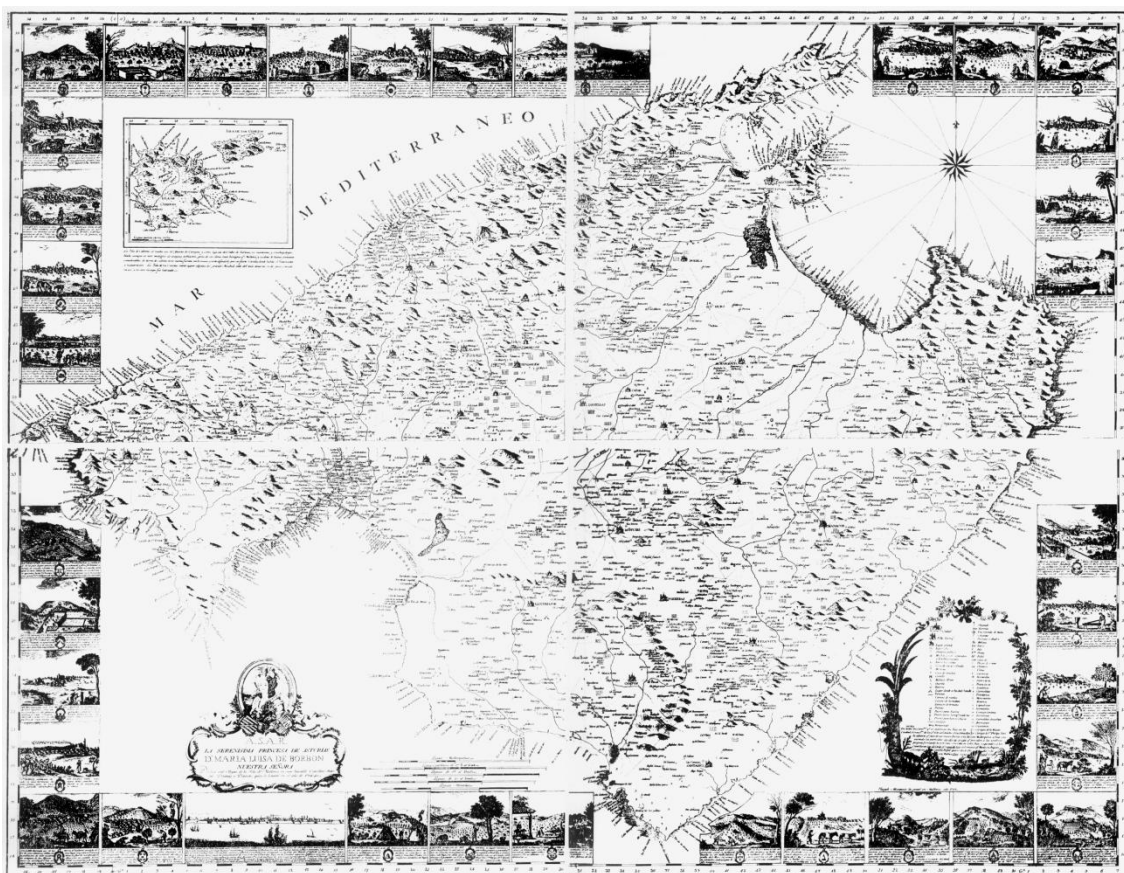


Fig. 5. Mapa de Mallorca atribuido al Cardenal Despuig, 1784.

Uno de estos primeros trabajos es el mapa de Mallorca del Cardenal Despuig de 1784<sup>3</sup>. Se trata de un mapa impreso en el que aparecen vistas de todos los pueblos o villas con una pequeña descripción en la que se menciona el número de habitantes, casas, actividades económicas, etc., y también aparecen señaladas las casas de posesión o las fincas rurales más importantes (Figs. 5 y 6).

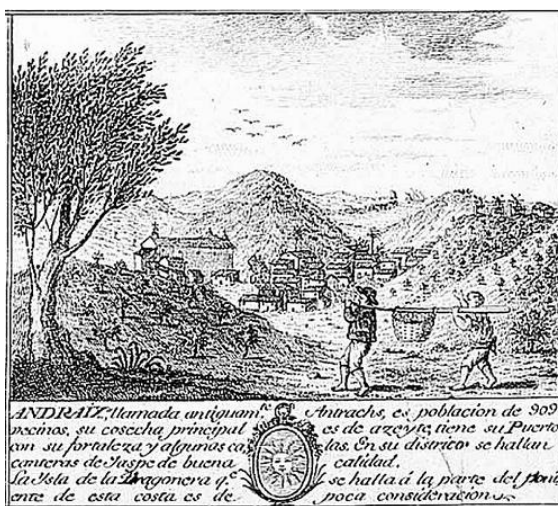


Fig. 6. Detalle de la vista de Andratx del mapa del Cardenal Despuig, 1784.

España y de las que por entonces eran sus colonias. Su finalidad era impulsar el desarrollo económico de las distintas provincias del país, partiendo del estudio de la situación de la agricultura, la industria, las artes y el comercio.

<sup>3</sup> En realidad el cardenal debió ser el promotor, porque fue elaborado por el geógrafo Julià Ballester y grabado por Joseph Muntaner en 1785, a escala 1:50.000. Hay una segunda edición a escala 1:200.000, elaborada por el comisario de artillería D. Manuel Britón en 1814 (Ribas de Pina, pág. 7).

[illegible]

Vista Mexional.

una Milla

Pueblo.

San Juan de los Rios

Camino de la Villa

Restos de Mallorca

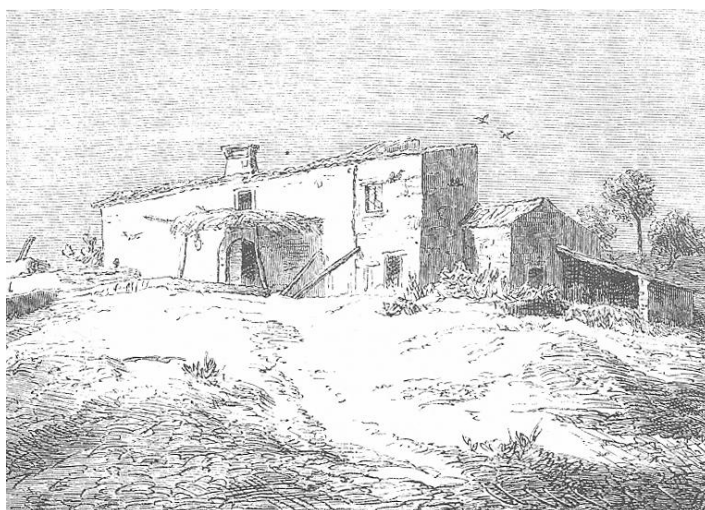
1. Iglesia Pazoq<sup>2</sup>
2. Abitacion Retozal.
3. Calle Mayor
4. Calle del Maz.
5. Torre.
6. Camino del Pueblo.
7. casa de la Villa.

<sup>4</sup> Los dibujos de Berard parecen estar inspirados, en otros planos y vistas de distintas villas de la isla que realizó de Joseph Muntaner, el grabador del mapa del Cardenal Despuig, que también están recogidos en la reedición moderna del trabajo de Berard de 1983.

De aquel tiempo también cabe mencionar la *Descripción topográfica de la Villa de Andratx Ilustrada con un Discurso Medico-físico*, un informe del médico Miquel Pelegrí remitido a la sociedad de Amigos del País en 1790, que aporta una breve pero curiosa descripción de las casas de Andratx<sup>5</sup>.

Ya en el s. XIX contamos con los dibujos y las descripciones de los viajeros románticos, que trataron el tema tangencialmente, ya que en general su visión estaba marcada por la búsqueda de lo pintoresco y la idealización de un mundo rural y tradicional que aparentemente todavía no se había visto afectado por la industrialización<sup>6</sup>.

De todas ellas destaca la obra del Archiduque Luis Salvador de Habsburgo, quien en *Las Baleares descritas por la palabra y el grabado*, anticipa las claves de lo que sería el estudio de la arquitectura tradicional local. Al tratar las villas o pueblos de la isla distingue claramente entre el tipo de pueblo de montaña y el de las zonas llanas o del Pla, y entra en descripciones arquitectónicas de todo tipo, entre las que incluye casas populares, casas urbanas, casas de posesión, casas de payés, barracas... (Fig. 9).



**Fig. 9.** Casa de payés en Sant Joan detalle de un grabado publicado por el Archiduque.

En otro libro suyo, *Torres y Atalayas de Mallorca*, también trata las casas de posesión que disponían de torres.

---

<sup>5</sup> "...al paso que son muy reducidas, sin ningún adorno, perspectiva ni abrigo, son en extremo limpias, careciendo de letrinas y sumideros, que lo declivo del terreno y vecindad del campo es motivo para librarse de estos sucios enemigos"; y en otro lugar, refiriéndose a las costumbres de sus moradores, añade: "...muchos no duermen en camas, si solo encima de una piel, o ropa, en tierra en el verano, al fresco y en el Invierno junto a la lumbre; no obstante tienen camas, pero estas en lugar de servir de descanso pueden servir de Martirio por mal dirigidas y compuestas". Fragmentos de una recopilación de Joseph Sureda y Blanes reseñados por Baltasar Porcel en *A les illes*, pág. 69.

<sup>6</sup> No es casual que la idealización de lo rural y de tradicional por parte del pensamiento romántico del s. XIX surgiera en el tiempo en que la sociedad rural tradicional del antiguo régimen estaba siendo sustituida por la sociedad industrial. La reacción a este cambio social supuso el descubrimiento de la cultura tradicional y la tipificación folclórica de sus manifestaciones, tanto en lo que se refiere a la arquitectura como en otros ámbitos de la cultura popular, que a partir de entonces se tipificaría como cultura tradicional. Una cultura que se sitúa como antítesis de la cultura de la sociedad contemporánea e industrializada.

Ya en el s. XX, aparecen numerosos estudios centrados en la arquitectura tradicional de la isla<sup>7</sup>, entre los que cabe destacar *Casas y jardines de Mallorca* (1923), de Byne y Stapley, en el que trataron las casas de posesión desde un enfoque arquitectónico, analizando sus aspectos técnicos y artísticos.

En 1932, Ribas de Pina aglutinó los contenidos de los estudios previos en *El hábitat rural en la isla de Mallorca a fines del XVIII y en la actualidad*, donde analiza la evolución de los pueblos y de las casas dispersas, partiendo de las grandes “casas de posesión” que aparecen en el mapa atribuido al Cardenal Despuig, diferenciando las que son de carácter popular de las casas señoriales, y describe el proceso de parcelación del s. XVIII, por el que la mayor parte de estas posesiones se empezaron a dividir en pequeñas explotaciones familiares dando lugar a numerosos asentamientos nuevos que se conocen como “casas de payés”. Dentro de este proceso de colonización del campo también se roturaron nuevos terrenos hasta entonces incultos, en estos lugares se solían levantar cabañas de piedra en seco, conocidas como “barracas de roter”, un tipo de hábitat primitivo que permitía aprovechar la piedra sobrante del terreno.

En este trabajo, Ribas de Pina consolidó la clasificación tipológica de casas rurales entre casas *vilatanas*, o de pueblo; casas de posesión; casas payesas; y barracas. Y también trazó las pautas fundamentales del estudio de la arquitectura tradicional en Mallorca vinculando cada una de éstas tipologías en un contexto social, geográfico e histórico.

### **Estado de la cuestión del estudio de la arquitectura tradicional.**

Desde entonces, la mayor parte de los numerosísimos trabajos posteriores sobre arquitectura tradicional local han seguido este planteamiento, profundizando en la definición y la formación de las distintas tipologías<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Entre los estudios en los que la arquitectura tradicional mallorquina figura como un apartado mas entre la de otras provincias de España cabe citar: Lampérez y Romea, V. (1922). *Arquitectura civil española de los ss. I al XVIII*; García Mercadal, F. (1930). *La casa popular en España*; Feduchi, L. (1974). *Itinerarios de arquitectura popular española. Tomo III, los antiguos reinos de las cuatro barras*; Flores, C. (1974). *Arquitectura popular española*.

También merece mencionarse los trabajos realizados entre 1923 y 1936 por el *Equip de l'Estudi de la Masía Catalana*, que también incluía la arquitectura de las islas. Recientemente este trabajo ha sido editado bajo el título *La Vida a Pagès* (2010), Ed. Coordinada por Font, J. y Solà, M.

<sup>8</sup> Entre muchos otros cabe mencionar *Mallorca, el sur y el sureste* (1964) de Rosselló Verger, quien estudió las casas de posesión, las de payés y las barracas de esta zona.

*La casa mallorquina* (1968) de Mulet Ramis trataba estos mismos aspectos además de los constructivos y etnográficos.

García-Inyesta y Oliver publicaron *Cases de pagés a la zona de l'Alquería Blanca* en 1981, donde analizaban la tipología de casa payesa; en *Cases vilatanes a la zona de Santanyí* (1983) trataron las casas urbanas de pueblo; mientras que en *Cases de possessió* (1986) analizaron la organización y los antecedentes

Otro enfoque es el de Carlos García-Delgado, que en *La casa popular mallorquina* (1998) plantea una hipótesis de evolución histórica a través de una tradición popular ininterrumpida desde Roma y Al-Ándalus hasta el presente, basándose en la similitud formal de las tipologías populares modernas con las del pasado. Aunque hay que advertir que el planteamiento de este trabajo es algo aventurado y se echa en falta que no aporte dataciones de casas populares que puedan corroborar su tesis.

Lo cierto es que contamos con numerosos trabajos históricos, que directa o indirectamente tratan el tema de la vivienda en el pasado, especialmente de la Baja Edad Media<sup>9</sup>. Estos estudios suponen una aproximación a la arquitectura y a los distintos espacios de las casas (cocinas, habitaciones, salas, bodegas...) a partir de las referencias que figuran en la documentación histórica conservada, aunque a menudo, los edificios tratados no se han conservado o han sido tan transformados que resulta difícil identificar los espacios documentados.

De todos los tipos de casas, las de posesión son las más antiguas, mejor conservadas y mejor conocidas, porque por su carácter señorial, estilístico, y por tanto artístico, son las que cuentan con más estudios monográficos, aunque salvo alguna excepción dichos

---

históricos de este tipo de casas señoriales. En 1995 en *La arquitectura mallorquina* García-Inyesta incorporó y resumió los contenidos de los trabajos anteriores añadiendo el estudio de las casas urbanas de la ciudad y las barracas de piedra en seco.

Sobre estas últimas y la construcción de piedra en seco en general, durante los últimos 20 años han sido numerosas las publicaciones y congresos en prácticamente todo el Mediterráneo, que han definido las variantes tipológicas y su valor patrimonial. *Recull de Barraques i casetes de Llucmajor* (2000) de Sarcés Taberner es sólo una ellas.

En *Elementos básicos de la arquitectura popular de Mallorca*, de De la Fuente et. al. (1997) se muestran las variaciones formales que se dan en las diferentes comarcas de la isla. En esta misma línea, también cabe citar el trabajo de Gabriel Ordinas: *Arquitectura tradicional i entorn construït a la Mallorca rural* (2008), así como la colección *Guía dels pobles de Mallorca*, en la que cada número es una monografía dedicada a un pueblo.

Los últimos trabajos destacables son los de Jaume Andreu Galmés: *Arquitectura i enginyeria populars de Mallorca* (2006); *Arquitectura tradicional de les Balears* (2008); así como los estudios de Miquel Ballesster: *Característiques arquitectòniques, tipològiques i constructives dels habitatges en sòl rústic* (2009 y 2013) que suponen los últimos avances en el estudio de este tema.

<sup>9</sup> Entre los autores que han tratado la vivienda a través de la historia de la vida cotidiana en la Mallorca Medieval cabe citar a Sastre Moll: *Alguns aspectes de la vida quotidiana a la Ciutat de Mallorca* (1997). Barceló Crespí: *La Ciutat de Mallorca en el trànsit a la modernitat* (1988); *Elements materials de la vida quotidiana a la Mallorca baixmedieval (part forana)* (1994); *Aspectes de la vida quotidiana medieval a Calvià* (1996). También Barceló Crespí en colaboración con Rosselló Bordoy: *La Ciudad de Mallorca, la vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval* (2006) y *La casa gòtica a la Ciutat de Mallorca* (2009). De Rosselló Vaquer: *La ciutat de Mallorca després de la conquesta de 1229: documentari 1230-1300* (2004). También de éste último autor, en colaboración con Bover Pujol, hay que destacar los estudios históricos dedicados a la zona de Andratx en particular: *Història d'Andratx ss. XIII y XIV* (1978); *Història d'Andratx s. XV* (1979); *Crònica d'Andratx ss. XIII-XV* (1989); *Son Mas* (1998); e *Història d'Andratx s. XVI* (1999).

elementos estilísticos no suelen ir más allá del periodo gótico<sup>10</sup>. Por otra parte, las cronologías de las tipologías populares que conocemos no se remontan más allá de la Edad Moderna. Las barracas de piedra en seco, sin duda representan el modelo más arcaico, sin embargo son difíciles de datar. Respecto a la vivienda medieval islámica en la isla, poco o nada concreto se conoce<sup>11</sup>, y mucho menos de la antigüedad tardía. Por el contrario la arqueología nos ha permitido conocer bastante bien las formas del hábitat de la antigüedad, aunque quedan fuera del marco de este estudio.

Además, hay que decir que en cuanto a la arquitectura tradicional popular, se ha estudiado mejor la zona del Sur y del Sureste de la isla, mientras que la de la comarca de poniente, a la que pertenece la zona de Andratx, ha sido tradicionalmente menos estudiada, a pesar de que presenta características propias y un desarrollo histórico particular, especialmente en lo referente al desarrollo del tipo de vivienda popular conocido como casa payesa.

### **Problemática y planteamientos de la investigación de la arquitectura doméstica.**

Un aspecto a comentar sobre el estudio de la arquitectura popular es que todavía persisten ciertas dicotomías o conceptos contradictorios entre sí. Como la propia concepción etnográfica de la arquitectura popular, entendida como una manifestación de una socie-

---

<sup>10</sup> Entre la multitud de trabajos sobre este tema cabe destacar *Possessions de Mallorca*, de Miquel Segura y Joseph Vicens (1984-1992), es una serie que consta de cuatro tomos, en la que se tratan las casas de posesión desde la divulgación periodística. Posteriormente, Tomás Vibot ha publicado 5 volúmenes más en la misma línea, aunque no suponen una continuidad con las obras anteriores: *Possessions de Mallorca* (2002, 2007, 2008 y 2009) y *Cases i posades de Mallorca* (2008).

Con el mismo título también contamos con la página <http://www.possessionsdemallorca.es/> (2006-2008), coordinada por Joan Sastre. Otro portal similar pero centrado en el término municipal de Palma es <http://www.possessionsdepalma.net/> de Roberto Fernández.

Aparte están los estudios histórico-artísticos, digamos clásicos y de carácter general, como *L'Art en el regne de Mallorca*, de Marcel Durliat (1964), es una obra fundamental que trata el arte del primer gótico, especialmente el de los palacios y los castillos, aunque también trata las tipologías urbanas populares.

Cantarellas y Camps trata en parte el tema de la arquitectura tradicional entre los siglos XVIII y XIX en *La arquitectura mallorquina desde la ilustración a la restauración* (1981), mientras que en *Ses nostres cases* (1982) trató sobre las relaciones de la arquitectura histórica y la popular.

Y también monografías de edificios concretos, normalmente casas de posesión singulares, entre los que destaca *Casal dels Nunis* (1994) de García-Inyesta y Oliver. En la zona de Andratx hay que mencionar *La Trapa de S'Arracó* de Coll Conesa y Ramis Puiggros (1984), y las recientes *Son Orlandis (segles XVI-XVII)* de Quetglas Bauzá (2005), y *El castell de Sant Elm* de Àngel Aparicio (2006). En este último grupo hay que incluir dos aportaciones de quien escribe estas líneas: *Les cases de Son Fortuny*, publicado en *Actes de les I Jornades d'estudis Locals d'Andratx* (2006), y *Les Torres de Sant Elm*, ponencia de las *II Jornades d'estudis Locals d'Andratx* (2007) todavía inédita.

<sup>11</sup> Hasta el momento, los hallazgos de la arqueología insular no han sido muy prolíficos. En los años 80 se hallaron restos de época almohade en el subsuelo del actual Museo de Mallorca (Soberats, Riera y Roselló Bordoy); y recientemente se ha descubierto un importante poblado de montaña en Almallutx, en el embalse del Gorg Blau, aunque todavía no se han publicado resultados (Jiménez, 2012).

dad tradicional que se encuentra al margen de la historia de la arquitectura. Esto se debe a que el pensamiento moderno, especialmente en los ss. XIX y XX, suele considerar la historia del arte, y por ende de la arquitectura, como la historia de los cambios, de los hitos o de las vanguardias; que se identifica con una manifestación culta de una élite artística e intelectual; y que además suele provenir de ámbitos urbanos industrializados. Por el contrario, se ha tendido a considerar lo tradicional como una persistencia del pasado que se repite en el presente, que no cambia en el tiempo, y que además es una manifestación popular de mayor raigambre en las zonas rurales.

Pero esta dicotomía se resuelve admitiendo que a lo largo de la historia la arquitectura culta ha sido fundamentalmente tradicional, porque en la mayor parte de las épocas se ha basado en modelos del pasado. En cualquier caso, estas interpretaciones solían tener un carácter novedoso que las hacía destacar sobre las de épocas anteriores. No en vano, la arquitectura culta ha sido, y sigue siendo, un instrumento de propaganda y una manifestación de poder.

Por otro lado, también hay que descartar la idea de que la arquitectura popular tradicional no se ve afectada por los cambios de los distintos periodos históricos. Esta interpretación se debe a que estos cambios en la arquitectura popular resultan más difíciles de distinguir, porque casi siempre se producen con cierto retraso y de forma modesta. Pero en la medida que vamos conociendo los cambios históricos de la arquitectura popular, ésta deja de estar en el campo de lo atemporal para pasar a la historia, una historia que evidentemente no es la de las vanguardias, pero sí una historia que se ve afectada por las novedades de la arquitectura culta, en la que se adaptan estos cambios y se integran con las formas heredadas del pasado.

La Arqueología de la Arquitectura ha sido la disciplina que ha permitido superar en parte estas dicotomías en la historia de la vivienda. Se trata de un campo de investigación tradicionalmente aplicado en la historia de la arquitectura, tanto por arqueólogos como por arquitectos y restauradores, aunque su definición metodológica es relativamente reciente<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> El término de Arqueología de la Arquitectura fue acuñado por Mannoni en 1990, pero fue Harris (1979) quien en sus trabajos definió y profundizó en la metodología de la estratigrafía muraria. Aunque posteriormente los planteamientos de Harris han sido en parte cuestionados por otros autores, y sobre todo por la práctica arqueológica, ya que dependiendo de las circunstancias concretas del edificio estudiado (la zona, la época, el tipo de edificio, el estado de conservación o su situación), su interpretación requerirá un planteamiento distinto y adaptar las técnicas y métodos a cada caso.



Aun a riesgo de simplificar excesivamente, podemos decir que básicamente consiste en aplicar las técnicas de análisis estratigráfico de la arqueología tradicional a los muros de los edificios que todavía están en pie, de manera que cada uno de estos crecimientos o cada elemento que ha configurado una entidad constructiva en un momento dado, se considera una Unidad Estratigráfica Muraria. Estos estratos se superponen o yuxtaponen unos a otros, o suelen dejar su huella en el caso de que haya habido destrucciones. La lectura de estos aditamentos o sustracciones se efectúa mediante la descomposición analítica de las distintas unidades, distinguiendo qué es anterior, que es posterior, que es contemporáneo... La ventaja de esta disciplina es que el edificio se convierte en un documento histórico, o más bien es un yacimiento construido, cuya lectura estratigráfica no comporta la destrucción del yacimiento y ofrece un conocimiento que en principio es empírico. Sin embargo, la desventaja está en que cualquier detalle que se pase por alto o que se interprete erróneamente puede conducir a conclusiones equivocadas.

Además, para un conocimiento completo del edificio estudiado, la lectura de los estratos murarios requiere ir más allá de lo estrictamente empírico para adentrarse de nuevo en el campo de la interpretación histórica, artística y social.

De hecho, la lectura estratigráfica no es más que una parte de una disciplina o actividad más amplia que en España ha venido a denominarse Levantamiento Arquitectónico. Básicamente, el levantamiento consiste en un proceso de investigación que aúna distintas técnicas y procedimientos que, basándose en recursos iconográficos, bibliográficos y archivísticos, permiten diferentes interpretaciones del objeto construido<sup>13</sup>.

---

En España, un caso paradigmático es la excavación de la catedral de Vitoria donde se sumó el uso del registro gráfico de la fotogrametría a la lectura estratigráfica, a raíz de lo cual surgió la revista *Arqueología de la arquitectura*, editada por la U. P. V. y el C.S.I.C.. (Mileto, 2000; Núñez, 2004; Quirós, 2011). En Mallorca y en las Baleares en general, en los últimos años también se está extendiendo la aplicación de estos métodos en el estudio de la historia de la arquitectura medieval y tradicional, aunque todavía son pocos los trabajos publicados. Cabe destacar el seminario *Arqueologia de la Arquitectura* celebrado en 2007 en Palma por la *Societat Arqueològica Lul·liana* (VV.AA., 2008).

<sup>13</sup> En palabras de Almagro Gorbea “*el levantamiento arquitectónico tiene como finalidad primordial el conocimiento integral del objeto arquitectónico, no sólo en su materialidad física sino en todo lo que le concierne como puede ser su historia y su significado*” (2004, pág. 19).

Tanto la definición de los principios y los temas que abarca el levantamiento arquitectónico, como los procesos y metodologías a seguir para su práctica correcta, se recogieron en un documento llamado *Carta del Rilievo*, que fue aprobado en el congreso *Il rilievo dei beni architettonici per la conservazione* celebrado en Nápoles en 1999. En la traducción al español de Susana Mora y Luis de Villanueva, y en la posterior revisión de Alfonso Jiménez, este documento se denominó *Carta del Levantamiento Arquitectónico*. Posteriormente, en otro congreso con el mismo nombre que el anterior celebrado en Roma en 2000, se aprobó otro documento que resumía el precedente, y que en la traducción al español de Ana Almagro Vidal se denominó *Declaración sobre el Levantamiento Arquitectónico*. Ambas traducciones han sido publicadas por Jiménez Martín y Pinto Puerto (2003, págs. 48-57) y por Almagro Gorbea (2004, págs. 20-28).

Pero sin duda, el principal instrumento para generar este conocimiento es la representación gráfica, tanto del estado actual del edificio estudiado como de la reconstrucción arqueológica de sus distintas configuraciones en el pasado.

En realidad, la reconstrucción arqueológica, supone otro campo de investigación que tiene una tradición tan antigua como la propia arqueología y como el desarrollo de los sistemas de representación en la historia del arte, aunque en los últimos decenios ha experimentado toda una revolución con la implantación de los modelos digitales, que están generando numerosas propuestas que exploran las capacidades de este medio en la investigación y en la divulgación del conocimiento arqueológico<sup>14</sup>.

En esta encrucijada de planteamientos, conocimientos y sistemas de investigación se encuentra esta tesis.

### **Objetivos.**

- El primer objetivo de este trabajo es conocer la evolución histórica y arquitectónica de estos edificios, especialmente en los estadios medievales, antes de que estas casas adoptaran las formas de la arquitectura tradicional moderna, que es la que ha llegado hasta nuestros días.
- Reconstruir las distintas configuraciones que han tenido estas casas mediante diferentes tipos de imágenes, que nos permitan visualizar qué aspecto podían tener y para poder averiguar, con una mirada más analítica, cuáles fueron los criterios estéticos, estilísticos, compositivos o simplemente funcionales que han tenido sus distintos artífices y moradores.
- Analizar su historia y su arquitectura de forma sincrónica, partiendo de los criterios comunes y discernir hasta qué punto forman parte de una tradición arquitectónica compartida.
- Reconocer qué elementos de la arquitectura romana o de la antigüedad más remota se mantuvieron en la arquitectura medieval, y cuáles de ellas se han mantenido en la arquitectura popular moderna. Para así comprobar hasta qué punto las características de

---

<sup>14</sup> Desde el año 2008 destaca la actividad de la Sociedad Española de Arqueología Virtual (S.E.A.V.) dedicada a promover la investigación, documentación, preservación y difusión del patrimonio arqueológico mediante recursos gráficos digitales. Entre sus actividades destaca la organización del ciclo de congresos Arqueológica 2.0, entre 2009 y 2013. En particular, también hay que mencionar los trabajos de Antonio y Ana Almagro (2008, 2010 y 2012), centrados en reconstrucciones de palacios islámicos (2008); o las infografías de entornos romanos de Eduardo Barragán (2008-2013), en las que se diluye la frontera entre la reconstrucción científica y la creación artística.

la arquitectura tradicional se remontan a la antigüedad, como planteó García-Delgado en *La casa popular Mallorquina* (1998).

- En cuanto a los elementos que han cambiado a lo largo del tiempo, distinguir las características de la arquitectura de cada periodo, para establecer unas pautas que permitan una aproximación cronológica (constructivas, tipológicas, compositivas y estilísticas), y así dotar las construcciones populares de identidad histórica y por tanto, de valor patrimonial.

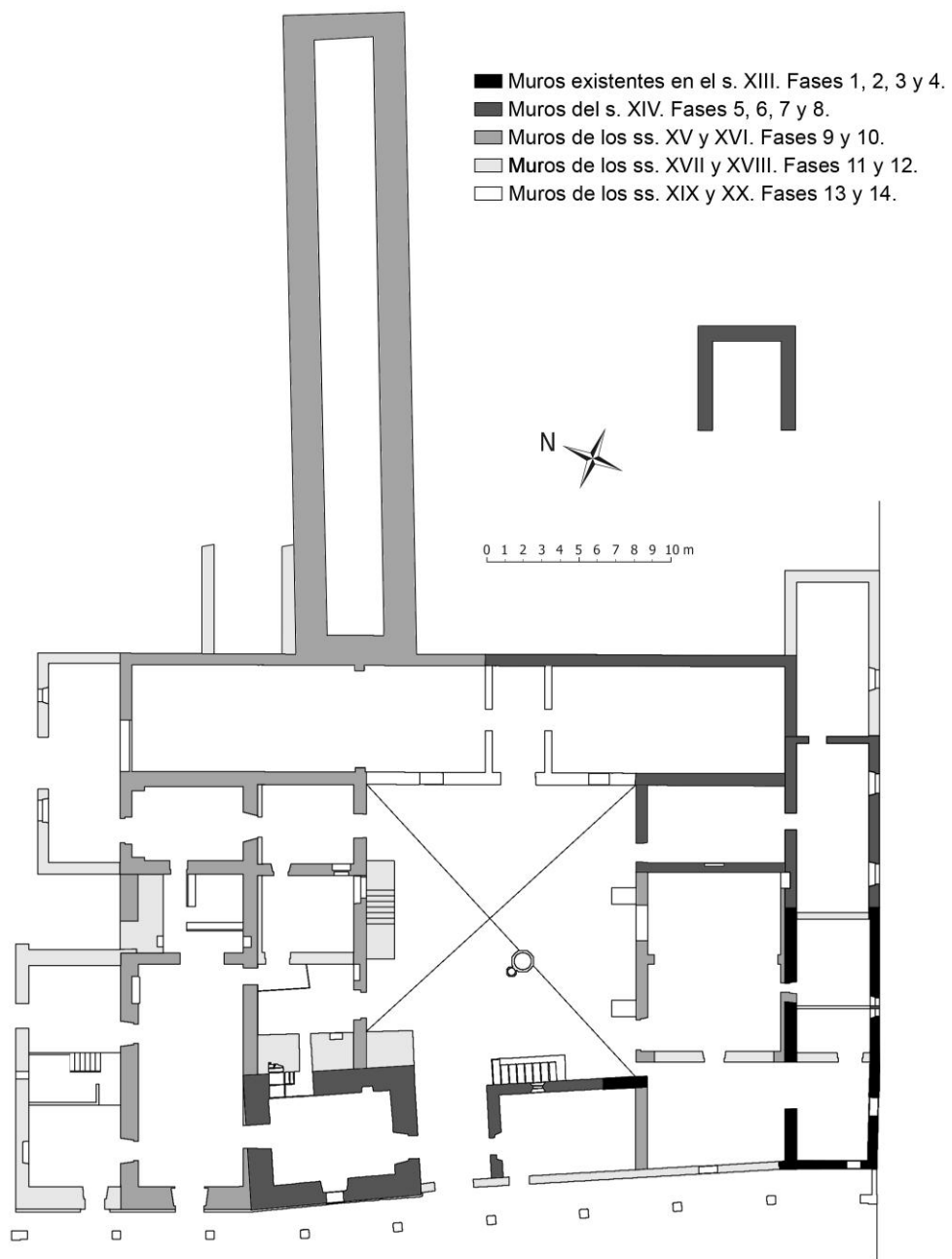
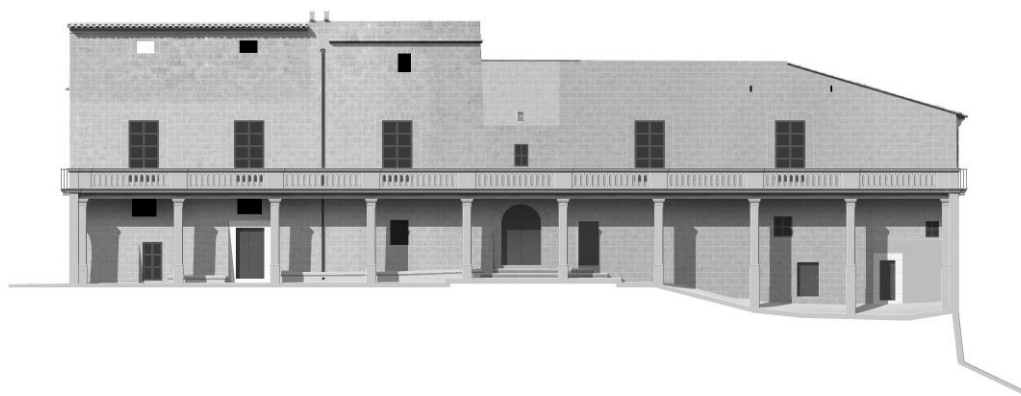
### **Metodología.**

Como ya se ha dicho, este trabajo se basa en el estudio previo de las casas de cuatro alquerías de origen medieval que, como es habitual, han ido transformando su identidad a lo largo del tiempo, con multitud de ampliaciones, reformas y reconstrucciones. Para poder conocer las sucesivas configuraciones arquitectónicas de estos edificios hemos recurrido a técnicas y metodologías propias del Levantamiento Arquitectónico, de la Arqueología de la Arquitectura y de su representación gráfica, aunque adaptándolas a nuestros objetivos y a las circunstancias de cada caso.

### **Documentación y levantamiento.**

El punto de partida ha sido la documentación y toma de datos del estado actual de estas casas, tanto mediciones como fotografías, que han permitido la elaboración precisa de las respectivas plantas, alzados y secciones. Este es un paso fundamental puesto que como bien señaló Almagro Gorbea, por un lado, una planta o una sección tienen por sí mismos la capacidad de permitir conocer una arquitectura, mientras que por otro lado, el acto de dibujar o generar una imagen forma parte del proceso analítico, ya que obliga a interpretar el objeto representado, sintetizando los elementos más característicos y expresivos del edificio (2008b, pág. 62).

A partir del croquis inicial se han elaborado los planos mediante el programa Photoshop CS3, que a pesar de ser una versión antigua de un programa pensado para otros usos, cuenta con herramientas que operan como las del dibujo manual, con la ventaja de la precisión y la capacidad de corrección de los medios digitales. Se han hecho a escala 1:100, a una resolución de 100 píxeles/pulgada, de la que resulta un margen de error aceptable, de 2,5 cm, aunque en la presentación de este trabajo se hayan reducido para adaptarlos a un tamaño manejable (Fig. 10).



**Fig. 10.** *Son Fortuny*, planta y alzado del estado actual con las sucesivas fases señaladas en planta.

El siguiente paso ha consistido en identificar y situar los distintos estratos murarios, para lo que hemos tenido que recurrir a diferentes vías.

En la mayor parte de las casas contamos con la ventaja de que las ampliaciones suelen ser visibles, bien por la huella que dejan las esquinas de los cuerpos que son ampliados, o bien por los distintos aparejos empleados en cada fase, ya que los enfoscados no suelen enmascarar los distintos crecimientos, y en muchos casos, cuando así ha sido, suelen volver a aparecer tras los desconchones provocados por el paso del tiempo. En el caso de *Son Moner*, por ejemplo, hemos podido visualizarlos después de que los enfoscados de los muros fueran picados en las obras de restauración que se llevaron a cabo entre 2003 y 2008. Sin embargo, otras veces hemos aprovechado la circunstancia de que las casas estudiadas estén o hayan estado en ruinas, lo que facilita la visibilidad de los estratos murarios.

En ocasiones los distintos crecimientos también se hacen visibles en planta mediante los distintos grosores de los muros, como se puede apreciar en la plantas de la Fig. 10, aunque en la mayor parte de los casos, para detectar estas irregularidades se requiere de una planimetría precisa, y para comprobar que se trata de fases diferentes hace falta que se correspondan con la estratigrafía vertical de los muros.

Además del propio edificio como fuente de información, contamos con el testimonio oral de antiguos propietarios y vecinos, así como con numerosa documentación histórica conservada en distintos archivos. Parte de ella ha sido recopilada en varias obras que tratan la historia medieval local, como *Historia de la Baronía de los señores obispos de Barcelona en Mallorca* (1919-1920) de Joan Bta. Enseñat; los trabajos de Ramón Rosselló y Jaume Bover: *Història d'Andratx ss. XIII-XIV* (1978), *Història d'Andratx s. XV* (1979) *Història d'Andratx s. XVI* (1999). Además también hemos consultado los *Estims* de 1578 y de 1685<sup>15</sup>.

También hemos contado con fotografías, pinturas y dibujos de distintas épocas, que son de gran ayuda para la interpretación de estos edificios, especialmente cuando se aprecian estructuras que actualmente han desaparecido o por el motivo que sea ya no son visibles, como en el caso de *Son Mas*, donde hemos podido identificar las unidades estratigráficas en una serie de fotografías anteriores a la reforma neogótica de principios del s. XX (Figs. 11 y 12). Para utilizar estas fotografías en la elaboración de los planos y

---

<sup>15</sup> Los *Estims* son un inventario de bienes inmuebles con el que se configuraba el catastro de la época. Los *Estims* de Andratx de 1578 y de 1685, junto con los de otros pueblos de Mallorca, se encuentran recogidos respectivamente en los volúmenes AH-1235 y D-1254 del *Arxiu del regne de Mallorca* (ARM).

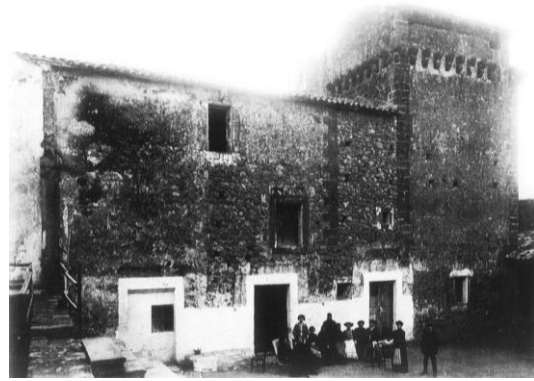
reconstrucciones recurrimos a la rectificación de la perspectiva de las fachadas, teniendo en cuenta las medidas de la planta y/o de los alzados (Fig. 13).

Para ello hemos utilizado la función Transformar/Perspectiva o Transformar/Distorsionar del programa Photoshop. El resultado de esta operación manual depende sobre todo del cuidado con el que se realice, pero también de la precisión de los alzados, de la regularidad de las fachadas del edificio y del grado de escorzo o frontalidad con que se hayan tomado las fotografías. Si se optimizan todos estos factores el margen de error es escaso.

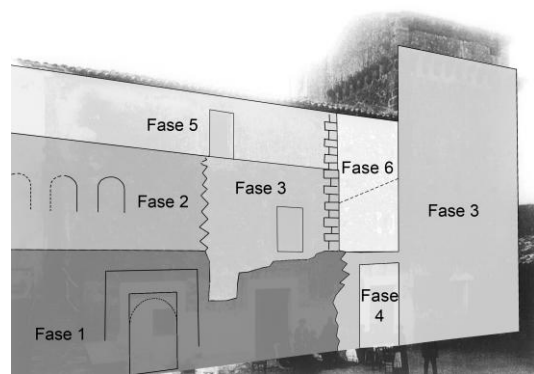
Entre las pinturas y dibujos históricos, se pueden distinguir imágenes de dos tipos: las que representan edificios concretos, o las que representan edificios "genéricos", que en cualquier caso pueden ser interpretados como representaciones de tipologías de la época, y por tanto sirven para establecer analogías con edificios concretos.

Por lo general, las imágenes de los ss. XVIII y XIX, pueden ser tomadas como documentos más o menos fiables por su carácter naturalista, aunque con el romanticismo, la proporción vertical a menudo se exageraba.

Por otra parte, para interpretar correctamente las imágenes más antiguas es necesario conocer las claves de los sistemas de representación y los procesos de creación de cada época, que serán analizados en su lugar correspondiente.



**Fig. 11. Vista de *Son Mas* a principios del s. XX. Foto Aguilar.**



**Fig. 12. Restitución de crecimientos sobre la fotografía anterior.**



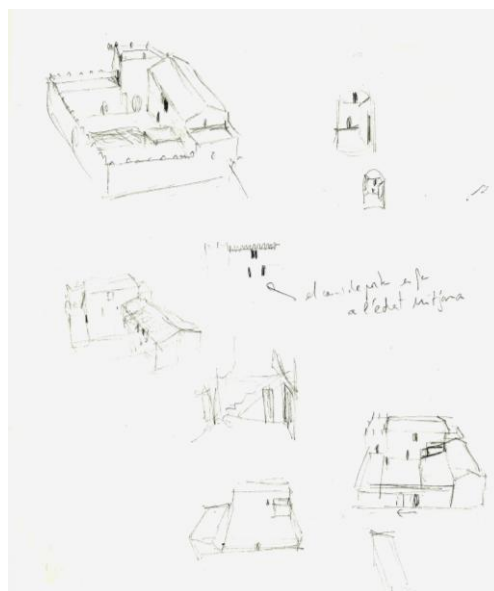
**Fig. 13. Fotografía de los años 50 de *Son Castell* (S'Arracó) y rectificación del plano de la fachada.**

### La elaboración de las hipótesis evolutivas.

A partir de estos datos se pueden empezar a plantear las distintas hipótesis de desarrollo arquitectónico, aunque para una correcta interpretación también hay que tener en cuenta diversos factores, como las distintas técnicas constructivas y el uso de los materiales de la zona, ya que la presencia de diferentes materiales en un muro no siempre significa una diacronía. Es necesario, por tanto, analizar y tener en cuenta los elementos de todo el conjunto, intentando entender el edificio en su globalidad, la evolución de sus distintas fases y sus respectivas volumetrías.

Sin embargo, hay casos que tienen una evolución tan compleja que hay que recurrir al dibujo manual para comprender el desarrollo de estas fases y sus respectivos volúmenes (Fig. 14). Ya se ha dicho que el acto de dibujar forma parte del proceso analítico, es decir, implica un proceso de conocimiento, puesto que el hecho de esbozar un edificio partiendo de las pautas que conocemos por la estratigrafía muraria hace que nos encontremos ante la configuración de las distintas fases, y nos permite comprender los distintos proyectos y las tipologías que se plantearon en cada intervención, lo que a su vez nos permite suponer las intenciones, necesidades y problemas que tuvieron que solucionar sus constructores. Es un proceso que de algún modo sitúa al investigador en una situación similar a la de los artífices de estas casas.

Además, al ser un medio rápido, directo y dotado de su propia lógica espacial, el dibujo permite comprobar durante el proceso de su ejecución la verosimilitud de las distintas alternativas que se van planteando cuando se intenta desentrañar la evolución de estos edificios. Aunque en ningún caso es un proceso fácil, ni mucho menos infalible, requiere de un análisis profundo, meditado y pausado que discrimine las distintas variables que van surgiendo. Solo así hemos podido comprender algunas de las soluciones arquitectónicas que presentan estas casas y plantear hipótesis coherentes sobre su evolución. Sin embargo, a pesar de la importancia de estos dibujos en el análisis preliminar, son sólo bocetos, y por tanto no se incluyen en este trabajo.



**Fig. 14. Bocetos iniciales de posibles estados de distintas fases de Son Guillem.**

### **Daticiones.**

Una vez resuelta la secuencia de fases constructivas nos encontramos ante la dificultad de las dataciones. La secuencia de fases constructivas nos da una cronología relativa, es decir, la Fase 3 es posterior a la Fase 2 y anterior a la 4, pero en principio esta metodología no nos aporta dataciones concretas o absolutas, tan sólo en algunos casos, donde la presencia de ciertos elementos estilísticos o constructivos nos permite una datación aproximada.

Una fuente fundamental para establecer dataciones concretas son los epígrafes de los muros, que indican la fecha de construcción de un edificio o de una reforma, aunque en la zona estudiada, estas inscripciones no empezaron a aparecer hasta el s. XVI, y no se harían frecuentes hasta el s. XVIII.

Afortunadamente, contamos con abundante documentación histórica que en algunos casos nos ha permitido datar alguna de las fases constructivas.

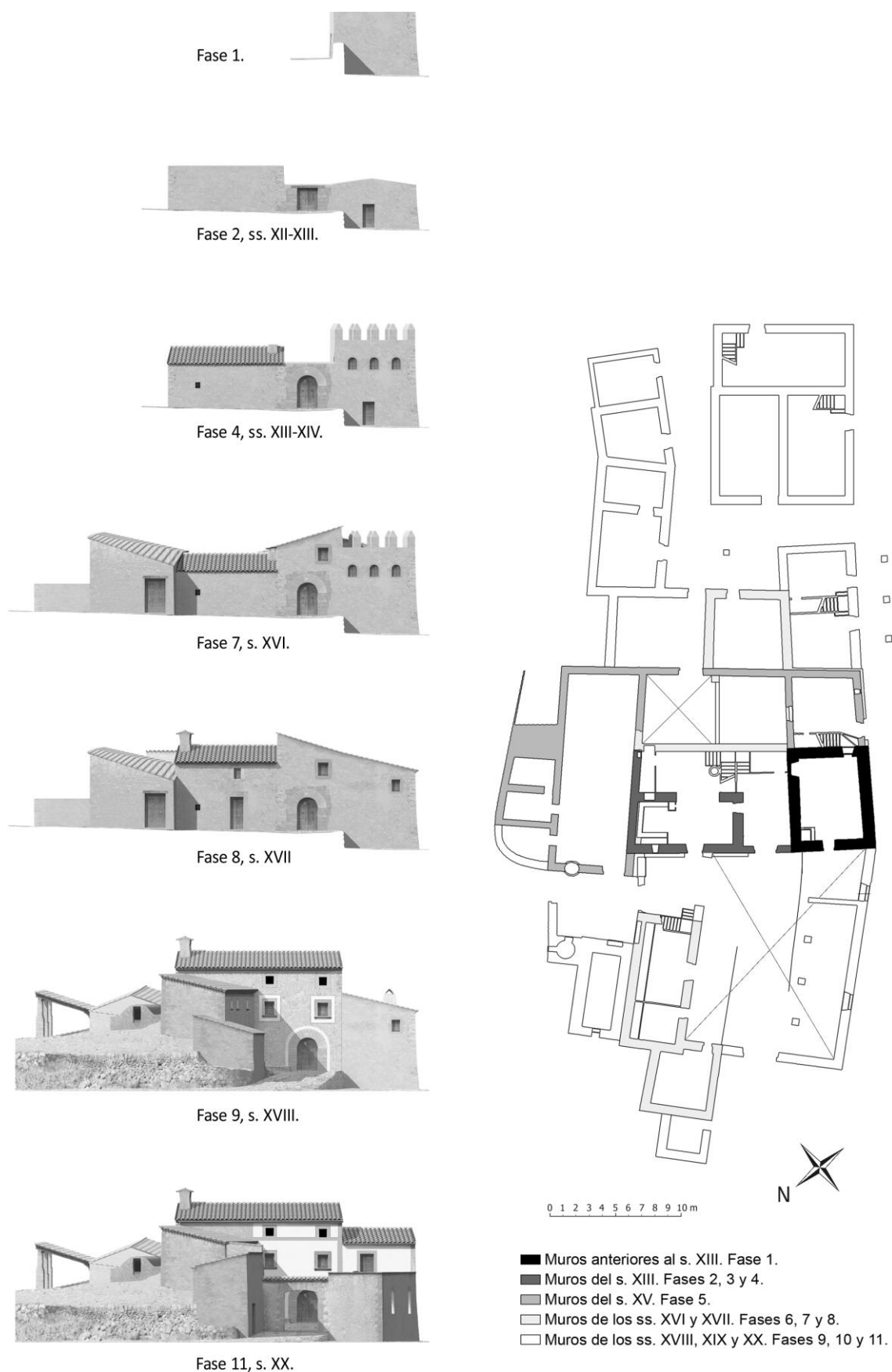
### **Sobre la reconstrucción arqueológica: la representación de las imágenes.**

Al igual que los planos iniciales, la reconstrucción gráfica de las distintas fases constructivas ha sido elaborada digitalmente, aunque siguiendo los procedimientos tradicionales del dibujo, tanto técnico como artístico, no en vano esta Tesis está adscrita al Departamento de Dibujo de la Facultad de Bellas Artes de la U.C.M..

Son por tanto imágenes bidimensionales representadas en distintos sistemas: diédrico, axonométrico o cónico; con la intención de que aporten la información visual precisa que se requiere en cada caso.

Para la mayor parte de las reconstrucciones se ha optado por representaciones diédricas, con los clásicos desgloses en planta, alzados y secciones (Fig. 15), porque a pesar de que su visualización pueda ser más ardua para quien no esté familiarizado con estas representaciones, son las únicas que mantienen las proporciones y los ángulos, lo que las dota de una objetividad de la que carecen otros sistemas de representación, y que es necesaria para poder ver de forma precisa las dimensiones, la ortogonalidad u oblicuidad de los trazados, los criterios compositivos, la proporción, la simetría... características que en definitiva son las que definen la arquitectura de estos edificios.





**Fig. 15. Secuencia de alzados y planta de las principales Fases constructivas de *Son Moner*.**

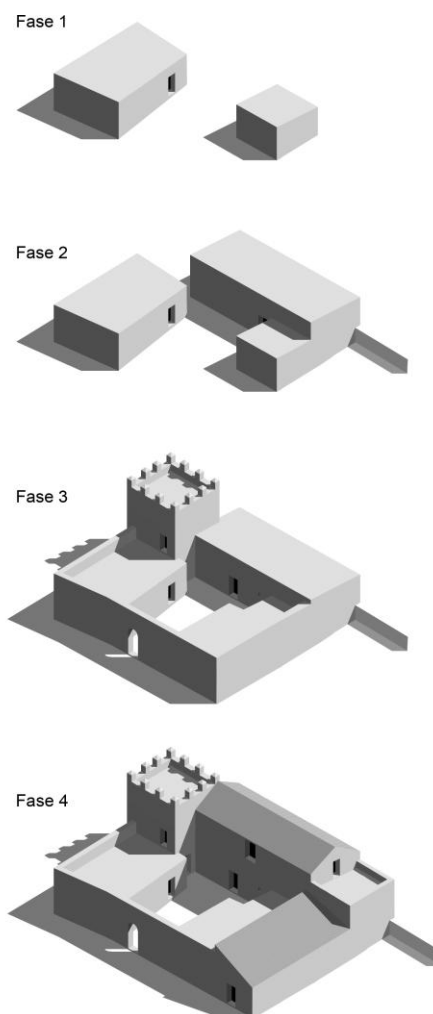
Además, un alzado también permite representar de forma fidedigna la superficie, las texturas, los aparejos, los detalles particulares y los distintos elementos epiteliales de la arquitectura.

Otras reconstrucciones se han elaborado en sistema axonométrico, que nos permite visualizar de forma simple y sintética la tipología y la volumetría general de un edificio, manteniendo la visibilidad de parámetros como la proporción y la simetría de los elementos representados (Fig. 16).

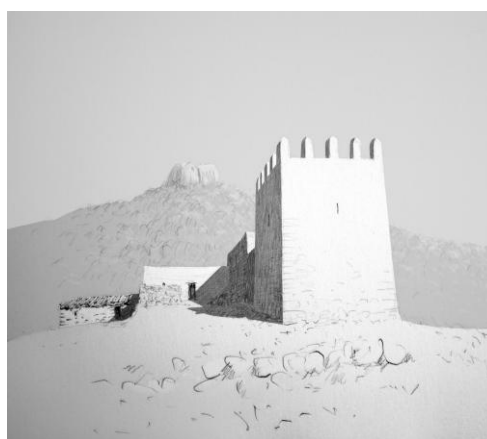
También se presentan vistas o dibujos en perspectiva, realizados a mano y posteriormente modificadas digitalmente, lo que permite conseguir el acabado plástico deseado. En cualquier caso, estos dibujos intentan captar los aspectos de la arquitectura más vinculados a las sensaciones: el espacio, el punto de vista, las variables de luz, lo atmosférico... Se trata de interpretaciones más subjetivas, pero que no dejan de formar parte de la imagen de la arquitectura (Fig. 17).

De algún modo, la mayor parte de estos dibujos están inspirados en los que publicaron los viajeros románticos del s. XIX, e incluso en los de los ilustrados de finales del XVIII, que al fin y al cabo, fueron los primeros que empezaron a representar de forma explícita este tipo de arquitectura tradicional.

Así pues unas y otras son imágenes que en su realización participan de procesos tanto técnicos como artísticos, que son necesarios para representar los distintos aspectos de los edificios reconstruidos.



**Fig. 16. Secuencia axonométrica de las cuatro primeras Fases de Son Guillem.**



**Fig. 17. Vista hipotética de las casas de Beniorella hacia 1320 según una interpretación inicial, que fue corregida posteriormente.**

### **Sobre la presentación del trabajo.**

Por último, sólo falta comentar la forma en la que se ha expuesto este trabajo.

En primer lugar, las distintas hipótesis de evolución de las casas estudiadas se han planteado como una historia, lo que Miguel Sobrino ha denominado “biografía” de los edificios (pág. 36), en la que se analiza y justifica la configuración arquitectónica de las distintas fases constructivas, desde su origen hasta su estado actual, siendo la secuencia en su conjunto la que da coherencia a dicha hipótesis.

En realidad, estas hipótesis son los estudios preliminares sobre los que se sustenta esta Tesis, por lo que se presentan como anexos en el Volumen 2, siendo el cometido final de esta investigación un replanteamiento de las teorías de la arquitectura tradicional local, desde la Edad Media hasta los inicios de la Edad Contemporánea, y desde las distintas tipologías y técnicas constructivas hasta la adaptación de los distintos estilos y criterios estéticos.

Como ya se ha dicho en el principio de esta introducción, se trata de dos relatos que se apoyan y complementan entre sí, aunque pueden ser leídos de forma independiente.

Además, en el presente Volumen 1 se incluye un glosario de términos técnicos, históricos o exclusivos del ámbito balear, que puedan ser desconocidos o plantear dudas a los lectores poco familiarizados con el tema o con la lengua local (Págs. 147-153).

**CAPÍTULO 1.**  
**PERSISTENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD:**  
**LAS FORTIFICACIONES.**



**Fig. 18.** La montaña fortificada de *Es Campàs* o *Puigalmassem* vista desde el Noreste.

A partir del s. III d. de C. el imperio romano se vio inmerso en una serie de crisis y transformaciones políticas, económicas y religiosas, que dieron lugar al periodo conocido como Bajo Imperio. En el que poco a poco, la sociedad romana fue dejando de ser clásica para hacerse cada vez más medieval: cristiana, predominantemente rural, y en constante amenaza de invasiones y conflictos internos.

Pero en realidad, no es mucho lo que sabemos acerca del poblamiento y de la arquitectura de los siglos que abarcan el extenso periodo de la Antigüedad Tardía en las islas<sup>16</sup>. En la zona de Andratx, la localización y datación de los restos cerámicos hallados en las prospecciones arqueológicas (Bordoy *et. al.*, págs. 49-60; Aramburu-Zabala, 2008) parecen indicar que hubo continuidad en la ocupación de ciertos asentamientos entre la antigüedad y la época islámica. Especialmente en aquellos que reunían ciertas condiciones de control del territorio y de seguridad, tanto por estar fortificados como por encontrarse en enclaves recónditos de las montañas, o desde los que se podían dominar los caminos<sup>17</sup> y los accesos marítimos (Fig. 19).

Por lo que en muchos casos, la persistencia de éstos asentamientos parece corresponderse con la teoría de la “subida a las alturas”, que explica el fenómeno de encastillamiento generalizado de la antigüedad tardía, un proceso en el que parece que se acabaron des-

---

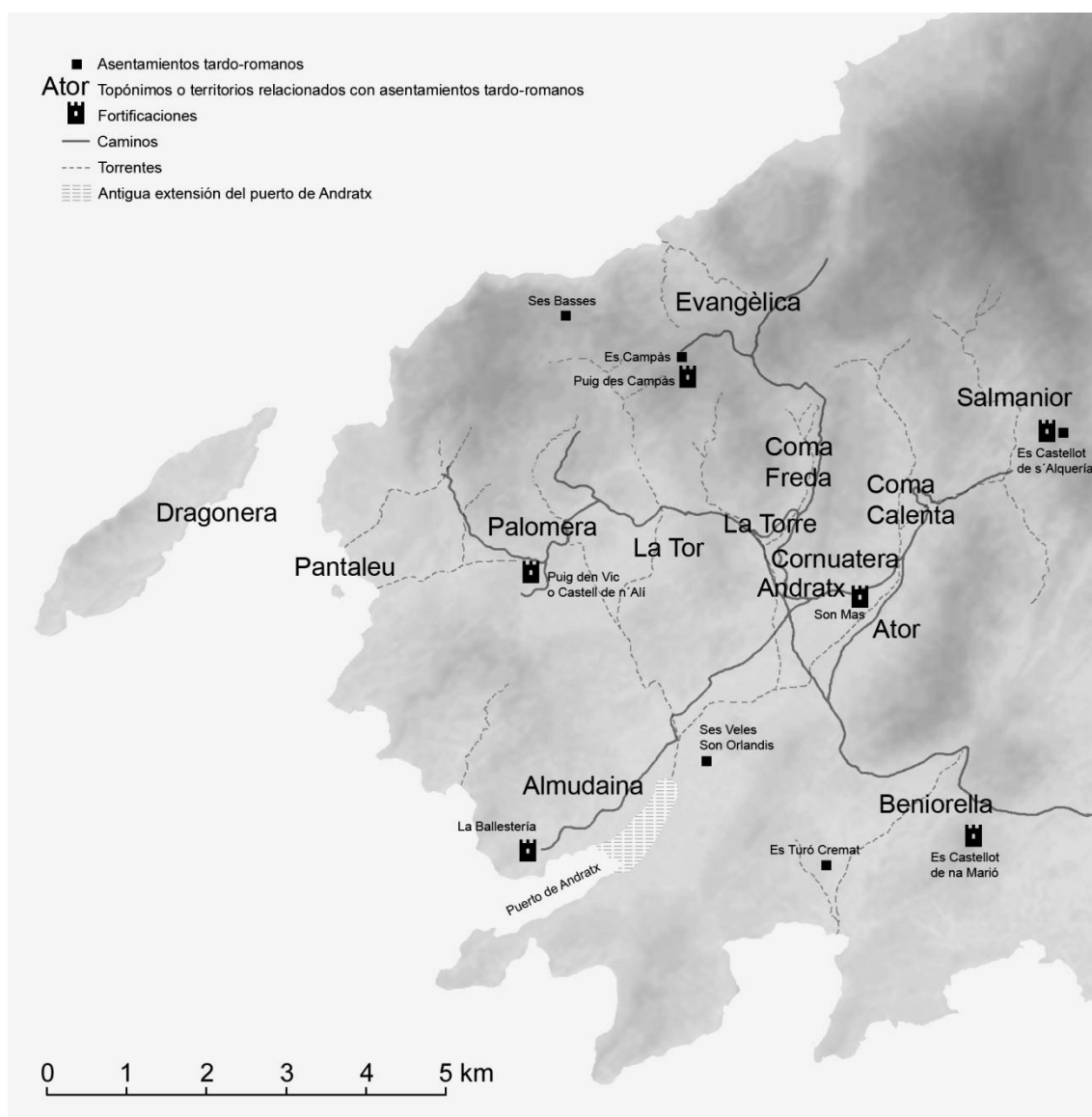
<sup>16</sup> En Mallorca, las ciudades de Palma y Pollentia, que habían sido fundadas tras la conquista romana del 123 a. de C., estaban en decadencia, y muchos de los asentamientos rurales se quedaron despoblados.

En el 426 d. de C. sobrevino el primero de toda una serie de ataques vándalos, y en el 455 las Baleares quedan integradas en el reino vándalo del norte de África, hasta que en el 534, el general bizantino *Apolinario* tomó las islas, reintegrándolas de nuevo en el ámbito romano del imperio Bizantino, lo que supuso una cierta recuperación demográfica y económica. Se fundaron nuevos asentamientos y se reocuparon otros que habían sido abandonados, se levantaron nuevas iglesias, y se mantuvieron las relaciones comerciales con diversos puntos del Mediterráneo durante al menos un siglo más.

Pero a partir de principios del s. VIII la situación de la población local volvió a ser crítica, ya que con el avance del islam por los otros territorios bizantinos del norte de África y de la península Ibérica, las islas se quedaron prácticamente cercadas en el Mediterráneo occidental y demasiado alejadas de los territorios bizantinos de oriente para mantener relaciones con ellos. Durante dos siglos más, las Baleares estuvieron a merced de las incursiones islámicas y normandas, aunque en teoría siguieron siendo cristianas y nominalmente bizantinas hasta la definitiva conquista musulmana de principios del s. X.

<sup>17</sup> La red de caminos romanos parece haber persistido durante toda la Edad Media, y todavía se conservan algunos tramos que permiten plantear hipótesis de su trazado (Rosselló y Bover, 1978, págs. 88-90). Eran caminos empedrados y estrechos, de los llamados de herradura en los que sólo se puede transitar a pié o a lomos de una bestia. Los más importantes debieron ser el de *La Palomera*, que iba desde la ciudad de Palma hasta el puerto de *La Palomera*; y el del *Port* que era una bifurcación del de *La Palomera* que se dirigía al puerto de Andratx, y se prolongaba hasta el lugar de *La Almudaina*. Ensenyat nos cuenta que se halló un miliario en el lugar donde se encontraban las casas que constituían el pequeño núcleo urbano de Andratx en época islámica (Ensenyat, 1983, Tomo I, Protohistoria, pág. XX). Y éste es, precisamente el punto donde confluían los dos caminos mencionados.

Otros caminos de los que también se conservan tramos de empedrado posiblemente romano son los de *Sa Coma Freda* y *Sa Coma Calenta*. El primero se dirige hacia los asentamientos de *S'Evangelica*, *Es Campàs* y *Ses Basses*; mientras que el segundo debía comunicar los lugares de *Salmanior* y *Es Castellot de S'Alquería*.



**Fig. 19. Asentamientos tardo-romanos en la zona de Andratx. Puede verse cómo la mayor parte de estos asentamientos pueden relacionarse con topónimos de origen latino o preislámico.**

poblando los principales asentamientos romanos y se ocuparon algunas cumbres bien defendidas de forma natural, aunque esto no significa que éstos fueran los únicos asentamientos de la época (Amengual y Cau, pág. 137).

Muchos de estos enclaves han conservado topónimos de origen latino, o anteriores, que se mantuvieron en época islámica, lo que indica que en estos lugares debió persistir una población tardorromana o bizantina, que transmitió estos nombres a los pobladores musulmanes<sup>18</sup>.

<sup>18</sup> Entre ellos podemos citar *Beniorella*, *Cornatuera*, *Palomera*, *Dragonera* (Rosselló y Bover, 1978, pág. 217), *La Racó* (Rosselló y Bover, 1999, pág. 333), *Ator*, *La Tor* y *La Torre*, *Gotmar*, *Esclop*, *Pantaleu* y el propio nombre de *Andratx* (Galmés, 2004, págs. 19, 40-45 y 77). Junto a estos es posible que también

Sin embargo, aunque se mantuvieron muchos de estos asentamientos, no se puede decir que hubiera una continuidad de los edificios. Sabemos, por ejemplo, que la casa de época islámica de *Buendar* (actual *Son Mas*) se asienta sobre una villa tardorromana<sup>19</sup>, aunque por el momento no podemos identificar si quedan restos de esta última. Lo mismo podríamos decir del grupo de casas de *Beniorella*, donde a pesar de que todavía no hay constancia arqueológica de vestigios romanos, el topónimo de origen latino y la ortogonalidad de la colina donde se encuentran dichas casas, hace sospechar que se trata de un enclave romano, posiblemente fortificado (Fig. 20).



Fig. 20. Vista aérea del conjunto de casas de *Beniorella*, actual *Son Fortuny* (Google Earth).

Las únicas estructuras de la antigüedad que por el momento hemos identificado con claridad, son los restos más o menos ciclópeos de época talayótica, como la muralla de *Ator*, en *Son Moner*, sobre la que se fueron adosando las casas que con el tiempo dieron lugar a dicha posesión (Fig. 21).

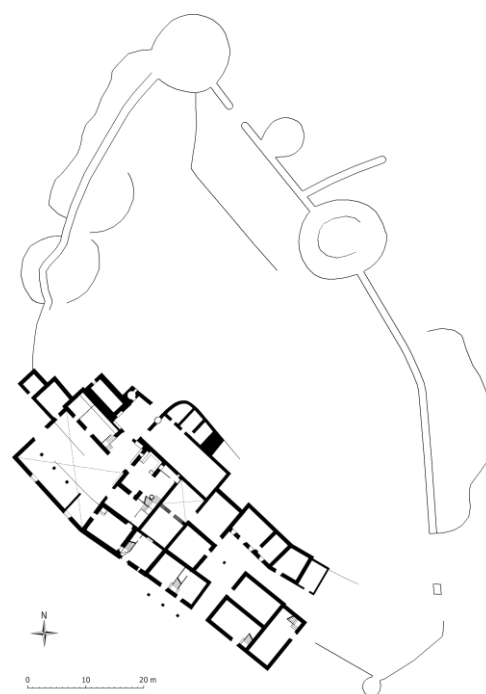


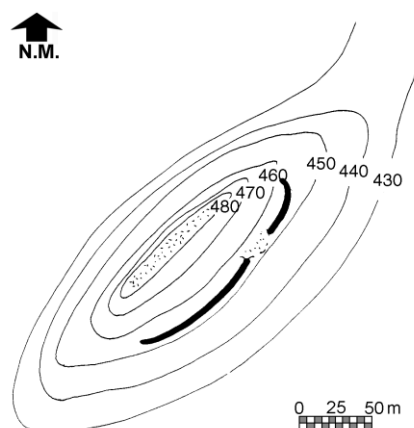
Fig. 21. Planta de las casas y de la muralla de *Son Moner*.

lo sean *Coma* y *Salmanior*. En cuanto a *Dragonera* y *Pantaleu*, al ser islas frecuentadas por los navegantes, no implica que el topónimo se conservara por los pobladores locales, si no que bien pudo conservarse por marinos de fuera de la isla. El islote de la *Dragonera* era uno de los puntos donde solían recalar las naves que recorrían el Mediterráneo occidental, ya que cuenta con un puerto natural en el que hay una fuente de agua dulce conocida desde tiempos inmemoriales. Además al estar separada de Mallorca, se encontraba a salvo de las posibles hostilidades de la población balear. Es posible que *Dragonera* derive del griego "*draga*", refiriéndose a la fuente que hay en su puerto.

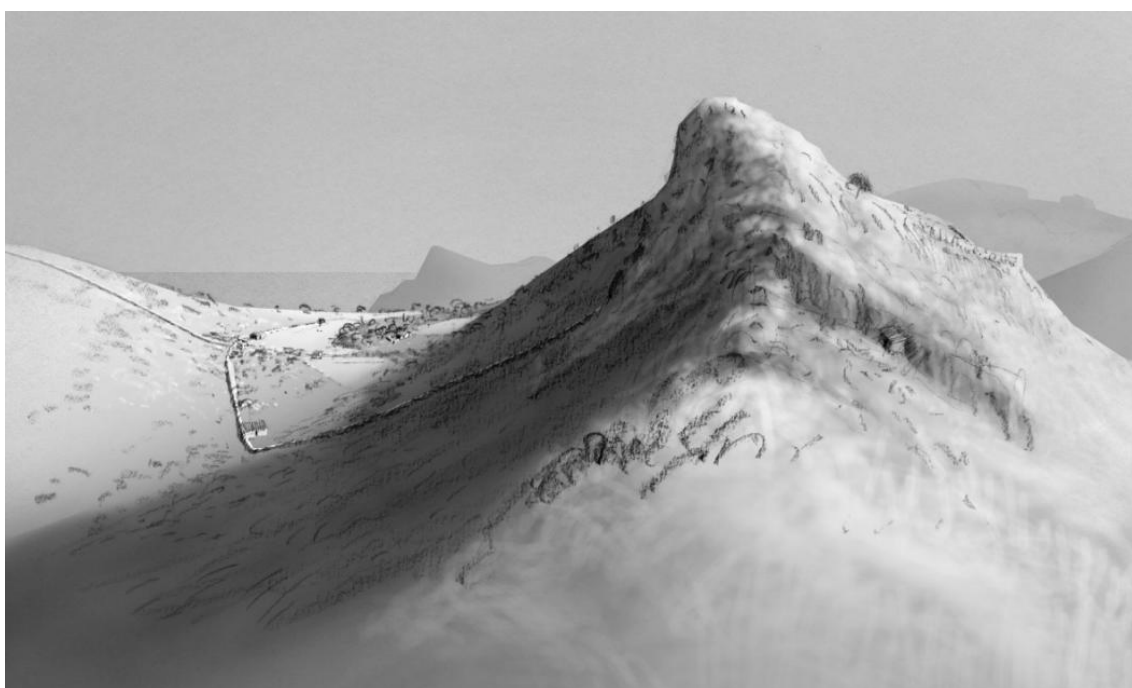
<sup>19</sup> Este yacimiento fue estudiado por Antoni Vicens Batle, quien elaboró un trabajo inédito titulado *Un Jaciment arqueològic inèdit d'Andratx: Son Mas*, que recibió el Premio Andratx 1993, Sección Historia Joan Baptista Ensenyat Pujol. Las conclusiones de esta obra han sido citadas y recopiladas por otros autores (Rosselló y Bover 1998, pág. 3; y también Bordoy *et al.*, pág. 55).

Conjuntos como el de *Son Moner* hacen pensar que en algún momento de la Antigüedad Tardía y principios de la época islámica estas fortificaciones todavía podrían utilizarse, más o menos reconstruidas. Lo mismo se puede decir de la muralla talayótica de la cumbre de *Es Campàs* o *Puig Almostem*, aunque en este caso no se distinguen estructuras posteriores adosadas a dicha muralla (Figs. 22, 23 y 18).

A la vista de estos lugares, es posible que haya estructuras de época romana o tardorromana formando parte de las murallas y de las casas estudiadas, aunque a falta de excavaciones, por el momento no hemos podido diferenciarlas.



**Fig. 22. Croquis de la muralla talayótica de la montaña de *Es Campàs* según Aramburu.**



**Fig. 23. El *Puig* de *Es Campàs* o *Puig Almostem* visto desde el Suroeste, con los restos de la muralla talayótica en el lado de la derecha. En la parte Norte (a la izquierda) se encuentra el cercado donde está el yacimiento de época talayótica, época romana, tardorromana e islámica. Dibujo del autor.**



## **CAPÍTULO 2.**

### **ALQUERÍAS Y RAFALES DE ÉPOCA ISLÁMICA.**



**Fig. 24.** Vista hipotética del *Raal Daut* o *Puig Almostem* en época islámica, con la montaña de *Es Campàs* o *Puig Almostem* al fondo. Dibujo del autor.

### Islamización y organización del territorio.

Las primeras incursiones musulmanas en las Baleares se remontan a principios del s. VIII y se prolongaron durante dos siglos hasta la conquista definitiva del año 902, que supuso la plena integración de las Baleares en el contexto de la historia andalusí<sup>20</sup>, así como la progresiva implantación del islam y la cultura árabe con la llegada de nuevos pobladores procedentes de Al-Ándalus y sobre todo del Magreb<sup>21</sup>.



**Fig. 25:** La quebrada costa de Andratx vista desde el Suroeste. Esta es la primera imagen de Mallorca que debían tener los inmigrantes que llegaban desde Al-Ándalus y desde las zonas más occidentales del Magreb. Grabado del s. XIX publicado por el Archiduque Luis Salvador de Austria en el *Die Balearen*.

En ésta época las Baleares pasaron a denominarse *Islas Orientales de Al-Ándalus*; Mallorca fue *Mayurqa*; y la antigua ciudad de Palma se convirtió en *Medina Mayurqa*, mientras que en las zonas rurales predominaban las alquerías y los rafaes.

Actualmente resulta difícil distinguir entre una alquería y un rafal porque ambos términos se han utilizado para designar tanto a una casa de campo con su tierra de cultivo, como a una aldea o caserío de pocas casas (DCVB). Aunque en principio, los términos

---

<sup>20</sup> En 1014, tras la desintegración del califato de Córdoba, pasaron a formar parte de la taifa esclava de Denia; en 1076 se declararon taifa independiente hasta que fue tomada por la expedición catalano-pisana en 1114; dos años después las islas fueron tomadas de nuevo por los almorávides; y en 1126, bajo el poder de la saga de los *Banu Ganiya*, se independizaron hasta que fueron conquistados de nuevo por los almohades en 1203, que se mantuvieron en el poder hasta la conquista catalana de 1229.

<sup>21</sup> Una gran parte de estos nuevos pobladores eran bereberes que se sumaron a la población tardorromana insular, que hasta entonces, en su mayor parte, seguiría siendo cristiana y judía, aunque es posible que ya hubiera musulmanes antes del 902. En cualquier caso, con el paso del tiempo la islamización acabó siendo prácticamente total. Este proceso debió ser más o menos paralelo al peninsular. Según propuestas de Bulliet sobre la islamización de Al-Ándalus, en el siglo X el 50% de los andalusíes debieron ser musulmanes, a principios del XI serían musulmanes el 80% y desde el XII más del 90% (Viguera, pág. 114).

alquería y rafal designaban tipos de asentamientos distintos. En 1611, el cronista valenciano Gaspar Juan Escolano se refería a las poblaciones moriscas de la siguiente forma: “*los moros al lugar de pocas casas llamaban alquería; (...) de una nomás (que nosotros llamamos alquería) ellos llaman Rahal o Rafal...*”<sup>22</sup>. De modo que un rafal era una casa o una propiedad particular, mientras que una alquería era un término o territorio más o menos extenso, que comprendía un número indeterminado de casas o rafaes.

Pero en al-Ándalus el término *rahal* o *raal*<sup>23</sup> también designaba aldea (DRAE), lo que se explica porque las alquerías y los rafaes no eran entidades estables, sino que el número de casas dependería de la evolución de la demografía y de la propiedad, de modo que un rafal que en principio fuera una sola casa o posada, con el tiempo podía convertirse en una aldea o en una alquería formada por varios rafaes o asentamientos dispersos. Por tanto, resulta difícil saber si se trataba de casas diseminadas, aldeas o incluso pequeñas agrupaciones urbanas como la que sabemos que había en Andratx (Fig. 26) o en otras zonas de la isla<sup>24</sup>.



**Fig. 26. Vista hipotética de las casas que constituían el incipiente núcleo urbano de Andratx. Dibujo del autor.**

Por otro lado parece claro que una buena parte de los pobladores de estas alquerías o rafaes estaban unidos por lazos familiares. Precisamente, muchos autores coinciden en pensar que los asentamientos rurales de la *Mayurqa* del siglo XIII, especialmente los de las zonas de montaña, estaban formados en su mayoría por pequeñas comunidades de carácter tribal o clánico<sup>25</sup>. Además, estos pobladores serían predominantemente bereberes que se asentaron en la isla en época almorávide y almohade<sup>26</sup>.

<sup>22</sup> Citado por Barceló *et al.*, 1987, pág. 118.

<sup>23</sup> *Raal* es la forma en la que Rosselló y Bover transcriben los nombres de algunos de los rafaes del s. XIII de la zona de Andratx, como *Raal Daut* o *Raal Alhuert* (1978, págs. 125 y 128).

<sup>24</sup> Según Ensenyat había unas algarfas dispuestas en línea, en la antigua plaza del pueblo, entre las calles de la escuela y Estrella, que fueron el núcleo inicial del actual pueblo de Andratx (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 225 y 226). Del mismo modo, otros pueblos de la isla tienen su origen en pequeños núcleos urbanos de época islámica, como Inca, Sineu, Manacor, Bunyola, Pollensa (Martín, pág. 40). A estos hay que añadir el recientemente descubierto poblado almohade de Almallutx (Jiménez, 2012).

<sup>25</sup> En principio, la abundancia de topónimos que empiezan por *Beni-* (hijos de-), parece indicar este carácter tribal, o al menos que en su origen, la población de esas alquerías era bastante homogénea (Viguera, pág. 76). Según esta autora, otros autores como Guichard, Bazzana o Azuar, han planteado un modelo de asentamiento rural para el levante peninsular, según el cual, una alquería es un territorio de asentamiento de un grupo tribal, que hasta cierto punto era autosuficiente. Según este modelo, la única relación que tendrían los grupos tribales que habitaban el levante andalusí con el estado era el control fiscal de los tributos. Sin embargo, hay que advertir que la cuestión del tribalismo como estructura social, al margen

Por otro lado, las noticias que tenemos de las alquerías y rafaes de la zona de Andratx son posteriores a la conquista catalana, de cuando se repartieron entre los nuevos colonos cristianos, aunque si bien el reparto de tierras se basó en la estructuración territorial de las alquerías y rafaes de época islámica, la nueva organización no se ajusta exactamente a ellas. Algunas se dividieron, otras se juntaron o simplemente los nuevos lindes que se establecieron no parecen ajustarse a la organización territorial andalusí. En realidad sólo tenemos los emplazamientos de los núcleos habitados que se han conservado y los nombres de dichas alquerías, pero teniendo en cuenta la orografía, las infraestructuras hidráulicas y las fortificaciones que se conservaron, podemos aventurar como estaba organizado el territorio en época islámica (Fig. 27).

Como ya se ha dicho, muchos de los principales asentamientos de las alquerías de época islámica se levantaron sobre antiguos poblados, aprovechando las estructuras de las murallas de la antigüedad que todavía estaban en pie. Aunque parece con el tiempo fueron abandonándose algunas de estas fortificaciones, al menos como asentamientos permanentes levantándose otros nuevos fuera de dichas murallas o directamente dispersos, en zonas más bajas, cerca de las vegas de los valles, más en función del aprovechamiento de los recursos hidráulicos y agropecuarios que de la defensa, lo que no quita que se mantuvieran algunos castillos como lugares de refugio, o que se mantuviera todo un sistema de atalayas a lo largo de los caminos o de la costa (Fig. 27).

---

del estado, suscita ciertas controversias, ya que para otros autores, como Epalza o Benaboud, se ha exagerado la suposición de existencias tribales en las Baleares, y en lo referente a la antroponimia, de ella solo se desprende que era un nombre, un apellido de origen, no una realidad tribal (Epalza, pág. 86). Hay que tener en cuenta que tanto la sociedad como los asentamientos andalusíes eran entidades cambiantes, y si bien es cierto que todo parece indicar que durante los primeros siglos de colonización islámica pudo predominar una sociedad tribal en las zonas rurales, especialmente en las de montaña, también lo es el hecho de que esta organización social fue perdiendo su trascendencia política, aunque la mayor parte de los habitantes de las alquerías siguieran siendo parientes. En este sentido, tanto Epalza como Benaboud sostienen que en el s. XI prácticamente ya no existía tribalismo más allá del marco de la familia (Epalza, pág. 86). Mientras que otros autores como Guichard o Barceló, mantienen que precisamente a partir del s. XI las persistencias clánicas se vieron favorecidas de nuevo por la división del poder político de las taifas y por la llegada de nuevos contingentes bereberes que se produjo en época almorávide y almohade (Viguera, págs. 76-77).

<sup>26</sup> Esta relación entre pobladores bereberes y asentamientos tribales, también ha sido planteada por diversos estudios sobre toponimia (Barceló, 1982) o de hidráulica popular (Carbonero). Carbonero también comenta los topónimos *Turixam* / *Aurixam*, del bereber *Yuriken*, que corresponden a las tribus que, en forma arabizada, todavía se denominan Urika o Warica, y que ocupan los valles de estos nombres en las montañas del Atlas cercanas a Marrakech, documentados desde el siglo XI (Carbonero, pág. 212). Así mismo, García-Delgado señala cómo Marrakech, se pronuncia por sus habitantes como “Marrakchí”, presente en la toponimia mallorquina como Marratxí (1996, pág. 89).



## Barracas.

Las fases iniciales de los asentamientos estudiados suelen ser estructuras muy simples, de una sola habitación de planta rectangular.

Entre los casos más elementales encontramos cabañas o barracas construidas de piedra en seco, del tipo que se conoce en la isla como *barraca de roter* (Fig. 28), como las fases iniciales de *Son Nadal* (Fig. 29) y de *Ator* (Fig. 30, cuerpo A), aunque en este último caso podría ser que las piedras estuvieran trabadas con tierra o algún tipo de argamasa, y que ésta haya desaparecido por la erosión. Tampoco podemos descartar que en este caso estas aparentes estructuras de piedra en seco fuera la base de una construcción de mayor altura hecha de tapial o cualquier otro aparejo más perecedero.

A menudo se ha considerado que las barracas de piedra en seco de las islas son un tipo de arquitectura primitiva, que podría estar relacionada con tradiciones locales prehistóricas: talayóticas o baleáricas (García-Delgado, 1998, pág. 54; García Inyesta, 1997, pág. 181; Sacarés, pág. 15). Aunque hay que señalar que estas construcciones de carácter popular también eran comunes en la península, el Magreb y en todo el contexto Mediterráneo, por lo que no se puede discriminar entre tradiciones locales y modelos importados.

## El “Bit”.

Sin embargo, la mayor parte de las casas que hemos identificado no son de piedra en seco, y aunque no son muy diferentes a las barracas, parecen corresponder a un tipo de casa que en el ámbito islámico recibe el nombre de *bit*, *bayt* o *buyût* en plural, que significa “*lugar donde se pasa la noche*” (Guichard y Staevel, 1995, pág. 47), y

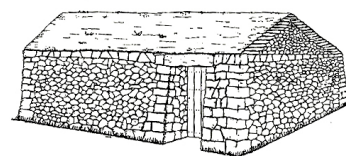


Fig. 28. Barraca de *roter* según dibujo de Riera.

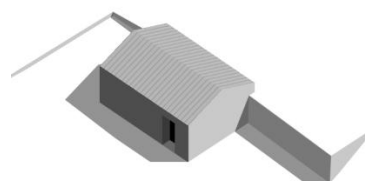


Fig. 29. Barraca de la Fase 1 de *Son Nadal*.

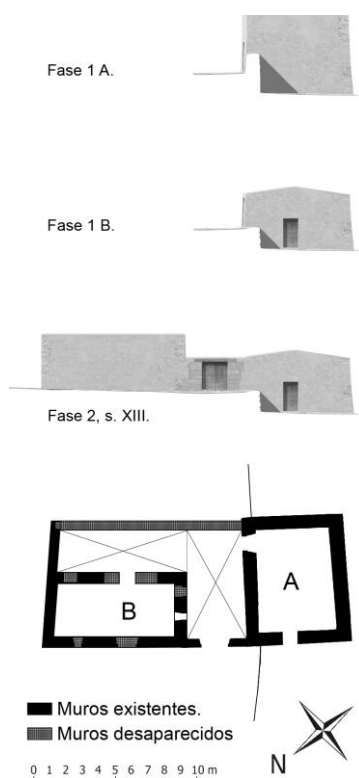


Fig. 30. Fases iniciales de la casa de *Ator*, con dos posibles interpretaciones del cuerpo inicial A: como base de una torre de la muralla (Fases 1 A) o como barraca adosada al desnivel de ésta (Fase 1 B).

se encuentra en las zonas rurales de gran parte del Mediterráneo islamizado, desde Al-Ándalus y el Magreb hasta Oriente Medio. En principio, este tipo de casa se caracteriza por la presencia de un solo espacio polivalente, aunque tendían a desarrollarse con la adición de otros cuerpos similares o con divisiones internas más complejas.

En general se trata de cuerpos más o menos rectangulares y alargados, su tamaño varía entre 7 y 15 m de largo por entre 4 y 6 m de ancho, mientras que la anchura que más se repite es de 5'2 m.

Pero lo más destacable de los “*buyût*” que hemos identificado es la proporción del espacio interior, puesto que en la mayor parte de los casos, la altura de sus muros es igual a la luz interior de la estancia, de modo que resultan espacios de sección prácticamente cuadra-

da, como la casa C de la Fase 2 de *Son Guillem*, o la pequeña construcción B de la misma casa, cuyo volumen interior es prácticamente cúbico (Fig. 31). Esta proporción también la encontramos en la casa B de *Ator* o *Son Moner* (Fig. 30), en la Fase 1 de *Es Salt* (Fig. 32), en la Fase 1 de *Son Mas* (Fig. 34), o en la casa C de *Son Castell* (Fig. 36).

Esta proporción parece ser un antecedente andalusí de la proporción de las casas góticas mallorquinas que señala Ballester (pág. 66), que tienen la misma altura de fachada que anchura interior, aunque como veremos, en las casas góticas de la zona de Andratx que hemos estudiado no hemos encontrado esta proporción en la altura de la

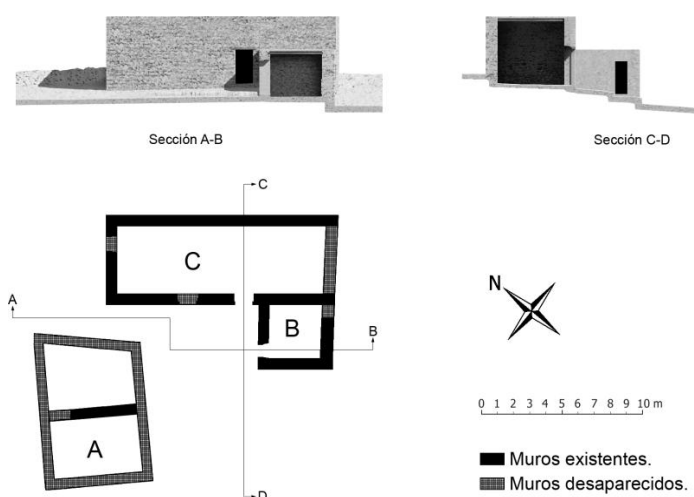


Fig. 31. Planta y secciones de la Fase 2 de las casas de *Son Guillem*, *Raal Daut* o *Puig Almotem*, en la alquería *La Tor*.

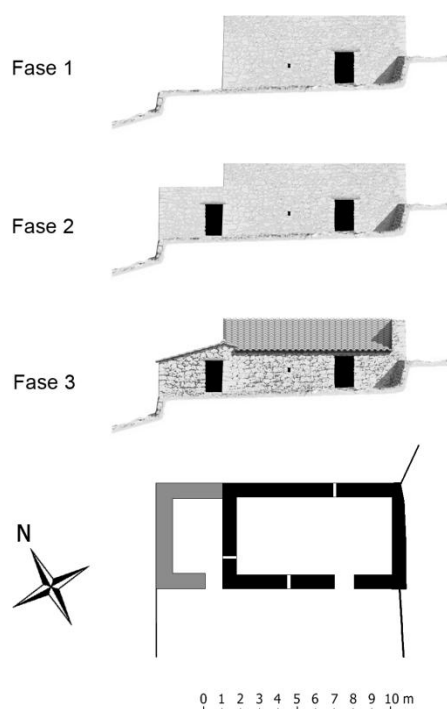
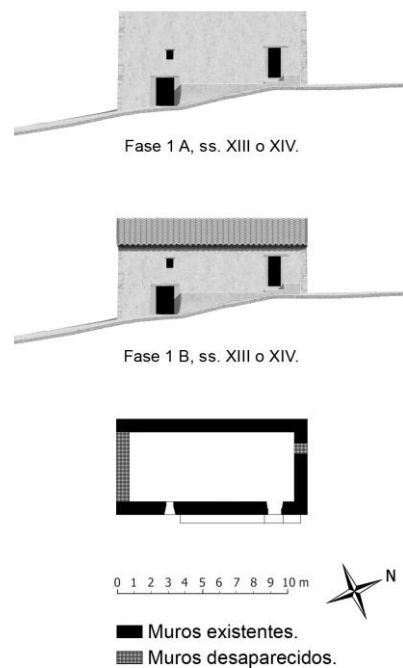


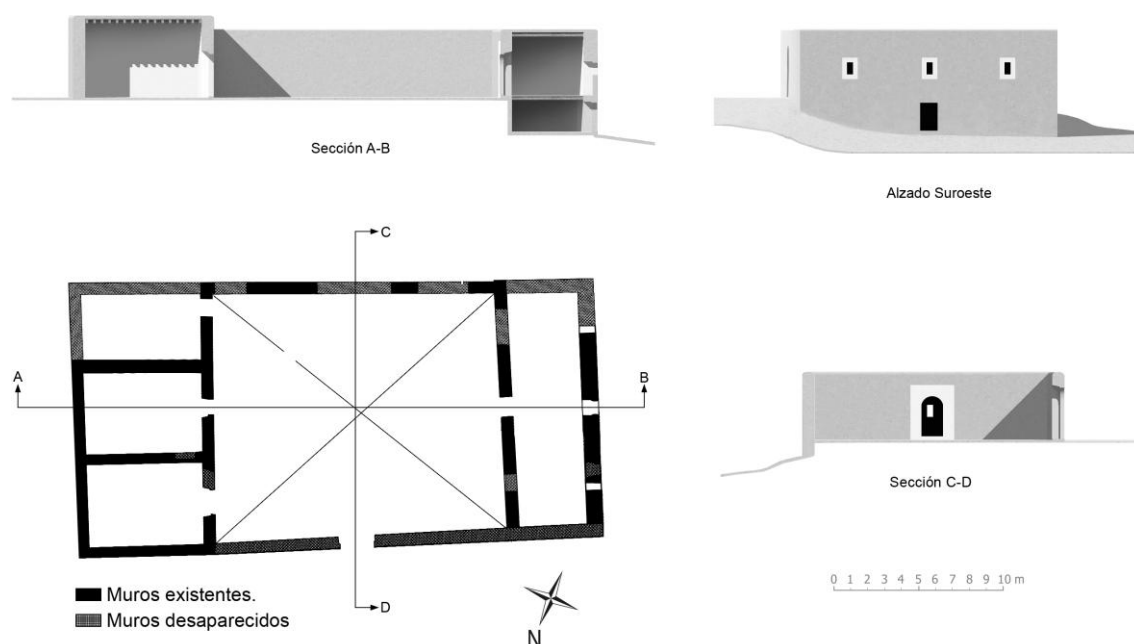
Fig. 32. *Es Salt* de *Son Guillem*, alquería *La Tor*. Secuencia de fases constructivas.

fachada, sino en el muro trasero, que es más alto por la inclinación del tejado hacia la fachada. De hecho es posible que alguna de estas casas góticas sea andalusí, o se levantara con las proporciones de éstas, y que al ser recortados sus muros para disponer una cubierta de tejas a un agua, el muro trasero mantuviera la altura original, igual a la luz de la estancia. Precisamente esto es lo que sucedió en la casa de *Es Salt* (Fig. 32) y probablemente también en la fase inicial de *Son Joan* (Fig. 33), en el caso de que se remonte al s. XIII y que originalmente tuviese la cubierta plana.

El hecho de que la casa de *Son Joan* se disponga perpendicularmente al desnivel del terreno permite la división interior en alturas, de modo que abajo está el establo y arriba la vivienda, y posiblemente el pajar y/o el granero. Este aprovechamiento del desnivel para albergar distintas alturas en un mismo bloque también lo encontramos en el cuerpo A de la Fase 2 de *Son Moner* o *Ator* (Fig. 30) y en la Fase inicial de *Buendar* o *Son Mas* (Fig. 34).



**Fig. 33.** Posibles estados de la fase inicial de *Son Joan*, en la alquería *La Tor*.



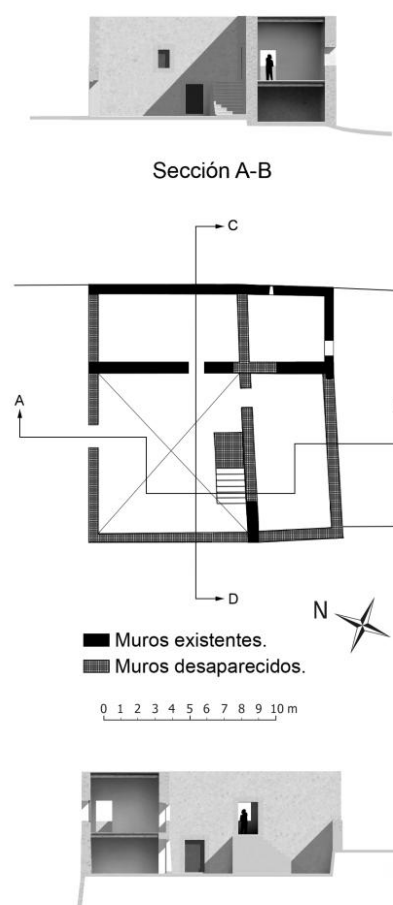
**Fig. 34.** Alzado, secciones y planta de la Fase 1 de *Buendar* o *Son Mas*.



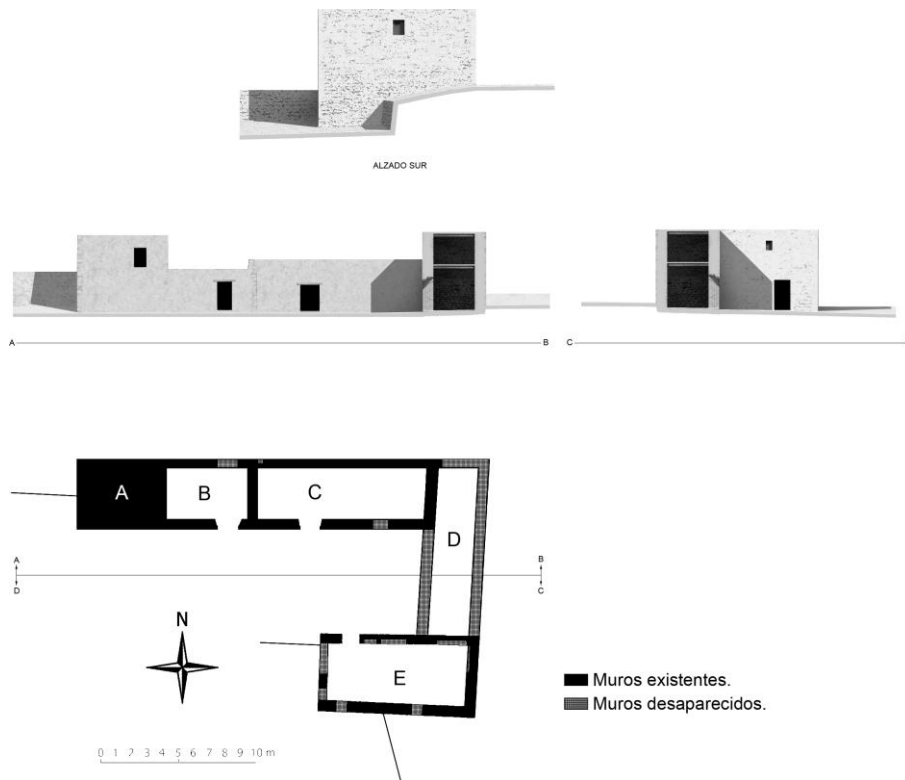
## Algorfas.

Las casas que contaban con un piso superior se llamaban algorfas. De hecho es el único tipo de casa andalusí del que tenemos constancia histórica en la zona, puesto que según Ensenyat, las únicas casas que existían en lo que después sería el núcleo urbano de Andratx eran unas algorfas que servían de atalaya (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 225 y 226). En principio las algorfas fueron graneros o desvanes que se encontraban sobre la habitación principal, aunque con el tiempo este piso superior fue ganando altura y se usó cada vez más como habitación o estancia principal, al tiempo que el piso inferior pasaba a ser el establo u otra dependencia secundaria. De este modo el termino algorfa pasó de ser el nombre del piso elevado de una casa, a designar al tipo de casa que contaba con dos alturas.

Lo habitual era que la estancia principal del piso superior mantuviera la proporción de altura por luz de la crujía 1:1, como la mayor parte de las casas en planta baja que hemos tratado. Así sucede en la estancia del primer piso de la Fase inicial de *Buendar* o *Son Mas* (Fig. 34) y en las algorfas de *Beniorella* (Fig. 35). En otros casos el desarrollo en altura hacía que la proporción de las algorfas presentara variaciones, como en las tres algorfas de *Son Castell* en *La Tor* (Fig. 36). La algorfa A de la Fase inicial es sólo una pequeña habitación bastante baja situada sobre una prominencia del terreno. En cambio, el desaparecido cuerpo D de la Fase 4, con una luz interior de 2,65 m y una altura de 4'8 m, se aproximaba a una proporción 1:2, por lo que debía ser una algorfa en la que probablemente una de sus estancias debía tenerla de 1:1. En este caso estamos ante unas dimensiones similares a las de algunas casas andalusíes y magrebíes (García-Delgado, 1998, pág. 88). Sin embargo, en la algorfa E de la Fase 5 de la misma casa, con una altura y una anchura total de 5,2 m, la proporción 1:1 se mantiene en las medidas exteriores.

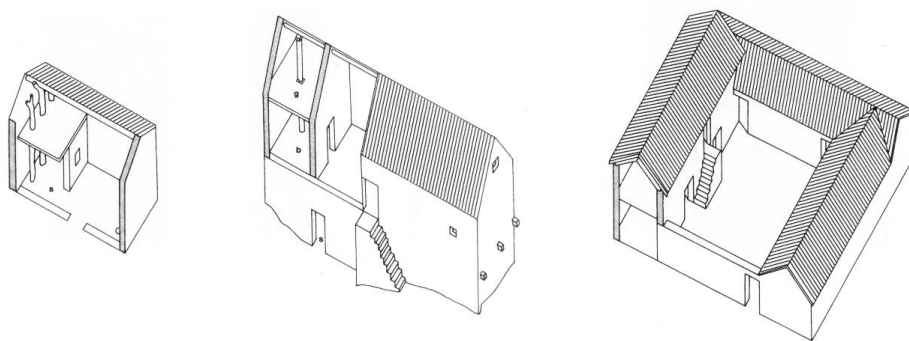


**Fig. 35. Secciones y planta de las algorfas de Beniorella. Fase 4.**



**Fig. 36.** Alzado, secciones y planta de las casas de *Son Castell* o *La Tor* en la Fase 5. Época islámica.

En realidad estas algarfas son una variante del *bit*, que también es habitual en las zonas de montaña del norte de África y de Andalucía (García-Delgado, 1998, pág. 88; Fentress, pág. 15; y Delaigue, pág. 21). En el que la estancia principal del piso superior, solía tener un espacio central marcado por la ubicación de la puerta en el centro del lado largo, que a su vez estaba flanqueado por dos espacios laterales en los extremos, aunque en los casos más elementales también es común la presencia de un solo espacio lateral (Fig. 37).



**Fig. 37:** Casas bereberes del Alto Atlas según Elizabeth Fentress.

Esta estructura tripartita es muy similar a la de los salones andalusíes con alcobas laterales, que en principio eran característicos de la arquitectura palatina, pero que entre los ss. XII y XIII se hizo cada vez más habitual en ámbitos más populares, al tiempo que se iban trasladando con cada vez mayor frecuencia de la planta baja a los pisos superiores (Navarro y Jiménez, 1995, Pág. 17; Orihuela, 2007, págs. 314-325). Precisamente, este proceso se dio en época almorávide y almohade, por lo que no parece casual que en este momento, con la llegada de contingentes bereberes que se asentaron tanto en la península como en las islas, se diera esta convergencia entre las formas de la arquitectura andalusí con la norteafricana.

En las algarfas de *Son Mas* o *Buendar* (Fig. 34), *Beniorella* (Fig. 35) o *Son Castell* (Fig. 36), vemos cómo la ubicación centrada de los vanos del piso superior configuraba el espacio tripartito, con un ámbito central iluminado flanqueado por dos espacios laterales, aunque no tuvieran tabiques que los separaran.

Pero además, las algarfas de *Beniorella* y las dos fachadas de la algarfa E de *Son Castell* ejemplifican la forma en la que se aplicaba el criterio de simetría, ya que no se centraba en relación al espacio interior, sino respecto a la fachada, con la particularidad de que si una parte de ésta quedaba oculta por algún otro cuerpo adosado, se centraba la ventana respecto a la parte de fachada que quedaba vista (Fig. 36, sección C-D). Y esta exacta simetría de la fachada del piso superior era totalmente independiente de la disposición de la puerta de la planta baja, que normalmente estaba desplazada a un lado.

Asimismo, el rigor compositivo de la última algarfa de *Son Castell* (Fig. 36, E, Fase 5) contrasta con la más antigua de la Fase 1 (A), totalmente ajena a estos criterios, lo que sugiere que este orden compositivo se fue implantando poco a poco. Además, esta idea concuerda con la planteada por Navarro y Jiménez de que entre los ss. XII y XIII se fue implantando progresivamente cierta simetría y regularidad en la composición arquitectónica de las casas populares andalusíes (Navarro y Jiménez, 1995, pág. 17).

De este mismo tipo son las algarfas de *Son Nadal*, *Can Jesús*, *Can Pereta* y *Son Calafell* (Figs. 38, 39, 40 y 41), aunque es posible que alguna de ellas sea posterior a la conquista cristiana.

Viendo estas algarfas en conjunto, llama la atención que la de *Son Calafell* presente una ligera desviación respecto al eje de simetría, además ésta algarfa tiene la particularidad de que se levantó sobre otra casa anterior, ocupando sólo la mitad de la planta y dividiendo la planta baja en dos estancias, por lo que se tuvo que abrir otra puerta. El resul-

tado escalonado de esta disposición es muy común, lo encontramos también en la Fase 2 de *Son Castell* y en la Fase 3 de *Beniorella* donde se abrió una puerta en la algorfa que daba acceso a la terraza lateral. Más adelante veremos que esta solución será muy habitual en la arquitectura local posterior.

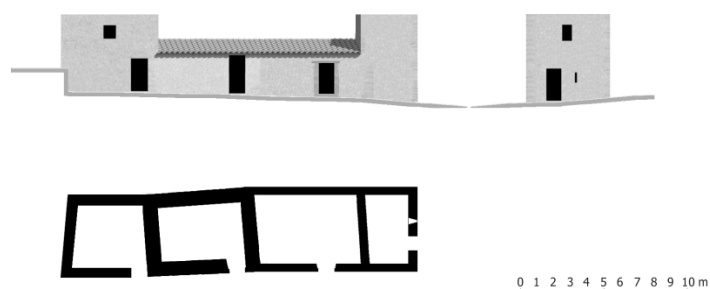


Fig. 38. Alzados y planta de las algarfas de *Son Nadal*. Fase 4.

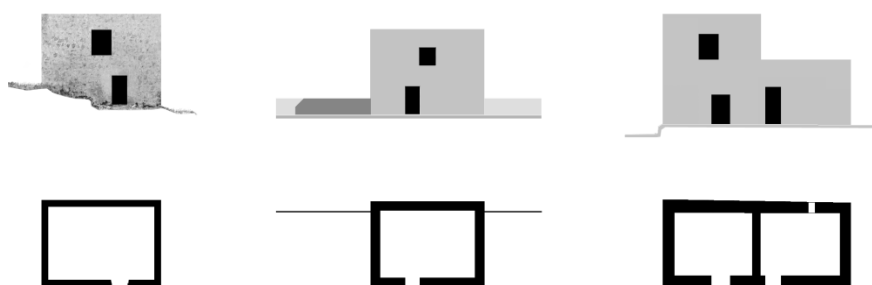


Fig. 39. Planta y alzado de la algorfa de *Can Jesus*. Fase 1.

Fig. 40. Planta y alzado de la algorfa de *Can Pereta*. Fase 1.

Fig. 41. Planta y alzado de la algorfa de *Son Calafell*. Fase 2.

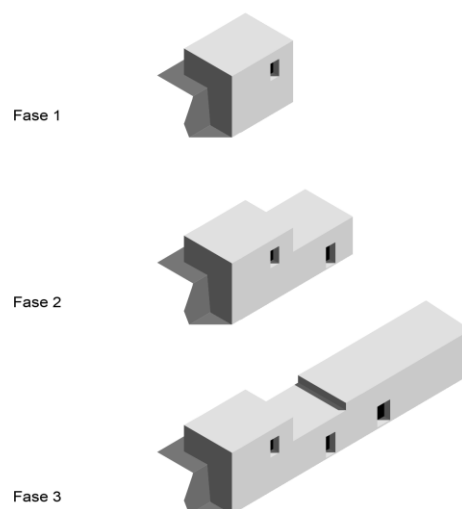
### **Orientación, disposición y crecimientos.**

Los tipos de casas que hemos visto son las unidades volumétricas que se van desarrollando mediante crecimientos aditivos hasta llegar a conjuntos mayores. Pero al encontrarnos en un territorio montañoso, el desnivel del terreno es el principal condicionante, tanto en las formas de adaptarse a la orografía como en la orientación y los distintos tipos de crecimiento. Por lo general la orientación es Sur, Sureste o Suroeste, lo que dependerá en gran medida de la orientación de la vertiente donde se encuentra la casa.

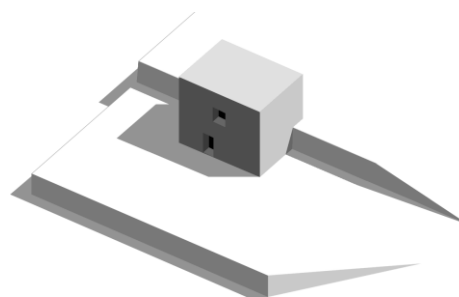
En las vertientes meridionales lo más habitual es que las casas se dispongan con el lado largo paralelo a la línea de cota, dando lugar a crecimientos alineados como las fases iniciales de *Son Nadal* (Fig. 38), *Son Castell* (Fig. 42) o *Can Pereta* (Fig. 43). Con esta disposición se aprovecha el desnivel del terreno de modo que la parte trasera queda semienterrada y el acceso a las casas se hace a través de un paso o terraza delantera, ventilado, soleado y con una gran dominante visual sobre el valle que se encuentra enfrente. En época cristiana este paso se llamó *carrera*.

Sin embargo, en las laderas septentrionales es habitual que las casas se dispongan perpendiculares a la línea de cota, o también paralelas a ella, dejando un acceso más o menos estrecho, entre el desnivel del terreno y la propia casa, de modo que se forma un espacio, normalmente en recodo, similar a un patio, aunque no sea un espacio cerrado como los patios propiamente dichos. Aún así resulta evidente la búsqueda de un espacio privado, oculto del exterior que aquí se consigue con la construcción de un solo cuerpo, sin que ello excluya la posibilidad de ampliaciones o cerramientos posteriores. En realidad, podríamos considerar este espacio en recodo como un estadio incipiente de de patio, ya que lo encontramos en las casas iniciales de *Beniorella* y de *Son Calafell* (Figs. 44 y 45), antes de que se levantara el muro de cerramiento que formaba el patio.

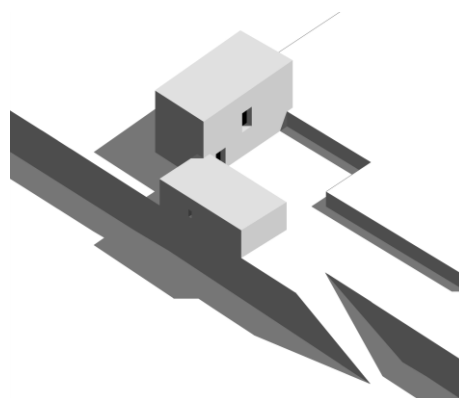
Si en estos últimos casos este espacio en recodo se formaba adaptándose al desnivel del terreno, en la Fase 2 de *Son Moner* (Fig. 46) nos encontramos



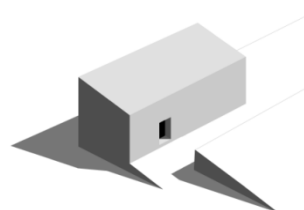
**Fig. 42. Secuencia de las primeras fases constructivas de *Son Castell* o *La Tor*.**



**Fig. 43. Disposición de la casa inicial de *Can Pereta*.**



**Fig. 44. *Beniorella*. Fase 2.**



**Fig. 45. *Son Calafell*. Fase 1.**

ante un espacio similar, lo curioso de este caso es que se trata de un patio formado por un muro de cerramiento que se levantó al mismo tiempo que la casa B, y que se encuentra en una zona llana y aparentemente espaciosa que hubiera permitido disponer de un patio rectangular de mayores dimensiones, lo que hace pensar que se escogió esta disposición en forma de L para conseguir más intimidad respecto al exterior.

Cuando la orografía lo permitía, era más habitual que el patio tuviera una planta rectangular y más amplia, que se podía conseguir de varios modos: el más habitual era cuando los cuerpos se adosaban paulatinamente en forma de L o U hasta que el espacio intermedio termina cerrándose con un muro, como es el caso de *Beniorella* (Figs. 44 y 35), *Son Castell* (Fig. 47) o *Son Guillém* (Fig. 48), aunque en estos dos últimos casos, no es seguro que el muro de cerramiento se levantara antes de la conquista.

En otros casos en los que el muro de cerramiento se levantaba al mismo tiempo que el cuerpo de la casa principal, solían tener trazados más regulares, como la Fase 1 de *Can Vileta* (Fig. 50), o la Fase 1 de *Son Mas o Buendar* (Fig. 49), que ya es una casa con un trazado muy cuidado, que se asemeja a las formas andalusíes que se difundieron en los ss. XII y XIII: organizado a partir de un eje de simetría longitudinal y cuerpos transversales con una distribución tripartita situados en los extremos.

Es curioso comprobar cómo cuando se hizo el cerramiento de *Son Guillem* o *Raal Daut*, también se intentó corregir la irregularidad de las estructuras anteriores para conseguir cierto orden, cambiando la ubicación de la puerta para que quedara centrada en el eje

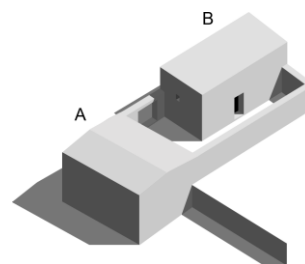


Fig. 46. *Ator o Son Moner*. Fase 2.

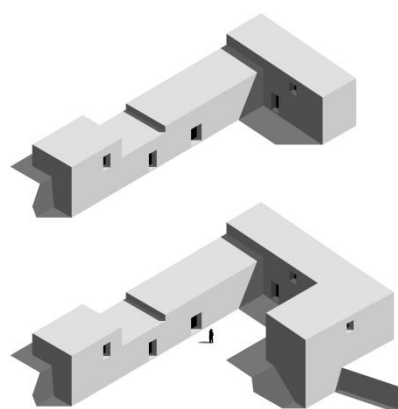


Fig. 47. Secuencia de Fases 4 y 5 de *Son Castell* o *La Tor*.

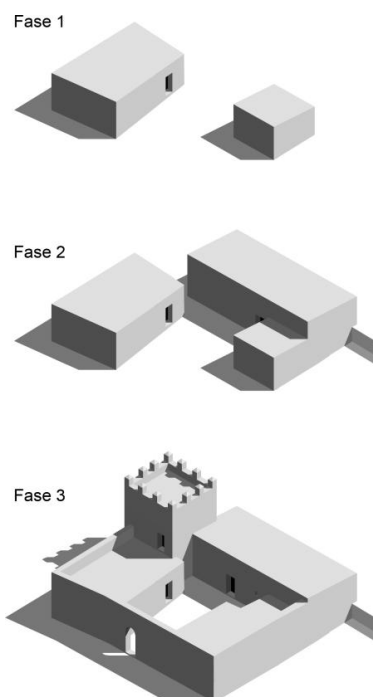
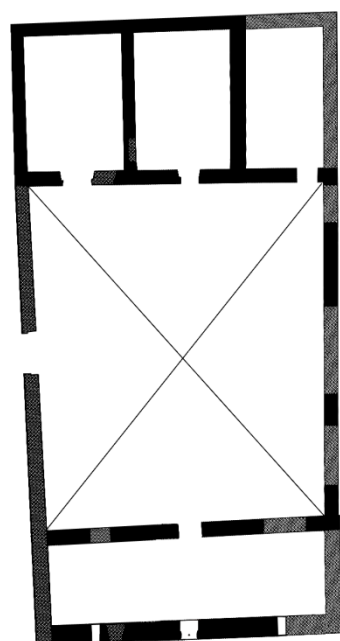


Fig. 48. Secuencia de las primeras fases constructivas de *Son Guillem*, *Raal Daut* o *La Tor*.

longitudinal del patio y adaptando las nuevas dependencias de tal forma que dicho patio resultara en forma de T, o casi podríamos decir con forma de camiseta (Fig. 51), aunque como ya se ha dicho, esta intervención también puede ser inmediatamente posterior a la conquista.

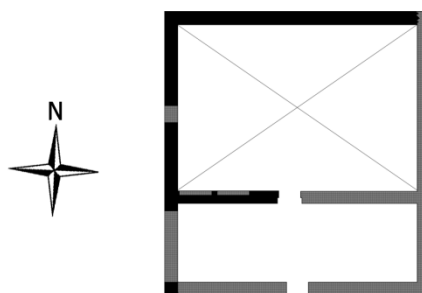
En cualquier caso la regularidad de estas plantas parece indicarnos que estamos ante almunias o rafaes de cierta importancia.



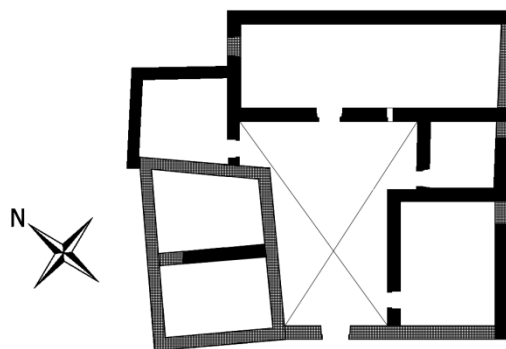
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

■ Muros existentes.  
■ Muros desaparecidos.

**Fig. 49. Buendar o Son Mas. Fase 1.**



**Fig. 50. Can Vileta. Fase 1.**



**Fig. 51. Son Guillem o Raal Daut. Fase 3.**

### **CAPÍTULO 3.**

#### **TÉCNICAS DE CONSTRUCCIÓN DE LA BAJA EDAD MEDIA, ENTRE EL PERIODO ISLÁMICO Y LA COLONIZACIÓN CRISTIANA.**



**Fig. 52. Muro trasero de la casa de *Es Salt de Son Guillem*, hacia el s. XIII.**



En las casas que hemos tratado en este trabajo, tanto las de época islámica como las de época cristiana, hemos visto que hay cierta variedad en los materiales y en las técnicas de construcción. Básicamente encontramos tres tipos de muros: de piedra en seco, de tapial y de mampostería.

### Muros de piedra en seco.

En general pertenecen a barracas, como las de las Fases iniciales de *Son Nadal* y posiblemente *Son Moner*. Esta técnica es común en todo el Mediterráneo y en todas las épocas, no solo para la construcción de habitáculos, sino también para bancales, cerramientos, captaciones hidráulicas como pozos y *qanats*, etc. Por lo que su presencia en estas barracas podría estar tan relacionada con tradiciones locales que se



Fig. 53. Detalle del zócalo de piedra en seco en el interior de la Torre D de *Son Guillem*.

remontan a la antigüedad como con formas de construir andalusíes. Un caso destacable de construcción de piedra en seco de esta época es el zócalo de la torre D de *Son Guillem*, que pudo ser el cimiento de una construcción anterior, con los mampuestos colocados horizontalmente, formando hiladas también horizontales (Fig. 53).

### Muros de tapial.

Hechos con encofrado, debieron ser mucho más comunes, pues de hecho, se consideran un elemento característico de las tradiciones constructivas andalusíes (Torró e Ivars, págs. 75 y 76). Sin embargo se han conservado muy pocos, de los que además no tenemos la certeza de que sean anteriores a la conquista catalana. En muchos casos, cuando están enfoscados, su presencia sólo se puede deducir por el grosor de los muros, de entre 40 o 55 cm.

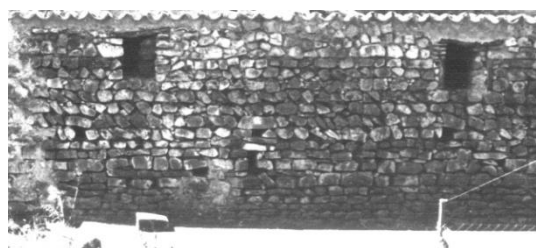


Fig. 54. Muro trasero de la casa de *Son Nadal* (antes de las reformas de 2003): Abajo a la derecha se puede ver el tapial de tierra y ripio; a la izquierda tapial de mampuestos a hiladas horizontales; mientras que arriba a la derecha el muro es de mampostería de hiladas horizontales.

Esta última medida es, según Ballester, el grosor “oficial” del tapial morisco (Ballester, pág. 50), en cualquier caso los muros de tapial son más delgados que los de mampostería. Los debió haber de varios tipos, según la composición del material de relleno: de tierra, de mortero de cal o con mampuestos. Los más antiguos que conocemos y podemos distinguir bien son los de las Fases 3 y 4 de *Son Nadal* (Fig. 54), aunque como se ha dicho, no tenemos la certeza de que sean de época islámica. Los muros de la Fase 3 de *Son Nadal*, están hechos de tierra y pequeñas piedras, mientras que los de la algarfa de la Fase 4 son de tapial con mampuestos dispuestos a hiladas horizontales. No siempre es fácil distinguir los muros de tapial con mampuestos de los de mampostería, porque una vez que se ha desprendido el enfoscado y las piedras quedan vistas, tienen el mismo aspecto.

### Muros de mampostería.

De este tipo son la mayor parte de los muros de época islámica que se han conservado. Las piedras están trabadas con argamasa, ya sea con tierra o con mortero de cal, y al estar hechos sin encofrados estos muros suelen ser más gruesos que los de tapial, entre 60 y 75 cm, o a veces más. También se suelen ver los mechinales donde se encajan los maderos horizontales de los andamios (Figs. 55 y 56). La disposición de las piedras puede ser irregular, pero en esta época es más común que tiendan a las hiladas horizontales. En estos casos cada hilada presenta los mampuestos más o menos del mismo tamaño, sin que necesariamente las piedras de las hiladas de abajo sean más grandes que las de arriba. A veces, las piedras están trabajadas y colocadas horizontalmente, llegando a parecer casi de sillarejo, mientras que en algunas hiladas pueden disponerse inclinadas, de forma similar al *opus spicatum*, pero en ningún caso esta disposición ocupa todo el muro, como en el caso de la



**Fig. 55. Muro de mampostería a hiladas horizontales en Son Guillém, alquería La Tor. donde coexisten hiladas de diferentes tipos.**

Casa C de *Son Guillem*, en la alquería *La Tor* (Fig. 25)<sup>27</sup>.

<sup>27</sup> Torró e Ivars (pág. 76) citan a Agustín San Miguel, quien a su vez, recogiendo testimonios orales de campesinos aragoneses, señala que la utilidad del sistema de espina de pez, respecto a las hiladas corrientes, estaría en el mejor aprovechamiento de las piedras más delgadas y desiguales; por otro lado este autor apunta a una procedencia magrebí de este sistema, introducido –según afirma– en los primeros tiempos después de la conquista islámica, lo cual concuerda con la cronología de muchos de los lugares donde se ha detectado la presencia de este aparejo. En las islas el “*opus spicatum*” está presente en otras construc-

### Muros enripiados.

Son una variedad de muros de mampostería en la que sea como sea el tipo de piedra y su colocación dentro de cada hilada, los mampuestos se suelen ir calzando con ripio o piedras más pequeñas. Además de nivelar las hiladas, estas pequeñas piedras tienen la función de dejar un espacio para la argamasa entre los mampuestos, y en la parte más superficial del muro sirven para rellenar el espacio de las juntas entre las piedras más grandes (Fig. 56).

El uso de estos aparejos de mampostería enripiada se mantuvo sin cambios significativos en época cristiana, y en algunos casos llegó a tener un acabado muy cuidado como el que se puede ver en las Figs. 57 y 58.



Fig. 56. Detalle de la mampostería enripiada del muro de la Fase 1 de *Can Pereta* en *Son Nadal*, del s. XIII.



Fig. 57. Mampostería enripiada en una casa del s. XIII o XIV situada en el *Verger de La Caspanyola*, cerca de *Son Castell* (S'Arracó).



Fig. 58. Detalle del muro trasero de la Fase 5 de *Son Nadal*, con los mampuestos dispuestos a hiladas horizontales calzados con ripio. Aunque este muro es de época cristiana, la técnica es prácticamente la misma que la de época islámica.

---

ciones de época islámica como el *Castell del Rei* en Pollensa o en el de *Santa Águeda* en Menorca, aunque en ellos también hubo modificaciones en el s. XIV, en cualquier caso en Mallorca, este tipo de aparejo ha sido considerado tradicionalmente por los mismos payeses una técnica de construcción muy antigua (Carbonero, pág. 92).

Seguramente, el aspecto de estas mamposterías enripiadas está en el origen de los enripiados meramente decorativos que tuvieron una gran difusión en la arquitectura tradicional posterior, no sólo de la isla, sino también de la península (Fig. 59).

En Mallorca, este tipo de aparejo ha sido llamado *paredat de frare* (Fullana, pág. 270) y aunque en su estructura interna los mampuestos no están necesariamente calzados con ripio, básicamente reproduce el mismo efecto visual con pequeños guijarros incrustados en las juntas de mortero, que normalmente eran bastante gruesas y nivelaban la cara exterior del muro. Dependiendo de lo aplanada que fuera la cara vista de cada mampuesto, dejaba ver una porción mayor o menor de ésta. Las chinitas incrustadas, o *maquets*, solían ser de color negro y aunque en principio se disponían sólo en las juntas de las piedras en ocasiones llegaron a formar dibujos y formas geométricas que formaban parte de programas ornamentales de cercos y frisos que recorrían toda la fachada, como los que hemos visto en la reforma de 1779 *Son Moner* (Fig. 60).

La mayor parte de las fachadas con chinitas negras de la zona de Andratx que hemos podido datar de forma más o menos precisa son de reformas o ampliaciones del s. XVIII, o a lo sumo del XVII. Sin embargo los muros decorados con ripios que no eran necesariamente de color negro se utilizaban desde mucho antes (Fig. 61), probablemente desde la época islámica, al igual que las auténticas mamposterías enripiadas cuyo aspecto supuestamente reproducen.

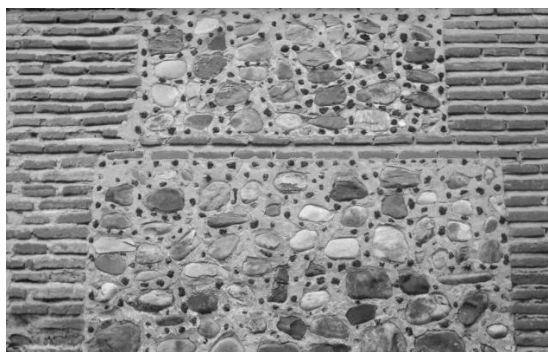


Fig. 59. Detalle de uno de los muros de la Cartuja de Talamanca del Jarama, del s. XVII.

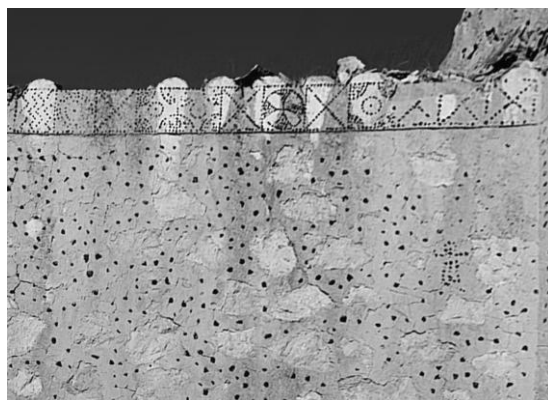


Fig. 60. Detalle de las decoraciones de la Fase 9 de *Son Moner*.



Fig. 61. Detalle del acabado enripiado en un muro lateral de la casa de *Son Ensenyat*, datable en el s. XVI o antes, porque sobre este cuerpo se adosó la almazara que ya existía en 1578 (Rosselló y Bover, 1999, pág. 97).

Asimismo, en otras zonas de Al-Ándalus tenemos constancia de la presencia de enripiados decorativos en fortificaciones de época emiral y califal (Gurriarán y Marquez, 2005, pág. 61) (Fig. 62), y que en el s. XIII se utilizaban en las casas, como puede verse en una de las imágenes de las Cantigas de Alfonso X el Sabio, donde estos guijarros negros aparecen perfectamente representados entre los mampuestos de los muros de un edificio que inequívocamente es de estilo andalusí o mudéjar (Fig. 63).

Por tanto, cabe suponer que la presencia de estos enripiados en época cristiana, tanto si son estructurales como fingidos, están ligados a tradiciones constructivas mudéjares. En cuanto a la existencia de otros materiales en la zona estudiada, tenemos que decir que no hemos encontrado vestigios de ladrillo o adobe en ninguna casa, pero sabemos que se utilizaron<sup>28</sup>. En cambio, hemos podido encontrar la presencia de sillares de *marès* de esta época<sup>29</sup>, como en las esquinas de la algorfa de la Fase 2 de *Beniorella*,

o en las jambas de la entrada al patio de la Fase 3 de *Son Moner* (Véase Vol. 2, págs. 55, 107 y 110).



Fig. 62. Sillería encintada y enripiada con pequeños fragmentos de pizarra incrustados en la puerta del castillo de Trujillo, ss. IX-X.

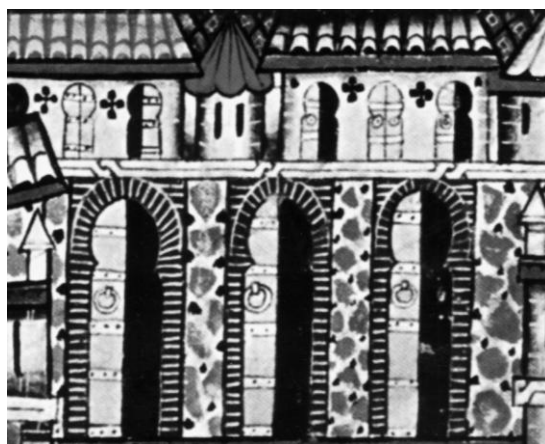


Fig. 63. Detalle de la miniatura 111 de las Cantigas de Santa María de Alfonso X el Sabio, s. XIII.

<sup>28</sup> Hubo una muralla en el Puerto de Andratx, en el lugar conocido como *La Almudaina* o *Ballestería*, de la que todavía había restos a principios del s. XX, y que según Ensenyat era de ladrillos (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 268). Nosotros todavía hemos podido observar fragmentos de tierra cocida en el lugar.

<sup>29</sup> El *marès* es la piedra arenisca que en Mallorca se usa para los sillares y demás piezas que requieren cortes de cantería. En otras construcciones de época islámica encontramos esquinas de *marès* como *Son Fortesa* en Manacor, o la torre de *En Nunis* del castillo de Capdepera; y en otros casos no sólo esquinas, sino muros enteros como en los baños árabes de Palma o en el arco de entrada al embarcadero de *La Almudaina*, también en Palma.

En el ámbito peninsular algunos autores han planteado que la presencia de diferentes materiales y técnicas de construcción se debe en parte a una evolución a lo largo del tiempo. Bazzana, por ejemplo, ha planteado una cronología general de las técnicas de construcción andalusíes, según la cual, en la Alta Edad Media predominaba el tapial; a partir del s. X la piedra se convirtió en un material cada vez más normal, de manera que desde el s. XI fue aumentando su presencia en el tapial, hasta que en el s. XIII se puede hablar de tapial de piedra (Bazzana, 2000, pág. 72).

Por su parte, Torró e Ivars, en su estudio de las casas de la zona de La Marina de Alicante, también señalan que la variación de las técnicas constructivas es cronológica y va más allá de lo cultural, dándose tanto en el ámbito cristiano como en el musulmán, de manera que el tapial de mortero sería el más antiguo, y no iría más allá del s. XIV, mientras que el tapial de mampostería sería más difícil de datar y se mantendría hasta el s. XVII (Torró e Ivars, págs. 75 y 76).

Respecto a las técnicas de construcción que encontramos en las casas que hemos datado en época islámica, podemos decir que están en relación con las del contexto andalusí, y en ellas encontramos una evolución similar. También se mantendrán sin cambios después de la conquista cristiana, aunque la cronología no parece ser exactamente igual que la que plantean Torró e Ivars para la zona de La Marina; en nuestro caso, el tapial de mampostería se mantendrá hasta el s. XV o principios del XVI, mientras que la mampostería a hiladas horizontales desaparecerá paulatinamente a partir del s. XVI. Por lo que la presencia de estas técnicas de construcción puede permitirnos establecer si un muro es medieval o no, pero no nos permite distinguir si es de época cristiana o de época islámica.

### **Sobre las cubiertas.**

En las fases iniciales de casi todas las casas que hemos analizado hemos constatado que originalmente los muros de carga tenían la misma altura, por lo que es de suponer que las cubiertas eran planas, aunque también pudieron tener un tejado a dos o incluso a cuatro aguas (Fig. 64). En las construcciones más precarias, como las barracas, estas cubiertas a dos aguas serían de carrizo o algún otro material vegetal, al igual que en las barracas que se siguieron haciendo después de la conquista.

Hay casos como la casa de *Es Salt* de *Son Guillem* o la Fase 5 de *Son Castell* (Figs. 32 y 36) donde se conserva el muro lateral acabado en horizontal que hace pensar que en

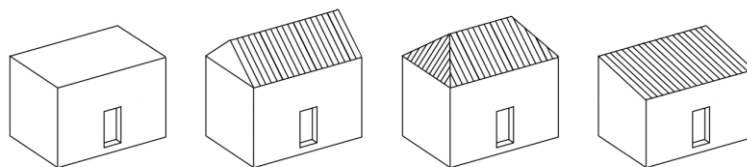
estas casas la cubierta fue plana; en otros, como la barraca de *Son Moner* en la Fase 2 (Fig. 30), queda la marca de un remate en hastial, pero con una inclinación tan leve que lo más probable es que fuera una terraza ligeramente inclinada.

También hace pensar en que fueron terrazas planas el hecho de que la mayor parte de estas casas tuvieran crecimientos en altura, tomando como nivel de los pisos superiores el nivel de la cubierta inicial. Incluso parece más claro cuando sólo se recrece un pretil alrededor de estas terrazas, como se hizo en la Fase 3 de *Beniorella* (Véase Vol. 2, pág. 56). O también en los casos en los que la planta no es ortogonal, porque en principio es más difícil la colocación ordenada de las tejas.

Por contra, parece más probable que la cubierta fuera de tejas en aquellas casas que tenían una planta ortogonal, como la Fase 1 de *Son Mas* o *Buendar* (Fig. 34) donde el trazado de la planta es tan cuidado que es probable que la cubierta también lo fuera, aunque esta conjetura dista mucho de ser concluyente.

Fuese como fuese, con el tiempo casi todas las cubiertas fueron modificadas con tejados a una o dos aguas, aunque en algunas casas como *Can Pereta* (Véase Vol. 2, pág. 196) este proceso resulta algo titubeante, porque no mucho después de haber cubierto algunos cuerpos con tejados inclinados, éstos se vuelven a sustituir por otra cubierta plana, que a su vez, posteriormente será sustituida por otro tejado.

Sobre esta cuestión, sabemos que en 1325, el que por entonces debía ser el propietario de *Son Nadal* o *Can Pereta*, Domingo Basset, cedía un trozo de su alquería para hacer un horno de tejas y baldosas (Rosselló y Bover, 1978, pág. 24), por lo que es de suponer que fue a partir de entonces cuando se debió empezar a generalizar el uso de tejas.



**Fig. 64. Esquema de los diferentes tipos cubierta**



## **CAPÍTULO 4.**

### **LAS CASAS DE POSESIÓN DE LOS SS. XIII-XIV.**



**Fig. 65.** Imagen hipotética de *Son Guillem* o *Raal Daut* visto desde el Noroeste, hacia el s. XIII.



## La formación de las primeras casas de posesión.

La conquista catalano-aragonesa de 1229 supone el inicio de un nuevo periodo en el que las islas pasaron a la órbita de la Europa cristiana de la Baja Edad Media.

En 1232, y en virtud de lo pactado entre el rey Jaime I y los magnates que participaron en la conquista, se formalizó el reparto de la isla, con el que la zona de Andratx quedó incluida en la porción adjudicada al Obispo de Barcelona, que se constituyó en un feudo denominado “*Baronía de los obispos de Barcelona en Mallorca*” o simplemente “*Baronía de Andratx*”<sup>30</sup>.

El obispo de Barcelona, como señor feudal, repartió sus posesiones entre otros vasallos estableciéndolos en las antiguas alquerías musulmanas mediante contratos de enfiteusis (véase glosario), de modo que el obispo mantenía el dominio directo de las tierras, mientras que el establecido o enfiteuta tenía el dominio útil y la obligación de pagar un canon anual. A su vez, el enfiteuta podía ceder o vender el dominio útil a un tercero pagando una tasa al obispo. De este modo los vasallos del obispo establecieron a otros pobladores, y con el tiempo muchas alquerías se fueron dividiendo en rahales u otras alquerías más pequeñas.

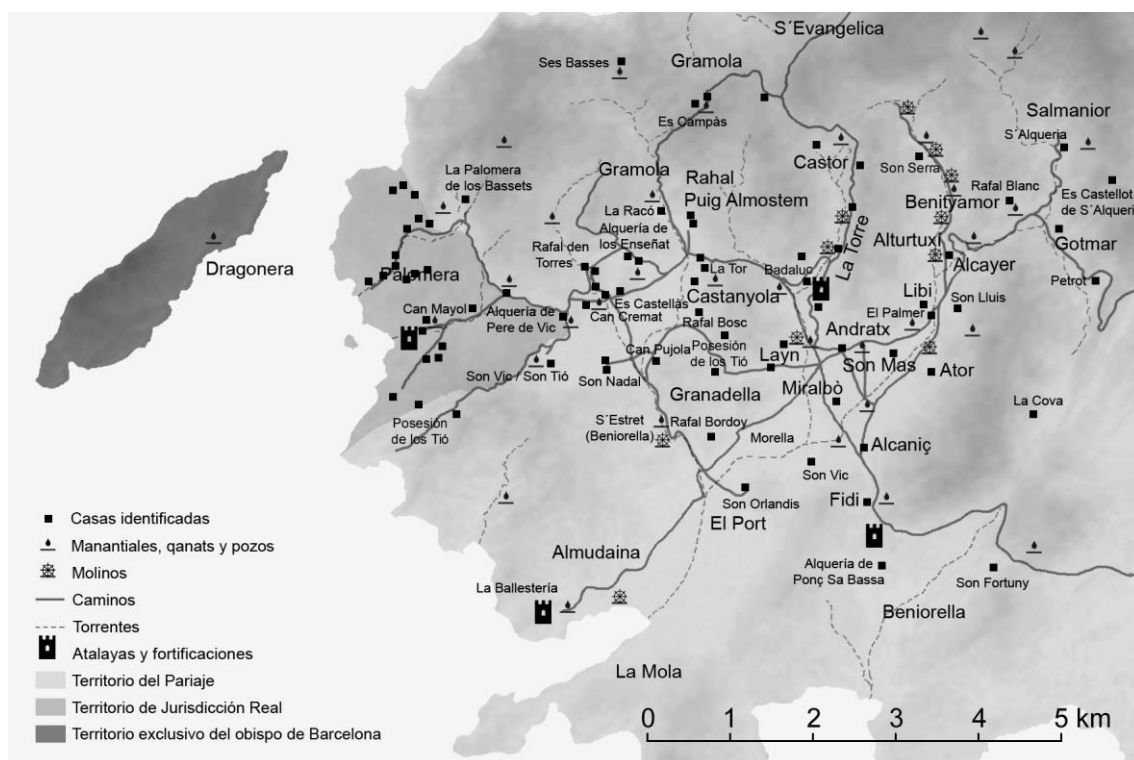
Sin embargo la colonización catalana no resultó nada fácil, Ensenyat nos dice que “*por espacio de algunos años se sustituían continuamente muchos de los que probando fortuna, venían del continente para establecerse en el nuevo reino conquistado*”, y que sólo prosperaron “*los que habían adquirido extensas y pingües heredades, que eran los menos*”, conviviendo “*con los indígenas que se quedaron en concepto de esclavos, ocupándoles principalmente en el cultivo de las tierras*” (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 94-95). De este modo, las antiguas alquerías se convirtieron en fincas prácticamente “particulares”, que con el tiempo serían llamadas “posesiones”, y las casas de época islámica se fueron transformando paulatinamente para adaptarlas al gusto y a las necesi-

---

<sup>30</sup> Se hicieron 8 porciones a partir de los distritos en los que se organizaba la isla en época musulmana, de las que cuatro fueron para el rey, mientras que las cuatro restantes fueron respectivamente para el conde de Ampurias; el señor de Bearn; Nunó Sanç; y el obispo de Barcelona, Berenguer de Palou. Este territorio constituía la mitad del distrito musulmán de *Medina Mayurqa*, que además de la ciudad abarcaba toda la parte occidental de la isla. La parte del obispo comprendía el actual término de Andratx con sus islotes, y los de Calvià, Puigpunyent, Estellencs, Marratxí y Bunyolí d'Esporles; junto con el Prat de Sant Jordi, y la parroquia de Santa Creu en la ciudad.

Posteriormente, en 1323, el rey Sancho de Mallorca y el entonces obispo de Barcelona, Ponce de Gualba, acordaron en Perpinyà el régimen del Pariaje, según el cual los territorios de la Baronía quedaron sujetos a un nuevo tipo de administración a partes iguales o “pariaje” entre la del rey y la del obispo, con dos excepciones: la isla de *La Dragonera*, que quedaba bajo la autoridad exclusiva del obispo; y el puerto y valle de *La Palomera*, que pasaban a ser de jurisdicción exclusivamente real (Rosselló y Bover 1999).

dades de los nuevos propietarios, convirtiéndose en un tipo de vivienda más o menos señorial que con el tiempo recibiría el nombre de “casas de posesión”.



**Fig. 66.1 Territorio de Andratx y de La Palomera en el primer tercio del s. XIV.**

Las casas de posesión se convirtieron en los centros de explotación agropecuaria de extensas zonas rurales, por lo que poco a poco se fueron dotando de toda una serie de dependencias agropecuarias (establos, pajares, graneros, bodegas, almazaras, aljibes, molinos...), aunque en la mayor parte de los casos resulta difícil identificar la ubicación original de estas dependencias, tanto por su carácter de arquitectura popular como porque con el paso de los siglos han sido reconstruidas, ampliadas o simplemente han cambiado su ubicación dentro del conjunto de la casa de posesión.

Sin embargo, durante los primeros años, la característica fundamental de estas casas fueron las estructuras fortificadas, porque la conquista todavía no estaba consolidada, y la primera necesidad de los nuevos pobladores era la protección, por lo que generalmente, las primeras intervenciones sobre las casas andalusíes consistieron en levantar muros de cerramiento y diversos tipos de estructuras elevadas como torres o salas situadas en el primer piso.

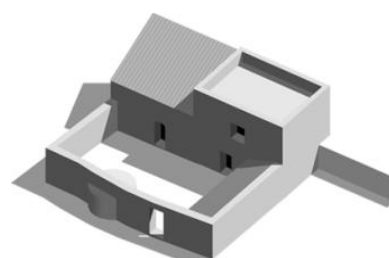
### ***Clastras.***

La *clastra* se convirtió en un elemento prácticamente omnipresente en las primeras casas de posesión de los ss. XIII, XIV y XV, entre otras cosas porque era la forma más sencilla de proteger un conjunto de casas. Bastaba con levantar un muro de cerramiento que, a modo de barbacana, las guardara en su interior, y al mismo tiempo servía de apoyo a los posteriores cuerpos que se seguirían adosando tanto en el interior como en el exterior. Es el caso de *Can Pereta* (Fig. 67), mientras que en muchas otras casas estos cerramientos ya existían en época islámica, como *Son Mas*, *Can Vileta* y probablemente *Son Guillem* (Figs. 49, 50, 51 y 68). Otras veces el patio se conseguía sustrayéndolo del espacio ya construido, es decir, descubriendo parte del tejado de casas ya existentes como se hizo en la Fase 4 de *Son Joan* (Fig. 69).

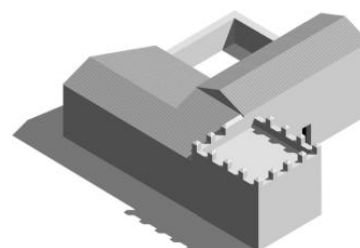
Originalmente, estos patios medievales eran relativamente pequeños, los había de 30 o 50 m<sup>2</sup>, y raras veces superaban los 100, aunque como veremos en el Capítulo 6 (Pág. 93), a partir de la segunda mitad del XIV y ya en el XV, en las casas más pudientes los patios fueron aumentando de tamaño a medida que las casas también se ampliaban.

### **Torres y salas.**

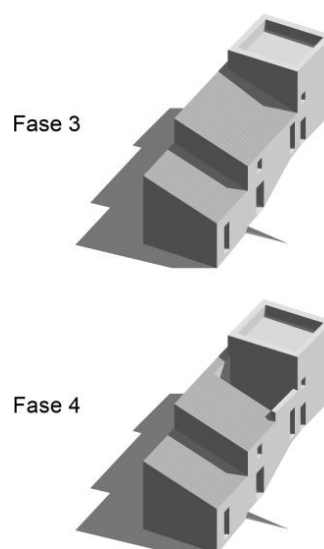
En el proceso de fortificación de las casas de las alquerías islámicas, las primeras estructuras elevadas que se construyeron en el s. XIII eran pequeñas torres o salas. En Cataluña la sala era un tipo de vivienda fortificada de carácter más o menos señorial, de más entidad que la torre, y que al igual que la torre del homenaje de un castillo, normalmente formaba parte de un conjunto mayor (Riu, 1989, pág. 94). Aunque las salas y las torres que se levantaron en Mallorca tras la conquista eran bastante mo-



**Fig. 67. *Can Pereta*, Fase 3.**



**Fig. 68. *Can Vileta*, Fase 4.**



**Fig. 69. Formación del patio de *Son Joan* aprovechando parte de un cuerpo anterior.**

destas y no solían ser muy diferentes a las algarfas, ya que normalmente sólo contaban con planta baja, piso y en ocasiones con una terraza superior parapetada.

De hecho, en algunos casos este espacio se conseguía adaptando una algarfa ya existente, como se hizo en *Can Pereta* (Fig. 67), *Beniorella* (Fig. 73, Fase 6), o en las antiguas algarfas de la plaza de Andratx, que fueron utilizadas como curia y albergue de los oficiales del obispo (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 224). Incluso hay algarfas o torretas como las de *Son Nadal* y *Son Guillem*, en las que no sabemos con seguridad si eran anteriores a la conquista o no (Figs. 38 y 48).

Lo cierto es que en algunos casos resulta difícil distinguir entre una torre, una sala y una algarfa, además, contamos con la dificultad añadida de que en la zona de Andratx apenas se han conservado torres o salas de los ss. XIII o XIV, y de las que hemos identificado, tan sólo quedan partes muy fragmentadas o muy modificadas.

Una de las que mejor conocemos es la de *Son Moner* (Fig. 70), donde hemos hallado vestigios suficientes que permiten reconstruir con bastante precisión tanto su aspecto exterior como su distribución interior. La pequeña torre de *Son Moner* se levantó sobre el antiguo cuerpo A de época islámica, que se debió conservar sin modificar, dividido en dos alturas por un altillo donde se encontraban el establo y el pajar; el piso superior debía constituir la sala propiamente dicha, con una serie de tres ventanas alineadas y colocadas de forma simétrica respecto a los lados de la fachada; y todo el conjunto estaba rematado por una terraza almenada. Al otro lado del pequeño patio se encontraba la casa de la cocina (estancias B y C), con su fachada en hastial.

Estas modificaciones debieron ser inmediatamente posteriores a la conquista, porque sabemos que en 1282 esta pequeña casa de posesión ya era antigua (Rosselló y Bover, 1978, pág. 114).

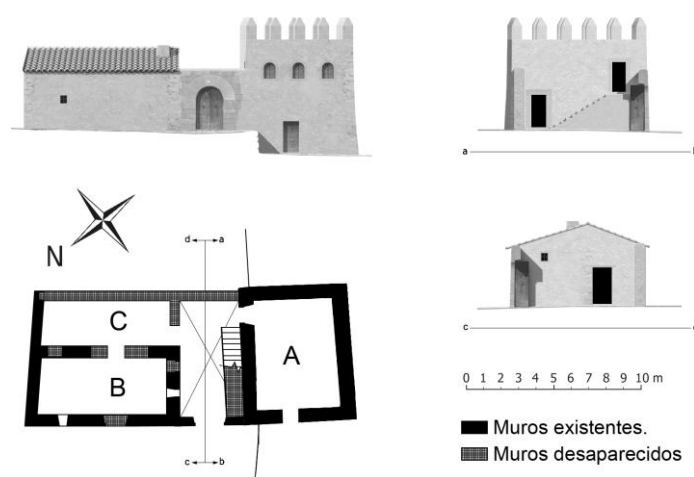
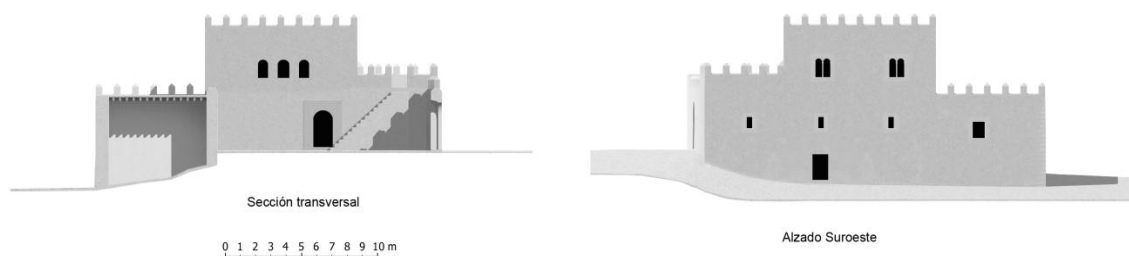


Fig. 70. Fase 4 de *Son Moner*, antigua *Ator*, con la casa-torre (A) y la casa de la cocina (B y C), s. XIII.

En *Son Mas* y *Beniorella* hemos identificado otras salas similares de los ss. XIII y XIV, que también tenían tres ventanas alineadas aunque la cubierta era un tejado a dos aguas. Si bien es posible que originalmente la de *Son Mas* también tuviera una terraza almenada (Figs. 71, 72 y 73).



**Fig. 71. Sección y alzado de *Son Mas* o *Buendar* con la sala del s. XIII o XIV. Fase 2 A.**



**Fig. 72. Sección y alzado de *Son Mas* o *Buendar* en el s. XIV, Fase 2 B, en la que la sala y algunas de las otras dependencias ya han sido sustituidas por tejados.**



**Fig. 73. Secciones de las Fases 6 y 7 de *Beniorella*, donde se observa la primera sala del s. XIV y el crecimiento de los cuerpos laterales.**

También hubo torres y salas de mayor entidad, con más pisos y estructuras más complejas, como las de la Fase 8 *Beniorella* (Fig. 74), aunque éstas se levantaron en un momento posterior, ya en la segunda mitad del s. XIV o quizás en el XV, cuando las primeras torres y salas del s. XIII empezaban a quedarse desfasadas tanto en el aspecto defensivo como en el estilístico.

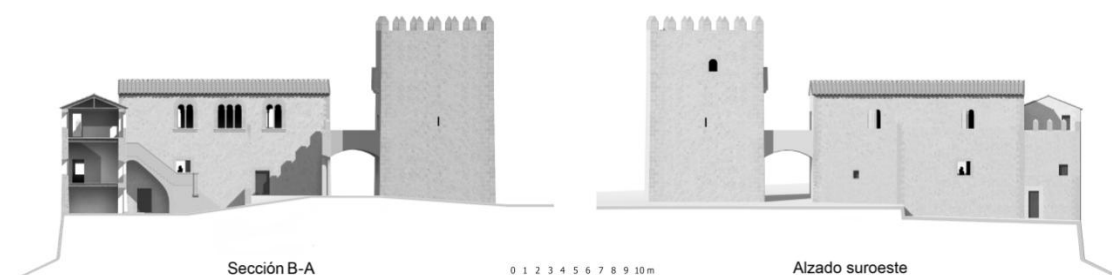


Fig. 74. Sección y alzado de la Fase 8 de *Beniorella*, con la primera torre y la segunda sala del s. XIV o principios del XV, con la terraza lateral en la esquina entre las dos salas.

### Terrazas laterales.

Uno de los elementos destacables de las salas de *Son Mas* y *Beniorella* son los cuerpos almenados que las flanquean, a cuyas terrazas se accedía desde la sala o cuerpo central, como en las Fases 6 y 7 de *Beniorella* (Fig. 73), o bien podían servir de acceso a la sala, como en *Son Mas* (Figs. 71 y 72).

La presencia de estos cuerpos laterales con terraza superior era muy habitual en muchas torres y casas medievales, aunque se presentaran de distintas formas: a veces sólo había una terraza lateral, como en la torre de *Son Castell* (Fig. 75) o como en *Son Calafell* (Fig. 76), donde se consiguió una composición más o menos simétrica con la adición

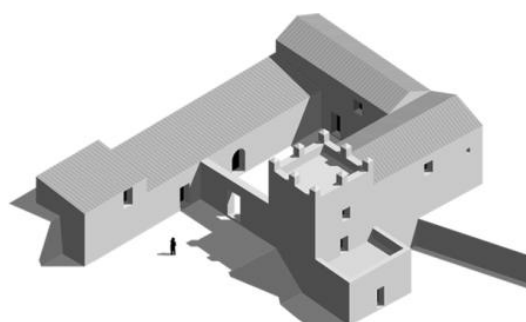
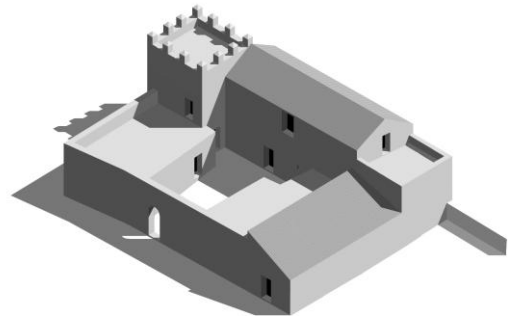


Fig. 75. *Son Castell*, Fase 6.



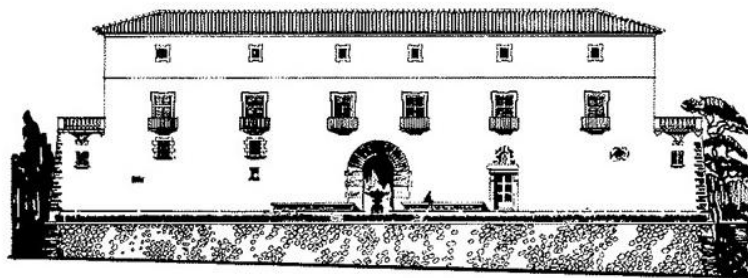
Fig. 76. *Son Calafell*, Fase 3.

de una torre con su cuerpo lateral a la casa con algarfa anterior; otras veces se dejaba la construcción del otro cubo para más adelante, como la Fase 6 de *Beniorella* (Fig. 73); o uno de los cubos era sustituido por una torre como en *Son Guillem* (Fig. 77).



**Fig. 77.** *Son Guillem* entre los ss. XIII y XIV, Fase 4.

Estas terrazas laterales medievales parecen un claro antecedente de las que más tarde serían habituales en las casas de posesión barrocas o neoclásicas (Fig. 78), que en 1928 llamaron la atención de Byne y Stapley, tal y como señalaron en su estudio *Casas y Jardines de Mallorca* (pág. 32).



**Fig. 78.** Alzado de la casa de posesión de *Sarrià*, según un dibujo de Byne y Stapley.

En las casas señoriales de los ss. XVII y XVIII, estas terrazas parecen ser miradores o solanas de esparcimiento privado al que sólo se tenía acceso desde la planta noble, que en muchos casos terminarían cubiertos por un porche o pórtico (Fig. 79). Pero estas terrazas también son frecuentes en las casas payesas tradicionales, donde normalmente se utilizaban como secaderos de frutos, lo que hace pensar que en las casas de posesión medievales también se pudieron usar con este fin fructuario, aunque también pudieran tener una función defensiva.



**Fig. 79.** Detalle de la terraza lateral porticada de la posesión de Talapi. Sa Pobla.

### Sobre los vanos y su disposición.

Dentro del carácter austero que predominaba en las primeras casas de posesión, los elementos arquitectónicos más notables se concentraban en las salas y torres, que eran las dependencias particulares del propietario. Las puertas y ventanas de estos cuerpos elevados podían presentar arcos de medio punto o carpaneles, aunque en algunos casos se cerraban con un simple dintel de *marès*, o incluso de madera. Pero en cualquier caso, lo que más destaca es la clara intencionalidad de aproximarse a una composición simétrica, tanto por la distribución de las ventanas de la planta noble como por la presencia de los cubos laterales.

En las salas de *Son Mas*, *Beniorella* y *Son Guillém* (Figs. 71, 72, 73, 74, 80, 81 y 85) hemos visto cómo las fachadas que dan a la *clastra* presentan una serie de tres ventanas alineadas, simétricas, y la mayor parte de las veces contiguas, formando una especie de pequeña galería trifora, que parece una variante primitiva de las ventanas *coronelles*, o ajimeces, que fueron muy comunes en la arquitectura señorial del s. XIV.

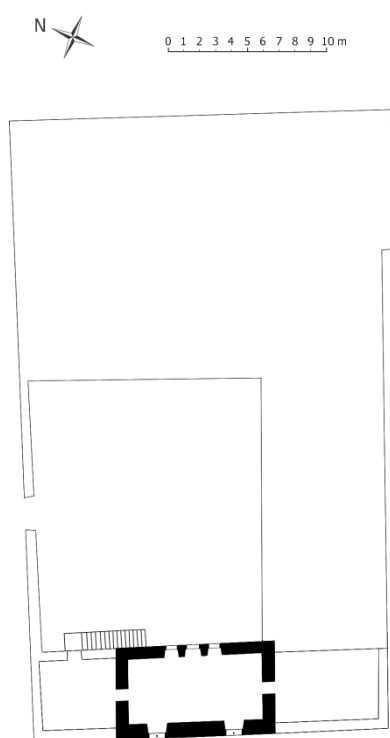


Fig. 80. Planta del piso de la sala de *Son Mas*, Fase 2, ss. XIII-XIV.

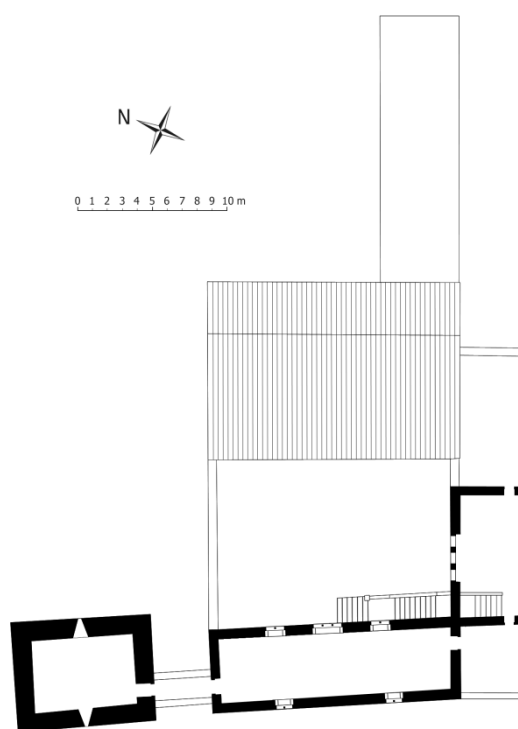


Fig. 81. Planta del piso de las salas y torre de *Beniorella* en la Fase 8, ss. XIV-XV.



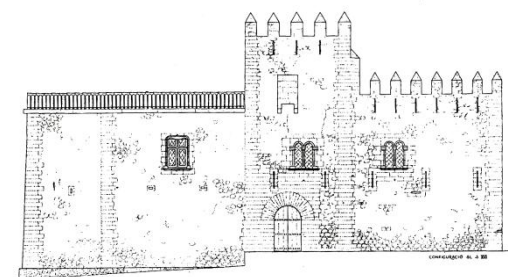
Asimismo, tanto la sala de *Son Mas* (Fig. 80) como la de la Fase 8 de *Beniorella* (Fig. 81), tienen dos ventanas más en las fachadas exteriores, también colocadas de forma simétrica. Estos vanos han llegado hasta nosotros muy modificados, pero a juzgar por las otras salas de posesiones medievales que conocemos en la isla como *La Torre* de Lluçmajor, o las de *Ses Puntes* y *dels Enegistes* en Manacor (Figs. 82 y 83), lo más probable es que fuesen *coronelles* o ajimeces. En el caso de la de *Beniorella* no hay muchas dudas porque es más tardía, cuando este tipo de ventanas ya se había generalizado en las casas burguesas o nobles, y porque también debían ser así las de la fachada de la

*clastra*; mientras que en la de *Son Mas*, que parece más primitiva, es posible que estos ajimeces se abrieran o modificaran después, de igual modo que parecen haberlo sido los de la *Torre de Ses Puntes* o las del castillo de *Bellver* (Barceló y Rosselló, 2006, pág. 139).

Tanto en la sala de *Son Mas* como en la de *Beniorella*, el resultado de aplicar el criterio de simetría en la composición de las dos fachadas, de dos y tres vanos cada una, es que ninguna de las ventanas quedan alineadas unas frente a otras, es decir, no hay una relación axial entre las ventanas de un lado y las del otro, como si se quisiera interrumpir o filtrar la comunicación visual entre un lado y otro de la sala.

En realidad, esta distribución de vanos conforma una composición tripartita del espacio interior, porque aunque no hubiera divisiones internas, queda un espacio central orientado hacia el patio, flanqueado por dos espacios laterales orientados al exterior, con comunicación hacia los lados donde se encuentran las terrazas laterales.

La disposición de estas salas guarda muchas similitudes con los espacios de las algarfas andalusíes que hemos visto (Págs. 42-45), ya que en unas y otras el criterio compositivo era la simetría, independientemente de que el número de vanos sea tres, dos o uno sólo.



**Fig. 82. Torre dels Enegistes o Casal dels Nunis.** Su origen es del s. XIII, hipótesis de su estado en el s. XV según Oliver y García.



**Fig. 83. La Torre de Ses Puntes de Manacor** (todocolección.net).

También tienen en común el que las ventanas del piso superior no tengan una correspondencia con los vanos de los pisos inferiores, aunque en unos y en otros se guarde el mismo criterio de simetría. Esto se debe a que la ubicación de dichos vanos dependía de los márgenes que se tomaran para centrarlos: podían centrarse respecto al interior de la estancia, como parece haber sido la ventana del primer piso del cuerpo principal de la Fase 4 de *Son Guillem* (Fig. 84), donde la superposición de la torre lateral hace que quede ligeramente desviada en la fachada. Sin embargo en la planta baja del mismo cuerpo se centró la puerta respecto a la parte de la fachada que queda vista entre los dos cuerpos que la solapan. Mientras que en la sala de la Fase 5 de la misma casa (Fig. 85) podemos ver cómo los tres arquillos de la planta de arriba simplemente se situaron equidistantes respecto a las esquinas de dicho cuerpo.

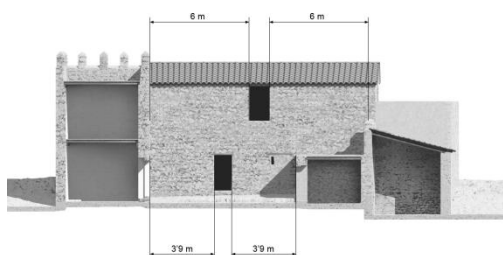


Fig. 84. *Son Guillem*, Fase 4.

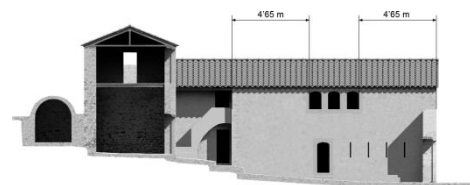


Fig. 85. *Son Guillem*, Fase 5.

Además de los vanos de estas torres y salas, el portal exterior de entrada a la *claustra* también debía contar con un arco, normalmente de medio punto, que parece que también estaría centrado en el muro de la *claustra*, aunque en las casas que hemos estudiado, de éste periodo sólo se conserva parte del de *Son Moner* (Fig. 70).

No es casual que los únicos elementos estilísticos se concentren en los cuerpos elevados y en los muros de cerramiento, porque estas estructuras eran las que ofrecían el aspecto de fortificación. Realmente, esta imagen encastillada era el signo de prestigio de los nuevos pobladores, de hecho, era frecuente que en muchos casos las almenas con las que se coronaron las viejas y nuevas construcciones no fueran más que un mero ornamento, porque muchas de ellas se encontraban en lugares que no ofrecían ninguna protección real, como en lo alto de los muros de cerramiento que no contaban con un paso de ronda, o en el coronamiento de torres o terrazas laterales que no siempre ofrecían una protección efectiva, porque en muchos casos eran más bajas que las elevaciones del terreno que la circundaban.

## CAPÍTULO 5.

### CONTEXTO DE LAS CASAS DE POSESIÓN DE LOS SS. XIII Y XIV.

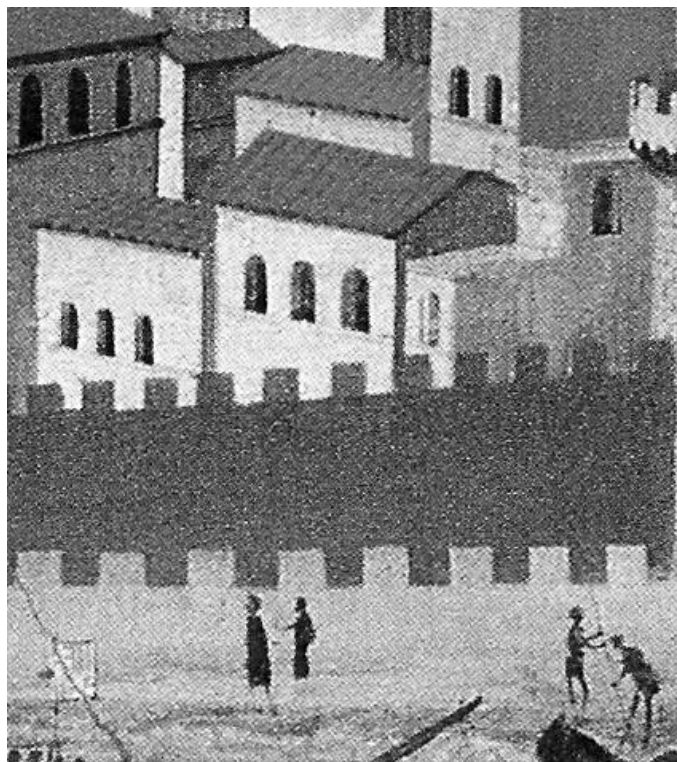


Fig. 86. Parte de la ciudad de Nápoles en el s. XV en un detalle de la *Tavola Strozzi*, de 1472, atribuida a Francesco Rosselli. Museo de San Martino, Nápoles.

### Las influencias de la arquitectura cristiana occidental.

Como ya se ha planteado, en principio, parece que las primeras casas de posesión de la isla responden a modelos catalanes, en concreto los pequeños castillos o casas campesinas fortificadas que por entonces se estaban desarrollando en las zonas rurales (Figs. 87, 88 y 89).

Aunque estos asentamientos presentaban múltiples formas, dependiendo de la clase social de sus propietarios y de su evolución arquitectónica.

En los castillos rurales más o menos señoriales se estaba dando la transición entre las formas románicas y las góticas, de manera que lo románico todavía se mantenía entre los ss. XIII y XIV, mientras que lo gótico no se implantaría definitivamente hasta el XV. Al mismo tiempo, en los mansos o masías de carácter popular también se estaba generalizando un proceso de fortificación y crecimiento en altura que presentaba múltiples formas y que con el tiempo daría lugar a diferentes tipologías de arquitectura popular tradicional (Figs. 90, 91, 92 y 93).

Sin embargo la presencia de este tipo de arquitectura civil en la isla trasciende la mera influencia catalana, porque las formas todavía románicas de los ss. XIII y XIV también se encuentran sin apenas diferencias en otros países de la cuenca del Mediterráneo Occidental, donde también se estaba dando un proceso de fortificación y de crecimiento en altura similar.



Fig. 87. Las casas de *Beniorella* en la primera mitad del s. XIV, Fase 6.



Fig. 88: Castillo de *Queixàs* o de Beuda, Girona, ss. X-XIV, (Fincaweb).

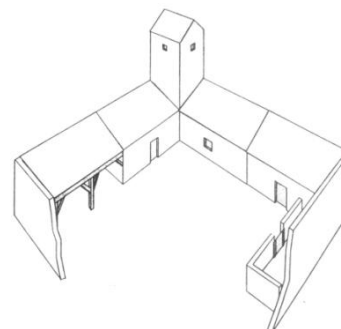


Fig. 89. Casa medieval de *La Vall de Boí*, Lleida (Fontova y Polo).

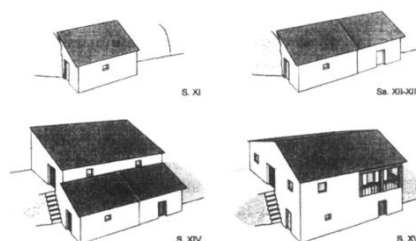
De hecho, lo más probable es que este tipo de casas no sólo se importara desde Cataluña, porque si bien la mayor parte de los nuevos pobladores eran catalanes, también los hubo que llegaron de Aragón, de Navarra, de Castilla, del Languedoc, del Rosellón, de Génova, de Pisa... (Sureda, 1994, pág. 23).

Además, hay que tener en cuenta que en el periodo en el que se implantaron estos modelos en la isla, desde la conquista de 1229 hasta mediados del s. XIV, el Reino de Mallorca se configuró como una entidad política autónoma, y al mismo tiempo, la *Ciutat de Mallorca*, se convirtió en uno de los principales centros del comercio mediterráneo, y como tal, además de a la influencia catalana, también estaba abierta a otras corrientes artísticas, especialmente de Italia y de la franja meridional de Francia.

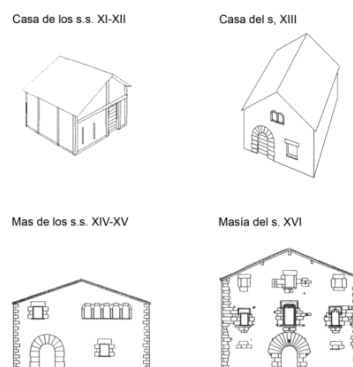
Esta influencia permitió que durante el periodo del llamado Reino Privativo de Mallorca se generara un arte particular con ciertos rasgos diferenciados del que se daba en Cataluña, aunque esta diferencia empezaría a disiparse a partir de mediados del s. XIV, cuando los territorios de la corona mallorquina fueron anexionados de nuevo a la corona de Aragón (Durliat, 1989, pág. 298). En este sentido son conocidas las ascendencias sienesas y francesas de la pintura que se desarrolló en la isla precisamente durante este periodo (Sureda, 1994, págs. 57, 58 y 59), por lo que no es de extrañar que esta influencia también se haya dado en el ámbito de la arquitectura.



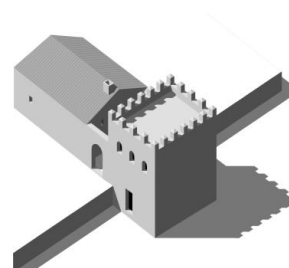
**Fig. 90. Reconstrucción de un manso catalán con torre, 1ª mitad del s. XIV (Serra).**



**Fig. 91. Evolución tipológica de viviendas rurales de la Baja Edad media en Cataluña (Serra).**



**Fig. 92. Evolución tipológica de viviendas rurales de la baja Edad Media en Cataluña (Serra).**



**Fig. 93. Fase 4 de la casa de Ator o Son Moner, ss. XIII-XIV, Fase 4.**

## La arquitectura doméstica en la pintura italiana de la Baja Edad Media.

La idea de la influencia de la arquitectura italiana cobra especial relevancia si comparamos la arquitectura civil que hemos visto que se desarrolló en la isla con la de la que se representa en la pintura italiana de los ss. XIV y XV (Figs. 94, 95, 96, 97 y 98), en la que vemos que las formas y los elementos arquitectónicos son prácticamente los mismos.



Fig. 94. Maso di Banco, detalle de las historias de San Silvestre, hacia 1340-1345, Basilica de Santa Croce, Florencia.



Fig. 95. Duccio di Buoninsegna, tabla de la predela de la *Maestà*, del altar mayor de la catedral de Siena, 1308-1311. National Gallery, Londres.



Fig. 96. Giotto: la flagelación de Cristo, 1300-1305. Capilla de la Arena de Padua. Obsérvese que la escena representa un patio con un cuerpo elevado (en el extremo superior derecho) cuya fachada presenta los tres arcos.



Fig. 97. Masolino. Detalle del fresco de la Capilla Brancacci, Santa María del Carmine, Florencia, hacia 1425.

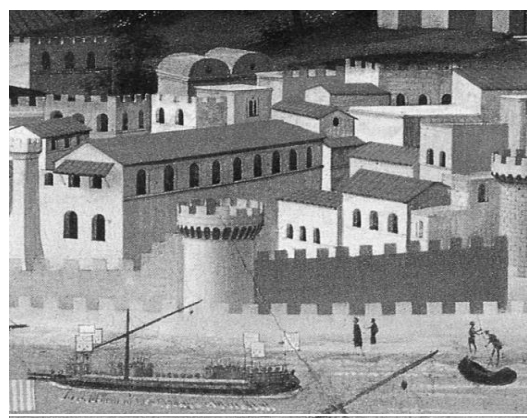


Fig. 98. Detalle de la ciudad de Nápoles de la *Tavola Strozzi*, de 1472, atribuida a Francesco Rosselli. Museo de San Martino, Nápoles.



### La arquitectura mallorquina de los ss. XIII y XIV en la iconografía medieval.

En la pintura medieval local también podemos reconocer la misma arquitectura que tratamos aquí, como las dos casas de posesión representadas en el artesonado mudéjar de *La Almudaina* de Palma (Fig. 99), con sus respectivas torres, sus muros de cerramiento y sus salas que tienen dos ventanas bíforas dispuestas de forma simétrica en la fachada exterior, aunque en este caso, tanto por el estilo como por la fecha tan temprana en que fue pintada, la representación arquitectónica no sea tan naturalista como la de las pinturas italianas. Sin embargo, en otras obras locales del s. XIV (Figs. 100 y 101), donde la influencia sienesa es más clara, podemos hacernos una idea más fidedigna de cómo debía ser el interior de estas salas, con dos o tres vanos dispuestos de forma simétrica y los accesos laterales, como los que hemos visto en las casas de posesión que hemos tratado.

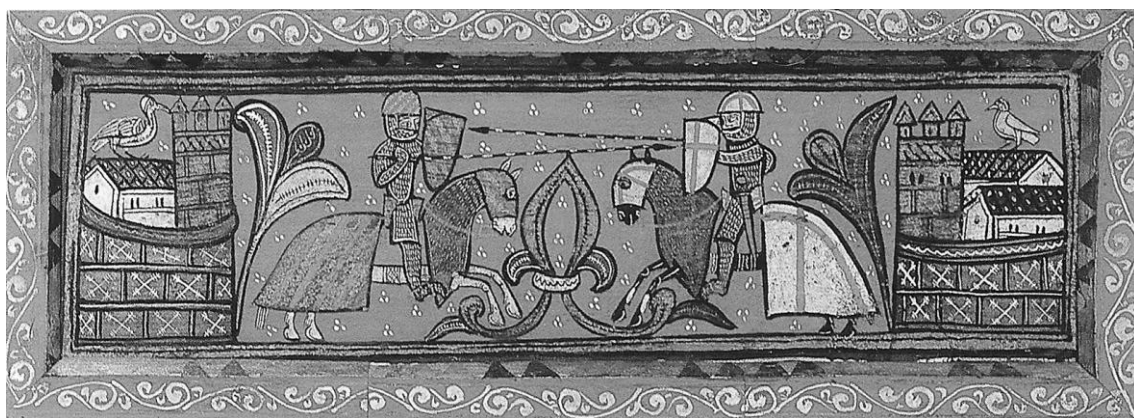


Fig. 99. Pintura de una tabla del artesonado del castillo de *La Almudaina*, principios del s. XIV.

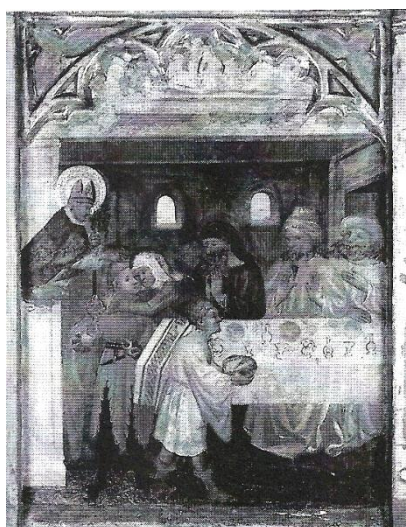


Fig. 100. Maestro del Obispo Galiana, detalle del retablo de *Sant Nicolau*, s. XIV.



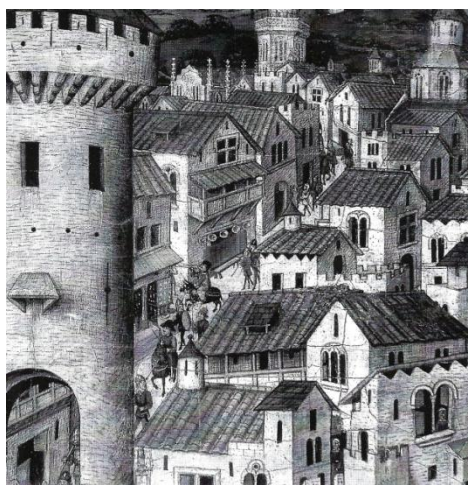
Fig. 101. Maestros de *Castellitx*, tabla del retablo de la vida de *Sant Nicolau*, s. XIV. Museo de Mallorca.

Una de las imágenes medievales más conocidas y comentada por la historiografía local es algo más tardía y de influencia flamenca, se trata de la representación de la *Ciutat de Mallorca* del retablo de Pere Nissard, o Niçard, pintada hacia 1470 (Fig.102). En ella se reconoce la bahía, el puerto y la rada de *Portopí* (al fondo a la derecha), con un grado de iconicidad que no deja duda de su valor como documento histórico.

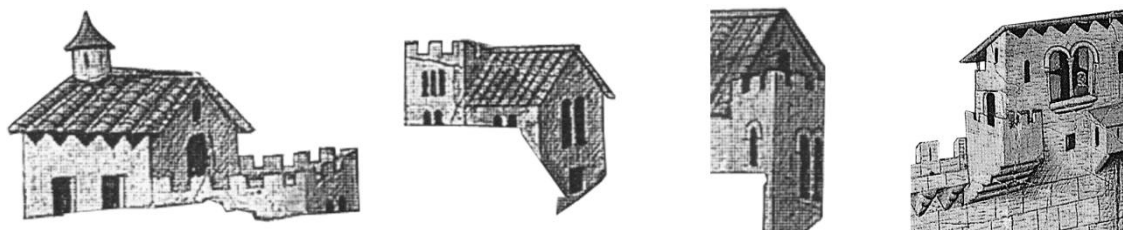
Aunque otras partes de la pintura, como la del palacio, son más fantasiosas. Porque si bien su ubicación respecto al puerto, la ciudad y la muralla coincide con la del palacio de *La Almudaina*, lo cierto es que su arquitectura no se ajusta a la de *La Almudaina* del s. XV. Pero en el interior de las murallas se distinguen con todo detalle las casas, las tiendas, las calles... y aunque sea incongruente en la escala y la proporción de los edificios, aparecen representadas de forma bastante fidedigna numerosas casas en las que se distinguen elementos muy similares a los de las que hemos estudiado, fachadas con composiciones simétricas de vanos, con torres o terrazas almenadas laterales, así como vestigios de terrazas superiores con almenas triangulares o escalonadas que han sido cubiertas con un tejado (Figs. 103 y 104).



**Fig. 102.** Tabla principal del retablo de *Sant Jordi* de Pere Nissard, hacia 1470. Museo Diocesano de Palma.



**Fig. 103.** Detalle de la *Ciutat de Mallorca* del retablo de Pere Nissard.



**Fig. 104.** Detalle de algunas de las casas de la *Ciutat de Mallorca* del retablo de Pere Nissard



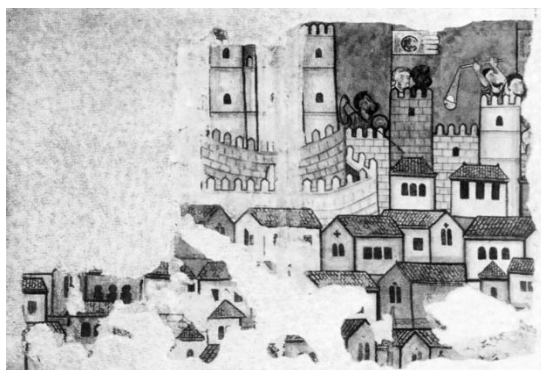
Una de las tablas de la predela del mismo retablo nos ofrece otra vista de la misma ciudad (Fig. 105). Representa la toma definitiva de *Medina Mayurqa* el 31 de diciembre de 1229, con el enfrentamiento de las tropas musulmanas y cristianas después de que éstas últimas abrieran una brecha en la muralla, junto a la puerta de *Bab-al-Kofol*, que después sería llamada de *Santa Margalida* o *Porta Pintada*, por las cruces que se pintaron en ella para conmemorar el punto donde se inició la toma de la ciudad.

En la parte superior de la puerta se ven sus defensas almenadas que han sido cubiertas por un tejado apoyado sobre una estructura de madera un tanto improvisada; también se aprecia el ábside de la iglesia de Santa Margarita y la perspectiva de la calle San Miguel, con distintas casas que presentan ventanas con arcos de medio punto y una bífora; algunas casas tienen tejados y otras terrazas. No hay duda de que Nissard representó la ciudad que él pudo ver a finales del s. XV, y sin duda aquí lo hizo con más verosimilitud que en la tabla principal.

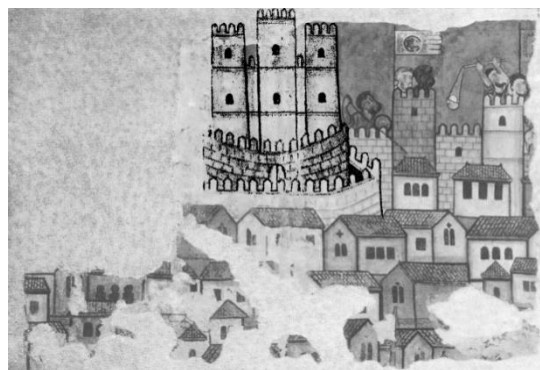


**Fig. 105.** Tabla de la predela del retablo de *Sant Jordi*. Pere Nissard, hacia 1470, Museo Diocesano.

Otra imagen medieval de la misma ciudad, que igualmente ha sido frecuentemente tratada, es el fresco del Palacio Aguilar, o de los Caldes, de Barcelona, hoy en el *Museu Nacional D'art de Catalunya* (Fig. 106). Fue pintado hacia 1280 y también representa el sitio y asalto de *Medina Mayurqa* por las tropas de Jaime I.



**Fig. 106.** Detalle del asalto de *Medina Mayurqa* en el fresco del Palacio Aguilar de Barcelona. Hacia 1280. *Museu Nacional d'Art de Catalunya* (Barcelona).

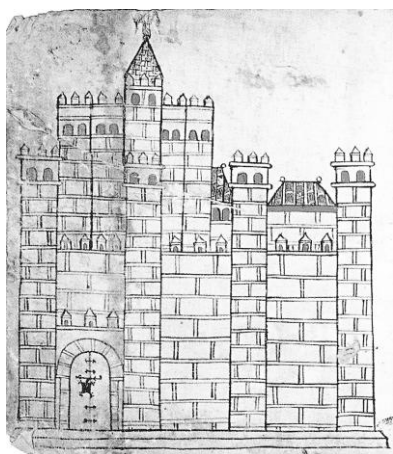


**Fig. 107.** Restitución, según el autor, de las partes deterioradas del castillo de *La Almudaina* del fresco del Palacio Aguilar de Barcelona.

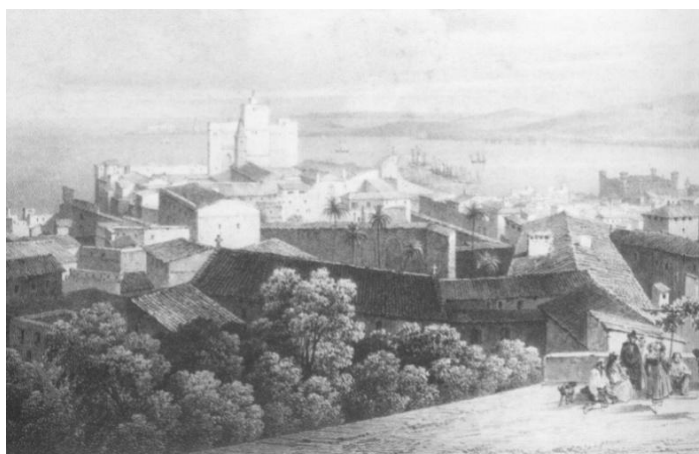
Esta imagen nos muestra el castillo de *La Almudaina*, las torres, las murallas y las partes más elevadas de las casas de la ciudad que sobresalen y se superponen unas a otras. Estas casas también son prácticamente iguales a los que hemos hallado en algunas de las casas de posesión de este periodo. Todas ellas tienen la cubierta de tejas a dos o cuatro aguas y la serie de tres ventanas en el lado largo de la fachada, algunas son adinteladas, otras con arco de medio punto y otras con arco de herradura, mientras que hay algunas casas que también tienen un ajimez en la fachada estrecha en hastial.

Evidentemente hay que tener en cuenta que por la fecha en la que fue pintado este fresco, la representación carece del naturalismo del retablo de Nissard, lo que en principio puede hacer pensar que sea algo aventurado buscar una correspondencia entre esta arquitectura pintada y la que realmente existió. Sin embargo, en esta ocasión parece que la parte del castillo está bastante bien representada, porque aunque pueda parecer una imagen estereotipada, casi propia de la heráldica, resulta que desde algunos puntos del interior de la ciudad desde donde era visible, el castillo se debía ver de forma similar a la que se pintó: con el cuerpo central alzándose por encima de las murallas, con torres adosadas en las esquinas y otra torre más alta, conocida como la del Ángel, adosada en el centro del lado norte, que es el que mira a la ciudad (Véase restitución de la Fig. 107).

Además, esta representación es muy similar a la del mismo castillo del plano de *la Sèquia de la Vila*, de 1330 (Fig. 108), donde hay elementos que parecen repetirse, como algunos de los tejados de cuatro vertientes. Y si lo comparamos con un grabado del s. XIX (Fig. 109), no hay lugar a dudas de hasta qué punto el autor del fresco de Barcelona intentó representar un edificio y una ciudad que vio con sus propios ojos<sup>31</sup>.



**Fig. 108.** *La Almudaina* en el plano de *la Sèquia la Vila*, 1330.



**Fig. 109.** *La Almudaina* y parte de la ciudad de Palma, por Louis Philippe Alphonse Bichebois (1801-1850).

Por tanto podemos concluir que a pesar del deterioro y de los convencionalismos de la época, la representación de la ciudad es bastante fidedigna, y que las formas de las casas representadas en este fresco eran las que realmente existieron.

Lo que se corrobora con las fases coetáneas de las casas de posesión que hemos estudiado y con algunas de las otras imágenes medievales que ya hemos tratado (Fig. 101, por ejemplo). De hecho, a juzgar por el grabado de la Fig. 110, parece que en el s. XIX todavía se conservaba alguna de estas torrecillas medievales.



**Fig. 110.** Vista de Palma grabada por Laurens hacia 1840. Téngase en cuenta que como artista romántico, Laurens tendía a exagerar la dimensión vertical de los edificios.

<sup>31</sup> Otros autores como Rosselló Bordoy coinciden en la idea de que la representación del castillo es bastante fidedigna, en García-Delgado, C., *Las raíces de Palma*, pág. 29.

Pero la idea de que la *Ciutat de Mallorca* del s. XIII contaba con este tipo de casas nos plantea un dilema: ¿se trata de casas que responden a modelos cristianos que se habrían reconstruido después de la conquista? ¿O por el contrario estamos ante la representación de una ciudad morisca que todavía conservaba la mayor parte de sus estructuras de época islámica?

La primera opción ha sido defendida por algunos autores que sostienen que el fresco de Barcelona representa una ciudad donde las estructuras islámicas ya se han transformado con elementos cristianos (Barceló Crespi, 1988, pág. 62). Si es así, el castillo, las murallas y alguna de las casas con arcos de herradura serían las partes de época islámica, mientras que los elementos cristianos serían las casas con dos plantas, cubiertas de tejas a dos y a cuatro aguas, ventanas geminadas con arcos de medio punto, ventanas cuadradas, pequeñas aberturas lobuladas.... (Sastre, pág. 44).

En este sentido, sabemos que cuando se pintó el fresco de Barcelona, los cristianos ya habían levantado nuevos barrios en zonas de la ciudad que en época islámica estaban sin ocupar, como la urbanización de la zona de la ribera, en los alrededores de la actual Lonja (Riera, págs. 23-29; Barceló Crespi, 2012, pág. 10).

Pero en la parte antigua de la ciudad, los cambios tendrían que ser superficiales, porque como ya se ha dicho, no se acostumbraba a derribar los edificios para construir nuevos, sino que lo más usual era que poco a poco se fueran modificando aprovechando parte de sus estructuras. Y dado que cuando se pintó el fresco tan solo habían pasado 50 años desde la conquista, cabe suponer que, como plantea Sureda, el caserío de la ciudad todavía se mantenía enraizado en lo morisco (Sureda, pág. 80).

De hecho, las supuestas casas cristianas del fresco de Barcelona apenas se diferencian de la que tiene tres arcos de herradura, es más, ninguno de los elementos atribuidos a las modificaciones cristianas, como los tejados y las ventanas con arco de medio punto, es ajeno a la tradición constructiva andalusí. Lo mismo podríamos decir sobre las fachadas con tres vanos que aparecen en prácticamente todas las casas, que se asemejan a las composiciones tripartitas que entre los ss. XII y XIII se generalizaron en las ciudades y en la arquitectura culta andalusí.

Incluso si comparamos la *Medina Mayurqa* del fresco de Barcelona con una imagen actual de la misma Alhambra (Fig. 111), comprobamos que su aspecto es muy similar. Igualmente la podemos comparar con la ciudad de la miniatura 111 de las Cantigas de Santa María de Alfonso X el Sabio (Fig. 118), cuyas casas tienen la misma composición

de tres ventanas; los mismos rosetones tetralobulados; las mismas saeteras en el parapeto almenado de las torres y murallas; y un detalle particular más difícil de apreciar, los frisos o cornisas con la parte inferior lobulada que aparecen en las torres y en una de las casas del fresco de Barcelona (Figs. 112 y 113), así como en otras imágenes arquitectónicas del ámbito islámico (Fig. 114).

Ante estas representaciones pictóricas, cobra fuerza la idea de que el fresco de Barcelona realmente representa la *Medina Mayurqa* musulmana, que todavía conservaba la mayor parte de sus estructuras sin apenas modificaciones.

Del mismo modo encontramos otros indicios de persistencias andalusíes o mudéjares en otras de las imágenes que ya hemos tratado, como la ventana polilobulada y los azulejos del suelo de tabla de los Maestros de *Castellitx* (Fig. 101). Además, si observamos de nuevo algunas reproducciones en color (Figs. 115, 116, 117, 118 y 119), podremos ver los tejados de color azul o verde oscuro, que si bien puede deberse a una convención pictórica, lo cierto es que se asemejan a las tejas vidriadas andalusíes o mudéjares.



Fig. 111. Vista de La Alhambra, Granada.



Fig. 112. Restitución de las estructuras con frisos lobulados del fresco del Palacio Aguilar de Barcelona.

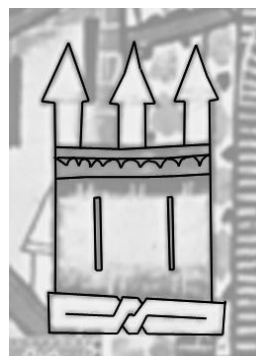


Fig. 113. Restitución del detalle de la torre de la Fig. 118.



Fig. 114. Detalle de la miniatura andalusí o magrebí de la *Historia de Bayad y Riyad*. S. XIII.





Fig. 115. Detalle del asalto de *Medina Mayurqa*, hacia 1280. Museu Nacional d'Art de Catalunya (Barcelona).

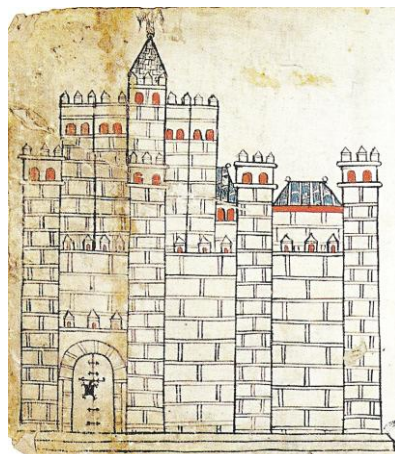


Fig. 116. *La Almudaina* en el plano de la *Sèquia de la Vila*, 1330.



Fig. 117. Pintura de una de las tablas del artesanado del castillo de *La Almudaina*, principios del s. XIV. Palma.

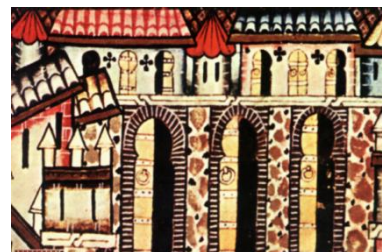


Fig. 118. Miniatura 111 de las *Cantigas de Santa María*, s. XIII.



Fig. 119. Detalle del retablo de *Sant Jordi*, Pere Nissard, hacia 1470. Museo Diocesano de Palma.

### **Sobre la presencia de lo mudéjar en las casas de posesión de los ss. XIII y XIV.**

Hemos visto cómo la iconografía medieval parece indicar que la arquitectura andalusí se conservó durante cierto tiempo, pero el parecido de las formas arquitectónicas representadas en estas pinturas con las primeras casas de posesión nos sitúa ante la perspectiva de un posible componente mudéjar, que habría estado plenamente vigente en la arquitectura civil posterior a la conquista cristiana.

En realidad, la presencia de lo mudéjar en el panorama arquitectónico mallorquín del s. XIII y parte del XIV no tendría nada de extraño, teniendo en cuenta que parece que hubo una persistencia de parte de la población anterior a la conquista<sup>32</sup>, y que como planteó Galmés (1999), la tradición árabe seguía predominando en muchos otros ámbitos de la cultura. En esta misma línea se sitúan autores como Ferrà (2005) o García-Delgado (1998), para quien esta continuidad se dio también en la arquitectura popular de las zonas rurales de la isla. De hecho, no hay duda de que lo morisco estaba implantado en las casas de las alquerías, puesto que ya hemos visto cómo la mayor parte de ellas eran albergues sarracenos de carácter popular que se conservaron con pocas modificaciones. Aunque en este momento la cuestión es discernir hasta qué punto las reformas que se llevaron a cabo entre los ss. XIII y XIV responden a modelos cristianos tardo-románicos o están influidas por lo mudéjar.

La idea más aceptada es que tras la conquista y la posterior colonización se fueron implantando los modelos tardo-románicos, o del gótico primitivo catalán, de forma paulatina pero inexorable, de modo que a partir de entonces la presencia de lo islámico en la arquitectura fue siendo cada vez más residual. Sin embargo, la idea de que existió una arquitectura mudéjar durante los primeros años posteriores a la conquista explicaría la continuidad de las técnicas de construcción, de las decoraciones murales enripiadas, de la ordenación simétrica de los vanos, las almenas terminadas en punta de diamante, y

---

<sup>32</sup> La persistencia de la población mudéjar o morisca, es un asunto que todavía no está resuelto definitivamente. Parece que los sarracenos estuvieron sujetos a distintos fueros según la zona donde estuvieran, puesto que en el tratado de 1231, en el que los árabes de Menorca se someten al dominio de Jaime I se menciona que los habitantes de Menorca que se trasladaran a Mallorca estarían sujetos al fuero de los sarracenos de la partida donde se establezcan (Codera y Zaidín, pág. 491).

Así mismo, Ensenyat nos aporta alguna noticia sobre sarracenos “bautizados” y sarracenos sin bautizar alrededor del año 1300 (1983, Tomo I, pág. 104). Otros indicios sobre la persistencia de moriscos los tenemos en los nombres de algunas alquerías: como *Alturtuxí* (1239), que significa “el de Tortosa”; o *Miralbò*, documentada en 1350, que significa “tierra de Bò” que es un nombre catalán, posiblemente contraído (Rosselló y Bover, 1999, págs. 331 y 333), en ambos casos son nombres que dieron los musulmanes a las tierras de propietarios catalanes, lo que también implica la presencia de una población morisca, al menos durante los primeros siglos.

también estaría relacionada con los aleros de tejas pintadas, llamadas precisamente *teules de moro* (Fig. 120), que según Coll (1987, pág. 12), derivan de las decoraciones mudéjares de artesonados y aleros, tanto en cerámica como en madera.

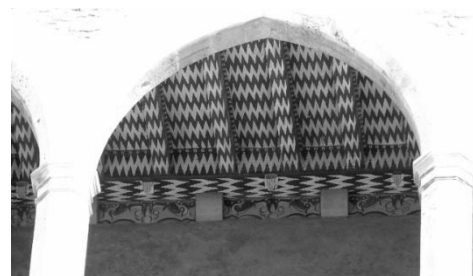
Precisamente, los alfarjes mudéjares, o *enteixinats*, fueron relativamente habituales en la isla desde el s. XIII al XV (Figs. 121 y 122), y junto con algunos aleros de madera<sup>33</sup>, son la única manifestación arquitectónica clara del mudéjar local que de momento conocemos (Durliat, 1989, pág. 221; Ferrà, págs. 158 y 159).

Lamentablemente en las casas que hemos estudiado no se conserva ningún alfarje de esta época, tan sólo quedan algunas de las ménsulas de piedra sobre las que se apoyaban, como las que sustentaban el piso de la torre de la Fase 3 de *Son Guillem* (Fig. 123, sección A-B).

Por otro lado, la perspectiva de que estos elementos puedan ser mudéjares también abre la posibilidad de que alguna de las torres o salas de las posesiones de los ss. XIII o XIV sean anteriores a la conquista, del mismo modo en que, según el fresco de Barcelona, también parecen serlo algunas de las casas de *Medina Mayurqa*. Esta posibilidad sugiere la idea de que estamos ante modelos urbanos andalusíes, que se podrían haber implantado en algunas de las almunias o rafaes de época almorávide o almohade.



Fig. 120. Alero de tejas pintadas de *Can Biel de sa Viuda*.



Figs. 121. Alfarje o *enteixinat* del palacio de *La Almudaina* de Palma, ss. XIII-XIV.



Fig. 122. Alfarje o *enteixinat* del palacio de *La Almudaina* de Palma, ss. XIII-XIV. La decoración geométrica de estos alfarjes está emparentada con el suelo de azulejos representado en la escena de los maestros de *Castellitx* (Véase de nuevo pág. 72, Fig. 101).

<sup>33</sup> Los alfarjes solían estar en los vestíbulos de las casas góticas de la ciudad, o en algunas casas de posesión como en *Alfabia*, Bunyola. Mientras que los grandes aleros de madera parecen ser exclusivos de las casas señoriales de Palma. Además de en artesonados y aleros, el mudejarismo en las artes de la madera también se hizo presente en el mobiliario.

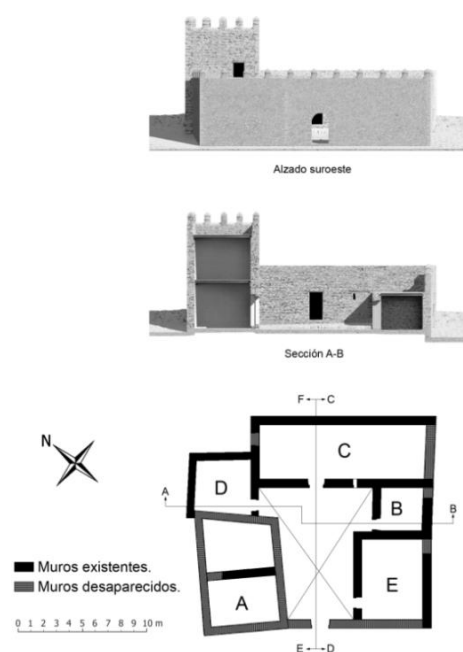


Una posible clave para averiguar cuáles de estas casas pueden ser andalusíes y cuáles posteriores es la proporción del espacio interior, que ya tratamos en las casas de época islámica, en las que la altura de la estancia es igual a la anchura (Véanse págs. 40-42). Según este criterio, la torre de la Fase 3 de *Son Guillem* (Fig. 123) o la sala de la Fase 2 de *Son Mas* (Fig. 124) pueden haber sido anteriores a la conquista.

En cuanto al proceso de fortificación característico de estas reformas, también hay que decir que no era un fenómeno exclusivo de la arquitectura rural cristiana, ya que por entonces en Al-Ándalus las almunias palaciegas también estaban fortificadas (Fig. 125), y en general, la arquitectura doméstica también se estaba transformando, con un crecimiento en altura y la progresiva implantación de la estructura tripartita en los pisos elevados, con unas formas muy similares a las que encontramos en las primeras casas de posesión de los ss. XIII y XIV.

Aunque si nos encontramos ante formas mudéjares posteriores a la conquista, también podríamos pensar que su presencia no se deba a la persistencia de una tradición local, sino a que vinieran ya integradas en los modelos cristianos importados, sincretizadas en mayor o menor grado con las persistencias románicas de la arquitectura de los ss. XIII y XIV.

Esto es lo que por entonces sucedía en la arquitectura mudéjar aragonesa, donde era



**Fig. 123.** *Son Guillem o Raal Daut*, Fase 3, s. XIII.



**Fig. 124.** Hipótesis del aspecto que ofrecía *Son Mas o Buendar* visto desde el Norte hacia el s. XIII. Fase 2.



**Fig. 125.** Palacio de Galiana, Toledo. Reconstrucción parcial mudéjar de los ss. XIII y XIV de la almunia taifa del s. XI. Obsérvese la disposición simétrica de los vanos, de las torres y de los cubos laterales.

común la presencia de una galería o mirador en el piso superior formado por una serie de arquillos (Fig. 126). Aunque por los casos que conocemos, la presencia de estos miradores en las casas y palacios mudéjares aragoneses no se hizo habitual hasta el s. XIV o XV (Corral y Peña, págs. 76 y 77), y en cualquier caso se encuentran invariablemente en el segundo piso, no en el primero. En eso son muy similares a las casas góticas urbanas que se difundieron en Cataluña y en Mallorca también en el s. XV (Figs. 127 y 128). Por tanto, a juzgar por estos casos, la posible influencia mudéjar peninsular podría explicar los mudejarismos locales del s. XV, o a lo sumo de la segunda mitad del XIV, pero no explican el origen de las formas más primitivas que estamos tratando en este momento.

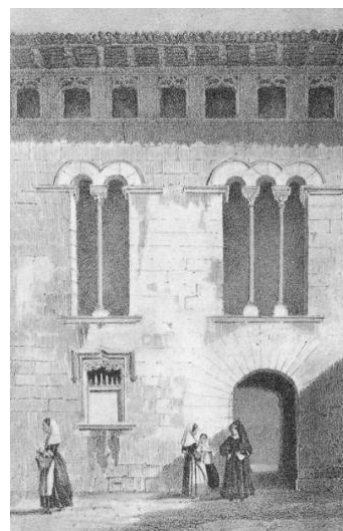
En cualquier caso, la cuestión de la persistencia de lo mudéjar en el s. XIII y XIV no es totalmente concluyente. Lo que parece claro es que estamos ante una arquitectura civil que presenta unos elementos muy definidos, que tuvo una gran difusión en diferentes zonas del Mediterráneo y en un momento histórico bastante preciso (ss. XIII y XIV). Pero sigue quedando la duda de hasta qué punto estamos ante las últimas manifestaciones de la arquitectura andalusí o ante formas del ámbito cristiano, porque como planteó Almagro Gorbea (2008a, págs. 18 y 19), entre unos y otros hubo influencias mutuas y compartían el mismo tipo de arquitectura, que en realidad tenía un sustrato común: lo romano.



**Fig. 126.** Castillo de Mozota, Zaragoza, reconstrucción mudéjar de finales del s. XIV, principios del XV.



**Fig. 127.** Castell de L'Espluga de Calba. Origen islámico pero reconstruido en el s. XV.

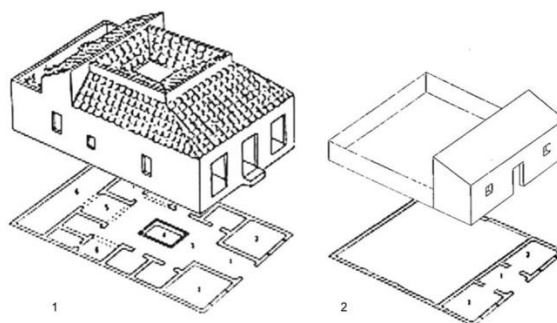


**Fig. 128.** Casa gótica de Palma, en una litografía de Laurens, de 1840.

### Acerca de las formas romanas.

En esencia estamos ante formas de composición clásicas, pero llegados a este punto, la cuestión no es si hubo persistencias de la antigüedad, sino en qué grado la arquitectura de las casas de los ss. XIII y XIV que hemos tratado deriva de modelos romanos o no, y si es así, cómo se transmitió esta herencia.

Autores como García-Delgado no dudan en establecer una tradición romana en la arquitectura popular, en concreto en el tipo de casa unicelular o *bit* de época islámica, identificando este espacio con la primera crujía de una *domus* romana (Fig. 129). Según la teoría de este autor la herencia romana se manifiesta en la estructura tripartita de la arquitectura popular islámica, incluso en los casos más elementales de una sola estancia, donde la simple presencia de la puerta en el centro del costado largo de la casa implica una división tripartita del espacio, independientemente de que tenga divisiones interiores o no, con un espacio central donde está la entrada, y dos espacios laterales (García-Delgado, 1998, págs. 185-187).



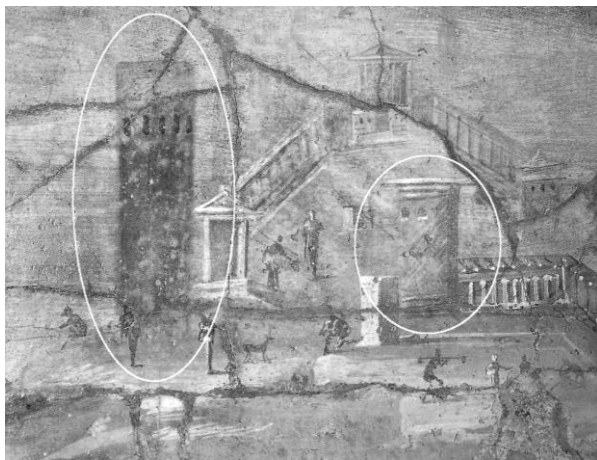
**Fig. 129. Casa romana típica sin peristilo (1) y casa unicelular tripartita, primera crujía de la casa romana típica (2), según García-Delgado.**

El problema de esta teoría es que se basa en la comparación de casas populares contemporáneas con el modelo clásico de *domus* urbana, sin atender a la diversidad de modelos de casas populares y simplificando su evolución a lo largo de los últimos 2000 años. Ante lo que se puede argumentar que tanto la simplicidad de la casa de una sola habitación como la universalidad del criterio de simetría, son razones que explican por sí solas su presencia a lo largo del tiempo, y que su origen es cuanto menos remoto.

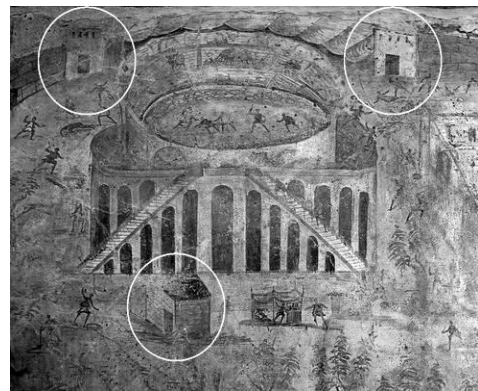
Además, en relación a las casas que hemos estudiado también hay que señalar algunas variaciones. En primer lugar, el orden y la simetría se encontraban preferentemente en los pisos superiores y no tanto en planta baja como en las casas urbanas y villas romanas. En muchos casos esta diferencia se explica por el hecho de que la planta noble o principal se encontraba en los pisos superiores, y por tanto éstos se componían de forma más cuidada.

Por otro lado, también hay que recalcar que estas composiciones medievales no son necesariamente tripartitas, simplemente son el resultado de una disposición simétrica de los vanos, independientemente de que su número sea uno, dos, tres... o los que sean.

Pero en cualquier caso, estas diferencias no descartan la posibilidad de que se pueda rastrear la presencia de estas formas en la arquitectura romana, de hecho las podemos reconocer en las representaciones arquitectónicas de Pompeya y especialmente en la iconografía de la Antigüedad Tardía, donde aparecen torres y edificios de varios pisos, que al igual que las salas y algarfas de los ss. XIII y XIV, presentan las ventanas del piso superior ordenadas de forma simétrica (Figs. 130-135).



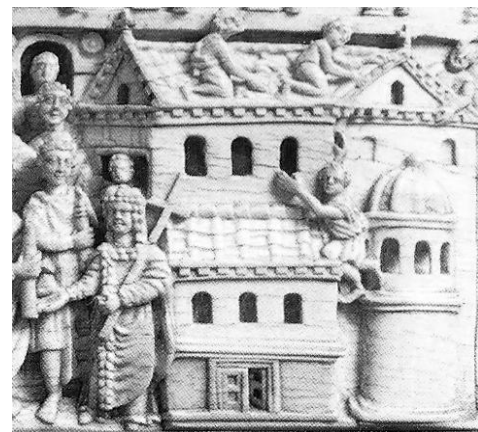
**Fig. 130.** Torres de una villa o santuario de una pintura mural de Pompeya, ss. I a. de C. – I d. de C., Museo Nazionale Archeologico, Nápoles.



**Fig. 131.** Vista del anfiteatro de Pompeya en la que se ven dos torres (arriba) y un habitáculo tipo *bit* (abajo). Pintura mural de Pompeya, ss. I a. de C. – I d. de C., Museo Nazionale Archeologico, Nápoles.



**Fig. 132.** Representación de una casa de propietarios adinerados, en la que los justos dan limosna a los pobres, del salmo CXI de la vulgata del Salterio de Utrecht, fol. 65 v, s. IX, posiblemente copia de un original anterior de origen mediterráneo. Bibl. Universitaria de Utrecht.



**Fig. 133.** Detalle de un marfil de origen bizantino conservado en el *Domschatz* o tesoro de la catedral de Tréveris, ss. V o VI.

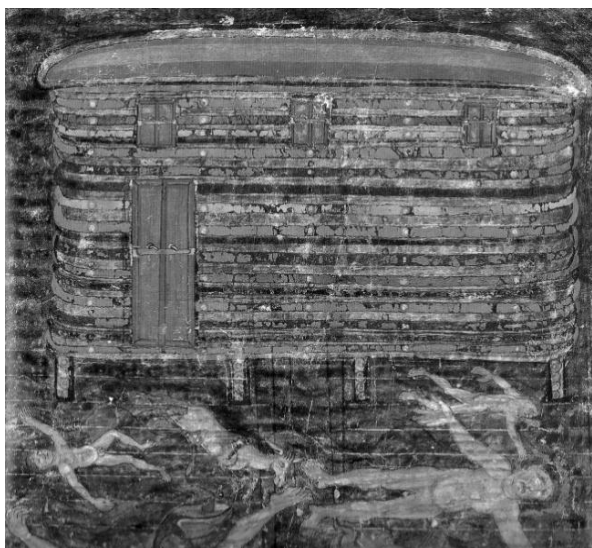


Fig. 134. Representación del arca de Noé en un detalle de la miniatura del diluvio del Folio 9 del códice *Pentateuco Ashburnham*, elaborado en España o en el Norte de África en el s. VII. *Bibliothèque nationale de France*, París.



Fig. 135. Detalle de un mosaico de la Gran mezquita de Damasco, s. VIII.

Pero el hecho de que estas formas compositivas fueran habituales en la arquitectura romana no basta para plantear que se hayan conservado a través de una tradición ininterrumpida desde la antigüedad, y mucho menos que esta tradición sea popular. Esta idea parece bastante improbable si pensamos en todos los cambios demográficos, sociales y culturales que se han sucedido entre la Antigüedad y la Edad Media. De hecho, la arqueología mallorquina ha revelado que en los asentamientos de carácter popular excavados no solía haber una continuidad arquitectónica ni tipológica de los edificios, aunque se diera una continuidad del poblamiento desde la antigüedad hasta la Edad Media<sup>34</sup>.

Para explicar la presencia de formas “romanas” en la arquitectura doméstica de la Baja Edad Media parece más viable recurrir a la influencia de la arquitectura culta.

En primer lugar hay que tener en cuenta que en la arquitectura culta sí se dio una tradición, que no dejó de interpretar los modelos romanos a lo largo de toda la Edad Media, tanto en las zonas de influencia bizantina como en los sucesivos “renacimientos” de la arquitectura romana en la Europa occidental: la carolingia, la visigoda, la románica, y posteriores (Figs. 138-140).

<sup>34</sup> La excavación de la casa nº 25 del poblado de *Ses Païsses* en Artá (Mallorca), ha revelado que desde el s. VII a. de C. hasta el s. XIV d. de C. se sucedieron diferentes edificios tras diversos cambios drásticos, con distintas formas y distintas técnicas de construcción (Aramburu-Zabala, 2009).

En parte, esta continuidad fue posible porque muchos edificios de prestigio todavía estaban en pie, con sus sillares, arcos y columnas; al contrario que las viviendas populares, que son más perecederas y sus restos menos identificables.

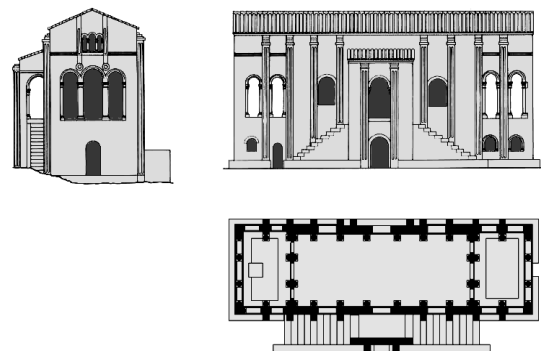
Por tanto, los modelos para la arquitectura culta siempre estuvieron allí, a la vista, en casi todo el Mediterráneo, y aunque en muchos casos sólo fueran ruinas, eran ruinas que estaban investidas del prestigio de la antigüedad. Por eso fueron la fuente constante de inspiración en la arquitectura “culta” de diferentes periodos y lugares; bien interpretándolos como modelos, o bien tomando directamente sus piedras para levantar edificios nuevos.

Por otro lado, la difusión y paulatina popularización de estos modelos a lo largo de los ss. XII, XIII y XIV, se debió al auge de la clase burguesa y a la proliferación de la baja nobleza y de nuevos señores rurales, que adaptaron para sus viviendas los modelos de arquitectura de prestigio que había en ese momento: el castillo

y el palacio, que también solía estar fortificado, bien con sus propias murallas o integrado en los recintos amurallados de las ciudades. Precisamente, en esta arquitectura militar y palatina “culta” se mantenían los mismos elementos y tipologías básicas que encontramos en las fortificaciones romanas y tardorromanas, que se levantaron en todo el imperio a partir del s. III, en un proceso de encastillamiento generalizado que de algún modo expresa el final de la época clásica y los inicios de la Edad Media (Gozalbes, págs. 3-12) (Figs. 138-142).



**Fig. 136.** Reconstrucción digital del palacio bizantino de los Porfirogenetas, en Estambul, construido en el s. XIII en la confluencia de las murallas de Teodosio (del s. V) y las del barrio de Blanquerna (del s. VII), probablemente reutilizando otras estructuras anteriores (Byzantium 1200).



**Fig. 137.** Alzados y planta del *Aula Regia* de Santa María del Naranco, s. IX. Obsérvese como presenta triparticiones por todos los costados, y cómo los miradores laterales tienen una disposición similar a las terrazas de los cubos laterales de las casas de posesión de los ss. XIII y XIV.

Pero en algunos casos no sólo cabe hablar de una tradición de la arquitectura militar romana, si no de la persistencia de las mismas fortificaciones, cuya robustez permitió que muchas de ellas se hayan conservado en pie hasta nuestros días, formando parte de palacios urbanos medievales, como la casa de *l'Ardíaca* de Barcelona, situada en el interior de una de las torres de la muralla romana (Fig. 140), lo que en cierto modo demuestra que eran consideradas como arquitectura de prestigio.



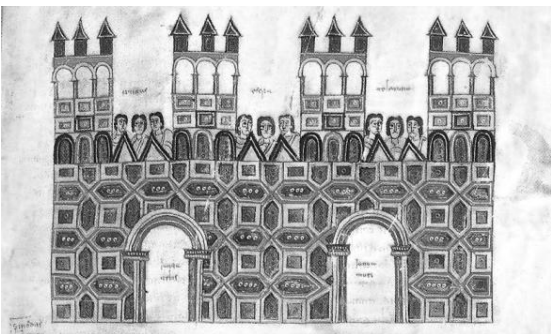
**Fig. 138.** Torres de la muralla romana de Barcelona, del s. III, en su estado actual.



**Fig. 139.** Torres muralla romana de Barcelona, según una ilustración de Parcerisa.



**Fig. 140.** Casa de la Ardíaca. Postal sin fecha, Ed. Mumbrú nº 12.



**Fig. 141.** Representación de las murallas de Toledo. Detalle del fol. 142 del Códice conciliar Hispánico *Albendiense*, datado en el s. X, aunque probablemente sea copia de un códice visigodo anterior. Real Biblioteca del monasterio del Escorial.



**Fig. 142.** Toledo, torres de la muralla del s. XI, reconstruida sobre la muralla visigoda.

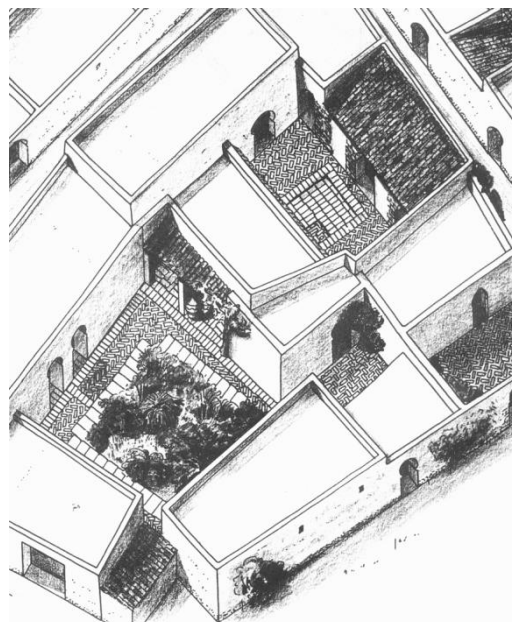


La continuidad de estas formas también resulta evidente en las fortificaciones y en la composición de las fachadas de la arquitectura residencial andalusí, aunque en ocasiones sus espacios interiores puedan ser muy diferentes (Véase pág. 78, Fig. 111).

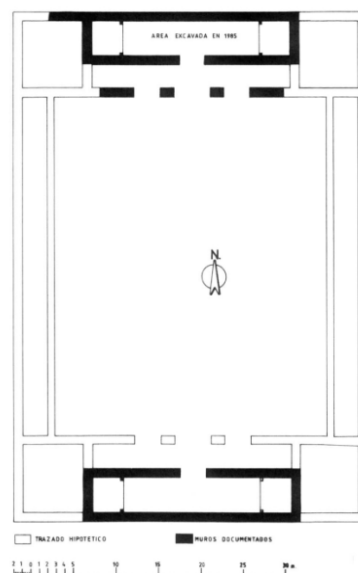
La cuestión de la herencia romana en la arquitectura doméstica andalusí ha sido muy tratada y no está exenta de cierta controversia, especialmente en cuanto al tipo de casa-patio islámica, que presenta distintas dependencias dotadas de una función determinada, que se disponen perimetralmente en torno al patio (Fig. 143).

En general, este tipo de disposición es habitual en toda la franja que abarca el Mediterráneo y el Extremo Oriente desde la antigüedad, y no faltan autores que plantean que la presencia de esta tipología en el mundo islámico se debe a la transmisión romana (Macías y Torres, pág. 165) (Compárense las Figs. 143 y 129). Pero de nuevo hay que decir que la presencia de similitudes constructivas y tipológicas, no significa necesariamente que hubiera existido una tradición popular que haya actuado como agente transmisor desde la antigüedad. De hecho tampoco faltan autores que sostienen que son soluciones similares que se generaron en sociedades distintas (García y Oliver, 1986, pág. 273; Guichard y Staevel, 1995, pág. 47).

Al igual que en el ámbito cristiano, para resolver en parte este dilema habría que distinguir entre el ámbito de la arquitectura popular y el de la arquitectura culta, y en ésta última, en la arquitectura palatina andalusí, es donde se hace más plausible la persistencia de modelos romanos y de la antigüedad en general, ya que, así como hubo influencias de los palacios



**Fig. 143. Reconstrucción de una de las manzanas de casas almohades excavadas en Saltés, Huelva, ss. XII-XIII (Bazzana).**



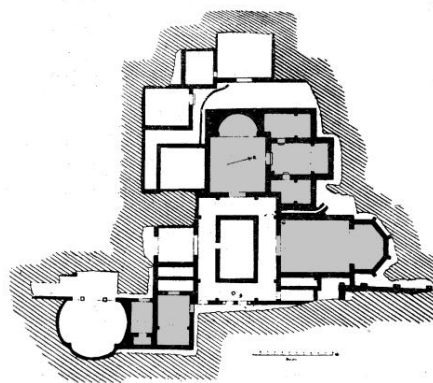
**Fig. 144. Al-qasr al-Saghir, Murcia, s. XIII. Restos conservados y reconstrucción hipotética de la planta, según Navarro y Jiménez.**



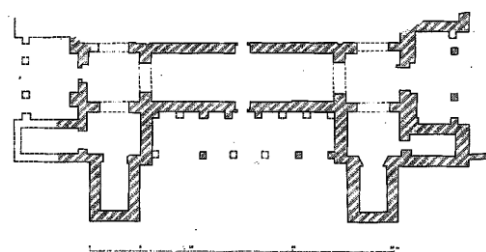
del Extremo Oriente (Almagro Vidal, págs. 107-116), también es perfectamente posible que se recuperaran modelos romanos por parte de artífices cultos. Esta podría ser la explicación del origen de los salones tripartitos con alcobas laterales (Fig. 144), de los que Torres Balbás vio un posible antecedente en varias de las piezas de la villa romana de Almenara de Adaja-Puras, del s. III d. de C. (Fig. 145), que presentan un espacio al fondo separado por un arco transversal (Chueca, 1965, pág. 44). Casualidad o no, Almagro Gorbea (2008a, págs. 20-22) también ha señalado las similitudes de estos espacios, con los de otros palacios de la Alta Edad Media, como la distribución del Aula Regia de Santa María del Naranco (Fig. 137) o la villa visigoda de Pla de Nadal (Fig. 146).

Además, en esta última villa también podemos ver un antecedente de los pórticos flanqueados por cuerpos laterales que frecuentemente preceden a los salones tripartitos andalusíes (Figs. 144 y 146). De hecho, esta disposición configuraba un tipo específico de villa romana denominado *villa de corredor*, pero el origen de este modelo se puede reconocer en otro tipo de espacio que también fue muy habitual en Roma, y que según Ulpiano se llamaba *medianum*<sup>35</sup>. Se trataba de una especie de corredor o sala alargada que se ubicaba inmediata a la fachada y en la que se abrían grandes ventanas, de modo que resultaba un espacio bien iluminado y ventilado, que daba acceso y luz al resto de habitaciones.

Generalmente, el *medianum* estaba ubicado en el centro de la fachada, como su propio nombre indica, flanqueado por dos estancias más grandes que solían ser salones o comedores, y que, aparte del propio *medianum* eran las únicas dependencias que contaban con ventanas directas al exterior (Figs. 147 y 148).



**Fig. 145.** Planta de la villa romana de Almenara de Adaja-Puras, Valladolid, s. III (Nieto). En gris se señalan los salones con alcoba o con ábside lateral.



**Fig. 146.** Planta de la villa visigoda de Pla de Nadal, Vila-Roja, Valencia (Almagro).

<sup>35</sup> Según Fernández Vega, el único autor clásico que trata específicamente este espacio fue Ulpiano (170-228 d. de C.) (pág. 196).

En realidad el *medianum* era un espacio que cumplía la misma función que el atrio o el patio central de las *domus*, en cuanto que daba acceso a las distintas estancias y permitía la entrada de aire y luz, y fue una solución muy habitual en las viviendas que no podían disponer de patio interior, como muchas de las que se encontraban en los pisos superiores de las *insulae* de las ciudades, en los que las ventanas eran la única fuente de luz natural<sup>36</sup>.

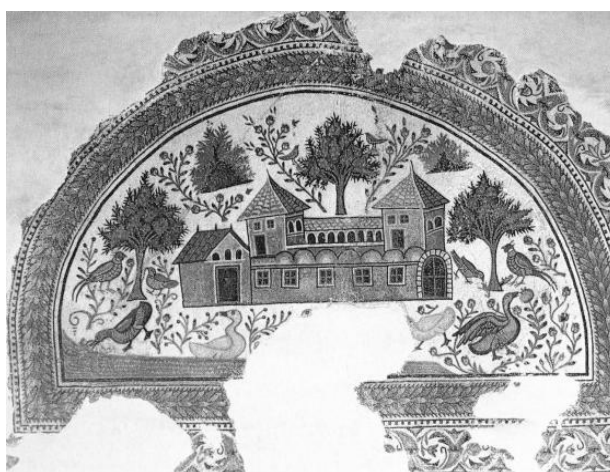
Esta disposición también tuvo una gran difusión en la arquitectura señorial de *domus* o *villae*, especialmente en la Antigüedad Tardía, en las que el *medianum* tendió a convertirse en un pórtico, que a menudo también se denominaba atrio, mientras que los espacios laterales frecuentemente pasaron a ser torres o cuerpos más elevados, dando como resultado el tipo conocido como villa de corredor mencionado

anteriormente (Figs. 146 y 148). En este tipo de *villae*, el patio ya no estaba en el centro del edificio, si no que, de haberlo, pasó a ser un espacio acotado delante del cuerpo principal porticado, y esta relación entre el cuerpo principal, el pórtico y el patio es muy similar a la que posteriormente tendrían los palacios andalusíes (Fig. 144).

Del mismo modo, la propia configuración del espacio central de los salones o cuerpos tripartitos de la arquitectura andalusí y norteafricana, podría considerarse un tipo de *medianum* (Figs. 144 y 37), y lo mismo podría decirse del espacio central de algunas de



**Fig. 147.** Parte de la fachada de una *insula* de pisos de Ostia. Las series de tres vanos de la izquierda, tanto en planta baja como en el piso, corresponden al espacio del *medianum*, y las de la derecha a las estancias laterales (Foto Mortel)



**Fig. 148.** Mosaico de una villa, de la villa de los mosaicos de Tabarka (Túnez), probablemente del s. IV o V. Museo del Bardo, Túnez.

<sup>36</sup> *Ibid.*, págs. 196 y 441, citando a su vez a otros autores como Hermansen, G. (1982). *Ostia. Aspects of roman city life*. Edmonton 1982, pág. 21 y sigs. y pág. 43 y sigs.; Pavolini, C. (1991): *La vita quotidiana a Ostia*. Roma-Bari, pág. 180; o el mismo autor (1983). *Ostia Antica*. Roma-Bari, pág. 289.

las salas medievales que presentan las ventanas formando una especie de pequeña galería, que hemos tratado en este y en el anterior capítulo.

Aunque a esta última variante tipológica, todavía la podríamos relacionar con otro antecedente clásico: los salones llamados *a la griega* o *Cyzikenoy*s, que Vitrubio describe de esta manera:

*“Sitúanse de cara al septentrión y hacia donde se vean vergeles, con sus puertas en el medio. Serán tan largos y anchos que pueda haber dos triclinios uno frente a otro, con el espacio necesario alrededor, y a los lados sus ventanas valvadas, para gozar desde los mismos lechos de las vistas de los vergeles. La altura de estas piezas será ancho y medio. En esta especie de edificios se deben observar las reglas de simetría que se puedan, sin incomodar al sitio”*<sup>37</sup>.

La referencia de dos triclinios uno frente a otro en torno a un eje axial donde está la entrada recuerda la distribución de las alcobas laterales andalusíes, al igual que la composición simétrica de los vanos con vistas a los jardines, y la proporcionalidad de la altura por la anchura, que también se encuentra en la arquitectura de época islámica. En realidad, todo en esta descripción es tan similar a los salones andalusíes y a las salas cristianas, que resulta fácil imaginar que en un momento dado se inspirara en ella algún artífice medieval instruido.

Fuese como fuese, en la Baja Edad Media, estas formas tripartitas de la arquitectura palatina se fueron haciendo cada vez más comunes en las casas urbanas y en las almunías de cierto carácter, mezclándose con las composiciones simétricas de los pisos superiores, que ya hemos visto que existían desde la antigüedad.

Según lo que hemos expuesto, estas son algunas de las formas en las que, entre los ss. XII, XIII y XIV, la arquitectura doméstica, tanto del ámbito islámico como del cristiano, fue adoptando elementos y composiciones eminentemente romanos. Otra cuestión es el grado de interpretación y de simplificación de estas formas que se hizo en cada lugar, así como la suerte que corrieron en el periodo posterior.

---

<sup>37</sup> Vitrubio, M.L. (1993). *Los diez Libros de Arquitectura*, Libro sexto, capítulo sexto, pág. 150. Edición Facsímil de 1787 traducido y comentado por Joseph Ortiz y Sanz. El traductor comenta que es posible que estos salones se hubieran inventado en la isla y ciudad de Cízico, de cuya magnificencia en edificios y mármoles tratan Estrabón, Plinio y otros. Lo de ventanas “valvadas” según el traductor se refiere a ventanas que se pueden cerrar con hojas de madera.

## **CAPÍTULO 6.**

### **LA EVOLUCIÓN DE LA ARQUITECTURA GÓTICA EN LAS GRANDES CASAS DE POSESIÓN.**



**Fig. 149. Imagen hipotética de *Son Fortuny* hacia el s. XVI.**

### **La implantación del gótico.**

Si durante los años del Reino Privativo de Mallorca, la arquitectura civil mantenía formas románicas o mudéjares, con posibles influencias italianas y en general, de los modelos extendidos en prácticamente todo el Mediterráneo, después de la reintegración a la corona de Aragón en 1343, empezaron a incorporarse claramente los modelos góticos peninsulares, disipándose las diferencias que hasta entonces se habían dado entre la arquitectura insular y la de Cataluña y Aragón (Durlat, 1989, pág. 298).

Ésta influencia se dio de forma más evidente en las casas señoriales de la ciudad, que a partir de entonces fueron muy similares a sus contemporáneas peninsulares (Figs. 126, 127 y 128). En parte, este cambio puede explicarse por la llegada de nuevos señores, nobles, mercaderes o ciudadanos notables de Cataluña y Aragón, que a raíz de la anexión a la corona aragonesa, vinieron a ocupar el lugar de aquellos que se habían mantenido fieles a la depuesta corona mallorquina (Ensenyat Pujol, 1997, pág. 446).

En las zonas rurales también se puede hablar de un segundo periodo en las casas de posesión medievales, aunque este cambio fue más sutil que en la ciudad. En principio, se mantuvieron las técnicas de construcción y las tipologías básicas del s. XIII y principios del XIV, mientras que los elementos propiamente góticos, sólo se fueron adoptando a medida que las sucesivas ampliaciones iban modificando las estructuras anteriores, y esto, tan sólo se dio en las casas de las posesiones más grandes cuyos propietarios consiguieron prosperar, y de forma especial en aquellas que fueron adquiridas por nobles o ciudadanos adinerados.

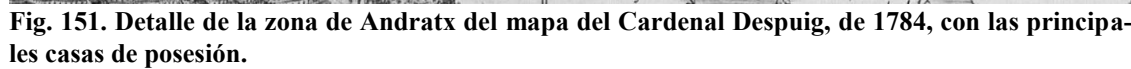
### **La formación de las grandes posesiones.**

Las causas profundas de la formación de las grandes posesiones se encuentran más allá de la anexión del reino a la casa de Aragón y la llegada de nuevos señores, e incluso del reparto inicial de tierras después de la conquista de 1229. En realidad se deben a la confluencia de un cúmulo de factores, que a lo largo de los ss. XIV y XV marcaron la crisis de la baja Edad Media.

Por un lado, la baja productividad, la crisis económica, la peste, el incremento de la piratería, los conflictos entre distintos estamentos sociales y el ambiente de inseguridad generalizada, dejaron una fuerte impronta en la sociedad y en el desarrollo del poblamiento rural, e hicieron que muchos de los pequeños asentamientos que estaban ocupados desde el s. XIII o principios del XIV quedaran de nuevo despoblados.



Y con estos señores también cambió una buena parte de la toponimia local, ya que las antiguas alquerías adoptaron el nombre de sus propietarios, anteponiendo a su linaje la partícula *Son*, generada por la aglutinación de las palabras “*Ço d’en*”, que significa “esto de-”. Así, la antigua *Beniorella* pasó a llamarse *Son Fortuny* cuando fue adquirida por la familia Fortuny; *Buendar* pasó a llamarse *Son Mas* cuando pasó a los Desmas; del mismo modo, otras posesiones más modestas pasaron a recibir el nombre de sus propietarios, aunque estos no fueran señores sino simples payeses que se encontraban en una posición holgada, como *Son Guillem*, *Son Joan*, *Son Moner*, *Son Castell*...



### Los grandes crecimientos góticos.

Estos grandes propietarios emprendieron numerosas ampliaciones y mejoras en sus fincas.

Se ampliaron o se dispusieron de nuevo todas dependencias que una explotación agropecuaria necesitaba para ser rentable y autosuficiente (establos, pajaros molinos, graneros, bodegas, almazaras, depósitos de aceite, aljibes...). La diferencia con las infraestructuras de las primeras casas de posesión era que las nuevas solían ser bastante más grandes y permitían elaborar y almacenar producciones mayores, un buen ejemplo son las de *Son Fortuny* (Fig. 157).

Los señores, que normalmente residían en la ciudad, también levantaron nuevas salas para su uso personal, más grandes y suntuosas que las anteriores, así como nuevas torres, más altas y fuertes, con nuevos cuerpos laterales, puentes levadizos y matacanes, que a diferencia de las torres más antiguas sí tenían una eficacia defensiva real. Al mismo tiempo se ampliaron las *clastras*, derribando los antiguos muros de cerramiento para levantar otros nuevos que en ocasiones contaban con adarves como el de *Son Mas* (Fig. 152), con lo que pasaron a ser un espacio más parecido al patio de armas de un castillo que a un patio doméstico. En realidad, la formación de estas nuevas casas de posesión también podría considerarse como un proceso de *refortificación*.



Fig. 152. Vista hipotética de la *clastra*, la sala ampliada, el adarve y la torre albarrana de *Buendar* o *Son Mas* en el s. XV, Fase 3.



Fig. 153. Vista hipotética del muro de cerramiento y la torre albarrana del castillo de *Beniorella*, entre finales del s. XIV y principios del XV, Fase 7.



Fig. 154. Vista hipotética del interior de la *clastra* a través del portal de entrada del castillo de *Beniorella*, entre finales del s. XIV y principios del XV, Fase 7.



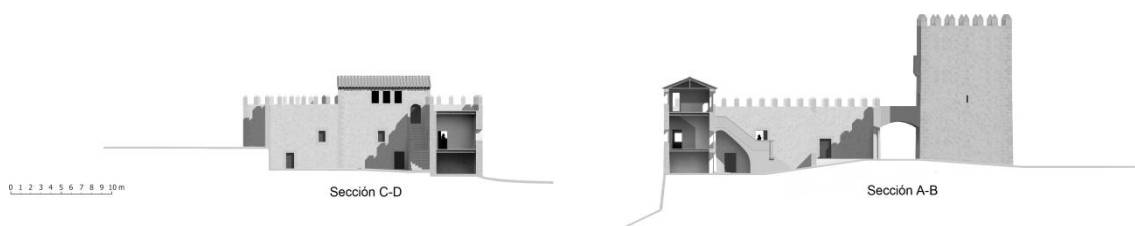


Fig. 155. Secciones de la Fase 7 del castillo de *Beniorella*, del s. XIV o principios del XV, en la que se ve la torre albarrana y la fachada de primera sala elevada.

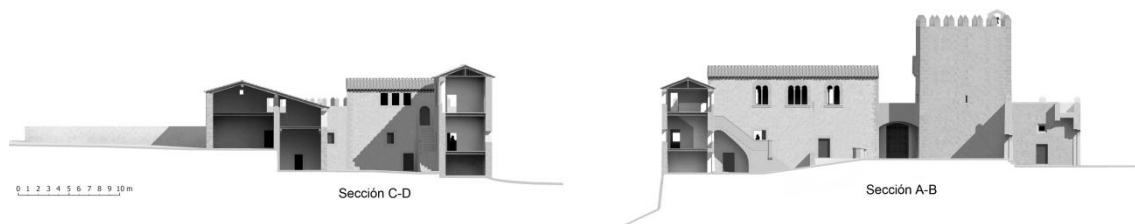


Fig. 156. Secciones de la Fase 9 del castillo de *Beniorella*, mediados del s. XV, en la que se ve la segunda sala con sus ajimeces o *coronelles* (levantada en la Fase 8 a finales del XIV o a principios del XV), así como otras ampliaciones del s. XV.

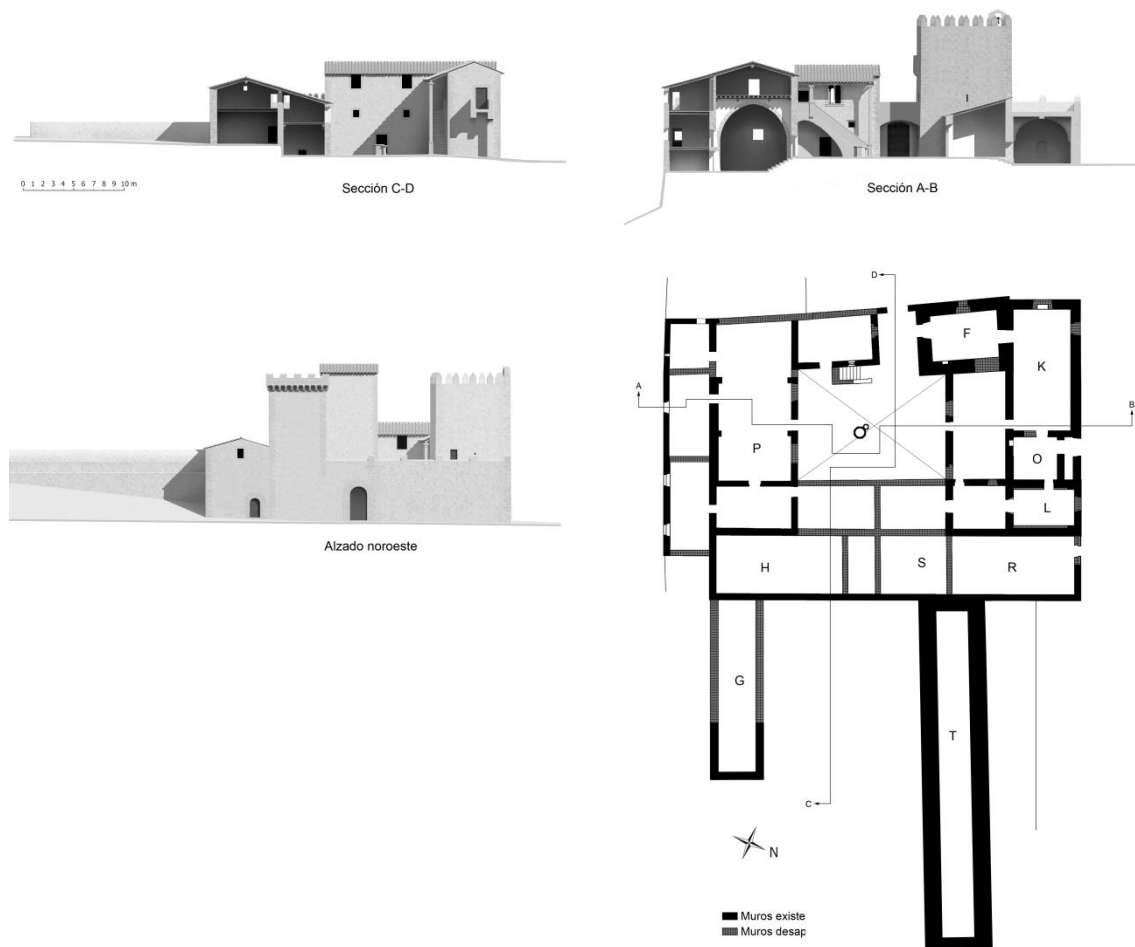


Fig. 157. Secciones, alzado y planta de la Fase 10 de *Beniorella*, a finales del s. XV o principios del XVI, con sus torres (F, L y O), la capilla (K), la tercera sala de la bodega o *celler* (P), la almazara vieja (H), la nueva almazara (R), el molino (S), el aljibe viejo (G) y el aljibe nuevo (T).

Este proceso de refortificación se debió, sin duda, al recrudecimiento de la piratería, a las revueltas campesinas o al simple bandolerismo. Aunque paradójicamente, a menudo eran los señores más pudientes los que ofrecían refugio en sus fortalezas a estos bandoleros<sup>38</sup>.

La formación y ampliación del castillo de *Beniorella* entre las Fases 7 y 10 (Figs. 155, 156 y 157) es uno de los mejores ejemplos de este proceso de cambio que se dio en las casas de posesión a partir del s. XIV, del que cabe destacar en primer lugar la torre albarrana y la primera sala de la Fase 7, así como la segunda sala de la Fase 8 que ya hemos tratado.

En lo esencial, esta segunda sala seguía siendo muy similar a las más primitivas del s. XIII o principios del XIV, pero la serie de ventanas *coronelles* supuso una innovación frente a las de la primera sala (Fig. 158). Asimismo, en estas dos salas se hace evidente el cambio que se estaba produciendo en este momento, porque en el s. XV, poco tiempo después de que se acabara la segunda, fueron radicalmente modificadas por la construcción de una tercera sala todavía más grande (Fig. 157, Fase 10, cuerpo P). Esta nueva sala, de estilo plenamente gótico, es-



Fig. 158. Vista hipotética de la *clastra* del castillo de *Beniorella* en el s. XV, Fases 8 y 9, con la primera sala del s. XIV (a la izquierda) y la segunda sala de finales del s. XIV o principios del XV (a la derecha). Dibujo del autor.



Fig. 159. El castillo de *Beniorella* o *Son Fortuny* a mediados del s. XV, Fase 9, tal y como se vería desde el Norte. Dibujo del autor.



Fig. 160. El castillo de *Beniorella* tal y como se vería desde el Noreste a principios del s. XVI. Fase 10. Dibujo del autor.

<sup>38</sup> Ensenyat recoge la noticia de los hechos sucedidos el 23 de julio de 1418, en que, el bandido Pere Nicolau tras escapar de los agentes del gobernador con la ayuda del alcalde de Andratx se refugió en el “*castell de Beniorella*”, que por entonces pertenecía al noble Jaume Mora. Parece que era habitual que familias opulentas o nobles como los Mora, acogieran o mantuvieran a ciertos bandidos o proscritos, quizás como sicarios, y que durante las temporadas que vivían en sus posesiones se hicieran acompañar por ellos en sus fiestas y cacerías (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 284-293).

taba situada en planta baja y también fue utilizada como bodega, su techo se sustentaba sobre arcos diafragma ojivales, y sobre éste se dispondría el granero (Sección A-B). La composición de la fachada (Sección C-D) mantenía el criterio de simetría anterior, pero en esta ocasión contaba con dos series de dos vanos adintelados en la parte superior, además de la puerta en planta baja.

De la Fase 9 hay que destacar la ampliación de la *clastra* y la edificación de una segunda torre (Fig. 159) que sería ampliada en la Fase 10 con una tercera torre adosada (Fig. 160 y Fig. 157, cuerpos L y O). Estas torres no eran sólo de defensa, ya que hay constancia de que en el s. XVI constituían la vivienda del señor (Rosselló y Bover, 1999, pág. 248).

Lo mismo se puede decir de las torres de otras casas como *Son Mas*, cuyo piso superior cuenta con una estancia con una refinada ventana conopial (Fig. 161), o las de otras posesiones más humildes como *Son Moner* o *Son Guillem* (Figs. 162, 163 y 164), que a partir de los ss. XIV y XV tuvieron un proceso de encastillamiento similar.

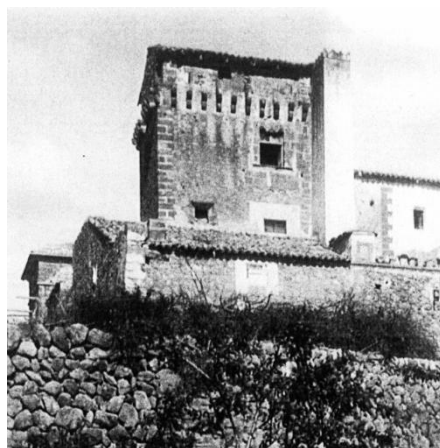


Fig. 161. Estado de la torre de *Son Mas* a principios del s. XX, con la ventana conopial del s. XV. Detalle de una fotografía de Aguilar.



Fig. 162. *Son Moner* hacia el s. XV, Fase 5. Vista hipotética desde la terraza de la torre: tras las almenas se distingue la casa de la cocina, y al fondo la almazara. Dibujo del Autor.



Fig. 163. Vista hipotética de la posesión de *La Racó*, hoy *Son Joan* (a la izquierda) y *Son Guillem* (a la derecha), hacia el s. XVI. Fase 6. Dibujo del Autor.



Fig. 164. Vista del interior de la *clastra* de *Son Guillem*, hacia el s. XVI, Fase 6. Dibujo del Autor.

### Vanos: características estilísticas y criterios compositivos.

La principal novedad de las puertas y ventanas que se generaliza a partir del s. XV es el derrame interior de las jambas, que permite una mayor entrada de luz (Fig. 165).

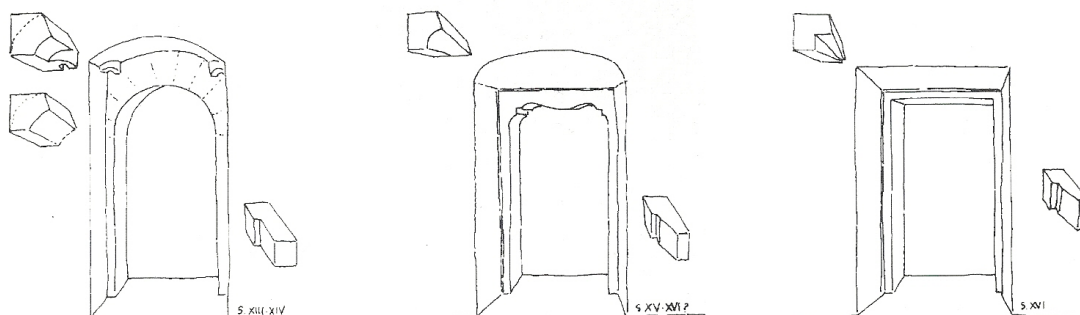


Fig. 165. Evolución del derrame interior de portales entre los ss. XIII y XVI (García y Oliver).

En cuanto a los arcos, se mantuvieron los mismos tipos que ya existían en los ss. XIII y XIV. En los portales de las fachadas de las *clastras* de las estancias señoriales predomina el uso de arcos carpaneles, que normalmente están hechos con cuatro o incluso dos dovelas sin clave (Fig. 166). En éste último caso habría que hablar de falsos arcos, porque en lugar de dovelas se componen de dos bloques recortados en forma de arco que se apoyan entre sí.

La tendencia a la simplificación hizo que con el tiempo los portales adintelados fueran cada vez más comunes, tanto en las dependencias secundarias como en las principales, como los de la sala de la Fase 4 de *Son Mas* (Véase Vol. 2, pág. 24, Fig. 31).

Sin embargo, en las entradas exteriores de las *clastras* parece que se mantuvo el uso prácticamente generalizado de los arcos de medio punto (Figs. 152-154).

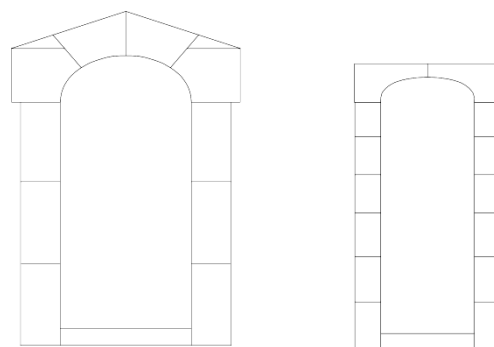


Fig. 166. Puertas góticas con arcos carpaneles con cuatro y dos dovelas.

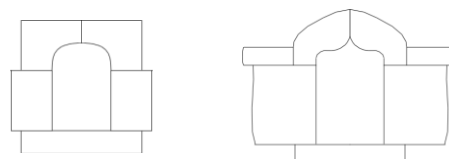


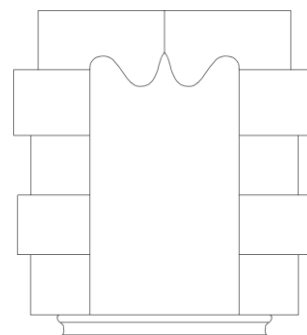
Fig. 167. Ventana de la torre de *Son Esteva*, Andratx, ss. XIV-XV.

Fig. 168. Ventana conopial de la torre de *So Na Gaiana*, Andratx, 1408.

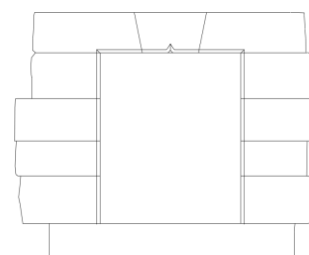
En cuanto a las ventanas de los pisos superiores, se mantuvieron durante un tiempo los pequeños vanos en forma de arco, tanto de medio punto como carpanel o rebajado (Fig. 167), aunque en las casas más pudientes tendieron a agrandarse, al principio, a lo largo del s. XIV y parte del XV en forma de ajimeces o *coronelles*, como las de la Fase 8 de *Beniorella* (Fig. 158); y a partir de entonces con formas conopiales o simplemente rectangulares (Figs. 168, 169, 170 y 171).

Entre estas ventanas del s. XV, la de *Son Moner* es interesante porque supone un caso de transición del tipo de vano tardogótico al del renacimiento (Fig. 170). Por un lado, los *mareses* de las jambas todavía están dispuestos horizontalmente, como era común en los vanos medievales, y a su vez, todo el borde de la ventana está biselado y rematado con una pequeña escotadura en el centro de la clave, lo que también es un elemento tardogótico. Sin embargo su arco adintelado y su forma rectangular, de 90 x 70 cm, son más propios de la tendencia del renacimiento local que del gótico. A partir de entonces las ventanas de las estancias principales tendrán estas dimensiones, aunque normalmente las jambas tenderán a estar formadas por un solo *marès* vertical, cerrado con otro *marès* a modo de dintel, y un alféizar moldurado (Fig. 171).

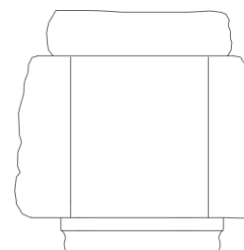
En cuanto a la disposición de estos vanos, en los cuerpos principales se mantuvo el criterio de simetría de los siglos anteriores, aunque las torres de este periodo constituían una excepción, ya que solían presentar composiciones totalmente asimétricas, incluso aquellas que además de tener una función defensiva también tenían un carácter representativo, como la de *Son Mas* (Fig. 161). Sin embargo, a pesar de que en general se mantuvieron los criterios compositivos, los constantes crecimientos aditivos a lo largo de los ss. XIV y XV impidieron que las grandes casas de posesión mantuvieran el orden y la simplicidad volumétrica que habían tenido siglos atrás.



**Fig. 169.** Ventana conopial de la torre de *Son Mas*, principios del s. XV.



**Fig. 170.** Ventana gótica de la sala de la Fase 5 de *Son Moner*, s. XV.



**Fig. 171.** Ventana de la torre de *Son Joan*, s. XV.

### Persistencias medievales en las reformas modernas de las casas de posesión.

La mayor parte de las casas de posesión medievales se mantuvieron sin apenas cambios hasta finales del s. XVII o principios del XVIII, cuando estos viejos caserones ya estaban en mal estado y se renovaron con toda una serie de reformas barrocas. Por entonces la arquitectura señorial local ya había asimilado los elementos y criterios estéticos del renacimiento, que incorporados a las formas de la tradición local, acabaron dando como resultado un estilo más o menos italianizante que Cantarellas definió como “barroco clasicista rural” (Cantarellas, 1981).

Las reformas barrocas de los ss. XVII y XVIII aportaron cierto orden respecto a las composiciones caóticas que llegaron a tener estas casas en los ss. XV y XVI. Se tendió a unificar la volumetría general y los niveles de las distintas plantas, mientras que las fachadas adquirieron cierto carácter escenográfico (Figs. 172, 173 y 174). Asimismo, los pisos superiores tendieron a abrirse al exterior aumentando el tamaño de las ventanas e incorporando elementos distinguidos como logias y balcones, aunque esto apenas afectó a la condición fortificada que las caracterizaba desde su formación.



Fig. 172. La casa barroca de *Son Guillem*, Fase 7.

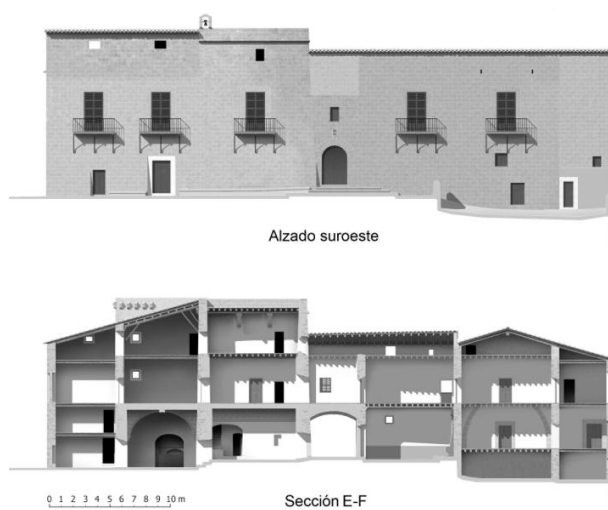


Fig. 173. Fachada y sección de *Son Fortuny* tras las reformas barrocas de las Fases 11 y 12.

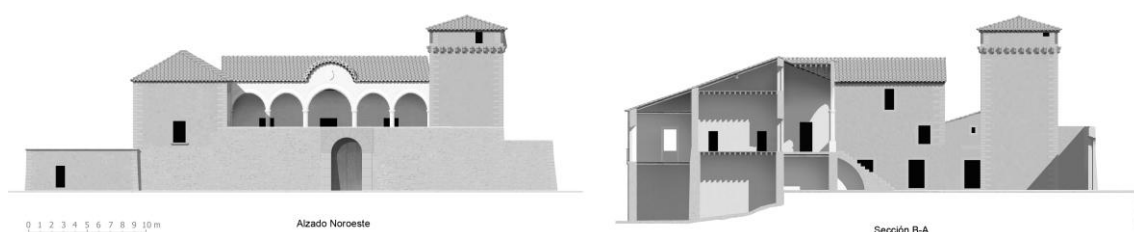
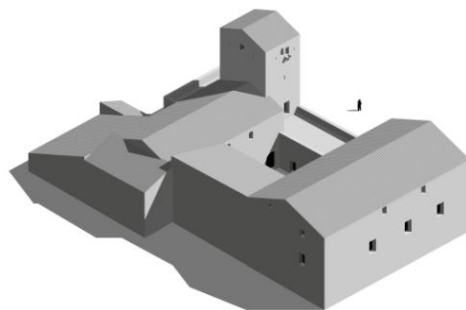


Fig. 174. Fachada principal y sección de *Son Mas* tras la reforma barroca de la Fase 5.

En cuanto al criterio compositivo de los vanos, en general, se tendió a sustituir el criterio medieval de simetría independiente en cada piso, para combinarlo con el orden y la correspondencia de los vanos de los diferentes pisos (Figs. 172 y 173).

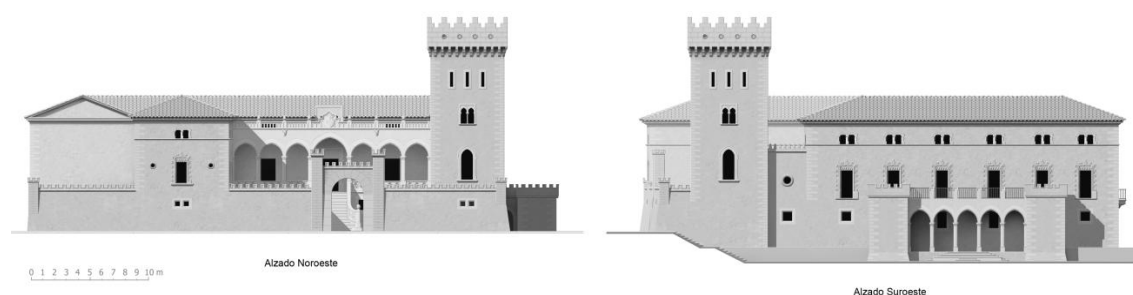
Sin embargo, en muchos casos este nuevo criterio no afectó a la disposición de las ventanas de los desvanes o graneros que se recrecieron entonces, ya que, contra la tendencia imperante en las fachadas principales, se mantenían centrados en la fachada, independientemente de la ubicación de los vanos de las otras plantas (Figs. 175 y Fig. 174, sección B-A).



**Fig. 175. Volumetría de *Son Esteva* tras la reforma barroca.**

En la construcción de los muros también se mantuvo la mampostería a hiladas horizontales, tanto en las casas señoriales como en la arquitectura culta en general<sup>39</sup>, mientras que en la arquitectura popular éste aparejo fue siendo sustituido por mampostería irregular desde el s. XVI.

De todas estas persistencias medievales, también cabe destacar la reforma neogótica de *Son Mas* (Fig. 176), aunque esta reforma apenas tiene relación con las formas góticas que realmente existieron en la zona, más bien se debe a la influencia de la arquitectura culta europea que se implantó en Mallorca a lo largo del s. XIX, que simplemente se adaptó sobre los volúmenes ya existentes, de forma decorativa y un tanto pretenciosa.



**Fig. 176. Fachadas de *Son Mas* tras la reforma neogótica de la segunda década del s. XX. Fase 7.**

<sup>39</sup> Un ejemplo de ello es la actual iglesia de Santa María de Andratx, que fue reconstruida con hiladas regulares de mampuestos entre 1703 y 1773 (Véase Vol. 2, pág. 31, Fig. 43). Además, esta iglesia también es un ejemplo que nos indica que la tradición gótica no estaba reñida con el gusto del barroco clasicista, ya que combina un exterior típicamente barroco con un interior gótico de bóvedas de crucería.

## **CAPÍTULO 7.**

### **LA TIPOLOGÍA CASA PAYESA: FORMACIÓN Y DESARROLLO.**



**Fig. 177.** Vista hipotética de las casas de *Son Moner* entre los ss. XVII y XVIII. Imagen del autor.



Frente a las casas de posesión, la denominada casa payesa, es el tipo predominante de casa popular de las zonas rurales, aunque no siempre es fácil distinguir unas de otras.

Hemos visto que algunas de las primeras casas de posesión eran bastante modestas, y que mantenían formas difíciles de distinguir de las casas de época islámica. De hecho, además de la posible persistencia de mudejarismos en la arquitectura de las casas de posesión durante los ss. XIII y XIV, parece claro que también hubo una continuidad de los tipos de casa popular, y que muchas de estas algarfas o casas unicelulares andalusíes apenas se transformaron hasta bastante tiempo después de la conquista.

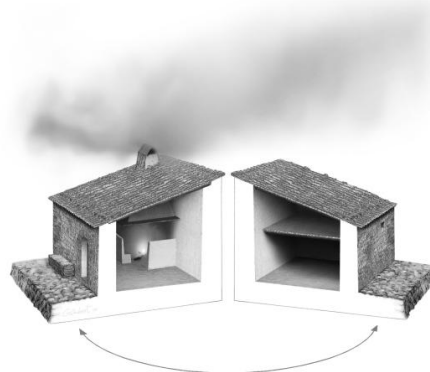
Esta persistencia se puede atribuir a la reutilización de las estructuras anteriores, y también a la permanencia de cierta población morisca que se debió quedar bajo el dominio de los colonos cristianos. A esta población habría que añadir otros colonos de extracción humilde, que no prosperaron o que llegaron después del *Repartiment* inicial, a finales del s. XIII y sobre todo en la primera mitad del s. XIV, cuando se produjo un incremento importante de la población.

#### **Casetas: casas unicelulares de época cristiana.**

En este momento se levantaron muchas casas nuevas, que en principio fueron casetas o cabañas que responden a una tipología que ha perdurado en la arquitectura tradicional local hasta el s. XX (Fig. 178).

La principal novedad de estas casas era el espacio del hogar o cocina en el interior de la estancia, normalmente ubicada en un lado. Ésta parece ser una incorporación cristiana, ya que en la vivienda popular rural de época islámica no existía como tal, pues se cocinaba fuera o en el espacio polivalente que constituía la casa unicelular (Ballester, pág. 52).

En el lado opuesto al hogar se solía encontrar un altillo que se debía utilizar como granero, de pajar o para dormir. En ocasiones el establo se encontraba bajo éste altillo, aunque también era común que estuviese en una estancia separada con su propio acceso exterior. En algunos casos el establo se añadía a la casa inicial, mientras que otras veces se conseguía dividiendo el interior de la casa con un tabique o un muro medianero.



**Fig. 178. Corte de una caseta o casa elemental típica de la zona de Andratx, con el hogar en un lado y el altillo en el otro.**

La puerta de la estancia de la cocina solía encontrarse desplazada a un lado, cerca del hogar o incluso en el muro lateral, en cualquier caso rara vez se encontraba en el centro de la fachada. Normalmente tenía un simple dintel de madera o un arco de *marés*, de medio punto o carpanel, aunque es posible que en algunos casos éste último se incorporara en una fase posterior.

En algunos casos, resulta evidente que estas casas responden a tipologías que entonces existían en Ca-

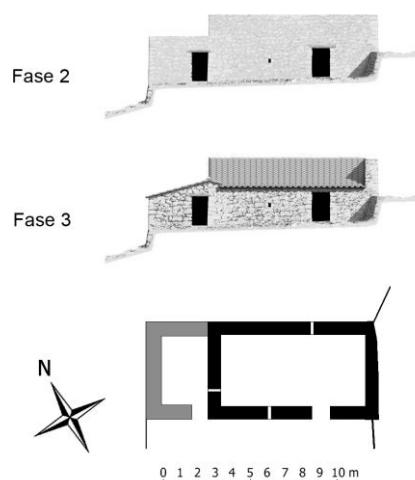
taluña y en las otras zonas de procedencia de los nuevos colonos, al igual que las casas de la cocina de *Son Moner*, que también correspondían a modelos catalanes coetáneos (Fig. 179 y pág. 70, Figs. 90-93).

Aunque la forma en la que se adaptaron estos espacios en la mayor parte de los casos, tampoco difería mucho de las casas que ya existían en época islámica, especialmente con algunas de las formas más elementales del denominado “*bit*”, que hemos tratado en las págs. 39-41. De hecho, estas casas mantenían las mismas técnicas de construcción y en muchos casos las mismas dimensiones: muros de tapial y de mampostería a hiladas horizontales calzadas con ripio; cuerpos entre 8 y 10 m de longitud de fachada con anchuras que varían entre 4 y 6 m; y alturas aproximadamente iguales a la luz del espacio interior. Aunque al generalizarse las cubiertas de tejas, la inclinación del tejado hacía que esta proporción sólo se conservara en uno de los lados, normalmente en la parte trasera, que era la más alta. En algunos casos esta disposición resulta de haber recortado la fachada de una casa seguramente andalusí con la cubierta plana, como *Es Salt de Son Guillem* (Fig. 180) o la fase inicial de *Can Pereta* (Fig. 181), lo que nos hace pensar que en otros casos como *Son Joan* (Fig. 182) también hubiera sido así.

De este tipo también son las fases iniciales de *Son Nadal*, *Son Mercader* o *Can Seguína* (Figs. 183, 184 y 185).

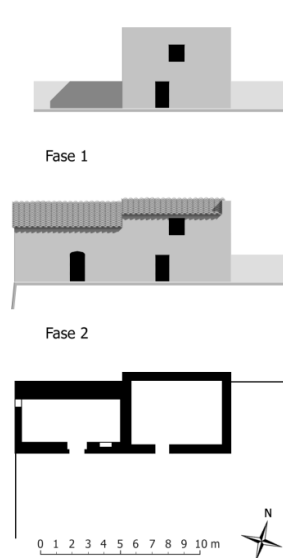


**Fig. 179.** Interior de la cocina de la Fase 4 de *Son Moner*, ss. XIII-XIV. Dibujo del autor.

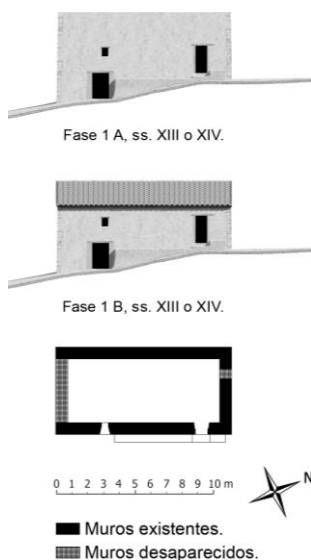


**Fig. 180.** *Es Salt de Son Guillem*, secuencia de las Fases 2 y 3.

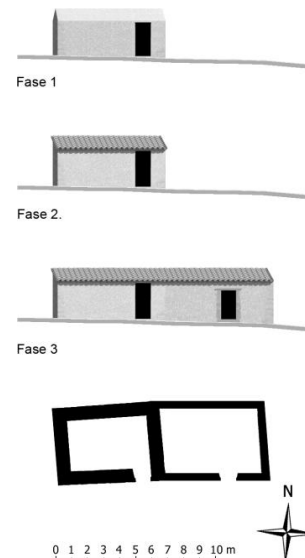
Sin embargo, en el cuerpo de la Fase 2 de *Can Pereta* (Fig. 181), ya parece de época cristiana, porque presenta un portal con un arco carpanel y la fachada tiene una altura igual a la anchura interior.



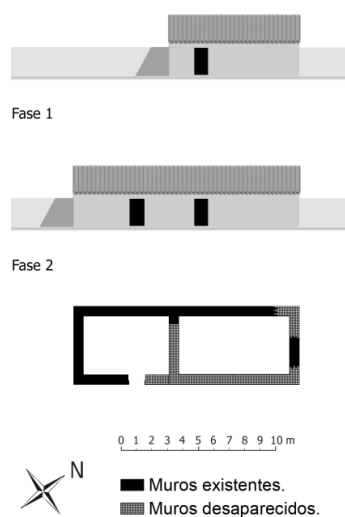
**Fig. 181.** Alzados y planta de las primeras Fases de *Can Pereta*.



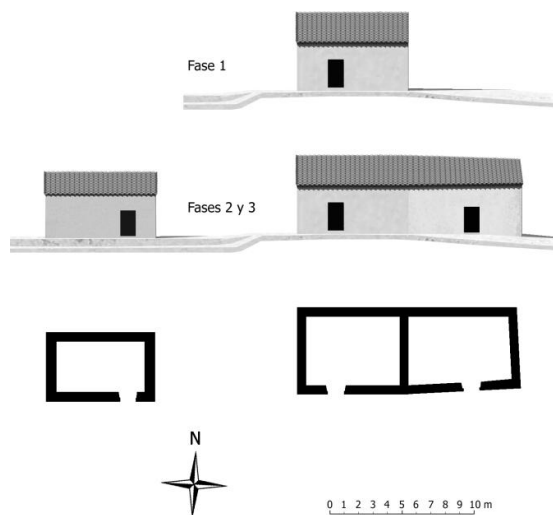
**Fig. 182.** Posibles estados de la Fase inicial de *Son Joan*.



**Fig. 183.** Alzados y planta de las primeras Fases de *Son Nadal*.



**Fig. 184.** Alzados y planta de las primeras Fases de *Son Mercader*.



**Fig. 185.** Alzados y plantas de las primeras Fases de *Can Seguína*.

La semejanza de estas casas con las andalusíes y norteafricanas, hace pensar en la persistencia de la tradición constructiva de la arquitectura popular de época islámica, que se adaptó a los espacios domésticos que incorporaron los nuevos pobladores, aunque en la mayor parte de los casos nos queda la duda de si se levantaron antes o después de la conquista cristiana.

### Crecimiento vertical.

Uno de los aspectos más interesantes de la arquitectura popular local del final de la Edad Media es su crecimiento vertical, que terminaría dando lugar al tipo de casa payesa que se ha conservado en la arquitectura tradicional moderna.

No resulta fácil concretar en qué momento se generalizó este crecimiento, puesto que en el s. XIII ya existían las aljorfas, como las que había en la plaza de Andratx (Fig. 186), la de *Can Pereta* (Fig. 181), y posiblemente la de *Son Nadal* (Fig. 187), pero lo más probable es que el crecimiento en altura se generalizara a partir de la segunda mitad del s. XIV, como respuesta a las amenazas de la Baja Edad Media.

Si en este momento los grandes propietarios refortificaron sus posesiones con nuevas torres y cerramientos, las clases populares tomaron los modelos que ya existían desde la época islámica. De este modo, se fueron añadiendo aljorfas o pequeñas torres a un lado de las casas, o bien se recrecieron las propias casas, como en *Son Nadal* o en *Can Seguína* (Figs. 187 y 188). En definitiva lo que se hizo fue convertir la casa en una especie de pequeña torre, o casa fuerte que también podríamos denominar “aljorfa gótica”.



Fig. 186. Aljorfas de la plaza de Andratx. Detalle del “*Cuadro dels moros*”. Anónimo del s. XVII conservado en la iglesia de Andratx.

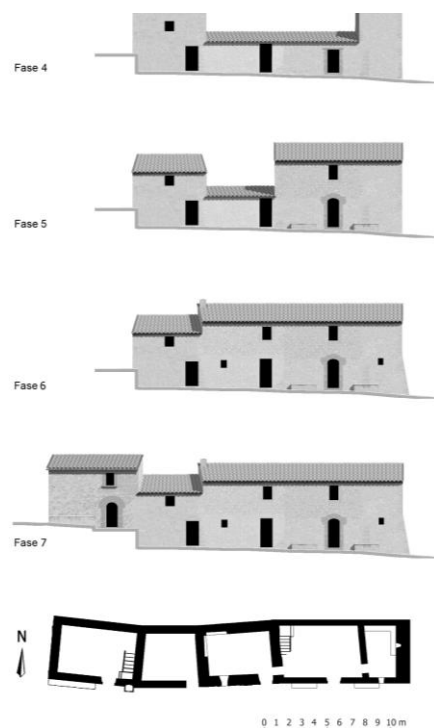


Fig. 187. *Son Nadal*, crecimientos de casas payesas desde las aljorfas medievales hasta el s. XVIII

Aunque el desarrollo de este tipo de casa se vio truncado por dos factores: por el despoblamiento que hubo entre los ss. XIV y XVI, que conllevó que se levantasen muy pocas casas nuevas; y porque ya existía otro modelo de arquitectura defensiva, el de las casas de posesión, que fueron los principales asentamientos rurales que se mantuvieron en este momento.

De hecho parece que entre el s. XIV y XV hubo titubeos o soluciones intermedias entre un modelo y otro,

como las Fases 2 y 3 de *Son Joan* en *La Racó* (Fig. 189) donde primero se hizo una pequeña torre adosada a la casa inicial, y después se quitó una parte del tejado de la casa inicial para crear un pequeño patio y conseguir así una versión muy simplificada de la tipología de las primeras casas de posesión.

Sin embargo, en las casas de *Can Seguína* y *Son Mercader* (Figs. 188 y 190) se acumulan varios indicios que hacen pensar que la casa torre payesa se desarrolló durante los ss. XIV y XV. En ambos casos el cuerpo de dos plantas presenta aparejos en hiladas horizontales, lo que indica su antigüedad, y además, la datación de las fases posteriores también sitúa la fase que corresponde a este tipo de casa en la Edad Media. En *Son Mercader*, por ejemplo, este desarrollo en dos plantas lo encontramos en 6 de las fases anteriores al s. XVII (Fig. 190).

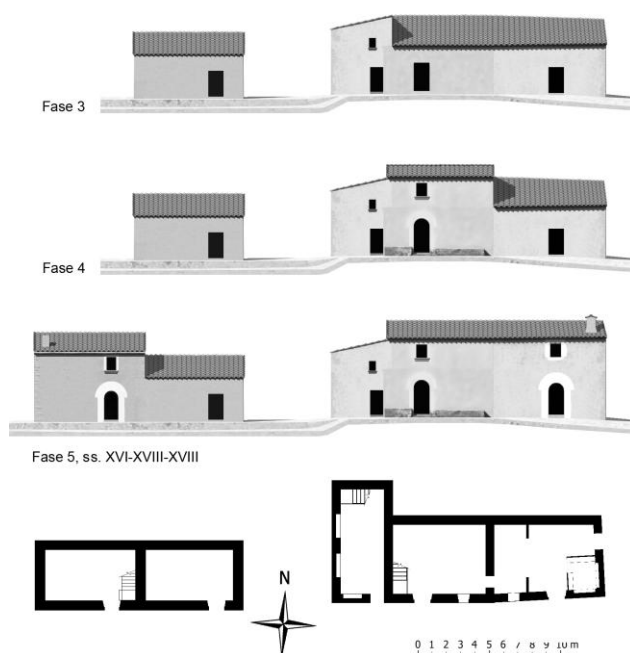


Fig. 188. Crecimientos de las casas de *Can Seguína*.

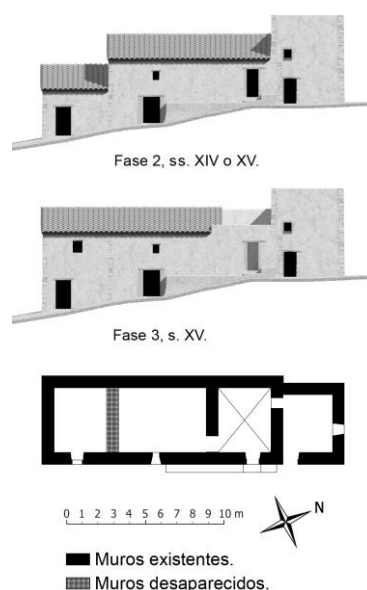
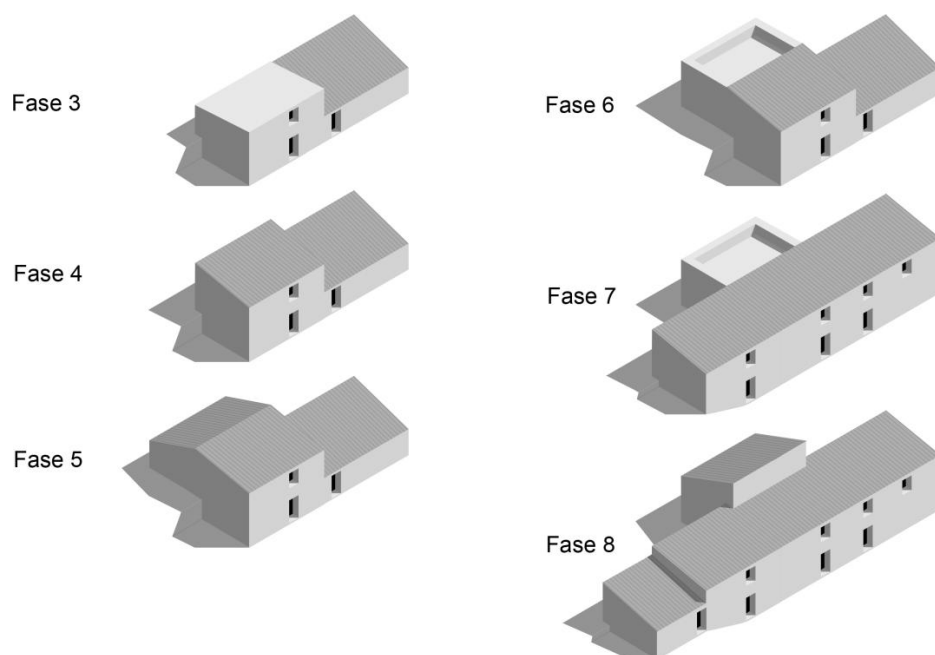


Fig. 189. *Son Joan* entre los ss. XIV y XV.



**Fig. 190. Evolución de las casas de *Son Mercader* entre los ss. XIV y XVI.**

En cualquier caso, lo que parece claro es que a principios del s. XVI, este tipo de casa ya estaba perfectamente definido y evolucionado respecto a sus formas iniciales, porque cuando por entonces se inició un paulatino crecimiento demográfico y se empezaron a levantar muchas casas nuevas, éstas ya se levantaron directamente con dos plantas<sup>40</sup>.

Este crecimiento en altura de la arquitectura popular también se estaba dando de forma paralela en la arquitectura popular rural catalana, y de otras zonas del ámbito cristiano, donde a lo largo de los ss. XIII, XIV, XV y XVI terminaría dando lugar a diferentes tipos de casa-torre que han perdurado en la arquitectura tradicional moderna, como las masías catalanas o los caseríos vascos. Este desarrollo paralelo explica por qué en otras zonas colonizadas por catalanes como Mallorca o Valencia, e incluso algunas zonas de la misma Cataluña, apenas se encuentra el tipo de masía catalana con la fachada en hastial, porque cuando se repoblaron estas zonas, la masía como tal todavía no existía, y desde entonces las casas tuvieron un desarrollo diferente en cada lugar. Sobre todo porque desde la época islámica en estos territorios ya existía otro tipo de vivienda popular desarrollada en altura: la algorfa, en su versión exenta y sin patio. Simplemente se adaptó este modelo para convertirse en una casa-fuerte o algorfa gótica.

<sup>40</sup> Estos casos confirman la teoría planteada por Andreu Galmés, que supone que la tipología de la casa payesa ya debía estar definida a finales de la Edad Media, aunque la mayor parte de los casos conservados datan del s. XVI (Andreu, 2008, pág. 38).

Estas casas o alforfas góticas tenían la entrada y el hogar en planta baja, y una o dos habitaciones en la planta superior; la cubierta era de tejas, normalmente inclinada hacia la fachada; la puerta con un arco de medio punto, carpanel o adintelado, mientras que las ventanas del piso superior eran cuadradas, con un alféizar moldurado que suele presentar variaciones estilísticas según la época. Según el tamaño y la organización de los espacios hay dos subtipos básicos: las casas de un solo ámbito y las casas bipartitas.

### **Casas de un sólo ámbito.**

Por lo general, las casas de menos de 10 m de fachada solían tener una sola estancia por planta, con el portal de entrada descentrado, situado entre la escalera y el hogar, cada uno en un extremo (Fig. 191). El hogar en sí, también llamado “*rol·lo de foc*” (corro o círculo de fuego), estaba formado por cuatro bancos, dos de ellos empotrados en el muro, y otros dos que avanzaban hacia el centro de la estancia, con altos respaldos, formando un cuadrado en torno al hogar que estaba en el centro, directamente sobre el suelo (Fig. 191). Todo el hogar es-



**Fig. 191. Espacios de la casa payesa moderna.**

ta cubierto por una gran campana más o menos piramidal que se prolongaba hasta el tejado y la chimenea ocupando una buena parte de la estancia del piso superior. En estas casas, el piso superior es una planta alta desarrollada y habitable, en la que normalmente había un dormitorio, aunque no siempre se utilizara porque, como escribió el médico Pelegrí a finales del s. XVIII, las camas estaban tan maltrechas que dormir en ellas era un martirio, y la gente prefería dormir sobre pieles en el suelo o en los bancos del hogar (Porcel, pág. 69).

### Casas bipartitas.

Las casas más grandes, de más de 10 m de fachada, solían tener la escalera en el centro de la casa, de modo que tanto la planta baja como la del piso superior quedaban divididas en dos estancias diferenciadas (Fig. 192).

En la planta baja, el espacio de la entrada quedaba a un lado y la cocina en el otro, de modo que el hogar quedaba re-

legado a un espacio más íntimo y privado, al que se accedía desde el rellano de la escalera, lo que obligaba a subir y bajar un par de escalones. Otras veces el paso entre las dos estancias se hacía por debajo de la escalera, aunque era más habitual que este espacio abovedado que quedaba bajo la escalera se utilizaba de despensa. Hasta los ss. XVII y XVIII, cuando se acostumbró a abrir una puerta exterior en la cocina, este espacio sólo estaba iluminado por un ventanuco, por la luz cenital que se colaba desde la chimenea y por el propio hogar. Sobra decir que estos hogares eran el centro “espiritual” de la casa, un centro cerrado, oscuro y ennegrecido por el humo, casi cavernario, que nos remite a la noche de los tiempos, como si durante siglos hubieran estado al margen de la realidad del mundo exterior, del tiempo y del espacio.

Muy diferente era el espacio de la entrada, como la noche y el día: era un espacio amplio, casi el doble de grande que la cocina, bien iluminado por el gran arco de la entrada, era el espacio principal de la casa, el lugar más público y representativo. Solía usarse también como comedor para las reuniones especiales o momentos en los que las faenas del campo requerían reunir a un determinado número de braceros o familiares. Este espacio recibe diferentes nombres, según la zona de la isla: *entrada*, *sala*, *porxo*, y en la zona de Andratx se llama “casa”, no sólo porque desde la Edad Media a cada una de las estancias se les llamara casa (*casa de la entrada*, *casa de la cuina*, *casa del celler...*), sino porque en realidad, como hemos visto en los diferentes desarrollos, este espacio es el de la casa unicelular medieval, que quedó fosilizado en la casa tradicional moderna. En el piso superior, al menos una de las dos estancias era un dormitorio, la otra también podía serlo, aunque también era frecuente que se utilizara de granero, despensa o desván.

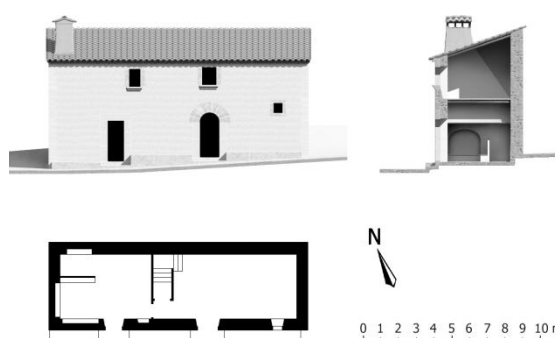


Fig. 192. Casa payesa de la Fase 4 de Son Joan.



### Crecimientos y difusión de la casa payesa.

A partir de estos dos subtipos de vivienda, se solían adosar sucesivos cuerpos que seguían el mismo esquema, de uno o dos espacios, formando conjuntos alineados a lo largo de una *carrera* como los de *Can Biel de sa Viuda* (Fig. 193) o los de *Son Nadal*, *Can Seguina* o *Son Mercader* (Figs. 187, 188 y 190). Cada una de estas ampliaciones podía ser una nueva vivienda, o bien un establo con un pajar en el piso superior.

A veces se levantaban grupos de casas pareadas de un solo espacio cada una, como la Fase 2 de *Can Biel de sa Viuda* (Fig. 193, Fase 2). Otras veces casas de dos espacios se dividían en diferentes propiedades, con lo que se volvía a una casa de un solo espacio al dividirse con un tabique y se hacía

una nueva escalera, como pasó también en *Can Biel de sa Viuda* (Fig. 193, Fase 3). En estos casos, como no quedaba espacio para ampliaciones laterales, los siguientes crecimientos se hicieron ampliando otra crujía por detrás.

A partir del s. XVI, al tiempo que la casa payesa se iba consolidando y tipificando, empezó a utilizarse como modelo de casa de posesión, especialmente las de pequeños o medianos propietarios. Para adaptarse a este nuevo modelo, en muchas de las casas medievales se modificaron las antiguas torres y se derribaron los muros de cerramiento de las *clastras* como en *Can Vileta*, *Son Calafell* o *Son Castell* (Figs. 195, 196 y 198), o a lo sumo éstas se conservaron relegadas a meros corrales traseros como la de *Can Pereta* o *Son Moner* (Figs. 194, 197 y 199).

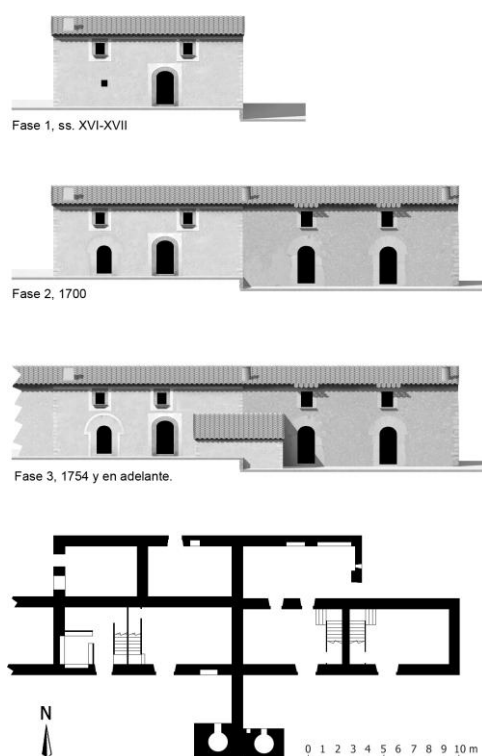
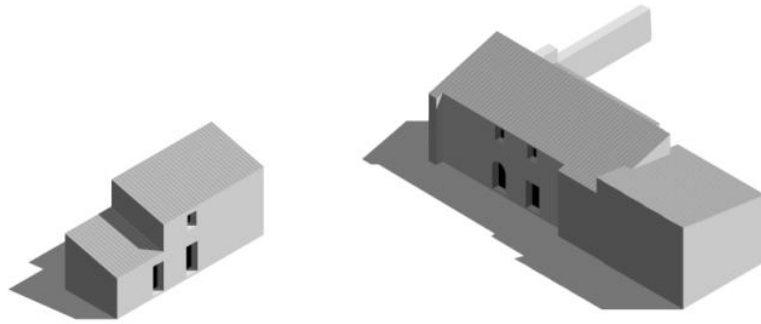


Fig. 193. Fases constructivas de *Can Biel de sa Viuda*, ss. XVI-XVIII.



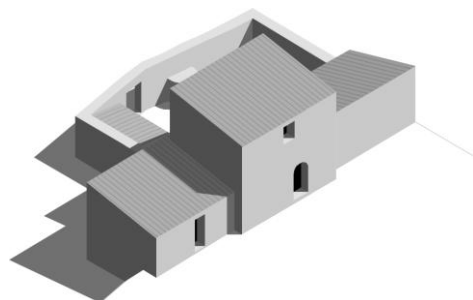
Fig. 194. Vista hipotética de las casas de *Son Moner* entre los ss. XVII y XVIII. Imagen del autor.



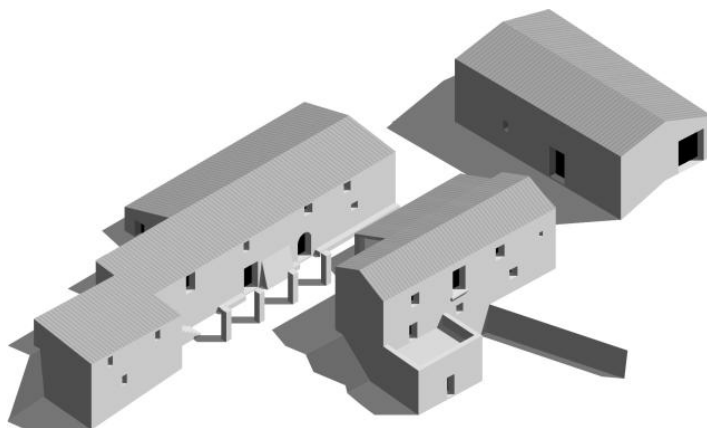
**Fig. 195. *Can Vileta*, Fase 5, ss. XVII-XVIII.**



**Fig. 196. *Son Calafell*, Fase 5, ss. XVI-XIX.**

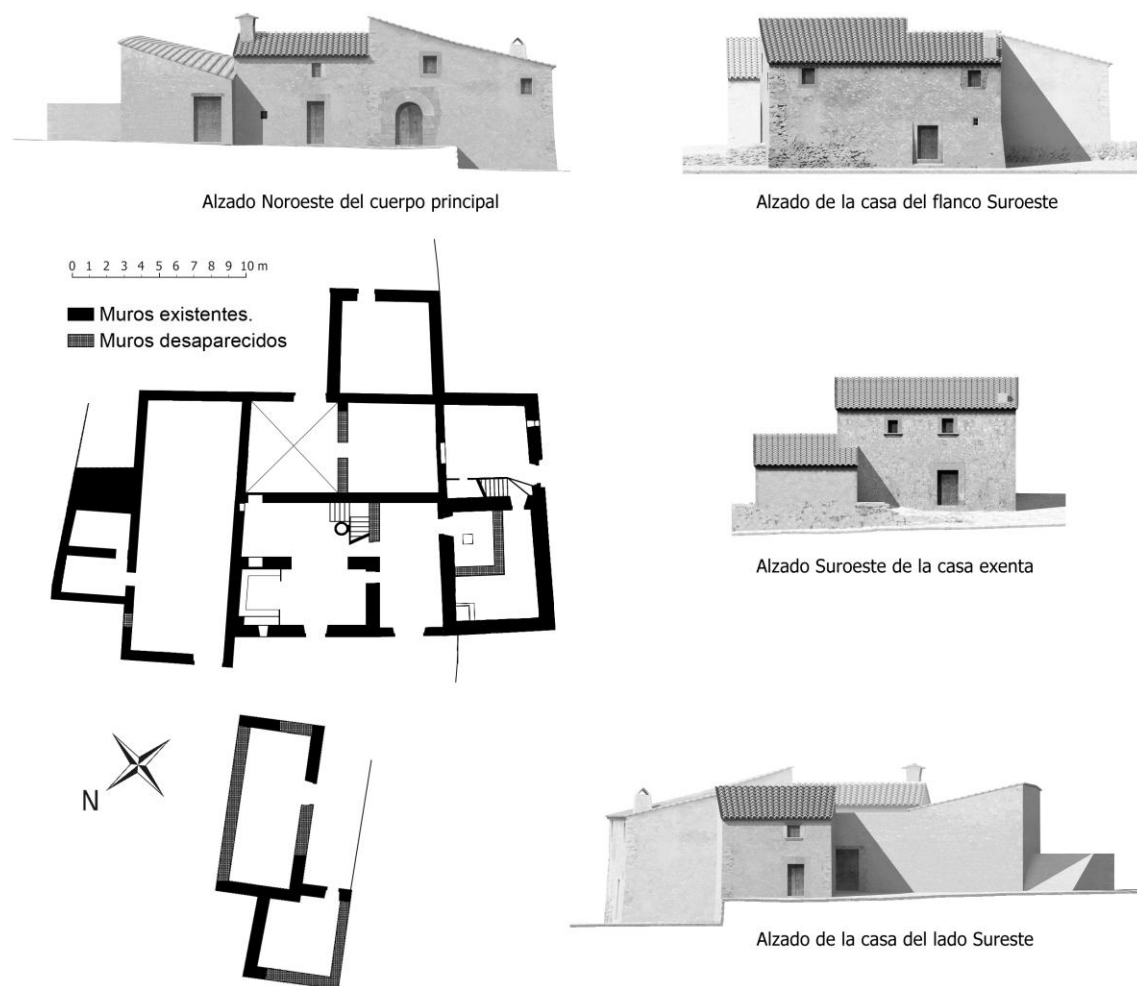


**Fig. 197. *Can Pereta*, Fase 5, ss. XVI-XVII.**



**Fig. 198. *Son Castell*, Fase 8 s. XVIII.**

En el caso concreto de *Son Moner*, la antigua casa de posesión se fue transformando en un conjunto de casas payesas a medida que ésta se iba dividiendo entre distintos propietarios (Fig. 199).



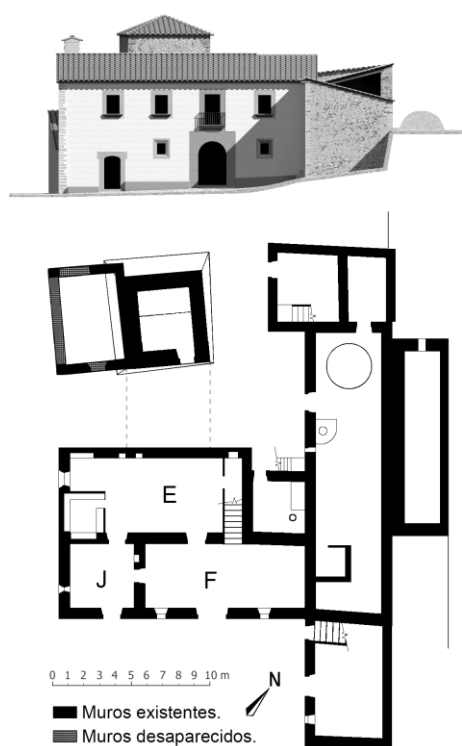
**Fig. 199.** Planta y alzados de las cuatro casas en las que estaba dividida *Son Moner* en 1685, Fase 8.

El auge del tipo de casa payesa fue tal, que entre los ss. XVII y XVIII también empezó a notarse su influencia en casas de posesión de cierta importancia, incluso con pretensiones señoriales, como el bloque principal de la Fase 7 de *Son Guillem* (Fig. 200), en el que se integraron los espacios típicos de la casa payesa: cocina comedor (E); entrada principal y acceso a la planta noble (F); y entrada de la cocina o de servicio (J).

Un caso similar es la Fase 9 de *Son Moner*, de 1779 (Fig. 201), que reproduce los mismos espacios: cocina y comedor (B y C); y entrada principal (G).

Aunque paradójicamente, a partir del s. XVIII también se dio la influencia inversa, en la que casas de posesión pequeñas o medianas que seguían el modelo de las casas payesas, se ampliaron y se cerraron con nuevos muros para formar nuevas *clastras*, al modo de las posesiones señoriales, como la misma Fase 10 de *Son Moner* (Fig. 201).

Lo cierto es que a partir del s. XVIII, los dos tipos básicos, de casa payesa y de casa de posesión, llegaron a sintetizarse de tal modo, que en muchos casos ya resulta forzado hacer tal distinción o asignarlas a uno u otro tipo.



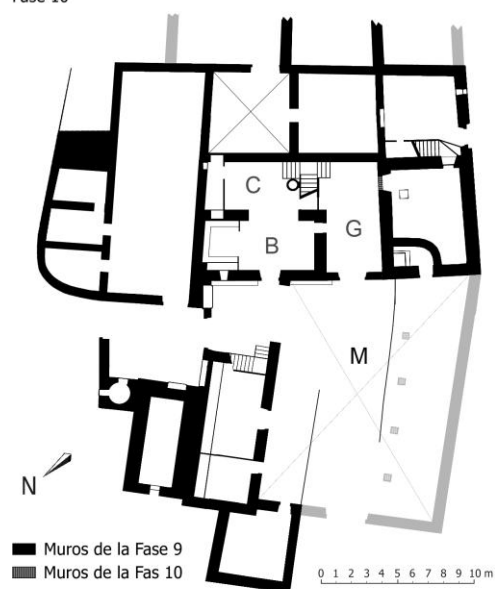
**Fig. 200.** Fachada principal y planta de la reforma barroca de *Son Guillem*, Fase 7, con la cocina (E), la sala de la entrada principal (F) y la entrada de servicio (J).



Fase 9, 1779



Fase 10



**Fig. 201.** Fases 9 y 10 de *Son Moner*, con la entrada y la cocina (B, C y G) y la ampliación de la *clastra* (M).

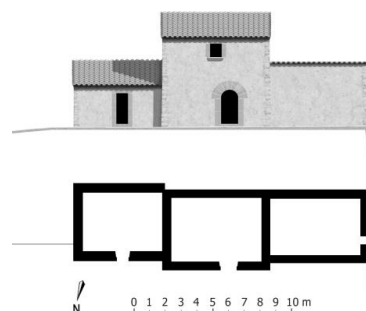
### Evolución de los criterios compositivos de vanos y fachadas.

En cuanto a la composición de la fachada, el portal principal solía estar desplazado a un lado, mientras que el piso superior solía tener una o dos ventanas, que en las casas más antiguas estaban dispuestas de forma simétrica, siguiendo el criterio de las algorfas y casas de posesión medievales que hemos visto.

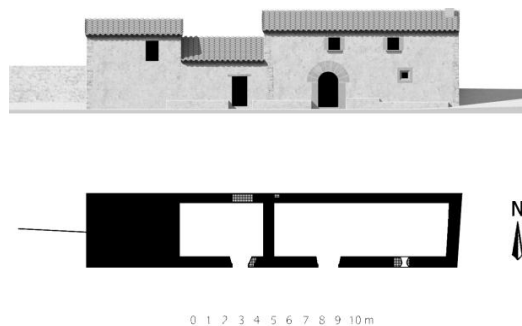
En algunos casos las ventanas se centraban respecto a la fachada exterior, como la casa payesa de Fase 4 de *Can Pereta* (Fig. 202); la Fase 7 de *Son Castell* (Fig. 203); o la Fase 1 de *Can Biel de sa Viuda* (Fig. 193). Mientras que en otros casos se disponían de forma simétrica respecto al interior de la estancia superior, que al estar ocupada por parte de la campana de la chimenea producía una ligera asimetría exterior como la casa exenta de la Fase 8 de *Son Moner* (Fig. 204).

Esta simetría se mantuvo durante el s. XVI y parte del XVII, aunque paulatinamente se iría perdiendo para colocar las ventanas ordenadas respecto a la puerta principal, lo que también implicaría la jerarquización de las ventanas superiores, de modo que en muchos casos ya no serían iguales, sino que la que se encuentra justo sobre el portal pasa a ser también la principal, algo más grande y en ocasiones más historiada que la otra, como sucedía en *Son Moner* (Fig. 204) y en *Son Joan* (Pág. 111, Fig. 192).

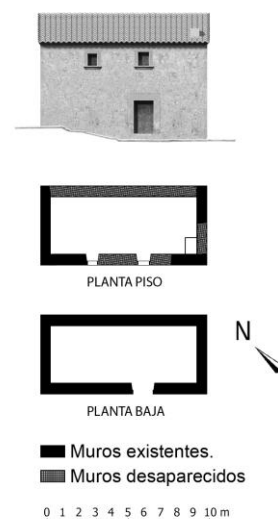
Entre los ss. XVII y XVIII en prácticamente todas las casas se abrió una segunda puerta en la cocina, con lo que este espacio dejaría de ser tan oscuro, y desde entonces las cocinas no dejarían de tener comunicación directa con el exterior. Esta puerta podía estar adintelada o con arco de medio



**Fig. 202.** Casa payesa de la Fase 4 de *Can Pereta*, ss. XVI-XVII.



**Fig. 203.** Casa payesa de la Fase 7 de *Son Castell*, s. XVI.



**Fig. 204.** Casa exenta de la Fase 8 de *Son Moner*.

punto, y aunque normalmente estaba subordinada a la puerta principal, en algunas ocasiones tenía la misma categoría. De un modo u otro, la estructura bipartita interior, se reflejaba en la composición de la fachada, con dos puertas y dos ventanas colocadas sobre ellas.

A partir de estas fases, se siguieron añadiendo sucesivas ampliaciones que seguían el mismo esquema compositivo de una ventana sobre cada puerta (Figs. 205 y 206).

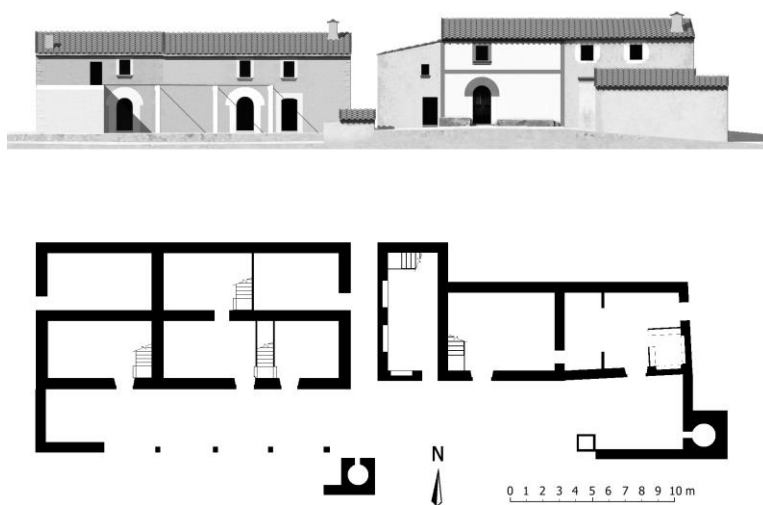


Fig. 205. Las casas de *Can Seguína*, entre los ss. XVIII y XIX.

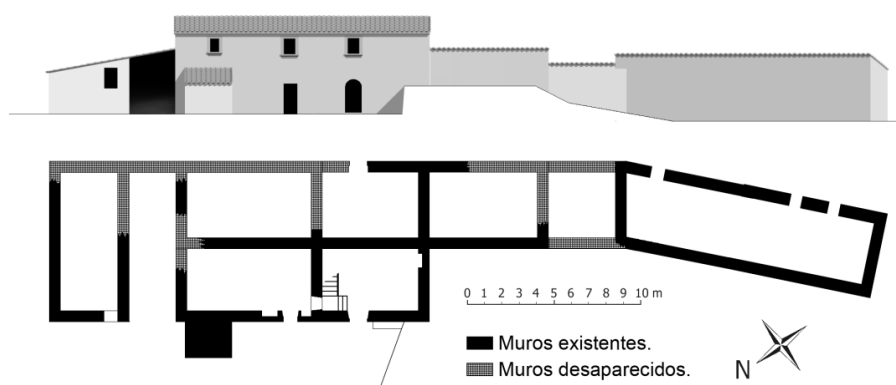


Fig. 206. *Can Frare*, Fase 9 de *Son Mercader* entre los ss. XVII y XVIII.

También se hicieron casas con composiciones de tres vanos, especialmente a partir de los ss. XVII y XVIII, aunque no acaban de ser totalmente simétricas porque prevalece la composición ordenada de los vanos entre sí, en lugar de la simetría respecto a la fachada, como *Can Frare* (Fig. 206) o la Fase 8 de *Son Castell* (Fig. 207).

En la reforma barroca de *Son Guillem* (Fig. 200) se consiguió una composición de tres vanos en torno al eje principal marcado por el portal mayor y el balcón, y ésta a su vez forma parte de una serie más grande, asimétrica, de cuatro vanos en cada piso.

En muchas de estas reformas de los ss. XVII y XVIII se nota una clara intención de acercar la composición de las fachadas a las formas más o menos clásicas del barroco local, que por entonces predominaba en la arquitectura señorial, donde el orden y la simetría se manifestaban de forma más clara.

Asimismo, estas composiciones se asemejan a la de las casas payesas de otras zonas de la isla, especialmente de las comarcas del Pla y de Llevant, que han descrito García y Oliver o García-Delgado (Figs. 208 y 209). Pero esta similitud es sólo aparente, porque si en estas últimas la principal característica es la estructura tripartita del espacio interior, en las que hemos estudiado en la zona de Andratx, las composiciones de tres vanos sólo se conseguían en fases constructivas avanzadas, simplemente abriendo más de una ventana en cada espacio, sin que el hecho de que



Fig. 207. *Son Castell*, reforma del s. XVIII (Foto María Moragues).

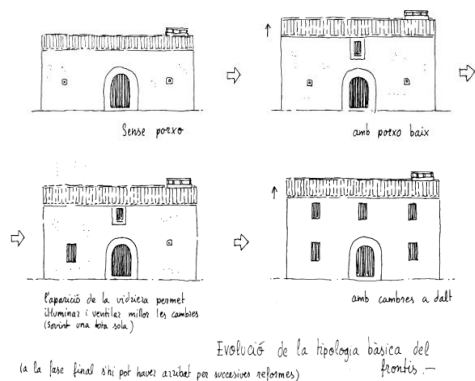


Fig. 208. Evolución de la casa payesa moderna según García y Oliver.

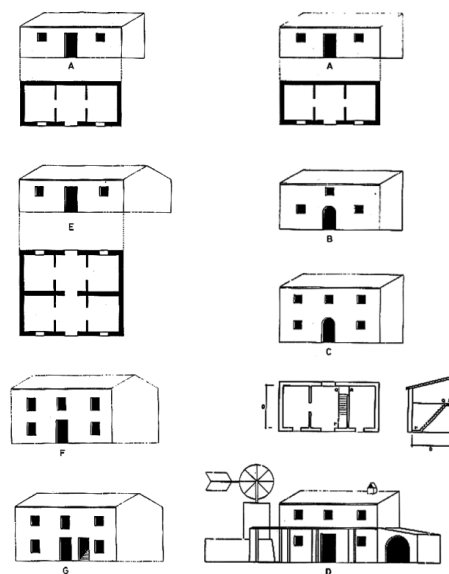
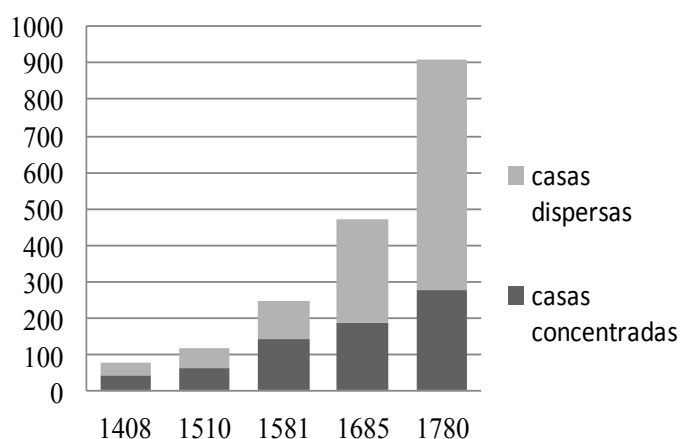


Fig. 209. Evolución de la casa payesa según García-Delgado.

tuvieran tres ventanas implicara que realmente hubiese una división tripartita en el interior. De hecho, en la zona de Andratx, sólo empezamos a encontrar alguna casa similar a los modelos que plantean estos autores a partir del s. XIX, o ya en el XX (Fig. 211). Estas diferencias se deben fundamentalmente a que las que hemos estudiado son más antiguas.

Hay que tener en cuenta que según el modelo de evolución tipológica que plantean estos autores, por lo general, las habitaciones del piso superior son relativamente recientes, del s. XVIII o XIX, anteriormente sólo tenían un altillo o un granero. Sin embargo, en las casas payesas que hemos estudiado el crecimiento en altura se remonta a la Edad Media, y su generalización se produce a partir del s. XVI. Esto se debe a que en algunas zonas de montaña de la isla, como precisamente Andratx, o también Sóller y Pollensa, tuvieron un crecimiento importante de la población dispersa a partir del s. XVI (Fig. 210<sup>41</sup>), mucho antes que las zonas del Pla o de Llevant, donde por entonces, la mayor parte de la población vivía agrupada en pueblos o villas, y si había casas dispersas solían ser casas de posesión, ya que la casa payesa dispersa no tuvo un gran desarrollo hasta que se empezaron a parcelar las grandes posesiones en los ss. XVIII y XIX. A partir de este momento, las

nuevas casas payesas ya estaban imbuidas de los criterios estéticos de la arquitectura culta del s. XVIII, que era fundamentalmente clásica, por eso es normal que fueran simétricas y presentaran una estructura tripartita definida por diferentes estancias que tenían una función determinada (Figs. 208 y 209).



**Fig. 210. Evolución del número de hogares de Andratx entre los ss. XV y XVIII, donde se refleja el mayor crecimiento del número de casas dispersas frente al de las casas concentradas en el núcleo urbano.**

<sup>41</sup> Gráfico elaborado por el autor a partir de los siguientes datos: S. XV: Ensenyat, 1983, Tomo 1, págs. 223 y 226; Rosselló y Bover, 1979, págs. 39 y 73-80. S. XVI: Rosselló y Bover, 1999, págs. 211, 212 y 247 y 320 (a su vez, estos autores recogen datos de Sevillano, Ferrer Flórez y de Durán); y los *Estims* de 1578 (ARM AH-1235). S. XVII: *Estims* de 1685 (ARM D-1254). S. XVIII: Visita pastoral del Obispo Rubio Benedicto A.D.M., T. I, Fol.177.



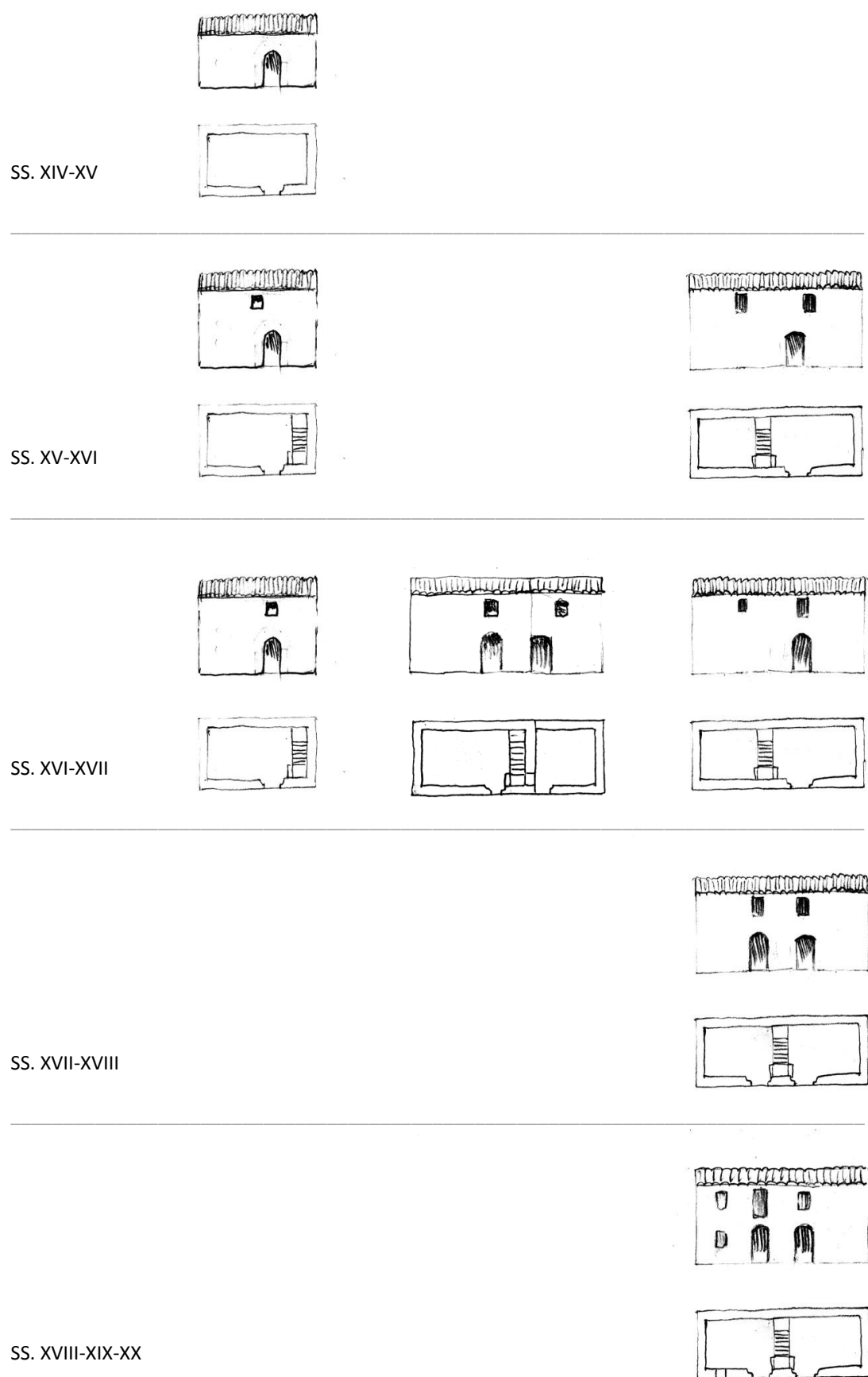


Fig. 211. Cuadro de evolutivo del tipo de casa payesa de Andratx desde el s. XIV hasta el s. XX.

### **Sobre la presencia de la simetría en la arquitectura tradicional.**

En este punto cabe volver de nuevo a la hipótesis de García-Delgado, según la cual, la presencia de la simetría y la composición tripartita se debe a que estas características se mantuvieron en la arquitectura tradicional desde la época romana, a través de la arquitectura popular de época islámica y después cristiana. Sin embargo, se echa en falta la datación de un número de casas con estas características a través del tiempo que permitan probar esta persistencia.

En nuestro estudio, después de analizar la evolución de la arquitectura tradicional popular a través de casos concretos, hemos visto que en la mayor parte de los casos, la simetría en la arquitectura medieval se limitaba a la composición de los vanos del piso superior, sin que hubiese una clara diferencia entre el ámbito cristiano y el ámbito musulmán. Sin embargo, de nuevo hay que decir que resulta aventurado establecer sin más una tradición popular que mantuviera esta simetría, ya que hemos visto que en los inicios de la Edad Moderna, esta simetría se fue perdiendo paulatinamente, para volver a aparecer en el s. XVIII, debido a la influencia clasicista de la arquitectura culta de las grandes casas de posesión. Aunque a partir de entonces la composición de los vanos de la planta alta estará supeditada al orden de los de la planta baja, lo que en muchos casos impedirá composiciones centradas en la fachada (Figs. 200, 207 y 211).

**CAPÍTULO 8.**  
**EVOLUCIÓN DE LOS ELEMENTOS**  
**ESTILÍSTICOS DE LA ARQUITEC-**  
**TURA TRADICIONAL MODERNA.**



**Fig. 212. *Son Castell*, fachada enripiada del interior de la *clastra*, de la reforma de 1774. Fotografía de los años 70 del s. XX publicada por Rosselló y Bover.**

El propósito de este capítulo no es hacer un compendio exhaustivo de los elementos estilísticos y decorativos de la arquitectura tradicional local, más bien vamos a tratar el modo en el que estos han ido evolucionando desde el final de la Edad Media hasta los inicios de la Edad Contemporánea, intentando discernir de qué manera se han incorporado novedades estilísticas procedentes de la arquitectura culta, y hasta qué punto se mantienen formas y elementos heredados de tradiciones medievales.

### Vanos.

Los portales y ventanas son los principales elementos que aportaban cierta filiación estilística a la arquitectura tradicional de las casas payesas modernas. La primera particularidad es que las jambas se construyen con las piezas de *marès* colocadas en vertical (Fig. 213), no apiladas horizontalmente como era habitual en los vanos medievales (Véanse págs. 101 y 102).

A partir de aquí, el portal principal presentaría siempre un arco. En principio, los arcos más comunes eran los que ya existían en la Edad Media: los de medio punto, o *portals redons*, compuestos por 5, 7 o 9 dovelas; y los arcos carpaneles, también llamados *d'ansa de paner*, formados generalmente por cuatro piezas, sin clave.

Junto a estos, a partir del s. XVII se generaliza el arco adintelado, también llamado *romà*, en alusión al estilo “romano” del renacimiento italiano, de cuya influencia procede. Estos portales suelen tener tres dovelas, dos laterales y una clave, aunque en ocasiones también se cierran con dos piezas de *marès* cuadrangulares, sin clave.

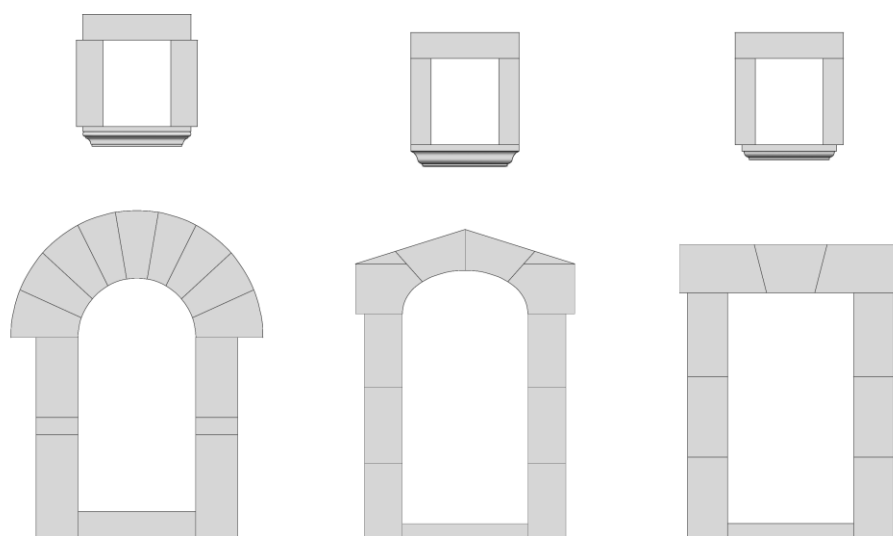


Fig. 213. Tipos de puertas y ventanas de casas tradicionales de los ss. XVI, XVII y XVIII.

En cuanto a las ventanas del piso superior, se abandonó definitivamente el uso de cualquier tipo de arco, y a partir del s. XVI se generalizó la ventana cuadrada, que invariablemente se cerraba con un dintel, y en el alféizar presentaba una moldura que sobresalía del plano de la fachada en forma de cimacio. Por la forma del vano, se puede considerar como un tipo de ventana renacentista, aunque la presencia del alféizar moldurado ya era habitual en las ventanas góticas (Fig. 214 y también págs. 83 y 102, Figs. 128, 169 y 171).



**Fig. 214. Ventana *coronella* de una casa gótica de Palma (Artifex).**

### **Tipos de molduras de alféizar.**

Entre las molduras que hemos observado en las casas payesas de los ss. XVI y XVIII, se pueden destacar tres tipos básicos:

**Alféizar Tipo A:** presenta una moldura compuesta básicamente por la combinación de un filete, un bocel y un caveto (Fig. 215) (Véase también el término “moldura” del glosario). La encontramos desde el s. XVI al XVIII, como en *Son Castell*, *Son Joan*, *Son Guillem* o *Can Frare*.

Se trata de una moldura clásica, que parece haberse transmitido por la tradición gótica. Encontramos formas muy similares compuestas de bocelos y cavetos, con filete superior o sin él, en los alféizares y las impostas de numerosos edificios góticos desde el s. XIII al XV (Figs. 214, 216 y 217). Este tipo de moldura puede presentar algunas variantes, sobre todo en los alféizares más antiguos, que son los mejor tallados.



**Fig. 215. Alféizar tipo A en su forma más elemental, ss. XVI-XVII-XVIII.**



**Fig. 216 Moldura de la imposta del oratorio de *Sant Feliu* de Palma.**



**Fig. 217. Alféizar de la ventana del primer crecimiento de *Can Seguina*, hacia s. XV.**

Era habitual que en la parte inferior terminara con una regleta o un junquillo. Además, de esta variante conocemos al menos dos casos en los que el alféizar está historiado con motivos geométricos y con dos lóbulos o arquillos laterales (Figs. 218 y 219).



**Fig. 218.** Variante del alféizar A, de un inmueble desaparecido ubicado en la calle San Pedro 16, de Andratx, datable entre los ss. XV y XVII.

El alféizar Tipo A se mantuvo en sus formas básicas hasta el s. XVIII, cuando a partir de la segunda mitad de dicho siglo tendió a transformarse en otra variante que sintetizaba la moldura de tradición gótica con otra renacentista, sustituyendo la parte del caveto por una gola, aunque no siempre es fácil de distinguir del tipo básico (Figs. 220 y 221).



**Fig. 219.** Variante del alféizar tipo A ubicado en Can Salvà, ss. XVI o XVII.



**Fig. 220.** Alféizar tipo A en la variante con gola de la segunda mitad del s. XVIII.

La cronología de esta variante tardía es bastante precisa, ya que surge en la segunda mitad del s. XVIII, especialmente en las reformas de casas de posesión o casas payesas de tamaño medio (Fig. 221) (Véase también en el Vol. 2: *Son Castell*, Fases 7 y 8, págs. 207-209; *Son Moner*, Fase 9, págs. 125-129; o *Son Nadal*, Fase 7, págs. 193-194).



**Fig. 221.** Alféizar del tipo A en su variante con gola en una de las ventanas de la casa de posesión de Es Rafal Blanc, perteneciente a una fachada reformada o reconstruida en 1771, según la inscripción situada sobre el portal.

De los elementos de esta época cabe destacar la calidad de las tallas y la precisión de los cortes de las dovelas de los arcos, que contrastan sobre todo con los del s. XVII, bastante más rústicos, lo que indica que no estamos ante simples construcciones de carácter popular.

**Alféizar Tipo B:** con moldura de gola (Fig. 222), se trata de otra moldura clásica habitual entre los ss. XVI, XVII y quizás parte del XVIII, pero su presencia no parece deberse a la tradición gótica, si no a la influencia del renacimiento.



Fig. 222. Alféizar de gola, tipo B, ss. XVI-XVII.



Fig. 223. Ventana con alféizar de gola tipo B sobre portal de arco carpanel de Can Biel de sa Viuda, s. XVI.



Fig. 224. Ventana con alféizar de gola tipo B sobre portal romano. Antigua casa situada en el Coll de S'Arracó, que debe ser una de las cinco propiedades que se documentan en dicho lugar en 1685 (*Estims*, 1685).

**Alféizar Tipo C:** Moldura compuesta por un filete y uno o dos bocelos, o cuarto bocelos (Figs. 225 y 226). También es típica del renacimiento, aunque se incorpora más tardíamente que la de gola, en casas datables en torno al s. XVII y parte del XVIII.



Fig. 225. Alféizar de bocel tipo C, ss. XVII-XVIII.



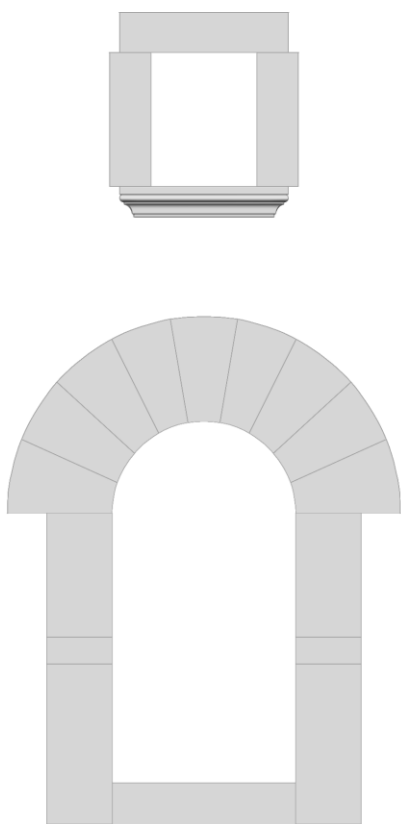
Fig. 226. Alféizar tipo C, con dos bocelos superpuestos, ss. XVII-XVIII.

### **Combinaciones de portales y ventanas.**

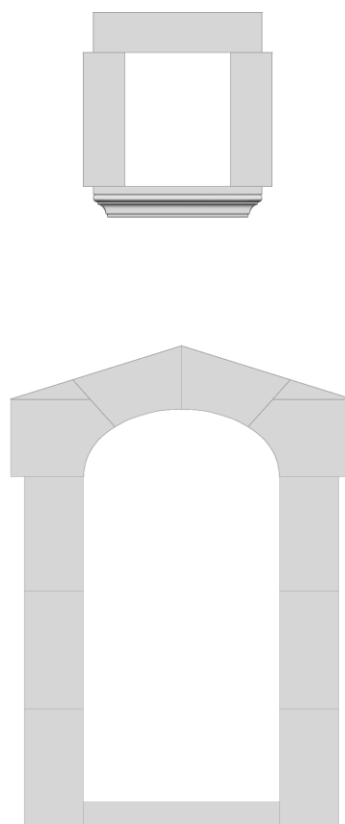
La persistencia de lo gótico y la incorporación tardía de los elementos renacentistas, hicieron que estas formas coexistieran durante prácticamente tres siglos, tanto en los alfêizares de las ventanas como en los arcos de los portales, mezclándose y combinándose entre sí. Pero estas combinaciones no fueron aleatorias, dependiendo de cómo se iban incorporando estos elementos, cada tipo de ventana, o mejor dicho, cada tipo de alfêizar, se solía asociar con un tipo de portal afín, ya fuera de tradición gótica o renacentista, dando como resultado una unidad estilística, o incluso una especie “órdenes” entre puertas y ventanas.

**Combinaciones de tradición gótica:** La más común, y la que estuvo vigente durante más tiempo, desde el s. XVI hasta el XVIII, es la unión entre ventanas con alfêizar Tipo A, en cualquiera de sus variantes, con un portal con arco de medio punto (Fig. 227).

Otra variante gótica es la unión de la ventana Tipo A con un portal carpanel sin clave, que solo la hemos encontrado en casas del s. XVI o parte del XVII (Fig. 228).



**Fig. 227. Combinación de portal de medio punto y ventana de tradición gótica (Tipo A), ss. XVI, XVII y XVIII.**



**Fig. 228. Combinación de portal carpanel y ventana de tradición gótica (Tipo A), ss. XVI o XVII.**





Fig. 229. Ventana con alféizar tipo A sobre portal de medio punto, *Can Biel de sa Viuda* Fase 2, ss. XVII-XVIII.



Fig. 230. Ventana con alféizar tipo A sobre portal de medio punto, *Son Benet*, parte de *La Castanyola*, ss. XVI-XVII.



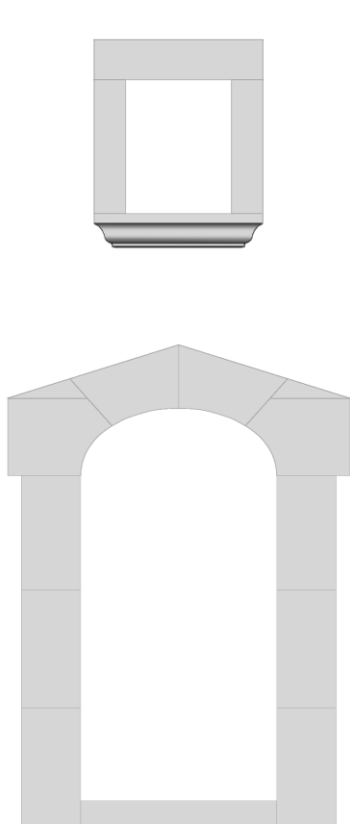
Fig. 231. Ventana con alféizar tipo A sobre portal carpanel en *Sa Font d'Amunt*, *La Castanyola*, propiedad documentada en 1598 (Rosselló y Bover, 1999, pág. 290).



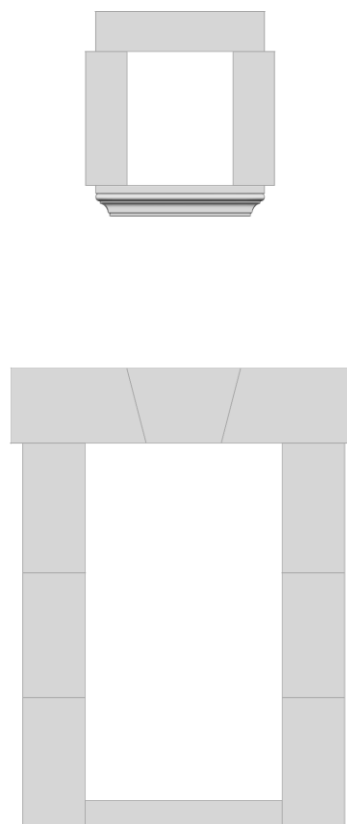
Fig. 232. Alféizar tipo A sobre portal carpanel en *Cas Sastre*, parte del *Rafal Bosc*, en *La Castanyola*, ss. XVI o XVII.

**Combinaciones gótico-renacentistas:** la síntesis más común la encontramos en fachadas que presentan una ventana de renacentista de gola (Tipo B) con un arco carpanel sin clave de tradición gótica, que se mantuvo durante los ss. XVI y XVII, con la posibilidad de que algún caso sea del XVIII (Fig. 233).

Algo más tardía, de los ss. XVII y XVIII, es la asociación de una ventana de alféizar gótico Tipo A con un arco adintelado o “romano” (Fig. 234).



**Fig. 233. Combinación de portal carpanel y ventana de gola (Tipo B), ss. XVI, XVII y parte del XVIII.**



**Fig. 234. Combinación de portal romano y ventana de tradición gótica (Tipo A), ss. XVII-XVIII.**



Fig. 235. Portal carpanel y ventana de gola Tipo B en *Can Pere Joanó*, situado en la parte que tenían los Palmer de la antigua *Gramola*, en la alquería *Castanyola*. Parece tratarse del rafal que declaró Pere Joan Palmer en 1578 (*Estims*, 1578, s. f.).

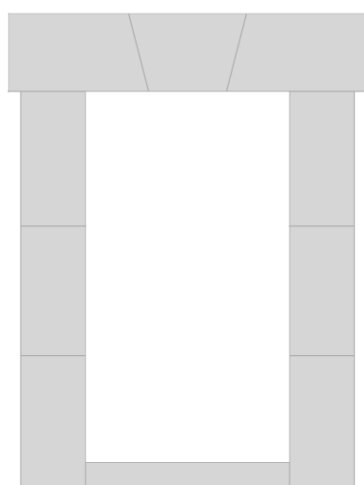
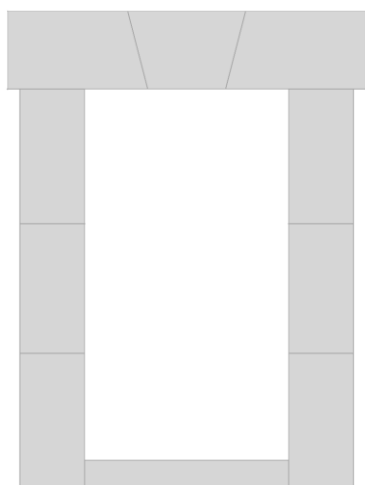
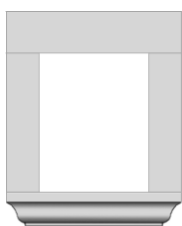


Fig. 236. *Can Cremat*, S'Arracó. Portal romano y ventana de tradición gótica (Tipo A), ss. XVII-XVIII.



Fig. 237. Portal carpanel y ventana de gola Tipo B en la casa situada en la esquina de la calle del *Carme* n° 62, en el barrio de Andratx antiguamente conocido como *La Almudaina*. Según Ensenyat, este nombre se debe a que a finales del s. XVI, la familia Ensenyat de *La Almudaina* levantó una torre y casas en este lugar. Hay pocas dudas de que se trata de esta casa, porque en 1741 se describe como un conjunto formado por una casa, horno, patio y cercado de tierra, todo adjunto a la torre, tal y como se ve en la fotografía (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 203).

**Combinaciones renacentistas:** son las que han abandonado todo resquicio gótico, uniendo un portal romano con ventanas plenamente renacentistas, tanto de gola como de bocel (Figs. 238 y 239). Aparecen tardíamente, en el s. XVII, y su vigencia se reduce prácticamente a este siglo, porque a lo largo del s. XVIII, los dos tipos de alféizar renacentista desaparecerán para quedar sólo los de tradición gótica Tipo A.



**Fig. 238. Combinación renacentista de portal romano y ventana de gola (Tipo B), s. XVII.**

**Fig. 239. Combinación renacentista, con alféizar tipo C y portal romano, s. XVII.**



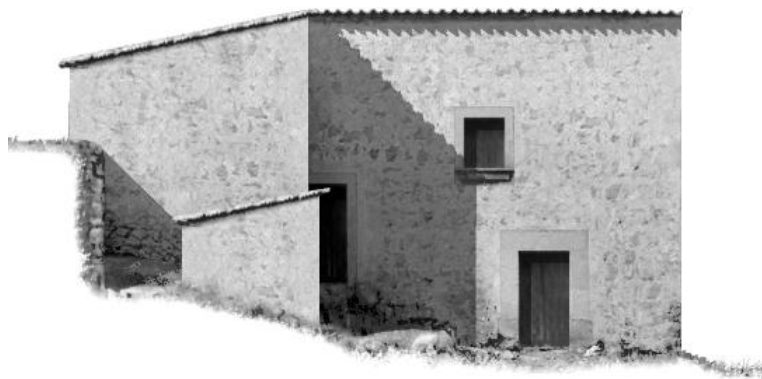
**Fig. 240.** Portal romano y ventana de bocel (Tipo C), de la fachada de la casa lateral de *Son Perpinyà*, hacia el s. XVII, o al menos anterior a la reforma que tuvo esta posesión en 1779.



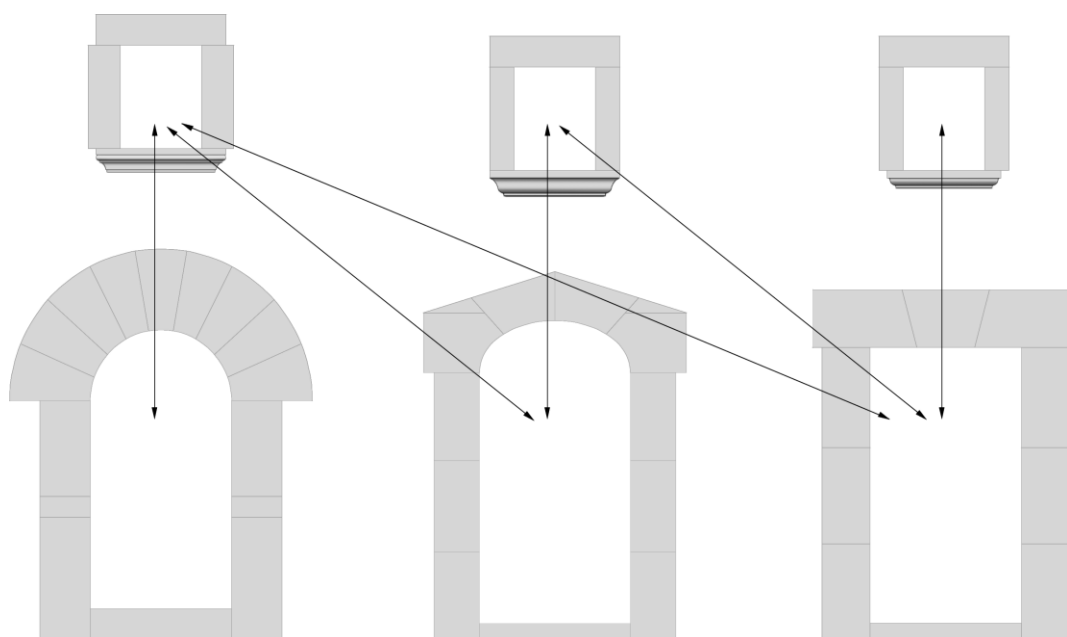
**Fig. 241.** Portal romano y ventana de bocel (Tipo C). Detalle de la fachada Sureste de la Fase 8 de *Son Moner*. S. XVII.



**Fig. 242.** Portal romano y ventana de gola (Tipo B). Detalle de la fachada de una ampliación de la casa de *Sa Tanqueta*, propiedad que ya aparece documentada en 1538 (Rosselló y Bover, 1999, pág. 280).



**Fig. 243.** Portal romano y ventana de gola (Tipo B), de la fachada de la Fase 2 de *Can Jesus*, datable entre los ss. XVII-XVIII. La ubicación de la ventana centrada en una época tan tardía se debe a que en realidad se trata de una algorfa medieval reformada.



**Fig. 244. Cuadro de combinaciones de portales y ventanas.**

El cuadro de la Fig. 244 resume todas estas combinaciones y en él podemos ver cómo el portal de medio punto (el más antiguo de todos) sólo se combinó con la ventana de tradición gótica, mientras que la ventana más moderna, plenamente renacentista sólo se asoció a portales romanos, también renacentistas.

Sin duda se pueden encontrar excepciones a esta regla, aunque la mayor parte de ellas se deben a modificaciones posteriores, como el arco de medio punto que en 1700 se abrió bajo una ventana de gola de *Can Biel de sa Viuda* (Fig. 245).

Otras variaciones se deben a que en los ss. XIX y XX se acostumbró a serrar el intradós de los arcos de los portales en forma adintelada o de arco rebajado como los de las Figs. 246 y 247. En estas intervenciones contemporáneas también se serraron las molduras de muchos alféizares para dejarlos lisos (Fig. 247).



**Fig. 245. Detalle del arco de medio punto que según un epígrafe que figura en dicho portal, se abrió en 1700 bajo la ventana de gola del s. XVI.**



Fig. 246. Antigua casa de la calle Paz de Andratx, con alféizar tipo A y arco de medio punto que posteriormente fue recortado en forma adintelada.



Fig. 247. Casas de la calle Estrella de Andratx. La ventana y el portal de la casa del primer término han sido recortados.



Fig. 248. *Can Farineta*, S'Arracó. Ventana con alféizar de marés sin tallar.

También hay que decir que en casas modernas de los ss. XIX y XX aparecieron otros tipos de molduras, que en cualquier caso eran más simples y no las vamos a tratar aquí por estar al margen de los modelos tradicionales. Aunque en algunos casos, se pueden confundir con alféizares rectangulares antiguos que simplemente se colocaron sin tallar (Fig. 248).

Es posible que las distintas variaciones, combinaciones y calidades de estas piezas, en parte se deban a que hubo distintos canteros o maestros de obras en la zona<sup>42</sup>, y que cada uno estuviera especializado en un tipo de alféizar o de arco, aunque esta idea no pasa de ser una suposición.

Pero lo que resulta más curioso es que el cantero mallorquín Joseph Gelabert, que en 1653 elaboró un tratado de estereotomía titulado *Tractat de l'art del picapedrer*, no mencione para nada las molduras de estos alféizares. Seguramente esta ausencia se deba a que en el s. XVII, estos alféizares eran un fenómeno propio de la arquitectura popular rural, y este autor tan solo recoge elementos de la arquitectura culta y señorial, propia de las mansiones de la ciudad y de las principales casas de posesión, que no incorporarían de forma generalizada los alféizares en las ventanas hasta la segunda mitad del s. XVIII.

<sup>42</sup> Conocemos el nombre de dos maestros de la zona: Miquel Pastor, que en 1573 figura como picapedrero; y Rafael Torres, del que sabemos que en 1592 trabajó en algunas de las torres costeras de la zona (Rosselló y Bover, 1999, págs. 104, 127 y 130).



### Los muros: técnicas y acabados.

A partir del s. XVI también se dio un cambio en la técnica de construcción de las casas payesas de la zona: desaparecen los muros de tapial y los aparejos de mampostería de hiladas horizontales fueron sustituyéndose paulatinamente por los de mampostería irregular, de modo que en el s. XVII ya habían dejado de emplearse las hiladas horizontales (Fig. 249). Hay que recalcar que esta afirmación sólo es válida para las tipologías populares de la zona de Andratx, porque las hiladas horizontales se mantuvieron en las casas de posesión señoriales, al menos hasta el s. XVIII; y porque en otras zonas de la isla, especialmente de la Sierra de Tramuntana como Valldemossa o el valle de Sóller, este aparejo también se mantuvo en casas populares del s. XVIII o XIX.

La generalización de la mampostería irregular en las casas populares supuso una merma en la solidez de los muros, de hecho, muchos de los muros del s. XVII y XVIII se han conservado peor que los de la Edad Media.

Debido a la irregularidad de la mampostería y a la peor calidad de los muros, a partir de entonces parece que se cuidaron más los enfoscados, desarrollándose diferentes tipos de acabados, entre los que cabe destacar los esgrafiados, que normalmente eran simples marcas hechas con la punta de la paleta sobre el mortero fresco (Figs. 250 y 251).



Fig. 249. Detalle de muro de mampostería irregular de *Can Corso*, parte de la antigua *Gramola*, ss. XVII-XVIII.



Fig. 250. Esgrafiados de *Can Cremat*, ss. XVII-XVIII.



Fig. 251. Esgrafiados de *Son Joan*, s. XVII.



Al mismo tiempo se difundieron las fachadas enripiadas, o *paredats de frare*, que parecen retomar tradiciones andalusíes (Véanse págs. 52-54), y tuvieron un amplio desarrollo, tanto en la arquitectura popular de los ss. XVI, XVII y XVIII como en la arquitectura señorial de las casas de posesión, en éstas últimas especialmente a partir de la segunda mitad del s. XVIII (Figs. 252-255).



**Fig. 252.** Casa payesa de *Es Badaluc de d'Alt*, en *Sa Coma Freda*, posiblemente parte de *La Castanyola*. Fachada enripiada, del s. XVIII sobre muros del s. XVI o XVII.



**Fig. 253.** Detalle de la fachada enripiada de *Can Gasparó*, S'Arracó. Casa del s. XVI con posibles reformas o reconstrucciones del s. XVIII.



**Fig. 254.** Detalle del enripiado de la puerta de *Sa Tanqueta*, probablemente del s. XVII.



**Fig. 255.** *Son Moner*, detalle de una de las ventanas de la reforma de 1779, con el muro y el cerco enripiados, y el alféizar del tipo A en su variante con gola.

Otro elemento decorativo que parece estar relacionado con tradiciones mudéjares son los aleros de tejas pintadas o *teules de moro* (Coll, 1987, pág. 12). Se conocen casos desde el s. XVI hasta el XIX, aunque parece que su mayor difusión fue entre la segunda mitad del s. XVIII y la primera mitad del XIX (Coll, 1987, pág. 15). De hecho, el auge de las tejas pintadas es paralelo al de los enripiados, y en muchos casos aparecen juntos como en la reforma de *Son Moner* de 1779 (Figs. 255 y 257).



Fig. 256. Detalle del alero de tejas pintadas de *Can Biel de sa Viuda*, de 1754.



Fig. 257. Vista hipotética de parte de las casas de *Son Moner* tras la reforma de 1779, Fase 9. Imagen del autor.

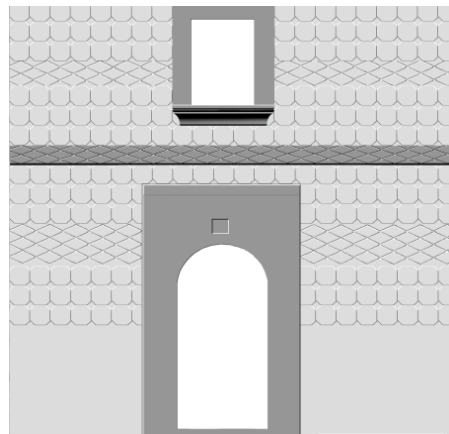
Era frecuente que los vanos de estas fachadas estuvieran rodeados con cercos blancos (Figs. 253-258), y que en las ventanas superiores se solían combinar con un friso bajo el alero, que en ocasiones también estaban enripiados formando motivos geométricos, frecuentemente aspas o rombos (Fig. 258, y también Figs. 254 y 255).

Formas muy similares a estas, especialmente los rombos, volverían a aparecer en las decoraciones murales de frisos y cercos del s. XIX y principios del XX, aunque ahora esgrafiadas en blanco y gris, y en ocasiones formando parte de programas ornamentales que recorrían toda la fachada (Figs. 259-262).

En realidad parece que hay cierta continuidad entre las decoraciones geométricas del s. XVIII y las del s. XIX, incluso en ocasiones, estas últimas pueden recordar a los motivos geométricos de los azulejos y artesonados mudéjares (Pág. 81, Figs. 121 y 122), aunque a falta de más casos de ornamentaciones similares a lo largo de la historia, resulta aventurado establecer una relación entre unos y otros.



**Fig. 258.** Detalle de una fachada enripiada con restos de un cerco decorado con aspas o rombos, en una casa de *Son Ensenyat*, en el valle de *Sa Coma Calenta*, Andratx.



**Fig. 259.** Esquema de las decoraciones geométricas de *Can Frare*, Fase 10, s. XIX.



**Fig. 260.** *Ca n'Orlandis*, S'Arracó, esgrafiados del s. XIX o XX.



**Fig. 261.** Fachada de *Can Pere Dames*, en S'Arracó, esgrafiados del s. XIX o a lo sumo de principios del XX.



**Fig. 262.** Fachada lateral porticada de *Son Guillem*, s. XX.

### **La “estilización” de la arquitectura tradicional.**

En cualquier caso, vistos en conjunto, parece claro que en algunos de los recursos decorativos de la arquitectura tradicional local se mantuvieron o se retomaron tradiciones que se remontan a la Edad Media. Asimismo, hemos visto como las tipologías medievales y algunos tipos de puertas y ventanas también persistieron en la arquitectura de las casas payesas en general, que en realidad, no dejan de ser una síntesis de lo andalusí y de lo gótico, con alguna influencia clásica del renacimiento italiano.

Al fin y al cabo, son las mismas influencias que de forma paralela también se dieron en la arquitectura señorial, del que resultó el denominado “barroco clasicista rural” de las casas de posesión de los ss. XVII y XVIII que también hemos tratado (Figs. 263 y 264).



**Fig. 263. Son Castell en una fotografia de 1968. *Rutes amagades de Mallorca* n° 25.**



**Fig. 264. Son Bosc, Andratx. Casa de posesión enripiada.**



Sin embargo, en las págs. 114 y 115 también hemos visto cómo a partir del s. XVIII se nota una influencia de las formas populares en las casas señoriales, ya que una buena parte de las casas de posesión adoptaron directamente las formas y elementos de carácter popular que hasta entonces se habían conservado y desarrollado en las casas payesas tradicionales (Figs. 257, 263, 264, 265, 266 y 267). Lo que revela una mirada consciente hacia la arquitectura popular como una arquitectura tradicional, que mantiene elementos del pasado, así como una clara intención de retomarlos y convertirlos en un estilo propio. Un estilo que a partir de entonces podríamos denominar simplemente como clasicismo rural mallorquín.



Fig. 265. Casa de posesión de *Es Rafal Blanc*. Portal de acceso a la clastra, obra perteneciente a la reforma que según un epígrafe del portal interior se llevó a cabo en 1771. Hay que destacar que la ventana superior es meramente ornamental, reproduce la imagen de una casa tradicional con habitación en el primer piso, aunque nunca ha habido un piso en este lugar, ya que tras el muro de esta fachada se encuentra la *clastra*.



Fig. 266. Fachada interior de la casa de posesión de *s'Alqueria*. Parece ser parte de la reforma que según un epígrafe se llevó a cabo en 1777. Las chinitas negras del enripiado fueron traídas de Sóller (Vibot, 2006, págs 38 y 40).



**Fig. 267.** Detalle de portal exterior de la *clastra* de *Son Perinyà*, antigua alquería *Castor*, con la fachada enripiada y el epígrafe de 1779.

Por otro lado, no es casualidad que la recuperación de los elementos estilísticos y decorativos tradicionales coincida con la implantación de formas compositivas clásicas como el orden y la simetría (Véanse págs. 120-121), ya que esta tendencia se da en la época de la ilustración y del neoclasicismo. De hecho, hay cierto paralelismo entre la atención a lo tradicional y la atención que desde la arquitectura culta se prestaba a las recién descubiertas ruinas romanas de Pompeya. Seguramente, el tráfico de antigüedades y dibujos de Nápoles a Madrid, las actividades de la Sociedad Económica de Amigos del País, y en concreto la labor de ilustrados locales como el Cardenal Despuig o el mismo Berard, contribuyeron a difundir y generar las ideas que permitieron una revalorización, o más bien una revitalización, de las formas tradicionales por parte de algunos propietarios y de los artífices locales de la época.

## **CONCLUSIONES.**

### **Sobre los resultados de la arqueología arquitectónica.**

La aplicación de los métodos de análisis de la arqueología vertical a las distintas casas que hemos estudiado, nos ha permitido plantear una serie de hipótesis de crecimiento, cuya representación gráfica permite visualizar el aspecto de las distintas fases, sus cambios, sus persistencias, e indagar sobre sus posibles influencias a lo largo del tiempo. Lo que, unido a las dataciones más o menos aproximadas que hemos podido establecer mediante la documentación de la época, tanto escrita como iconográfica, nos permiten ir más allá de la historia particular de cada casa, ofreciéndonos una visión de conjunto de la evolución de los distintos tipos de vivienda tradicional.

Asimismo, nos ha permitido plantear ciertos criterios de datación a partir de los distintos elementos y características que hemos hallado en estas casas, como los tipos de aparejos de los muros, las distintas formas de composición de fachadas, las proporciones interiores de los espacios o las molduras de los alféizares de las ventanas.

Con todo ello, creemos haber podido concretar algunas lagunas todavía existentes en las formas de la arquitectura medieval local y su influencia en los tipos de vivienda tradicional moderna, tanto en las casas de posesión como en las casas payesas, así como la relación e influencias que hubo entre ambas tipologías.

### **Sobre los asentamientos de época islámica y la persistencia de la antigüedad.**

En cuanto al origen de los asentamientos que hemos analizado hemos podido vislumbrar en qué forma se pudo dar la persistencia del poblamiento rural insular entre la Antigüedad Tardía o Alta Edad Media y las alquerías de época islámica, vinculada a la persistencia de la toponimia latina y especialmente a la presencia de fortificaciones y refugios de montaña, cuya ocupación se remonta a la época talayótica.

En un primer momento muchos de los asentamientos andalusíes aprovecharon las murallas ciclópeas de los poblados talayóticos que todavía estaban en pie; y parece que poco a poco se fue transformando el modelo de ocupación del territorio, no tanto en función de la eventual protección que podían ofrecer estos antiguos asentamientos, sino más en función de la explotación agropecuaria de los recursos.

### **Sobre la arquitectura de las casas de época islámica.**

Sin embargo, la persistencia de algunos de estos asentamientos no nos permite deducir relaciones entre la arquitectura doméstica andalusí y la anterior, más bien parece que los pobladores venidos de Al-Ándalus y del Magreb trajeron sus propios modelos de vivienda, que después tuvo su evolución paralela a la que tuvo la casa hispanomusulmana. Predominaban casas unicelulares de forma paralelepípedica, que podían tener una o dos plantas y crecimientos alineados o con forma de patio.

Las dimensiones son variables, pero en la mayor parte de los casos parece haber una constante en la proporción del espacio interior, en la que la altura es igual a la luz de cada crujía.

La disposición de los vanos en planta baja suele ser asimétrica, excepto en las casas con cierto empaque o con un trazado cuidado, en las que se tiende a la simetría. Sin embargo, este criterio de simetría se hace especialmente evidente en la composición de los vanos de las algarfas o pisos superiores, que aparecen casi invariablemente centrados en la fachada, sin relación con la ubicación de la puerta de la planta baja.

Esta distinta disposición entre los diferentes pisos se explica por la distinta categoría y funcionalidad de cada planta, de modo que el piso superior, donde solía ubicarse la vivienda y por tanto era más noble, se componía con un criterio estético más acusado que la planta baja, que solía corresponder al establo y por tanto era meramente funcional.

### **Sobre las técnicas de construcción de la Baja Edad Media.**

Entre las técnicas de construcción predomina el tapial y los aparejos de mampostería dispuesta a hiladas horizontales más o menos enripiadas. Estos enripiados parecen ser el antecedente de las decoraciones de ripio o *maquets* que se hicieron habituales en la arquitectura tradicional moderna, entre los ss. XVI y XIX.

La mayor parte de las cubiertas debieron ser planas, aunque en algunos casos no se puede descartar la presencia de tejas.

### **Sobre las primeras casas de posesión.**

La conquista catalana y el posterior *repartiment*, supuso una drástica transformación en la organización del territorio, por un lado porque parece que hubo un cambio demográfico importante; por otro porque el territorio de las alquerías cristianas no es el mismo de las alquerías de época islámica, y finalmente porque se implantó un régimen feudal y



patriarcal, en el que había un señor a la cabeza y toda una serie de súbditos subordinados que son los que acabaron poblando el territorio. Aun así los asentamientos siguieron siendo los mismos, y muchas de las casas andalusíes se convirtieron en el tipo de casa que hoy conocemos como casa de posesión.

Las primeras casas de posesión de los ss. XIII y XIV se caracterizan por su carácter fortificado, con patio y al menos una estructura elevada, ya sea una torre, una sala o una algarfa. Estas estructuras elevadas solían presentar composiciones simétricas formadas por una, dos o tres ventanas. Asimismo hay que destacar la paulatina generalización de las cubiertas de tejas y la persistencia de las técnicas de construcción andalusí.

### **Sobre el contexto arquitectónico de las primeras casas de posesión.**

Estas formas arquitectónicas son tan comunes en las tradiciones andalusíes como en las románicas de la Europa cristiana, especialmente de Cataluña y de Italia, por lo que resulta difícil distinguir hasta qué punto son anteriores a la conquista, cristianas o mudéjares. En realidad, tanto unas como otras tienen características que ya existían en la arquitectura romana, pero no parece que su presencia se deba a una persistencia de la arquitectura popular, sino más bien a una influencia de la arquitectura culta medieval, ya que estas formas parecen derivar de la arquitectura románica en el ámbito cristiano, y de la arquitectura palatina andalusí en el ámbito musulmán.

Esta similitud entre los dos ámbitos de influencia puede deberse tanto a que hubiese influencias mutuas en su formación como a que tuviesen un origen común.

### **Sobre las casas de posesión tardogóticas y modernas.**

Desde mediados del s. XIV, la crisis de la Baja Edad Media truncó la continuidad del modelo de las primeras casas de posesión. Por un lado por el despoblamiento generalizado, por otro, por la necesidad de fortificar las casas de forma más eficiente, y sobre todo por el aumento de las diferencias sociales entre señores y payeses.

A partir de entonces, las casas de posesión señoriales se amplían y refortifican adoptando los elementos estilísticos de cada época, sobre todo góticos, renacentistas y barrocos, aunque siempre adaptándolos a las formas tradicionales locales.

### **Sobre las tipologías de casa popular moderna.**

A partir de la crisis de la Baja Edad Media, en el ámbito popular se desarrolló el tipo de casa payesa de dos plantas, que básicamente es la síntesis del tipo de algorfa de época islámica y de las casas rurales catalanas que por entonces también estaban evolucionando en altura.

Esta evolución se hizo lentamente a lo largo de los ss. XIV, XV y XVI, a partir de las tipologías locales, lo que explica la diferenciación cada vez más marcada entre los tipos de casa rural popular de la península y entre los de las otras islas. A partir del s. XVI, estos modelos locales, ya desarrollados, se tipificarán en lo que desde entonces será la arquitectura tradicional local, en la que también hemos podido distinguir algunas diferencias y particularidades de la zona frente a las casas payesas de otras comarcas de la isla, especialmente del Pla i del Llevant, que ya han sido objeto de otros estudios, lo que a su vez nos ha permitido matizar otras teorías existentes sobre sus orígenes y su evolución.

### **Sobre los elementos estilísticos de la arquitectura tradicional moderna.**

En la arquitectura de estas casas payesas apenas aparecerán influencias de los estilos arquitectónicos europeos, y cuando las tienen, aparecen muy tardíamente y de forma muy atenuada, tan sólo se manifiestan persistencias góticas e influencias renacentistas en los arcos de los portales y en las molduras de los alféizares de las ventanas.

Otros elementos decorativos de carácter popular como los enripiados, esgrafiados y las tejas pintadas pertenecen a tradiciones mudéjares locales que debieron tener su origen en la Edad Media.

A lo largo de los siglos las casas payesas y las de posesión tendrán influencias mutuas. Aunque esta influencia se dio de forma más especial a partir de la segunda mitad del XVIII, cuando las tipologías y los elementos estilísticos y decorativos de las casas payesas, que se desarrollaron en la tradición popular, fueron adoptados en la arquitectura de muchas casas de posesión, de manera consciente, como si de un estilo propio se tratara.

### **Sobre la arquitectura en la historia.**

Por tanto, de todos estos cambios y persistencias no se puede concluir que la arquitectura popular y/o tradicional sea inmutable, al contrario, se transforma y se reinventa a lo largo del tiempo, sin duda de forma más lenta que la arquitectura culta histórica o de

vanguardia, pero sin estar al margen de ella. Si bien hubo momentos en los que las tipologías de la arquitectura tradicional popular recibieron la influencia de las tipologías y de los estilos más cultos, hubo otros momentos en los que fueron éstas últimas las que recibieron la influencia de aquéllas.

Ante estas relaciones se disipa la acostumbrada dicotomía entre arquitectura culta y arquitectura popular, y esto supone un punto de partida que nos permite una aproximación hacia una historia de la arquitectura tradicional.

## GLOSARIO:

**Adarve:** paso o camino de ronda situado en la parte superior de una muralla, detrás del parapeto y de las almenas. Y por extensión también denomina el conjunto de dispositivos defensivos situados en la parte superior de la muralla e incluso a todo el muro de una fortaleza (Plaza; DRAE)

**Adintelado/a:** vano con dintel, arquivado. Véase también arco adintelado.

**Ajimez:** ventana bífora, trifora o tetráfora compuesta por dos, tres o cuatro arcos que descansan sobre columnas altas y estrechas. Si tiene dos aberturas también se llama geminada.

**Albacara:** recinto murado en la parte exterior de una fortaleza, con la entrada en la plaza y salida al campo, y en la cual se solía guardar ganado vacuno (DRAE).

**Albarrana:** torre fortificada que se encuentra separada de otra fortificación o conjunto mayor, y unido a éste mediante un puente, arco o pasadizo.

**Alfarje:** techo horizontal de madera entrelazada o cruzada que puede estar labrada o pintada.

**Alfiz:** moldura o recuadro que enmarca un arco, partiendo desde la línea de impostas o desde el suelo.

**Algorfa:** del árabe hispánico *algúrfa*, y este del árabe clásico *gurfah*. Sobrado o cámara alta, para recoger y conservar granos (DRAE). Con el tiempo pasó a denominar el piso superior de una casa, y en algunas zonas, por extensión, a las casas que contaban con un piso superior.

**Aljibe:** depósito subterráneo o semi-subterráneo que recoge agua de la lluvia o de una fuente. Los hay de varios tipos y tamaños según su función y según la época, los más antiguos que conocemos en la zona pueden remontarse a la época islámica, son de planta rectangular alargada, semienterrados y cubiertos con bóveda de cañón. Generalmente este tipo de aljibe se encontraba en el exterior de las casas de posesión, separados o adosados a la parte trasera del conjunto principal, y podían suministrar agua tanto para el consumo humano, como para el riego o para el proceso de elaboración del aceite en las almazaras, puesto que normalmente aparecen siempre asociados a éstas últimas.

Un segundo tipo de aljibe, es el que se encuentra en interior de las *clastras* de las casas de posesión, o en las *carreras* de las casas payesas, y por tanto totalmente subterráneo. Estos aljibes recogen exclusivamente el agua de lluvia para el consumo humano o acaso

animal. Su forma puede ser rectangular o circular, más bien con forma de pera, en este caso se denominan cisternas. Los más antiguos que conocemos también son medievales, aunque parecen corresponder a una tipología más moderna que los otros.

**Almazara:** prensa, molino de aceite.

**Almena:** pequeño pilar de forma más o menos prismática que corona un muro fortificado.

**Almunia:** del árabe hispánico *almúnya* 'quinta', y este del árabe clásico *munyah* 'deseo' (DRAE). Huerto, granja o casa de campo o de recreo.

**Alquería:** del árabe hispánico *alqaríyya*, y este del árabe clásico *qaryah*. Actualmente se utiliza para designar una casa de labor, con finca agrícola, caserío, casa de posesión o casa payesa.

**Aparejo:** forma y modo de disponer, tallar y enlazar los materiales en una construcción. Puede ser de diferentes tipos:

Aparejo ciclópeo: formado por grandes piedras más o menos irregulares, colocadas en seco, sin argamasa.

Aparejo de piedra en seco: obra hecha a base de piedras sin argamasa, también llamada a hueso.

Mampostería: obra hecha de piedras y mortero. *Opus incertum* o antiguo. También llamada *paredat verd* o *paret en verd*, o mampostería ordinaria.

Mampostería ordinaria: los mampuestos están trabados con mortero de cal o cemento, en la que las piedras, labradas rudamente se adaptan unas a otras para dejar el menor hueco a rellenar de mortero, puede tener ripio en las juntas para rellenar dichos huecos, en tal caso se denomina mampostería enripiada.

Mampostería por hiladas: aquella en la que los mampuestos se conciertan formando hiladas. También se llama mampostería reglada. Se puede nivelar cada hilada o a intervalos más o menos regulares.

Mampostería concertada: aquella en la que los mampuestos tienen sus caras labradas en forma más o menos poligonal, para que en las juntas encajen unos con otros.

Mampostería de piedra bruta: formada por mampuestos de diferentes formas y tamaños, sin labrar.

Mampostería enripiada: mampostería ordinaria en cuyas juntas de mortero se insertan piedras más pequeñas, ya sea para calzar los mampuestos o por razones estéticas.

*Opus incertum* o *antiquum* o también antiguo: aparejo formado por piedras irregulares, que pueden estar alisadas en su cara exterior y que pueden estar dispuestas formando hiladas horizontales o también de forma irregular.

*Opus spicatum*: Aparejo formado por ladrillos o piedras más o menos planas que se disponen inclinas, a izquierda y a derecha alternativamente en cada hilada, de modo que recuerda la forma de una espina de pez.

*Paredat de frare*: Mampostería hecha con piedras irregulares, aunque con el centro de la cara vista ligeramente aplanada, colocadas dejando una junta muy ancha, que se rellena de mortero en el que se incrustan piedras más pequeñas o guijarros.

Sillarejo: dim. de sillar, piedra con caras labradas que forma parte de la hilada de un muro. Aparejo de sillares más o menos pequeños, que no alcanzan el grosor del muro y de labra más o menos tosca.

Sillería: Aparejo de sillares.

**Arco:** elemento sustentante generalmente curvo compuesto por dovelas que cierra un vano descargando los empujes y desviándolos lateralmente (Plaza).

Arco abatido o deprimido: especie de carpanel formado por un número impar de arcos cuyos centros se encuentran por debajo de la línea de impostas, y los laterales a la altura de las mismas.

Arco adintelado: con el intradós plano y horizontal y despiece radial de las dovelas.

Arco apuntado: ojival. Consta de dos segmentos de arco que forman un ángulo en la clave, siendo el intradós cóncavo.

Arco carpanel: arco rebajado de forma semi-elíptica que normalmente consta de tres arcos de circunferencia tangentes entre sí y con sus propios centros cada uno.

Arco conopial: también llamado flamígero o en talón, está formado por tres o cuatro arcos de circunferencia, dos interiores y dos exteriores y véase arco.

Arco escarzano: arco rebajado que normalmente corresponde a un arco de 60°.

Arco de descarga: construido sobre un dintel para aliviar el peso superior.

Arco de herradura: el que tiene más de media circunferencia y los arranques sobresalen tanto como las impostas.

Arco de medio punto: con forma de media circunferencia.

Arco rebajado: aquel en el que su altura o flecha es menor que la mitad de su luz.

**Arco romano:** arco adintelado. Característico del renacimiento, su nombre no se refiere a la antigua Roma, si no que deriva de los ss. XVI y XVII cuando el estilo del renacimiento italiano también era denominado estilo romano.

**Atrio:** espacio central de la casa romana clásica. Normalmente consistía en un pequeño patio porticado, o bien era una sala con una abertura en la parte central de la cubierta, que permitía la entrada de luz, de aire y la recogida del agua de la lluvia. También designa al recinto porticado que da entrada a un edificio (Plaza).

**Baleárico:** referente a la cultura o periodo post-talayótico que se desarrolló en las islas *Gimnesias* (Mallorca y Menorca) entre el periodo propiamente llamado talayótico y la conquista romana, entre el segundo cuarto del primer milenio a. de C. y el 123 a. de C..

**Barbacana:** Término derivado de albacara que designa una obra avanzada de fortificación destinada a la defensa de los accesos (Plaza).

**Barraca de roter:** cabaña de piedra en seco, y cubierta vegetal a dos aguas, que servía de cobijo temporal a los *roters* o labradores de *rotes*. Véase Rota y Roter.

**Bayt o bit:** nombre que recibe la casa elemental de un solo bloque en la mayor parte de los territorios islamizados, desde Oriente Medio hasta al-Ándalus.

**Bocel:** véase moldura.

**Carrera:** terraza delantera de una casa que a modo de calle, permite acceder a las distintas dependencias de la casa o a diferentes casas.

**Censal:** derecho de cobrar una pensión o canon anual como contrapartida de un capital dado.

**Celler:** bodega.

**Cimacio:** moldura o cornisa.

**Clastra o clasta:** del latín *claustru*, que significa espacio cerrado (DCVB). Básicamente es el patio de una casa de posesión o payesa, en torno al cual se disponen las distintas dependencias (casas, porches, establos, almazaras...). Sin embargo, en la evolución de las casas de posesión señoriales el espacio de la *clastra* fue adoptando una entidad diferenciada de lo que fueron los patios andalusíes para convertirse en otro tipo de espacio más grande y más similar al patio de armas de los castillos. En otras ocasiones era abierta en alguno de sus lados, sin necesidad de que estuviera cerrada con un muro de cerramiento, pudiendo encontrarse en la parte central de la casa o en la parte delantera.

**Clave:** en un arco, la dovela situada en el centro de los empujes del mismo.

**Coronella:** véase ajimez.

**Derrame:** también llamado *esplandit*. Corte oblicuo del muro alrededor de una puerta o ventana para permitir mayor entrada de luz.

**Domus:** palabra latina con la que se designaba a la casa romana tradicional, especialmente la de cierta categoría, propia de familias acomodadas.

**Enfiteusis:** cesión perpetua o por largo tiempo del dominio útil de un inmueble, mediante el pago anual de un canon y de laudemio por cada enajenación de dicho dominio (DRAE). Es decir, el enfiteuta era el que recibía un bien inmueble a cambio de un pago anual al propietario que cedía dicho bien; y a su vez, el enfiteuta podía ceder o vender el dominio útil de ese inmueble, o parte de él, a un tercero, pagando una tasa al primer propietario.

**Enripiado:** véase mampostería enripiada en: Aparejo.

**Enteixinat:** artesonado, alfarje.

**Filete:** véase moldura.

**Filetón:** véase moldura.

**Gola:** véase moldura.

**Golfal/golfes:** en principio es sinónimo de algorfa: sobrado o cámara alta, aunque en su significado moderno es la cámara situada en el piso más alto, justo bajo el tejado. Equivale a desván.

**Imposta:** Faja que corre horizontalmente en la fachada de los edificios a la altura de los diversos pisos. También es la hilada de sillares algo voladiza, a veces con moldura, sobre la cual va sentado un arco (DRAE).

**Insula/Insulae** (pl.): Manzana de casas o bloque de viviendas de varios pisos.

**Intradós:** Superficie inferior de un arco o bóveda, o cara de una dovela que corresponde a esta superficie (DRAE).

**Jácena:** biga maestra sobre la que apoyan otros maderos.

**Listel:** véase moldura.

**Marès:** piedra arenisca abundante en las Baleares, que se extrae de depósitos de arena marina consolidada en el periodo cuaternario. Fácil de trabajar, se emplea en la talla y en la construcción de edificios. Por extensión se llama *marès* a cada una de las piezas talladas en esta piedra, ya sean sillares, dovelas, piezas finas...

**Mampostería:** obra hecha de piedras y mortero. La hay de distintos tipos según los materiales y su disposición. Véase aparejo.

**Maquet:** piedrecita.



**Marge:** bancal, muro de piedra, generalmente en seco que sirve para contener la tierra de un terreno, al tiempo que permite el drenaje y evita la escorrentía.

**Matacán:** parapeto en voladizo apoyado sobre ménsulas y situado sobre un muro. Torre o puerta de una fortificación desde el que se controla y defiende la vertical del pie del muro.

**Mechinal:** cada uno de los orificios de un muro en el que se introducen los maderos del andamio durante su construcción.

**Moldura:** banda en relieve corrido y estrecho, de sección transversal uniforme y formas muy variadas que se usa en arquitectura como adorno, refuerzo o complemento. Puede ser simple o compuesta, y su clasificación depende de su forma y de los elementos que la compongan:

Bocel: También llamado toro, moldura convexa de sección semicircular.

Medio bocel: moldura convexa de sección semicircular.

Cuarto bocel: moldura convexa cuya sección es un cuarto de círculo.

Junquillo o baqueta: moldura convexa cuya sección es de tres cuartos de círculo.

Caveto: moldura cóncava cuyo perfil es un cuarto de círculo.

Media caña: moldura cóncava cuyo perfil es un semicírculo.

Filete, filetón, listel, tenia o regleta: moldura de sección rectangular. Se llama tenia cuando su sección es cuadrada.

Gola o cimacio: moldura mixta cuyo perfil es una doble curvatura, una cóncava en la parte superior que sobresale de otra convexa en la parte inferior, por lo que parece una S alargada.

Talón: gola inversa en la que la parte convexa está en la parte superior y sobresale de la parte cóncava que se encuentra debajo.

**Opus:** forma de disponer los materiales de construcción de los muros de la Roma clásica y en general de la antigüedad. Véase aparejo.

**Payés/payesa:** campesino/a.

**Pinte:** revellín. Pieza de madera que se dispone como una prolongación horizontal de la parte inferior de la campana del hogar que sirve de vasar (DCVB).

**Posesión:** finca rústica.

**Puppis:** torre o parte más alta de un castillo.

**Qanat:** estructura formada por un túnel o mina y un conjunto de pozos que capta el agua subterránea por gravedad y la canaliza al exterior. Fuente.

**Rafal:** del árabe hispánico *rahál*, majada, aldea, y este del árabe clásico *rahl*, punto de acampada (DRAE). La acepción actual es la de granja, casa de campo o predio de poca extensión (DCVB).

**Rebost:** despensa.

**Ripio:** gijarros, o fragmento de piedra, ladrillo u otro material quebrado o desechado de obra de albañilería (DRAE).

**Rol-lo de foc:** conjunto de bancos dispuestos alrededor del hogar y bajo la campana de la chimenea.

**Rota:** trozo de tierra cultivable, ganada al monte silvestre. Trozo de tierra que un labrador rotura y cultiva durante un tiempo en el predio de otro propietario en concepto de remuneración o a cambio de alguna renta convenida (DRAE; DCVB).

**Roter:** labrador de una rota.

**Sillarejo:** véase aparejo.

**Sillería:** véase aparejo.

**Spicatum:** véase aparejo.

**Tafona:** almazara, molino de aceite. Normalmente se encontraban formando parte de las casas de posesión.

**Talayot/talayote:** construcción megalítica con forma de torre de planta circular o cuadrangular, característica de las islas Baleares (Mallorca y Menorca). El nombre es aumentativo de *talaia*, atalaya en catalán. Se levantaron entre finales del segundo milenio A. de C. y principios del primero.

**Talayótico:** relativo a la cultura talayótica o de los talayotes.

**Tapial:** técnica de construcción de muros a base de tierra amasada y apisonada en un molde o encofrado formado por tablas llamado tapial. Al secarse puede adquirir gran resistencia si la masa se mezcla con cal, en este caso también recibía el nombre de tapia real o calicastrada.

**Tímpano:** espacio o superficie que se encuentra entre el dintel y las arquivoltas o el intradós de un arco.

**Tova:** adobe. Pieza de arcilla sin cocer empleada para la construcción.

**Trull:** tafona, almazara, molino de aceite.

**Vergel:** huerto con variedad de flores y árboles frutales (DRAE).

**Villa/Villae** (pl.): término latino que en la antigua roma designaba una casa o *domus* rural que constituía el centro de una propiedad agrícola.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL.

### ABREVIATURAS:

DCVB: *Diccionari Català-Valencià-Balear*, de ALCOVER, A. M. y MOLL, F. DE B..

DRAE: *Diccionario de la Lengua Española*.

GDLC: *Gran Diccionari de la Llengua Catalana*.

GEM: *Gran Enciclopedia de Mallorca*.

AJUNTAMENT D'ANDRATX (Ed.) (2008). *Fotografies de Rafel Ferrer*. Palma.

AJUNTAMENT DE SÓLLER (Ed.) (1998). *Sóller: façanes i detalls. Entrau, és ca vostra*. Palma.

ALBERO SANTACREU, D.; ANDÚJAR GÓMEZ, A. (2007). *Calvià en la época islámica: asentamiento y territorio*. Calvià: Ajuntament de Calvià.

ALCOVER, A. M.; MOLL, F. DE B. (1980). *Diccionari Català-Valencià-Balear*. Palma: Ed. Moll.

ALCOVER, A. M.; MOLL, F. DE B. (2002). *Diccionari Català-Valencià-Balear*. [versión electrónica]. Institut d'Estudis Catalans, Ed. Moll. En: <http://dcvb.iecat.net/>

ALMAGRO GORBEA, A. (1993). *Urbanismo y arquitectura en la Sierra de Albaracín*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.

ALMAGRO GORBEA, A.; ORIHUELA UZAL, A. (1997). *La casa nazarí de Zafra*. Granada: Servicio de publicaciones de la universidad de Granada.

ALMAGRO GORBEA, A. (2004). *Levantamiento arquitectónico*. Granada: Universidad de Granada.

ALMAGRO GORBEA, A. (2008a). *Palacios medievales hispanos: discurso del académico electo Excmo. Sr. D. Antonio Almagro Gorbea, leído en el acto de su recepción pública el día 27 de enero de 2008 y contestación del Excmo. Sr. D. Rafael Manzano Martos*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

ALMAGRO GORBEA, A. (2008b). La puerta califal del castillo de Gormaz [versión digital]. *Arqueología de la arquitectura* 5, (págs. 55-77).

ALMAGRO GORBEA, A. (2010). *El alcázar Omeya de Amman* (DVD). Granada: Escuela de Estudios Árabes.

ALMAGRO GORBEA, A. (2012). *Al-Badí: Marrakesh* (DVD). Granada: Escuela de Estudios Árabes.

ALMAGRO VIDAL, A. (2008). *El concepto de espacio en la arquitectura palatina andalusí. Un análisis perceptivo a través de la infografía*. Madrid: CSIC.

ALOMAR, G. (1976). *Urbanismo regional en la Edad media: les “ordinacions” de Jaime II (1300) en el Reino de Mallorca*. Barcelona: Gustavo Gili.

ALZINA OLIVER, M. (2011). *300 anys de La Racó. S'Arracó-Andratx*. Palma: Ajuntament d'Andratx i Edicions Documenta Balear.

ALLANEGUI BURRIEL, G. (1979). *Arquitectura popular de Aragón*. Zaragoza: Librería general.

AMADES, J. (1982). *La casa*. Palma: Olañeta.

AMENGUAL I BATLE, J.; CAU ONTIVEROS, M. A. (2005). *Antiguitat tardana a les Illes Balears*. En VV.AA. *El Mon Romà a les Illes Balears* (págs. 131-138). Barcelona: Fundació La Caixa.

ANDREU GALMÉS, J. (2006). *Arquitectura i enginyeria populars de Mallorca: un estat de la qüestió i el seu àmbit d'estudi*. En: VV.AA. Actes del VIIè Congrés el Nostre Patrimoni Cultural: Arquitectura i enginyeria popular a Mallorca (págs. 191-218). Palma: Societat Arqueològica Lul·liana.

ANDREU GALMES, J. (2008). *Arquitectura tradicional de les Balears*. Pollensa: El Gall Editor.

APARICIO PASCUAL, A. (2006). *El Castell de Sant Elm*. Palma: Documenta Balear.

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, J. (1998). *El patrón de asentamiento de la cultura talayótica en Mallorca*. Palma: Ed. El Tall.

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, J. (2008). *Inventario*. Arqueobalea, el portal de la Arqueología Balear. En: [http://www.arqueobalea.es/?page\\_id=15](http://www.arqueobalea.es/?page_id=15)

AZARA, P. (1997). *Les cases de l'ànima*. Barcelona: I.E.D.B.

AZUAR RUIZ, R. (2005). *Las técnicas constructivas en la formación de al-Ándalus*. [Versión digital]. *Arqueología de la arquitectura* 4, (págs. 149-160).

BALLESTER JULIÀ, M. (2009). *Característiques arquitectòniques, tipològiques i constructives dels habitatges en sòl rústic*. Mallorca: UIB.

BALLESTER JULIÀ, M. (2013). *Característiques arquitectòniques, tipològiques i constructives dels habitatges tradicionals a Mallorca*. Mallorca: UIB.

BARCELÓ, M. (1982). *Els de Marraqush, una immigració d'època almoràvit o almohade?*. En: *Estudis de Prehistòria, d'Història de Mayûrqa i d'Història de Mallorca dedicats a Guillelm Rosselló Bordoy*. Mallorca.

BARCELÓ, M. (1984). *Sobre Mayurqa*. Palma: Museo de Mallorca.

BARCELÓ, M.; PINYOL, J.; POVEDA, A. (1987). *Eren ramaders els rafals de Mayûrqa? Un Exercici de simulació històrica*. En VV.AA., *V Jornades d'estudis locals. Les illes orientals d'Al-Ándalus* (págs. 115-122). Palma: Institut d'Estudis Baleàrics.

BARCELÓ CRESPI, M. (1988). *La Ciutat de Mallorca en el trànsit a la modernitat*. Palma: Institut d'Estudis Baleàrics.

BARCELÓ CRESPI, M. (1994). *Elements materials de la vida quotidiana a la Mallorca baixmedieval (part forana)*. Palma: Institut d'Estudis Baleàrics.

BARCELÓ CRESPI, M. (1996). *Aspectes de la vida quotidiana medieval a Calvià*. Calvià.

BARCELÓ CRESPI, M. (2012). *El Raval de la Mar de la Ciutat de Mallorca, segles XIII-XV*. Palma: Lleonard Muntaner Editor.

BARCELÓ CRESPI, M.; ENSENYAT PUJOL, G. (2000). *Els nous horitzons culturals a Mallorca al final de l'Edat Mitjana*. Palma: Documenta Balear.

BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G. (2006). *La Ciudad de Mallorca, la vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval*. Palma: Lleonard Muntaner Editor.

BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G. (2009). *La casa gòtica a la Ciutat de Mallorca*. Palma: Institut d'Estudis Baleàrics, Lleonard Muntaner Editor.

BARRAGÁN, E. (2008-2013). *Itálica romana* (Blog). En: <http://italicaromana.blogspot.com.es/>

BARRAL I ALTET, X. (2004). *El retorno a la antigüedad: una obsesión artística medieval*. En VV.AA. *Mediterraneum. El esplendor del Mediterráneo medieval s. XIII-XV* (págs. 29-55). Madrid: Lunverg.

BAZZANA, A. (1990). *Maisons rurales du Shark Al-Ándalus. Essai de Typologie*. En VV.AA., *La casa hispano-musulmana: aportaciones de la arqueología* (págs. 247-259). Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.

BAZZANA, A. (2000). *Materiaux et techniques de construction*. En Bazzana, A.; Hubert, E. (Dirs.), *Castrum 6; Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen*.

néen au Moyen Âge (págs. 52-72). Madrid: Casa de Velázquez-Ecole Française de Rome.

BERARD, G. (1983). *Viaje a las villas de Mallorca, 1789*. Palma: Luis Ripoll.

BORDOY BORDOY, M.J.; LLADÓ CAPÓ, J.C.; MARTÍNEZ GALLARDO, S.; MÁS FLORIT, C. (2006). *El patrimoni arqueològic d'Andratx: breu aproximació*. En I Jornades d'estudis locals d'Andratx (págs. 49-60). Palma: Ajuntament d'Andratx.

BORES, F.; FERNÁNDEZ, J.; HUERTA, S.; RABASA, E. (1998). *Actas del 2º Congreso Nacional de la historia de la construcción. A Coruña 22-24 de octubre de 1998*. Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de La Coruña.

BOVER, J. M. (1996). *Nobiliario mallorquín*. Palma: Olañeta.

BOVER PUJOL, J. (2010). El capbreu d'Andratx de 1757 (1ª part). *N'Alí*, nº 115 (págs. 46-47).

BYNE, A.; STAPLEY, M. (1982). *Casas y jardines de Mallorca*. Palma: Olañeta.

CABOT LLOMPART, J. (1965). *Palacios y Casas señoriales de Mallorca*. Palma: Ed. Cort.

CALVO, M., GUERRERO, V.M., SALVÀ, B. (2001). *Arquitectura ciclópea del bronce balear*. Palma: El Tall.

CAMPS ARBOIX, J. (1976). *La Masía Catalana* (3º Ed.). Barcelona: Ed. Aedos.

CANTARELLAS Y CAMPS, C. (1981). *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*. Palma: Institut d'Estudis Balearics.

CARBONERO GAMUNDÍ, M.A. (1992). *L'Espai de l'aigua. Petita hidràulica tradicional a Mallorca*. Palma: Consell Insular de Mallorca.

CARRERO SANTAMARÍA, E. (2008). *Teoría y método en la Historia de la arquitectura medieval. Algunas reflexiones*. En: VV.AA., *Seminari d'estudis històrics 2007: Arqueologia de l'Arquitectura* (págs. 5-27). Palma: Societat Arqueològica Lul·liana.

CASTILLO GALDEANO, F.; MARTÍNEZ MADRID, R. (1990). *La vivienda hispano musulmana en Bayyana-Pechina (Almería)*. En VV.AA., *La casa hispano-musulmana: aportaciones de la arqueología* (págs. 111-119). Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.

CLIMENT GUIMERÀ, F. (Coord.) (2003). *La Lonja de Palma*. Palma de Mallorca: Govern Balear; Conselleria d'Obres Públiques, Habitatge i Transport; Direcció General d'Arquitectura i Habitatge.

CODERA Y ZAIDÍN, F. (1890). "Bosquejo histórico de la dominación islamita en las Islas Baleares", por D. Álvaro Campaner [versión electrónica]. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 16, págs. 473-497. Edición digital: Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005. Consultada el 20 de septiembre de 2008, <http://213.0.4.19/FichaObra.html?Ref=14489>

COLL CONESA, J.; Ramis Puigròs, A. (1984). *La Trapa de S'Arracó*. Palma: Institut d'Estudis Balearics.

COLL CONESA, J. (1987). Sobre Teules Pintades. *Estudis Balearics*, 24 (Págs. 11-30).

CORRAL, J. L.; PEÑA, F. J. (Ed.) (1986). *La cultura Islámica en Aragón*. Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza.

CORRIENTE, F. (1999). *Diccionario de arabismos y voces afines en ibero-romance*. Madrid: Gredos.

CHUECA GOITIA, F. (1965). *Historia de la arquitectura española. Edad Antigua. Edad Media*. Madrid: Ed. Dossat.

CHUECA GOITIA, F. (1998). *Breve Historia del Urbanismo*. Madrid: Alianza Editorial.

CHUECA GOITIA, F. (2001). *Historia de la arquitectura española. Edad moderna-Edad Contemporánea*. Ávila: Fundación Cultural Santa Teresa.



DELAIGUE, M. C. (1990). *Deux exemples d'habitat rural en Andalousie Orientale: Approche ethno-archéologique*. En VV.AA., *La casa hispano-musulmana: aportaciones de la arqueología* (págs. 21-45). Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.

*Diccionario de la Lengua Española* (2001), 22º Ed. [versión electrónica]. Real Academia Española. En: <http://lema.rae.es/drae/>

DURAN, E. (1980). La crisi rural mallorquina els segles XV i XVI. *Estudis d'Història Agrària*, 3 (págs. 53-77).

DURLIAT, M. (1967). *L'Art Català*. Barcelona: Ed. Juventud.

DURLIAT, M. (1989). *L'Art en el regne de Mallorca*. Palma: Ed. Moll.

DURLIAT, M. (1991). *Introducción al arte medieval en occidente*. Madrid: Cuadernos de arte Cátedra.

ENSENYAT PUJOL, G. (1997). *La reintegració de la corona de Mallorca a la corona d'Aragó, 1343-1349 (Vol. I)*. Mallorca: Ed. Moll.

ENSENYAT PUJOL, G. (2005). *Mallorca medieval. Los pueblos medievales de Mallorca*. Barcelona: March Editor.

ENSEÑAT PUJOL, J. B. (1983). *Historia de la Baronía de los Señores Obispos de Barcelona en Mallorca*. Edición facsímil de 1919-1920 de dos Tomos, reunidos en un solo volumen. Inca: Ajuntament d'Andratx.

ENSENYAT I RIERA, M. (Ed.) (1997): *Historias de Andratx y otras cosas*. Palma.

EPALZA, M. (1987). *Precisiones sobre instituciones musulmanas en Baleares*. En VV.AA., *V Jornades d'estudis locals. Les illes orientals d'Al-Ándalus* (págs. 77-87). Palma: Institut d'Estudis Baleàrics.

ESPUGA, J.; BERASATEGUI, D.; GIBERT, V. (1999). *Revoques y estucados. Teoría i práctica*. Barcelona: Edicions UPC.

ESPUGA, J.; BERASATEGUI, D.; GIBERT, V. (2000). *Esgrafiats. Teoría i pràctica*. Barcelona: Edicions UPC.

ESTABÉN RUIZ, F. (1970). *De lo bélico Mallorquín. Fuerzas militares de Mallorca, arquitectura militar insular*. En Mascaró Pasarius, J. (Coord.), *Historia de Mallorca* (Vol. IV) (págs. 561-620). Palma: Gràficas Miramar.

ESTABÉN RUIZ, F. (1975). *La Almudaina, Castillo Real de la Ciudad de Mallorca*. Palma: Asociación Española de Amigos de los Castillos, sección provincial de Baleares.

ESTEVA I SALVÀ, B., (2010). *Descripció Geogràfica del poble de S'Arracó 1908*. Andratx (Mallorca): Caparrots de S'Arracó.

*Estims* (1578). Arxiu del Regne de Mallorca, AH-1235. Palma.

*Estims* (1685). Arxiu del Regne de Mallorca, D-1254. Palma.

FEDUCHI, L. (1974). *Itinerarios de arquitectura popular española. Tomo III, los antiguos reinos de las cuatro barras*. Barcelona: Blume.

FENTRESS, E. (2000). *Social relations and domestic space in the Magreb*. En Bazzana, A.; Hubert, E. (Dirs.), *Castrum 6; Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen au Moyen Âge* (págs. 15-25). Madrid: Casa de Velázquez-Ecole Française de Rome.

FERNÁNDEZ LEGIDO, R. (2013). *Possessions de Palma*. En: <http://www.possessionsdepalma.net/>

FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1991). *Arte prehistórico en las Baleares*. Madrid: Cuadernos de Arte Español 50, Historia 16.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. (2003). *La casa romana*. Madrid: Akal.

FERRÀ I MARTORELL, M. (2004). *El Call de Palma. Ciutat passa a passa*. Palma: Miquel Font Editor.

FERRÀ I MARTORELL, M. (2005). *Palma i l'Islam. Ciutat passa a passa*. Palma: Miquel Font Editor.

FERRER FLÓREZ, M. (1974). *Población y propiedad en la cordillera septentrional de Mallorca*. 2 vols. Palma: Diputación Provincial de Baleares. Instituto de estudios Baleáricos.

FLORES, C. (1974). *Arquitectura popular española*. Madrid: Aguilar.

FLORES, C. (1991). *Pueblos y lugares de España*. Madrid: Espasa Calpe.

FONTOVA, R., POLO, M. C. (2001). *Románico de la vall de Boí. Patrimoni Mundial*. Barcelona: Disseny Cultural.

FUENTE, E. DE LA; RABASSA, P.; TECGLÉN, M. (1997). *Elementos básicos de la arquitectura popular de Mallorca*. Palma: Eugenio de la Fuente y Pedro Rabassa

FULLANA, M. (1999). *Diccionari de l'art i dels oficis de la construcció*. Palma: Ed. Moll.

GALMES, A. (1999). *Ramón Llull y la tradición Árabe*. Barcelona: Quaderns Crema.

GALMES, A. (2004). La toponimia mozárabe Balear [versión electrónica]. *Revista de filología románica* nº 21, págs. 9-79.

GALTIER MARTÍ, F. (2001). *La iconografía arquitectónica en el arte cristiano del primer milenio*. Huesca: Mira Editores.

GAMBÚS, M., MAS, S. (1989). *Els miradors en l'Arquitectura de Palma*. Palma: Ajuntament de Palma.

GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (1998). *La casa popular mallorquina. Influencias de Roma, el islam y Cataluña*. Palma: Olañeta.

GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (2000). *Las raíces de Palma. Los mil primeros años de la construcción de una ciudad: de la colonia romana a la medina musulmana*. Palma: Olañeta.

GARCÍA INYESTA, N. (1997). *Paredes, tejas y Argamasa. La arquitectura popular en Mallorca*. En VV.AA., *Etnología y tradiciones de las Illes Balears* (págs. 178-206). Palma de Mallorca: Ed. El Día del Mundo.

GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1981). *Cases de pagès a la zona de s'Alqueria Blanca*. Palma: COAIB.

GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1983). *Cases vilatanes a la vila i pobles de Santanyí*. Palma: COAIB.

GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1986). *Cases de possessió*. Palma: COAIB.

GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1994). *El Casal dels Nunis. Torre dels Enegistes de Manacor, ss. XIII-XVI*. Palma: Institut d'Estudis Balearics.

GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1997). *Construir en marés*. Palma: COAIB.

GARCÍA MERCADAL, F. (1930). *La casa popular en España*. Barcelona: Gustavo Gili.

GARCÍA MERCADAL, F. (1984). *La casa Mediterránea*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura.

GARCÍA MERCADAL, F. (1984). *Arquitecturas Regionales Españolas*. Madrid: Consejería de cultura, deportes y turismo de la Comunidad de Madrid.

GARCÍA PASTOR, J. (1968). La Trapa (Des de S'Arracó, per Ses Basses i el Cap Fabioler). *Rutes amagades de Mallorca*, nº 25.

GELABERT, J. (1977). *Tractat de l'art del picapedrer*. Palma: Institut d'Estudis Balearics.

GINZBURG, C. (2000). *El queso y los gusanos*. Barcelona: Muchnik Ed.

GIULIANI, M. C. (1971). La casa rurale nell'isola de Maiorca. Alessandria: Tipografia Ferrari.

GOMBRICH, E. H. (1999). *El sentido del orden*. Madrid: Ed. Debate.

GOMBRICH, E. H. (1993). *El Legado de Apeles*. Madrid: Alianza Ed.

GONZÁLEZ DE CHAVES ALEMANY, J. (1986). *Fortificaciones costeras de Mallorca*. Palma: COAIB.

GONZÁLEZ GATO J. A. (2003). La Casa-Torre vasca: simbología y realidad. *Castillos de España*, 131 (págs. 56-63).

GONZÁLEZ GOZALO, E. Y OLIVER FONT, B. (2006). *Els vaixells de pedra l'arquitectura nàutica balear a través dels grafits murals (segles XIV-XVIII)*. Palma: Institut d'Innovació Empresarial de les Illes Balears.

GOZALBES CABRIOTO, E. (2004). En los orígenes del encastillamiento. Murallas urbanas y castillos tardo-romanos. *Castillos de España*, 132 (págs. 3-12).

GRACIANI, A. (Ed) (1998). *La técnica de la arquitectura en la antigüedad*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Servicio de publicaciones.

GRACIANI, A.; HUERTA, S.; RABASA, E.; TABALES, M. (2000). *Actas del 3º Congreso Nacional de la historia de la construcción, (2 Vol.). Sevilla 26-28 de octubre de 2000*. Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de Sevilla.

*Gran Diccionari de la Llengua Catalana* (1998). Barcelona: Enciclopedia Catalana.

*Gran Diccionari de la Llengua Catalana* (2008) [versión electrónica]. Grup Enciclopèdia Catalana: <http://www.enciclopedia.cat/>

*Gran Enciclopedia de Mallorca* (1988-1997). Palma: Promomallorca.

GUERRERO AYUSO, V. M. (1982). *Los núcleos arqueológicos de Calvià*. Palma: Ajuntament de Calvià.

GUERRERO AYUSO, V. M. (1997). *Colonización púnica de Mallorca*. Palma: Ed. El Tall.

GUERRERO AYUSO, V. M. (1999). *Arquitectura y poder en la prehistoria de Mallorca*. Palma: El Tall.

GUICHARD, P.; VON STAEVEL, J. P. (1995). *La casa andalusí ensayo de lectura antropológica*. En Navarro Palazón, J. (Coord.), *Casas y Palacios de Al-Ándalus*. Siglos XII y XIII (págs. 45-49). Madrid: Lunwerg.

GURRIARÁN DAZA, P., MÁRQUEZ BUENO, S. (2005). Sobre nuevas fábricas Omeyas en el castillo de Medellín y otras similares de la arquitectura andalusí [versión electrónica]. *Arqueología y territorio medieval*, 12.1, (págs. 51-68).

GURRIARÁN DAZA, P., MARQUEZ BUENO, S. (2008). Recursos formales y constructivos en la arquitectura militar almohade de al-Ándalus [versión digital]. *Arqueología de la arquitectura* 5, (págs. 115-134).

HABSBURGO, L. S. (Archiduque Luis Salvador de Austria) (1958). *Los pueblos de Mallorca, la parte Meridional de la Isla*. De la Obra Las Baleares descritas por la palabra y el grabado vol. VII. Edición traducida por J. Sureda Blanes. Palma: Imp. Mossén Alcover.

HABSBURGO LORENA, L. S. (Archiduque Luis Salvador de Austria) (1983). *Torres y atalayas de Mallorca*. Palma: Olañeta.

HABSBURGO, L. S. (Archiduque Luis Salvador de Austria) (1999). *Les Balears descrites per la paraula i la imatge, Volum II*. Palma: Govern de les Illes Balears, Sa Nostra y Grup Serra.

HABSBURGO LORENA, L. S. (Archiduque Luis Salvador de Austria) (2000). *Mallorca. Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo*. Palma: Olañeta.

HABSBURGO, L. S. (Archiduque Luis Salvador de Austria) (2002). *Les Balears descrites per la paraula i la imatge, Volum V*. Palma: Govern de les Illes Balears, Sa Nostra y Grup Serra.

- HARRIS E. C. (1979). *Principios de estratigrafía estratigráfica*. Barcelona: Crítica.
- HERNÁNDEZ GELABERT, C. (2005). Las casas de Son Fortuny en Andratx, antiguo castillo de Beniorella. *Castillos de España*, 140, (págs. 50-55).
- HERNÁNDEZ GELABERT, C. (2006). *L'arquitectura de les cases de Son Fortuny*. En I Jornades d'estudis locals d'Andratx (págs. 121-133). Palma: Ajuntament d'Andratx.
- HOAG, J. D. (1965): *L'Archittetura araba*. Milán: Ed. Rizzoli.
- HUBERT, E. (2000). *Les maisons Urbaines et maisons rurales dans le latium medieval*. En Bazzana, A.; Hubert, E. (Dirs.), *Castrum 6. Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen au Mogen Âge* (págs. 94-100). Madrid-Rome: Casa de Velázquez-Ecole Française de Rome.
- IBN 'AMIRA AL-MAHZUMI (2009). *Kitab Tarih Mayûrqa. Crónica Árabe de la Conquista de Mallorca*. Palma: Edicions U.I.B.
- IRIZAR, J. DE (1965). *Las casas vascas*. Bilbao: Biblioteca Vascongada Villar.
- JIMÉNEZ MARTIN, A.; PINTO PUERTO, F. (2003). *Levantamiento y Análisis de Edificios. Tradición y Futuro*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones. Instituto de Ciencias de la Construcción.
- JIMÉNEZ, N. (2012, 26 de septiembre). Un gran poblado islámico se esconde bajo el Gorg Blau. *Última Hora* [versión electrónica] obtenida el 7 de noviembre de 2012 en: <http://ultimahora.es/mallorca/noticia/noticias/cultura/almallutx-fue-gran-nucleo-urbanistico-resistencia-islamica-finales-del-siglo-xii.html>
- JOACHIM, F.; ROTTIER, P.H. (1991). *Eivissa, el palau pagés*. Eivissa: T.E.H.P.
- JOHNSON, H. (1994). *La Madera*. Barcelona: Blume.
- LAMELA, A. (1985). *Apuntes sobre arquitectura mallorquina*. Palma: IMISA.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, V. (1922). *Arquitectura civil española de los ss. I al XVIII*. Madrid: Saturnino Calleja.

- LAURENS, J. B. (2006). *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*. Palma: Olañeta.
- LÓPEZ DE ARENAS, D. (2003). *Carpintería de lo blanco*. Valladolid: Maxtor.
- LLABRÉS RAMIS, J., VALLESPÍR SOLER, J. (1984). *Els nostres arts i oficis d'antany*. Palma: Estudis Monogràfics del Museu de la Porcincula.
- LLOMPART, G. (1977). *La Pintura Medieval Mallorquina*. Palma: Luis Ripoll Editor.
- LLOMPART, G., MULET, M. J., RAMIS, A. (1998): *Mallorca, imatge fotogràfica i etnografia, l'arxiu de Josep Pons Frau*. Palma: Ed. Ajuntament de Palma.
- LLOMPART, G. (1999). *Miscelánea documental de pintura y picapedrería Medieval Mallorquina*. Palma: Gráficas Miramar.
- MACÍAS, S.; TORRES, C. (1995). *El barrio almohade de la alcazaba de Mértola*. En Navarro Palazón, J. (Coord.), *Casas y Palacios de Al-Ándalus. Siglos XII y XIII* (págs. 165-175). Barcelona; Madrid: Lunwerg.
- MANE, P. (2000). *Iconographie de la maison villageoise Méditerranéenne*. En Bazzana, A.; Hubert, E. (Dirs.), *Castrum 6; Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen au Moyen Âge* (págs. 117-122). Madrid: Casa de Velázquez-Ecole Française de Rome.
- MARTÍ ARÍS, C. (1993). *Las variaciones de la identidad*. Barcelona: Ed. del Serval.
- MARTIN, J. M. (2000). *La maison en Campanie et en Poville*. En Bazzana, A.; Hubert, E. (Dirs.), *Castrum 6. Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen au Moyen Âge* (págs. 79-80). Madrid-Rome: Casa de Velázquez-Ecole Française de Rome.
- MASCARÓ PASARIUS, J. (1968). *Prehistoria de las Baleares*. Palma: José Mascaró Pasarius.
- MATHEU MULET, P. A. (1934). *La Palomera*. Palma: Círcol d'Estudis.



- MERINO SANTISTEBAN, J. (2002). *Libro de los castillos*. Palma: Edicions de Turisme Cultural. Illes Balears.
- MILETO, C. (2000). Algunas reflexiones sobre el Análisis Estratigráfico Murario [versión digital]. *Loggia. Arquitectura y restauración* 9, (págs. 80-93).
- MULET RAMIS, M. (1970). *La Casa Mallorquina*. En Mascaró Pasarius, J. (Coord.), *Historia de Mallorca* (Vol. V) (págs. 245-352). Palma: Gràfics Miramar.
- MULET, B., ROSSELLO, R., SALOM, J. M. (1994). *La capitalitat de Sineu*. S. XIII i XIV. Sineu (Mallorca): Ajuntament de Sineu.
- MURRAY, D. G., CANTARELLAS, C. (1986). *Ses nostres cases*. Palma: Sa Nostra.
- MURRAY, D. G. (1980). *Finques rústiques de les Balears*. Palma: Ed. Moll.
- MUT, V. (1650). *Tomo II de la Historia del Reyno de Mallorca*. Mallorca: en casa de los herederos de Gabriel Guasp.
- NAVARRO DE ZUVILLAGA, J. (2000). *Mirando a través, la perspectiva en las artes*. Barcelona: Ed. del Serval.
- NAVARRO PALAZÓN, J.; JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1995). *Casas y Palacios de Al-Ándalus. Siglos XII y XIII*. En Navarro Palazón, J. (Coord.), *Casas y Palacios de Al-Ándalus. Siglos XII y XIII* (págs. 17 -37). Barcelona; Madrid: Lunwerg.
- NAVARRO PALAZÓN, J.; JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2007) *Siyāsa: estudio arqueológico del despoblado andalusí (ss. XI-XIII)*. Murcia: Escuela de Estudios Árabes de Granada.
- NÚÑEZ MARTÍNEZ, A. M. (2004). Reflexión metodológica sobre la arqueología de la arquitectura [versión digital]. *Revista Arqueomurcia* 2.
- OLIVER GRAMMATICO, R. (2000). *Andratx, Imatges d'ahir. Andratx, Port d'Andratx, S'Arracó, Sant Elm i Camp de Mar*. Palma: Miquel Font.

- ORDINAS MARCÉ, G. (2008). *Arquitectura tradicional i entorn construït a la Mallorca rural*. Algaida: Ed. Mallorca Rural.
- ORIHUELA UZAL, A. (1996). *Casas y palacios nazaríes*. Granada: El legado andalusí.
- ORIHUELA UZAL, A. (2007), La casa andalusí: un recorrido a través de su evolución. *Artigrama*, nº 22, págs. 299-335.
- PASCUAL, A., LLABRÉS, J. (1990). *Palma, ideas para la rehabilitación urbana*. Quaderns ARCA nº 8. Palma.
- PIFERRER, P. et al. (1842). *Recuerdos y Bellezas de España. Islas Baleares*. Mallorca.
- PLAZA, L. de la (Coord.) (2008). *Diccionario visual de términos arquitectónicos*. Madrid: Cátedra.
- PONGA MAYO, J. C.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M. A. (2000). *Arquitectura popular en las comarcas de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- PONS, A. (1970). *El reino privativo de Mallorca*. En Mascaró Pasarius, J. (Coord.), Historia de Mallorca (Vol. II) (págs. 197-199). Palma: Gràfics Miramar.
- PORCEL, B. (1979). *A les illes*. Palma: Ed. Cort.
- PUIG I CADAFAALCH, J., FALGUERA I SMILLA, A. DE, GODAY CASALS, J. (1983). *La Arquitectura romànica a Catalunya*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- QUETGLAS BAUZA, F. M. (2006). *Son Orlandis (segles XVI-XVII). Aproximació crítica als factors determinants del seu procés evolutiu*. Palma: Lleonard Muntaner Editor.
- QUIRÓS CASTILLO, J. A. (2011). Arqueología de la Arquitectura. Objetivos y propuestas para la conservación del Patrimonio Arquitectónico. *Arqueopatias. Arqueología y patrimonio en la Red*. En: <http://arkeopatias.wordpress.com/2011/11/13/arqueologia-de-la-arquitectura-objetivos-y-propuestas-para-la-conservacion-del-patrimonio-arquitectonico/>

- RAPOPORT, A. (1972). *Vivienda y Cultura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- REYNÉS I TRIAS, A. (1994). *La Construcció de pedra en sec a Mallorca*. Palma: Consell Insular de Mallorca. FODESMA.
- RIBAS DE PINA, M. (1932). *El hábitat rural en la isla de Mallorca a fines del s. XVIII y en la actualidad (Estudio de las causas que han podido influir en su variación)*. Madrid: Publicaciones de la Sociedad Geográfica Nacional.
- RIERA FRAU, M. (2003). *La urbanización de la Ribera del Mar*. En Climent Guimerà, F. (Coord.), *La Lonja de Palma*, (págs. 23-31). Palma de Mallorca: Govern Balear; Conselleria d'Obres Públiques, Habitatge i Transport; Direcció General d'Arquitectura i Habitatge.
- RIU RIU, M. (1989). *L'Arqueologia medieval a Catalunya*. Barcelona: Els llibres de la frontera.
- RIU RIU, M. (1998). *Reafirmación del poder feudal en Cataluña la Nueva*. En Acién, M., et al., *El Islam y Cataluña* (págs. 221-225). Barcelona: Institut Català de la Mediterrània.
- ROAF, M. (2000). *Atlas cultural de Mesopotamia y el antiguo oriente medio*. Barcelona: Optima.
- RODRÍGUEZ SANCHEZ, A.; MARTÍN, J. L. (2004). *La España de los Reyes Católicos. Historia de España (Vol. 5)*. Madrid: Espasa Calpe.
- ROSSELLO I BORDOY, G. (2007). *Documents cabdals del Regne de Mallorca*. Parlament de les Illes Balears.
- ROSSELLÓ I BORDOY, G. (1982). *Estudis de prehistòria, d'història de Mayûrqa i d'història de Mallorca dedicats a Guillem Rosselló i Bordoy*. Palma: Museo de Mallorca.
- ROSSELLÓ VAQUER, R. (2004). *La ciutat de Mallorca després de la conquesta de 1229: documentari 1230-1300*. Palma: Edicions Roig i Montserrat.

ROSSELLÓ VAQUER, R. (2006). *Estellencs. Notes, documents i pàgines escollides*. Mallorca: Ajuntament d'Estellencs i Consell de Mallorca.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1978). *Història d'Andratx ss. XIII y XIV*. Palma: Grafiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1979). *Història d'Andratx s. XV*. Palma: Grafiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1989). *Crònica d'Andratx ss. XIII-XV*. Palma.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1998). *Son Mas*. Palma: Ajuntament d'Andratx.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1999). *Història d'Andratx s. XVI*. Palma: Ajuntament d'Andratx.

ROSSELLÓ VERGER, V. M. (1964). *Mallorca, el Sur y el Sureste*. Palma: Gràficas Miramar.

RULLÁN FERRER, P. A. (1954). *Don Antonio Ferrandell y Verí, fundador de S'Arracó*. Palma: Ed. De la casa Ferrandell.

RYBCYNSKY, W. (1997). *La casa, Historia de una Idea*. Madrid: Ed. Nerea.

SACARÈS TABERNER, M. (2000). *Recull de barraques i casetes de Llucmajor*. Llucmajor (Mallorca): Ajuntament de Llucmajor.

SÁNCHEZ DEL BARRIO, A.; CARRICAJÓ CARBAJO, C. (1995). *Arquitectura popular y construcciones secundarias*. Valladolid: Castilla Ed.

SANTAMARÍA, A. (1970a). *Alba del reino privativo de Mallorca*. En Mascaró Pasa-rius, J. (Coord.), *Historia de Mallorca (Vol. III)* (págs. 35-38). Palma: Gráficas Mira-mar.

SANTAMARÍA, A. (1970b). *El reino privativo de Mallorca*. En Mascaró Pasarius, J. (Coord.), *Historia de Mallorca* (Vol. II) (págs. 102-109). Palma: Gràficas Miramar.

SANTAMARÍA ARÁNDEZ, A. (2005). *Mallorca medieval*. Palma de Mallorca: Álvaro Santamaría.

SANZ LACORTE, J., (s.f.). *Desmas*. En:  
[http://www.armoria.info/libro\\_de\\_armoria/DESMAS.html](http://www.armoria.info/libro_de_armoria/DESMAS.html)

SASTRE BALAGUER, J. (Coord.) (2006-2008). *Possessions de Mallorca*. Portal Forà Dinamització Cultural. En: <http://www.possessionsdemallorca.es/>

SASTRE MOLL, J. (1997). *Alguns aspectes de la vida quotidiana a la Ciutat de Mallorca*. Palma: Institut d'Estudis Baleàrics.

SEBASTIÁN, S.; ALONSO FERNÁNDEZ, A. (1973). *Arquitectura Mallorquina moderna y contemporánea*. Palma: Gráficas Miramar.

SEGURA SALADO, J. (2003). Cuatro fortalezas del Puerto de Andratx (Mallorca). *Castillos de España*, 130, (págs. 30-37).

SEGURA, M.; VICENS, J. (1984). *Possessions de Mallorca, Vol I*. Campos (Mallorca): Ed. Teix.

SEGURA, M.; VICENS, J. (1989). *Possessions de Mallorca, Vol III*. Campos (Mallorca): Ed. Teix.

SEGURA, M.; VICENS, J. (1992). *Possessions de Mallorca, Vol IV*. Palma: Ed. del Bitzoc.

SERRA CLOTA, A. (1998). *La forma constructiva en el mundo rural catalán (ss. XIV-XVI)*. En Bores, F., Fernández, J., Huerta, S. y Rabasa, E., *Actas del 2º Congreso Nacional de la historia de la construcción*. A Coruña 22-24 de octubre de 1998 (págs. 466-474). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de La Coruña.

SERRA CLOTA, A. (2000). *La forma constructiva en el mundo rural catalán*. En Graciani, A., Huerta, S., Rabasa, E. y Tabales, M., Actas del 3º Congreso Nacional de la historia de la construcción, Vol. II. Sevilla 26-28 de octubre de 2000 (págs. 1027-1037). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de Sevilla.

SOBERATS SAGRERAS, N.; RIERA I FRAU, M. Y ROSSELLÓ BORDOY, G. (1990). *La casa de época almorávide del subsuelo del Museo de Mallorca*. En VV.AA., La casa hispano-musulmana: aportaciones de la arqueología (págs. 283-304). Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.

SOBRINO, M. (2009). *Catedrales. Las biografías desconocidas de los grandes templos de España*. Madrid: La Esfera de los Libros.

SPELTZ, A. (1999). *Der ornamentstil*. Leipzig: Manûscriptum.

STUART BOYD, M. (2012). *Las Islas Afortunadas. Vida y viaje en Mallorca, Menorca e Ibiza*. Traducido por ABAD INDARTE, J. M. de la edición de 1911, publicada bajo el título: *The Fortunate Isles*. España: Pasión por los libros.

SUREDA BLANES, J. (1990). *Mallorca y la tradició tècnica*. Palma: Ed. Moll.

SUREDA PONS, J.; BARRALT I ALTET, X.; COLL TOMAS, B.; ROSSELLÓ BORDOY, G. (1994). *Baleares. Vol. 5 de la serie España Gótica*. Madrid: Encuentro.

TOMAN, R. (1999). *El Arte en la Italia del Renacimiento*. Colonia: Könemann.

TOMAN, R.; BEDNORZ, A. (1996). *El Románico*. Colonia: Könemann.

TORRÓ ABAD, J. (1990). *Poblament i espai rural transformacions historiqués*. Valencia: Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.

TORRÓ ABAD, J. (1998). *La expansión del feudalismo catalán en el s. XIII*. En Acién, M. et al., El Islam y Cataluña (págs. 227-233). Barcelona: Institut Català de la Mediterrània.

- TORRÓ, J.; IVARS, J. (1990). *La vivienda rural mudéjar y morisca en el sur del País Valenciano*. En VV.AA., *La casa hispano-musulmana: aportaciones de la arqueología* (págs. 73- 97). Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.
- TOSCA, T. V. (1998). *Tratado de monte y cortes de cantería*. Valencia: Librerías “París-Valencia S.L”.
- VV.AA. (1997a). *Etnología y tradiciones de las Illes Balears*. Palma de Mallorca: Ed. El Día del Mundo.
- VV.AA. (1997b). *La Pedra en sec. Obra, Paisatge i patrimoni. IV Congrés Internacional de la Construcció de Pedra en Sec*. Palma: Consell Insular de Mallorca.
- VV.AA. (2002a). *El territori i la casa. 2<sup>on</sup> curset d’estiu d’arquitectura popular. Segarra-Urgell, del 6 al 10 d’agost de 2001*. Lleida: Pagès Editors.
- VV.AA. (2002b). *Guia dels pobles de Mallorca. Andratx*. Inca: Hora Nova S.A.
- VV.AA. (2002c). *Jaume II i les ordinacions de 1300*. Palma: Consell de Mallorca, COFUC.
- VV.AA. (2002d). *Patrimoni de marjades a la Mediterrànea Occidental*. Palma: Consell de Mallorca, Departament d’ocupació y promoció. FODESMA.
- VV.AA. (2004). *Mediterraneum. El esplendor del Mediterráneo medieval s. XIII-XV*. Madrid: Lunverg.
- VV.AA. (2005). *El Mon Romà a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa.
- VV.AA. (2006). *I Jornades d’estudis locals d’Andratx*. Palma: Ajuntament d’Andratx.
- VV.AA. (2008). *Seminari d'estudis històrics 2007: Arqueologia de l'Arquitectura*. Palma: Societat Arqueològica Lul·liana.
- VV.AA. (2010). *La vida a pagès. El món perdut de les masies i les possessions de Catalunya i les Balears*. Barcelona: La Magrana.

- VELA COSSÍO, F. (1995). Para una arqueología de la vivienda. Aproximación historiográfica y metodológica al estudio del espacio doméstico prehistórico [versión electrónica]. *Complutum* nº 6, págs. 257-276.
- VELA COSSÍO, F. (2011). El desarrollo de la arqueología histórica en España. Algunas experiencias recientes en la ciudad de Madrid [versión electrónica]. *Canto Rodado* nº 6, págs. 75-115.
- VIBOT, T. (2006). *Possessions de Mallorca (I)*. Pollensa: El Gall Editor.
- VIBOT, T. (2007). *Possessions de Mallorca (II)*. Pollensa: El Gall Editor.
- VIBOT, T. (2008a). *Possessions de Mallorca (III)*. Pollensa: El Gall Editor.
- VIBOT, T. (2008b). *Cases i posades de Mallorca (I)*. Pollensa: El Gall Editor.
- VIBOT, T. (2009). *Possessions de Mallorca (IV)*. Pollensa: El Gall Editor.
- VICENS Y BATLE, A. (1996). *Els quadres d'ex-vots de la parròquia de Santa Maria d'Andratx*. Andratx: Ajuntament d'Andratx.
- VIDAL, T. (1979). *La casa rural y la arquitectura tradicional menorquina*. Barcelona: Departamento de Geografía de la Universidad.
- VIGUERA MOLINS, M. J. (1995). *De las taifas al reino de Granada, al-Andalus, siglos XI-XV*. Historia de España nº 9. Madrid: Historia 16.
- VIOLANT I SIMORRA, R. (1980). *L'art popular a Catalunya*. Barcelona: Ed. 62.
- VITRUVIO POLIÓN, M. (1993). *Los diez libros de Arquitectura*. Barcelona: Ed. Alta Fulla.
- WALTHER, I. F.; WOLF, N. (2005). *Obras maestras de la iluminación. Los manuscritos más bellos del mundo desde el año 400 hasta 1600*. Madrid: Taschen
- XAMENA FIOL, P. (2005). *Història de Mallorca*. Palma: Ed. Moll.



## **ARCHIVOS CONSULTADOS.**

ARM: Arxiu del Regne de Mallorca, Palma.

ADM: Arxiu Diocesà de Mallorca, Palma.

## **ENTREVISTAS Y TESTIMONIOS ORALES.**

ALORDA, R., actual copropietario de *Son Fortuny*, entrevistado el 27 de agosto de 2004. En Vol. II, págs. 88, 91, 92 y 94.

ALEMANY, M. (*D'ES PONT*), vecina de *S'Arracó*, entrevistada el 29 de diciembre de 2004. En Vol. II, pág. 198.

ALEMANY, J. (*DE SON NADAL*), propietario de una parte de *Son Nadal*, entrevistado el 28 de abril de 2003. En Vol. II, pág. 180.

BUJOSA, P., actual propietario de *Son Moner*, entrevistado el 21 de agosto de 2007. En Vol. II, pág. 130.

PALMER, J., vecina de *S'Arracó*, entrevista personal, 21 de agosto de 1998. En Vol. II, pág. 180.

LLADÓ CAPÓ, J. C., técnico de patrimonio del *Ajuntament d'Andratx*, entrevistas personales periódicas entre 2007 y 2013. En Vol. II, pág. 6.

## FUENTES ICONOGRÁFICAS.

La mayor parte de las imágenes de este volumen son del autor, excepto las siguientes:

Fig. 1. *Son Mas* hacia los años 20: Fotografía de Rafael Ferrer en AJUNTAMENT D'ANDRATX (Ed.) (2008). Fotografies de Rafel Ferrer. Palma. Pág. 107.

Figs. 5 y 6. DESPUIG Y DAMETO, A. (1784). Mallorca (Isla). Grabado por Joseph Muntaner en 1785 en Mallorca.

Fig. 7. *Mapa de las posesiones de Andratx*. En BERARD, G. (1983). Viaje a las villas de Mallorca, 1789. Palma: Luis Ripoll. Pág. 23.

Fig. 8. *Vista y plano de la villa de Andratx*. En BERARD, G. (1983). Viaje a las villas de Mallorca, 1789. Palma: Luis Ripoll. Pág. 19.

Fig. 9: *Casa de payés en San Juan*. En HABSBURGO LORENA, L. S. (2000). Mallorca. Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo. Palma: Olañeta. Pág. 91.

Fig. 11. Vista de *Son Mas* a principios del s. XX. Foto Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 13. Fotografía de los años 50 de *Son Castell* (S'Arracó) y rectificación del plano de la fachada. Cortesía de María Moragues, alias de *Son Castell*.

Fig. 20: *Vista aérea de Son Fortuny*. Fuente: Google Earth.

Fig. 22: *Croquis de la muralla de Es Campas*. En ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, J. (2008). Inventario. Arqueobaleares, el portal de la Arqueología Balear. En: [http://www.arqueobaleares.es/?page\\_id=15](http://www.arqueobaleares.es/?page_id=15)

Fig. 25: *Mallorca vista desde el lado Suroeste*. En HABSBURGO LORENA, L. S. (2000). Mallorca. Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo. Palma: Olañeta. Pág. 24.

Fig. 28: *Barraca de Roter*, dibujo de Jaume Riera, en REYNÉS I TRIAS, A. (1994). *La Construcció de pedra en sec a Mallorca*. Palma: Consell Insular de Mallorca. FODESMA. Pág. 24.

Fig. 37: *Casas Bereberes*, en FENTRESS, E. (2000). *Social relations and domestic space in the Magreb*. En Bazzana, A.; Hubert, E. (Dirs.), *Castrum 6; Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen au Moyen Âge* (págs. 15-25). Madrid: Casa de Velázquez-Ecole Française de Rome. Págs. 20 y 24.

Fig. 62: *Sillería encintada y enripiada de la puerta castillo de Trujillo*. Autor: Caligatus, 8 de Julio de 2005. Obtenida el 12 de noviembre de 2012 en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Castillo\\_de\\_Trujillo-Puerta\\_de\\_acceso\\_desde\\_el\\_interior.JPG](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Castillo_de_Trujillo-Puerta_de_acceso_desde_el_interior.JPG)

Figs. 63: *Detalle de la miniatura 111 de las Cantigas de Santa María de Alfonso X el Sabio, s. XIII*. En PANIAGUA, E. (1999). *Alarifes mudéjares*. Madrid: Pneuma.

Fig. 78: *Sarrià*. BYNE, A.; STAPLEY, M. (1982). *Casas y jardines de Mallorca*. Palma: Olañeta. Obtenido en junio de 2012 en: <http://www.ursulagarciaarviz.com/>

Fig. 79: *Talapi*, Sa Pobla. Foto de Tomeu Costa. Obtenida el 19 de mayo de 2012 en: [http://www.panoramio.com/photo\\_explorer#view=photo&position=61&with\\_photo\\_id=2609895&order=date\\_desc&user=533080](http://www.panoramio.com/photo_explorer#view=photo&position=61&with_photo_id=2609895&order=date_desc&user=533080)

Fig. 82: *Torre dels Enegistes*, en GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1994). *El Casal dels Nunis. Torre dels Enegistes de Manacor, ss. XIII-XVI*. Palma: Institut d'Estudis Baleàrics. Pág. 81.

Fig. 83: *Torre de Ses Puntes de Manacor*. Obtenida el 20 de Octubre de 2012 en: <http://www.todocoleccion.net/manacor-torre-ses-puntes~x8247084>

Fig. 86: *Detalle de la Tavola Strozzi, de 1472, atribuida a Francesco Rosselli. Museo de San Martino, Nápoles*. En VV.AA. (2004). *Mediterraneum. El esplendor del Mediterráneo medieval s. XIII-XV*. Madrid: Lunwerg. Pág. 512.

Fig. 88: *Castillo de Queixàs o de Beuda*. Obtenido en Octubre 2012 en: <http://www.finquescamprodon.com/Cat/fitxes/CASTILLO%20MEDIEVAL%20DE%20QUEIX%C3%80S%20O%20BEUDA.pdf>

Fig. 89: *Casa medieval de La Vall de Boí*, Lleida. FONTOVA, R., POLO, M. C. (2001). Románico de la vall de Boí. Patrimoni Mundial. Barcelona: Disseny Cultural. Pág. 19).

Fig. 90: *Reconstrucción de un maso catalán con torre, 1ª mitad del s. XIV*. SERRA CLOTA, A. (1998). La forma constructiva en el mundo rural catalán (ss. XIV-XVI). En Bores, F., Fernández, J., Huerta, S. y Rabasa, E., Actas del 2º Congreso Nacional de la historia de la construcción. A Coruña 22-24 de octubre de 1998 (págs. 466- 474). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de La Coruña. Pág. 467.

Fig. 91: *Evolución tipológica de viviendas rurales de la baja edad media en Cataluña*. SERRA CLOTA, A. (1998). La forma constructiva en el mundo rural catalán (ss. XIV-XVI). En Bores, F., Fernández, J., Huerta, S. y Rabasa, E., Actas del 2º Congreso Nacional de la historia de la construcción. A Coruña 22-24 de octubre de 1998 (págs. 466-474). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de La Coruña. Pág. 466.

Fig. 92: *Evolución tipológica de viviendas rurales de la baja edad media en Cataluña*. Figura compuesta elaborada a partir de: SERRA CLOTA, A. (1998). La forma constructiva en el mundo rural catalán (ss. XIV-XVI). En Bores, F., Fernández, J., Huerta, S. y Rabasa, E., Actas del 2º Congreso Nacional de la historia de la construcción. A Coruña 22-24 de octubre de 1998 (págs. 466- 474). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de La Coruña. Págs. 469 y 473. Y SERRA CLOTA, A. (2000). La forma constructiva en el mundo rural catalán. En Graciani, A., Huerta, S., Rabasa, E. y Tabales, M., Actas del 3º Congreso Nacional de la historia de la construcción, Vol. II. Sevilla 26-28 de octubre de 2000 (págs. 1027 y 1037). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de Sevilla. Págs. 1029 y 1034.

Fig. 94: *Maso di Banco, Detalle de las historias de San Silvestre*, hacia 1340-1345, Basílica de Santa Croce, Florencia. En White, J. (2011). *Birth and Rebirth of Pictorial*

*Space* [version digital]. Obtenida en octubre de 2012 en: [http://4.bp.blogspot.com/-IA34Yn3FUsU/TkhX\\_\\_Naz9I/AAAAAAAAAQDw/jyxHdu-IG90/s1600/maso5.jpg](http://4.bp.blogspot.com/-IA34Yn3FUsU/TkhX__Naz9I/AAAAAAAAAQDw/jyxHdu-IG90/s1600/maso5.jpg)

Fig. 95: *Duccio di Buoninsegna, tabla de la predela de la Maestà, del altar mayor de la catedral de Siena, 1308-1311*. National Gallery, Londres. Obtenida en octubre de 2012 en: <http://artmight.com/Artists/Duccio-Di-Buoninsegna/duccio-di-buoninsegna-294697p.html>

Fig. 96: *Giotto, La flagelación de Cristo, 1300-1305*. Capilla de la arena de Padua. En (2011) *Ad Imaginem Dei*. Obtenida en Octubre de 2012 en: <http://imaginemdei.blogspot.com.es/2011/04/holy-week-with-giotto-good-friday-early.html>

Fig. 97: *Masolino. Detalle del fresco de la Capilla Brancacci, Santa María del Carmine, Florencia, hacia 1425*. En TOMAN, R. (1999). *El Arte en la Italia del Renacimiento*. Colonia: Könemann. Pág. 241.

Fig. 98: *Detalle de la ciudad de Nápoles de la Tavola Strozzi, de 1472, atribuida a Francesco Rosselli*. Museo de San Martino, Nápoles. En VV.AA. (2004). *Mediterraneum. El esplendor del Mediterráneo medieval s. XIII-XV*. Madrid: Lunverg. Pág. 512.

Fig. 99: *Pintura de una de las tablas del artesonado del castillo de La Almudaina*. En VV.AA. (2002). *Jaume II i les ordinacions de 1300*. Palma: Consell de Mallorca, COFUC. Pág. 187.

Fig. 100: *Maestro del Obispo Galiana, detalle del retablo de Sant Nicolau, s. XIV*. Fotografía obtenida en abril de 2013. Museo Diocesano.

Fig. 101: *Maestros de Castellitx, tabla del retablo de la vida de Sant Nicolau, s. XIV*. Museo de Mallorca. En RODRÍGUEZ SANCHEZ, A.; MARTÍN, J. L. (2004). *La España de los Reyes Católicos. Historia de España (Vol. 5)*. Madrid: Espasa Calpe. Pág. 136.

Fig. 102: *Tabla principal del retablo de Sant Jordi de Pere Nissard, hacia 1470*. Museo Diocesano de Palma. En VV.AA. (2004). *Mediterraneum. El esplendor del Mediterráneo medieval s. XIII-XV*. Madrid: Lunverg. Pág. 435.

Figs. 103 y 104: *Detalles de las casas de la Ciutat de Mallorca de la tabla de Sant Jordi* de Pere Nissart, hacia 1470. Museo Diocesano de Palma. En VV.AA. (2004). *Mediterraneum. El esplendor del Mediterráneo medieval s. XIII-XV*. Madrid: Lunwerg. Pág. 435.

Fig. 105: *Tabla de la predela del retablo de Sant Jordi de Pere Nissard, hacia 1470*. Museo Diocesano. De una fotografía de Joan Ramon Bonet, en En IBN 'AMIRA AL-MAHZUMI (2009). *Kitab Tarih Mayûrqa. Crónica Árabe de la Conquista de Mallorca*. Palma: Edicions U.I.B. Pág. 141.

Figs. 106 y 107: *Detalle del asalto de Medina Mayurqa en el fresco del Palacio Aguilar de Barcelona. Hacia 1280*. Museu Nacional d'Art de Catalunya (Barcelona). En IBN 'AMIRA AL-MAHZUMI (2009). *Kitab Tarih Mayûrqa. Crónica Árabe de la Conquista de Mallorca*. Palma: Edicions U.I.B. Pág. 136.

Fig. 108: *Detalle de La Almudaina en el plano de la Font de la Vila de 1330*. En VV.AA. (2002). *Jaume II i les ordinacions de 1300*. Palma: Consell de Mallorca, CO-FUC. Pág. 153.

Fig. 109: *La Almudaina y parte de la ciudad de Palma*, por Louis Philippe Alphonse Bichebois (1801-1850). En FERRÀ I MARTORELL, M. (2005). *Palma i l'Islam. Ciutat passa a passa*. Palma: Miquel Font Editor. Pág. 118.

Fig. 110: *Vista de Palma hacia 1840*, en LAURENS, J. B. (2006). *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*. Palma: Olañeta. Lám. XXXVI.

Fig. 111: *Vista de La Alhambra, Granada*. En VIGUERA MOLINS, M. J. (1995). *De las taifas al reino de Granada, al-Andalus, siglos XI-XV*. Historia de España nº 9. Madrid: Historia 16. Pág. 63.

Fig. 114. *Detalle de la miniatura andalusí o magrebí de la Historia de Bayad y Riyad*. s. XIII. En WALTHER, I. F.; WOLF, N. (2005). *Obras maestras de la iluminación. Los manuscritos más bellos del mundo desde el año 400 hasta 1600*. Madrid: Taschen. Pág. 174.

Fig. 115: *Detalle a color del asalto de Medina Mayurqa en el fresco del Palacio Aguilar de Barcelona. Hacia 1280.* Museu Nacional d'Art de Catalunya (Barcelona). En IBN 'AMIRA AL-MAHZUMI (2009). *Kitab Tarih Mayûrqa*. Crónica Árabe de la Conquista de Mallorca. Palma: Edicions U.I.B. Pág. 136.

Fig. 116: *Detalle a color de La Almudaina en el plano de la Font de la Vila de 1330.* En VV.AA. (2002). *Jaume II i les ordinacions de 1300*. Palma: Consell de Mallorca, COFUC. Pág. 153.

Fig. 117: *Pintura de una de las tablas del artesonado del castillo de La Almudaina.* En VV.AA. (2002). *Jaume II i les ordinacions de 1300*. Palma: Consell de Mallorca, COFUC. Pág.187.

Fig. 118: *Detalle a color de la miniatura 111 de las Cantigas de Santa María de Alfonso X el Sabio, s. XIII.* En PANIAGUA, E. (1999). *Alarifes mudéjares*. Madrid: Pneuma.

Fig. 119: *Detalle a color de la tabla de Sant Jordi de Pere Nissart, hacia 1470.* Museo Diocesano de Palma. En VV.AA. (2004). *Mediterraneum. El esplendor del Mediterráneo medieval s. XIII-XV*. Madrid: Lunweg. Pág. 435.

Fig. 121: *Alfarje o enteixinat del palacio de La Almudaina de Palma, ss. XIII-XIV.* Foto Sanjul, en: <http://mallorcaphotoblog.files.wordpress.com/2010/04/almudaina.jpg>

Fig. 122: *Alfarje o enteixinat del palacio de La Almudaina de Palma, ss. XIII-XIV.* <http://static.panoramio.com/photos/original/33597534.jpg>

Fig. 125: *Palacio de Galiana, Toledo.* (2007) *Un paseo por la Mancha*, obtenida el 12 de abril de 2012 en: <http://unpaseoporlamancha.blogspot.com.es/2007/09/palacio-de-galiana-toledo.html>

Fig. 126: *Castillo de Mozota, Zaragoza, reconstrucción mudéjar de finales del s. XIV, principios del XV.* Foto de J. A. Cabetas Arriaga, 2007. En (2012) *La Provincia de Zaragoza, el cuarto espacio*. En:

[http://www.google.es/imgres?q=mozota+la+huerva+palacio+duques+de+villahermosa&hl=es&sa=X&tbo=d&rlz=1C1AVSX\\_enES407&biw=1280&bih=709&tbn=isch&tbnid=LeEbFtu2N8TbhM:&imgrefurl=http://www.turismodezaragoza.es/provincia/patrimo](http://www.google.es/imgres?q=mozota+la+huerva+palacio+duques+de+villahermosa&hl=es&sa=X&tbo=d&rlz=1C1AVSX_enES407&biw=1280&bih=709&tbn=isch&tbnid=LeEbFtu2N8TbhM:&imgrefurl=http://www.turismodezaragoza.es/provincia/patrimo)

nio/patrimonio-  
renacentis-

ta.html&docid=3h4FsgJruuxiKM&imgurl=http://www.turismodezaragoza.es/provincia/  
img/180-40-592-  
0.jpg&w=400&h=266&ei=jTvHULH0E4y40QHD14DgAg&zoom=1&iact=hc&vpx=9  
64&vpy=131&dur=364&hovh=183&hovw=275&tx=148&ty=97&sig=1078713520979  
36189258&page=1&tbnh=137&tbnw=192&start=0&ndsp=27&ved=1t:429,r:6,s:0,i:102

Fig. 127: *Castell de L'Espluga de Calba*. Fotografía de Ricard Ballo (2006), en (2012) Catalunya Medieval, obtenida el 3 de Marzo de 2013 en: <http://www.catalunyamedieval.es/castell-de-lespluga-calba-les-garrigues/?lang=en>

Fig. 128: *Casa gòtica de Palma hacia 1840*, en LAURENS, J. B. (2006). Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca. Palma: Olañeta. Lám. XXXII.

Fig. 129: *Casa romana típica sin peristilo (1) y casa unicelular tripartita, primera cru-  
jía de la casa romana típica (2)*. En GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (1996). La casa popular mallorquina. Influencias de Roma, el islam y Cataluña. Palma: Olañeta. Págs. 65 y 69 respectivamente.

Fig. 130: *Torres de una villa o santuario de una pintura mural de Pompeya, ss. I a. de C. – I d. de C.*, Museo Nazionale Archeologico, Nápoles. En AZARA, P. (1997). Les cases de l'ànima. Barcelona: I.E.D.B. Pág. 282.

Fig. 131: *Pintura mural de Pompeya, ss. I a. de C. – I d. de C.*, Museo Nazionale Archeologico, Nápoles. En AZARA, P. (1997). Les cases de l'ànima. Barcelona: I.E.D.B. Pág. 273.

Fig. 132: *Casa de propietarios adinerados del salmo CXI de la vulgata del Salterio de Utrecht, fol. 65 v, s. IX*. Bibl. Universitaria de Utrecht. En GALTIER MARTÍ, F. (2001). La iconografía arquitectónica en el arte cristiano del primer milenio. Huesca: Mira Editores. Pág. 183.



Fig. 133: *Detalle de un marfil de origen bizantino conservado en el Domschatz o tesoro de la catedral de Tréveris, ss. V o VI.* En GALTIER MARTÍ, F. (2001). La iconografía arquitectónica en el arte cristiano del primer milenio. Huesca: Mira Editores. Pág. 425.

Fig. 134: *Representación del arca de Noé en un detalle de la miniatura del diluvio del Folio 9 del códice Pentateuco Ashburnham, elaborado en España o en el Norte de África en el s. VII.* *Bibliothèque nationale de France*, París. En WALTHER, I. F.; WOLF, N. (2005). Obras maestras de la iluminación. Los manuscritos más bellos del mundo desde el año 400 hasta 1600. Madrid: Taschen. Pág. 67.

Fig. 135: *Detalle de un mosaico de la Gran mezquita de Damasco, s. VIII.* En: <http://www.britannica.com/EBchecked/media/107279/Detail-of-a-mosaic-from-the-Great-Mosque-Damascus-Syria>

Fig. 136: *Reconstrucción digital del palacio de los Porfirogenetas, Estambul.* Obtenida el 9 de diciembre de 2013 en: <http://www.byzantium1200.com/tektur.html>

Fig. 137: *Alzados y planta del Aula Regia de Santa María del Naranco, s. IX.* En PEREZ, M. (2013) Planta y alzado, en Santa Maria del Naranco. Obtenido el 15 de abril de 2013 en: <http://santamariadelnaranco.wordpress.com/>

Fig. 138: *Torres de la muralla romana de Barcelona.* Fotografía de Aviewoncities obtenida en marzo de 2013 en: <http://lacatalunyaromana.blogspot.com.es/p/murallas-i-temple-de-barcelona.html>

Fig. 139: *Murallas de Barcino según David Parcerisa i Ungé.* Obtenida en Marzo de 2013 en: <http://www.apic.es/illustradors/david-parcerisa-i-unge/muralla-de-barcino/ilustdid:348/ilustcid:2950/cid:8-22/lid:es/>

Fig. 140: *Casa de la Ardíaca.* Postal sin fecha, Ed. Mumbrú nº 12. Obtenida el 12 de noviembre de 2012 en: <http://www.todocoleccion.net/barcelona-casa-ardiaca-torre-muralla-romana-editor-mumbru-n-12~x28985497>

Fig. 141: *Representación de las murallas de Toledo.* Detalle del fol. 142 del Códice conciliar Hispánico Albendense, datado en el s. X. Real Biblioteca del monasterio del

Escorial. En GALTIER MARTÍ, F. (2001). La iconografía arquitectónica en el arte cristiano del primer milenio. Huesca: Mira Editores. Pág. 100.

Fig. 142: *Toledo, torres de la muralla del s. XI*, en Toledo (II): siglos XI y XII, de la Reconquista a la Escuela de Traductores. Obtenida en marzo de 2013 en: <http://www.unaventanadesdemadrid.com/objetos/toledo-ii/murallas.jpg>

Fig. 143. Reconstrucción de una de las manzanas de casas almohades excavadas en Saltés, Huelva. André Bazzana. Obtenida en abril de 2013 en: [http://cvc.cervantes.es/actcult/jardin\\_andalusi/almohades/saltes.htm](http://cvc.cervantes.es/actcult/jardin_andalusi/almohades/saltes.htm)

Fig. 144: *Al-qasr al-Sagir, Murcia, s. XIII*. Navarro y Jiménez, En NAVARRO PALAZÓN, J. (Coord.) (1995), Casas y Palacios de Al-Ándalus. Siglos XII y XIII. Barcelona-Madrid: Lunwerg. Pág. 186.

Fig. 145: *Planta de la villa romana de Almenara de Adaja-Puras, s. III*. Planta de Nieto, en CHUECA GOITIA, F. (1965). Historia de la arquitectura española. Edad Antigua. Edad Media. Madrid: Ed. Dossat. Pág. 43.

Fig. 146: *Planta de la villa visigoda de Pla de Nadal, Vila-Roja, Valencia*. En ALMAGRO GORBEA, A. (2008). Palacios medievales hispanos: discurso del académico electo Excmo. Sr. D. Antonio Almagro Gorbea, leído en el acto de su recepción pública el día 27 de enero de 2008 y contestación del Excmo. Sr. D. Rafael Manzano Martos. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Pág. 21

Fig. 147. Fachada de una *insula* de Ostia. Richard Mortel. Obtenida en abril de 2013 en: [http://www.flickr.com/photos/prof\\_richard/7912991904/sizes/l/in/photostream/](http://www.flickr.com/photos/prof_richard/7912991904/sizes/l/in/photostream/)

Fig. 148: *Mosaico de una villa, de la villa de los mosaicos de Tabarka* (Túnez), ss. IV o V (aprox.). Museo del Bardo, Túnez. En GALTIER MARTÍ, F. (2001). La iconografía arquitectónica en el arte cristiano del primer milenio. Huesca: Mira Editores. Pág. 155.

Fig. 151: *Detalle de la zona de Andratx* en DESPUIG Y DAMETO, A. (1784). Mallorca (Isla). Grabado por Joseph Muntaner en 1785 en Mallorca.

Fig. 161: *Estado de la torre de Son Mas a principios del s. XX*. Detalle de una fotografía de Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 165: Evolución del derrame interior de portales entre los ss. XIII y XVI. Figura compuesta a partir de GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1994). *El Casal dels Nunis. Torre dels Enegistes de Manacor, ss. XIII-XVI*. Palma: Institut d'Estudis Balearics. Pág. 75.

Fig. 186: *Algorfas de la plaza de Andratx*. Detalle del “Cuadro dels moros”. Anónimo del s. XVII conservado en la Iglesia de Santa María de Andratx.

Fig. 207: *Son Castell, reforma del s. XVIII*. Fotografía de los años 50 del s. XX. María Moragues.

Fig. 208: *Evolució de la tipologia bàsica del frontis*, en GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1981). *Cases de pagès a la zona de s'Alqueria Blanca*. Palma: COAIB. Pág. 33.

Fig. 209: *Evolución de la casa payesa*, en GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (1996). *La casa popular mallorquina. Influencias de Roma, el islam y Cataluña*. Palma: Olañeta. Págs. 136 y 139.

Fig. 212: *Casas de Son Castell*. Fotografía publicada en ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1978). *Història d'Andratx ss. XIII y XIV*. Palma: Grafiques Miramar. Pág. 182.

Fig. 213: *Finestra Coronella*. En RAMIS, M. (2003).

<http://www.artifexbalear.org/coronella.htm>

Fig. 263: *Son Castell* en 1968. GARCÍA PASTOR, J. (1968). *La Trapa* (Des de S'Arracó, per Ses Basses i el Cap Fabioler). *Rutes amagades de Mallorca*, nº 25. Fig. 5.

Fig. 266: *Antigua casa de los amos de la posesión de s'Alqueria*, en VIBOT, T. (2006). *Possessions de Mallorca (I)*. Pollensa: El Gall Editor. Pág. 35.

## ABSTRACT.

### MEDIEVAL ORIGINS OF THE HOUSES OF ANDRATX (MALLORCA). RESEARCH CONTRIBUTION TO THE DEVELOPMENT OF THE TRADI- TIONAL ARCHITECTURE TYPOLOGIES.

#### APPROACH.

This Thesis concerns medieval architecture and its persistence on the traditional architecture of Mallorca (Balearic Islands). The case study is configured by four buildings of medieval origin from Andratx: *Son Mas*, *Son Fortuny*, *Son Moner*, and *La Racó*.

The dissertation is presented in two volumes:

**Volume 1** discusses a theory of historical evolution of architecture. Discussion is focused on different models of medieval buildings, characterized by specific constructive and stylistic features. It is argued how these different models are indeed linked with different technical and historical traditions, and how they do persist along the time until the nowadays local architecture.

**Volume 2** gathers data sets from the specific studied cases that support the theoretical model discussed in Volume 1. Here the hypothesis concerning the architectural change of the buildings is presented. The discussion is reinforced by reconstruction models of each architectural phase.

Indeed, each volume presented in this dissertation shows a different discussion on the same subject; the one being general and the other particular. In this regard, it must be pointed out that volumes can be read in reverse order so the results stemmed from the particular cases are the core of the thesis (**Volume 2**), while the conclusion represents a general synthesis of their historical evolution (**Volume 1**).

#### FRAMEWORK.

The research implemented in this philosophical dissertation focuses on traditional architecture from Andratx (a village located at southwest of Mallorca, Balearic Islands). Along 20<sup>th</sup> century, architecture-based studies concerning local constructions have been focused on four main building designs: (I) townhouse, (II) farmhouse (known as *posseïció* in catalan language), (III) country house and (IV) (stone) hut. Indeed it must be stressed that each of these types correlates strongly with social and geographical fea-

tures. This study focuses specifically on the origin and historical development of farmhouse and country house. The former represents the older and, to some extent, the better known type of local architecture. This fact is due to the stylistic and artistic features that characterize these buildings that traditionally have caught the eye of practitioners. The latter are relevant examples of local architecture as well; however stylistic features are not a common characteristic of this kind of buildings (and consequently dating is much more difficult to assess). This is the reason for which very few studies have focused on these buildings.

It should be pointed out that most of the research concerns farmhouses and country houses located at *El Pla* and *Llevant* areas (center and southeast of Mallorca), while the areas of *Tramuntana* and *Ponent* (where the village of Andratx is located) have not caught the attention of practitioners and researchers so far. Nevertheless, it has been argued that these areas have their own characteristics and represent a particular historical development since 16<sup>th</sup> century AD. In this regard, it can be stressed that the main local architectural features appear in these areas up to three centuries in advance.

Furthermore, historical and situational context as well as a stratigraphic analysis of vertical surfaces is implemented. This method enables a diachronic approach of the issue. We do believe that this is a very valuable point since fashioning a History of local architecture is indeed the main goal of the present research.

## GOALS.

The main goals of this thesis are as follows:

- Description of the historical and architectural evolution of the buildings. Special attention is put on medieval features that have been further covered with modern materials along the time, resulting in the appearance configuration of what nowadays is known as *traditional architecture*.
- Reconstruction and modeling of different appearances of the buildings along the time in order to show the whole set of aesthetic, stylistic, compositional and structural features in building design.
- Diachronic and synchronic analysis of the historical and architectural evolution of the constructions in order to identify common points; is there just one type of traditional architecture?

- Identify the architectural features from Ancient tradition (Roman times for instance) that have lasted throughout the centuries until medieval times and can still be observed on local constructions (Delgado 1996).
- Modeling each constructive set that illustrates each period and also to provide them with historical content and, consequently, with cultural heritage value.

## **METHODOLOGY.**

The hypotheses concerning the architectural evolution of the buildings are founded on data stemmed from stratigraphic analyses of vertical surfaces. This approach enables to model the different constructive phases of a building. Stratigraphic analyses has been performed on data gathered during development works carried out on the buildings, as well as on historical pictures that illustrate the vertical surfaces. Furthermore, ancient pictures or draws in which the building was represented have also been taken into consideration. This kind of data has been proved to be an important and effective source of information as far as stratigraphic analysis is concerned.

On the other hand, drawing of buildings has been essential in order to define stratum from the vertical surfaces and, thereafter, to characterize the whole set of constructive phases in each and every case. Drawing method is an essential part, thus, of the analytical process. At some point, it must be understood like the reproduction of the same process undertaken by the original designer of the buildings. Furthermore, since drawings have their own spatial logic, the different alternatives that are proposed can be easily corroborated and checked. This method enables to understand the architectonic solutions that were originally implemented and, consequently, reject or accept the hypotheses. In this manner, digital modeling also permits to verify whether relevant constructive features (like alignment construction, variation on thickness of walls, symmetrical composition of vertical surfaces, and so forth) were indeed taken into consideration during design and construction process.

## **CONTENTS.**

The contents of this dissertation are twofold. On one hand, the hypotheses on the diachronic constructive phases of the buildings analyzed are presented in **Volume 2** as an appendix. These hypotheses are presented as drawings. In this manner, all and every relevant particularity of the buildings can be stressed. In this regard, it must be pointed

out that figures on this philosophical dissertation are not intended for illustrating the discussion but they are, for their own right, the starting point of the constructive analyses and, consequently of the historical discussion concerning local architecture evolution, that is the core of **Volume 1**.

### **Chapter 1. Traces of Ancient architecture: Fortifications.**

The numerous vestiges of human settlements during Antiquity and the initial constructive phases of the buildings studied have a common link: the fortifications. This connection is also observed on toponymy since Latin names still persist on geographical terms. Indeed, it can be concluded that most part of the Islamic settlements of this area were built on ancient Roman remains, specifically from Late Roman times (s. III-VI AD). To date, archaeological evidence shows that medieval fortifications were built on the same places where the first prehistoric settlements of the Talaiotic period are recovered. Indeed, it has been demonstrated that most of the first Islamic settlements made use of the megalithic walls that used to enclose the Talaiotic settlements from danger.

### **Chapter 2. Islamic settlements (*Alqueria* and *Rafal*).**

This chapter focuses on each and every original constructive phases of the buildings under study. So far, the research may conclude that low typological variability is observed. The models represent the most characteristic features of Al-Andalus and North African Islamic architecture. These models are characterized by parallelepiped shape plans, with either one or two floors and rectangular yard. The dimension values show quite variability although indoor proportions are constant. In these cases, the height value is equal of the distance between supporting walls. Furthermore, symmetric composition of vertical surfaces and openings are considered to be the only prestige features on buildings.

### **Chapter 3. Constructive techniques in the Late Middle Ages (from the Islamic period to the Christian conquest).**

In this chapter the main constructive techniques are characterized. Special attention is paid on rammed earth (*tapial* or *tabiya*) and walls made up from rubblework and reinforced corners. It is argued how these constructive techniques were further used along

the Late Middle Ages and how they became the basis for ornamental features in traditional architecture in the Modern times.

As far as the roof systems are concerned, it is explained the way flat roofs were progressively replaced by double sloped roofs along 13<sup>th</sup> and 15<sup>th</sup> centuries AD.

#### **Chapter 4. Traditional farmhouse and country house between 13<sup>th</sup> and 15<sup>th</sup> centuries AD.**

This chapter pays attention to the relevant features that explain the architecture transformation process that took part from the former Islamic constructions to the Christian architecture, and how this process affected afterwards the farmhouses and country houses architecture. The main features of these buildings are also presented. They are characterized by high fortified and defensive constructions, mainly tower like buildings with courtyard, as well as by typical features from Gothic style of civil constructions. It is also pointed out that some characteristics from the Islamic period are also reproduced, specifically the way symmetric composition is displayed on vertical surfaces and construction techniques and materials, as rammed earth for instance.

#### **Chapter 5. Comparative study of traditional farmhouse and country house between 13<sup>th</sup> and 15<sup>th</sup> centuries AD.**

The techniques and materials described in the previous chapter are compared with those observed in iconography from around the Mediterranean countries. It is argued that the main features stemmed from Roman models, specifically the Late Roman military architecture.

#### **Chapter 6. Development of gothic architecture of country houses.**

This chapter focuses on changes on stately and noble architecture occurred from the 14<sup>th</sup> century AD onwards. These changes are correlated with social and political strifes that took part in the Late Middle Ages which explains the fortification process of the country houses in this period. This fortification process was implemented within a broader development works framework that introduced –with local variations- constructive designs characteristics of Gothic, Renaissance, and Baroque styles.



## **Chapter 7. Farmhouse typology: Origin and further development.**

The previously discussed social and political strifes along the Late Middle Ages brought about changes in popular architecture as well. This kind of architecture developed from the original medieval models to the characteristic constructive designs developed during 17<sup>th</sup> to 19<sup>th</sup> centuries AD.

## **Chapter 8. Stylistic features of Modern traditional architecture.**

This chapter concerns the stylistic and decorative features, methods, and criteria of local traditional architecture. Special attention is paid on entrance and gates types, windowsill mouldings and other decorative stuff such as rubble stone treatment, painted roof tiles, and so forth. It is also described the way these decorative and stylistic features were subtly affected by classical influences (from Renaissance, Baroque, and Neoclassicism styles), and how they finally synthesized in the local traditional architecture.

Finally, it is discussed how these synthesized features from local traditional architecture influenced the stately and noble constructions along 18<sup>th</sup> century AD.

## **CONCLUSION.**

Archaeology of architecture and stratigraphic analyses of vertical surfaces has allowed to establish certain regularities and to explain certain variation in time the graphical representation of which shows the original and further appearances of the buildings under study. Furthermore, dating has been suggested by means of historic and iconographic means. In this regard, it has been presented a comprehensive explanation about constructive evolution of local and traditional architecture.

We do believe that some gaps concerning medieval architecture have been finally bridged. Specifically, it has been presented a model that explains (i) how symmetry was finally displayed on vertical surfaces; (ii) the proportions of the whole set of rooms in a same building, and (iii) the decorative set. To wit, medieval building designs have been revealed and further established on theoretical grounds allowing to define how the so-called traditional architecture indeed stems from the medieval know-how. Moreover, new dating criteria based on constructive techniques and their frequency has been pointed out.

Every change in design has been identified and recorded by graphical means. The whole picture shows that traditional architecture is not as static and immutable phenomenon as

it may seem. In this regard, it has been argued that changes produced in traditional architecture represent a low-speed change model, at least compared to those changes that characterize the so-called avant-garde architecture. Moreover, it has been shown how both architectures influence each other along the time. Consequently we have demonstrated how this dichotomy among traditional and avant-garde architecture, regardless the historical period, does not represent reality (in the sense that is quite more an intellectual construction of scholars) and, therefore, this statement may form the basis for further discussion on local architecture.

## REFERENCES.

- ALMAGRO VIDAL, A. (2008). *El concepto de espacio en la arquitectura palatina andalusí. Un análisis perceptivo a través de la infografía*. Madrid: CSIC.
- BALLESTER JULIÀ, M. (2009). *Característiques arquitectòniques, tipològiques i constructives dels habitatges en sòl rústic*. Mallorca: UIB.
- COLL CONESA, J. (1987). Sobre Teules Pintades. *Estudis Balearics*, 24 (Págs. 11-30).
- ENSEÑAT PUJOL, J. B. (1983). *Historia de la Baronía de los Señores Obispos de Barcelona en Mallorca*. Edició facsímil de 1919-1920. Inca: Ajuntament d'Andratx.
- GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (1996). *La casa popular mallorquina. Influencias de Roma, el islam y Cataluña*. Palma: Olañeta.
- GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1981). *Cases de pagès a la zona de s'Alqueria Blanca*. Palma: COAIB.
- GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1986). *Cases de possessió*. Palma: COAIB.
- HABSBURGO, L. S. (1999). *Les Balears descrites per la paraula i la imatge*. Palma: Govern de les Illes Balears, Sa Nostra y Grup Serra.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (Coord.) (1995). *Casas y Palacios de Al-Ándalus. Siglos XII y XIII*. Barcelona; Madrid: Lunwerg.
- ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1978). *Història d'Andratx ss. XIII y XIV*. Palma: Grafiques Miramar.
- ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1979). *Història d'Andratx s. XV*. Palma: Grafiques Miramar.
- ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1999). *Història d'Andratx s. XVI*. Palma: Ajuntament d'Andratx.

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**

**Departamento de Dibujo I**

**TESIS DOCTORAL**

**ORÍGENES MEDIEVALES DE  
LAS CASAS DE ANDRATX**

**(MALLORCA)**

**APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE  
LA FORMACIÓN DE LOS TIPOS DE LA  
ARQUITECTURA TRADICIONAL LOCAL**

**VOL. 2**

**ANEXOS**

**CARLOS HERNÁNDEZ GELABERT**

**DIRECTOR:**

**DR. JAVIER NAVARRO DE ZUVILLAGA**

## **ANEXOS**

## INDICE

1. SON MAS, ANTIGUA ALQUERÍA DE LOS <i>SERIAL</i> O <i>BUENDAR</i> .....	4
2. LAS CASAS DE <i>BENIORELLA</i> , DESPUÉS <i>SON FORTUNY</i> .....	46
3. <i>SON MONER</i> , ANTIGUA ALQUERÍA <i>ATOR</i> .....	101
4. <i>LA TOR</i> O <i>CASTANYOLA</i> .....	138
4.1. <i>SON GUILLEM</i> .....	144
4.2. <i>SON JOAN</i> .....	168
4.3. <i>ES SALT DE SON GUILLEM</i> .....	171
4.4. <i>CAN BIEL DE SA VIUDA</i> .....	172
4.5. <i>CAN VILETA</i> O <i>SON MARTÍ</i> .....	176
4.6. <i>SON MERCADER</i> Y <i>CAN FRARE</i> .....	182
4.7. <i>CAN SEGUINA</i> .....	188
4.8. <i>SON NADAL</i> .....	190
4.9. <i>CAN PERETA</i> .....	195
4.10. <i>CAN PUJOLA</i> O <i>SON CALAFELL</i> .....	198
4.11. <i>CAN JESUS</i> .....	201
4.12. <i>SON CASTELL</i> .....	202

**1. SON MAS, ANTIGUA ALQUERÍA DE LOS *SERIO*L O BUENDAR.**



**Fig. 1. *Son Mas* en la década de los años 20 del s. XX. Fotografía de Rafael Ferrer.**

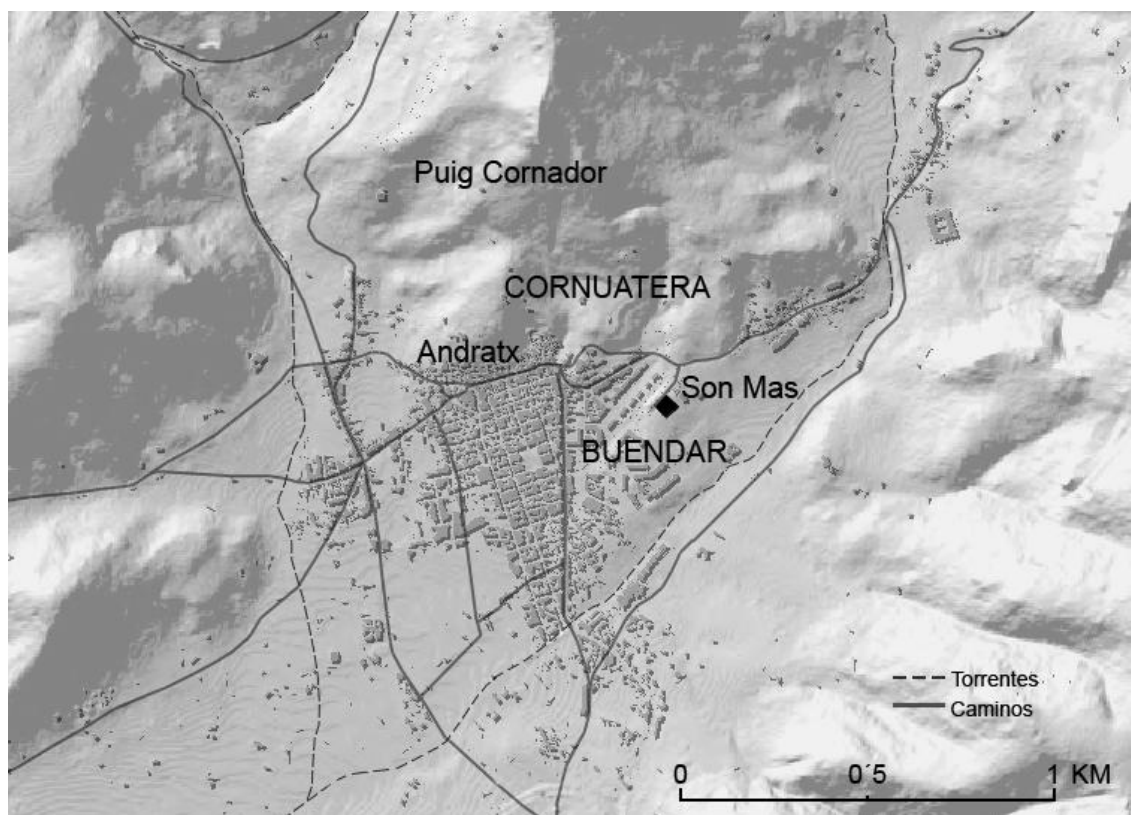
*Son Mas* es el nombre de una antigua casa de posesión que actualmente es la sede del ayuntamiento de Andratx. Dicho nombre viene de la familia Desmas que la poseyó entre 1480 y 1716. Antes había sido de Jaume Pascual y de la familia Pomar, y antes de 1435 fue de la familia Seriol, que la poseía desde que en 1232, tras la conquista cristiana, el obispo de Barcelona la cediera en establecimiento a Robert Seriol, por lo que entre los ss. XIII y XV se llamó *Alquería dels Seriols o Son Seriol*.

Esta alquería o posesión se formó a partir de la unión de dos alquerías de época islámica llamadas *Cornuatera* y *Buendar* (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 203).

*Cornuatera* viene del término latino *cornus* (Rosselló y Bover, 1978, pág. 216), y se encontraba en la ladera del *Puig Cornador*, montaña en la que todavía se mantiene el topónimo, y debía comprender parte del actual núcleo urbano de Andratx (Fig. 2).

*Buendar* es una palabra árabe compuesta por *Bu* (padre de) y *endar* (nombre árabe) (Rosselló y Bover, 1999, pág. 333).

En *Buendar* era donde se encontraba el núcleo que después se convirtió en la casa de posesión de los Seriol, que posteriormente sería *Son Mas*.



**Fig. 2.** Territorio de las alquerías de *Cornuatera* y *Buendar*. En *Buendar* era donde se encontraba el núcleo que después se convirtió en la casa de posesión de los Seriol, y que siglos más tarde se llamaría *Son Mas*.

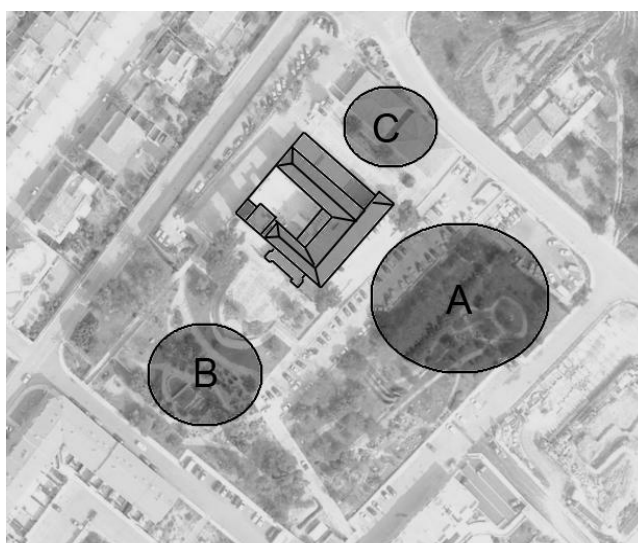
Sin embargo este asentamiento es mucho más antiguo, puesto que en 1991 se hallaron restos arqueológicos que indican que en este lugar existió una villa o fortificación romana, y que a su vez, ésta se asentaba sobre otro asentamiento de origen talayótico. Este yacimiento fue estudiado por Antoni Vicens Batle<sup>1</sup>, quien dividió el yacimiento en dos sectores diferenciados:

Sector A: se encuentra al Sureste de la actual casa de posesión, y consiste en restos de cerámica talayótica, romana y tardorromana datables hasta el s. V o VI d. de C.

Sector B: Situado al Suroeste de las casas, donde se hallaron restos de cerámica talayótica y de cerámica fina romana datables hasta los ss. I-III d. de C., así mismo también se hallaron los restos de lo que parece haber sido el muro de una posible construcción de la antigüedad.

A estos dos sectores habría que añadir un tercer sector (C), situado al Noreste de la casa de posesión, bajo el actual edificio de la policía municipal, donde se encontraron restos de más muros con ocasión de las obras de cimentación de dicho edificio<sup>2</sup>.

En la Fig. 3 se puede observar cómo estos tres sectores se disponen alrededor de la actual casa de posesión, que se encuentra precisamente en el punto más alto de la colina, desde la que se domina visualmente todo el valle de Andratx y la bocana del puerto; por lo que es seguro que la casa de posesión se asienta sobre lo que debió ser el núcleo central del asentamiento, posiblemente la *pars urbana* de la villa.



**Fig. 3. Detalle de las casas de Son Mas y distribución de los yacimientos talayóticos y romanos.**

A continuación vamos a tratar de plantear una hipótesis de evolución arquitectónica de dicha casa de posesión a partir del análisis de las estructuras del edificio y de la docu-

<sup>1</sup> Este autor elaboró un trabajo sobre este yacimiento titulado: *Un Jaciment arqueològic inèdit d'Andratx: Son Mas*, Premios Andratx 1993, Sección Historia Joan Baptista Ensenyat Pujol. Ésta obra es inédita, pero sus conclusiones han sido citadas y recopiladas por otros autores (Rosselló y Bover 1998, pág. 3; y también Bordoy *et al.* 2006, pág. 55).

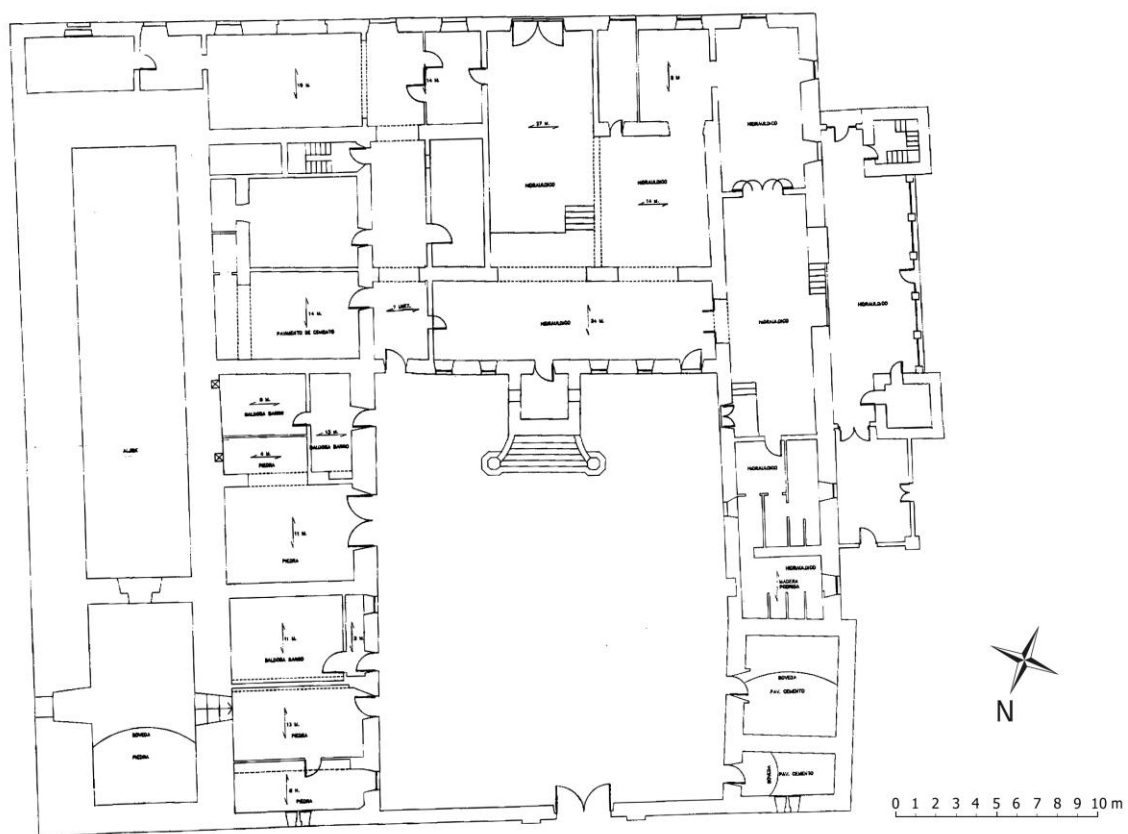
<sup>2</sup> Información cedida por Joan Carles Lladó, técnico de patrimonio del *Ajuntament d'Andratx*.



mentación histórica, pero partimos del hecho de que hoy en día apenas son visibles las estructuras originales del edificio, ya que a lo largo del s. XX ha sufrido dos reformas importantes:

La primera a principios de siglo, en la que la antigua casa se transformó en un palacete neogótico, cuyo aspecto exterior es el que todavía hoy se conserva (Fig. 1).

La segunda se realizó entre 1996 y 1998, cuando el edificio se habilitó como ayuntamiento, en la que se modificó gran parte de la estructura interior. Sin embargo disponemos los planos del estado previo a esta reconstrucción, que básicamente corresponden a la distribución de la reforma neogótica. (Fig. 4). Además, con estos planos podemos hacernos una idea de cómo era el edificio antes de la reforma neogótica, ya que, a pesar de que en dicha intervención se derribaron y se reconstruyeron diferentes muros, en líneas generales se conservó la planta del caserón anterior.

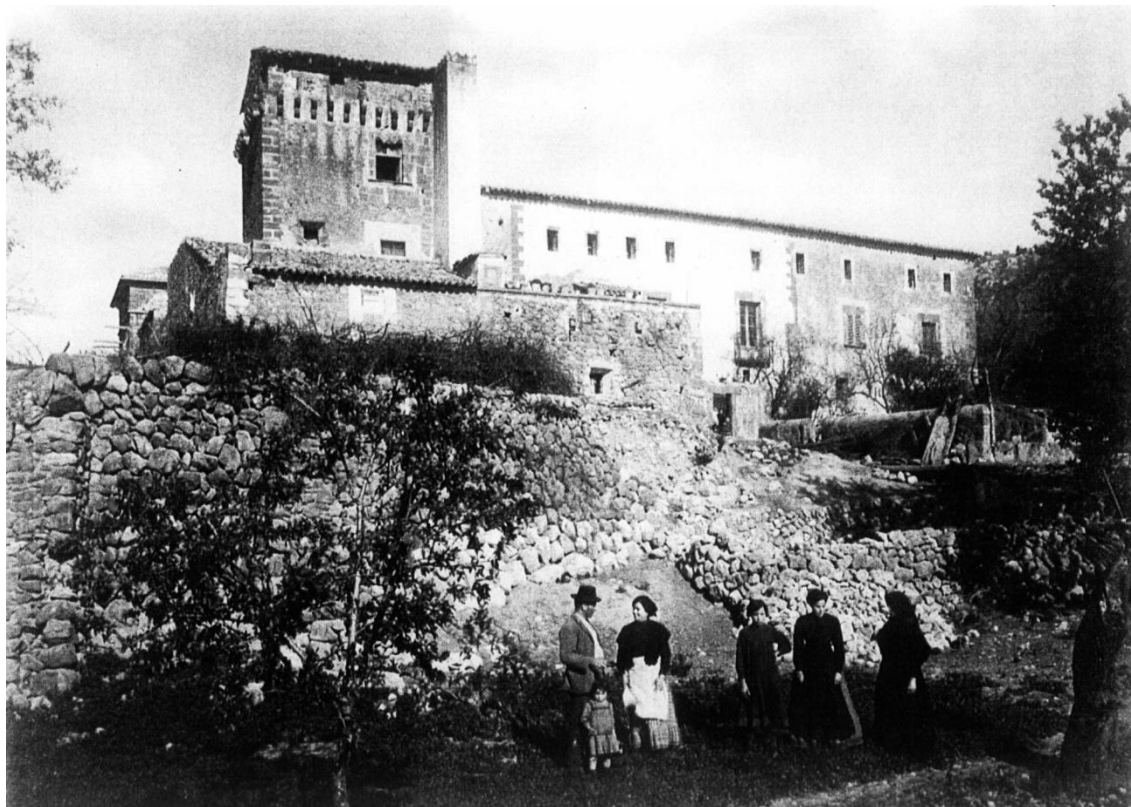


**Fig. 4.** Planta de *Son Mas* según los planos de 1996, de la Unidad de Proyectos del Ayuntamiento de Andratx. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

También contamos con toda una serie de documentos e imágenes históricas que nos permiten conocer cómo era la casa de posesión antes de la reforma neogótica, y en conjunto, aportan datos suficientes para plantear una hipótesis de evolución arquitectónica. Trataremos cada uno de estos documentos en su lugar oportuno, pero para empezar, vamos a analizar dos de las fotografías que tomó el fotógrafo Aguilar cuando se realizaba la reforma neogótica:

La primera (Fig. 5) está tomada desde Suroeste, y en ella podemos ver el caserón tal y como era en el s. XIX, del que destaca la torre gótica con las ménsulas de los matacanes y una ventana conopial. Pero nos interesa especialmente el detalle de los sillares de las dos esquinas que se distinguen en la fachada, que indican que el cuerpo central de color blanco es más antiguo, y que los volúmenes laterales se adosaron después.

En otra fotografía tomada desde el patio o *claustra* (Fig. 6) se ve la fachada interior de dicho cuerpo central, en el que a su vez se pueden distinguir las huellas de varios crecimientos o fases constructivas diferentes, y tras compararlas con el resto del edificio, nos han dado la pauta para plantear la hipótesis de evolución arquitectónica que vamos a desarrollar a continuación (véase la restitución de la Fig. 7).



**Fig. 5. Son Mas visto desde el Suroeste a principios del s. XX. Foto Aguilar.**

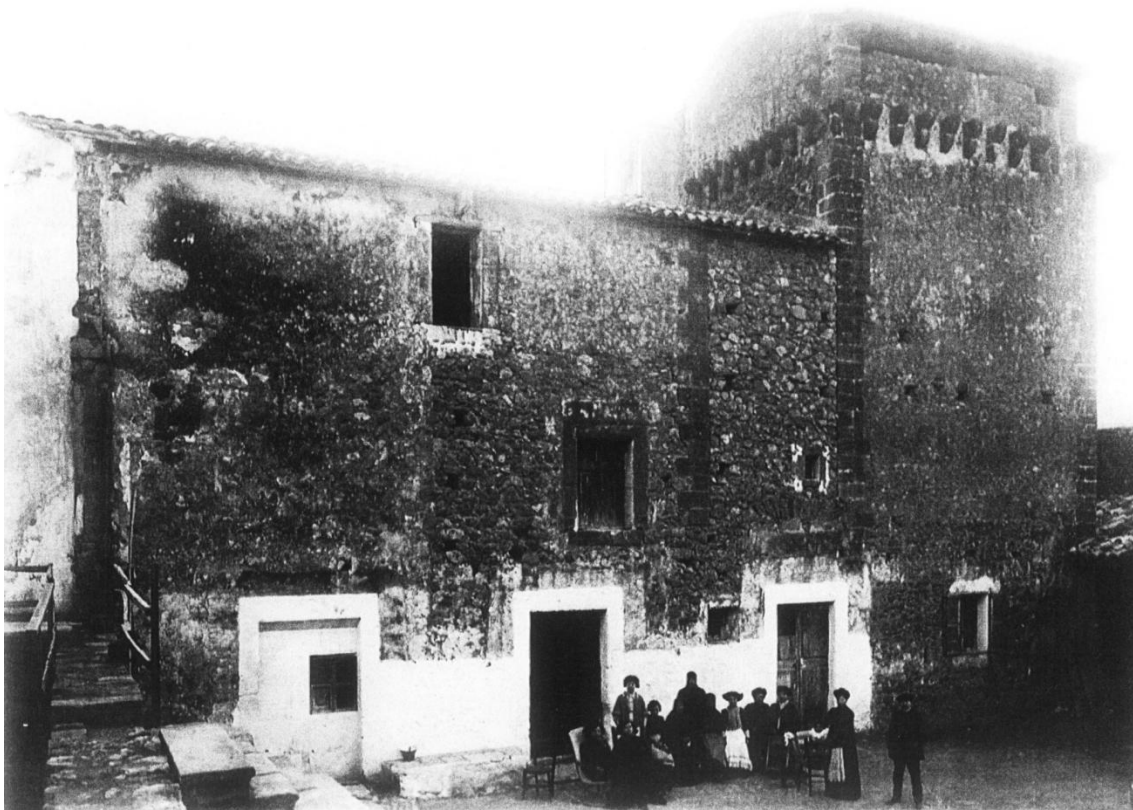


Fig. 6. Vista del interior de la *clastra* a principios del s. XX. Foto Aguilar.

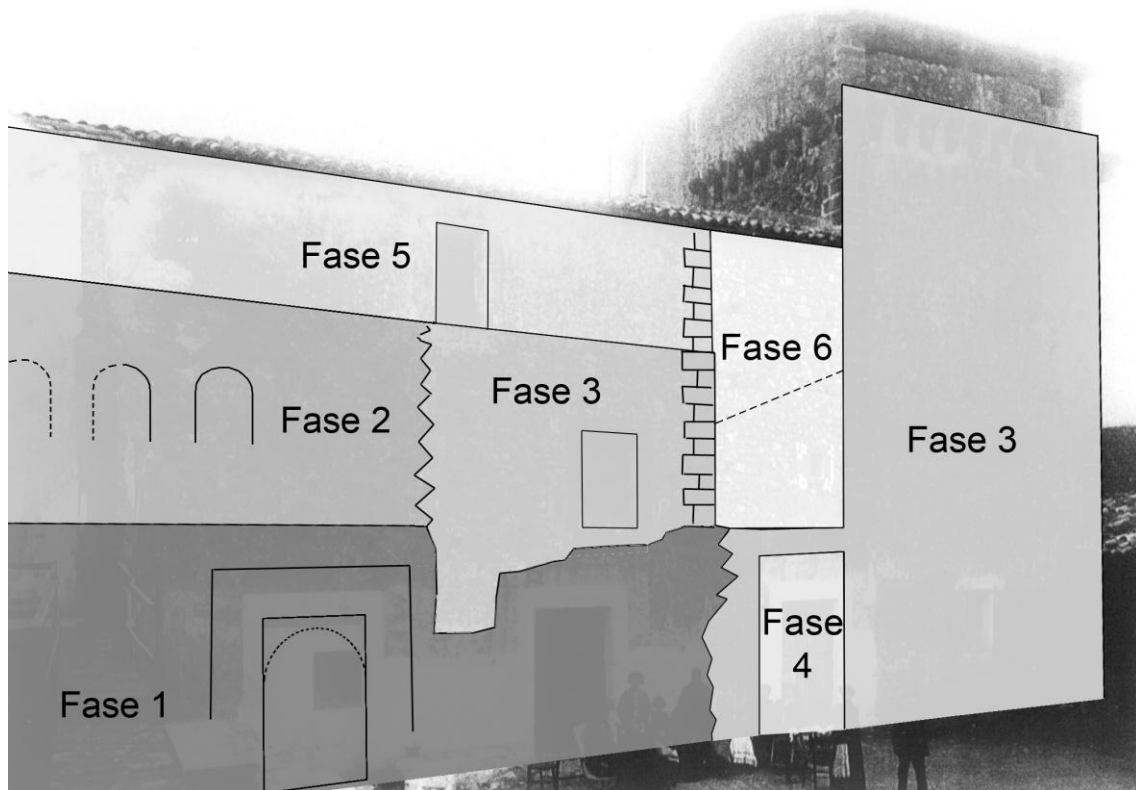


Fig. 7. Restitución de crecimientos sobre la vista de las casas desde el interior de la *clastra*. Otros datos que veremos más adelante nos hacen suponer que originalmente la Fase 4 debía ocupar parte del espacio señalado como Fase 6, hasta la línea discontinua, pero fue derribada para reconstruirse en ésta última fase.

## **FASE 1. LA CASA DE *BUENDAR*.**

El cuerpo de la planta baja es el más antiguo que hemos podido identificar. Sus límites no se distinguen fácilmente en la imagen de la fotografía, seguramente debido a las sucesivas reconstrucciones posteriores; pero podemos deducir sus dimensiones por una serie de detalles, como el hecho de que los sillares que forman la esquina de la Fase 3 arrancan a la altura del primer piso, por lo que se apoyan sobre una construcción anterior que debía levantarse como mínimo hasta esa altura (unos 4 m aprox.). Además, por el lado izquierdo de la fotografía sí se intuye una marca horizontal que corresponde a la misma altura.

También merecen ser destacadas las piedras que forman una esquina junto al cerco encalado del portal tapiado (abajo a la izquierda), que en principio parecerían indicar la presencia de otra fase constructiva, aunque tras un examen más detallado observamos que en el otro lado de la puerta hay otra marca similar, y a estas se puede sumar otra huella horizontal por encima del dintel; por lo que se trata de un alfiz que debía enmarcar el portal original, y dado que se trata de un portal bastante grande, seguramente debió tener un arco (Fig. 7), que fue recortado en algún momento indeterminado, como ocurrió con los arcos de los portales de muchas otras casas de la zona.

Otro detalle que hay que comentar sobre este cuerpo es que en la fotografía no se aprecia hasta dónde se prolonga por el lado de la derecha, parece que ya debía haber desaparecido cuando se levantó la torre gótica; y esto es lo interesante, porque la desaparición de estas estructuras se puede relacionar con los destrozos que se hicieron en el asalto que sufrió la posesión en 1401, ya que en la documentación referente a este suceso se cita explícitamente el derribo de la pared de la viña, la tala del huerto y daños en puertas, ventanas y tejados (Rosselló y Bover, 1979, pág. 159).

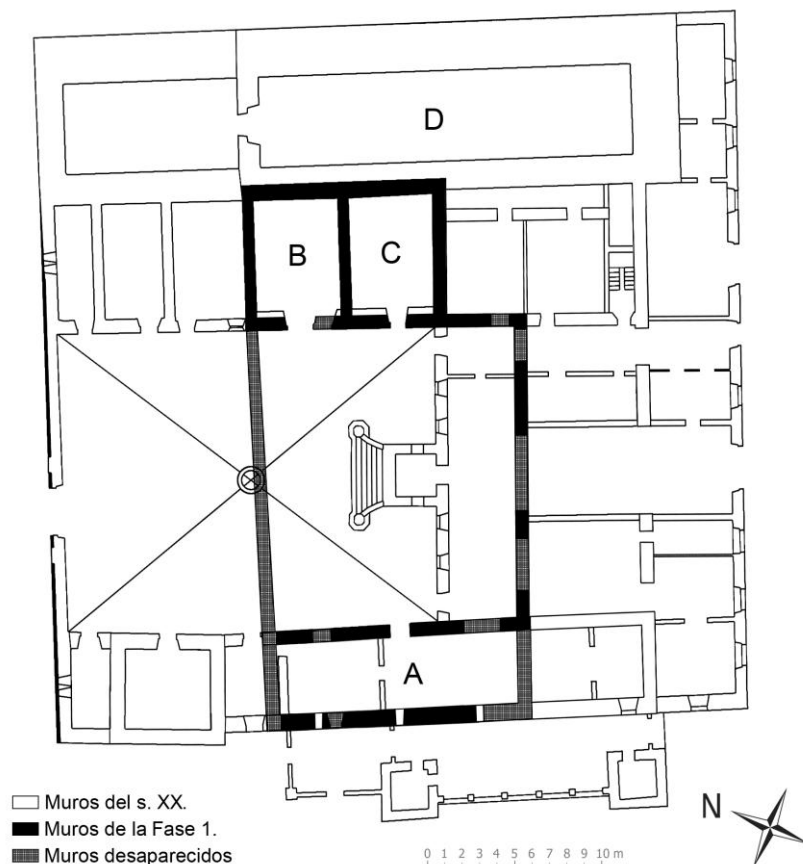
Es posible que la pared derribada fuera la del cerramiento de un patio anexo a la casa, en cuyo interior se encontrara el huerto, como era habitual en la arquitectura andalusí y en numerosas casas góticas de la isla.

En la Fig. 8 podemos ver la restitución de la planta de esta fase inicial (A) sobre la planta del edificio neogótico, y por su disposición, se puede deducir que en el pasado debió existir un patio más pequeño que el actual, cuyas dimensiones vendrían dadas por la ubicación de los cuerpos B y C, que se encontrarían alineados con la supuesta pared que antes del s. XV cerraba el patio o huerto.

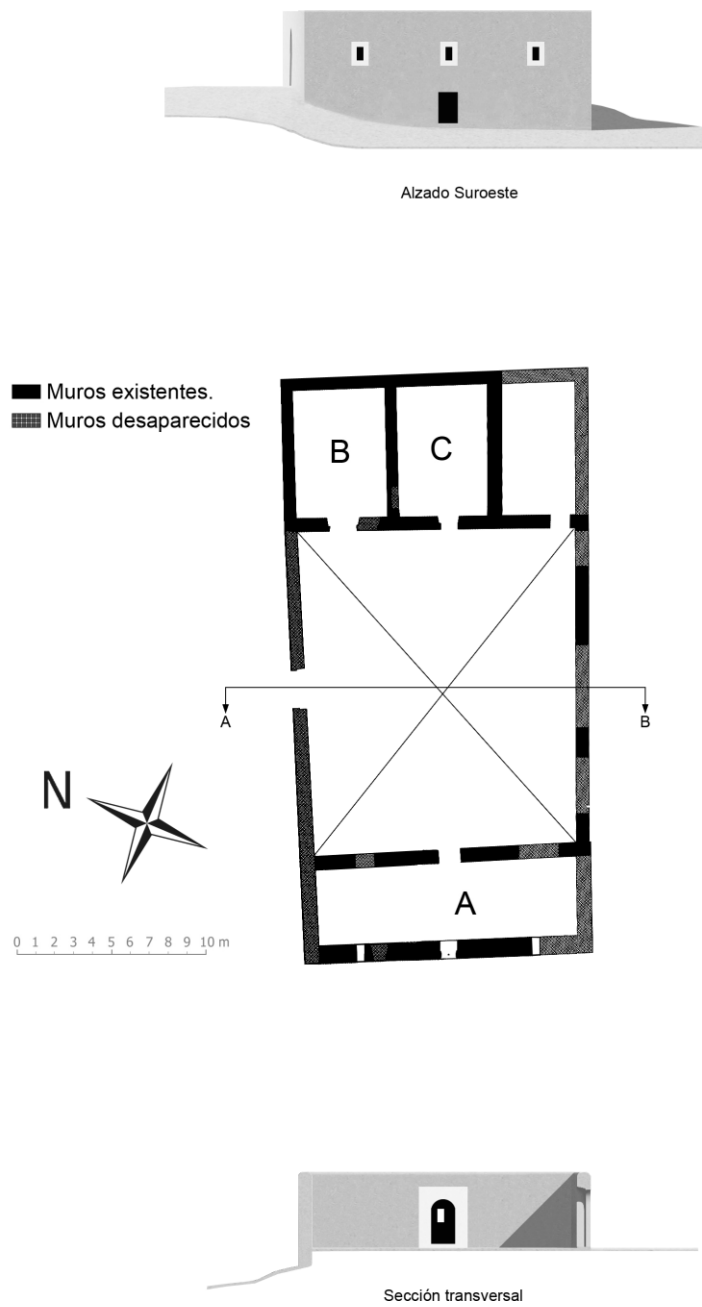
Otro elemento que indica que debió existir esta pared es el tramo más antiguo del aljibe (D), que es un añadido posterior que mantiene la misma alineación. Por tanto cabe suponer que cuando se adosó el aljibe, la estancia B se encontraba en la esquina Norte de todo el conjunto.

Además, es posible que junto a las dependencias B y C hubiera una tercera estancia que se muestra en la planta de la Fig. 9, y que ya hubiese desaparecido cuando se levantó el aljibe D y las dependencias anexas del extremo Este.

Una vez ubicada la pared del huerto y definidas las dimensiones del patio, tenemos los datos suficientes para conocer las dimensiones originales del cuerpo A, que tendría unos 6 por 15 m de planta, y unos 4 metros de altura por la parte del patio. También podemos comprobar que el portal enmarcado con el alfiz que hemos tratado antes, se encontraba justo en el centro de la fachada que daba al patio (Figs. 8 y 9).



**Fig. 8. Restitución de la planta de la Fase 1 sobre la planta del s. XX.**



**Fig. 9.** Hipótesis de la planta, alzado y sección de la Fase 1 de *Buendar*.

En la planta de la Fig. 9 podemos apreciar el riguroso trazado geométrico de todo el conjunto, con salas situadas en los extremos de un patio o jardín rectangular y con una organización tripartita en torno a un eje de simetría. Toda esta disposición es propia de la arquitectura de época islámica, especialmente de la arquitectura palatina, cuyas características se fueron popularizando paulatinamente en la arquitectura doméstica andalusí, primero con los almorávides y especialmente con los almohades (Navarro y Jiménez, págs. 17, 24 y 26). Por tanto podemos suponer que estas estructuras se levantaron en el s. XII o principios del XIII, y que ésta debió ser la casa de *Buendar* que se encontraron los cristianos tras la conquista de 1229<sup>3</sup>.

Pero además, la regularidad de la planta parece indicar que el conjunto se construyó de nueva planta; aunque no se puede descartar la posibilidad de que las estancias B y C fueran anteriores. De hecho, en el caso de que se conservaran estructuras de la villa romana integradas en el conjunto de este edificio, es posible que fueran éstas.

En cualquier caso estamos ante una casa de cierto empaque, que probablemente era una almunia de un propietario más o menos pudiente. Al igual que las antiguas villas romanas, una almunia era una finca agrícola y de recreo, con tierras de cultivo y vergeles. En el caso de *Buendar*, estos debían extenderse desde la casa, que se encuentra en lo alto de una colina, hasta la vega del torrente Mayor; y como ya se ha dicho, también debía haber un pequeño jardín o huerto en el patio de la casa, cuyo muro de cerramiento debió ser el que se derribó en 1401.

En la foto de la fachada Suroeste de principios del s. XX (Fig. 10) se pueden distinguir otros elementos arquitectónicos que seguramente pertenecían a esta fase, como una pequeña ventana, justo debajo del balcón, que debió pertenecer a este cuerpo inicial (A), y seguramente habría alguna ventana más, con la que se conseguiría una composición simétrica que reproducía en el exterior la estructura tripartita



**Fig. 10. Detalle de la fotografía de la fachada Suroeste a principios del s. XX. Aguilar. La flecha señala la ubicación de la ventana del cuerpo A.**

<sup>3</sup> Recordemos que los almorávides tomaron las islas en 1116; y en 1126, bajo el poder de la saga de los *Banu Ganiya*, se independizaron hasta que fueron conquistados de nuevo por los almohades en 1203, que se mantuvieron en el poder hasta la conquista catalana de 1229.

del interior. Desde estas ventanas se divisaría toda la vega del valle de Andratx hasta la bocana del puerto homónimo (Fig. 11).

Además, por este lado hay un fuerte desnivel del terreno, de modo que la altura total de la fachada Suroeste debía alcanzar unos 6 o 7 m, lo que permitiría que hubiera una planta por debajo de la planta principal, cuyo acceso sería desde el exterior.

La cubierta debió ser plana, porque en la fase posterior se recreció una planta más, tomando como nivel del piso el de la cubierta de esta fase.

En general, la disposición de esta casa también coincide con la de los tipos de arquitectura popular bereber que describen autores como García-Delgado (1998, págs. 88-90) o Fentress (pág. 15), y sin duda, su aspecto debía ser muy similar al de muchas casas norteafricanas actuales (Fig. 12). Lo que se ajusta a la idea apuntada antes de que sea una construcción se levantara por almorávides o almohades.



**Fig. 11.** La ensenada del puerto de Andratx tal y como sería vista desde la casa de *Buendar*. Dibujo del autor.



**Fig. 12.** Viviendas rurales del valle del Tichka. Marruecos (Fotografía publicada en García-Delgado, pág. 87).



**Fig. 13.** Vista hipotética de la casa de *Buendar* desde el Oeste. Dibujo del autor.



## FASE 2. LA POSESIÓN DE LOS SERIOL ENTRE LOS SS. XIII Y XIV.

Como ya hemos dicho, tras la conquista catalana, *Buendar* y *Cornuatera* fueron cedidas en establecimiento a Robert Seriol, quien unificó ambos territorios en una sola alquería que perteneció a sus descendientes hasta 1435, por lo que durante este periodo se llamó *Alquería dels Seriols* o *Son Seriol*.

A lo largo de dos siglos los Seriol fueron ampliando y modificando paulatinamente las antiguas casas de *Buendar*, aunque no resulta fácil establecer la secuencia cronológica de estas reformas, al menos hasta principios del s. XV, donde sí podemos identificar la reconstrucción parcial que se hizo tras el citado ataque de 1401, por tanto, vamos a agrupar en una sola fase las intervenciones que se llevaron a cabo hasta ese momento.

En la planta de la Fig. 14 podemos ver cómo se adosó el aljibe (D) y las dependencias que se extienden a lo largo de todo el flanco Sureste (E, F y G), donde seguramente se encontraría la almazara.

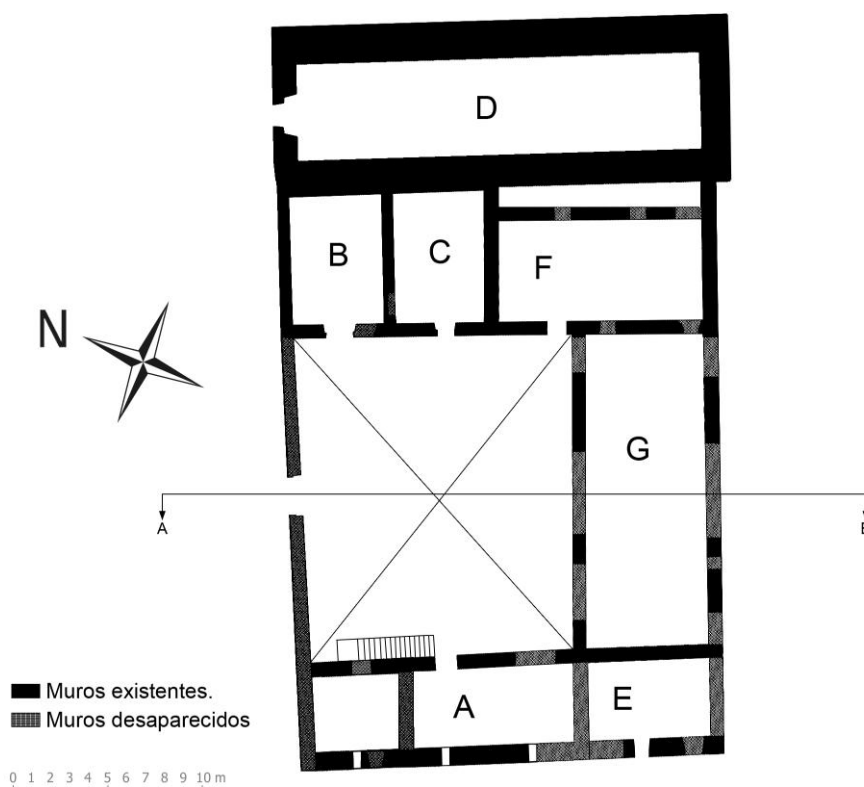


Fig. 14. Planta de las casas de *Buendar* o *Son Seriol* entre los ss. XIII y XIV. Fase 2.

Pero la que sin duda debió ser una de las intervenciones más antiguas fue el recrecimiento en altura de parte del antiguo cuerpo A, señalado como Fase 2 en la restitución de la Fig. 16.

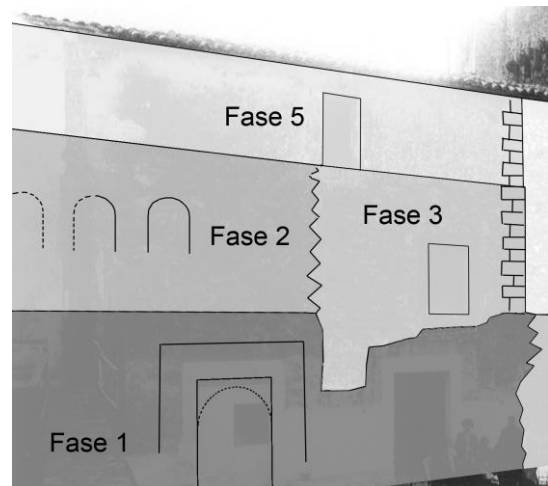
Parece tratarse de una sala, un tipo de estancia característica de la arquitectura medieval catalana, que se difundió en las islas tras la conquista. La sala era la parte más noble de la casa, y solía encontrarse en los pisos superiores, en ocasiones constituía un autentico reducto fortificado, como una pequeña torre (Fig. 17).

La fotografía de la Fig. 15 permite deducir las dimensiones de esta sala porque en ella se puede apreciar que el aparejo del muro es diferente al de la Fase 3. Sin embargo la esquina que marcaría el límite de la Fase 2 se encuentra muy enmascarada por restos de viejos enfoscados y apenas se distingue.

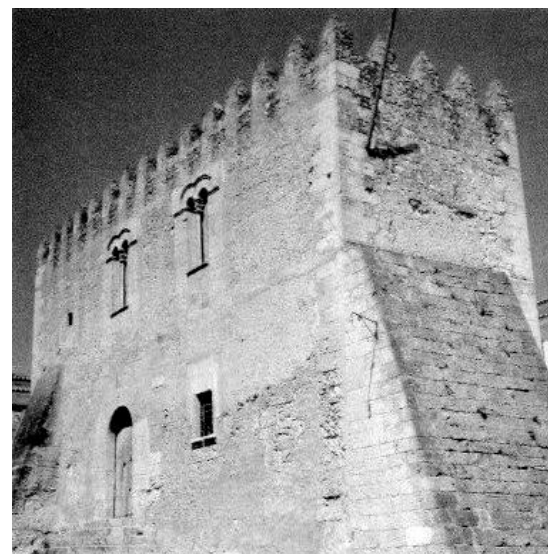
Así mismo, en la fachada se puede ver la huella de dos vanos con arco de medio punto, y teniendo en cuenta que uno de ellos se encuentra justo en el centro de lo que fue la fachada de este cuerpo elevado, es de suponer que hubo un tercer vano, que completaba la composición simétrica formada por tres ventanas, típica de los ss. XIII y XIV, y que aparece representada en las casas del fresco del Palacio Aguilar de Barcelona, que representa la ciudad de *Medina Mayurqa* y fue pintado hacia 1280 (Fig. 18).



**Fig. 15.** Detalle de la fotografía de Aguilar de la vista del interior de la *clastra* a principios del s. XX.



**Fig. 16.** Restitución de las fases constructivas en la fotografía de Aguilar.



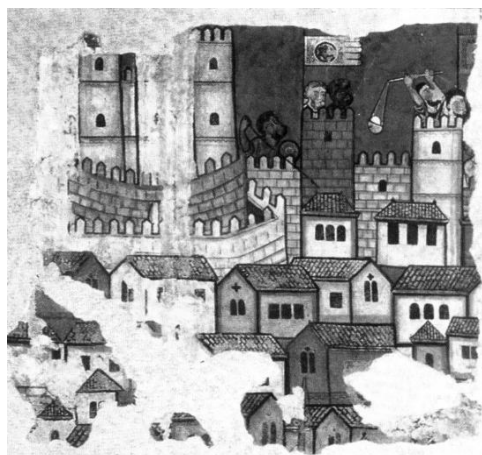
**Fig. 17.** Torre de Ses Puntes en Manacor.

En la fachada exterior, a la altura de la planta noble, había otras dos ventanas también dispuestas de forma simétrica que se pueden ver en la fotografía de la Fig. 19, una convertida en balcón; mientras que la otra está prácticamente oculta por el cuerpo que se encuentra delante. Es posible que originalmente estas ventanas hubiesen sido ajimeces o *coronelles* (véase glosario), como era común en otras casas de posesión de esta época como *Sa Torre de Ses Puntes*, en Manacor (Fig. 17), y en el caso de que hubiesen sido así, la diferencia estilística con los tres va-

nos de la fachada interior, hace pensar que se podrían haber abierto en un momento posterior a la construcción de la sala, seguramente ya en el s. XIV, de igual modo que otras coronelles de distintos edificios de la isla, como las de la misma *Torre de Ses Puntes*, las de la *Almudaina* de Palma o las del castillo *Bellver*, que según Barceló y Rosselló también se abrieron en un momento posterior a su construcción inicial (Barceló y Rosselló, 2006, pág. 139).

Esta sala tuvo una cubierta de tejas a dos aguas, ya que no hay vestigios de almenas; y además consta que en el asedio de 1401 se apedrearon los tejados, junto con las puertas y las ventanas (Rosselló y Bover 1979, pág. 159). Sin embargo esto no significa que originalmente la cubierta no fuera una terraza almenada como la *Torre de Ses Puntes* de Manacor, y que después fuese truncada cuando se hizo el tejado. Esta idea viene dada por el hecho de que todas las otras salas que hemos visto, como las de *Son Fortuny* y las de *Son Guillem* (Págs. 72 y 156), la línea del alero queda justo encima de las ventanas, mien-

tras que en este caso, hay mucha más distancia entre ellas, precisamente la que habría si se hubiese dispuesto el tejado sobre un cuerpo previo con cubierta plana (Figs. 20 y 21).

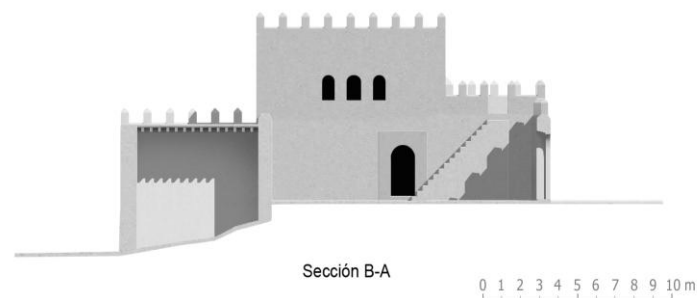


**Fig. 18.** Detalle del fresco del Palacio Aguilar, Barcelona, de finales del s. XIII, en el que se representan casas y murallas de la *Ciutat de Mallorca*.

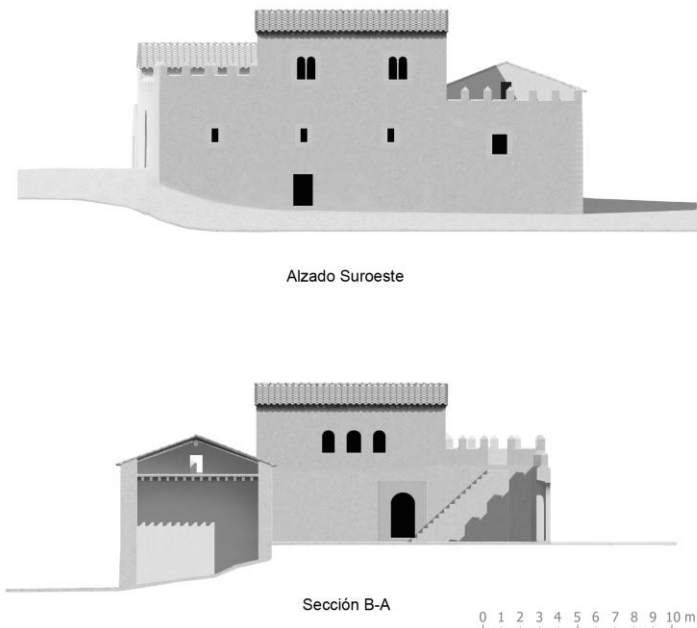


**Fig. 19.** Detalle de la fotografía de la fachada Suroeste a principios del s. XX. Aguilar. El recuadro marca la restitución de la sala de la Fase 2, y las flechas señalan las ventanas exteriores.

Asimismo, es probable que todo el conjunto hubiese tenido un proceso similar, que originalmente tuviese las cubiertas planas (Fig. 20), y que posteriormente se dispusieran sobre ellas tejados a dos aguas (Fig. 21). De ser así, estas nuevas cubiertas de tejas se debieron hacer en el s. XIV, cuando se generalizaron los tejados en casi todas las casas de la zona, y en cualquier caso ya existían cuando la casa fue atacada en 1401. Por tanto, cabe la posibilidad de que la construcción de esta sala de la Fase 2 y su integración dentro de las estructuras de la Fase 1 pasara por dos momentos diferenciados: Fase 2 A (Fig. 20) y Fase 2 B (Fig. 21).



**Fig. 20.** Hipótesis de la sección de las casas de *Buendar o Son Seriol*. Fase 2 A.



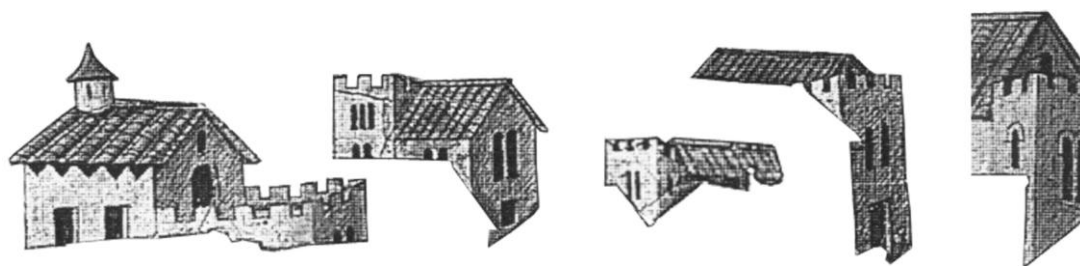
**Fig. 21.** Hipótesis del alzado y de la sección de las casas de *Buendar o Son Seriol*. Fase 2 B.

En las secciones y el alzado de las Figs. 20 y 21 puede verse que había dos cuerpos cúbicos laterales, que eran más bajos que la sala y que debieron mantener las terrazas planas con el parapeto probablemente almenado. En conjunto, estas dependencias del flanco Suroeste formaban una composición prácticamente simétrica, que era la parte más noble de todo el conjunto, y constituía una especie de reducto fortificado.

En la posesión de *Son Berga* (Fig. 22) se conserva una torre con una terraza lateral similar a las de *Son Seriol*. Asimismo, en la representación gótica de la *Ciutat de Mallorca* de la tabla de *Sant Jordi* de Pere Nissart, se distinguen numerosas torrecillas o terrazas fortificadas de este tipo (Fig. 23), que también se encontraban en muchas otras casas que hemos estudiado (Véanse págs. 65, 80, 118, 154, 200 y 206).



**Fig. 22.** *Son Berga*, Palma, primera mitad del s. XIV, aunque algunos autores datan la torre del s. XV (Fernández Lejido).



**Fig. 23.** Detalles de las casas de la *Ciutat de Mallorca* de la tabla de *Sant Jordi* de Pere Nissart, 1470.

En cuanto al acceso a la sala del primer piso, no sabemos con seguridad cómo era, pero como veremos más adelante, es probable que fuera desde la terraza del extremo Oeste, a la que se ascendería por una escalera desde el patio (Fig. 24).



**Fig. 24.** La sala de los Seriol en el s. XIV vista desde el patio. Interpretación del autor.

### FASE 3: SON SERIOL A PRINCIPIOS DEL S. XV.

Parece ser que a lo largo de los ss. XIII y XIV algunos miembros de la familia Seriol fueron violentos y sanguinarios, y que a causa de sus desmanes los vecinos de Andratx asaltaron la alquería en 1401, provocando los destrozos ya citados en paredes, puertas, ventanas y tejados (Rosselló y Bover, 1979, pág. 159). Después de este suceso se tuvieron que reparar estos daños (Fig. 26 y 27): se reconstruyó parte del cuerpo A, el muro de cerramiento de la *clastra* o huerto (H), y se levantó la torre (I), que es la que se ve en las fotografías de principios del s. XX, con las ménsulas de los matacanes y la ventana conopial (Fig. 25).

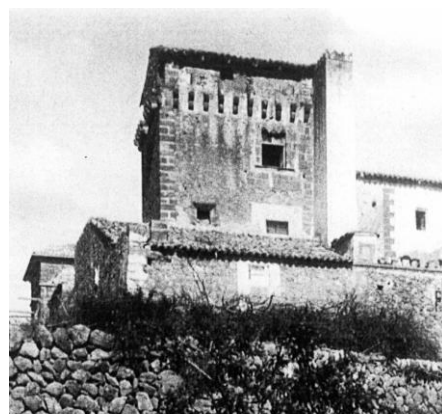


Fig. 25. Estado de la torre a principios del s. XX. Detalle de una de las fotografías de Aguilar.

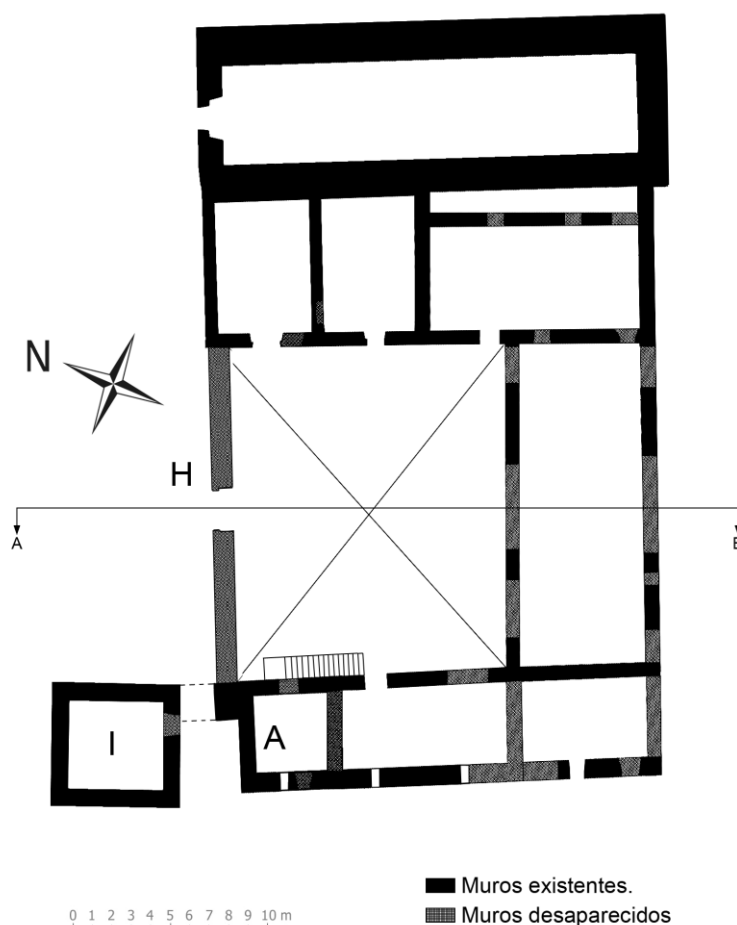
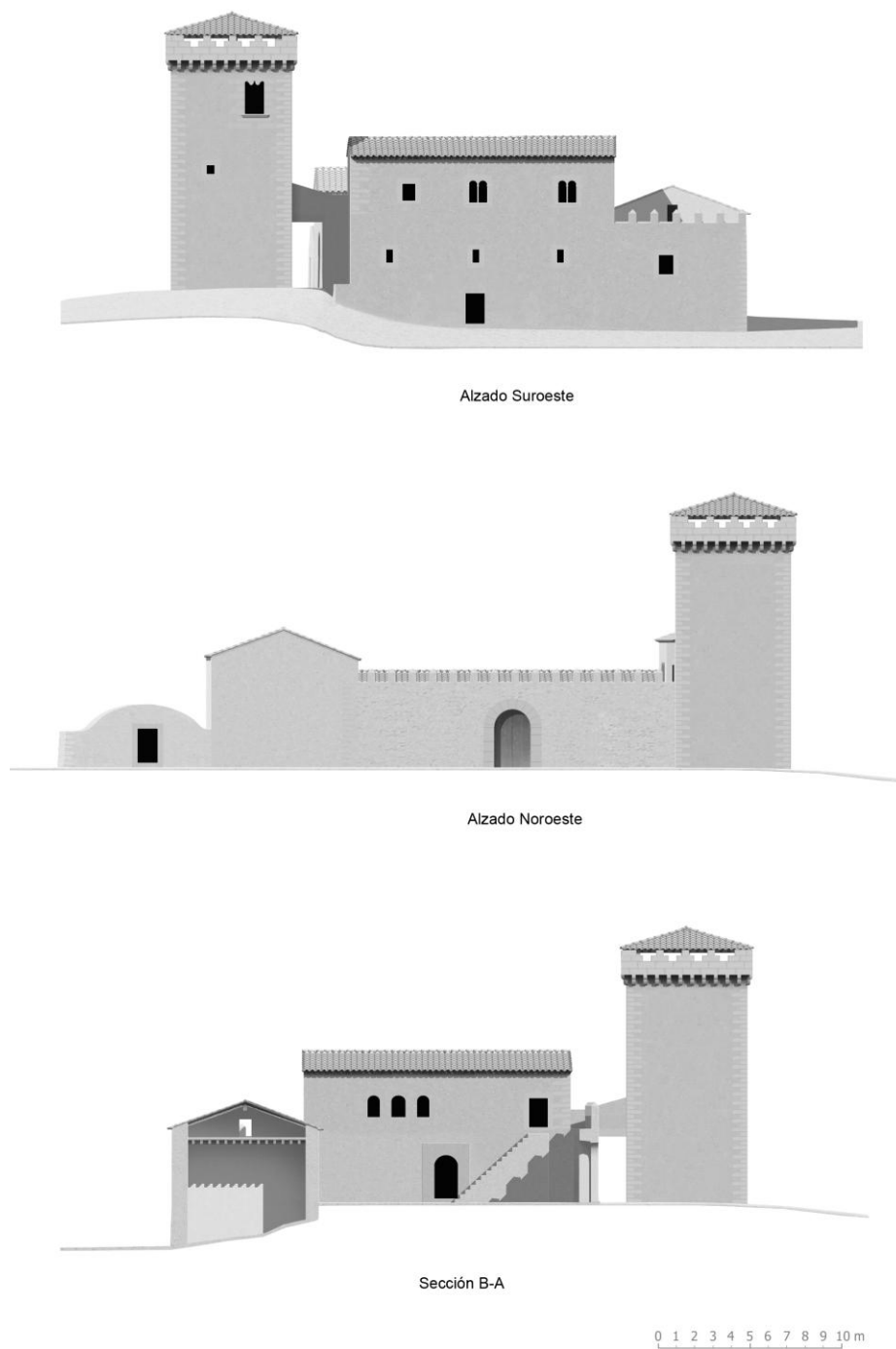


Fig. 26. Planta hipotética de Son Seriol en el s. XV. Fase 3.



**Fig. 27. Hipótesis de los alzados y sección de *Son Seriol* a principios del s. XV. Fase 3.**

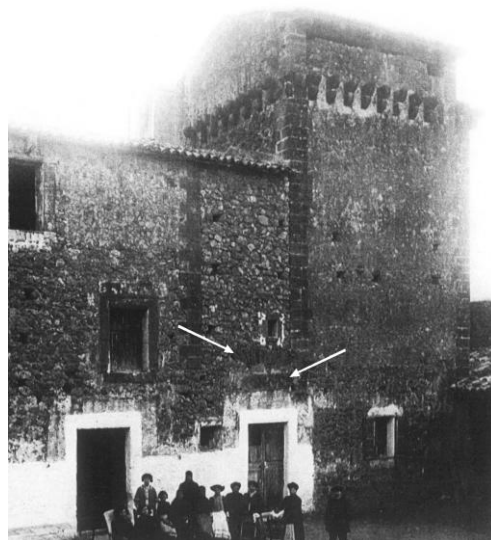
Originalmente, la nueva torre estaba separada del resto de la casa, con la que se comunicaba mediante un puente a la altura del primer piso. De ahí una estrecha escalera de caracol subía hasta la estancia principal, que por la descripción de 1909 de Stuart Boyd, sabemos que además de la ventana conopial y de otro vano orientado hacia la casa, había una hornacina que había sido un santuario (Stuart Boyd, pág. 88). Esta hornacina podría haber sido el lugar donde, según la tradición, se guardaba el cáliz y el sagrario de la iglesia de Andratx cuando se producía algún ataque norteafricano, por lo que esta torre también era conocida como *Torre del Sagrament* (VV.AA., 2002, *Guia dels pobles de Mallorca. Andratx*. Pág. 58).

Además de ofrecer refugio, la torre flanqueaba la entrada principal que se encontraba en el nuevo muro de cerramiento de la *clastra*.

Este nuevo muro debía tener un grosor de 1'2 m, una anchura suficiente para que sobre él hubiera un adarve o paso de ronda con parapeto, desde donde también se podría defender la entrada.

Como se ha dicho, el extremo Oeste del antiguo cuerpo A también fue reconstruido desde los cimientos, retranqueándose una parte de los muros, aunque una de las esquinas se conservó como apoyo al puente que comunicaría las casas con la torre (Figs. 26 y 27). En la fotografía de la Fig. 28 se distingue un grueso dintel de piedra, que debía sustentar dicho puente. En la misma fotografía también se aprecia un arco de descarga que se debió hacer en fases posteriores para que este dintel pudiera resistir el peso del muro que se construyó encima.

El acceso al primer piso seguiría siendo la misma escalera que ya debía existir en la fase anterior, que desde el patio o *clastra* subiría hasta la puerta que se encuentra en el primer piso (Figs. 27, 28 y 29).



**Fig. 28.** Estado de la torre a principios del s. XX desde la clastra (Aguilar). Las flechas blancas señalan el dintel del antiguo puente y el arco de descarga sobre él.



**Fig. 29.** Reconstrucción hipotética de la fortificación del s. XV vista desde el interior del patio o *clastra*. Dibujo del autor.



#### FASE 4. *SON MAS* O POSESIÓN DE LOS DESMAS, SS. XV-XVII.

Los Seriol poseyeron la alquería hasta que en 1435 pasó a la familia Pomar, después fue de Jaume Pascual; y en 1480 pasó a manos de la familia Desmas, quienes la poseyeron hasta 1716 (Rosselló y Bover, 1998, págs. 10 y 11), por lo que a partir de entonces se llamó posesión de los Desmas, o simplemente *Son Mas*.

Las siguientes intervenciones apenas modificaron la planta del conjunto, el único cuerpo nuevo que se distingue es el que se construyó en el espacio que quedaba entre la torre y el resto del conjunto (J), techándose el puente que los unía (Figs. 30 y 31).

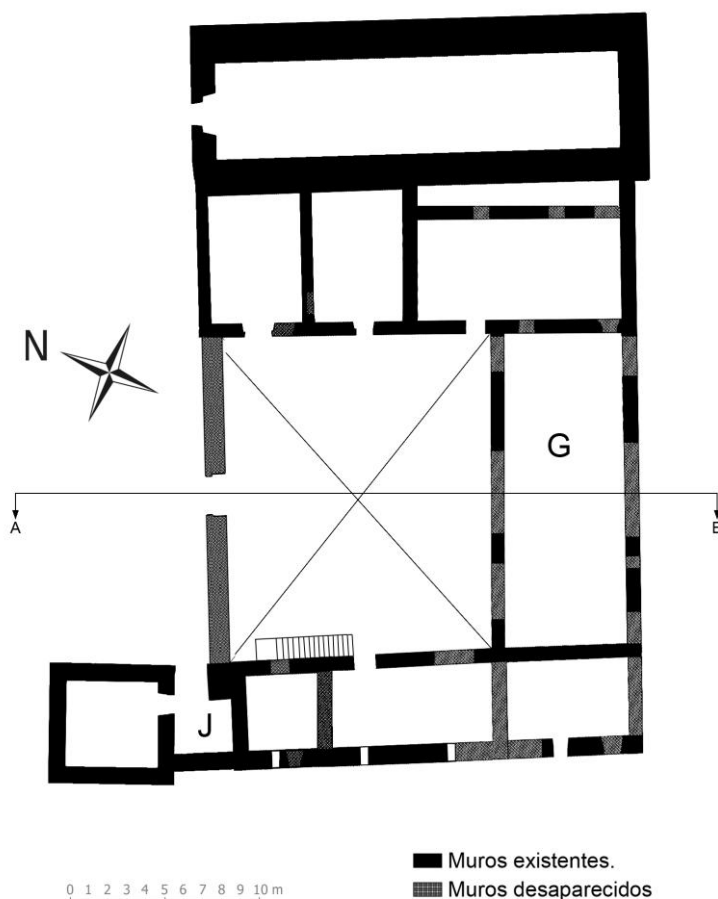
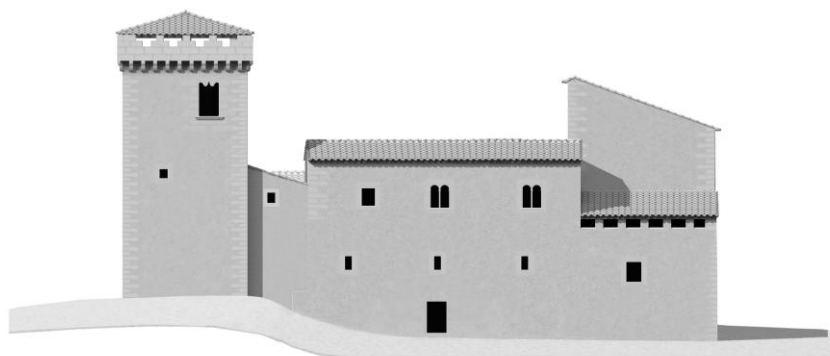
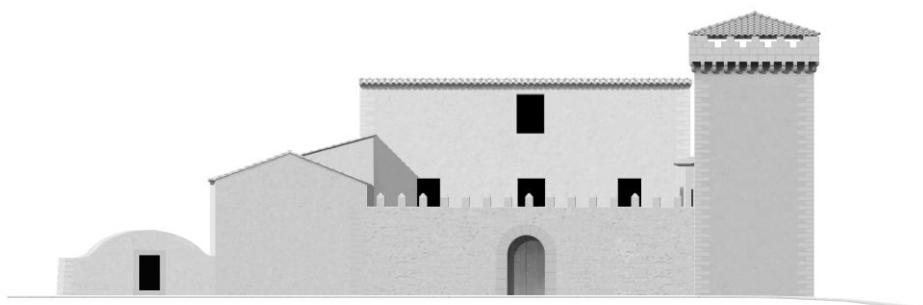


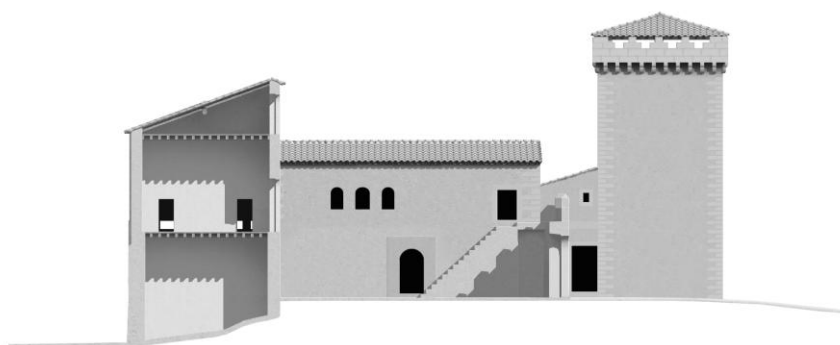
Fig. 30. Planta hipotética de *Son Mas* entre los ss. XV y XVII. Fase 4.



Alzado Suroeste



Alzado Noroeste



Sección B-A

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

Fig. 31. Hipótesis de los alzados y sección de *Son Mas* entre los ss. XV y XVII. Fase 4.

Sin embargo, en alzado destaca la construcción de un nuevo cuerpo sobre lo que fue el antiguo cuerpo G, al fondo del patio o *clastr*a, frente al portal de entrada (Figs. 30 y 31). Se trata de una gran sala tardogótica que se debió levantar en el mismo s. XV, o a lo sumo en el XVI, después de que la posesión pasara a manos de los Desmas. Era un gran cuerpo de tres plantas: es probable que la planta baja siguiera teniendo el mismo uso que antes; mientras que en la planta noble se encontraba la sala propiamente dicha; y encima de ella el desván. A la altura de la planta principal, la fachada presentaba la típica composición tripartita, con el portal situado justo en el centro, y dos ventanas laterales; mientras que en la planta del desván sólo debía tener una abertura central (Fig. 31).

El tejado de esta nueva sala debía tener la vertiente hacia atrás, lo que parece corroborarse por la altura inicial de otro cuerpo que se le adosó en la siguiente fase constructiva, cuya cubierta debió ser una prolongación del tejado de la sala tardogótica que tratamos aquí. Este proceso puede verse en los alzados de la Fig. 32.

Esta fase de *Son Mas* es la que está representada en el *Cuadro dels moros*, que data de la segunda mitad del s. XVII (Fig. 33). A pesar de que la representación de esta pintura es bastante intuitiva, se distinguen claramente diferentes partes de la casa de posesión: la torre vista de tres cuartos; el pasadizo de acceso a la torre; y el contiguo crecimiento del antiguo cuerpo A, que tenía el tejado a dos aguas; y por detrás, oculto tras la torre, se distingue el cuerpo de la sala tardogótica.

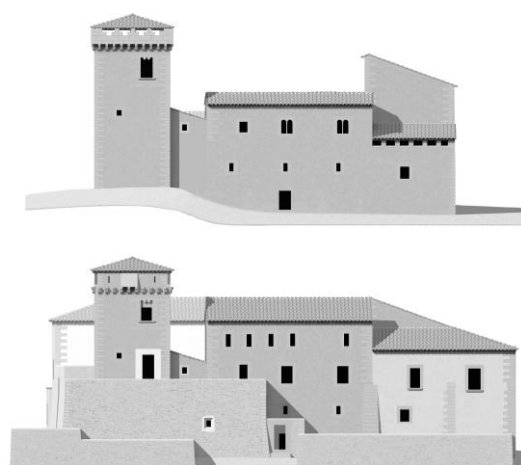


Fig. 32. Alzados Suroeste de las Fases 4 y 5, en los que se ve la prolongación del tejado de la sala.



Fig. 33. *Son Mas* en el detalle del *Cuadro dels moros*. Pintura anónima de la segunda mitad del XVII que representa el ataque pirata a la villa de Andratx en 1578.

Dada la superposición de las diferentes partes de la casa, podemos deducir que el conjunto está visto desde el Oeste, desde lo que entonces era el camino que subía hacia el núcleo urbano de Andratx, la actual Avenida Juan Carlos I, que también aparece representado en el cuadro. De hecho, este punto de vista es aproximadamente el mismo desde el que se tomó la fotografía de la Fig. 3, y desde donde se hizo el dibujo publicado por el archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena (Fig. 34).



**Fig. 34. Son Mas en el s. XIX. Grabado publicado por el archiduque Luis Salvador en *Las Baleares descritas por la palabra y el grabado*.**

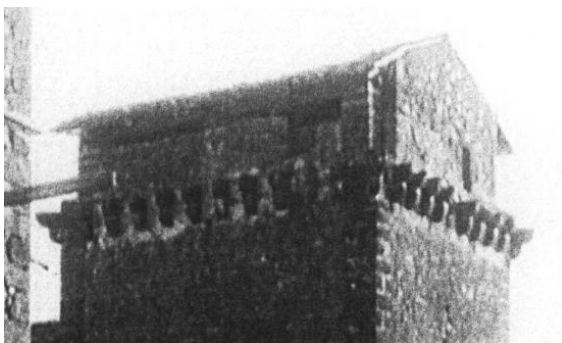
Sin embargo, la representación del *Cuadro dels moros* presenta algunas incongruencias, que tras ser analizadas resultan muy significativas. Me refiero al hecho de que no hay ningún posible punto de vista desde el que se pudiera ver el solapamiento de las diferentes partes de la casa exactamente tal y como se representan en este cuadro. Como puede comprobarse en los dos dibujos de las Figs. 35 y 36, si ubicamos un punto de vista desde el que se vea el hastial del cuerpo más bajo que se encuentra junto a la torre, también debería verse toda la anchura del cuerpo que se encuentra más atrás (Fig. 35); y si lo colocamos de manera que éste último quede semioculto por la torre, ya no se ve todo el hastial del cuerpo más bajo (Fig. 36).



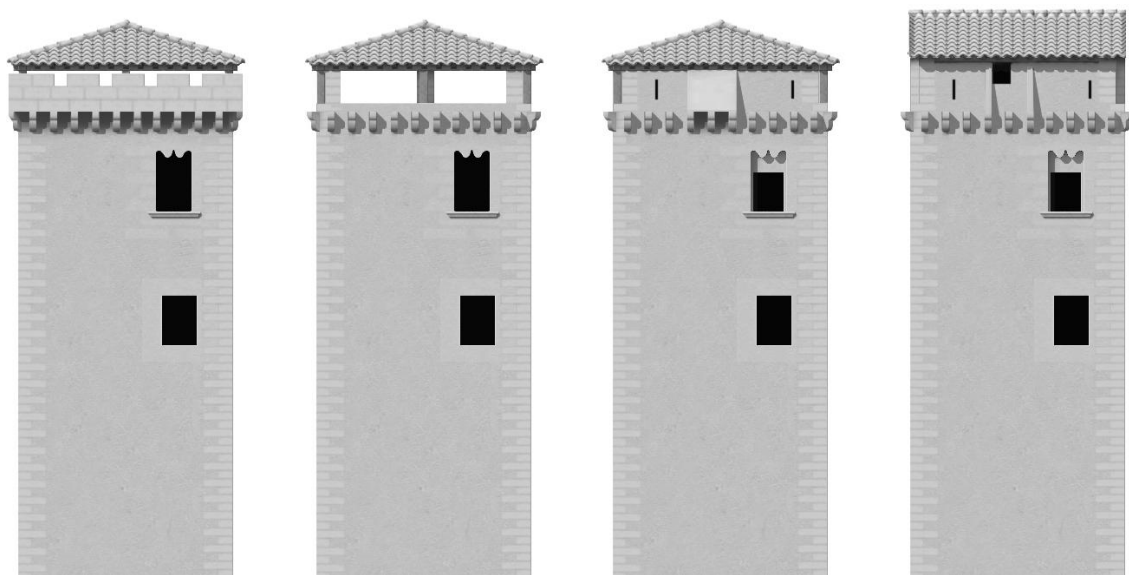
**Figs. 35 y 36. Son Mas desde dos puntos de vista que se encuentran a lo largo del camino que subía hasta el núcleo urbano de Andratx, tal y como lo debió ver el autor del *cuadro dels moros* en el s. XVII. Dibujos del autor.**

Parece que el pintor del *Cuadro dels moros* hizo una síntesis de dos puntos de vista diferentes, por lo que me atrevería a plantear que lo pintó de memoria, representando sólo las estructuras más significativas, tal y como las recordaba.

A juzgar por este cuadro, en el s. XVII la torre tenía la cubierta piramidal. Sabemos que originalmente ésta cubierta se sustentaba sobre postes de madera porque ha quedado su huella en las estructuras posteriores. Primero se reforzaron estos postes con pilares y muros de piedra, encajados en dicha estructura de madera, y cuando finalmente ésta última desapareció, quedaron sus huecos en las esquinas, como se puede ver en la fotografía de la Fig. 37 y en la secuencia de la Fig. 38.



**Fig. 37.** Detalle de una fotografía de Aguilar tomada a principios del s. XX, en la que se distinguen los huecos en las esquinas dejados por los postes de madera desaparecidos.



**Fig. 38.** Secuencia de las distintas fases del remate de la torre entre el s. XV y el s. XIX o principios del XX.

## FASE 5. LA REFORMA BARROCA DE *SON MAS*.

La siguiente fase constructiva consistió en toda una serie de ampliaciones, que sin modificar la condición de fortaleza medieval, aportaron al conjunto un carácter más señorial, acorde con el gusto del barroco local (Figs. 39 y 40).

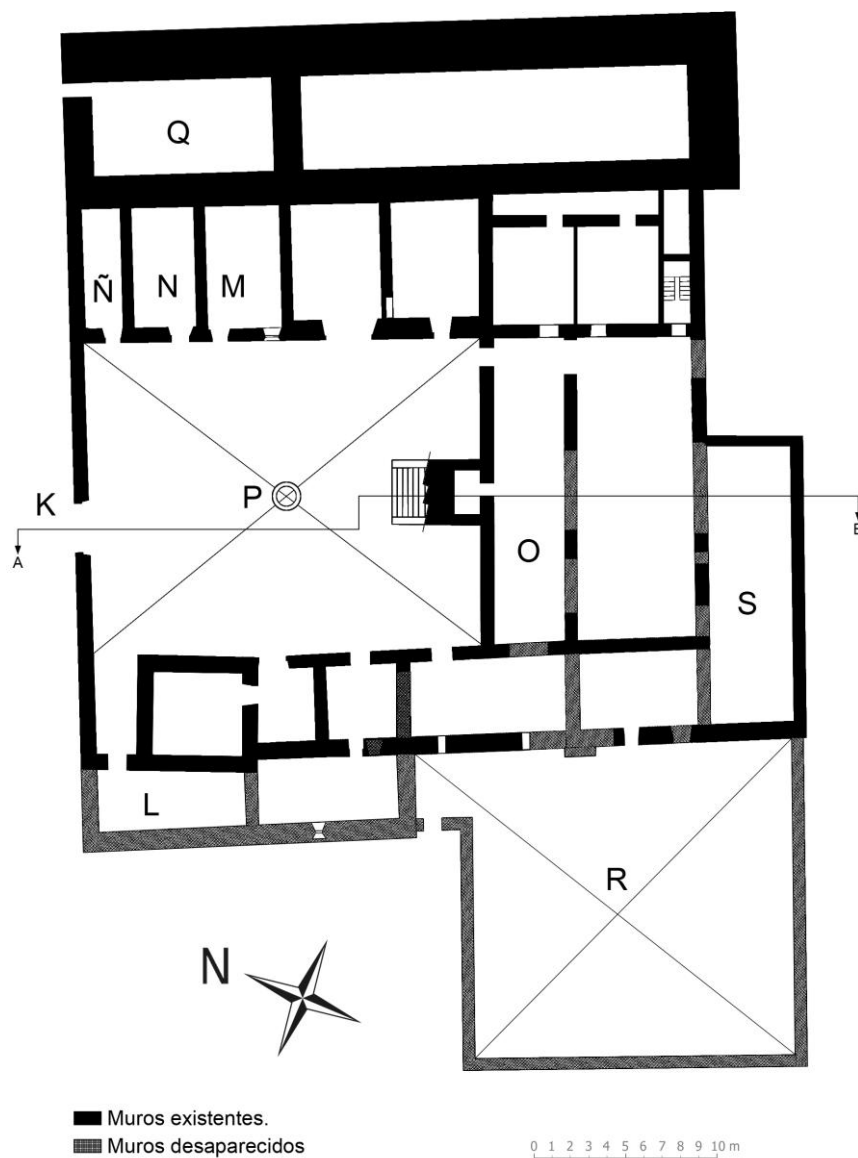
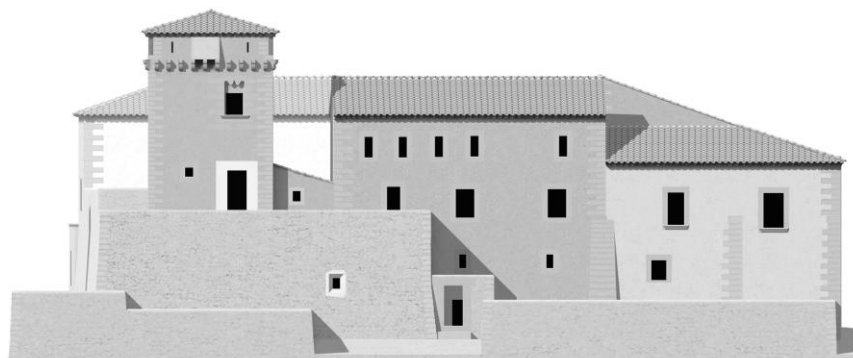
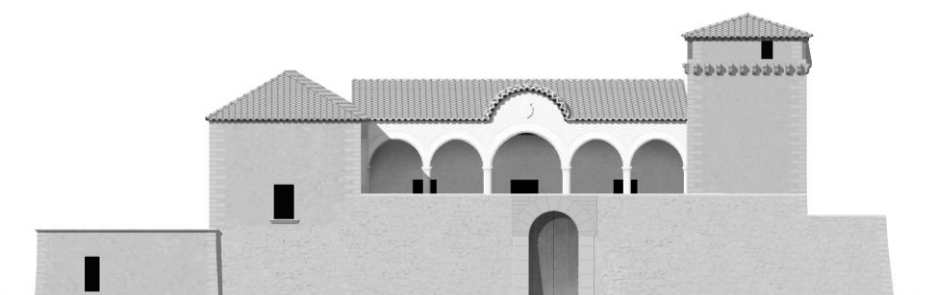


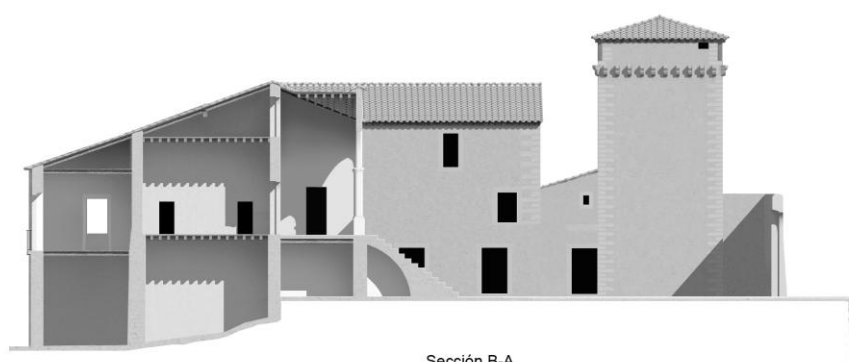
Fig. 39. Planta hipotética de la reforma barroca de *Son Mas*. Fase 5.



Alzado Suroeste



Alzado Noroeste



Sección B-A

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

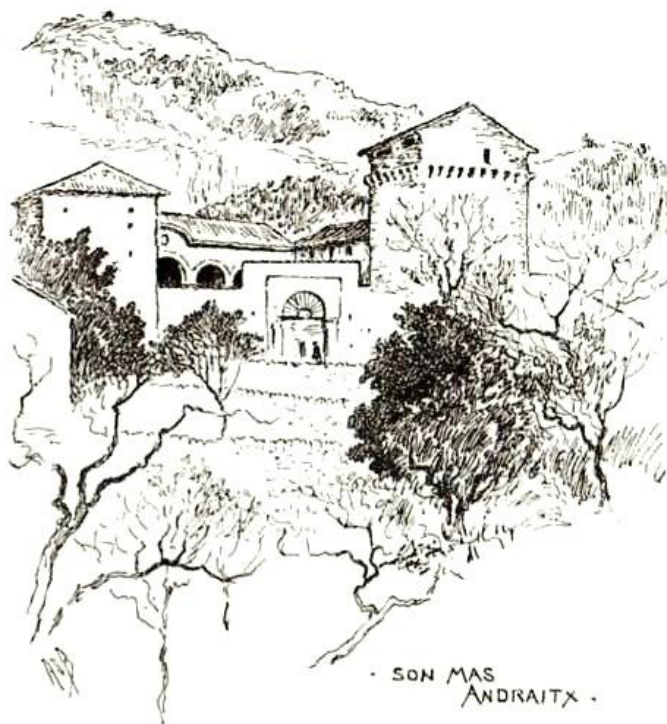
**Fig. 40.** Hipótesis de los alzados y sección de la reforma barroca de *Son Mas*. Fase 5.

Sin lugar a dudas, el elemento más destacable de esta reforma es la galería porticada que se levantó frente a la fachada de la sala tardogótica, sobre el cuerpo O (Figs. 39 y 40).

Hay que advertir que en la segunda década del s. XX, este pórtico fue sustituido por otra galería neogótica, que es la que todavía se conserva, sin embargo, contamos con toda una serie de documentos que nos han permitido reconstruir su estado original, como la descripción del archiduque:

*“Frente al arco de medio punto que sirve de entrada hay un pórtico al que se sube por una escalera de 16 escalones, esta galería está formada por cinco arcos apoyados en columnas octogonales y sobre el arco central, más alto, se ve un escudo, labrado en piedra, con una casa”* (Habsburgo-Lorena, 1958, págs. 44 y 45).

En los dibujos de este mismo autor también se puede distinguir parte de esta galería (Figs. 34 y 44), aunque se distingue mucho mejor en otro dibujo de Alexander Stuart Boyd, de 1909<sup>4</sup>, en el que se aprecia el escudo y el remate semicircular que se encuentra sobre el arco central (Fig. 41).

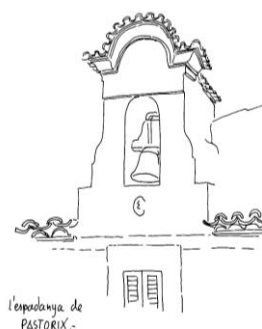


**Fig. 41. Son Mas en 1909, según Alexander Stuart Boyd.**

<sup>4</sup> Aunque este dibujo se publicó en 1911, fue realizado en diciembre de 1909, poco antes de la navidad y dos meses después de que la familia Stuart Boyd iniciara su viaje a las Baleares, a mediados de octubre del mismo año.



Aunque en el dibujo no se aprecia claramente, es de suponer que esta especie de frontón curvo estaría coronado con un alero de tejas, al igual que lo estaban otras partes del edificio que Stuart Boyd representó de la misma manera, como el portal de entrada y la parte rectilínea del alero que corría sobre los arcos laterales del pórtico (compárese dicho dibujo con las figs. 44 y 45). Además este tipo de frontispicio rematado con tejas fue muy habitual en la arquitectura barroca local (Figs. 42 y 43).



**Fig. 42.** Espadaña de la posesión de *Pastoritx*, Valldemossa (García y Oliver).



**Fig. 43.** Frontispicio de la iglesia de Santa María de Andratx, de 1773.

Respecto al escudo, el hecho de que tuviera una casa indica que esta obra se realizó cuando todavía era propiedad de la familia Desmas, ya que la insignia de una rama de esta familia era una casa o masía<sup>5</sup>; y dado que poseyeron la posesión hasta 1716 (Rosselló y Bover, 1998, págs. 10 y 11), esta reforma tiene que ser anterior a esta fecha. Por otro lado, se debió realizar después de que se pintara el *cuadro dels moros*, en la segunda mitad del XVII<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Hay varias variantes en el escudo de este linaje, que van desde los que no tienen ninguna casa, fajados con flores de lis en distinto número, a los que cuentan con una casa en el centro, con fajas de fondo o sin ellas (Sanz Lacorte, J., s.f., *Desmas*. Obtenida el 21 de marzo de 2010, de [http://www.armoria.info/libro\\_de\\_armoria/DESMAS.html](http://www.armoria.info/libro_de_armoria/DESMAS.html)).

<sup>6</sup> Es curioso constatar que precisamente en estos años, entre finales del s. XVII y principios del XVIII, otras grandes casas de posesión de la zona como *Son Fortuny*, *Son Esteva* o *Son Orlandis* también fueron objeto de grandes reformas.



Fig. 44. *Son Mas* en el s. XIX. Grabado publicado por el archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena en *Las Baleares descritas por la palabra y el grabado*. Destaca la torre, el portal de entrada y en el interior del patio se distinguen las columnas del emparrado y parte del pórtico.



Fig. 45. Fotografía de Aguilar tomada a principios del s. XX cuando se llevaba a cabo la reforma neogótica, en la que se ve la torre gótica y el muro de cerramiento de la *claustra* de la reforma barroca.

En esta reforma también se amplió la *clastra* con un nuevo muro perimetral (K), en el centro del cual se encontraba el portal principal (Figs. 39 y 40), que es el que también se ve en otro de los dibujos del archiduque (Fig. 44) y en otra de las fotografías de Aguilar, en la que también se distinguen las hiladas de mampuestos (Fig. 45).

En el extremo Oeste de este murallón había una dependencia más baja adosada a la torre (L), que originalmente debió tener la cubierta plana (Fig. 40), y posteriormente se hizo el tejado inclinado que se ve en las Figs. 44 y 45. En estas imágenes de finales del s. XIX y principios del XX parece que este cuerpo era la casa del mayoral, aunque es probable que originalmente fuera una capilla, ya que las capillas de otras posesiones de la zona también solían tener la cubierta plana y también solían estar adosadas las torres, como sucede en otras casas de posesión como la Fase 9 de *Son Fortuny* (Págs. 73 y 74).

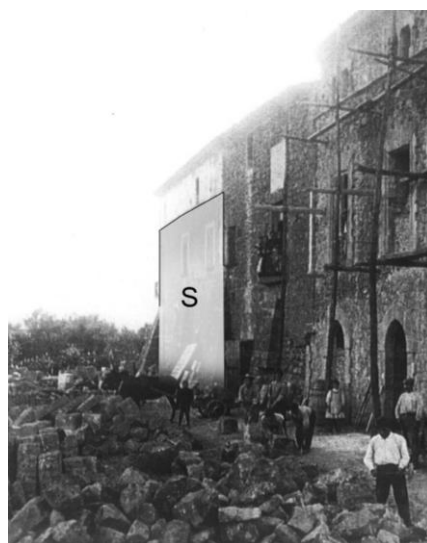
También se ampliaron y recrecieron las alas laterales de la *clastra* (M, N y Ñ), hasta alcanzar la misma altura que la de la sala tardogótica (Figs. 39 y 40). El crecimiento del flanco Suroeste es el que aparece señalado como Fase 5 en la Fig. 7.

En el centro de la *clastra* se hizo la cisterna (P), y en el extremo Norte también se amplió el aljibe (Q).

En la fachada Suroeste se hizo el huerto (R), que estaba cercado por un muro que se ve en la fotografía de la Fig. 5. Al mismo tiempo, en la fachada Sureste también se adosó el cuerpo S (véase planta de la Fig. 39), que se puede distinguir en otra de las fotografías de Aguilar, de principios del s. XX (Figs. 46 y 47). Como ya se ha mencionado antes, la altura inicial de este cuerpo parece corroborar que la cubierta de la sala tardogótica tenía la vertiente hacia atrás, ya que la altura de la línea del alero de dicho cuerpo S se correspondería con una cubierta que fuera la prolongación de la de la sala tardogótica, tal y como se ve en la reconstrucción hipotética de la Fig. 40.



**Fig. 46. Detalle de Fachada Sureste en el momento de su reconstrucción. Foto Aguilar.**



**Fig. 47. Restitución del crecimiento S.**

## FASE 6. SON MAS EN EL S. XIX.

Después de pertenecer a los Desmas durante más de dos siglos, *Son Mas* pasó por distintas familias nobles de las islas: a partir de 1716 fue de la familia Truyols, marqueses de La Romana (Rosselló y Bover, 1998, págs. 10 y 11); después fue vendida a los condes de Zavellà, y de estos pasó a los condes de Peralada; de quienes pasó otra vez a los Truyols, marqueses de la Torre, quienes la conservaron hasta principios del s. XX (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 204). Sin embargo, según el archiduque, en 1884 era del Marqués de Bellpuig (Habsburgo-Lorena, 1958, pág. 44).

En estos dos siglos se sucedieron toda una serie de ampliaciones y modificaciones que dieron como resultado el caserón que conocemos por las fotos de Aguilar (Figs. 5, 6, 41 y 46) y por los grabados del Archiduque (Figs. 34 y 42), que no sólo nos permiten hacer una reconstrucción gráfica del edificio tal y como era entonces (Figs. 48 y 49), sino que también han sido el punto de partida para plantear esta hipótesis de evolución arquitectónica.

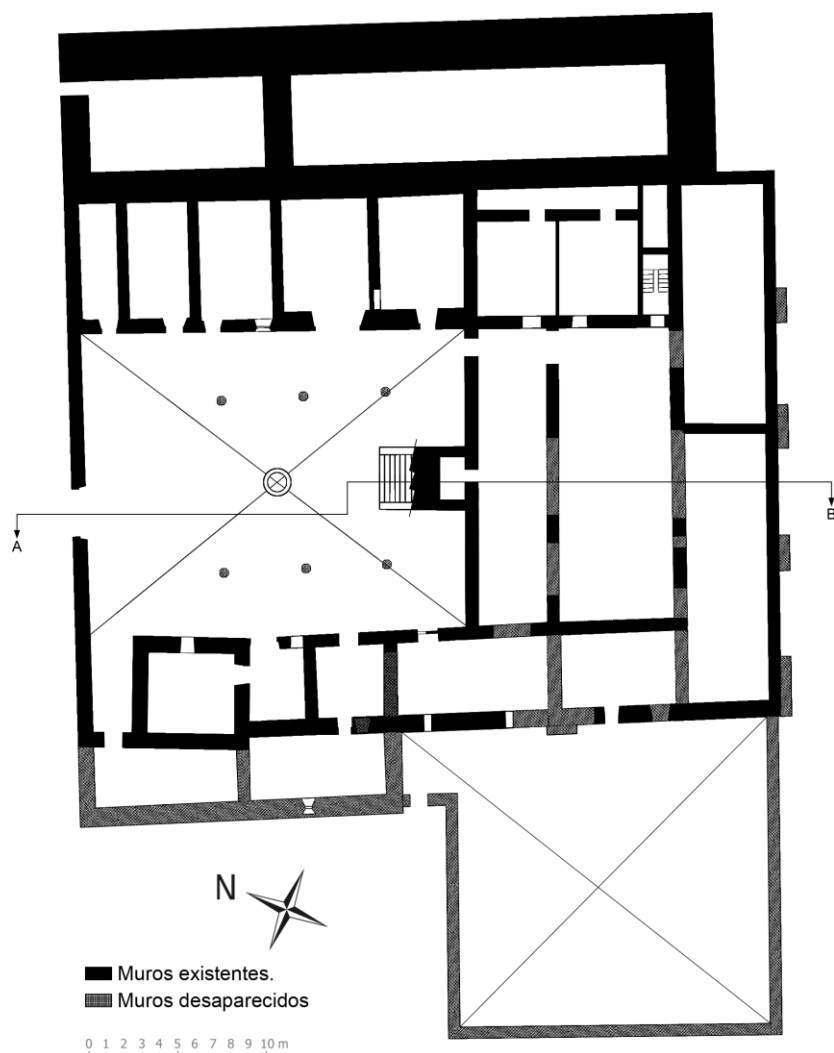
Además, contamos con los planos de la fase neogótica, que como ya hemos dicho, también nos permite conocer el trazado general de la planta del s. XIX ya que en esta reforma apenas se modificaron las líneas generales del caserón decimonónico (Fig. 4).

Estos documentos gráficos se complementan con la descripción del archiduque de 1884: *“Cerca del pueblo y sobre una pequeña altura está la posesión de Son Mas, propiedad del marqués de Bellpuig, destacándose su casa sobre un fondo de montañas, unas veces vestidas de pinar y otras desnudas, mostrando sus peladas peñas. El camino atraviesa una depresión del terreno donde se ven olivares y muchos cercados de chumberas. La casa está desprovista, exteriormente, de ornamentación, pero su conjunto tiene un aspecto vetusto muy pintoresco. Tiene a su izquierda una alta torre cuadrada ennegrecida por el tiempo, cubierta por un tejadillo y a un lado una ventana de arco conopial; quedan todavía las ménsulas que sostenían los matacanes que rodeaban su plataforma superior. En la clastra, se ve un parral sostenido por columnas octogonales de marés”* (Habsburgo-Lorena, 1958, pág. 44).

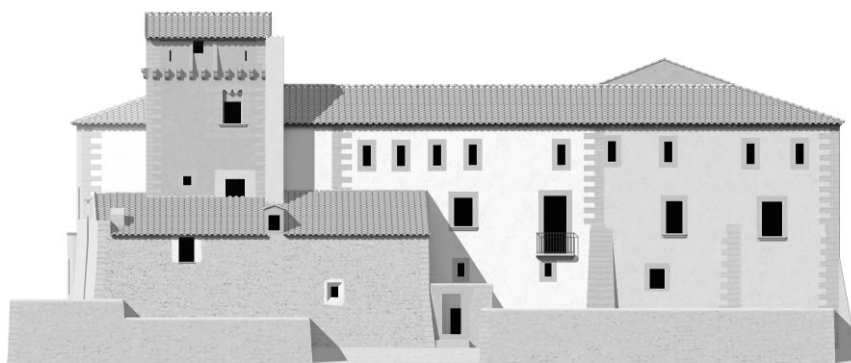
Después continúa describiendo el pórtico barroco que ya hemos tratado en la Fase 5, para continuar con otros detalles:

*“Detrás de la vivienda hay un aljibe grandísimo con dos fuentes y una escalera exterior. Desde la terraza que hay delante de la casa, se ven Andratx y su iglesia, los exten-*

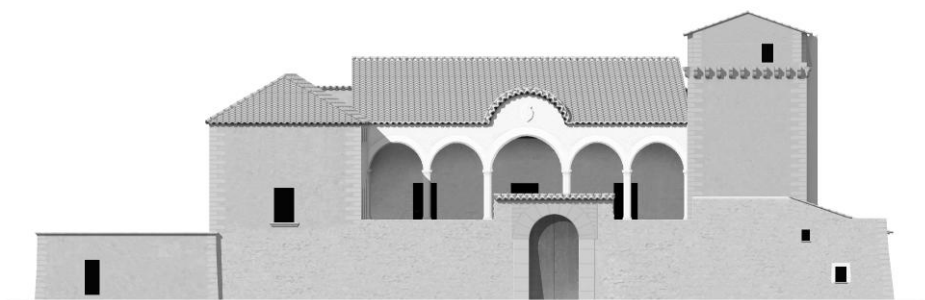
*sos olivares, las colinas, casi siempre con bancales y sobre ellas algunos molinos de viento; hacia el otro lado, se divisa todo el valle de Andratx, con su puerto, cerrando el paisaje la avanzada del Cap de la Mola. Junto a la casa existe un gran huerto con muchos naranjos, granados y otros árboles frutales”* (Habsburgo-Lorena, 1958, pág. 45). Después de que el archiduque pasara por allí, todavía se debieron hacer algunas modificaciones singulares, como el tímpano de madera del arco de entrada (Fig. 45), o la altísima chimenea que estaba adosada a la torre y tenía un coronamiento neogótico con almenas escalonadas, que de algún modo anticipa la reforma neogótica del siglo XX (Figs. 25 y 49). Sin embargo, cuando en 1909 los Stuart Boyd visitaron el viejo caserón, lo encontraron con dependencias vacías y en mal estado (Stuart Boyd, págs. 87-88).



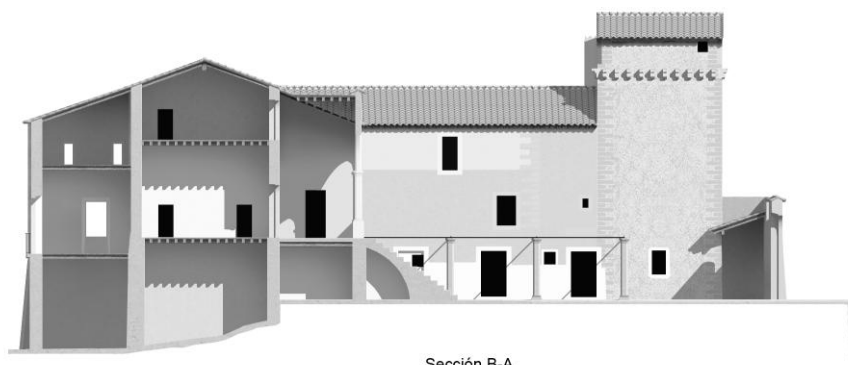
**Fig. 48.** Planta hipotética de la casa de *Son Mas* en el s. XIX y principios del XX. Fase 6.



Alzado Suroeste



Alzado Noroeste



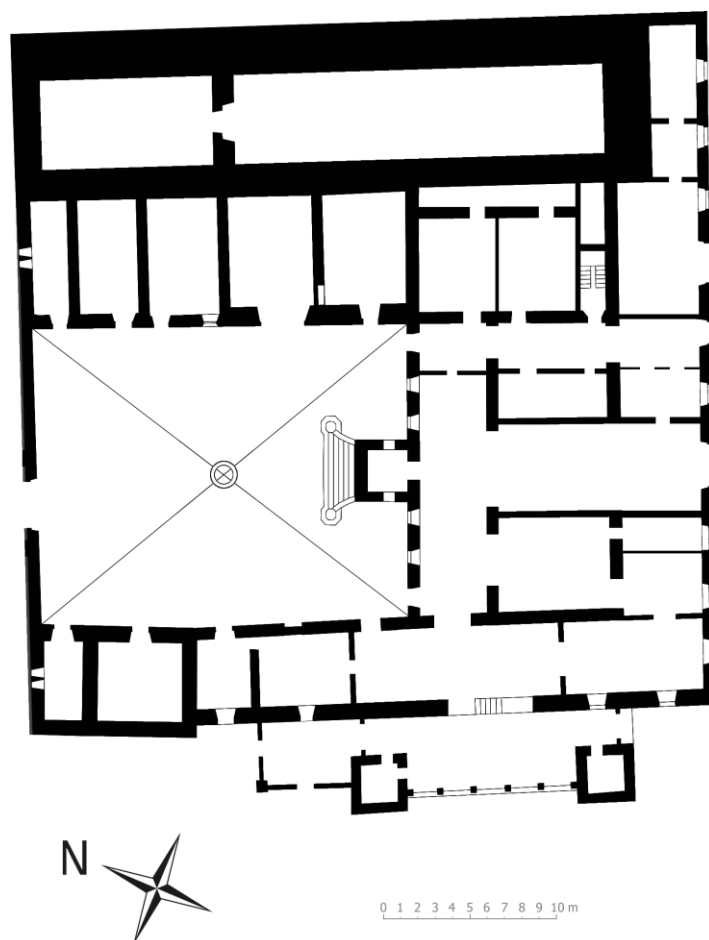
Sección B-A

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

Fig. 49. Alzados y sección de la casa de *Son Mas* en el s. XIX y principios del XX. Fase 6.

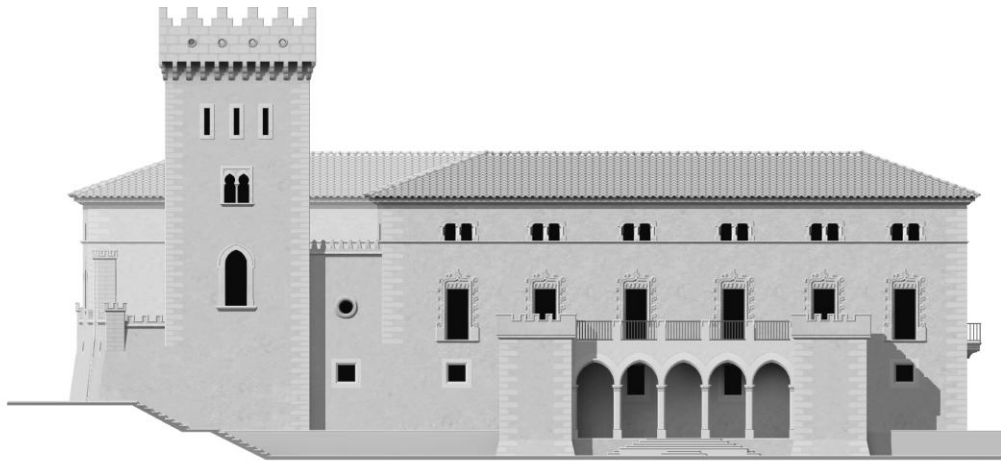
## FASE 7. LA REFORMA NEOGÓTICA.

A principios del s. XX Antonio Mulet i Ferragut compró la posesión de *Son Mas* a la familia Truyols, marqueses de la Torre, y después de 1909 emprendió la reconstrucción del viejo caserón transformándolo en un palacete neogótico<sup>7</sup> (Figs. 50 y 51).

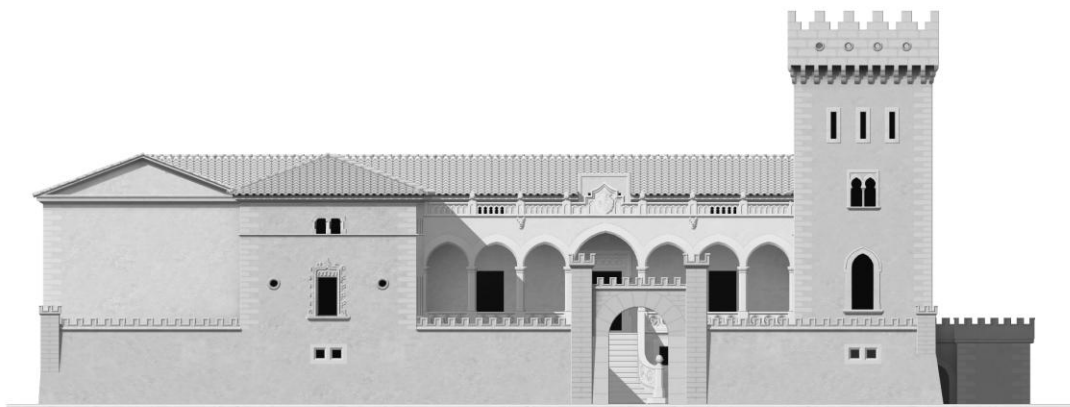


**Fig. 50.** Planta de la casa de *Son Mas* tras la reforma neogótica de principios del XX. Fase 7.

<sup>7</sup> En la edición dedicada a Andratx de la *Guia dels pobles de Mallorca* se dice que la reforma neogótica se inició a partir de 1883 (VV. AA., 2002, pág. 58), aunque debe ser más tardía, de la segunda década del s. XX, porque en 1909, cuando los Stuart Boyd pasaron por allí, todavía encontraron el caserón antiguo (Stuart Boyd, págs. 82-88). Por otro lado, cuando Ensenyat escribió su *Historia de la Baronía de los señores obispos de Barcelona en Mallorca*, publicada en 1919, hacía poco que se había llevado a cabo esta reforma (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 204). Además, en las cuatro fotografías de Aguilar se puede ver que las obras todavía estaban poco avanzadas, y aunque no están fechadas, sabemos que este fotógrafo estaba activo hacia 1925 (Aguilar), por lo que la datación hacia la segunda década del s. XX es perfectamente posible.



Alzado Suroeste



Alzado Noroeste



0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

Alzado del portico neogótico

**Fig. 51.** Alzados de la reforma neogótica de *Son Mas*, de principios del s. XX. Fase 7.



En esta reforma se derribaron algunas partes del antiguo caserón como la casa del mayoral, y otras fueron parcial o totalmente reconstruidas, como la torre, la galería porticada o el huerto; mientras que el resto del edificio se ornamentó con almenas, arcos, molduras y diversos elementos escultóricos, que aportan un acusado carácter escenográfico, acorde con el gusto historicista de la época. De hecho este tipo de elementos decorativos fueron muy comunes, y los de *Son Mas* se pueden relacionar con los de otras reformas o construcciones de la isla. Sin ir más lejos, el mismo propietario de *Son Mas*, o algún otro miembro de la familia Mulet, en 1888 ya hizo una reforma neogótica en el predio de *Son Claret*, en el vecino municipio de Calvià<sup>8</sup> (Fig. 52).

Así mismo, existen otros referentes arquitectónicos concretos, como el portal de entrada de la posesión de *Raixa*, en Bunyola, construido en 1898 (Fig. 53), que es muy similar al de *Son Mas*.

Otro referente es el proyecto de restauración del palacio de *La Almudaina* de Palma, de 1884 (Fig. 54), que podría haber inspirado las galerías porticadas de *Son Mas*, especialmente la de la fachada Suroeste, flanqueada por dos torretas (Fig. 55).



Fig. 52. Vista de *Son Claret* con dos torres neogóticas que flanquean la casa (Sureda Milan).



Fig. 53. Portal de entrada a *Raixa* hacia 1910, los elementos escenográficos no sólo se limitan al portal, si no que se extienden por los muros colindantes (Obradors).

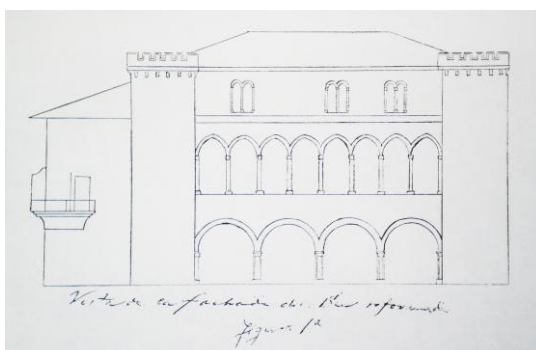


Fig. 54. Dibujo del proyecto de reforma de *La Almudaina*, detalle de la fachada Sur, 1884 (Estabén).

<sup>8</sup> Posesión de Son Claret, Calvià, Catálogo de Bienes a proteger, bienes arquitectónicos, nº 100 (Sin fecha). Obtenido el 18 de octubre de 2012 en: <http://www.admonline.calvia.com/CATALOGO/100.pdf>

En este punto detenemos la exposición de la evolución arquitectónica de las casas de *Son Mas*. Sin embargo, ésta no se detiene aquí, pues la siguiente fase constructiva es la que se puede ver en nuestros días, que se llevó a cabo entre 1996 y 1998, cuando el edificio se habilitó como ayuntamiento. Esta última reforma se centró en la estructura interior, y se podría decir que no afectó al aspecto exterior de la casa, si no fuera porque para sufragar esta reforma se urbanizaron las tierras del predio, quedando así integrado dentro de la trama urbana del pueblo. De la casa de posesión apenas quedan las fachadas y ni siquiera eso, porque esas fachadas son las que se hicieron en la reforma neogótica. En realidad, el s. XX sólo nos ha dejado un rastro de lo que fue la antigua alquería.



**Fig. 55.** Vista actual de la casa de *Son Mas* desde el Sur, con la galería neogótica flanqueada por torretas, y la torre por detrás.

## BIBLIOGRAFÍA.

AGUILAR (Circa 1925). Simpática niña con traje regional y castañuelas. Consultado el 18 de octubre de 2012 en: <http://www.todocoleccion.net/simpatica-nina-traje-regional-castanuelas-fot-aguilar-palma-mallorca-circa-1925~x9123600>).

ALCOVER, A. M.; MOLL, F. DE B. (1980). *Diccionari Català-Valencià-Balear*. Palma: Ed. Moll.

ALCOVER, A. M.; MOLL, F. DE B. (2002). *Diccionari Català-Valencià-Balear*. [versión electrónica]. Institut d'Estudis Catalans, Ed. Moll. En: <http://dcvb.iecat.net/>

AJUNTAMENT D'ANDRATX (Ed.) (2008). *Fotografies de Rafel Ferrer*. Palma.

AYUNTAMIENTO DE CALVIÀ (s. f.) Catálogo de Bienes a proteger, bienes arquitectónicos, nº 100. En: <http://www.admonline.calvia.com/CATALOGO/100.pdf>

BARCELÓ CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G. (2006). *La Ciudad de Mallorca, la vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval*. Palma: Lleonard Muntaner Editor.

BERARD, G. (1983). *Viaje a las villas de Mallorca, 1789*. Palma: Luis Ripoll.

BORDOY BORDOY, M.J.; LLADÓ CAPÓ, J.C.; MARTÍNEZ GALLARDO, S.; MÁS FLORIT, C. (2006). *El patrimoni arqueològic d'Andratx: breu aproximació*. En I Jornades d'estudis locals d'Andratx (págs. 49-60). Palma: Ajuntament d'Andratx.

ENSEÑAT PUJOL, J. B. (1983). *Historia de la Baronía de los Señores Obispos de Barcelona en Mallorca*. Edición facsímil de 1919-1920 de dos Tomos, reunidos en un solo volumen. Inca: Ajuntament d'Andratx.

ESTABÉN RUIZ, F. (1975). *La Almudaina, Castillo Real de la Ciudad de Mallorca*. Palma: Asociación Española de Amigos de los Castillos, sección provincial de Baleares.

*Estims* (1685). Arxiu del Regne de Mallorca, D-1254. Palma.

FENTRESS, E. (2000). *Social relations and domestic space in the Magreb*. En Bazzana, A.; Hubert, E. (Dirs.), *Castrum 6; Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen au Moyen Âge* (págs. 15-25). Madrid: Casa de Velázquez-Ecole Française de Rome.

FERNÁNDEZ LEGIDO, R. (2013). *Possessions de Palma*. En: <http://www.possessionsdepalma.net/>

GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (1998). *La casa popular mallorquina. Influencias de Roma, el islam y Cataluña*. Palma: Olañeta.

*Gran Enciclopedia de Mallorca* (1988-1997). Palma: Promomallorca.

HABSBURGO, L. S. (Archiduque Luis Salvador de Austria) (1958). *Los pueblos de Mallorca, la parte Meridional de la Isla*. De la Obra Las Baleares descritas por la palabra y el grabado vol. VII. Edición traducida por J. Sureda Blanes. Palma: Imp. Mossén Alcover.

HABSBURGO LORENA, L. S. (Archiduque Luis Salvador de Austria) (2000). *Mallorca. Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo*. Palma: Olañeta.

QUETGLAS BAUZA, F. M. (2006). *Son Orlandis (segles XVI-XVII). Aproximació crítica als factors determinants del seu procés evolutiu*. Palma: Lleonard Muntaner Editor.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1978). *Història d'Andratx ss. XIII y XIV*. Palma: Grafiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1979). *Història d'Andratx s. XV*. Palma: Grafiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1989). *Crònica d'Andratx ss. XIII-XV*. Palma.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1998). *Son Mas*. Palma: Ajuntament d'Andratx.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1999). *Història d'Andratx s. XVI*. Palma: Ajuntament d'Andratx.

SANZ LACORTE, J., (s.f.). *Desmas*. Obtenida el 21 de marzo de 2010, de: [http://www.armoria.info/libro\\_de\\_armoria/DESMAS.html](http://www.armoria.info/libro_de_armoria/DESMAS.html)

STUART BOYD, M. (2012). *Las Islas Afortunadas. Vida y viaje en Mallorca, Menorca e Ibiza*. Traducido por ABAD INDARTE, J. M. de la edición de 1911, publicada bajo el título: *The Fortunate Isles*. España: Pasión por los libros.

VV.AA. (2002). *Guia dels pobles de Mallorca. Andratx*. Inca: Hora Nova S.A.

VIBOT, T. (2007). *Possessions de Mallorca (II)*. Pollensa: El Gall Editor.

## **TESTIMONIOS ORALES.**

LLADÓ CAPÓ, J. C., técnico de patrimonio del *Ajuntament d'Andratx*, entrevistas personales periódicas entre 2007 y 2013.

## **FUENTES ICONOGRÁFICAS.**

La mayor parte de las imágenes son del autor, excepto las siguientes:

Fig. 1: *Son Mas hacia los años 20*. Fotografía de Rafael Ferrer en AJUNTAMENT D'ANDRATX (Ed.) (2008). *Fotografies de Rafel Ferrer*. Palma. Pág. 107.

Fig. 4: Planta de *Son Mas* plano de 1996, de la Unidad de Proyectos del Ayuntamiento de Andratx. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 5: *Son Mas visto desde el Suroeste a principios del s. XX*. Foto Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 6: *Vista del interior de la clastra*. Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 10: *Detalle de la fotografía de la fachada Suroeste a principios del s. XX*. Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 12: *Viviendas rurales del valle del Tichka*. Marruecos. En GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (1996). La casa popular mallorquina. Influencias de Roma, el islam y Cataluña. Palma: Olañeta. Pág. 87).

Fig. 15: *Vista del interior de la clastra*. Foto Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 18: *Detalle del fresco del Palacio Aguilar*, Barcelona, hacia 1280. Museu Nacional d'Art de Catalunya (Barcelona).

Fig. 19: *Detalle de la fotografía de la fachada Suroeste a principios del s. XX*. Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 22: *Son Berga*, Palma. Foto Fernández Lejido. Possessions de Palma. Net. En: [http://possessionsdepalma.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=38%3Ason-berga&catid=1%3Aparroquia-de-santa-creu&Itemid=15&limitstart=4](http://possessionsdepalma.net/index.php?option=com_content&view=article&id=38%3Ason-berga&catid=1%3Aparroquia-de-santa-creu&Itemid=15&limitstart=4)

Fig. 23: *Detalles de las casas de la Ciutat de Mallorca de la tabla de Sant Jordi de Pere Nissard*, hacia 1470. Museo Diocesano de Palma.

Fig. 25: *Estado de la torre de Son Mas a principios del s. XX desde el Oeste*. Detalle de una fotografía de Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 28: *Estado de la torre de Son Mas a principios del s. XX desde la clastra*. Detalle de una fotografía de Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 33. *Son Mas en el detalle del Cuadro dels moros*. Pintura anónima de la segunda mitad del XVII. Iglesia de Santa María de Andratx.

Fig. 34. *Son Mas en el s. XIX*. En HABSBURGO, L. S. (1958). Los pueblos de Mallorca, la parte Meridional de la Isla. De la Obra Las Baleares descritas por la palabra y el

grabado vol. VII. Edición traducida por J. Sureda Blanes. Palma: Imp. Mossén Alcover. Pág. 44.

Fig. 37: *Estado de la torre de Son Mas a principios del s. XX desde el Norte*. Detalle de una fotografía de Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 41: *Son Mas en 1909, según Alexander Stuart Boyd*. En STUART BOYD, M. (2012). Las Islas Afortunadas. Vida y viaje en Mallorca, Menorca e Iviza. España: Pasión por los libros. Pág. 82.

Fig. 42: *Espadaña barroca de la posesión de Pastoritx (Valldemossa)*. En GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1986). Cases de possessió. Palma: COAIB. Pág. 159.

Fig. 44: *Son Mas*. En HABSBURGO LORENA, L. S. (2000). Mallorca. Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo. Palma: Olañeta. Pág. 410.

Fig. 45: *Fotografía de Aguilar tomada a principios del s. XX desde el Norte*. Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 46: Detalle de Fachada Sureste en el momento de su reconstrucción. Foto Aguilar. Cortesía del Ayuntamiento de Andratx.

Fig. 52: *Son Claret*, Calvià. En Sureda Milan, A., (2008), Capdellà-Graner des Delme-t. Galatzó. Obtenida el 25 de marzo de 2010, de:  
<http://webs.ono.com/t.galatzao/slides/T.Galatzao-005.html>

Fig. 53: *Entrada a Raxa*. J. Obradors hacia 1910. Obtenida el 30 de mayo de 2012 en:  
<http://www.todocoleccion.net/postal-palma-mallorca-entrada-raxa-j-obradors-ca-ano-1910~x36892693>

Fig. 54: *Dibujo del proyecto de reforma de La Almudaina, detalle de la fachada Sur, 1884*. En ESTABÉN RUIZ, F. (1975). La Almudaina, Castillo Real de la Ciudad de Mallorca. Palma: Asociación Española de Amigos de los Castillos, sección provincial de Baleares.

## 2. LAS CASAS DE *BENIORELLA*, DESPUÉS *SON FORTUNY*<sup>9</sup>.



**Fig. 56.** Vista de las casas de *Son Fortuny*, antigua *Beniorella*.

---

<sup>9</sup> El autor ya publicó un estudio previo de estas casas de posesión en las *I Jornades d'estudis locals d'Andratx*, págs. 121-133, y en la revista *Castillos de España*, nº 140, 2005, págs. 50-55, sin embargo, el estudio que aquí se presenta supone una corrección y ampliación de la primera hipótesis de evolución.



*Beniorella* o *Beniaurela* era el nombre de una alquería de época islámica que se ubicaba a ambos lados de la *Serra de Sa Talaia*, una pequeña cadena montañosa que se encuentra entre el valle de *Peguera* (en el actual término de Calvià) y el de *Es Camp de Mar* (en el de Andratx) (Fig. 57). En el lado de Calvià se encontraban los rahales de *La Torrada* o *Peguera* y *Son Boira* (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 236 y 237), mientras que en el lado de Andratx hay varios yacimientos de época islámica como *Es Clot de s'Argila* o *s'Olivaret*, y el que debió ser el asentamiento más importante, *Beniorella*, que posteriormente se convertiría en la casa de posesión que hoy se conoce como *Son Fortuny*<sup>10</sup>.

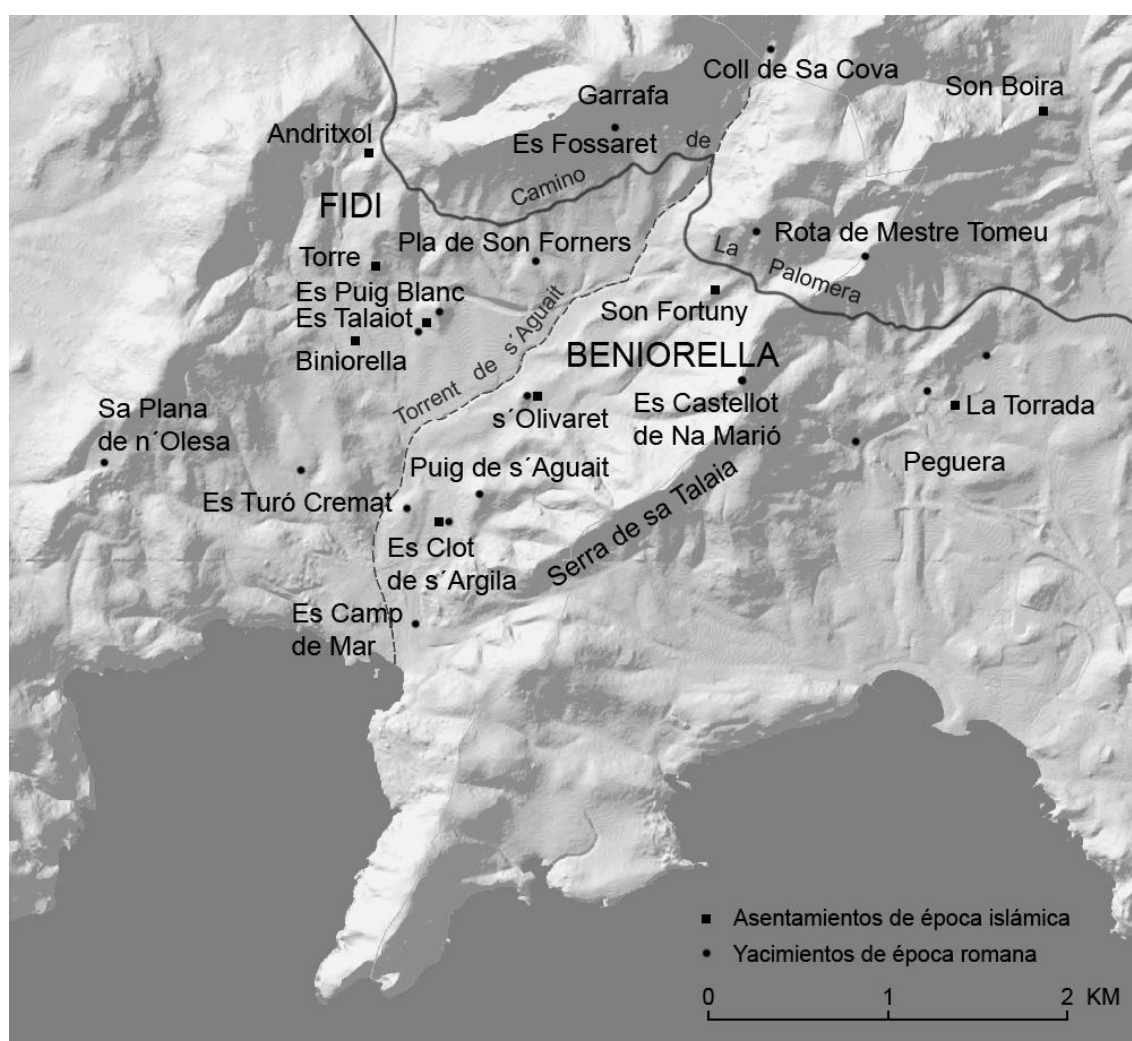


Fig. 57. Mapa de la alquería *Beniorella* con los distintos asentamientos romanos y de época islámica.

<sup>10</sup> Según Joaquín María Bover (1996, pág.180, citado por Sastre Balaguer, 2006-2008), *Son Fortuny* también pertenecía a la alquería *Mossaptà*, aunque no tenemos ninguna otra noticia sobre este topónimo.

El nombre de *Beniorella* o *Beniaurela*, combina el prefijo árabe *Beni* (hijos de...) con *aurela*, forma latina que significa literalmente *doradita* u *orejita*, aunque es más probable que venga del nombre propio *Aurelia*<sup>11</sup>. Por tanto, parece que se trata de un antropónimo de origen romano o de época bizantina; y de hecho, casi todos los asentamientos islámicos de esta alquería se asientan sobre lugares que ya estaban ocupados en época romana, y que a su vez se remontan a poblados o asentamientos talayóticos (véase mapa de la Fig. 57).

El nombre actual de *Son Fortuny*, proviene de la familia Fortuny, que poseyó *Beniorella* desde finales del s. XV hasta el s. XVIII. Sin embargo, el antiguo topónimo se conserva en la forma de *Biniorella*, y designa una posesión que se encuentra en la vertiente Oeste del valle de *Es Camp de Mar*, que fue un nuevo predio que se segregó de *Son Fortuny* a principios del s. XIX, adoptando el antiguo nombre. Aunque hay que advertir que en la Edad Media el territorio de esta posesión no formaba parte de *Beniorella*<sup>12</sup>.

En cuanto al origen de la casa de posesión de *Son Fortuny*, como ya hemos dicho, se formó a partir de uno de los asentamientos islámicos de *Beniorella*; y a su vez, lo más probable es que, en este caso, las casas de época islámica también se levantarán sobre un asentamiento romano; porque a pesar de que no tengamos constancia arqueológica de ello, sí contamos con toda una serie de indicios que apuntan a esa posibilidad:

En primer lugar hay que hacer mención a la propia orografía del enclave, ya que las casas se levantan sobre una plataforma de planta rectangular situada en lo alto de un promontorio, a 125 m sobre el nivel del mar, desde el que se divisa toda la bahía de *Es Camp de Mar* (que antiguamente era conocido como *Port Andritxol*). Este cerro presenta un pronunciado escarpe por el lado Sureste; mientras que las vertientes del norte y del

---

<sup>11</sup> Hipótesis planteada por Bover (Rosselló y Bover, 1978, pág. 216).

<sup>12</sup> En la documentación medieval consta que en 1323, *Beniorella*, lindaba con otras alquerías que se encontraban en el valle de *Es Camp de Mar*: la de Arnau Alemany, que era una parte de la misma *Beniorella*; la alquería de Guillem Cabot, que se llamaba *Fidi*; y con la alquería de un tal Ponç Sa Bassa. Así mismo, en 1324, este Ponç Sa Bassa dio su alquería en establecimiento a Pere Blanc, haciendo constar que se extendía hasta el mar y lindaba con *Beniorella*, y que tenía casas y otras pertenencias (*Ibid.*, págs. 207 y 208). De este Pere Blanc debe venir el nombre de *Es Puig Blanc*, un pequeño cerro que estuvo ocupado desde la antigüedad hasta la Edad Media, junto al cual todavía se conserva la muralla de un poblado talayótico conocido como Es Talaiot de Biniorella, que siguió habitado en época romana (Bordoy *et al.*, págs. 56 y 57).

En 1407, esta parte del valle estaba integrada en la alquería *Fidi*, que por entonces también se llamaba *Andritxol*, de hecho, la bahía de *Es Camp de Mar* se llamó *Port Andritxol* hasta el s. XIX (Rosselló y Bover, 1999, pág. 126).

Posteriormente, entre 1542 y 1544, esta parte *Andritxol* pasó a formar parte de *Beniorella* o *Son Fortuny*, hasta que a principios del s. XIX, se volvió a segregar de *Son Fortuny*, formándose un nuevo predio que recibió el nombre de *Biniorella*, de esta manera se recuperaba el antiguo topónimo, aunque con otra forma y en otro lugar, perdiéndose definitivamente en su ubicación inicial.

oeste están escalonadas con altos bancales, hasta el punto de que uno de ellos puede que sea parte de una antigua muralla reconstruida (véase en Fig. 58, el largo muro que rodea las casas por el Oeste, así como la forma rectangular del promontorio).



Fig. 58. Vista aérea del conjunto de casas de *Son Fortuny* (fuente: Google Earth).

El único lado por el que la orografía permite un acceso cómodo es el Noreste, donde la loma se extiende hasta el *Coll de s'Alemany*, dando acceso directo al camino de *La Palomera*, que ya existía en época romana. Justo en este punto hay una fuente de agua con restos de una canalización de época islámica que llega hasta las casas (Bordoy *et al.*, pág. 50).

Además, junto a este asentamiento se encuentra el *Castellot de Na Marió* (Fig. 59), una pequeña cumbre con una fortificación talayótica (Bordoy *et al.*, pág. 52), que se encuentra en la cresta de la sierra de *Sa Talaia* (nombre que seguramente hace referencia a dicho *castellot*). Esta atalaya natural se encuentra a 287 m sobre el nivel del mar y desde ella se domina visualmente todo el territorio de la antigua alquería (los valles de *Peguer* y de *Es Camp de Mar*), sus respectivos accesos marítimos y el paso del camino de *La Palomera* por el *Coll de s'Alemany*.

Por tanto, la estratégica situación de las casas de *Son Fortuny*; junto con la persistencia del nombre latino; y las estructuras romanas y talayóticas que las rodean, permiten aventurar que este enclave estuvo habitado desde la antigüedad, prácticamente sin interrupción. Y no sólo eso, sino que además, de todos los asentamientos de la antigüedad que hubo en el territorio de la alquería, es muy probable que fuese precisamente en éste donde se diera una persistencia de la población tardo-romana, que pudo transmitir el topónimo latino a los pobladores de época islámica<sup>13</sup>.

Actualmente, *Son Fortuny* es un gran caserón de carácter señorial, resultado de las grandes reformas llevadas a cabo entre los ss. XVII y

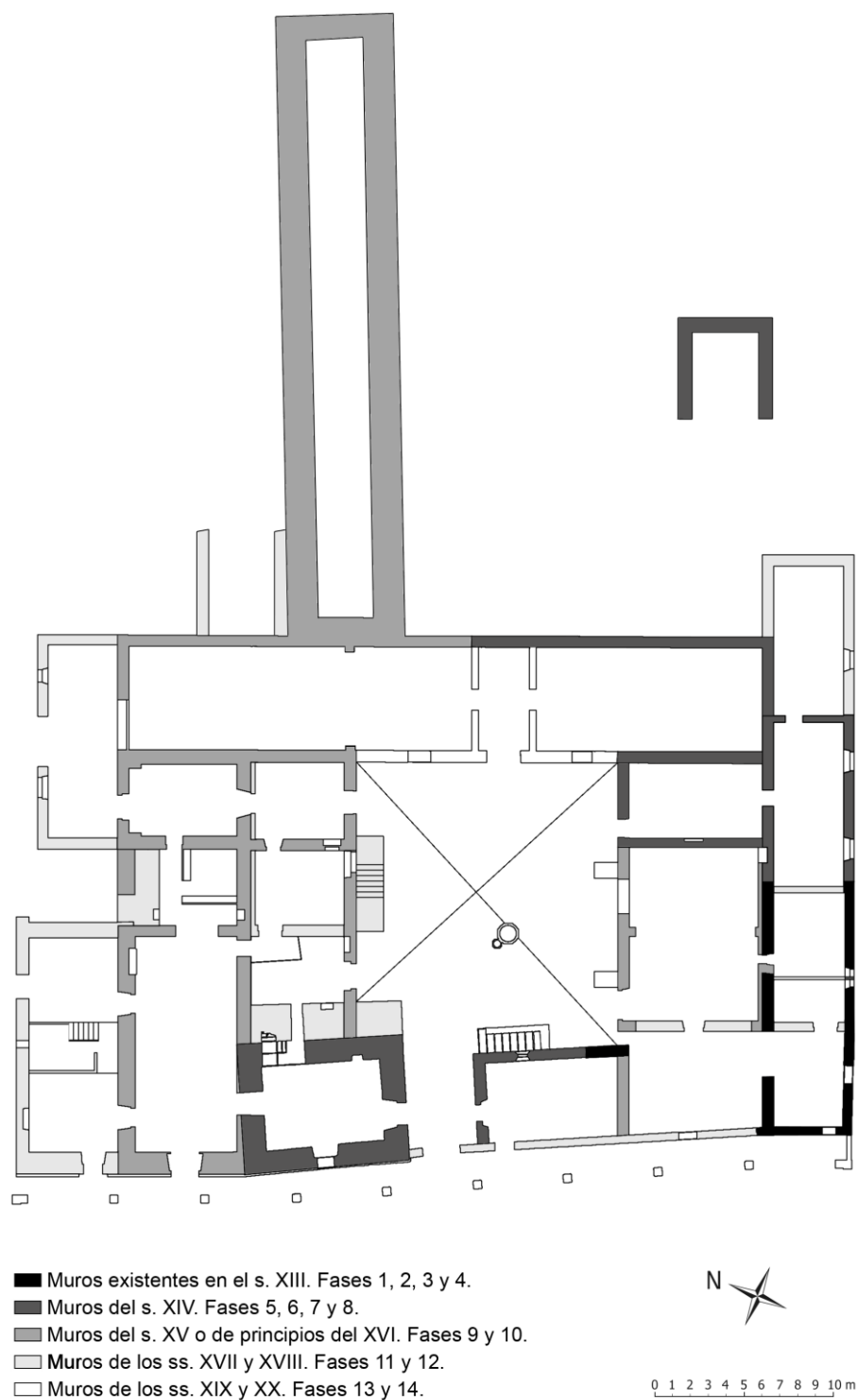


**Fig. 59.** *Es Castellot de Na Marió* visto desde la terraza delantera de *Son Fortuny*.

XVIII, y de las intervenciones puntuales que se han realizado desde entonces (Fig. 60). Aún así quedan numerosos vestigios de las casas anteriores, algunos de ellos todavía se pueden reconocer a simple vista, mientras que otros han sido descubiertos en las remodelaciones realizadas por los actuales propietarios en los últimos años.

Así mismo, la labor de medición y el posterior trazado de la planta que llevamos a cabo para el presente estudio, nos ha permitido tomar conciencia de los distintos grosores de sus muros, lo que también permite distinguir diferentes fases constructivas; de modo que, en conjunto, tenemos datos suficientes para plantear una hipótesis de la evolución arquitectónica de esta casa, que pasamos a describir, al tiempo que intentaremos hacer una aproximación cronológica de esta evolución.

<sup>13</sup> Esta última especulación se basa en el hecho de que esta continuidad del poblamiento, desde la época romana hasta la época islámica, no se ha registrado en ninguna de las prospecciones o excavaciones que se han llevado a cabo en los antiguos yacimientos del territorio que comprendía la alquería. En la mayor parte de ellos, el material antiguo más reciente que se registra es de época romana alto-imperial, y de este hay un salto temporal hasta los de época medieval islámica (Bordoy *et al.*, pág. 50). En el único asentamiento del que hay constancia que estuvo ocupado en la Antigüedad Tardía, más concretamente en época bajo-imperial, es el de *Es Turó Cremat*, y precisamente en este no hay material de época islámica (Bordoy *et al.*, pág. 50). Por tanto, es muy probable que esa persistencia de la antigüedad tardía a la época islámica se diera únicamente en el asentamiento de las casas de *Son Fortuny*. No en vano éste era el núcleo principal de la *Beniorella* medieval, donde justamente se conservó el nombre latino.



**Fig. 60.** Planta de la casa principal de *Son Fortuny*. Estado actual con las principales fases constructivas.

## FASE 1. LA CASA INICIAL DE *BENIORELLA*.

Los muros más antiguos que hemos podido identificar pertenecen a una pequeña casa a la que vamos a llamar cuerpo A o Fase 1 (Fig. 61).

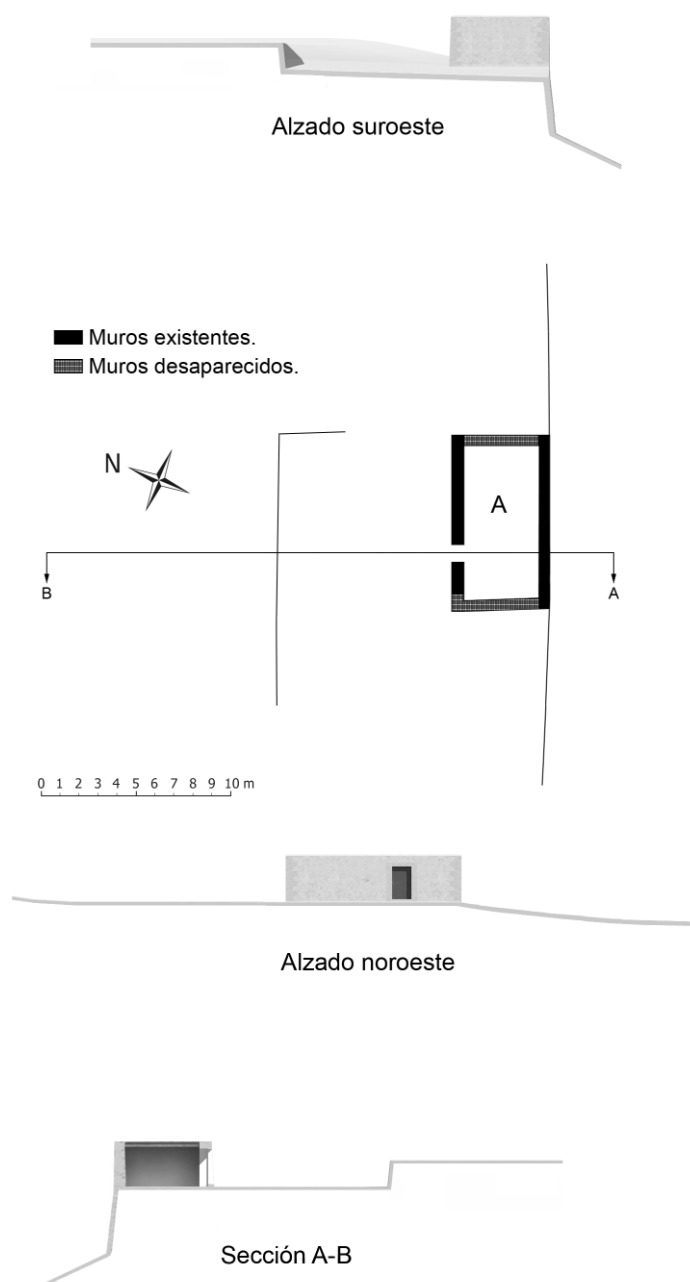


Fig. 61. Reconstrucción hipotética del cuerpo A o Fase 1 de *Beniorella*.

Los restos de esta pequeña casa se encuentran cerca del extremo sur del actual caserón, justo en el borde del escarpe del promontorio, y tan sólo se conservan dos de sus muros: uno se encuentra prácticamente enterrado en el interior del edificio, mientras que el otro se puede ver desde el exterior, por el lado de dicho escarpe, aunque también está oculto por la vegetación (Fase 1 de la Fig. 63).

Estos dos muros, de unos 60 cm de grosor, delimitan un habitáculo rectangular de 5'2 m de ancho por 9'2 m de largo, y una altura de 2'4.

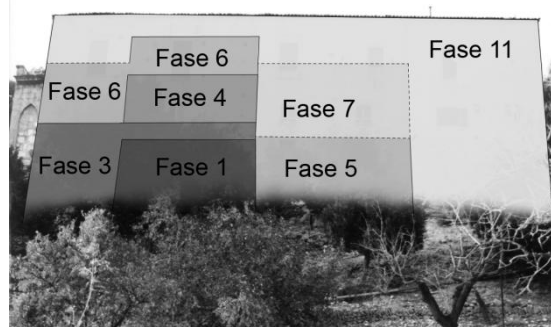
En cuanto a la cubierta, sabemos que en un momento dado fue una terraza plana, ya que como veremos, en la Fase 3 se recrecieron los muros formando el parapeto de esta terraza (Fig. 63). Aunque originalmente pudo ser a dos aguas, con la jácena apoyada sobre algún puntal, tal como era habitual en las barracas medievales de estas proporciones.

También cabe la posibilidad de que por entonces ya hubiera un muro de cerramiento que formara un patio. De hecho hay constancia de que posteriormente lo hubo, y es posible que ya existiera desde el principio, o que éste se reconstruyera después. Fuese como fuese, con muro de cerramiento o sin él, existía un espacio más o menos cuadrado que hacía la función de patio.

Del mismo modo es muy probable que hubiera más casas en lo alto de esta colina, pero no ha quedado ningún rastro visible de ellas, o no hemos podido identificarlas. En cualquier caso, dado que esta construcción es la más antigua de la actual casa de posesión, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que ya existía en época islámica; y de hecho, se corresponde con el tipo de vivienda más elemental, y por tanto más habitual de las zonas rurales en esta época.



**Fig. 62. Son Fortuny visto desde el Sureste.**



**Fig. 63. Restitución de las fases constructivas sobre la fachada sureste de Son Fortuny.**

## FASE 2. LA PRIMERA ALGORFA DE *BENIORELLA*.

Junto a la casa inicial, se levantó otro cuerpo que vamos a llamar B o Fase 2, (Fig. 64).

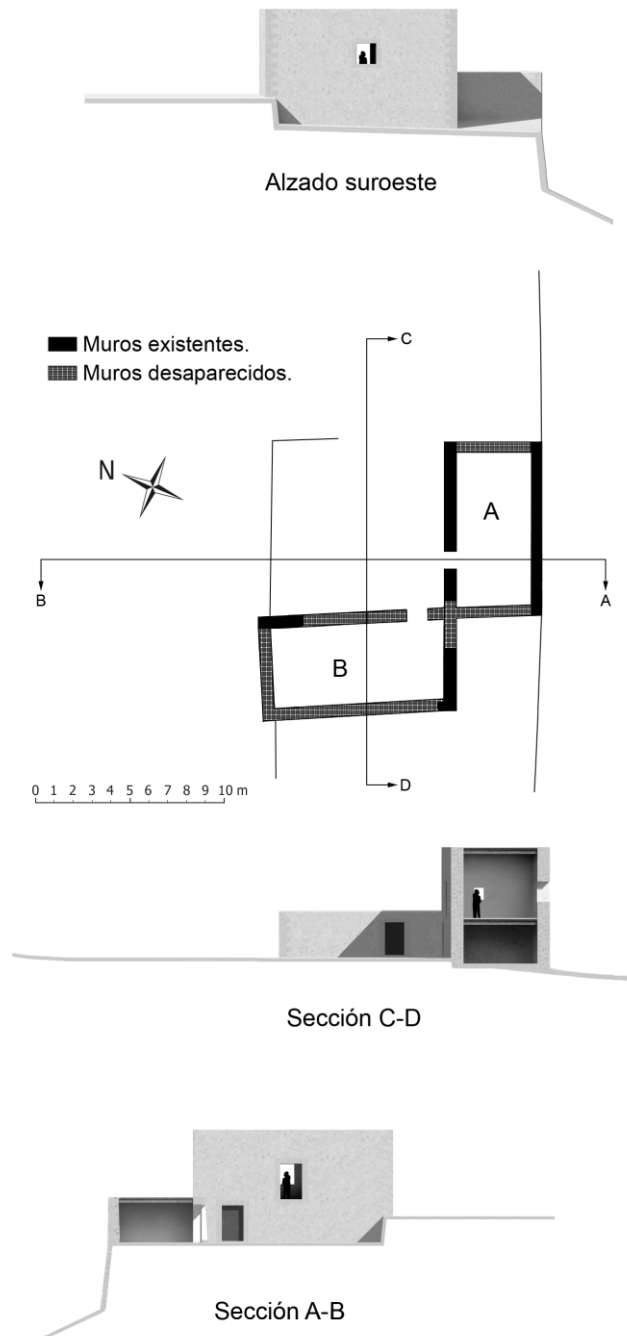


Fig. 64. Reconstrucción hipotética de la Fase 2 de las casas *Beniorella*.



Este cuerpo B era una *algorfa*, un tipo de casa que contaba con un piso elevado que también fue muy habitual en época islámica y en los siglos posteriores. Originalmente, las *algorfas* eran graneros o desvanes, aunque con el tiempo se usaron cada vez más como estancias o habitaciones, y en Mallorca, a menudo terminaron dando el nombre a las casas o cuerpos que contaban con este piso.

En la planta de la Fig. 64 podemos ver que esta *algorfa* se disponía perpendicular a la casa A, formando una L, lo que denota la intención de formar un patio, aunque no es seguro que éste patio se terminara de cerrar en este momento.

De esta nueva construcción sólo se conservan dos esquinas de sillares de *marès*, una se puede distinguir embutida en la fachada de la *clastrà*; y la otra en el muro de la fachada principal



**Fig. 65.** Vista de una parte de la fachada principal, donde se conserva la esquina de lo que fue el cuerpo B, bajo el pórtico de la fachada principal.



**Fig. 66.** Restitución de la esquina del cuerpo B, parte de la Fase 2.

(Figs. 65 y 66). Estas esquinas corresponden a los ángulos norte y sur de este cuerpo, por lo que podemos deducir que su planta era un rectángulo de unos 10'6 x 5'6 m, y el hecho de que ambas esquinas tengan una altura de 6'20 m nos permite suponer que tenía dos plantas y que la cubierta debía ser plana (Fig. 64), aunque tampoco podemos descartar la posibilidad de que fuera inclinada, a dos o a cuatro aguas.

Las diferencias constructivas entre el cuerpo A y el cuerpo B indican que se levantaron en momentos diferentes, y aunque no se aprecia claramente la superposición de una sobre a otra, podemos deducir que primero se levantó la casa unicelular A justo en el borde del promontorio (Fase 1), y después se adosó perpendicularmente el cuerpo B (Fase 2). Además, en principio también parece lógico suponer que la construcción más simple (cuerpo A) es anterior al otro edificio más complejo (B).

En cualquier caso, la datación de las siguientes fases constructivas que veremos a continuación sugieren que ambos cuerpos ya existían en época islámica, por lo que seguramente son anteriores al s. XIII, o a lo sumo de principios de este mismo siglo.

### FASE 3. EL CERRAMIENTO.

Esta Fase, es la continuación lógica de un plan de crecimiento que se había iniciado con la Fase 2, y no debió pasar mucho tiempo entre una y otra, aunque se distingue claramente que se llevó a cabo en un momento posterior.

Por un lado se añadió una pequeña habitación de volumen cúbico (C), entre los cuerpos A y B, que todavía es visible en la esquina Sur de la casa (véase la restitución de la Fig. 67 sobre la fotografía de la Fig. 65). Al mismo tiempo se recrecieron los muros del cuerpo A, formando un parapeto o pretil en la terraza (véase también esta Fase 3 en la restitución de las fases constructivas de la Fig. 68), que tenía continuidad sobre el cuerpo C, y su acceso debía ser desde el piso superior de la algorfa B.

En este momento ya debía existir el muro de cerramiento que formaba el patio entre las dos casas, de modo que la planta de todo el conjunto era cuadrada, de unos 15 m de lado, y teniendo en cuenta el desnivel del terreno, la puerta de entrada debía encontrarse en el lado Noreste. También es posible que por entonces se hubiera construido una escalera fija para acceder al piso superior de la algorfa (Fig. 71).

Esta fase todavía cabe datarla en época islámica, tanto porque estas estructuras son típicas de la arquitectura rural andalusí, como

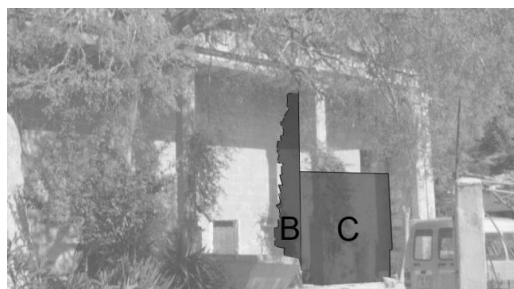


Fig. 67. Restitución en la que se señala el cuerpo C adosado a la esquina del B.

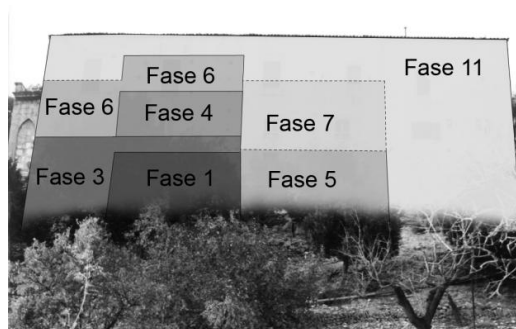


Fig. 68. Restitución de las diferentes fases constructivas sobre la fachada sureste de *Son Fortuny*.

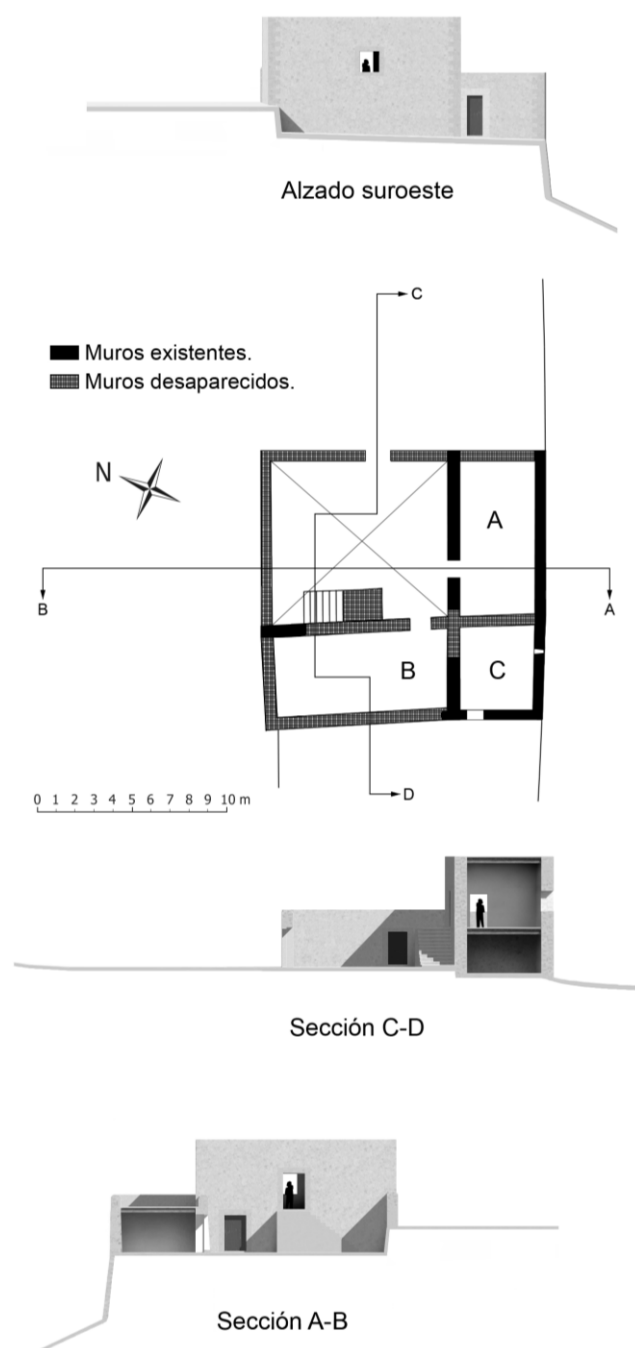


Fig. 69. La casa de *Beniorella* en la Fase 3, con el *Castellot de Na Marió* al fondo. Dibujo del autor.



Fig. 70. *Beniorella* en la Fase 3, tal y como sería vista desde el Sur. Dibujo del autor.

porque es la continuación del proceso constructivo que se inició en la fase anterior; y como ya hemos planteado, no debió transcurrir mucho tiempo entre una y otra. Aunque no se puede descartar que sea inmediatamente posterior a la conquista catalana.



**Fig. 71. Reconstrucción hipotética de la Fase 3 de las casas *Beniorella*.**

#### FASE 4. LA ALGORFA GEMELA DE *BENIORELLA*.

La siguiente ampliación consistió en la construcción de otra algorfa sobre el cuerpo inicial A, por lo que no afectó a la planta del conjunto (Figs. 72 y 73). Los muros de esta nueva algorfa se conservan integrados en el actual conjunto y tenían exactamente la misma altura que la primera. Las piedras de estos muros están dispuestas en hiladas horizontales con tendencia al *spicatum*, lo que también nos remite a la época islámica, o a los años inmediatamente posteriores a la conquista de 1229.<sup>14</sup>

Asimismo, es curioso constatar que el vano del piso superior se encontraba justo en el centro de su fachada (véase la sección C-D de la Fig. 73).

A juzgar por el tipo de construcción y por la disposición de las piedras, cabe pensar que esta segunda algorfa es todavía andalusí; aunque al igual que la Fase 3, cabe la posibilidad que sea posterior a la conquista. En cualquier caso, lo que sí parece seguro por la datación de la fase siguiente, es que éste era el estado de las casas entre 1320 y 1322, cuando sabemos que al menos había dos propiedades diferentes: la parte del mercader Pere Revell, que fue establecido en *Beniorella* por el obispo de Barcelona; y la parte de la familia Alemany, quienes probablemente ya tenían la alquería desde antes, o al menos una parte de ésta<sup>15</sup>.

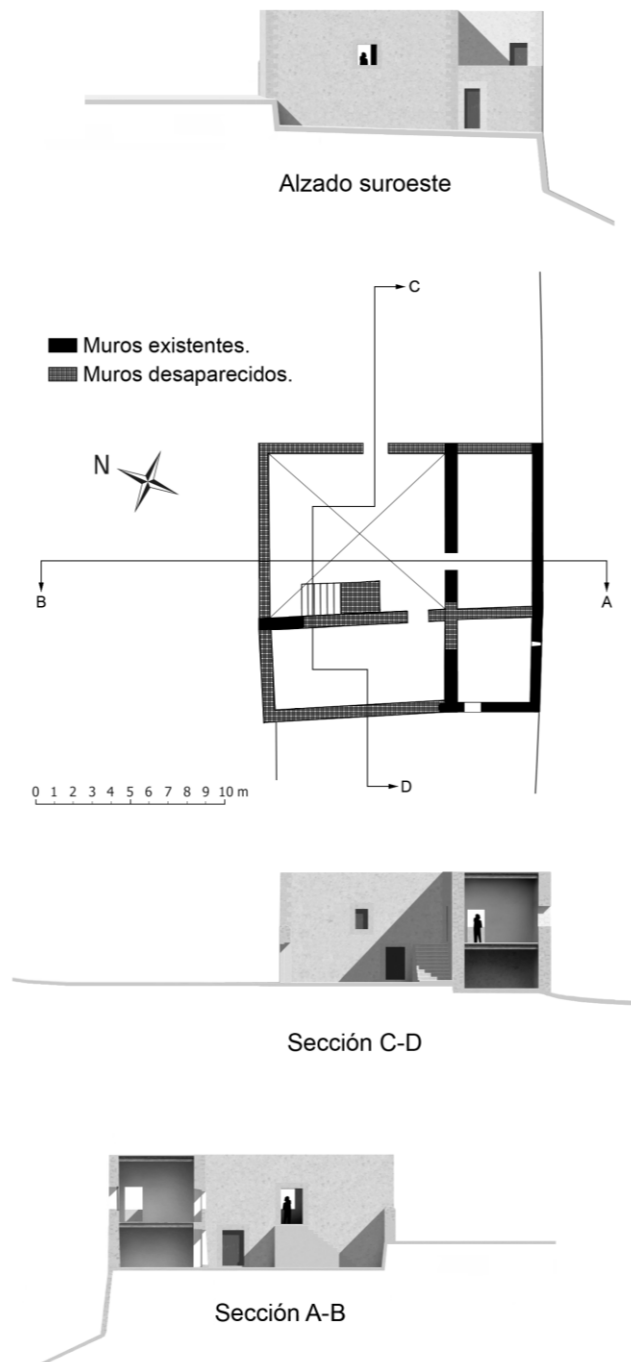
Es probable que cada una de las dos algorfas de esta fase se corresponda con las casas de estos dos propietarios.



Fig. 72. La casa de *Beniorella* en la Fase 4, tal y como se vería desde el sur. Dibujo del autor.

<sup>14</sup> Hemos encontrado la presencia de este aparejo en otras construcciones de la zona datadas en esta época, como la Fase 1 de *Son Guillem* de época islámica. Asimismo en el resto de la isla se conoce la presencia del *spicatum* en muchas otras construcciones de la Baja Edad Media, tanto en época islámica como cristiana, por lo que tradicionalmente se acepta la idea de que su presencia se puede relacionar con construcciones de esta época (Torró e Ivars, pág. 76; Carbonero, pág. 92).

<sup>15</sup> Poco después, en marzo de 1322 consta que una parte era de Tomás Alemany; mientras que en abril era de Ramón Alemany. En ese momento, el ya citado Pere Revell, que por entonces era el arrendatario, la compró por 35 libras al dicho Ramón Alemany. Aún así, una parte todavía siguió siendo de un tal Arnau Alemany. Por su parte, en 1323, el dicho Pere Revell estableció en enfiteusis su parte de *Beniorella* a Bernat Companyó, y todavía lindaba con la parte del dicho Arnau Alemany. (Rosselló y Bover, 1978, págs. 107 y 108).

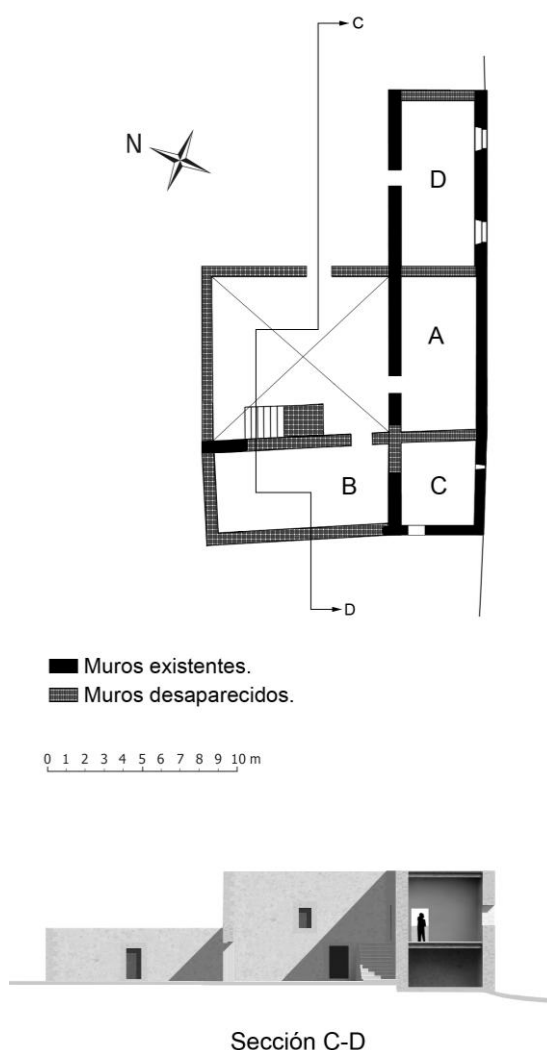


**Fig. 73. Reconstrucción hipotética de la Fase 4 de las casas *Beniorella*.**

## FASE 5. LA CASA DE JOAN ANTONI.

En 1323 Arnau Alemany tenía una parte de la alquería, y dio permiso a su esclavo *Joan Antoni “Grec”* para que se construyera unas casas en la alquería (Rosselló y Bover, 1978, pág. 108). García Inyesta amplía esta noticia con el dato de que al dicho *Joan Antoni* se le concedió un *pati de terra* de 35 palmos de *Montpeller* de largo por 21 de ancho, unos 9'2 x 5'52 m<sup>16</sup>.

En principio, se puede pensar que estas casas podrían haberse construido en cualquier lugar de la alquería, pero el hecho de que se usara la expresión *pati*, que significa solar, junto con unas medidas determinadas, hace pensar que se trataba de un espacio contiguo a otras construcciones o solares; y esto es precisamente lo que encontramos en *Beniorella* (Fig. 74), donde al conjunto preexistente se le adosó otra construcción (D) cuyas dimensiones en planta coinciden exactamente con las



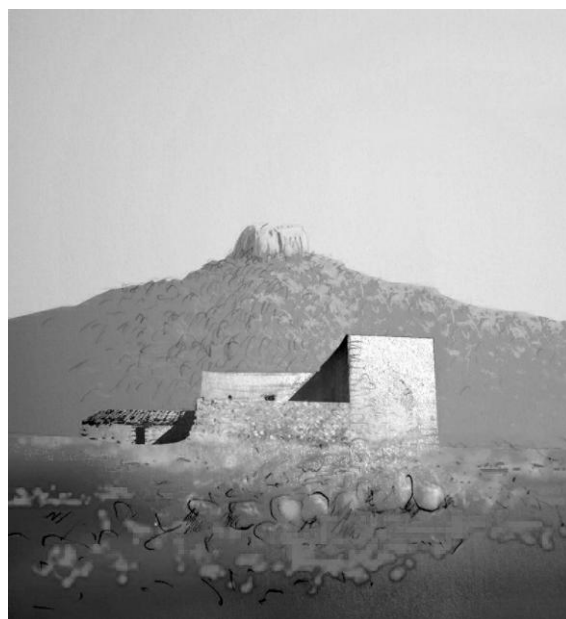
**Fig. 74. Planta y sección de las casas de *Beniorella*, con la casa de *Joan Antoni “Grec”* (D) adosada. Fase 5.**

<sup>16</sup> García Inyesta nos da esta equivalencia para esta medida (1997, pág. 189), aunque no conocemos la fuente en la que se basa para establecerla. Sabemos que el palmo de *Montpeller* es una antigua unidad de medida más grande que el palmo convencional, aunque hace siglos que no se usa y no hemos visto la equivalencia exacta en ninguna fuente. Sin embargo, sí conocemos la longitud de otra medida que es la *cana* de *Montpeller*, que equivale a unos 2'107 m, y podemos deducir la longitud de dichos palmos a partir de la equivalencia de otras medidas tradicionales como la que hay entre el palmo mallorquín y la *cana*, que es otra unidad de medida local. De modo que el palmo mallorquín equivale aproximadamente a 19,5 cm, y es una octava parte de la *cana*, que corresponde aproximadamente a 160 cm (*Pam*, 2002. En *Diccionari Català-Valencià-Balear* [versión electrónica]. Consultado el 23 de marzo de 2011, en: <http://dcvb.iecat.net/>), aunque la relación entre ambas medidas no es exacta. Por tanto, si el palmo de *Montpeller* también era una octava parte de la *cana* de *Montpeller*, resulta que mediría unos 26'3 cm, lo que coincide con la equivalencia que plantea García Inyesta.

del solar que se le concedió al esclavo *Joan Antoni*.

Por otro lado, las dataciones de ampliaciones posteriores en el mismo s. XIV, apuntan a que este cuerpo sea la casa del dicho *Joan Antoni*. García Inyesta plantea que dada su condición de esclavo, las dimensiones, y el hecho de que se refieran a unas casas en plural “*tenemos que pensar que quería construir más de una, probablemente dos habitaciones de 3x3 m con paredes de piedra en seco de un metro de ancho, cubiertas de carrizo o de falsa bóveda de losas de piedra, porque poco dinero tendría para comprar tejas o cayrats (vigas) de madera*” (García Inyesta, 1997, pág. 189).

Sin embargo, si la identificación de esta casa es correcta, los vestigios que se encuentran *in situ* no son los de una primitiva barraca de piedra en seco, como supone esta autora, sino los de una casa con un trazado simple pero muy cuidado, con muros de mampostería bien contruidos; con una cubierta que debía sostenerse sobre vigas de madera, aunque no sepamos si era plana o inclinada; y debía tener un solo espacio interior, ya que la puerta se encontraba justo en el centro de la fachada que quedaba entre el muro de cerramiento del patio y la esquina Noreste (Figs. 74 y 75).

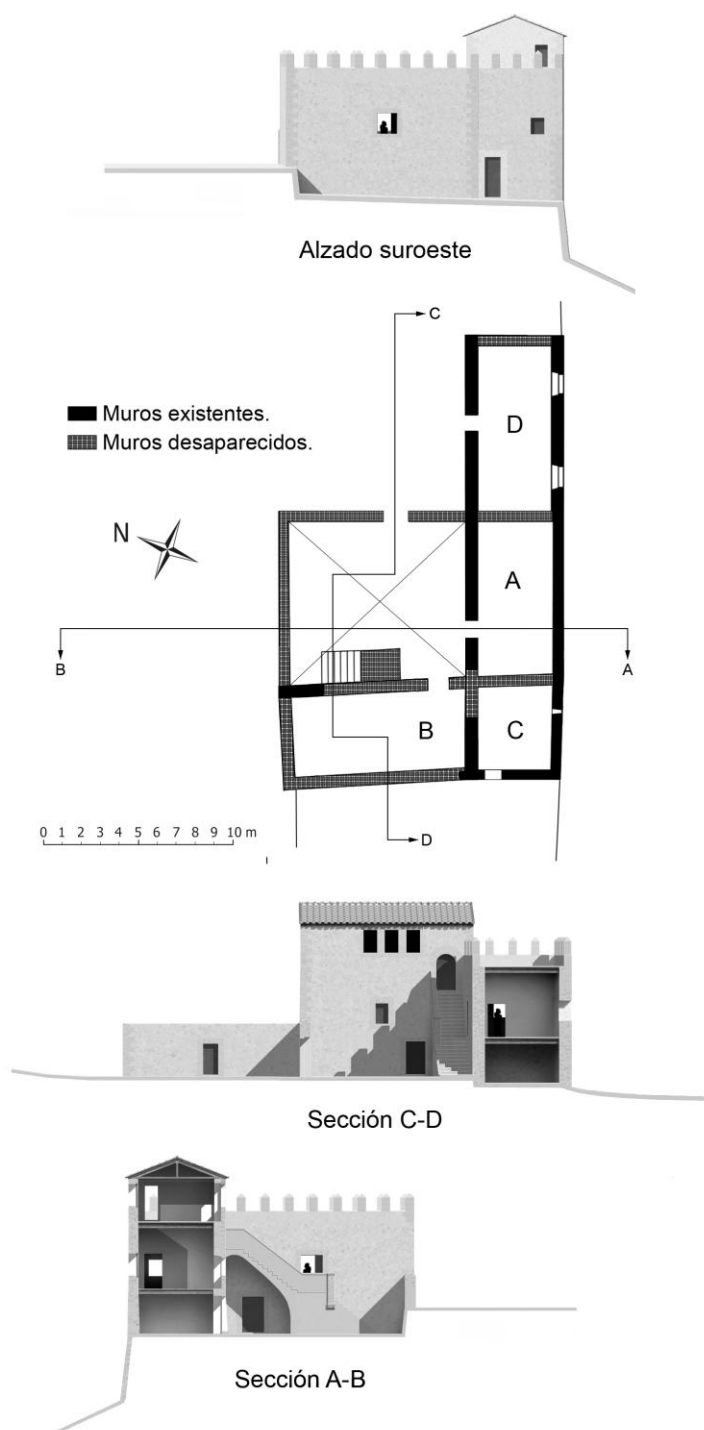


**Fig. 75.** Fase 5 de las casas de *Beniorella*, con la casa de *Joan Antoni* “*Grec*” adosada a la izquierda y el *Castellot de Na Marió* al fondo. Dibujo del autor.

## **FASE 6. LA PRIMERA CASA SEÑORIAL.**

Entre 1340 y 1343, a instancias de los acreedores de sus propietarios, *Beniorella* fue vendida a Guillem de Sant Martí, ciudadano, que además tenía el apelativo de “magnífico” (Rosselló y Bover, 1978, pág. 108). En este punto conviene señalar que los ciudadanos tenían un estatus social equiparable al de los caballeros, y por tanto muy superior al de los pobladores de las zonas rurales, especialmente si tenían el sobrenombre de magnífico; y estos burgueses y caballeros, no perdían la oportunidad para invertir sus

capitales en la adquisición de tierras, que proporcionaban rentas seguras. Pues bien; la fase constructiva que vamos a tratar ahora se corresponde con el inicio de la construcción del tipo de casa que se hubiese hecho un ciudadano adinerado del s. XIV (Fig. 76).



**Fig. 76. Reconstrucción hipotética de la Fase 6 de las casas *Beniorella*.**



En primer lugar se recreció la algorfa de la Fase 4 con una pequeña sala, cuya fachada, que daba al patio, debía estar bastante cuidada. Destaca un vano con arco de medio punto que debió ser la puerta de esta sala, y dada su altura, su acceso sería a través de una escalera que arrancaría donde terminaba la que llegaba hasta el primer piso de la primera algorfa (Fases 2 y 3). Ya en el piso superior, quedan vestigios del hueco de un gran vano de 3 m de anchura, perfectamente centrado, y que sin duda debió estar dividido en ventanas más pequeñas mediante pilares que posteriormente desaparecieron. Dada la anchura del hueco es probable que hubiera una serie de tres ventanas (como se ve en la reconstrucción de la Fig. 76), y al igual que en otras casas de la misma zona y de la misma época (véase *Son Mas*, pág. 18; *Son Moner*, pág. 109; o *Son Guillem*, pág. 156). La cubierta de esta pequeña sala debió ser de tejas a dos aguas, porque los dos muros de carga tenían la misma altura.

Al mismo tiempo se recreció el cuerpo C y se fortificó todo el flanco suroeste (la primera algorfa B) con un parapeto almenado (parte de este parapeto con una de estas almenas se observa en la restitución de las Figs. 77 y 78).

En resumen, esta reforma consistió en coronar el conjunto ya existente mediante elementos defensivos, a menudo más simbólicos que efectivos, tal y como era habitual en las casas urbanas de la pequeña nobleza o de la burguesía local durante los ss. XIII y XIV.



**Fig. 77.** Vista de las fachadas interiores de la *clastra*, donde se distingue la almena de la esquina que se levantó sobre la cubierta de la algorfa B.



**Fig. 78.** Restitución de la esquina del parapeto con la almena que se levantó sobre el cuerpo B.



**Fig. 79.** La casa de *Beniorella* en la Fase 6, tal y como se vería desde el Este. Dibujo del autor.

## FASE 7. EL CASTILLO DE *BENIORELLA*. EL PROYECTO INICIAL.

Poco después de se acabara la casa que acabamos de ver, o posiblemente antes de que esta fuera terminada, se planteó un proyecto más ambicioso que transformaría la casa fortificada en un auténtico castillo (Figs. 80 y 81).

Las casas se siguieron ampliando hasta formar un conjunto de planta cuadrada. A lo largo de los flancos Sureste y Suroeste de este cuadrado había diversas dependencias (A, B, C, D y E) mientras que los lados Noreste y Noroeste consistían en un muro de cerramiento, al que posteriormente se fueron adosando otras dependencias. En medio quedaba un gran patio o *clastra* que originalmente también era de planta cuadrada.

La entrada se encontraba en el centro del lado Noroeste, y estaba flanqueada por una gruesa torre albarrana (F), que se comunicaba con el resto del conjunto mediante un puente levadizo, que al abrirse se apoyaba sobre una pareja de arcos paralelos. Como veremos, este puente se documenta en el s. XVI.

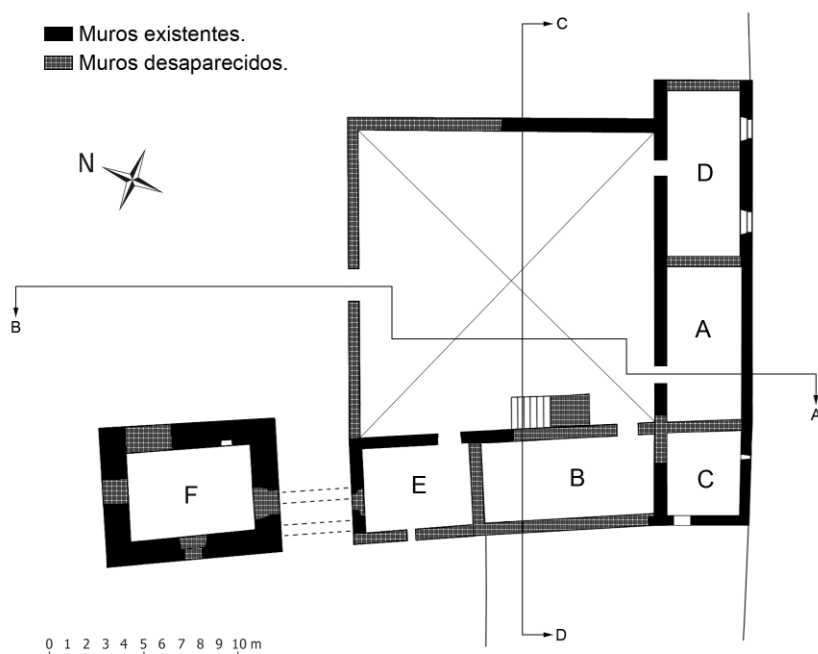
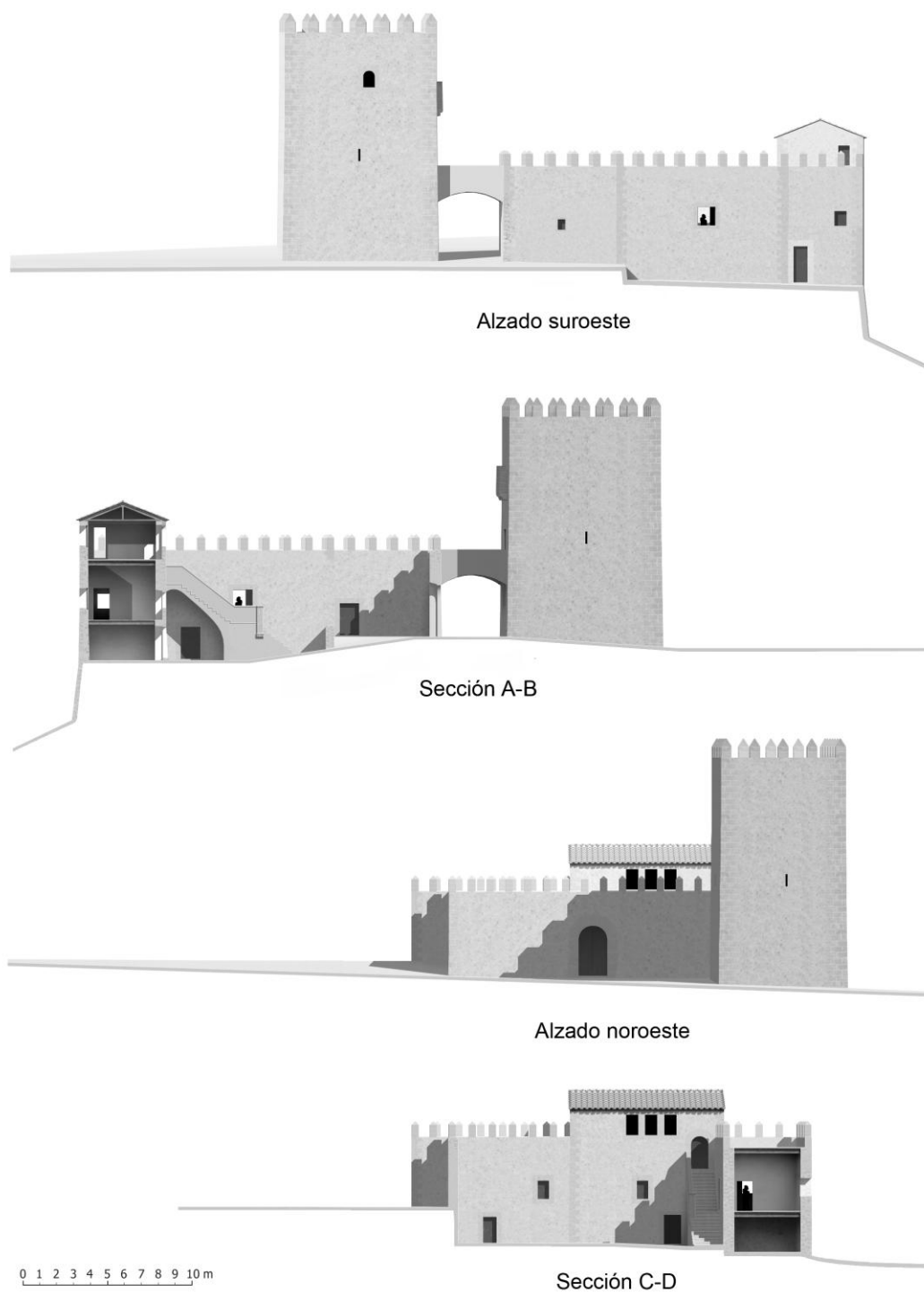


Fig. 80. Reconstrucción de la planta del proyecto inicial del castillo de *Beniorella*. Fase 7.



**Fig. 81. Reconstrucción de los alzados del proyecto inicial del castillo de *Beniorella*. Fase 7.**

Observando la planta de este castillo, resulta evidente que se puso un especial cuidado en la geometría del trazado, y precisamente por eso puede resultar extraño que el cuerpo que fue la casa del esclavo *Joan Antoni*, en la esquina Este, no encaje con el cuadrado de la planta, pero lo más probable es que este saliente se concibiera con una función defensiva, ya que en realidad es como un pequeño bastión, desde el que se podía defender el lado Noreste, que era el lado más vulnerable de todo el conjunto. Los otros costados estaban bien defendidos: el lado Noroeste, donde estaba la puerta, se defendía desde la torre como ya hemos dicho; y los del Sureste y Suroeste, desde las terrazas de las dependencias que se encontraban en estos lados.

En principio, este castillo sigue el modelo de los castillos rurales catalanes de los s. XII y XIII, al igual que otras casas más o menos señoriales de la época como la de *Son Mas* (Fases 2, 3 y 4, págs. 15-27), aunque la torre albarrana de *Beniorella* parece ser algo más antigua<sup>17</sup>. Sin embargo, para muchas de estas posesiones podemos encontrar modelos mucho más directos en las residencias o palacios rurales que levantaron los monarcas mallorquines en la primera mitad del s. XIV; como los de *Sineu*, *Valldemosa* o el del *Teix*; tanto por la limpieza formal de su trazado original, que es una característica de toda la arquitectura del periodo del reino privativo de Mallorca; como por la presencia constante del gran patio central y la torre del homenaje situada en uno de los flancos. En concreto, si sustituyéramos la forma de planta cuadrada del castillo de *Beniorella* por la circular, encontraríamos similitudes con el de Bellver.

Sobre quién hizo levantar este castillo, lo más probable es que fuese el mismo “magnífico” Guillém de Sant Martí, después de que iniciara la ampliación de la Fase 6, o a lo sumo su hijo, el caballero Pau de Sant Martí, del que sabemos que era el propietario de la alquería en 1396, en 1410 y en 1411. En cualquier caso debió hacerse en la segunda mitad del s. XIV, porque como veremos, tanto la siguiente fase como las sucesivas ampliaciones del s. XV modificaron el proyecto inicial. Además, hay constancia de que en 1406 se hacían guardias en *Beniorella*, seguramente desde la torre, y de que en 1418 ya existía dicho castillo<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> Recordemos que la de *Son Mas* no se levantó hasta el s. XV. Por su parte, Ensenyat da a entender que la torre de *Beniorella* se levantó en el s. XV (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 491), pero lamentablemente no sabemos la fuente de esta datación. Si este autor leyó algún documento sobre la construcción de una torre en el s. XV, debía referirse a una segunda torre que se levantó después, y que trataremos más adelante.

<sup>18</sup> En 1406, Guillemó Vidal, mayoral de Pau de Sant Martí, tenía que hacer de vigía en nombre de un tal Sabido (Rosselló y Bover, 1979, pág. 138).



**Fig. 82.** La casa de *Beniorella* en la Fase 6 vista desde el Sur. Esta fase supuso el inicio de la construcción del castillo. Dibujo del autor.



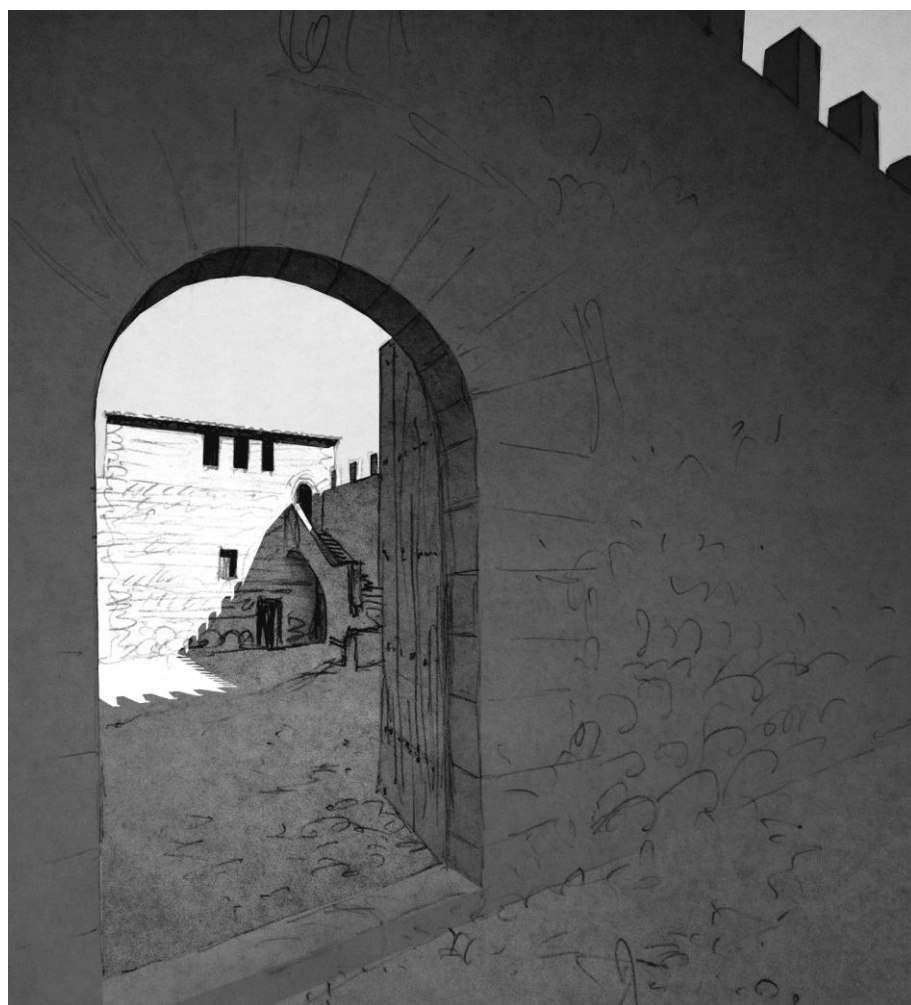
**Fig. 83.** El castillo de *Beniorella*, tal y como se vería desde el sur. Dibujo del autor.

---

Ensenyat recoge la noticia de los hechos sucedidos el 23 de julio de 1418, en que, el bandido Pere Nicolau tras escapar de los agentes del gobernador, con la ayuda del alcalde de Andratx se refugió en el “*castell de Beniorella*”, que por entonces debía pertenecer al noble Jaume Mora. Era habitual que familias opulentas o nobles, como los Mora, acogieran a bandidos o proscritos, y que durante las temporadas que vivían en sus posesiones se hicieran acompañar por ellos en sus fiestas y cacerías (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 284-293).



**Fig. 84.** Entrada al castillo de *Beniorella* en la segunda mitad del s. XIV (Fase 7), con la torre albarrana y al fondo la bahía de *Es Camp de Mar*, entonces conocido como *Port Andritxol*. Dibujo del autor.



**Fig. 85.** Fase 7. Detalle del portal de entrada a la clastra, con la primera ampliación señorial de la Fase 6 al fondo. Dibujo del autor.

## FASE 8. LA SALA, LA ALMAZARA Y EL ALJIBE.

Poco después de que se levantara el castillo se siguieron añadiendo nuevas dependencias, que fueron modificando el proyecto inicial. Arquitectónicamente la más destacable es la sala que se levantó sobre las construcciones anteriores en el flanco Suroeste, que añadía cierto carácter palaciego a lo que hasta el momento era una ruda fortaleza rural.

En la fachada de la *claustra* todavía se puede ver la huella de dos arcos carpaneles de las ventanas de esta sala (Figs. 86 y 87). El más grande de ellos está situado en el centro de lo que fue la fachada original, lo que hace pensar que originalmente formaría parte de una composición simétrica, junto con otra ventana que habría desaparecido después, en la que el vano central sería más ancho que los laterales.

Dada su anchura de estas ventanas es de suponer que fueran bíforas y triforas, conocidas en la isla como *coronelles*, con arquillos más pequeños sostenidos por columnillas, tal y como era habitual en las casas señoriales del s. XIV. En la fachada exterior, también debía haber dos ventanas situadas de forma simétrica, que coincidirían con la ubicación de los vanos actuales.

Esta sala se debió construir muy poco después del cerramiento del castillo, seguramente también en la segunda mitad del s. XIV o a principios del XV, bien en la época de Guillém de Sant Martí, o bien en la de su hijo Pau, que como ya hemos dicho, tenía la posesión en 1396 y 1311.

De Pau de Sant Martí pasó a Pere Prats, que era un vecino de Andratx, por lo que no debió hacer una ampliación de carácter señorial como ésta.

Este último la vendió a Agustí Mora, Doctor en leyes, y también doncel y ciudadano (Rosselló y Bover, 1978, pág. 108). Sabemos que en 1417 ya era propiedad de la familia Mora; en este año, Jaume Mora aparece como señor de *Beniorella*, y Joan Moner era su



Fig. 86. Vista de la fachada de la *claustra* donde se distinguen las huellas de los vanos de la sala.



Fig. 87. Restitución de las huellas de los vanos de la sala.



mayoral. En 1418 los Mora acogieron en su castillo al bandido Pere Nicolau, que huía de la justicia (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 284-293), y en 1422 era de Joaneta, viuda de Agustí Mora (Rosselló y Bover, 1979, pág. 73).

Tenemos que considerar la posibilidad de que esta sala la hicieran los Mora, pero en este caso, estilísticamente, ya estaría un poco desfasada para la época, puesto que otras construcciones más o menos señoriales de la misma zona y de las dos primeras décadas del s. XV ya presentan ventanas conopiales. Además, las dos siguientes fases constructivas son del mismo s. XV, y como éstas modificarían sustancialmente el conjunto, cabe pensar que esta sala es anterior.

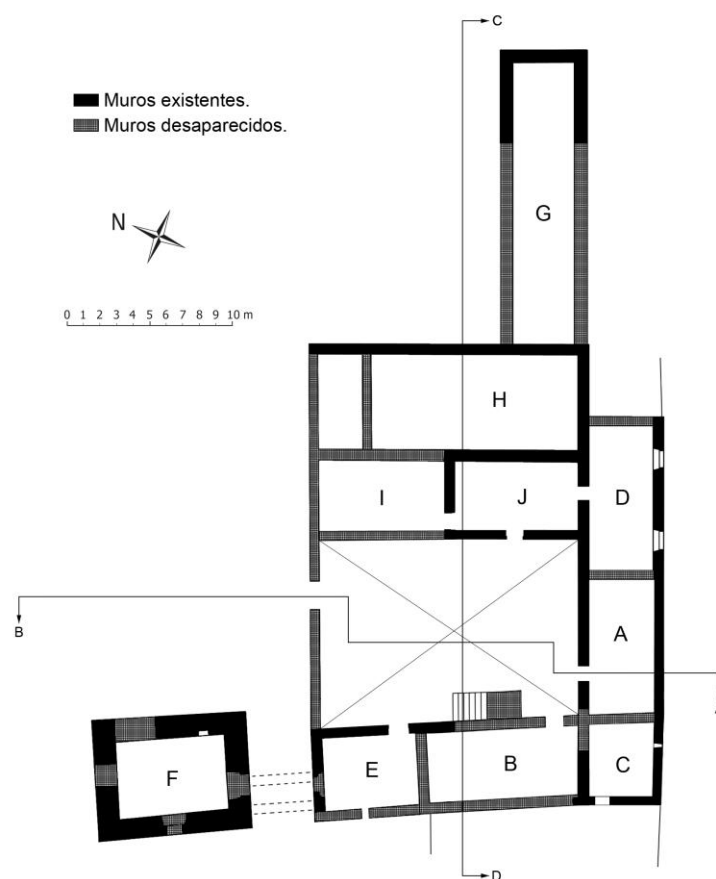


**Fig. 88.** Vista hipotética de la *clastra* del castillo de *Beniorella* con la sala señorial de la Fase 8. Dibujo del autor.



En el lado Noreste (Fig. 89), se construyó un gran aljibe (G) junto con otras dependencias adosadas al muro de cerramiento de la fase anterior (H, I y J).

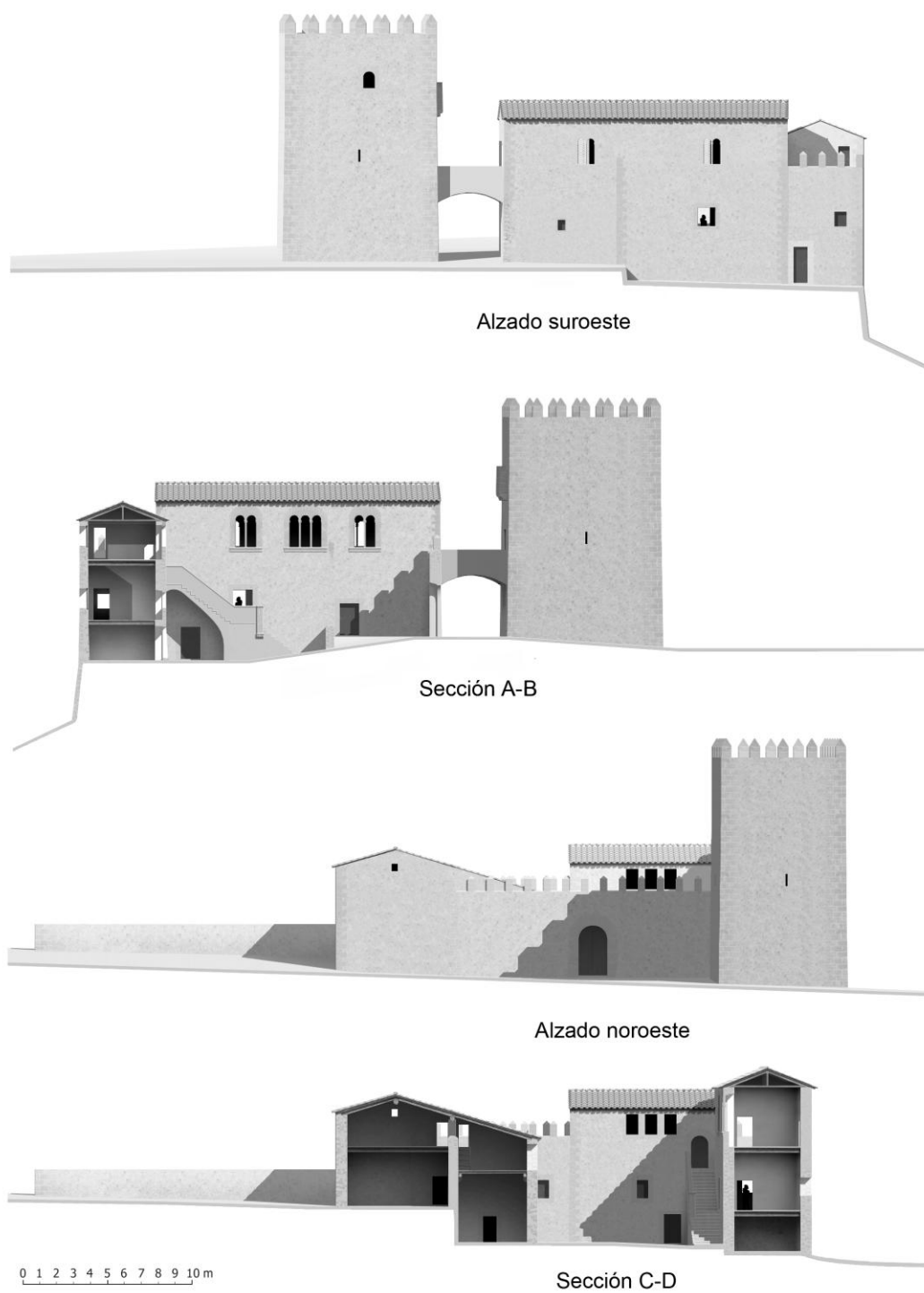
De este aljibe todavía se conserva una parte conocida actualmente como la caseta del *delme*<sup>19</sup>; es parcialmente subterráneo, y está cubierto por una bóveda de medio punto de piedra, sin refuerzos o contrafuertes exteriores, lo que corresponde al tipo de aljibe, que según la cronología de tipos de aljibes mallorquines propuesta por Carbonero, es característico de los ss. XIII y XIV (Carbonero, pág. 81). Esta datación también concuerda con el hecho de que se hizo junto con la almazara que hoy se conoce como almazara vieja o *tafona vella*, que ya debía existir en 1410 cuando todavía era de Pau de Sant Martí, porque por entonces ya se recogía la oliva en *Beniorella*<sup>20</sup>.



**Fig. 89. Planta del castillo de *Beniorella* durante a finales del s. XIV y principios del XV. Fase 8.**

<sup>19</sup> El nombre de caseta del *delme* (diezmo) se debe a que en siglos posteriores, en los restos de este aljibe se almacenaba la décima parte de la cosecha que se debía entregar a los representantes del Obispo de Barcelona, que era el señor feudal de la zona. Conocemos otros graneros o “*casetes del delme*” como la de *Es Capdellà*, en *Calvià*, que tienen la misma forma abovedada (Albero y Andújar, págs. 76 y 77).

<sup>20</sup> Hay constancia de un pleito entre Pau de Sant Martí y Silvestre Comallonga, quien le había arrendado a dos cautivas para recoger la oliva en *Beniorella* (Rosselló y Bover, 1979, pág. 73).



**Fig. 90.** Alzados del castillo de *Beniorella* durante la segunda mitad o finales del s. XIV y principios del XV. Fase 8.

## FASE 9. LA CAPILLA Y LA SEGUNDA TORRE.

Básicamente, las modificaciones que se llevaron a cabo en esta fase, consistieron en dotar al conjunto con un segundo recinto defensivo formado por una capilla, otro patio y otra torre (Figs. 91 y 92).

En primer lugar se levantó la capilla dedicada a Santa Ana, situada junto a la primera torre<sup>21</sup> (K). Esta capilla consistía en una nave cubierta de bóveda de crucería con dos tramos, cuya puerta daba al pequeño patio que se levantó en este momento.

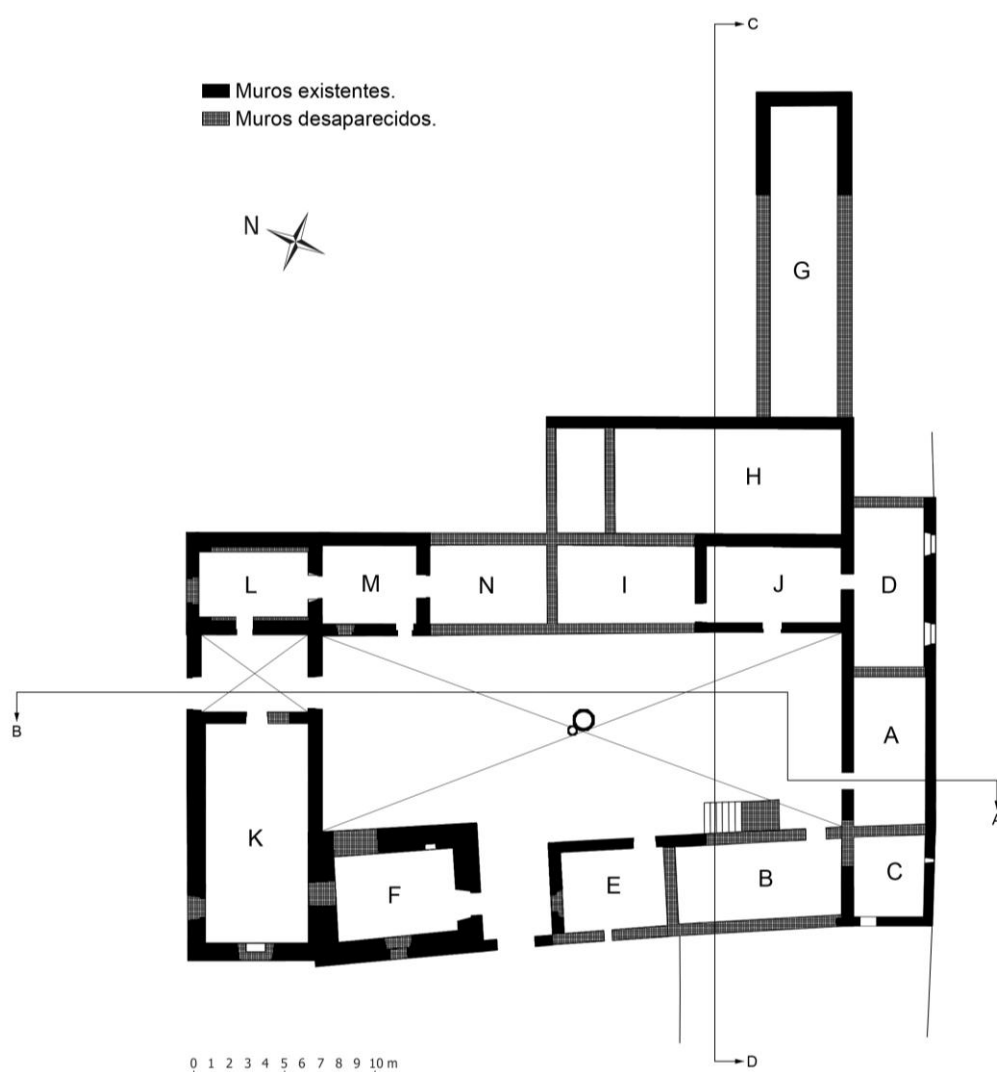


Fig. 91. Planta del castillo de *Beniorella* a mediados del s. XV. Fase 9.

<sup>21</sup> Parece que esta era la ubicación habitual de las capillas de las casas de posesión hasta los ss. XVI o XVII, como todavía se puede ver en otras posesiones de la zona como *Son Orlandis* o *Son Esteva*.

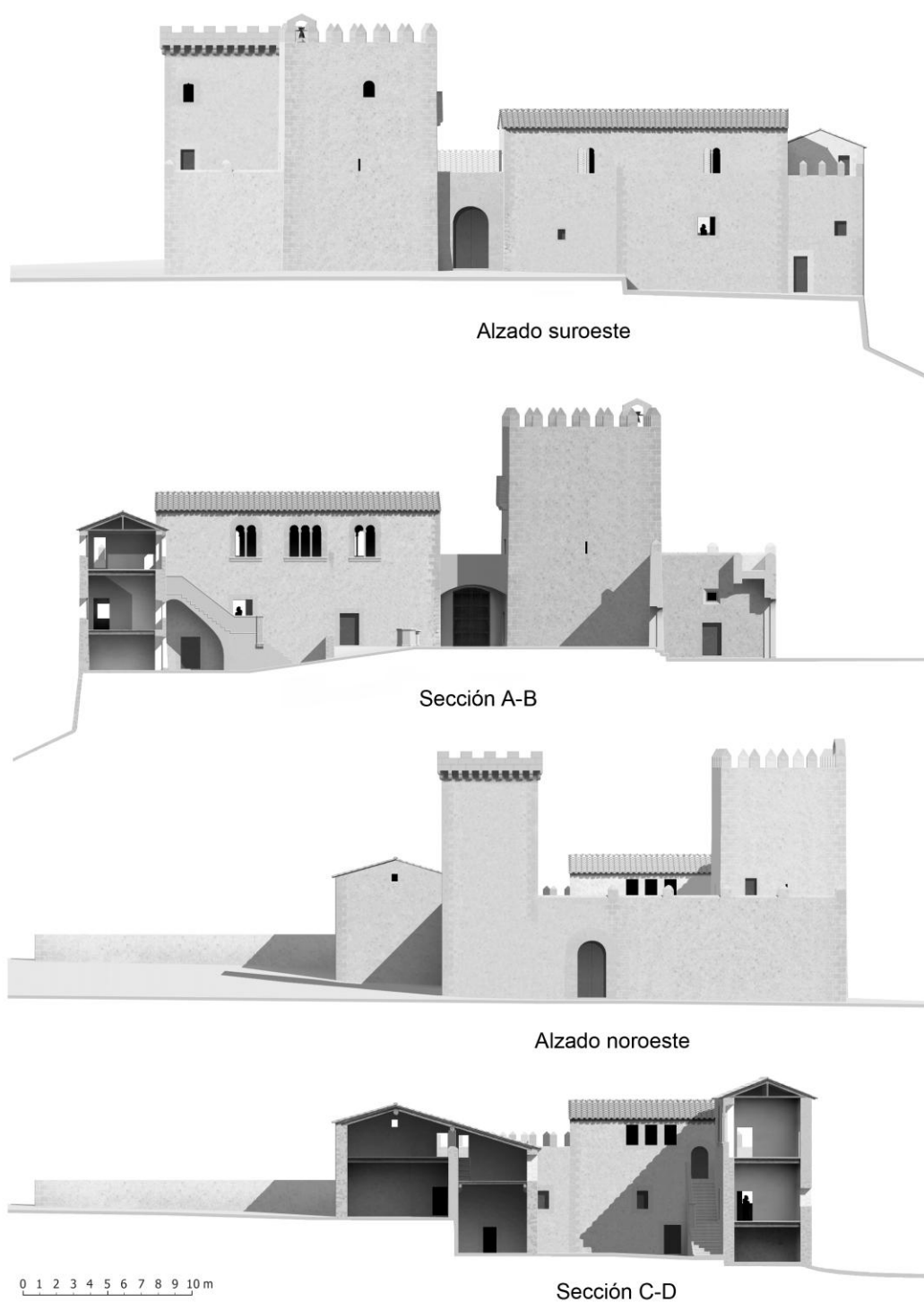


Fig. 92. Alzados y secciones hipotéticas del castillo de *Beniorella* a mediados del s. XV. Fase 9.

Para proteger la entrada de la capilla, se levantó una segunda torre (L). Hasta ahora desconocíamos la existencia de esta torre, porque lo poco que queda de ella ha quedado integrado dentro de las ampliaciones posteriores. Sin embargo, todavía se conserva una parte de la bóveda de la planta baja y desde la parte trasera de la casa puede verse parte de uno de sus muros con sus dos esquinas de sillares de *marés*, que tiene una altura de tres plantas, aunque debía ser un poco más alto porque está truncado. A la altura del segundo piso, también se puede distinguir la huella de lo que parece ser un vano tapiado (Figs. 93 y 94).

Ésta parece ser la torre a la que se refería Ensenyat cuando afirmaba que la torre de *Beniorella* se levantó en el s. XV (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 491).

Originalmente se debía acceder a los pisos superiores por un puente desde la terraza superior de la capilla, y a esta, desde la primera torre, a la que se llegaba por otro puente desde la gran sala; a la que a su vez se entraba por la pequeña terraza de la esquina Sur, desde la que se podía defender la puerta exterior del antiguo cuerpo C; y a esta a través de la primera sala, a la que se subía por la escalera de la *clastra*. Era pues, todo un laberinto defensivo.

Estas construcciones supusieron a su vez la ampliación de la *clastra*, y sus dependencias perimetrales (M y N), con lo que prácticamente duplicó su tamaño. Justo en el centro de esta nueva *clastra* se colocó el sumidero de la cisterna que recogía el agua de la lluvia, con el brocal del pozo y una pileta.

Con esta ampliación también tuvieron que reubicar la puerta de entrada. De hecho se debieron hacer dos: una junto a la primera torre y otra entre la segunda torre y la capilla. La construcción de esta nueva torre, al igual que las que se construyeron en este momento en muchas otras posesiones, se debe sin duda a la inseguridad que se generalizó



**Figs. 93.** Vista trasera de la casa desde donde se ve parte de los restos de la torre L.



**Figs. 94.** Restitución de los restos de la torre L.

en las zonas rurales a partir del s. XV. En parte, debido al aumento del bandolerismo y de las revueltas sociales, y especialmente en las zonas próximas a la costa debido al recrudecimiento de las hostilidades de los piratas norteafricanos. Pero también hay que pensar que se amplió la fortificación porque había aumentado el número de pobladores de la alquería, entre ellos los propios bandoleros que sabemos que se refugiaban en el castillo de *Beniorella*; es más, lo más probable es que la nueva torre, que servía de defensa tanto del exterior como del resto del castillo, fuera para la familia del señor y sus allegados; y la torre vieja para los demás, payeses o lo que fueran.

Ésta bien podría ser la explicación al complejo diseño de esta fortificación; lo que además encajaría perfectamente con la calaña de alguno de sus propietarios en esta época. Sin duda, el más destacado fue Joan de Copons, un personaje tan poderoso y enrevesado como lo era la arquitectura del castillo de *Beniorella* en aquel momento. Merece la pena entretenerse un poco en él: era caballero, doctor en leyes y ocupó altos cargos en la administración real: en 1443 ejercía de asesor del gobernador general, en 1447, siendo consejero de Alfonso V, gobernaba la isla de facto, y en 1451 fue nombrado castellano de *La Almudaina* de la *Ciutat de Mallorca*.

Este último dato no es baladí para nuestro estudio, porque la capilla que se hizo en *Beniorella* se dedicó a Santa Ana, al igual que la de *La Almudaina*.

Pero por los datos que tenemos, Joan de Copons también era un asesino, un déspota y un conspirador: en 1443 asesinó con sus propias manos al canónigo Jordi Gual en el patio del castillo, ante todos los que allí se encontraban (no sabemos si este castillo era el de *La Almudaina* o el de *Beniorella*); conspiró junto con el rey contra del Obispo de Barcelona para hacerse con la *Baronía*, llegando a engañar al Papa Nicolás V para que actuara en su favor; sembró discordias en los territorios de la *Baronía* acogándose a sus privilegios y acogiendo en sus posesiones a criminales perseguidos por el tribunal del *Pariage*; y, como gobernador, sus disposiciones en la política fiscal de la isla fueron la principal causa del estallido de las revueltas populares de 1451 (Rosselló y Bover, 1979, pág. 130; Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 296).

Joan de Copons había adquirido *Beniorella* por su matrimonio con D<sup>a</sup> Magdalena Mora<sup>22</sup>, hija de Agustí, quien ya hemos visto que poseyó la alquería; y la perdió en 1463 al

---

<sup>22</sup> Hay cierta confusión sobre el nombre de esta mujer, según Rosselló Vaquer se llamaba Magdalena (2006, pág. 26), aunque el mismo autor también la cita como Elionor (Rosselló y Bover, 1979, pág. 74). Lo más probable es que se trate de un simple error, o que tuviera un nombre compuesto, aunque también es posible que fueran dos hermanas y que el dicho Joan de Copons se casara sucesivamente con las dos.

serle confiscada por haber tomado parte en una rebelión contra el propio monarca Juan II (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 295 y 296).

Juan II cedió los bienes de Joan de Copons y de sus hijos a Joan de Sartano y a Joan Pages, halconero mayor del rey el primero, y doctor en leyes y vicescanciller de dicho rey el segundo; y después de que se formalizara dicho traspaso en 1467, los dos beneficiados la cedieron al también “magnífico” Fortuny de Ruescas (o Ruesta, como también aparece escrito), doncel de Mallorca casado con D<sup>a</sup> Magdalena Mora, la descendiente directa de sus legítimos propietarios (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 187). Aunque la cosa es más complicada de lo que parece puesto que desde los años 40 del s. XV, antes de que fuera de Joan de Copons, ya había habido otros Fortuny que también habían sido señores de *Beniorella*<sup>23</sup>.



**Fig. 95. El castillo de *Beniorella* a mediados del s. XV, vista Norte. Fase 9. Dibujo del autor.**

<sup>23</sup> Aquí se esconde la clave para comprender los entresijos de esta saga, ya que este Fortuny de Ruescas que se casó con la legítima heredera D<sup>a</sup> Magdalena Mora, y cuyo nombre de pila era Jordi (Rosselló y Bover, 1999, pág. 248), debía ser pariente cercano de un tal Joan Fortuny de Ruescas y Mora, que era el lugarteniente de Joan de Copons. Y por si fuera poco, también era su hijastro; es decir hijo de un primer matrimonio de Magdalena Mora. Por tanto también debía ser legítimo heredero, al igual que Jordi, que se habría casado con una pariente directa suya para recuperar sus posesiones.

De hecho, ya hemos dicho que con anterioridad a Joan de Copons ya hubo un Fortuny que había sido señor de *Beniorella*, sin duda como descendiente directo de los Mora, y pariente directo de Joan y Jordi. En 1440 ya aparece documentado como su propietario con el nombre de Fortunyó de Ruescas. Y en 1447 denunció ante la justicia el perjuicio que le causaba el traspaso de la alquería, de la que él era el legítimo propietario (Rosselló y Bover, 1979, pág. 73). Puede que este traspaso fuera cuando la que seguramente era su madre le pasó los derechos a Joan de Copons.

En cualquier caso, durante todo este tiempo, los Fortuny no dejaron de tener el control de la alquería, puesto que en 1453 aparece en un documento, Joan Fortuny (el hijastro de Joan de Copons), ya con el título de doncel, quejándose del daño que causaban los habitantes de la comarca en sus tierras (Rosselló y Bover, 1979, pág. 74).

## FASE 10. LAS ÚLTIMAS INTERVENCIONES GÓTICAS DE *SON FORTUNY*.

Desde que en 1467 *Beniorella* pasara a ser de Magdalena Mora y de Fortuny de Ruescas, sus descendientes, casi todos ellos con el apellido Fortuny, consiguieron mantener la propiedad hasta mediados del s. XVIII, y con ellos, el antiguo topónimo de *Beniorella* fue sustituido por el de *Son Fortuny*.

El inicio de este periodo coincide con toda una serie de ampliaciones y modificaciones todavía góticas, que vamos a reunir en esta fase constructiva. Fase que ya debía haberse concluido a principios del s. XVI y que desde entonces se mantendría prácticamente sin modificaciones hasta la reforma barroca de 1672.

Una de las intervenciones más curiosas fue la ampliación de la torre L, en realidad es como si se le hubiera adosado otra torre (O), con la que se habría ganado otra habitación en cada piso (véase la planta de la Fig. 97 y los alzados y secciones de la Fig. 98).

Esta nueva torre o ampliación se levantó sobre el espacio del pequeño patio de entrada a la capilla, y seguramente tapó la entrada a la *clastra* que pocos años antes se había hecho en este lugar. De esta ampliación, que debía ser un poco más alta que la torre anterior, se conserva parte de un muro con sus esquinas de sillares de *marés* (Fig. 96).



Fig. 96. Fotografía desde la *clastra* donde se ve la esquina de mareses de la ampliación O de la torre L, y la restitución de parte de la misma.

Esta ampliación se debió hacer no mucho tiempo después de la torre, porque ya existía en 1522, cuando los agermanados se presentaron en *Beniorella* y asesinaron a los que por entonces eran sus propietarios, Carles Despuig y su mujer Magdalena Fortuny, así como a tres de sus hijos<sup>24</sup>.

Ensenyat transcribió la declaración de los hechos de Jeroni Plomai, un invitado de la familia que sobrevivió a la matanza, cuyo relato nos aporta datos sobre la arquitectura de la casa en este momento, como el que los miembros de la familia se refugiaron en

<sup>24</sup> Este matrimonio había adquirido la alquería en 1503 por cesión de un abuelo de ésta, llamado Joan Fortuny, que era hijo Fortuny de Ruescas y Magdalena Mora, quienes habían recuperado la alquería en 1467 (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 187).



fortaleza de la casa, a la que sólo se podía acceder por el puente levadizo de la torre que se encontraba en el primer piso (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 402).

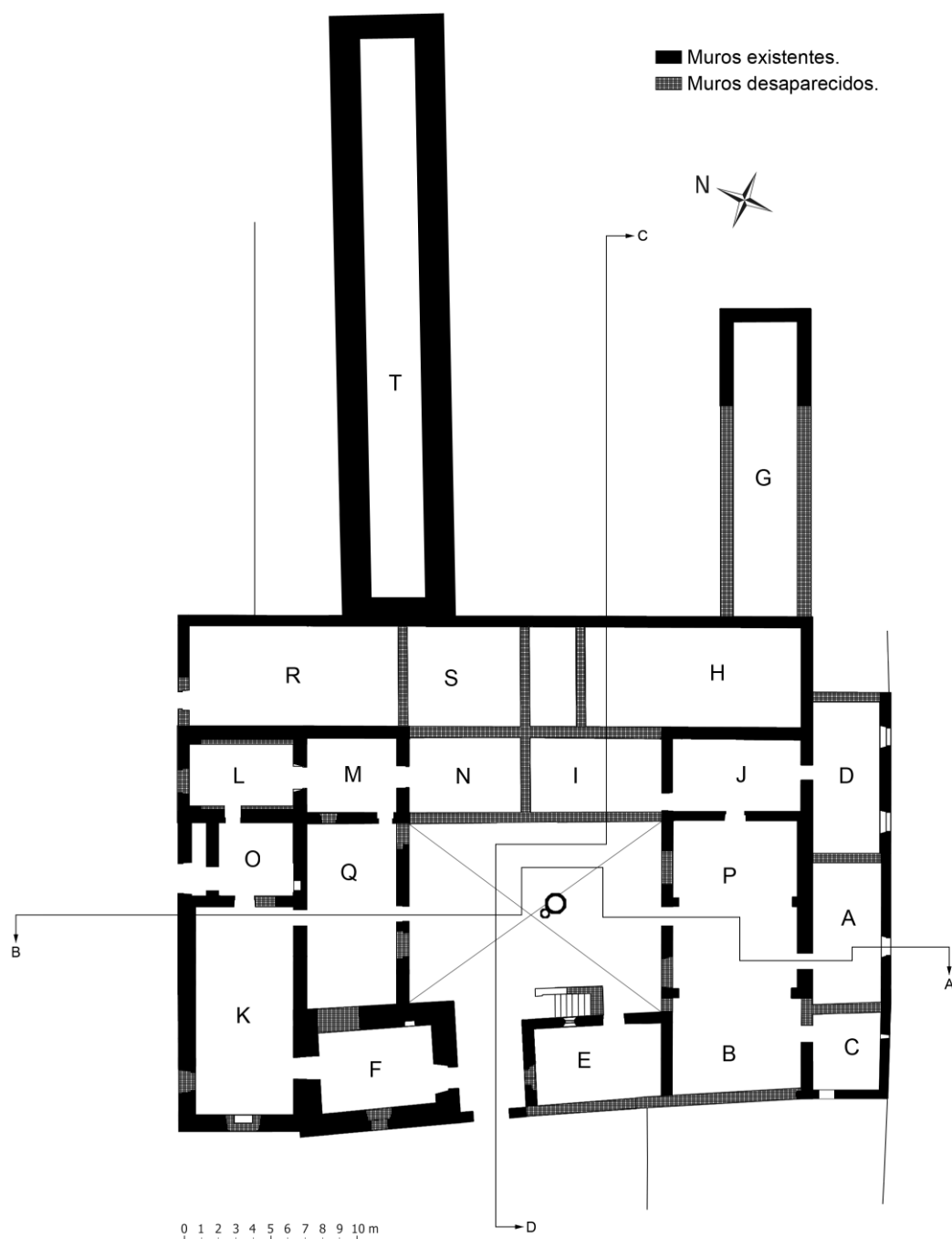
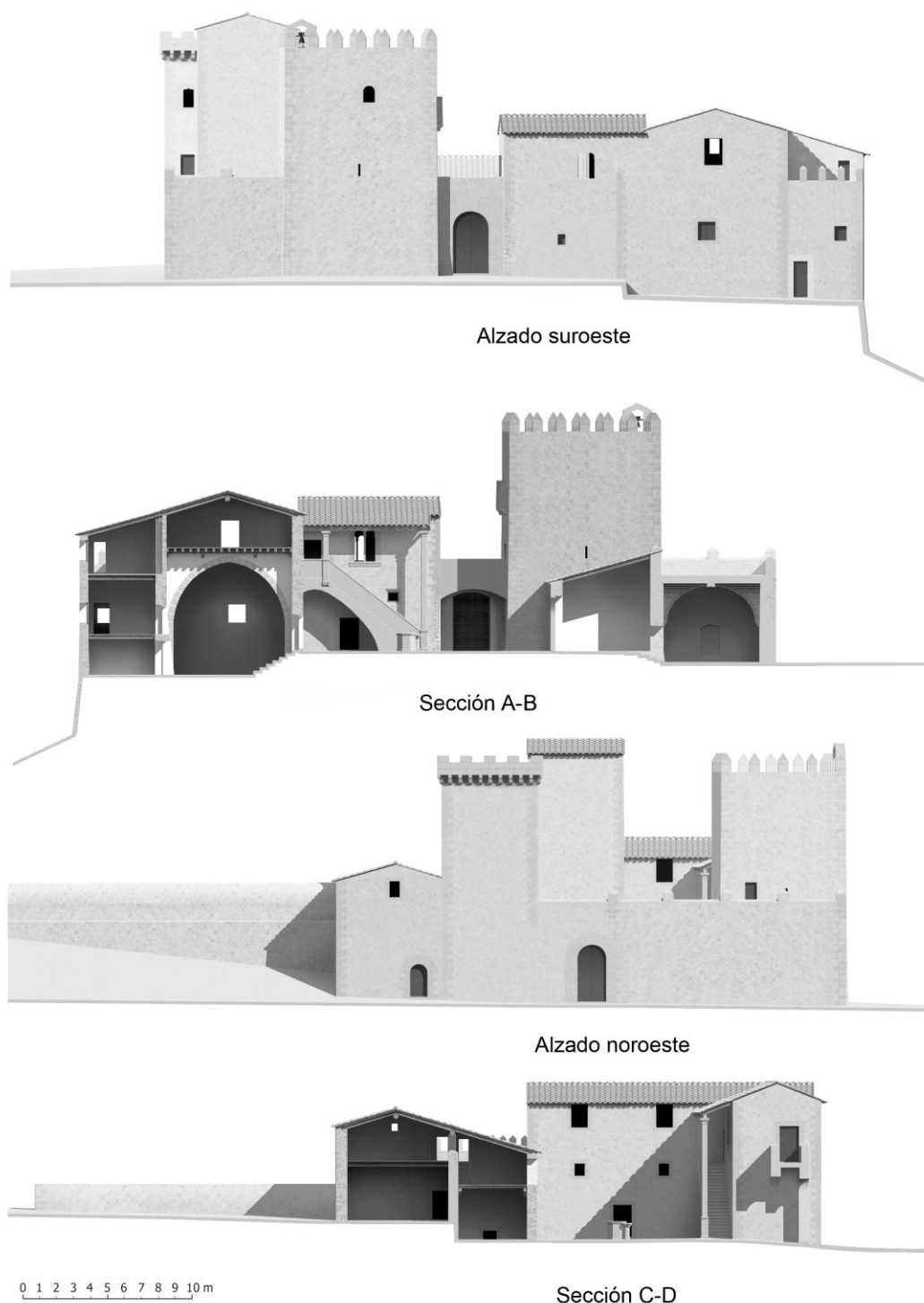


Fig. 97. Planta hipotética del castillo de *Beniorella* o *Son Fortuny* a principios del s. XVI. Fase 10.



**Fig. 98.** Alzados y secciones hipotéticas del castillo de *Beniorella* o *Son Fortuny* a principios del s. XVI. Fase 10.

La idea de que la fortaleza formada por las dos torres adosadas L y O era la casa de los señores se confirma en un contrato de 1523, en el que Macià Fortuny de Ruesta, tutor de las dos hijas del matrimonio Despuig que sobrevivieron, arrienda la posesión reservándose para él “*la casa de la torreta y la casa subterránea de la torre*” (Rosselló y Bover, 1999, pág. 248). Cabe suponer que *la casa de la torreta* sea el conjunto formado por la torre L y el cuerpo O, y que *la casa subterránea de la torre* sea la planta baja abovedada de la torre antigua F, que estaba incomunicada de los pisos superiores<sup>25</sup>. Seguramente los pisos superiores de esta torre fueran para refugio de los arrendatarios.

En otro documento de 1526 el dicho Macià Fortuny cita “*la torre y fortaleza de la posesión*” (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 404).

Mientras que en otro contrato de arrendamiento de 1538 simplemente se indica que los señores se reservan un “*apartamento en la casa*” (Rosselló y Bover, 1999, pág. 249).

Pasemos ahora a tratar otras dependencias que se levantaron en el interior de la *clastra*, más o menos al mismo tiempo, entre la segunda mitad del s. XV y principios del XVI:

Por un lado tenemos la gran bodega o *celler* (P), que debió ser uno de los espacios más singulares de toda la posesión. Tenía unas proporciones considerables, de 16,65 x 8,60 m, dividido en tres tramos por dos arcos diafragma ligeramente apuntados<sup>26</sup>, sobre los que se apoyaba el techo de madera, a la manera de las salas o *tinells* medievales<sup>27</sup>.

Parece que al menos en uno de sus lados tenía un altillo que comunicaba con el primer piso del cuerpo J, donde todavía se conserva la puerta que los comunicaba y una de las ménsulas que sostenían dicho piso. Y sobre esta sala se disponía el sobrado o granero.

El muro de la fachada que daba a la *clastra* era de tapial, de 50 cm de grosor, bastante estrecho para su considerable altura, y presentaba una cuidada composición de sus vanos; dispuestos en tres alturas, con una ordenación perfectamente simétrica con respecto a los cuerpos laterales (Véase la sección C-D de la Fig. 98).

Pero la construcción de este gran *celler*, supuso una drástica modificación de las estructuras anteriores.

---

<sup>25</sup> En el inventario de la casa de posesión de *Santa Ponsa* de 1496 también se cita la casa subterránea de la torre, refiriéndose a la planta baja de ésta (Barceló Crespi, 1996, págs. 17 y 36).

<sup>26</sup> Uno de ellos se descubrió casi intacto en el año 2003. Se encontraba cegado por un muro de la reforma de 1682, la clave está truncada, pero las curvas que presentan los laterales indican que no se trataba de un arco de medio punto, sino ojival. Mientras que el otro se modificó en la reforma de 1672 cambiando la disposición de sus piedras en forma de arco carpanel. Esta curiosa invención de aprovechar las piedras de los arcos ojivales para volverlas a montar como carpaneles se la atribuye Joseph Gelabert en su *Tractat de l'art del picapedrer* de 1653, págs. 40 y 41.

<sup>27</sup> Un *tinell* era una sala grande de una casa señorial donde se hacían grandes comidas y fiestas solemnes. En este espacio estarían también las tinajas y cubas propias de una bodega.

En primer lugar supuso el derribo de la mitad de la fachada de la gran sala del s. XIV y de la escalera de la *clastra* que daba acceso a todo el piso superior. Es posible que se derribara por estar en mal estado, puesto que la sala se había levantado sobre los muros de la primera algorfa de época islámica, por lo que no sería raro que por entonces hubieran empezado a ceder.

Esto obligó a construir nuevos accesos a los pisos superiores, con los que la parte señorial quedaría totalmente separada del resto de dependencias de la casa.

Por un lado se hizo una escalera nueva, que daba acceso a lo que quedaba de la gran sala del s. XIV, y la puerta se hizo en el hueco de la gran ventana central, que fue tapiada en parte. Es posible que sobre la escalera hubiera un porche o voladizo, porque en la fachada se intuyen las huellas de las vigas de lo que debió ser este tejadillo.

Y por otro lado, también se debió tener que hacer otra escalera de servicio que diera acceso a las dependencias del primer piso del ala Sureste, que debía estar en el interior del *celler* y no se ha conservado.

Todas estas modificaciones se debieron hacer entre la segunda mitad del s. XV y principios del s. XVI, y esta datación no se basa solamente en que sean de estilo gótico, sino también porque modificó el diseño centralizado de la *clastra* que se había hecho al tiempo de la capilla y la segunda torre; y por tanto es posterior a ellas. Pero ya debía existir a principios del s. XVI porque aparece citado junto con la viña en el contrato de arrendamiento de 1523 (Rosselló y Bover, 1999, pág. 248). A juzgar por el tamaño de esta bodega, la producción de vino debía ser importante.

En el otro extremo de la *clastra*, junto a la capilla, se levantó la casa Q, que junto a la ampliación de la torre O, tapaba la entrada a la *clastra* desde la capilla que se hizo en la fase anterior. Esta construcción presenta un pequeño arco



**Fig. 99. Detalle de una de las fachadas de la *clastra* en la que, oculto tras la escalera, se ve parte del arco de la que fuera la puerta, o acaso una ventana de la casa Q.**



**Fig. 100. Restitución del detalle del arco de la casa Q.**

ligeramente apuntado que en aquella época estaba centrado en la fachada con respecto a sus cuerpos laterales (Véanse las Figs. 99 y 100, y la planta de la Fig. 97).

Por la parte trasera también se adosaron otras dependencias productivas: una almazara nueva (R), lo que podría haber sido un molino (S) y un aljibe (T). Empecemos por este nuevo aljibe:

Se trata de un larguísimo depósito semienterrado, de unos 35 m de largo por 3 de ancho y algo más de 6 m en su punto más alto. Está cubierto por una bóveda de cañón y cuenta con gruesos refuerzos laterales. Según la cronología planteada por Carbonero, se corresponde con el tipo de aljibe característico de los ss. XV, XVI y XVII (Carbonero, pág. 82).

Este aljibe se adosa perpendicularmente a una gran nave de 20 x 7 m, donde se encuentra la actual almazara, que se conoce como almazara nueva o *tafona nova*.

Al principio pensábamos que tanto la almazara nueva como el aljibe adjunto se hicieron en la reforma barroca de 1672, porque hay constancia de que después de ésta había una gran almazara (*Son Fortuny*, 1988-1997, *Gran Enciclopedia de Mallorca*). Sin embargo, a partir de las estructuras que se conservan podemos deducir que originalmente este gran espacio estaba dividido en dos estancias, y ambas tendrían acceso al agua del aljibe. Lo lógico es que una fuera una almazara nueva (R), que entonces era igual de grande que la vieja (H); y en cuanto a la otra dependencia (S), es posible que fuera el molino que aparece documentado en 1538 (Rosselló y Bover, 1999, pág. 249), ya que la altura de este aljibe respecto al interior de la estancia proporcionaría un salto de agua con la energía suficiente para mover la rueda de dicho molino<sup>28</sup>.

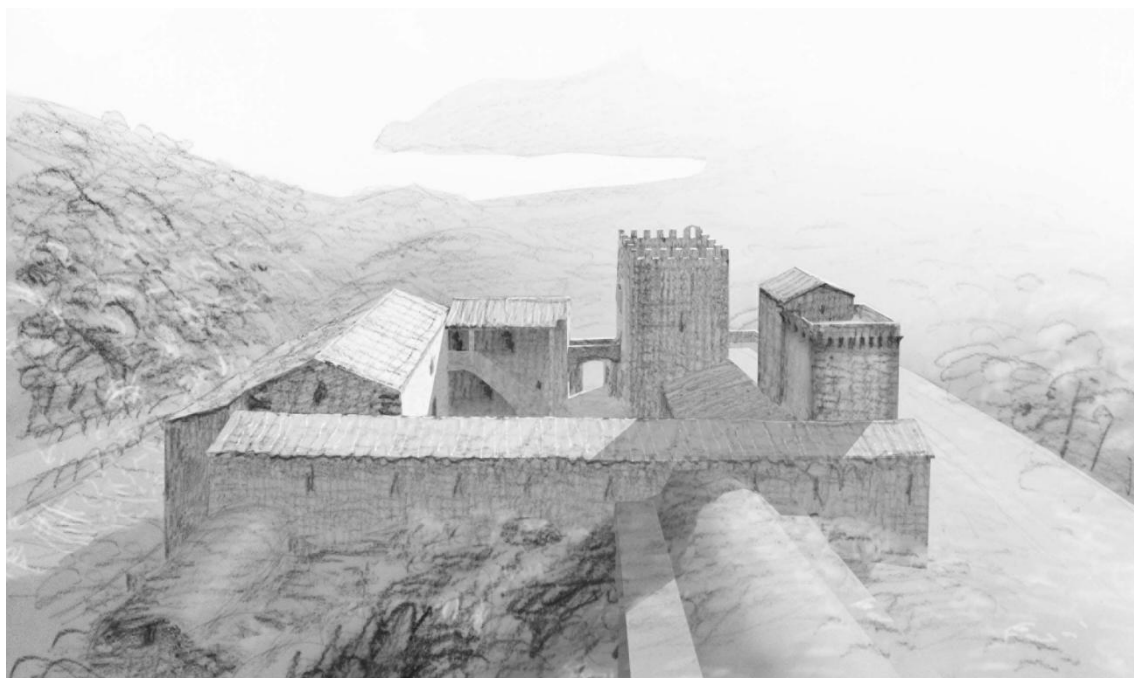
La presencia de dos almazaras puede deberse a que precisamente en esta época, entre finales del s. XV y principios del XVI, la posesión tuvo dos propietarios, ya que en 1495 D<sup>a</sup> Magdalena Mora, ya viuda de Fortuny de Ruescas, hizo herederos a sus dos hijos, Joan y Jordi Fortuny de Ruescas y Mora, ambos donceles y magníficos. No mucho después, en 1503, Joan cedió la alquería a su nieto Carles Despuig, casado con Magdalena Fortuny (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 188). Pero es posible que sólo les cediera su mitad, porque en 1507 los dos hermanos, Joan y Jordi, seguían teniendo dis-

---

<sup>28</sup> Sabemos que cuando Pere Revell adquirió la alquería en 1320 ya hizo construir dos molinos de agua, aunque por la evolución de la casa no parece posible que ninguno de ellos sea éste. Puede que uno de estos dos más antiguos se corresponda con las estructuras sobre las que se asientan los establos y pajares de las ampliaciones barrocas. Sobre la construcción y el funcionamiento de los molinos de agua medievales en Mallorca véase el estudio de Carbonero (1992, págs. 95-189).

putas por el reparto de la herencia<sup>29</sup>. Fuese como fuese, Carles Despuig se quedó con *Beniorella*, porque en 1514 ya era suya (Rosselló y Bover, 1999, pág. 248).

En cualquier caso, estas estructuras demuestran que a principios del s. XVI la posesión se había convertido en una gran explotación agraria, lo que también corrobora la documentación de la época, por la que sabemos que aparte de la viña, el olivar y el cereal, también tenían huerto y frutales. Entre otras frutas producía granadas, membrillos y almendras. En cuanto a la ganadería, en 1538 se documentan 200 ovejas, 150 cabras, 8 bueyes, 2 bestias grandes, 2 cerdos, un mulo, un rocín; la bodega, un molino, un horno de cal, 5 panales de abejas e incluso varios esclavos negros (Rosselló y Bover, 1999, págs. 222 y 249).



**Fig. 101.** El castillo de *Beniorella* o *Son Fortuny* con el *Port Andritxol* al fondo, tal y como se vería desde el Noreste a principios del s. XVI. Fase 10. Dibujo del autor.

<sup>29</sup> En el documento de 1507 que trata de las discrepancias de los hermanos Jordi y Joan Fortuny sobre el reparto de la herencia, se citan el *trull nou i vell* (Rosselló y Bover, 1999, pág. 248). Dado que *trull* es un antiguo sinónimo de *tafona* o almazara, es posible que dicha expresión se refiera a las dos almazaras que por entonces debía haber, la nueva y la vieja. Pero decimos que es posible porque también existe la posibilidad de que se refiera a otras posesiones llamadas *Lo Trull Vell* y *Lo Trull Nou*, situadas en el actual municipio de Calvià, que entonces eran colindantes con *Beniorella* y que también habían pertenecido a los Fortuny. Según Ensenyat el rafal conocido como *Lo Trull Vell* (hoy llamado Son Vic) ya era de los Fortuny en 1450, y en 1496 este Joan Fortuny lo había cedido a un tal Miquel Suau. Sin embargo, a favor de que se refiera a las almazaras podemos argumentar que la expresión *trull nou i vell* aparece escrita en minúscula, mientras que los nombres de otras de sus propiedades, que en realidad son topónimos, aparecen todos escritos en mayúscula. Además, también podemos pensar que si Joan Fortuny había cedido el *Rafal de Lo Trull Vell* a Miquel Suau en 1496, en 1507 ya no tendría por qué pelearse con su hermano por él.

## FASE 11. LA REFORMA DE 1672.

Los sucesivos miembros de la familia Fortuny fueron heredando la posesión de unos a otros, al tiempo que iba aumentando progresivamente la importancia de su producción agrícola y ganadera, pero hacia la segunda mitad del s. XVII, el viejo caserón debía tener un aspecto tan desfasado como destartado, y sus propietarios debieron pensar que no era digno de su estirpe, porque por entonces se emprendieron grandes reformas en las casas para adaptarlas al gusto de los señores de la época (Figs. 103 y 104).

Para empezar reconstruyeron toda la fachada principal con un lienzo de sillares de *marès*; es de suponer que por entonces los muros que quedaban de la antigua algorfa B y de la estancia E, debían estar ya en muy mal estado. Donde habían estado las antiguas ventanas góticas se abrieron grandes puertas rectangulares que seguramente daban a balcones de hierro, como el que todavía se encuentra en el lado Sureste de la casa.

La fachada debía estar rematada con una cornisa horizontal de tejas, que en esta parte no se conserva, pero sí se conserva en las ampliaciones que se hicieron después, que siguieron el mismo estilo que la parte que se construyó en este momento.

La torre se forró con los mismos sillares de *marès* en la parte baja, mientras que en la parte alta se reconstruyó prácticamente por completo, terminándose en un parapeto liso con un cordón a la altura del piso de la terraza, con lo que adquirió el aspecto de las fortificaciones de la época, todavía renacentistas<sup>30</sup>.

Y para completar la fachada, se colocó el escudo de los Fortuny sobre la puerta principal, con la fecha de 1672<sup>31</sup> (Fig. 102).



**Fig. 102. Detalle del escudo sobre la puerta principal con la fecha de 1672, actualmente se encuentra colocado más arriba de lo que estuvo originalmente.**

<sup>30</sup> Sabemos que después de la reforma en el interior de la torre se guardaba un notable arsenal de armas: había doce escopetas moriscas, cuatro mosquetes, tres arcabuces, tres escopetas, dos carabinas y un mosquete vizcaíno, amén de gran cantidad de pólvora, balas y mechas (*Son Fortuny*, 1988-1997, *Gran Enciclopedia de Mallorca*).

<sup>31</sup> Hay que señalar que tanto la *Gran Enciclopèdia de Mallorca* como Segura y Vicens (1992, pág. 81), fechan esta reforma en 1682. Es posible que se trate de un error de transcripción, o que las obras del interior se prolongaran durante 10 años más.

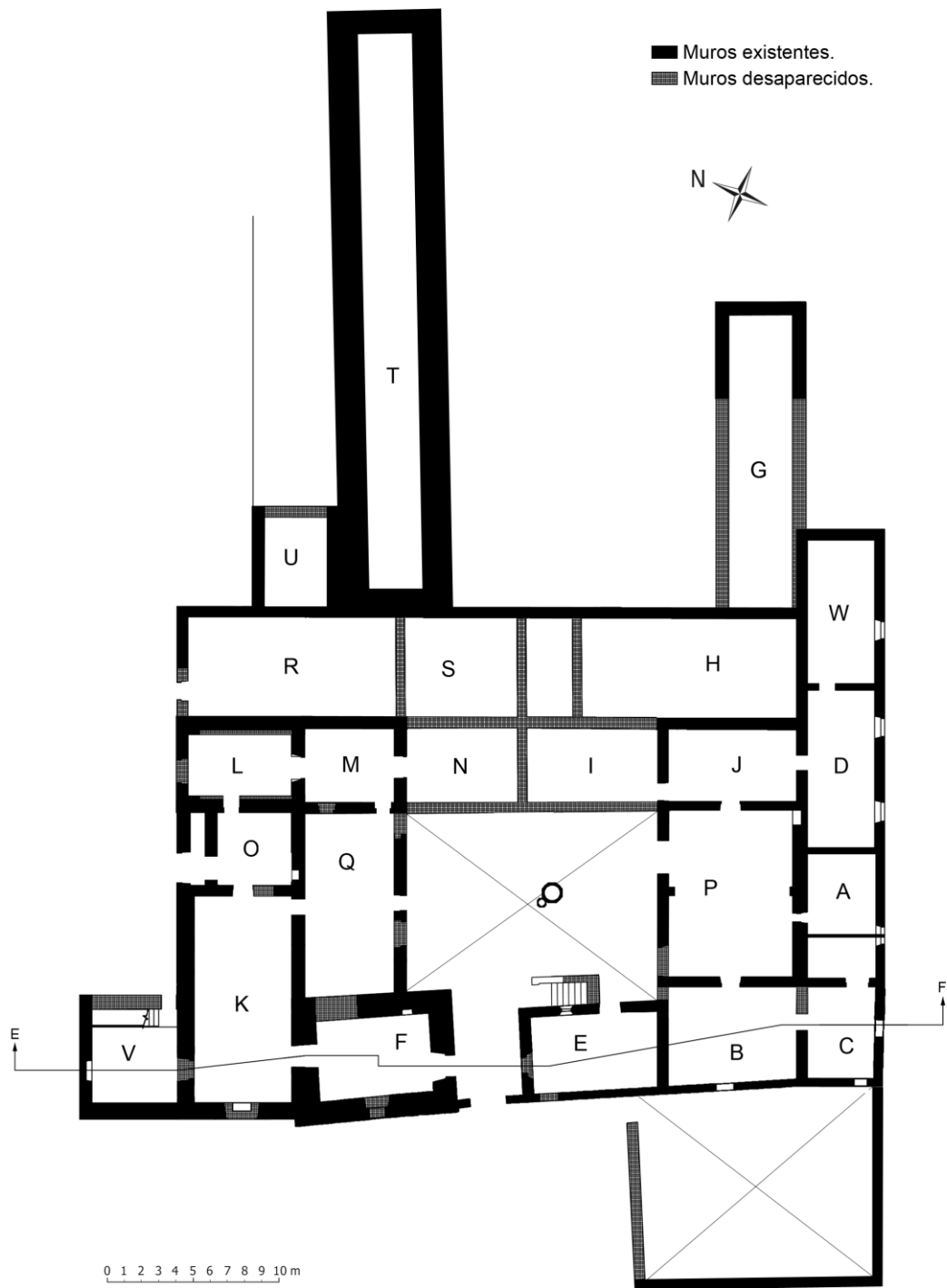
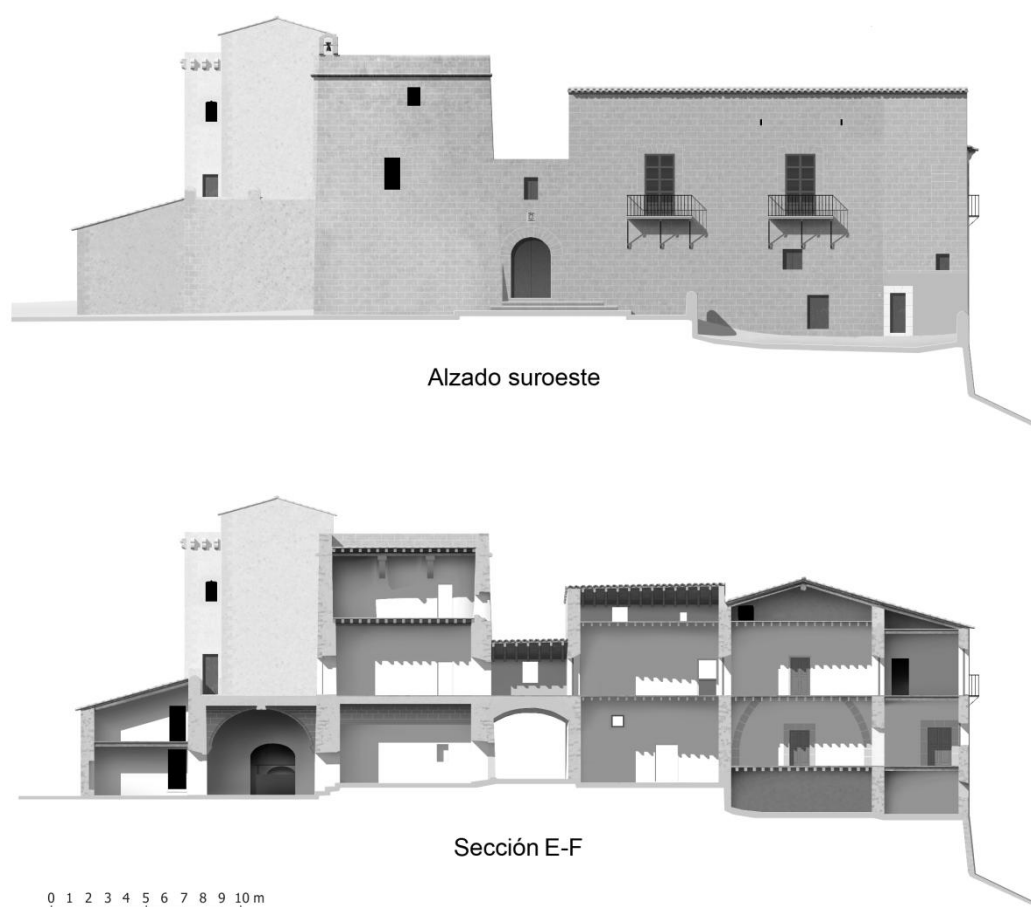


Fig. 103. Planta de *Son Fortuny* tras la reforma de 1672. Fase 11.





**Fig. 104.** Alzado y sección de *Son Fortuny* tras la reforma de 1672. Fase 11.

En el interior de la casa también se hicieron grandes cambios. En la planta noble se hicieron nuevas salas, unificándose el nivel del piso de todas ellas. Para ello se transformó radicalmente el espacio gótico del *celler* o bodega, partiéndolo con un piso intermedio y modificando o tapiando los arcos ojivales. Las salas señoriales que salieron de esta reforma tenían los techos de madera y estaban decoradas con tapices y mobiliario de lujo (García y Oliver, 1986, pág. 224).

Sobre estas salas se recrecieron los graneros. Las huellas de este crecimiento pueden verse en los muros de la *clastra* (Figs. 105 y 106).

En este momento se debió unificar el espacio de la almazara nueva (R) y el supuesto molino (S), formando la gran almazara que sabemos que existía después de esta reforma (*Son Fortuny*, 1988-1997, *Gran Enciclopèdia de Mallorca*); y también se debió levantar el cuerpo U sobre uno de los gruesos refuerzos laterales del aljibe.

También por entonces, se debió levantar la cerca de lo que debió ser un pequeño huerto en el extremo Sur, frente al espacio que antiguamente ocupaban los cuerpos B y C, y que en este momento debía ser la casa del mayoral o de algún otro trabajador de la posesión, que estaba integrada en el conjunto pero con su acceso independiente.

El hecho de que algunas partes de la casa se reconstruyeran prácticamente desde sus cimientos, contrasta con el que otras partes importantes siguieron intactas, como la fortaleza formada por las torres L y O, y la parte de la capilla que en este momento tendría adosada la casa V, seguramente desde antes de esta reforma.

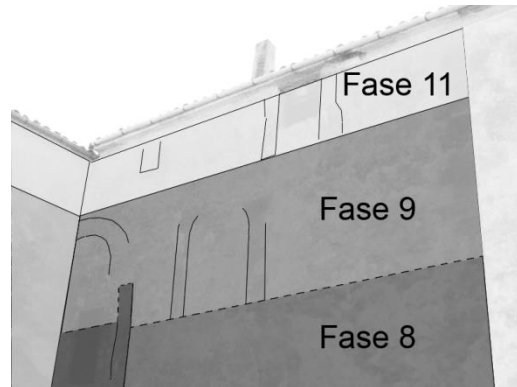
Es posible que se parara la obra para continuar más adelante, o que en este momento volviera a estar dividida entre dos propietarios. En cualquier caso el contraste entre la

parte nueva y la vieja debía ofrecer un aspecto bastante incoherente, que debió durar cierto tiempo porque pasarían unos cuantos años hasta que se continuaran las obras, y cuando se retomaron lo hicieron modificando parte del proyecto iniciado en este momento.

Aun así después de esta reforma, la posesión se revalorizó más del doble de lo que valía un siglo antes: si en 1578 estaba valorada en 12.000 libras (Rosselló y Bover, 1999, pág. 249), en 1685 se valoró en 30.000 (Segura y Vicens, 1992, pág. 81).



**Fig. 105.** Vista de la fachada de la *clastra* donde se distingue la huella del crecimiento de las *golfas* o graneros.



**Fig. 106.** Restitución de la huella del crecimiento de las *golfas* con sus vanos originales.

## FASE 12. LA SEGUNDA AMPLIACIÓN BARROCA.

Lo cierto es que la reforma barroca de 1672 que acabamos de ver tuvo muy poco de barroco, aportó cierto orden al caótico castillo gótico, pero apenas cambió la volumetría general del conjunto. Todavía habría que esperar un tiempo hasta que la posesión adquiriera cierta unidad estética propia de este periodo, aunque sea dentro de la austeridad formal propia del barroco mallorquín.

Las obras se retomaron con la construcción de un gran cuerpo con varias salas y habitaciones señoriales en el extremo Oeste, entre las dos torres. Lo que supuso la prolongación de la fachada principal con la misma sillería de *marès*, aunque se nota que en esta parte son más nuevos (Fig. 107). Esta prolongación de la fachada también se diferencia de la parte antigua en el grosor del muro, porque si en 1672 se reconstruyó desde los cimientos, en esta se-



**Fig. 107.** Vista de la fachada de la segunda ampliación barroca, en la que se distingue la diferencia de color entre los sillares de esta fase y los de la fase anterior.

gunda reforma barroca se forraron los muros existentes de la capilla y de la casa adosada V, con lo que su grosor aumentó hasta un metro y medio (Fig. 108). Según el testimonio del actual propietario, los investigadores Oliver e Inyesta ya observaron que parte de esta fachada era un forro<sup>32</sup>.

En la planta noble se hicieron puertas iguales a las de la fase anterior, que supuestamente también tendrían balcones de hierro, y en la parte superior se dispuso una cornisa de tejas, igual a la que se debió hacer en 1672.

Al mismo tiempo se recreó otra estancia en el hueco que quedaba sobre la entrada principal, con lo que toda la fachada adquirió orden y unidad, con una clara intención escenográfica, puesto que en los pisos superiores la estructura interior no se corresponde con la fachada, como puede verse en la sección A-B de la Fig. 109.

En el interior de la *claustra*, se reformó la casa gótica Q, para levantar sobre ella parte de la nueva casa, y para acceder a su planta noble, se hizo una nueva escalera de acceso

<sup>32</sup> Información cedida por Rafael Alorda, en entrevista personal, de 27 de agosto de 2004.

con una barandilla barroca de hierro forjado (Fig. 110), que se apoyaba al bloque que albergaba la escalera de acceso al piso superior de la torre. (Figs. 109 y 110).

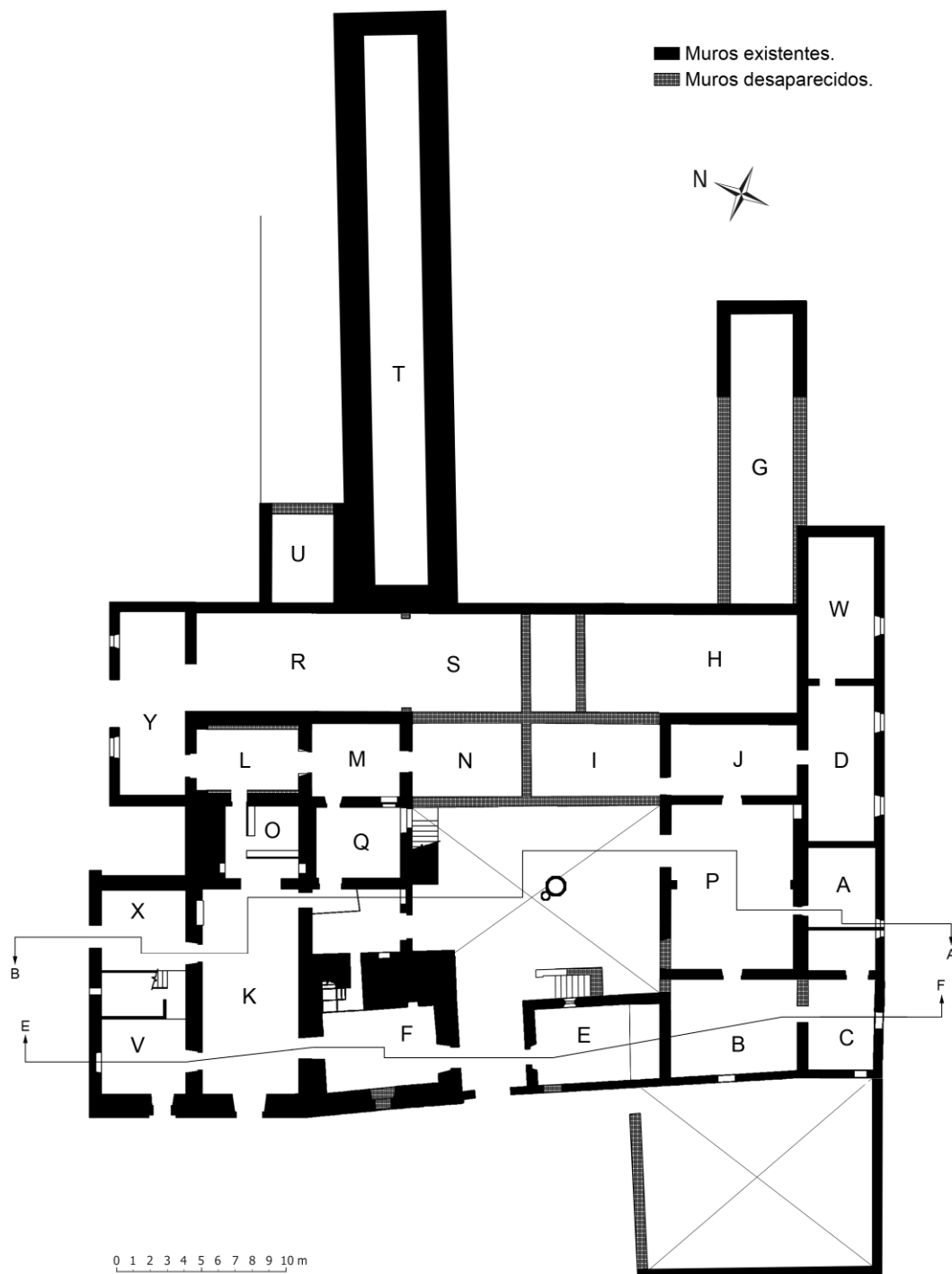
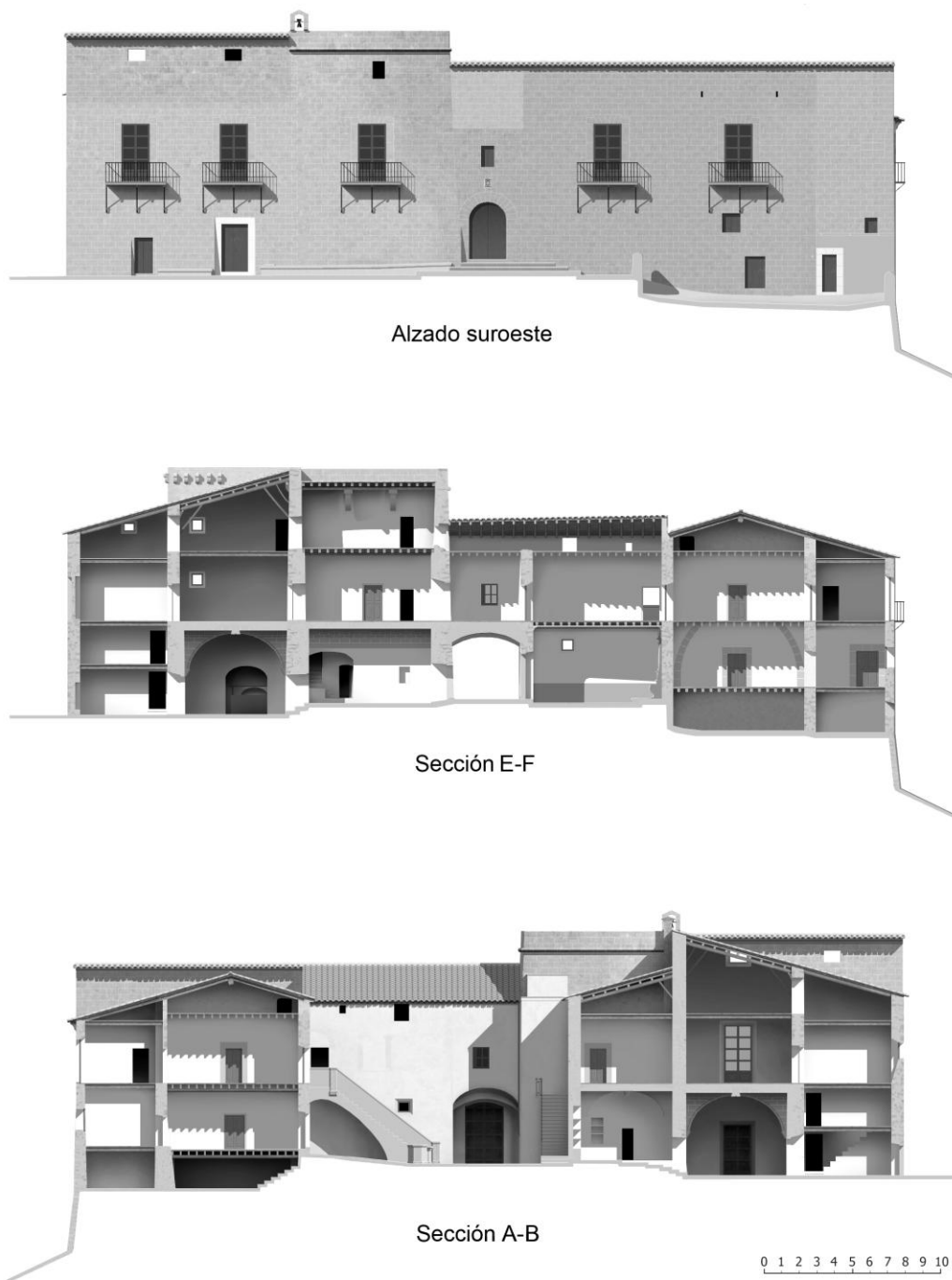


Fig. 108. Planta de *Son Fortuny* tras las reformas del s. XVIII. Fase 12.



**Fig. 109.** Alzado y secciones de *Son Fortuny* tras la segunda ampliación barroca. Fase 12.

También se cambió la ubicación de la capilla. El nuevo oratorio se situó a la derecha del paso de entrada a la *claustra*, como habitualmente se disponían las capillas en las posesiones de esta época (García y Oliver, 1986, pág. 157).

Mientras tanto, la capilla antigua se convirtió en comedor de payeses, abriéndose una nueva puerta donde antes había estado el altar, y donde había estado la puerta se abrió un gran arco que daba paso a la cocina, situada en la planta baja de la ampliación de la torre O, con cuatro bancos dispuestos alrededor del hogar, bajo una gran campana.

Por detrás de la cocina, otras salas habitaciones y porches de diferentes usos completaban el conjunto (X e Y).

Con todas estas reformas y ampliaciones el conjunto volvió a adquirir cierta unidad formal y estilística, aunque no sabemos en qué momento exacto se llevaron a cabo. De momento sólo podemos afirmar que debió ser en algún momento del s. XVIII, o a lo sumo con alguna intervención a principios del XIX.

En la primera mitad del s. XVIII desaparece el linaje Fortuny en la lista de propietarios, pasando 1759 a D. Pedro Caro y Fortes, General del ejército y II Marqués de la Romana, por matrimonio con Margalida Sureda Valero Togores, descendiente de los Fortuny. Desde entonces y durante más de un siglo se sucedieron sucesivos marqueses de la Romana<sup>33</sup>. Pero ahora nos interesa reseñar a un hijo de éstos, Pedro Caro Sureda Valero Fortes Togores (1761-1811), que sería el III Marqués de la Romana, Grande de España y General del Ejército como su padre. Pero lo que realmente nos interesa aquí es que este señor también fue Capitán de Fragata de la Marina<sup>34</sup>, y seguramente tuvo algo que ver con toda una serie de grafitis navales que se conservan en lo alto de la torre, gracias a que sus actuales propietarios han tenido especial cuidado en preservarlos. En las partes

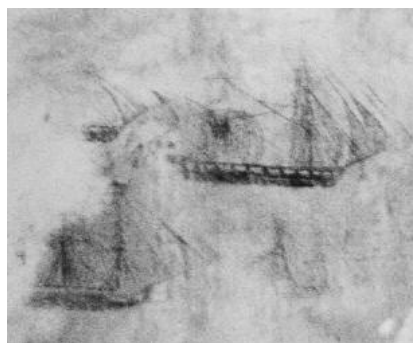


**Fig. 110.** Vista de la fachada interior de la nueva casa barroca, con su escalera de acceso. A la izquierda se ve la torre reformada en 1672, y adosado a ésta, el cuerpo que alberga la escalera de la torre que se hizo en este momento; y en el borde izquierdo, el cuerpo construido sobre el paso de entrada a la *claustra*.

<sup>33</sup> Información cedida por Rafael Alorda, uno de los actuales propietarios de *Son Fortuny*, en entrevista personal, de 27 de agosto de 2004.

<sup>34</sup> *Ibid.*.

donde se conservan se encuentran llenando por completo la superficie de los muros, superponiéndose unos a otros, y en ellos aparecen representados con toda profusión de detalles fragatas, bergantines, goletas, polacras... todos ellos tipos de embarcaciones de la segunda mitad del s. XVIII y la primera del XIX<sup>35</sup>. Estos dibujos denotan un una pasión y un conocimiento exhaustivo del diseño y construcción de estas naves, y observándolos resulta fácil imaginarse a un joven Pedro, o quizás a un hijo suyo, pasando las horas muertas en lo alto de la torre, dibujando los barcos que lentamente vería pasar a lo lejos, mientras fantaseaba con viajes y aventuras<sup>36</sup>.



**Fig. 111. Detalle de los grafitis navales conservados en la torre.**



**Fig. 112. Son Fortuny tras la reforma del s. XVIII, vista desde el Norte. Dibujo del autor.**

<sup>35</sup> Algunos autores han tratado el tema de los grafitis navales en las islas que se remontan a la antigüedad. Para González los grafitis navales tendrían un carácter simbólico, similar al de los pájaros, que expresarían el deseo de huida, o de navegar, y ya en la época moderna, simplemente por el placer de recrear los detalles de la naves (González, 2006, págs. 45-47). Mientras que Segura y Vicens, refiriéndose a los grafiti de la posesión de Santa Ponça, recogen una explicación más pragmática para estos dibujos, según la cual los grafiti navales son registros o muestrarios de tipos de embarcaciones, tanto amigas como enemigas, para que los vigías pudieran reconocerlas, y en su caso, dar la señal de alarma (Segura y Vicens, 1989, pág. 104).

<sup>36</sup> Según Rafael Alorda (*op. cit.*), de mayor, Don Pedro correría muchas aventuras tanto en la Marina como en el Ejército, participando en diversas campañas en Dinamarca y en Portugal, donde murió en 1811.

### FASE 13. LA GALERÍA Y EL PÓRTICO.

Después de la segunda ampliación del s. XVIII, el frenesí constructivo de los siglos pasados se fue ralentizando, podría parecer que la casa ya estaba acabada, o que ya era demasiado grande como para ampliarla más. Pero lo cierto es que entre los ss. XVIII y XIX sus distintos propietarios siguieron haciendo grandes inversiones levantando nuevas casas de posesión y diversas infraestructuras agropecuarias en otras fincas limítrofes que por entonces se habían anexionado a *Son Fortuny*, o formaban parte de ella, como *Peguera*, *La Romana*, o las de *Camp de Mar* y la que hoy se conoce como *Biniorella*.

En el antiguo caserón, la única construcción destacable que se llevó a cabo fue el gran pórtico que sostiene una galería que sustituyó a los antiguos balcones de las fases barrocas, discurriendo a lo largo de toda la fachada (Figs. 113 y 114). Aunque fue intervención superficial, modificó sustancialmente el aspecto de la casa, abriendo la planta noble hacia el exterior. Actualmente tiene una balaustrada de *marés*, pero originalmente debía tener una barandilla de hierro, como las que se conservan en los laterales (Fig. 113). También en los laterales, pero abajo, como si flanquearan el pórtico resultante, se dispusieron dos arcos apuntados, que podríamos denominar neogóticos, por lo que este pórtico debe ser de la segunda mitad del s. XIX.



Fig. 113. Detalle del lateral del pórtico y la galería, donde puede verse el arco apuntado y parte de la barandilla de hierro.

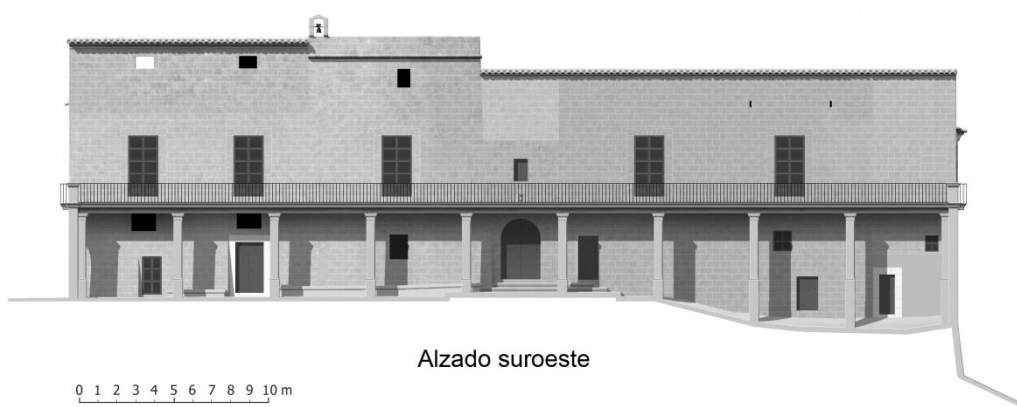


Fig. 114. Alzado de *Son Fortuny* con la galería y el pórtico con la barandilla original. Fase 13.



## FASE 14. SON FORTUNY EN EL S. XX.

Con el paso del tiempo, a lo largo de los ss. XIX y XX el caserón fue envejeciendo, y pasando de una familia a otra. En 1876, el V Marqués de la Romana vendió la posesión a Don Josep Astier, quien la vendió en 1904 al Gabriel Bosch Ensenyat, y éste lo vendió en 1924 a Don José Trujillo y Pizà, bisabuelo de los actuales propietarios<sup>37</sup>.

A pesar de los esfuerzos de modernización y mantenimiento de algunos de sus propietarios, algunas de las viejas estructuras de la casa simplemente fueron cediendo poco a poco, se derribaron o se cayeron solas, como las torres adosadas L y O; la casa U; el primer aljibe G; la cornisa de tejas de 1672, que terminó siendo recortada; o las estancias N e I, cuyo derribo permitió ganar espacio en la *claustra* y obligó a



Fig. 115. Vista de la fachada de las dos almazaras.



Fig. 116. Detalle de la nueva escalera y la galería elevada Z.

levantar una nueva fachada con la entrada de acceso a las dos almazaras (Fig. 115). Al mismo tiempo se reconstruyó la antigua escalera de acceso a la planta noble por otra nueva (Fig. 116), que se prolongaba en forma de galería elevada sostenida por dos gruesos pilares (Z), dando acceso a las salas barrocas del ala Sureste (Figs. 116, 117 y 118). Tanto la escalera como la galería tenían unos balaustres de *marés*, los mismos que en este momento se pusieron en la galería de la fachada principal, sustituyendo a la supuesta barandilla de hierro.

Es posible que esta reforma la hiciera Gabriel Bosch Ensenyat, de quien sabemos que entre 1904 y 1924, realizó importantes reformas en la finca, como la instalación de la luz de carburo, de una almazara industrial, un molino harinero y un aserradero movidos a vapor, y también construyó varias casas y caminos en diferentes lugares de la finca<sup>38</sup>.

Desde entonces no se ha modificado sustancialmente el aspecto general del conjunto.

<sup>37</sup> Alorda, R., *op. cit.*. D. José Trujillo la compró por la fabulosa cifra de cuatrocientas cincuenta mil pesetas de aquel tiempo, tras hacer fortuna en Puerto Rico (Segura y Vicens, 1992, págs. 81 y 82).

<sup>38</sup> *Ibid.*

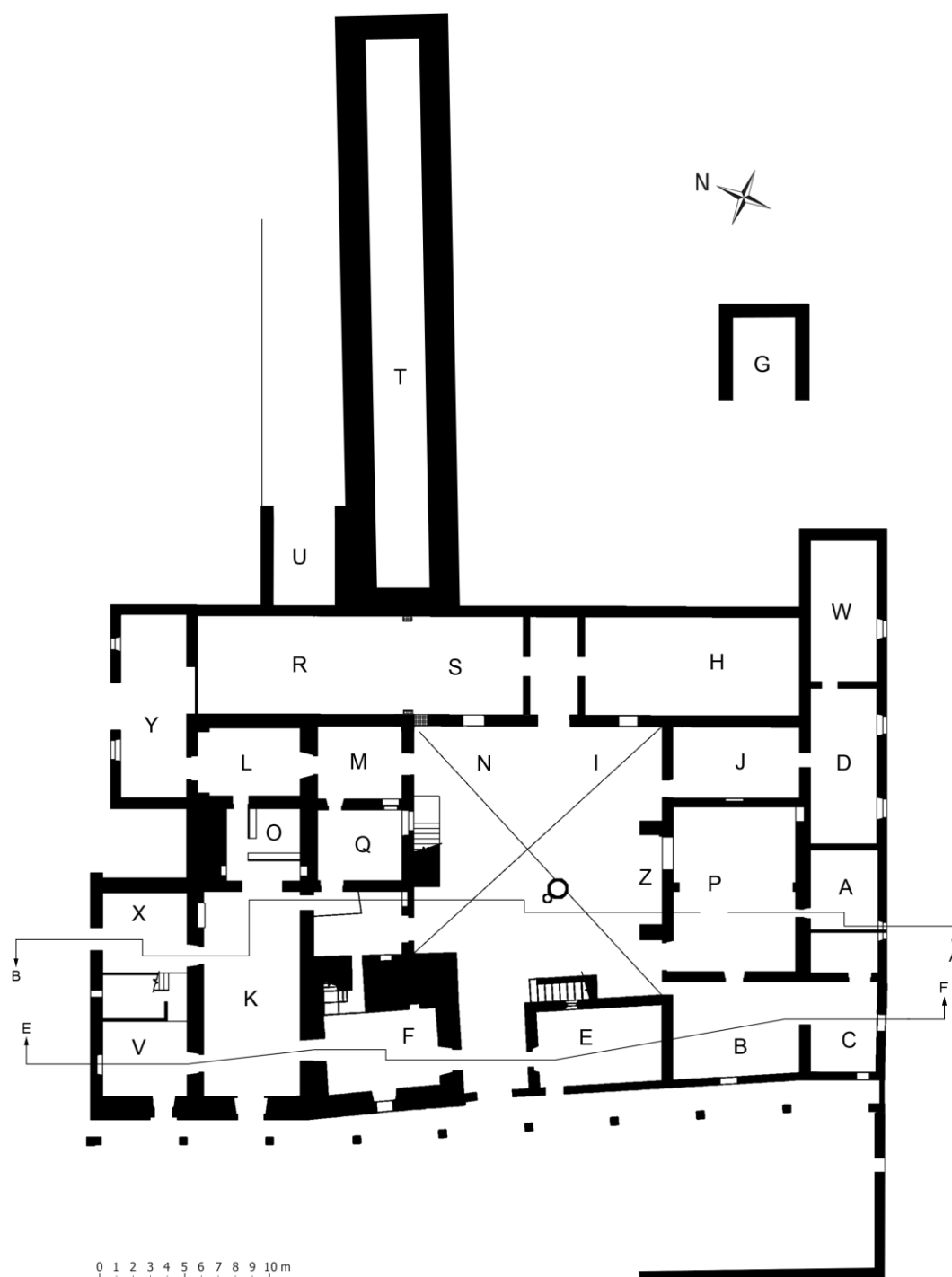
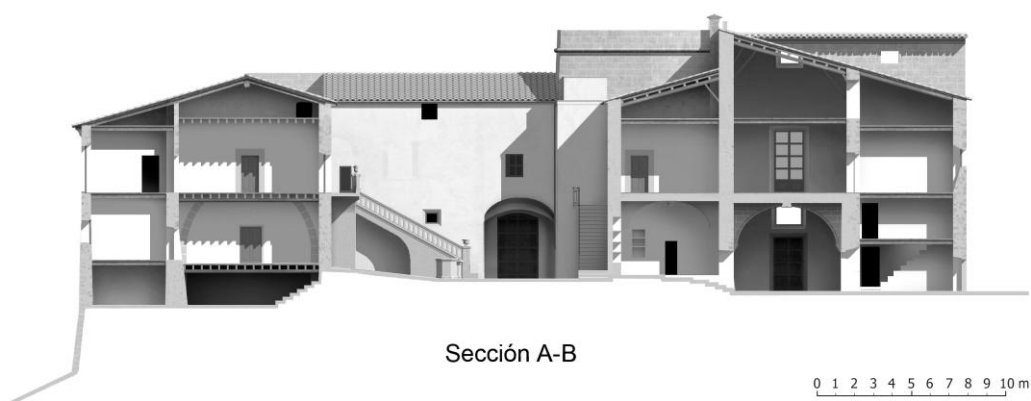
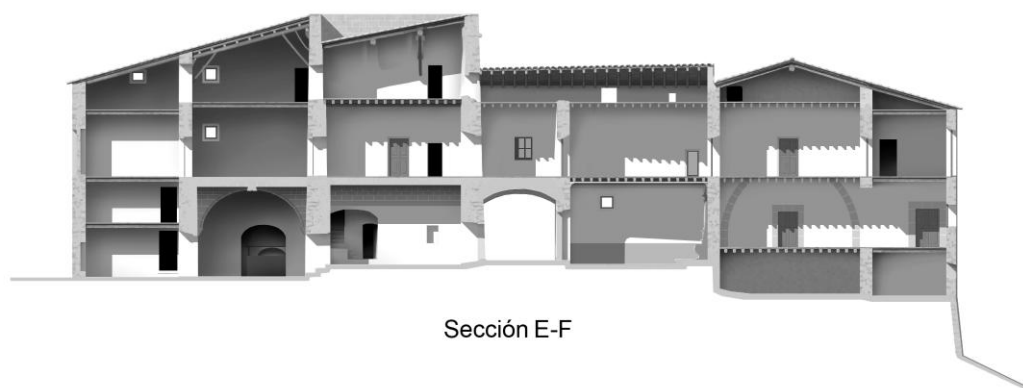
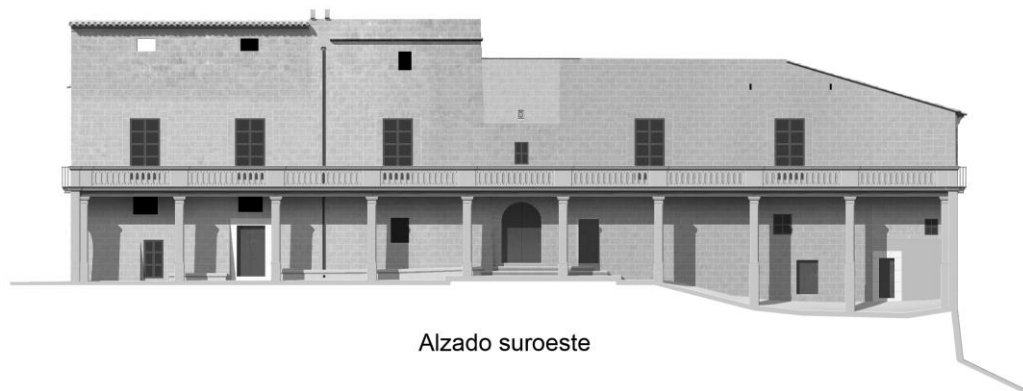


Fig. 117. Planta de *Son Fortuny* en su estado actual. Fase 14.



**Fig. 118.** Alzado y secciones de *Son Fortuny* en su estado actual. Fase 14.

## BIBLIOGRAFÍA.

ALBERO SANTACREU, D.; ANDÚJAR GÓMEZ, A. (2007). *Calvià en la época islámica: asentamiento y territorio*. Calvià: Ajuntament de Calvià.

ALCOVER, A. M.; MOLL, F. DE B. (1980). *Diccionari Català-Valencià-Balear*. Palma: Ed. Moll.

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, J. (2008). *Inventario*. Arqueobaleares, el portal de la Arqueología Balear. En: [http://www.arqueobaleares.es/?page\\_id=15](http://www.arqueobaleares.es/?page_id=15)

BORDOY BORDOY, M.J.; LLADÓ CAPÓ, J.C.; MARTÍNEZ GALLARDO, S.; MÁS FLORIT, C. (2006). *El patrimoni arqueològic d'Andratx: breu aproximació*. En I Jornades d'estudis locals d'Andratx (págs. 49-60). Palma: Ajuntament d'Andratx.

BOVER, J. M. (1996). *Nobiliario mallorquín*. Palma: Olañeta.

CARBONERO GAMUNDÍ, M.A. (1992). *L'Espai de l'aigua. Petita hidràulica tradicional a Mallorca*. Palma: Consell Insular de Mallorca.

ENSEÑAT PUJOL, J. B. (1983). *Historia de la Baronía de los Señores Obispos de Barcelona en Mallorca*. Edición facsímil de 1919-1920 de dos Tomos, reunidos en un solo volumen. Inca: Ajuntament d'Andratx.

GARCÍA INYESTA, N.; OLIVER SUNYER, G. (1986). *Cases de possessió*. Palma: COAIB.

GARCÍA INYESTA, N. (1997). *Paredes, tejas y Argamasa. La arquitectura popular en Mallorca*. En VV.AA., Etnología y tradiciones de las Illes Balears (págs. 178-206). Palma de Mallorca: Ed. El Día del Mundo.

GELABERT, J. (1977). *Tractat de l'art del picapedrer*. Palma: Institut d'Estudis Balearics.

*Gran Enciclopedia de Mallorca* (1988-1997). Palma: Promomallorca.

GONZÁLEZ GOZALO, E. Y OLIVER FONT, B. (2006). *Els vaixells de pedra l'arquitectura nàutica balear a través dels grafitos murals (segles XIV-XVIII)*. Palma: Institut d'Innovació Empresarial de les Illes Balears.

HERNÁNDEZ GELABERT, C. (2005). Las casas de Son Fortuny en Andratx, antiguo castillo de Beniorella. *Castillos de España*, 140, (págs. 50-55).

HERNÁNDEZ GELABERT, C. (2006). *L'arquitectura de les cases de Son Fortuny*. En I Jornades d'estudis locals d'Andratx (págs. 121-133). Palma: Ajuntament d'Andratx.

ROSSELLÓ VAQUER, R. (2006). *Estellencs. Notes, documents i pàgines escollides*. Mallorca: Ajuntament d'Estellencs i Consell de Mallorca.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1978). *Història d'Andratx ss. XIII y XIV*. Palma: Gràfiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1979). *Història d'Andratx s. XV*. Palma: Gràfiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1989). *Crònica d'Andratx ss. XIII-XV*. Palma.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1999). *Història d'Andratx s. XVI*. Palma: Ajuntament d'Andratx.

SASTRE BALAGUER, J. (Coord.) (2006-2008). *Possessions de Mallorca*. Portal Forà Dinamització Cultural. En: <http://www.possessionsdemallorca.es/>

SEGURA, M.; VICENS, J. (1989). *Possessions de Mallorca, Vol III*. Campos (Mallorca): Ed. Teix.

SEGURA, M.; VICENS, J. (1992). *Possessions de Mallorca, Vol IV*. Palma: Ed. del Bitzoc.

TORRÓ, J.; IVARS, J. (1990). *La vivienda rural mudéjar y morisca en el sur del País Valenciano*. En VV.AA., *La casa hispano-musulmana: aportaciones de la arqueología* (págs. 73- 97). Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.

VV.AA. (2002). *Guia dels pobles de Mallorca. Andratx*. Inca: Hora Nova S.A.

### **TESTIMONIOS ORALES.**

ALORDA, R., actual copropietario de *Son Fortuny*, entrevistado el 27 de agosto de 2004.

### **FUENTES ICONOGRÁFICAS.**

Las imágenes son del autor, excepto:

Fig. 58: *Vista aérea de Son Fortuny*. Google Earth.

### 3. *SON MONER*, ANTIGUA ALQUERÍA *ATOR*.



Fig. 119. Entrada de *Son Moner* a finales del s. XX.

Pasamos ahora a tratar las casas de posesión de *Son Moner*, cuyo nombre proviene de la familia Moner, que la poseyó desde 1464 hasta el s. XX. Anteriormente, esta posesión recibía el nombre de *Ator*.

En época islámica, *Ator*, era una alquería que se encontraba en la ladera del *Puig Garrafa*, en una gran explanada natural que sobresale de la falda de dicha montaña, a una altura de 110 m sobre el nivel del mar. Precisamente, el nombre de *Ator* deriva del término latino *torus*, que significa protuberancia de un terreno<sup>39</sup>, de donde también viene la palabra catalana *turó*, que significa lo mismo. Sin embargo Rosselló y Bover señalan que el término *Ator* viene del árabe *tur*, que significa montaña redonda, y también Sinaí, es decir Monte Sinaí (Rosselló y Bover, 1999, págs. 331 y 332). En cualquier caso el significado es el mismo: montaña o elevación del terreno<sup>40</sup>.

La posible etimología latina de este topónimo concuerda con el hecho de que esta alquería se asienta sobre un poblado talayótico que persistió habitado en época romana (Bordoy *et al.*, pág. 50), al igual que otros asentamientos de la zona.

Según Aramburu este poblado contaba con una muralla y un talayot (Fig. 120), sin embargo, a estas estructuras habría que añadir otros talayots, torres y construcciones diversas, que también formaron parte de la muralla, o bien fueron adosadas posteriormente, en algún momento de la Antigüedad o de la Alta Edad Media, sin que por el momento se pueda determinar su cronología con precisión (Fig. 121).

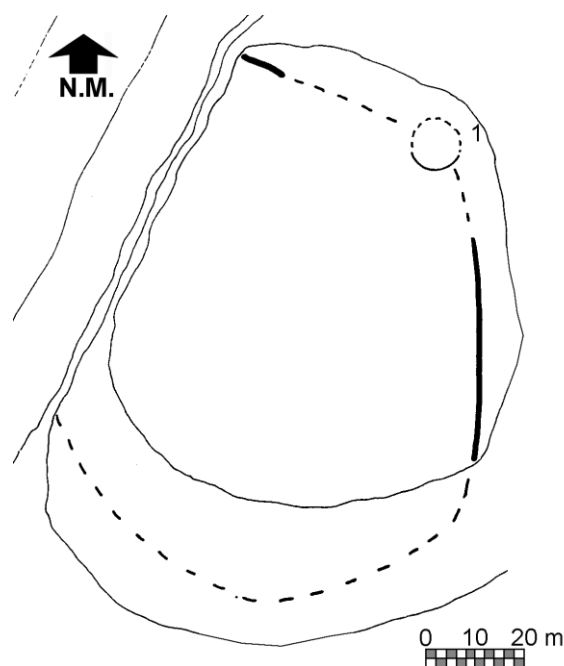
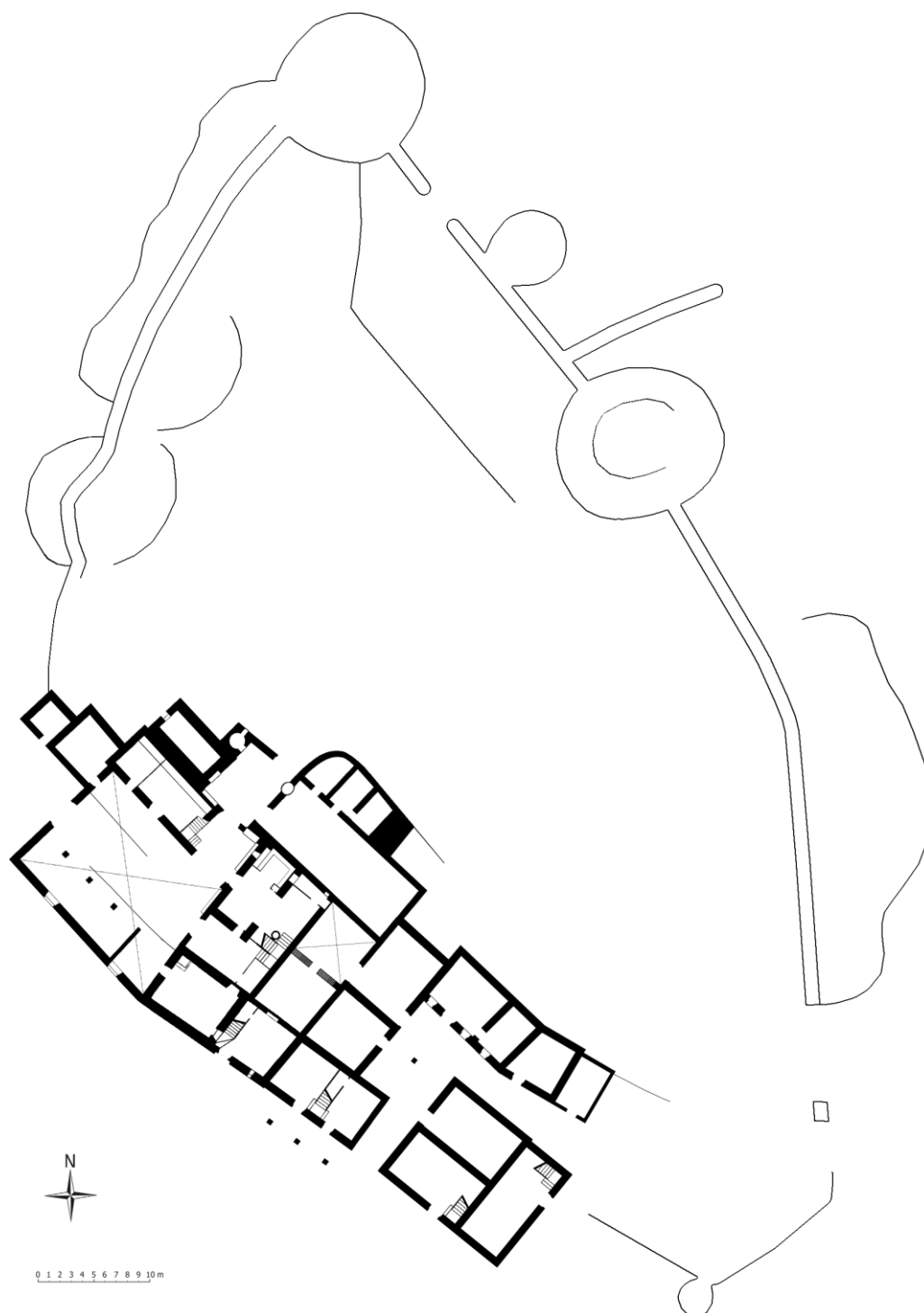


Fig. 120. Croquis de la muralla y el talayot de *Son Moner* según Aramburu.

<sup>39</sup> Tor (1998). *Gran Diccionari de la Llengua Catalana*. Barcelona: Enciclopedia Catalana.

<sup>40</sup> Más adelante trataremos otra alquería de la zona de Andratx llamada *La Tor*, cuya etimología es la misma.

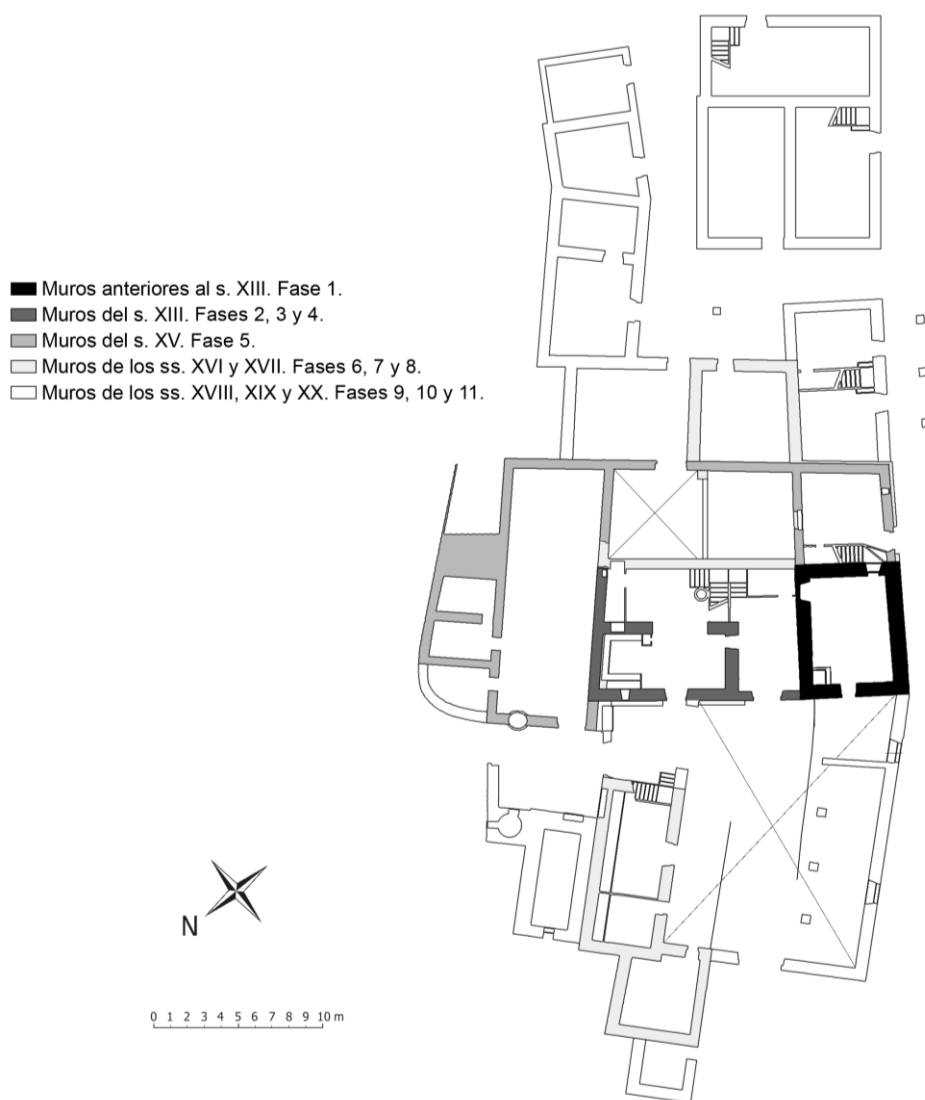




**Fig. 121.** Planta del conjunto arquitectónico de *Son Moner*. Al Norte del recinto amurallado destacan el conjunto de talayots y torres que debían flanquear la entrada; y en flanco Suroeste se encuentran las casas modernas.

En cuanto a las casas modernas, en el plano de la Fig. 121 también puede verse que se disponen a lo largo de todo flanco Suroeste, por lo que parece claro que se desarrollaron a partir de las construcciones antiguas que se encontraban en esta parte del poblado.

A finales del s. XX, la mayor parte de las casas de *Son Moner* estaban en ruinas, lo que nos ha permitido conocer directamente los vestigios de las estructuras antiguas y sus fases de crecimiento. Así mismo, desde los primeros años del s. XXI, la posesión ha sido objeto de una acertada rehabilitación, y el seguimiento de las obras también nos ha permitido observar otros muros antiguos sin los enmascaramientos posteriores; lo que nos ha permitido plantear una hipótesis de su evolución arquitectónica, que pasamos a describir.



**Fig. 122.** Planta del conjunto de las casas de *Son Moner* a finales del s. XX, en la que se señalan las fases constructivas más antiguas

## FASE 1. LAS ESTRUCTURAS INICIALES DE LA ALQUERÍA ATOR.

Como ya se ha dicho, esta alquería se asienta sobre un poblado de origen talayótico que persistió habitado en época romana, y es posible que el recinto amurallado todavía estuviera en uso a inicios de la época islámica.

Pero la primera fase constructiva del conjunto de las casas actuales es el que hemos denominado cuerpo A, cuya antigüedad se remonta como mínimo hasta la época islámica, aunque puede ser anterior.

Se trata de una construcción de planta rectangular, de unos 6'4 x 7'9 m, cuyos muros tienen más de 1 m de grosor en su base y están hechos de piedras de tamaño medio, que forman hiladas horizontales bien ordenadas. Las esquinas están hechas de piedras más pequeñas pero mejor es-



Fig. 123. Detalle del muro Sur del cuerpo

cuadradas (Fig. 123). Por el lado Sur, esta construcción se levanta hasta una altura de 1'8 m, mientras que por el lado Norte se encuentra adosada a un desnivel que parece haber sido parte de la antigua muralla talayótica.

Parece que se trata de los muros de una barraca, similar a la de la Fig. 124, aunque teniendo en cuenta la disposición de estos muros, es posible que esta barraca aprovechara unas estructuras más antiguas, quizás una torre o bastión que formara parte de la muralla (Figs. 125 y 126).

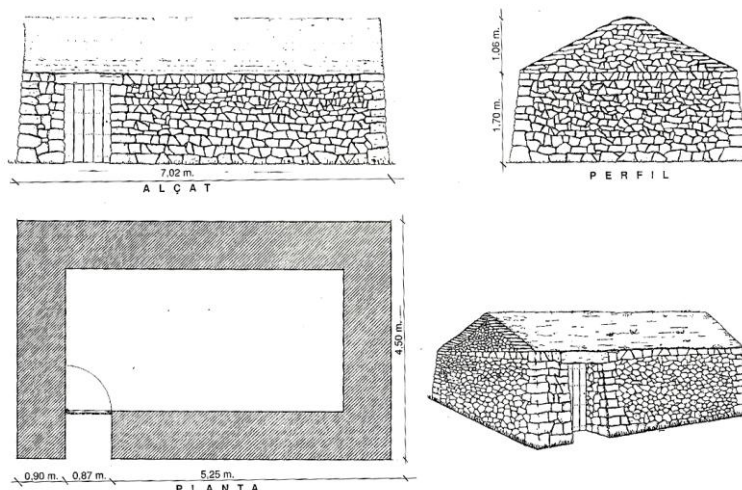
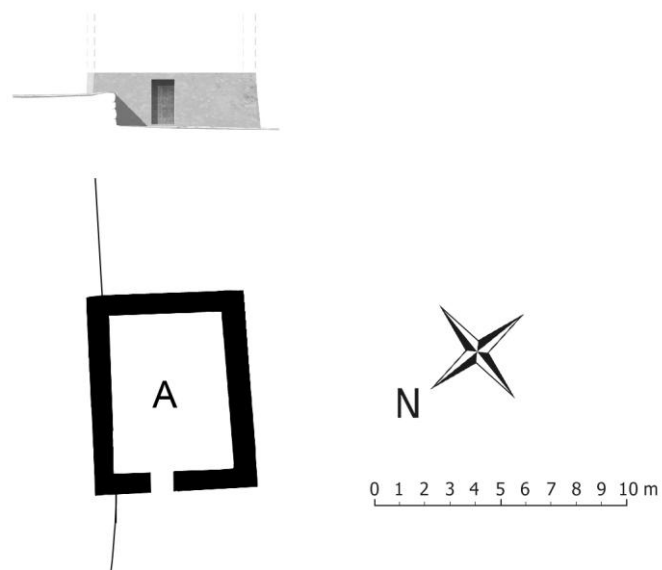
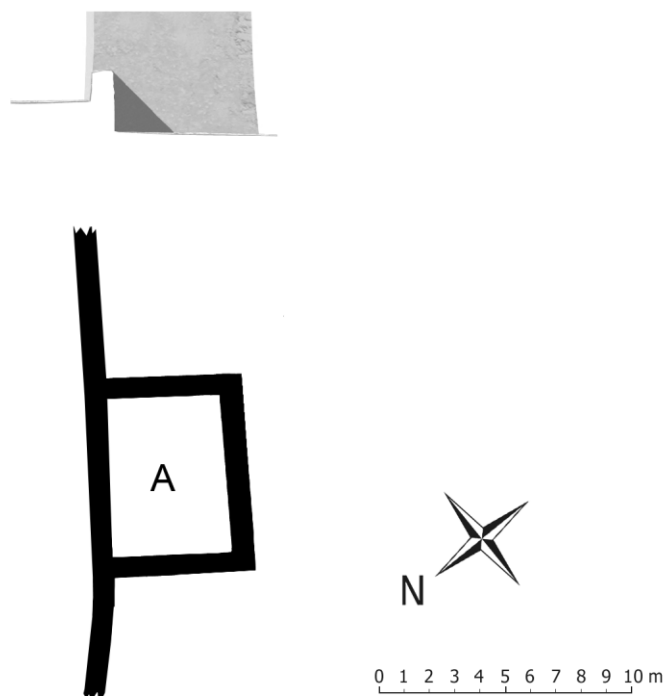


Fig. 124. Barraca de roter (Riera).



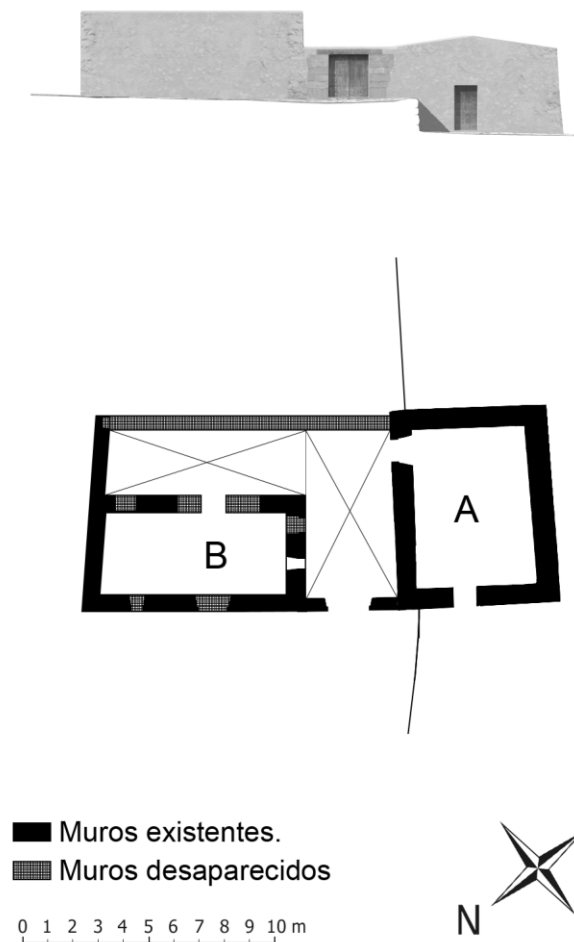
**Fig. 125. Planta y alzado de las estructuras conservadas del cuerpo A, Fase 1, anterior al s. XIII.**



**Fig. 126. Reconstrucción hipotética del cuerpo A, interpretado como base de una torre adosada a la antigua muralla de origen talayótico.**

## FASE 2. LAS CASAS DE ÉPOCA ISLÁMICA, SS. XII-XIII.

En un momento posterior, pero todavía en época islámica, se recreció el cuerpo inicial (A), y junto a él se levantó la casa B y un muro de cerramiento que formaba un estrecho patio en forma de recodo, cuya puerta de entrada se encontraba entre las dos casas, como puede verse en la reconstrucción de la Fig. 127.



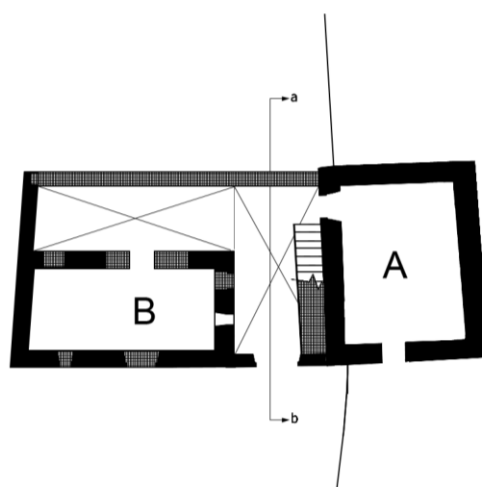
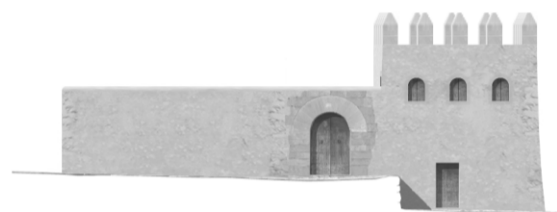
**Fig. 127.** Reconstrucción hipotética de la Fase 2 de las casas de *Ator* entre los ss. XII y XIII.

Una vez recrecido el cuerpo A debía tener dos niveles porque tenía dos puertas: una en el lado estrecho que daba acceso al nivel inferior; y otra en el lado largo, que aprovechando el desnivel del terreno, desde el patio daba acceso a lo que debía ser el piso superior, que probablemente era un altillo. La cubierta debía ser a dos aguas, aunque con muy poca inclinación; por lo que lo más probable es que fuera de tierra sobre un entramado vegetal y vigas de madera, que a su vez se debían apoyar sobre una jácena central. La planta de la casa B era más alargada y estrecha que el cuerpo A, unos 8'7 x 4'5 m, y su altura inicial era de 3'3 m, la misma medida que la anchura interior de la estancia. Esta estancia debía ser la habitación o vivienda; la planta baja del cuerpo A debió ser el establo o boyera, con acceso directo desde el exterior para los animales; mientras que el piso o altillo de dicho cuerpo, debió ser el pajar o granero, con su acceso desde el patio. La disposición de este conjunto es propia de la arquitectura popular del mundo islámico medieval, que han descrito autores como Fentress (pág. 15) o García-Delgado (1998, págs. 88-90).

### **FASE 3. LA TORRETA DE ATOR, S. XIII.**

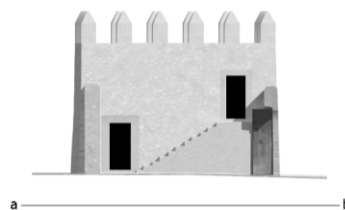
La primera reforma que se puede identificar como posterior a la conquista fue el recrecimiento del antiguo cuerpo A, que lo convirtió en una pequeña torre. Los pisos inferiores de esta torreta debieron seguir manteniendo su función de establo y pajar, mientras que en el nuevo piso superior, se encontraba la sala, a la que se accedía por una escalera desde el patio (Fig. 128).

Esta pequeña sala es un buen ejemplo del tipo de vivienda fortificada catalana que, como ya hemos visto al tratar la casa de *Son Mas* (págs. 16-19), se difundió en la isla tras la conquista. La debió levantar Guillem Marsili, muy poco después de que el Obispo de Barcelona le cediera la alquería en 1232; ya que en 1282, se le concedió (a él o más probablemente a un descendiente suyo) una nueva escritura de propiedad basándose en "*l'antigor del casal*" (Rosselló y Bover, 1978, pág. 114). Esta expresión nos indica que por entonces la casa ya tenía sus años.



■ Muros existentes.  
 ■ Muros desaparecidos

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m



**Fig. 128. Reconstrucción de la Fase 3 de las casas de *Ator*, s. XIII.**

En la rehabilitación llevada a cabo por los actuales propietarios se descubrió la puerta de acceso desde el patio y dos pequeñas ventanas de la sala de esta torre (Figs. 129 y 130), y por la colocación de las piedras del muro se puede suponer que en medio de estas dos ventanas hubo otra, colocada justo en el centro de la fachada principal, que debió ser destruida al abrirse un portal a principios del s. XX. De modo que la fachada principal de esta pequeña sala-torre debió disponer de tres vanos dispuestos de forma simétrica, al igual que en las otras salas catalanas de la época que hemos estudiado (Véase Fase 2 de *Son Mas*, pág. 18; y Fases 6 y 8 de *Son Fortuny*, págs. 62 y 72).

La terraza superior contaba con un parapeto almenado, ya que, a pesar de que posteriormente esta torre fue parcialmente troncada, una de estas almenas se conserva embutida en el muro que se recreció en el s. XVI.

El portal de entrada también se modificó con un arco de medio punto. En la reciente rehabilitación se descubrió el arco interior de este portal, donde todavía se distinguen los goznes de piedra donde se encajaban las puertas (Fig. 131).



**Fig. 129.** Vestigios de la antigua puerta de la sala de la torre.



**Fig. 130.** Abajo a la derecha, semioculta por el nivel del piso actual, se puede ver una de las ventanas de la antigua sala de la torre; y a la izquierda el vano de la puerta que se abrió a principios del s. XX, cuando se modificó el nivel del piso de esta sala.



**Fig. 131.** Detalle del arco interior del portal de la antigua *clastra* que hoy es la entrada de la casa. A la izquierda se distingue parte del portal de la sala de la torre.



**FASE 4. LA CASA DE LA COCINA. *ATOR* ENTRE LOS SS. XIII Y XIV.**



**Fig. 132. Reconstrucción de la Fase 4 de las casas de *Ator*, ss. XIII-XIV.**

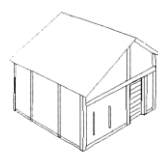
No mucho después de que se hiciese la torre se debió cambiar la cubierta plana de la casa B por un tejado inclinado, y al mismo tiempo, la parte del antiguo patio contigua a dicha casa B también se techó, dando como resultado otra estancia (C), que junto con la anterior, formaban un bloque con cubierta a dos aguas, y fachada en el lado del hastial, al modo del tipo popular de manso o *mas* que por entonces empezaba a desarrollarse en Cataluña.

Siglos más tarde, esta tipología derivaría en el tipo de masía con la fachada en hastial (Figs. 133 y 134).

Los muros del crecimiento del tejado del cuerpo B están hechos de piedras regulares dispuestas a hiladas horizontales (Fig. 135).

El hogar debía estar junto al muro del extremo Sur de la casa B, ya que en las piedras de dicho muro todavía se puede ver la huella del hollín, que se extiende a lo largo de toda su anchura y altura (Figs. 135 y 136). Altura que por otro lado, supera los 4 m, espacio suficiente para que en el interior de la casa hubiera otro piso o desván; que de haber existido, en el espacio del cuerpo B tendría que haber sido un altillo situado en el extremo Norte, ya que como hemos dicho, en el extremo Sur se encontraba la cocina, con la huella de hollín del

Casa de los s.s. XI-XII

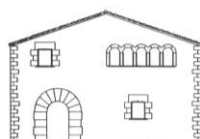


Casa del s. XIII

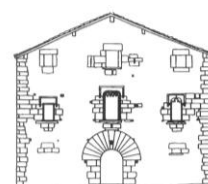


**Fig. 133. Evolución del hábitat rural catalán entre los ss. XI y XIII (Serra, 2000, págs. 1029 y 1034).**

Mas de los s.s. XIV-XV



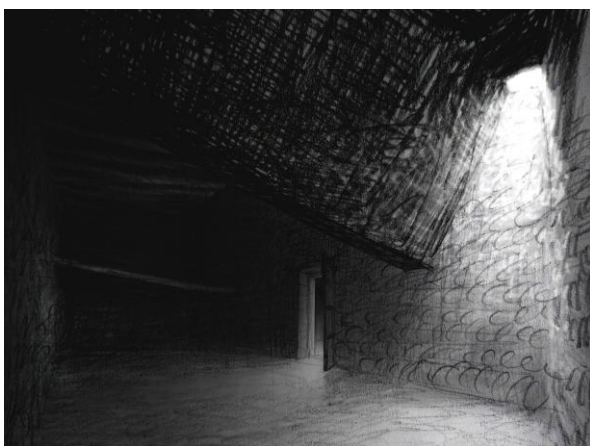
Masia del s. XVI



**Fig. 134. Evolución tipológica del manso y la masía catalana entre los ss. XIV y XVI (Serra, 1998, págs. 469 y 473).**



**Fig. 135. Detalle del muro del crecimiento del cuerpo B, con la huella del hollín y las piedras dispuestas a hiladas, que se van adaptando paulatinamente a la inclinación del tejado.**



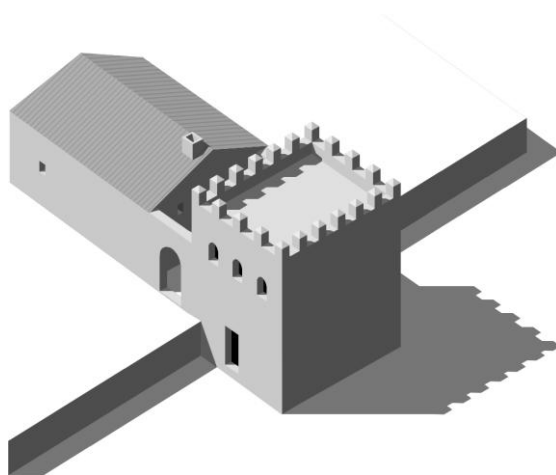
**Fig. 136. Vista del interior de la estancia B, con la campana del hogar a la derecha y el hipotético altillo al fondo. Dibujo del Autor.**

hogar que se extiende por toda la pared, lo que evidencia que en esta parte no había ningún piso intermedio.

Esta estancia es la cocina más antigua que conocemos, en realidad la presencia de la cocina como un espacio independiente parece ser una incorporación de los cristianos (Ballester, pág. 52), y de hecho, la disposición interior de esta estancia, con el hogar en un extremo y un altillo en el otro, es exactamente la misma que la del tipo de casa unicelular que se difundirá tras la conquista, y que persistirá hasta el s. XX como modelo elemental de casa popular en toda la isla (Véase Vol. 1, págs. 106-109).

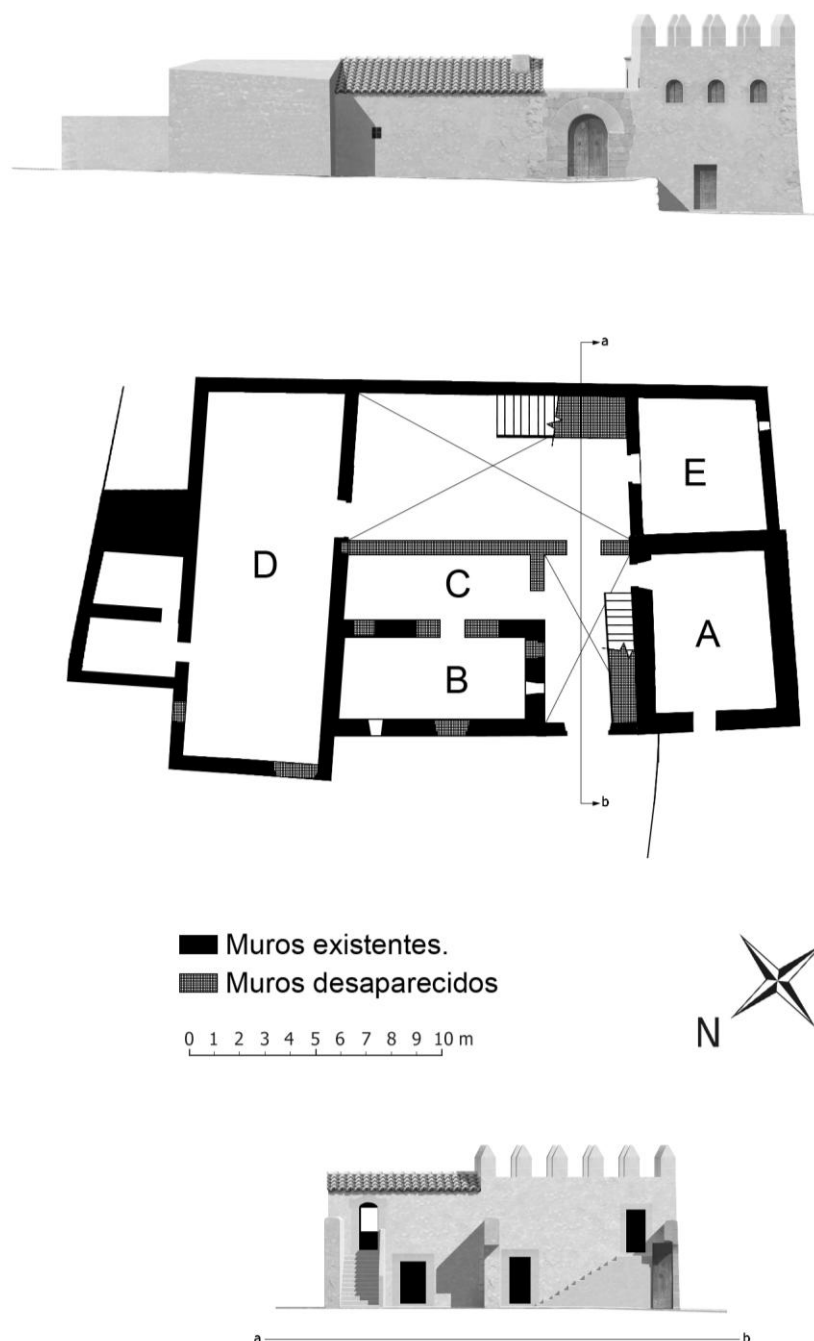
En cuanto al conjunto del edificio, lo cierto es que nos encontramos con una casa andalusí que entre las Fases 3 y 4 fue transformada en una casa catalana, en la que se combinan de forma muy sintética, y prácticamente simplificadas a su mínima expresión, el tipo de castillo rural catalán con el del manso popular de los ss. XII y XIII (Fig. 137).

Es posible que esta cocina la hicieran también los Marsili poco después de haber hecho la torre, o que fuesen los siguientes propietarios, los Feixes, apodados *Baltar*, quienes compraron la alquería en 1298 y la poseyeron hasta mediados del s. XV (Ensenyat, Tomo I, págs. 204 y 205).



**Fig. 137. Fase 4 de las casas de *Ator*, ss. XIII-XIV.**

**FASE 5. LA SEGUNDA SALA Y LA ALMAZARA. ATOR O SON MONER EN EL S. XV.**



**Fig. 138. Reconstrucción hipotética de las casas de *Ator* en el s. XV. Fase 5.**

La siguiente fase constructiva consistió en la ampliación del conjunto con una almazara (D), un nuevo patio y el cuerpo E, que tenía otra sala elevada junto a la torre, a la que se accedía por otra escalera exterior, por lo que se puede suponer que en este momento eran dos casas distintas (Fig. 138).

De esta nueva sala se conserva una ventana rectangular que podríamos denominar tardo-gótica (Fig. 139): de unos 90 por 70 cm, las jambas están construidas con sillares *marès* dispuestos horizontalmente y se cierra con un arco adintelado, las aristas están biseladas y en centro de la clave presenta una pequeña escotadura, que permite suponer que esta ventana es del s. XV.

Esta pequeña sala también conserva la puerta original, hoy tapiada, con un arco carpanel o más bien abatido, ligeramente apuntado (Fig. 140).

Asimismo, en los muros de este cuerpo se puede distinguir la huella de su altura original, por la que sabemos que tenía un tejado a dos aguas.

En la planta baja se encontraba el depósito de aceite, del que se conserva parte de la canalización que venía desde la almazara.

Los miembros de la familia Fleixas poseyeron *Ator* desde finales del s. XIII hasta que en 1464 la compró Gaspar Moner, de quien recibió el nombre actual (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 204 y 205). Es posible que esta fase fuera la primera intervención que hicieran los Moner cuando adquirieron la alquería, de ser así es posible que los Fleixas conservaran una parte, o que se quedaran en su antigua posesión como aparceros después de venderla a los Moner, eso explicaría el que la nueva construcción fuera prácticamente otra casa independiente, con su patio y su pequeña sala. Aunque también es posible que esta nueva casa la hicieran los mismos Fleixas, antes de 1464, quizás debido a una división de la posesión entre miembros de la misma familia.



**Fig. 139. Ventana del primer piso.**



**Fig. 140. Arco del portal del primer piso del cuerpo E, visto desde el interior de la estancia.**

## FASE 6. SON MONER EN EL S. XVI.

En algún momento posterior, quizás a finales del s. XV o ya en el XVI, se levantó otro cuerpo en el interior de la segunda *clastra* (F), con lo que se tuvo que hacer otra escalera para acceder a la primera planta, y como este nuevo cuerpo tapaba el acceso a dicha *clastra*, se tuvo que abrir un nuevo portal exterior, de modo que con esta reforma, las dos casas quedaron totalmente divididas (Fig. 141).

En este momento también se debió abrir otro portal en la almazara (D), para que los propietarios de la mitad noroeste del conjunto también tuvieran acceso a ella, y se debió construir otro depósito de aceite en el piso inferior del cuerpo de la torre (A) (Fig. 141).

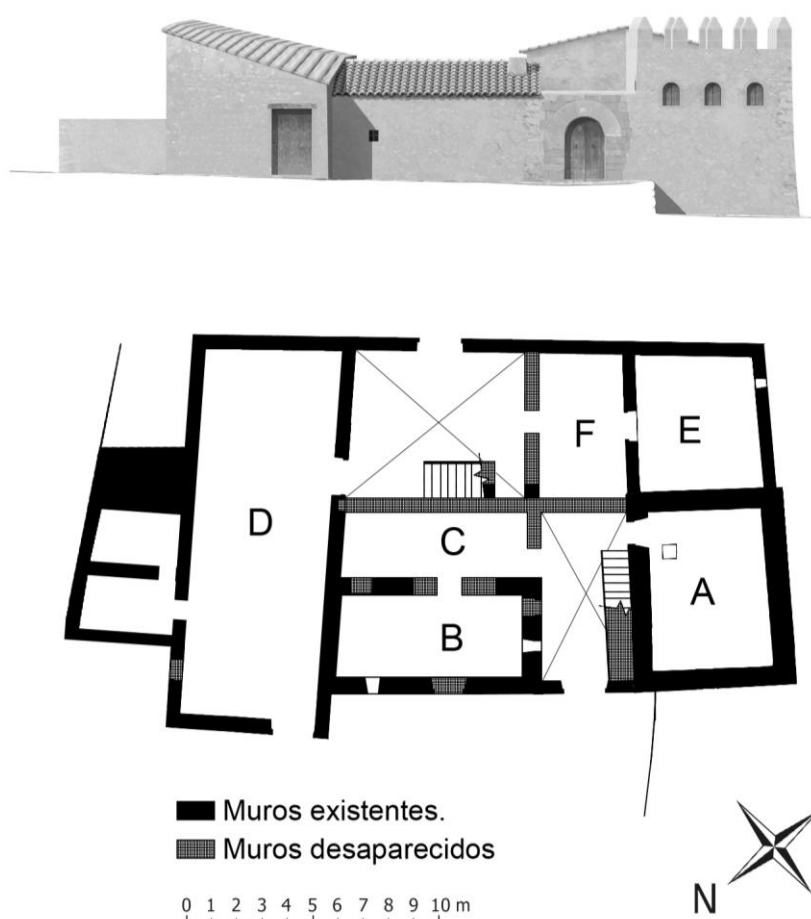


Fig. 141. Las casas de *Son Moner* en el s. XVI. Fase 6.

Esta división definitiva de las casas consta explícitamente en 1578 y 1589, cuando una parte era de Gaspar Moner, seguramente la de Sureste, mientras que la parte del Noroeste era de su hermano Bernat (Rosselló y Bover, 1999, pág. 259). Pero es posible que esta Fase se remonte a la primera mitad del s. XVI cuando la posesión estaba alquilada a la familia Alemany, de modo que por entonces los Moner, que eran los propietarios, tendrían una parte, y los Alemany que eran los arrendatarios tendrían otra. En los contratos de arrendamiento de 1523 y de 1534 se citan la almazara y las casas contiguas (Rosselló y Bover, 1999, pág. 258).



**Fig. 142.** Hipotética vista de las casas de *Son Moner* desde la terraza de la torre hacia el s. XVI. Dibujo del Autor.

## FASE 7. *SON MONER* ENTRE FINALES DEL S. XVI Y PRINCIPIOS DEL XVII.

No mucho tiempo después de que las casas se dividieran definitivamente en dos propiedades distintas, seguramente a finales del XVI o si no a principios del XVII, se acometieron nuevas reformas en cada una de las dos mitades (Fig. 143).

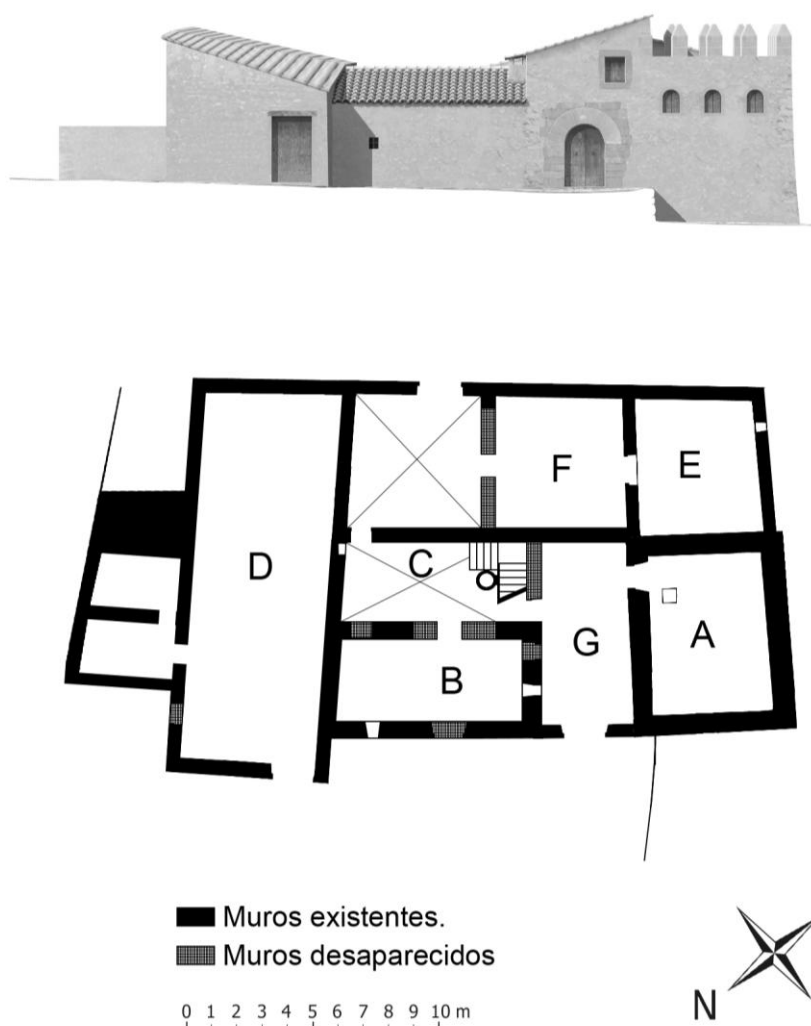


Fig. 143. Las casas de *Son Moner* entre finales del s. XVI y principios del XVII. Fase 7.



La causa de estas intervenciones fue el derrumbe del muro medianero entre las dos propiedades, que en realidad era el cerramiento del patio de época andalusí de la Fase 2. Junto con este muro, también sucumbieron otras estructuras que se apoyaban sobre él, lo que obligó a reconstruirlas, incorporando algunos cambios.

En primer lugar se levantó de nuevo el muro medianero, aunque no exactamente en el mismo lugar que el anterior, si no un poco desplazado hacia el Sureste, aprovechando la escalera que se había construido pocos años antes en la fase anterior, de modo que ésta quedó integrada dentro del nuevo muro (Fig. 144, y compárense también las plantas de las Figs. 141 y 143).

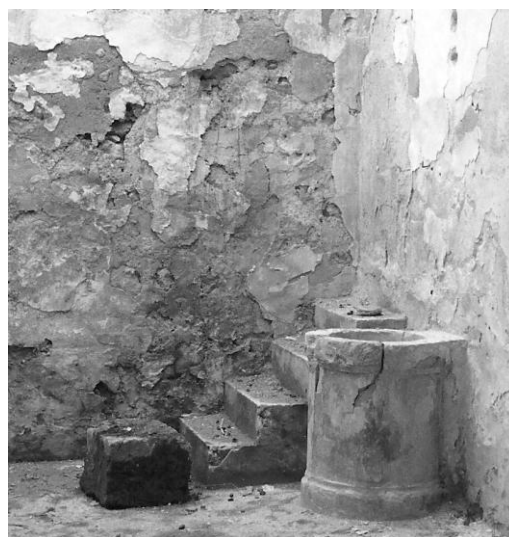
Al mismo tiempo se amplió el cuerpo F, por lo que se debió hacer una nueva escalera, aunque no conocemos su ubicación.

La construcción del nuevo muro medianero también hizo que quedara tapiada la puerta original de la almazara que daba a la *clastra* (D), de modo que a partir de este momento sólo tenía acceso desde la puerta exterior (Fig. 143).

Mientras que por el otro lado, el espacio C, que en época islámica había sido parte del patio, volvió a dejarse sin techar, y en este nuevo patio se hizo una cisterna (Fig. 145). Por contra, se construyó otro cuerpo en lo que hasta entonces había sido la *clastra* junto a la torre (G), a cuyo piso superior se accedía por otra nueva escalera que se encontraba en el patio C, junto al brocal de la cisterna (Fig. 145).

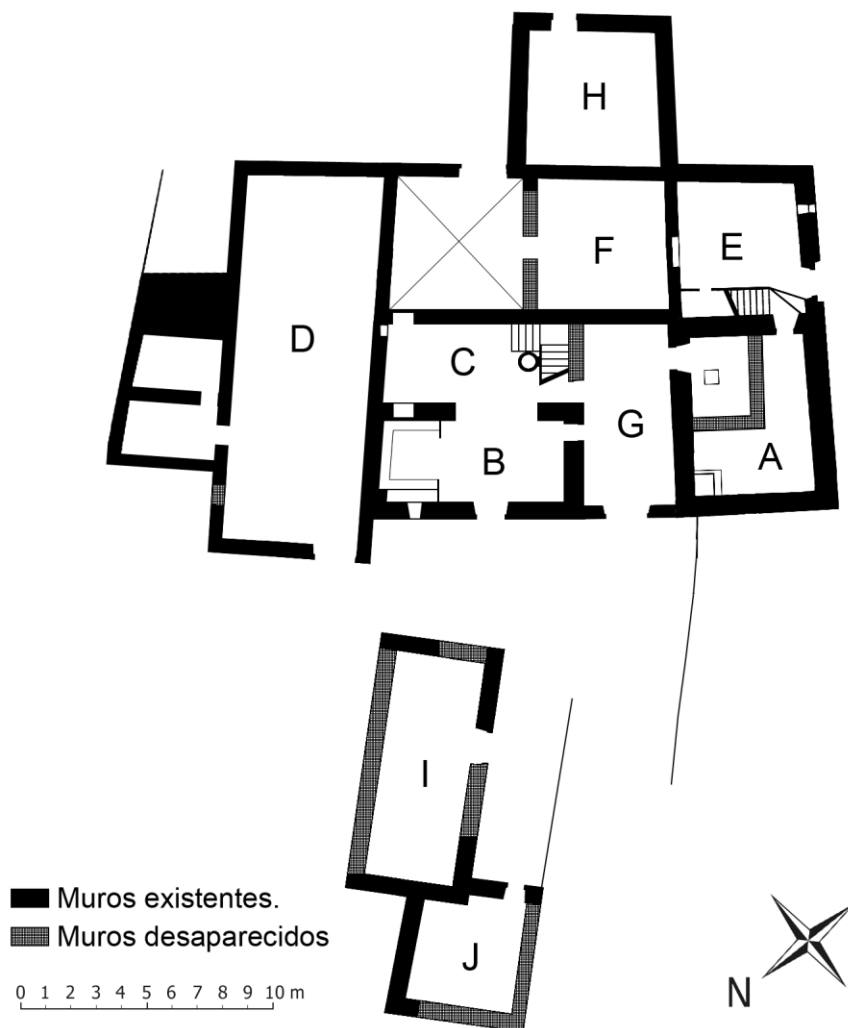


**Fig. 144.** Integrado en el muro, puede verse una parte de la bóveda de la escalera que daba acceso al primer piso del cuerpo F.



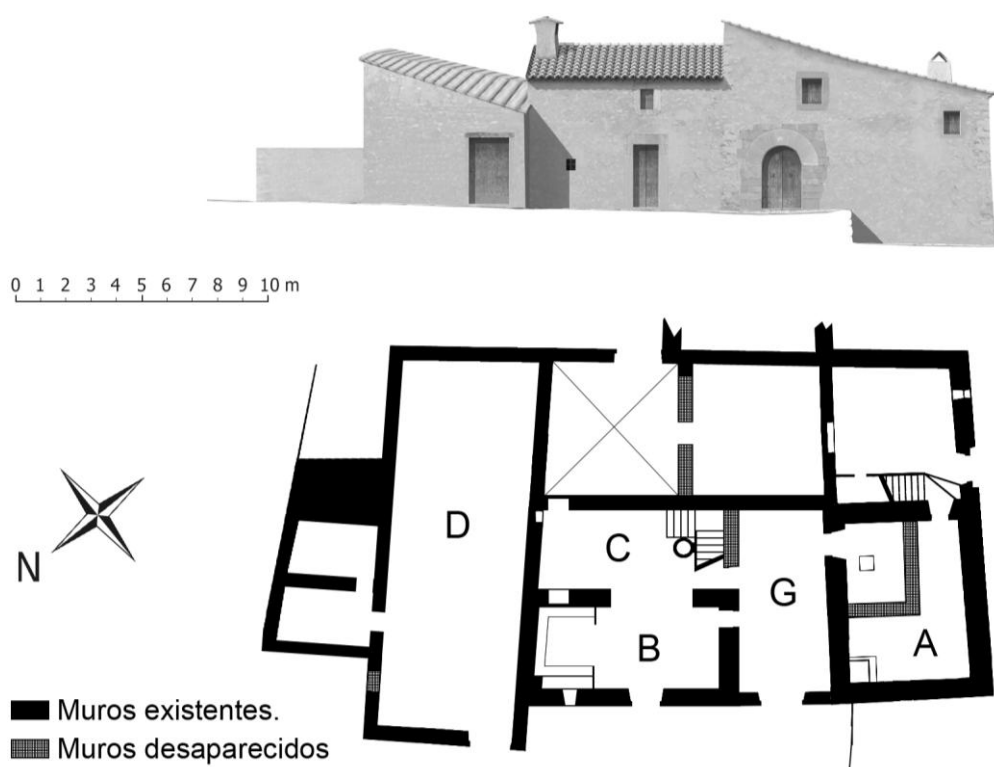
**Fig. 145.** Brocal de la cisterna del patio C, y parte de la escalera que subía al primer piso del cuerpo H.

A lo largo del s. XVII el conjunto de casas de *Son Moner* siguió evolucionando con nuevas ampliaciones y modificaciones (Fig. 146).



120

Estas reformas se debieron a que el conjunto se fue dividiendo entre distintos propietarios, ya que en los *Estims* de 1685<sup>41</sup> se documentan hasta cuatro viviendas diferentes. Por entonces el propietario de la posesión, o de la parte principal de ésta, era Bernat Moner y la tenía valorada en 3500 libras (*Estims*, 1685, fol. 1231). Las casas de dicho Bernat Moner debían ser las estancias B, C, G, la almazara D o parte de ella, y la parte del cuerpo A donde se encontraba el depósito subterráneo de aceite, ya que esta estancia fue dividida con un muro y repartida entre dos propiedades diferentes (Fig. 147). Básicamente se trata de las mismas dependencias que a finales del s. XVI constituían la parte de la casa que había sido de otro Bernat Moner anterior (Rosselló y Bover, 1999, pág. 259), lo que no es de extrañar si tenemos en cuenta que los primogénitos de estas sagas solían llevar el nombre de su padre, y solían ser también los que heredaban las posesiones.

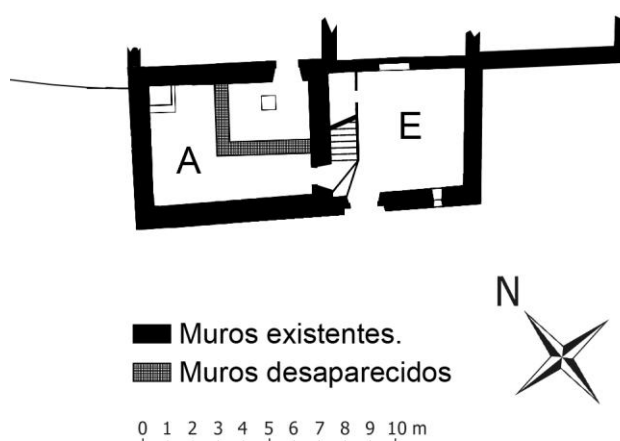


**Fig. 147. Alzado y planta de la supuesta parte de Bernat Moner hacia 1685. Fase 8.**

<sup>41</sup> Los *Estims* son un inventario de las propiedades inmobiliarias de un territorio con su respectiva valoración a partir de los cuales, después de sumar los bienes muebles de cada propietario, se configuraba el catastro que determinaba las tasas impositivas que debían aportar dichos propietarios. Los *Estims* de Andratx de 1685 han sido recopilados en un trabajo inédito de Miquel Matas y Rebecca Alemany, presentado en las II Jornades d'Estudis Locals d'Andratx, de 2007. Los documentos originales se encuentran recogidos, junto con los de otros pueblos de Mallorca, en el volumen catalogado con la signatura D-1254 del *Arxiu del Regne de Mallorca* (ARM).

Las estancias de esta vivienda se habían modificado sustancialmente, por un lado se recreció y amplió el cuerpo de la cocina (B), ocupando de nuevo el pequeño patio C, y cambiándose la ubicación del hogar, en el otro lado de la estancia. Este crecimiento también obligó a cambiar la inclinación del tejado del cuerpo G, que continuaba sobre el cuerpo de la antigua torre (A), ya que en esta fase se sustituyó la antigua terraza almenada por este tejado. En este momento también se debieron tapar dos de las tres ventanas de la sala de la torre, mientras que la otra se debió modificar recortando el arco de forma rectangular (Fig. 147).

En esta reforma, el cuerpo de la torre (A), pasó a constituir otra vivienda junto con el cuerpo E que ocupaba todo el lado Suroeste del conjunto (Fig. 148), excepto el depósito de aceite antiguo, que como ya se ha dicho continuó siendo de la vivienda principal, mientras que en la parte que quedaba se hizo otro depósito nuevo. Seguramente esta parte era la que en 1685 era de Baltasar Alemany, que además de las casas también tenía parte de la almazara, tierras y huerto, todo valorado en 900 libras (*Estims*, 1685, fol. 1234).



**Fig. 148.** Alzado y planta de la supuesta parte de Baltasar Alemany hacia 1685. Fase 8.

Los otros propietarios que figuran en los *Estims* eran Guillem Pujol y Gaspar Joan cuyas casas y tierras fueron valoradas en 700 y 540 libras respectivamente (*Ibid.*, fol. 1238).

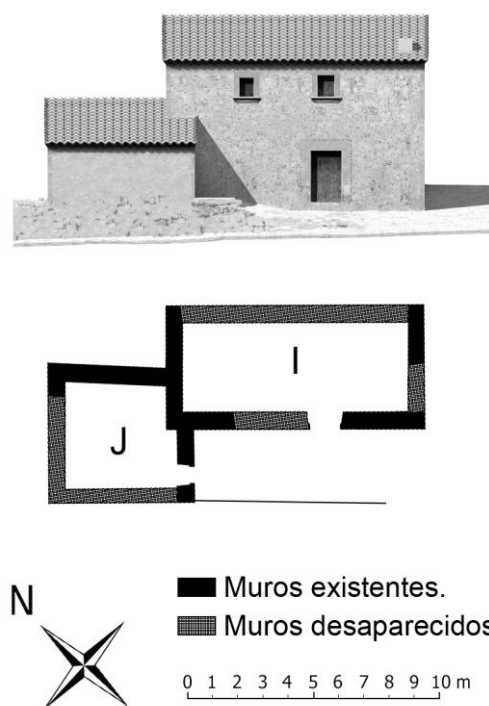
Una de estas casas estaba formada por el antiguo cuerpo F, el pequeño patio y otra casa de dos alturas que se había adosado en algún momento del s. XVII junto a la entrada de dicho patio (H) (Fig. 149).



**Fig. 149.** Alzado y planta de la vivienda del lado Sureste de *Son Moner* hacia 1685. Fase 8.

La cuarta casa se levantó exenta, al Noroeste del conjunto, primero se levantó el cuerpo I y posteriormente se le adosó el cuerpo J, que debía ser una dependencia auxiliar (Figs. 150 y 151).

El cuerpo I fue muy modificado en el s. XVIII, y a finales del s. XX se encontraba en absoluta ruina, sin embargo podemos deducir que originalmente era un bloque de dos plantas, con la chimenea situada en la esquina derecha, donde ha aparecido la huella del humo en el muro, mientras que la fachada contaba con un arco adintelado y dos ventanas, cuyos alféizares aparecieron entre el material derruido.



**Fig. 150.** Hipótesis del alzado y planta de la cuarta casa de *Son Moner* hacia 1685. Fase 8.

En esta fase constructiva vemos como se dejó de lado el tipo de casa de posesión medieval con torre y *clastra*, quedando solo un pequeño patio, prácticamente residual, mientras que en las cuatro viviendas en las que estaba dividido el conjunto arquitectónico podemos observar cómo se consolidaba el tipo de casa payesa moderna, con entrada y cocina en planta baja y distintas estancias o habitaciones en el piso superior, cuyas ventanas se disponen ordenadas sobre las puertas de la planta baja (Véase Vol. I, págs. 109-123). También podemos observar cómo en las dos primeras (Figs. 147 y 148) este tipo de casa presenta variaciones en la composición de los vanos al adaptarse a las estructuras de origen medieval, mientras que en las dos últimas (Figs. 149 y 150) este tipo aparece claramente definido tal y como perduró hasta el s. XIX.



**Fig. 151.** Vista hipotética de las casas de *Son Moner* entre los ss. XVII y XVIII. Imagen del autor.

## FASE 9. SON MONER TRAS LA REFORMA DE 1779.

La siguiente reforma importante viene determinada por la fecha de 1779, que aparece esgrafiada sobre la dovela central del arco de la entrada principal, que era el portal de la antigua *clastra*, y que evidentemente, indica la reforma de una parte de las casas.

En esta intervención se recrecen los cuerpos B, C y G, formando un solo bloque de tres alturas, que quedó unido con la casa I mediante un paso elevado que se apoyaba en un gran arco carpanel (Figs. 152 y 153). Al mismo tiempo, parte de la planta baja de la casa I se convirtió en establo; y por detrás se construyó un aljibe (K), otra dependencia con un horno (L) y se modificó el tejado de la almazara (Fig. 153).

A raíz de esta reforma se puede presumir que todas estas dependencias constituían una de las propiedades en las que estaba dividido el casal de *Son Moner* en este momento.



Fig. 152. Vista hipotética de parte de las casas de *Son Moner* tras la reforma de parte de 1779. Imagen del autor.

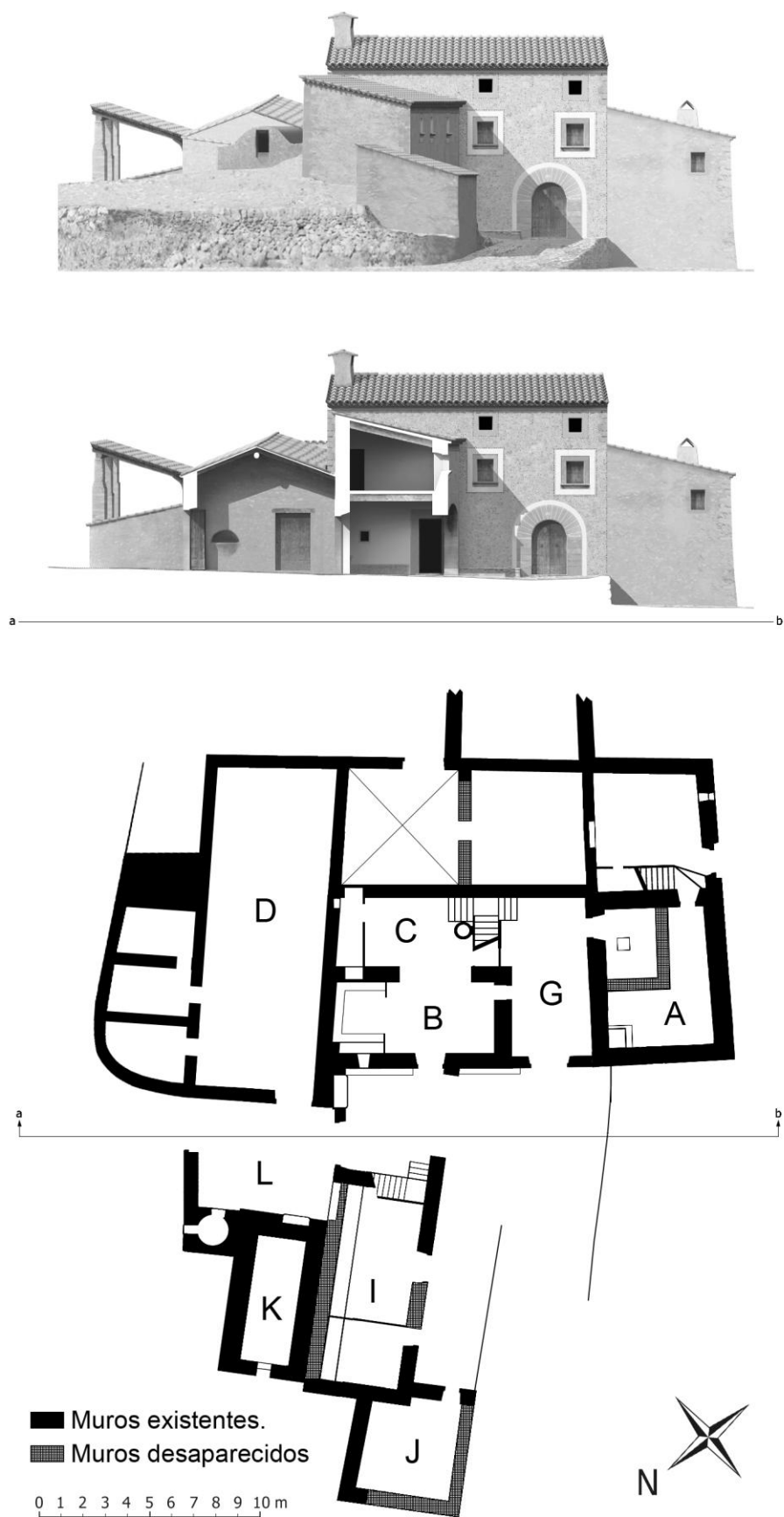


Fig. 153. Las casas de *Son Moner* tras la reforma de 1779. Fase 9.



Las dos fachadas principales que resultaron de esta reforma estaban profusamente decoradas con enripiados de guijarros negros, también llamados *maquets*, que formaban dibujos en los cercos de las ventanas, y en el friso que corría por debajo del alero (Figs. 154, 155 y 156). Entre estos dibujos los hay que representan figuras humanas o vegetales, aunque la mayor parte de ellos representan formas geométricas como círculos, cruces, aspás, ondas, u otras formas de difícil interpretación.



Fig. 154. Vista de la parte conservada con decoraciones murales de la reforma de 1779.

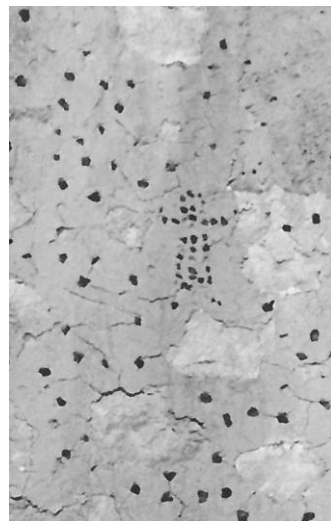


Fig. 155. Detalle de una figura antropomorfa.



Fig. 156. Detalle del friso y del cerco de la ventana.

Otro elemento de la reforma de 1779 que merece ser mencionado son las tejas del alero, que también estaban decoradas con signos y dibujos, aunque actualmente este alero ha desaparecido, y de las tejas sólo se conservan algunos trozos (Fig. 157).

Los aleros de tejas pintadas o “*teules de moro*”, como también son conocidas en la isla, constituyen una curiosa manifestación artística y antropológica de la arquitectura popular, de la que se conocen casos desde el s. XVI hasta el XIX, aunque parece que su mayor difusión fue entre la segunda mitad del s. XVIII y la primera mitad del XIX (Coll, 1987, pág. 15).

Esta práctica parece que deriva de las decoraciones mudéjares de artesonados y aleros, tanto en cerámica



**Fig. 157.** Fragmento de teja pintada de *Son Moner*.

como en madera (Coll, 1987, pág. 12), y asimismo parece estar ligada a las ornamentaciones con guijarros que hemos tratado antes.

Según el inventario de edificios con tejas pintadas en Mallorca, elaborado por Jaume Coll (1987, pág. 16), sólo figura una casa con tejas pintadas en Andratx, y ésta debió ser la que tratamos aquí, ya que según Rosselló y Bover, las tejas de *Son Moner* gozaban de cierta fama (Rosselló y Bover, 1999, pág. 246). Sin embargo, sabemos que existió otra casa con tejas pintadas, la de *Can Biel de Sa Viuda*, que pudimos fotografiar antes de que fueran destruidas en una reforma reciente



**Fig. 158.** Detalle del alero de tejas pintadas de *Can Biel de sa Viuda*.

(Fig. 158 y véanse también las pág. 172).

Y por último, de los elementos ornamentales de la reforma de 1779, no podemos dejar de destacar la calidad de los cortes de cantería de los arcos y de los alféizares de las ventanas que se hicieron en este momento (véanse las Figs. 154, 156 y 159).

De hecho, se puso tal esmero en estos acabados que incluso se restauró el antiguo portal de la entrada principal, que databa del s. XIII. Se enlucieron los sillares de las jambas y parte de las dovelas, mientras que otras se sustituyeron, pero como las piezas no eran todas del mismo tamaño, se redibujaron dichas dovelas, fingiendo las juntas equidistantes, como puede verse en la fotografía de la Fig. 159.



**Fig. 159. Arco del portal principal, con las dovelas redibujadas y la fecha esgrafiada de 1779.**

#### **FASE 10. LA NUEVA *CLASTRA*.**

Después de la reforma de 1779, la siguiente intervención fue la construcción de un muro de cerramiento que formaba una nueva *clastra* M (Fig. 160). Al principio pensábamos que este muro formaba parte de la reforma de 1779, pero el tratamiento del enfoscado, a base de pequeñas incisiones hechas con la punta de la paleta, es diferente al de las fachadas de las casas, por lo que debió levantarse después, aunque lo más probable es que no pasara mucho tiempo entre las dos fases.

Al mismo tiempo se debieron hacer cambios en la planta baja del cuerpo A, derribándose el muro que la dividía y construyéndose uno nuevo. Parece que los propietarios se cambiaron el depósito de aceite, de modo que los de la casa principal accedían a su depósito desde un nuevo portal que se abrió en la *clastra* (Fig. 160).

Esta parte de la posesión debió mantenerse así durante la mayor parte del s. XIX.

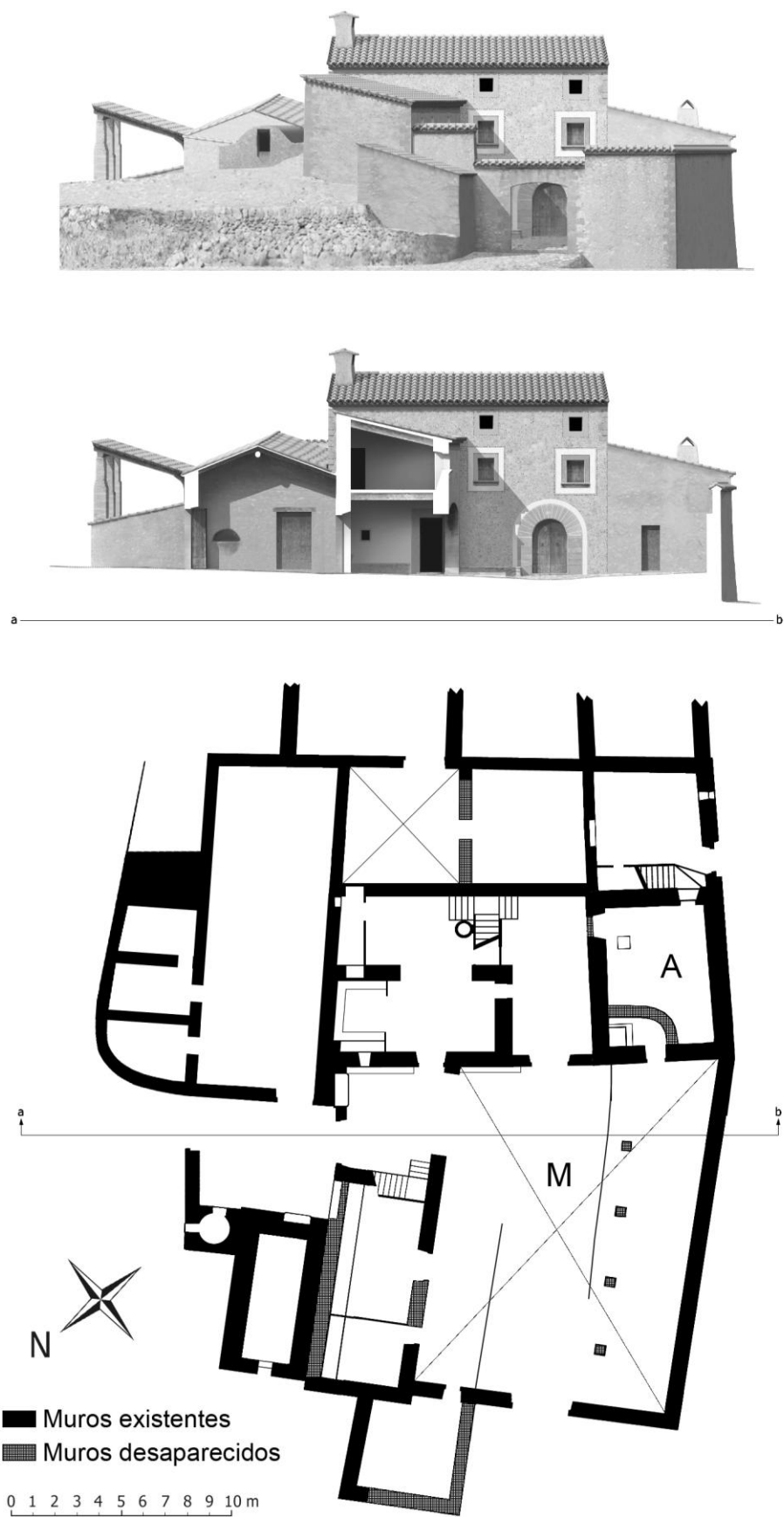


Fig. 160. *Son Moner* en el s. XIX. Fase 10.

## FASE 11. LAS CASAS DEL S. XX.

La siguiente intervención de la que tenemos noticias más o menos concretas a partir de fuentes orales<sup>42</sup>, se llevó a cabo en los años 20 del s. XX, y consistió en el recrecimiento de la estancia del primer piso del cuerpo A (Fig. 161). Esta nueva sala tenía una alcoba al fondo y una terraza elevada que daba a la *clastra*. En realidad se trataba de un pequeño apartamento, que aunque estaba segregado, tenía su acceso desde la casa principal (estancias B, C y G), que por entonces volvía a ser una propiedad separada de la casa I, ya que se había enfoscado de nuevo la fachada de esta la parte con un tratamiento diferente, con bandas y cercos ocre sobre fondo blanco.

Por entonces también se habían abierto dos grandes ventanas en el muro de la *clastra* para tener vistas al exterior y se había ampliado y recrecido el cuerpo J con un establo y un pajar junto a la puerta de entrada de dicha *clastra* (N) (Figs. 161 y 162).

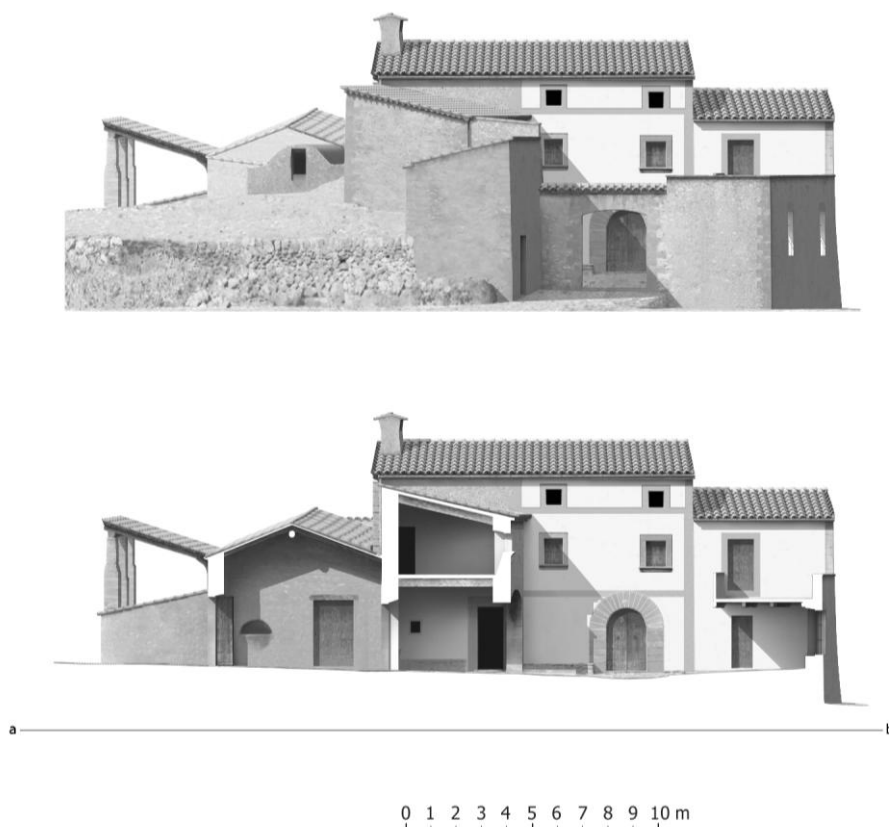


Fig. 1611. Alzado y sección de las casa principal de *Son Moner* en el s. XX. Fase 11.

<sup>42</sup> Según el testimonio de Pere Bujosa, actual propietario de *Son Moner*, en agosto de 2007.



Por la parte trasera de la casa principal, al Sureste, también encontramos toda otra serie de casas más modernas (Figs. 162 y 163) que forman una pequeña agrupación urbana con dos callejones y una especie de pequeña plaza. Estas casas se debieron empezar a construir en el s. XIX o quizás desde finales del XVIII, en cualquier caso, tanto las más antiguas como las más modernas mantienen la tipología de casa payesa tradicional (Figs. 164, 165, 166, 167 y 168).



**Fig. 163.** Vista general del conjunto de casas de *Son Moner* desde el Sur.



**Fig. 164.** Vista de las casas U y X desde la entrada Este.



**Fig. 165.** Entrada al callejón que pasa bajo una terraza elevada con la placita al fondo.



**Fig. 166.** Llegada a la placita desde el callejón formado por las casas U, V, X, W y S, con las casas H y Q al fondo.



**Fig. 167.** Otra vista de la placita con la casa R al fondo, desde el otro callejón formado por las casas P y T.

Pero como ya dijimos al principio, en el último cuarto del s. XX la mayor parte de todas estas casas se encontraban en ruinas (Figs. 168 y 169), hasta que en estos últimos años, Algunos de los actuales propietarios han emprendido la reconstrucción y rehabilitación de la mayor parte de este conjunto de casas, entre las que cabe destacar la restauración de la casa principal (Figs. 170 y 171). Precisamente, el seguimiento de esta intervención nos ha permitido conocer los vestigios antiguos de las fases anteriores, a partir de los cuales se ha elaborado esta hipótesis de evolución arquitectónica.



**Fig. 168.** Vista de las casas O, P y T del flanco Suroeste. En la que destaca otra terraza sustentada por las pilastras del antiguo emparrado.



**Fig. 169.** Estado en el que se encontraban las fachadas principales de las casas en el año 1999.



**Fig. 170.** Los actuales propietarios y el técnico de patrimonio del ayuntamiento de Andratx en la clastra de Son Moner en agosto de 2008, poco después de haber finalizado las obras.



**Fig. 171.** Son Moner en diciembre de 2009, cuando ya hacía un año que se había vuelto a habitar. En la fachada se aprecian diferentes huellas de distintas fases de crecimiento.



## BIBLIOGRAFÍA.

ALCOVER, A. M.; MOLL, F. DE B. (1980). *Diccionari Català-Valencià-Balear*. Palma: Ed. Moll.

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, J. (2008). *Inventario*. Arqueobalea, el portal de la Arqueología Balear. En: [http://www.arqueobalea.es/?page\\_id=15](http://www.arqueobalea.es/?page_id=15)

BALLESTER JULIÀ, M. (2009). *Característiques arquitectòniques, tipològiques i constructives dels habitatges en sòl rústic*. Mallorca: UIB.

BORDOY BORDOY, M.J.; LLADÓ CAPÓ, J.C.; MARTÍNEZ GALLARDO, S.; MÁSFLORES, C. (2006). *El patrimoni arqueològic d'Andratx: breu aproximació*. En I Jornades d'estudis locals d'Andratx (págs. 49-60). Palma: Ajuntament d'Andratx.

COLL CONESA, J. (1987). Sobre Teules Pintades. *Estudis Balearics*, 24 (Págs. 11-30).

ENSEÑAT PUJOL, J. B. (1983). *Historia de la Baronía de los Señores Obispos de Barcelona en Mallorca*. Edición facsímil de 1919-1920 de dos Tomos, reunidos en un solo volumen. Inca: Ajuntament d'Andratx.

*Estims* (1685). Arxiu del Regne de Mallorca, D-1254. Palma.

FENTRESS, E. (2000). *Social relations and domestic space in the Magreb*. En Bazzana, A.; Hubert, E. (Dir.), *Castrum 6; Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen au Moyen Âge* (págs. 15-25). Madrid: Casa de Velázquez-Ecole Française de Rome.

GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (1998). *La casa popular mallorquina. Influencias de Roma, el islam y Cataluña*. Palma: Olañeta.

*Gran Diccionari de la Llengua Catalana* (1998). Barcelona: Enciclopèdia Catalana.

*Gran Enciclopedia de Mallorca* (1988-1997). Palma: Promomallorca.

REYNÉS I TRIAS, A. (1994). *La Construcció de pedra en sec a Mallorca*. Palma: Consell Insular de Mallorca. FODESMA.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1978). *Història d'Andratx ss. XIII y XIV*. Palma: Grafiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1979). *Història d'Andratx s. XV*. Palma: Grafiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1989). *Crònica d'Andratx ss. XIII-XV*. Palma.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1999). *Història d'Andratx s. XVI*. Palma: Ajuntament d'Andratx.

SERRA CLOTA, A. (1998). *La forma constructiva en el mundo rural catalán (ss. XIV-XVI)*. En Bores, F., Fernández, J., Huerta, S. y Rabasa, E., Actas del 2º Congreso Nacional de la historia de la construcción. A Coruña 22-24 de octubre de 1998 (págs. 466-474). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de La Coruña.

SERRA CLOTA, A. (2000). *La forma constructiva en el mundo rural catalán*. En Graciani, A., Huerta, S., Rabasa, E. y Tabales, M., Actas del 3º Congreso Nacional de la historia de la construcción, Vol. II. Sevilla 26-28 de octubre de 2000 (págs. 1027-1037). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de Sevilla.

## **TESTIMONIOS ORALES.**

BUJOSA, P., actual propietario de *Son Moner*, entrevistado el 21 de agosto de 2007.

## **FUENTES ICONOGRÁFICAS.**

La mayor parte de las imágenes son del autor excepto:

Fig. 120: *Croquis de la muralla y el talayot de Son Moner*. En ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, J. (2008). *Inventario*. Arqueobaleares, el portal de la Arqueología Balear. En: [http://www.arqueobaleares.es/?page\\_id=15](http://www.arqueobaleares.es/?page_id=15)

Fig. 124: *Barraca de Roter*, dibujo de Jaume Riera, en REYNÉS I TRIAS, A. (1994). La construcció de pedra en sec a Mallorca. Palma: Consell Insular de Mallorca. FODESMA. Pág. 24.

Fig. 133: *Evolución del hábitat rural catalán entre los ss. XI y XIII*. En SERRA CLOTA, A. (2000). La forma constructiva en el mundo rural catalán. En Graciani, A., Huerta, S., Rabasa, E. y Tabales, M., Actas del 3º Congreso Nacional de la historia de la construcción, Vol. II. Sevilla 26-28 de octubre de 2000 (págs. 1027 y 1037). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de Sevilla. Págs. 1029 y 1034.

Fig. 134: *Evolución tipológica del manso y la masía catalana entre los ss. XIV y XVI*. En SERRA CLOTA, A. (1998). La forma constructiva en el mundo rural catalán (ss. XIV-XVI). En Bores, F., Fernández, J., Huerta, S. y Rabasa, E., Actas del 2º Congreso Nacional de la historia de la construcción. A Coruña 22-24 de octubre de 1998 (págs. 466-474). Madrid: Instituto Juan de Herrera, CEHOPU, Universidad de La Coruña. Págs. 469 y 473.

#### 4. LA TOR O CASTANYOLA.

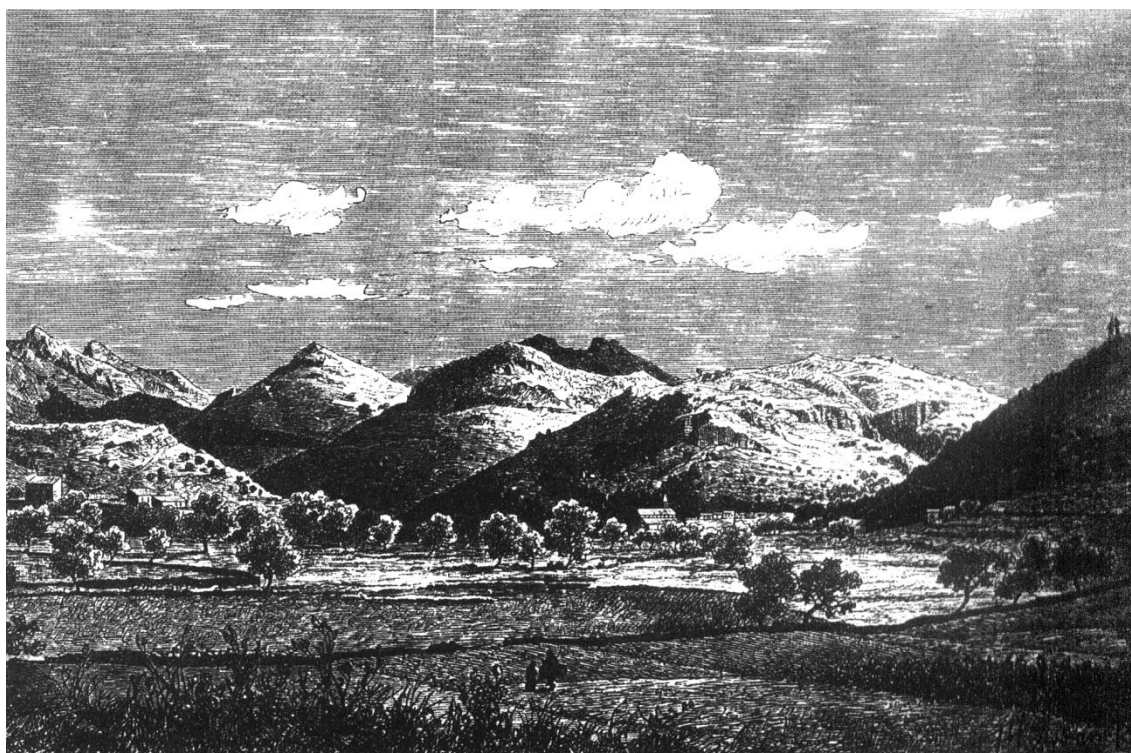


Fig. 172. *S'Arracó visto desde Son Nadal*. Grabado publicado en 1884 por el archiduque Luis Salvador en *Las Baleares descritas por la palabra y el grabado*. La parte del valle de S'Arracó representado en este grabado coincide con el territorio de la antigua alquería *La Tor* o *Castanyola*. En el extremo izquierdo aparece la montaña de *Es Campàs*, *Puig de Ses Bassetes* o *Puig Almostem*.

*La Tor* o *Castanyola* eran los nombres de un término o alquería que se extendía por la mayor parte del valle de *S'Arracó* (Fig. 173). Según Ensenyat, *La Tor* era el nombre que recibía en época islámica y *Castanyola* era el nombre que le dieron los cristianos (1983, Tomo I, pág. 217), sin embargo, en el código latino-arábigo del *Repartiment de Mallorca* de 1232 ya aparece documentada con el nombre de *Qastayūla* (Rosselló Bordoy, 2007, pág. 39).

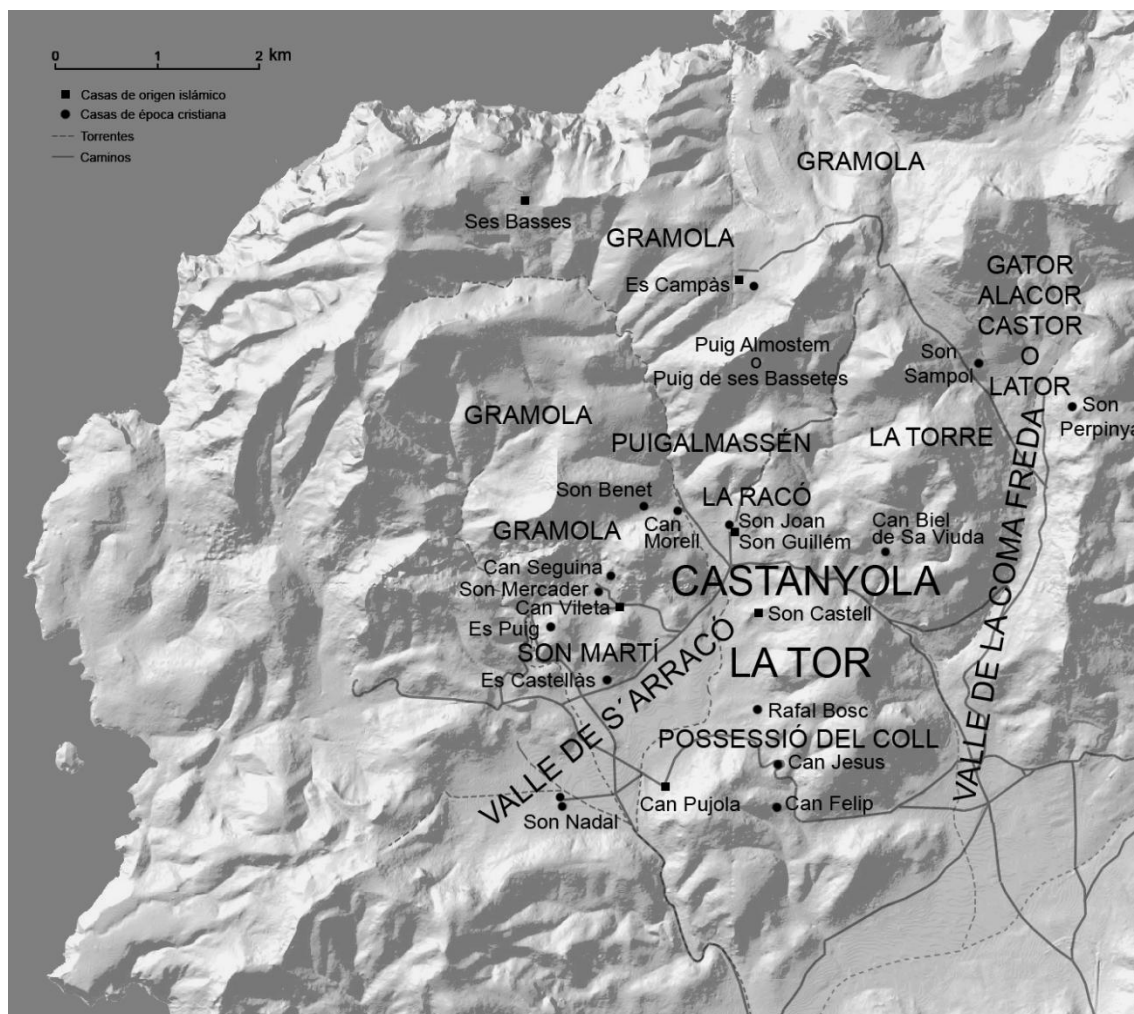


Fig. 173. Mapa del territorio de la alquería *La Tor* o *La Castañola* con sus principales rafales.

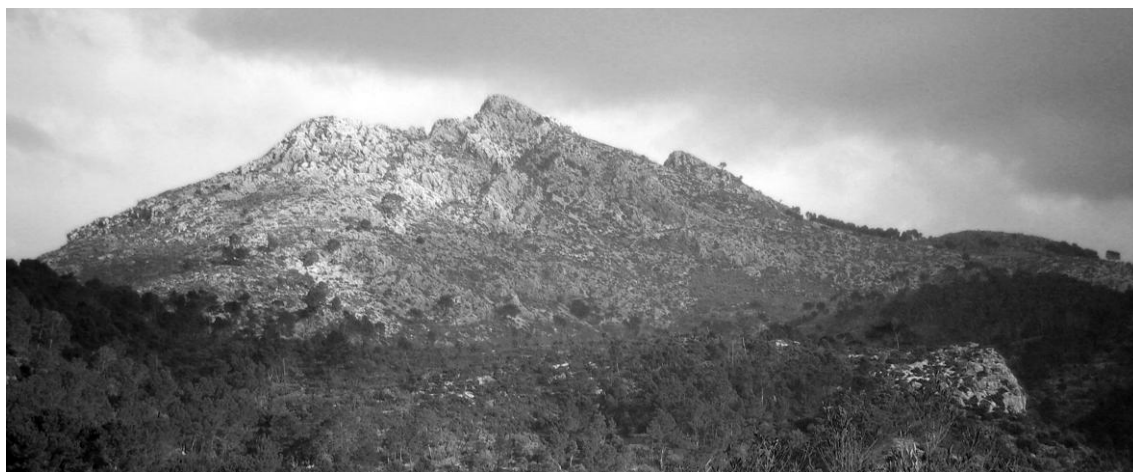
Según Ensenyat *La Tor* o *Castanyola* estaba subdividida entre las actuales posesiones de *Son Castell*, el *Rafal Bosc*, y las de *Son Guillel* y *Son Joan*, que antiguamente formaban una sola posesión llamada *La Racó*<sup>43</sup> (Fig. 173).

<sup>43</sup> Ensenyat nos dice que en 1305 Francesc Ferrer vendió *La Tor* o *Castanyola* por indiviso a Berenguer Martí, Pere Ferrer de Granadella y Pere Ensenyat, quienes se la dividieron en 1311. La parte de Berenguer Martí corresponde con la actual *Son Castell* (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 217). Más tarde, en 1373, estas tres partes de *La Tor* se volvieron a unir bajo la propiedad de Francesc Pujol, y como éste también

Sin embargo, después de analizar la información que tenemos sobre las alquerías medievales de la zona, se deduce que en realidad era mucho más extensa y comprendía otros rafaes del valle de S'Arracó como *Puig Almostem*, *La Gramola*, *Son Martí* y probablemente también *Son Nadal* y *Son Calafell* o *Possessió del Coll*<sup>44</sup> (Fig. 173).

También debía comprender una parte del vecino valle de *La Coma Freda*, donde se encontraba una antigua alquería que recibió los nombres de *Castor*, *Gator*, *Alacor*, *Lator*, y también *La Torre* o *Turris*<sup>45</sup>; ya que parece evidente que todos estos nombres son variantes de la misma *La Tor* que tratamos aquí.

Por tanto, el territorio de *La Tor* se extendía desde el valle de S'Arracó hasta el de *La Coma Freda*, a ambos lados de la montaña conocida como *Es Campàs* o *Puig de Ses Bassetes* (Figs. 173 y 174). En realidad, esta montaña parece haber sido el centro, y probablemente el origen de esta alquería, así como el de su nombre, ya que *La Tor* significa literalmente montaña o protuberancia de un terreno<sup>46</sup>.



**Fig. 174.** Cara Sur de *Es Campàs* o *Puig de Ses Bassetes*, vista desde el valle de S'Arracó.

tenía la posesión de *La Racó*, resulta que en este momento se hizo con la totalidad de *La Castanyola* (*Ibid.* pág. 219).

<sup>44</sup> Después de que Francesc Pujol de se hiciera con la totalidad de *La Castanyola*, vendió la mitad a Francesc Bonet (*Ibid.* pág. 219). Esta parte es la que después sería llamada Son Martí Alemany. y ya a principios del s. XV *La Castanyola* volvía a estar dividida en 5 propiedades: una parte era de Blanca Pujola, viuda de Francesc Pujol; otra parte era de un tal Anglada; otra de Guillem Coll; otra de Martí Marfà; y otra de Bernat Trobat (Rosselló y Bover, 1979, pág. 77).

Además, en diferentes documentos del s. XIV consta que diferentes miembros de la familia Jofre (quienes tenían *Puig Almostem* o *Gramola*) tenían propiedades en *La Castanyola* (*Ibid.*, pág. 127).

<sup>45</sup> *Ibid.*, págs. 115, 116, 123, 128 y 130; y también Rosselló y Bover, 1989, pág. 20.

<sup>46</sup> Rosselló y Bover señalan que el término *Tor* viene del árabe *tur*, que significa montaña redonda, y también Sinaí, es decir Monte Sinaí (1999, págs. 331 y 332). Según la edición de 1998 del *Gran Diccionari de la Llengua Catalana* deriva del término latino *torus*, que significa protuberancia de un terreno. El mismo significado tiene la palabra catalana *turó*, que según el *Diccionari Català-Valencià-Balear* deriva de un radical prerromano *tur-* o *taur-* que figura en multitud de topónimos indicadores de montaña o cima. En cualquier caso, ya sea de origen latino o árabe, el significado es el mismo.

Otro significado de *Tor* es literalmente torre<sup>47</sup>, lo que explicaría las variantes de este topónimo en el valle de *La Coma Freda*: *La Torre* y *Turris*. Además, la montaña de *Es Campàs* también fue llamada *Puig Almostem* o *Puigalmassén*, que en ambas formas significa “montaña bien defendida”<sup>48</sup>, lo que coincide con los dos posibles significados de *La Tor* (torre o montaña).

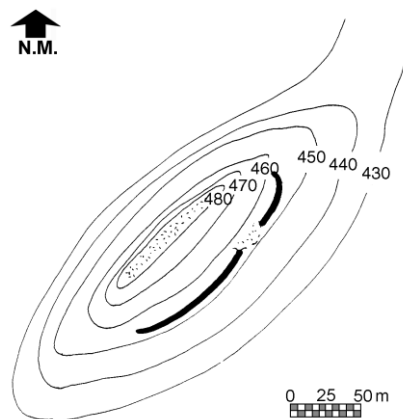
Precisamente, en la cima de este monte se encuentran los restos de una muralla de origen talayótico o baleárico, que es la que debió originar estos topónimos (Figs. 175, 176, 177 y 178).



**Fig. 175.** Detalle de los restos de la muralla talayótica de *Es Campàs*.



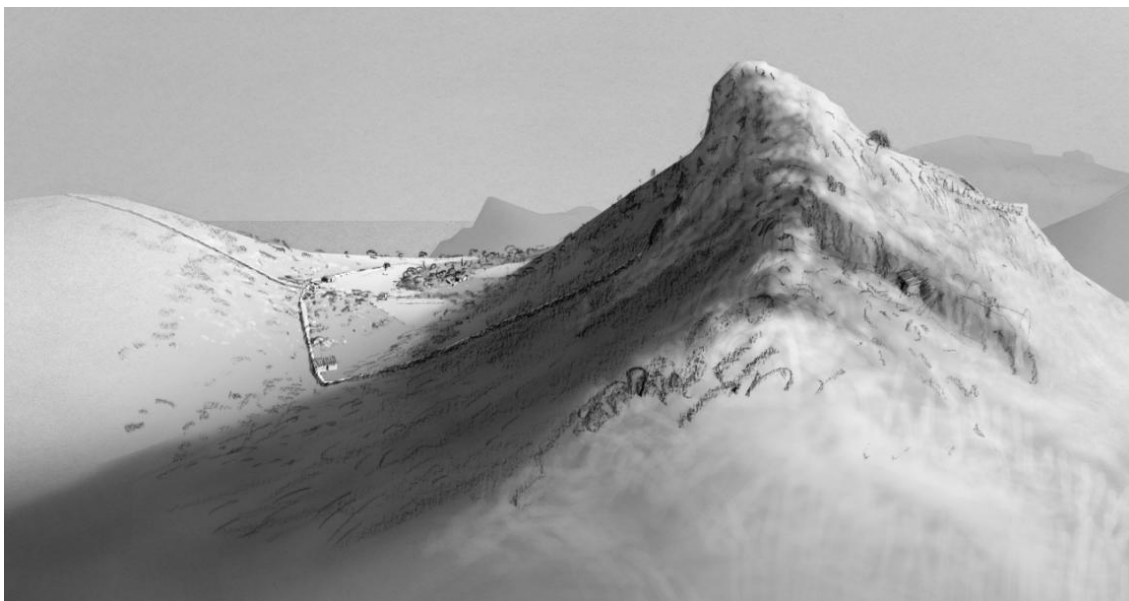
**Fig. 176.** Cumbre de la montaña de *Es Campàs*, vista desde el Noreste. Oculto entre dos rocas del primer plano se encuentra el paso de entrada al antiguo reducto fortificado.



**Fig. 177.** Croquis de la muralla talayótica de la montaña de *Es Campàs* según Aramburu.

<sup>47</sup> El significado de torre vendría del latín (*Tor*, 1980, *Diccionari Català-Valencià-Balear*).

<sup>48</sup> Según Rosselló y Bover *Puig Almostem* viene de *puig*, monte; y *almostem*, contracción del término árabe *al-mustahsan*, que significa “el fortificado” o “bien defendido” (1999, pág. 332). Esta etimología es la misma que la de la villa soriana de Almazán.



**Fig. 178.** El *Puig de Es Campàs* o *Puig Almostem* visto desde el Suroeste, con los restos de la muralla talayótica en el lado de la derecha. En la parte Norte (a la izquierda) se encuentra el yacimiento de *Es Campàs*, de época talayótica, romana, tardorromana e islámica, donde todavía se conservan los restos de un cercado medieval y varias cabañas con sus rediles para el ganado. Dibujo del autor.

Junto a esta fortificación, en la ladera Norte de la montaña, se encuentra el yacimiento de un asentamiento conocido como *Es Campàs* (Fig. 178). El lugar es una especie de explanada cercada con muros de piedra, de una extensión aproximada de 16 ha; que se encuentra a unos 360 m de altitud, entre los peñascos que configuran la fortificación y los acantilados que dan al mar. Los restos cerámicos hallados en este lugar indican que se mantuvo habitado prácticamente sin interrupción desde la antigüedad hasta la época islámica, siendo uno de los pocos asentamientos de la zona en el que no se interrumpió en el poblamiento en época romana bajoimperial (Bordoy *et al.*, pág. 52). Sin duda, esta persistencia se debió a la protección que ofrecía la montaña fortificada. Lo que concuerda con la teoría de la “subida a las alturas” que han planteado algunos autores como Amengual y Cau para explicar el poblamiento en forma de castillos en las cimas de algunas montañas de la isla durante la antigüedad tardía, ya que en una época tan convulsa, estas cumbres ubicadas en lugares recónditos y de difícil acceso eran los últimos refugios que podían ofrecer ciertas garantías de seguridad (Amengual y Cau, pág. 137). En época islámica, el asentamiento de *Es Campàs* y su fortificación sería el centro a partir del cual se desarrolló la alquería *La Tor*, seguramente a lo largo de los ss. XI y XII, invirtiéndose el proceso de subida a las alturas al desarrollarse otros asentamientos en las zonas más bajas de los alrededores, en los valles de *S’Arracó* y *La Coma Freda*, al tiempo que los asentamientos de montaña debieron despoblarse paulatinamente, sien-



do ocupados de forma marginal o esporádica, en casos de peligro. De modo que después de la conquista catalana, el lugar de *Es Campàs*, básicamente se utilizaba para pastos<sup>49</sup>.

Pero en los nuevos rafaes que en época islámica se levantaron en las zonas bajas se desarrolló una infraestructura hidráulica que permitió una agricultura intensiva de regadío<sup>50</sup>, y estos asentamientos serían los que después de la conquista y el *repartiment* se convertirían en las casas y posesiones que han llegado hasta nuestros días.

Esto es, precisamente, lo interesante de esta alquería frente a las otras que hemos tratado, ya que en lugar de una sola casa de posesión, se han conservado muchos de los asentamientos medievales que la configuraban, y en estas casas se aprecia perfectamente la evolución de la arquitectura popular entre la Baja Edad Media y la Edad Moderna. Esto es así porque, si bien en los siglos de la Edad Media las casas tuvieron un desarrollo arquitectónico similar a las otras casas de posesión que hemos visto, en la transición a la Edad Moderna el valle de *S'Arracó* se convirtió en una zona poco poblada y por tanto insegura, por lo que no hubo grandes señores y la arquitectura, de carácter popular, se tuvo que adaptar a las necesidades que marcaban las circunstancias históricas, dando lugar a los tipos de casa payesa moderna que describimos en el Capítulo 7 del Vol. 1 (Págs. 105-123).

Para desgranar esta evolución, tenemos la suerte de contar con abundante documentación histórica sobre estas posesiones, aunque no siempre ha sido fácil relacionar las noticias históricas con las casas actuales, ya que nos encontramos con diversos topónimos para los mismos enclaves, y con la dificultad añadida de que en la tradición oral no siempre se ha conservado la toponimia antigua. Solo el análisis exhaustivo (a menudo farragoso) y la interpretación *in situ* de los datos que nos aporta dicha documentación nos ha permitido identificar estas casas, y así desgranar su historia.

---

<sup>49</sup> Tenemos noticias indirectas sobre los pastos y rebaños de algunos miembros de las familias propietarias de esta zona, que tras la conquista catalana también era conocida como *La Gramola*: a mediados del s. XIV, después de la muerte de Guillem Jofre había ganado salvaje en su alquería (Rosselló y Bover, 1978, pág. 128). En 1412, Jaume Trobat y Perico Palmer habían formado una sociedad con un rebaño de 400 ovejas; Joan Martí (Alemany) compró 104 corderos en 1426; en 1427 Antoni Pujol compro 55 ovejas; y Arnau palmer vendía la lana de las suyas en 1429 (Rosselló y Bover, 1979, págs. 65-66); pero la noticia más directa es de 1539, cuando Antoni Alemany tenía 56 ovejas en *La Gramola* (Rosselló y Bover, 1999, pág. 268).

<sup>50</sup> Cabe destacar las fuentes de *Sa Font des Bosc*, la de *Sa Font d'Amunt i Es Raget*; estas dos últimas riegan el huerto de origen medieval que se llamaba *Es Verger de La Castanyola*.

#### 4.1. SON GUILLEM.

La casa que hoy llamamos *Son Guillem* era una parte integrante de la alquería *La Tor* o *Castanyola*, por lo que en muchas ocasiones también recibió estos nombres, aunque también fue conocida como *Possessió de La Racó* o simplemente *La Racó*<sup>51</sup>.

Sin embargo, en varios documentos del último cuarto del s. XVI se dice que *La Racó* es el nuevo nombre de la posesión que antes se llamaba *Son Trobat* (Rosselló y Bover, 1999, pág. 291). Esta noticia nos pone sobre la pista para seguir la historia de dicha posesión en los siglos de la Edad Media, ya que sabemos que en el s. XV los Trobat poseían una parte de *La Castanyola* desde que en 1407 un tal Bernat Trobat la adquiriera por establecimiento (Rosselló y Bover, 1979, pág. 77). Los lindes de esta parte de *La Castanyola* coinciden con los de un rafal más antiguo que en 1285 era llamado *Puig Almostem*<sup>52</sup> y más antiguamente *Raal Daut*<sup>53</sup>, de lo que se deduce que es el mismo rafal o alquería que tratamos aquí y que se remonta a la época islámica.

Ahora bien, Ensenyat nos dice que tras la conquista catalana *Puig Almostem* o *Puigalmassén* fue dada en establecimiento a un tal Domingo Gramola, por lo que desde entonces *Puig Almostem* también recibiría el nombre de *Gramola* o *La Gramola*<sup>54</sup>.

---

<sup>51</sup> Ensenyat plantea que la antigua posesión se llamaba así por encontrarse “arrinconada” en el extremo norte del valle de *S’Arracó* o *La Racó*, y que de ésta el nombre terminó aplicándose a todo el valle (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 219). Sin embargo, hay que decir que la grafía más antigua que conocemos de este topónimo es de un documento de finales del s. XIV, en el que se hace referencia a “*les alqueries del Arracó*” (Rosselló y Bover, 1978, pág. 126); y que a lo largo del s. XV aparecen otras noticias sobre diferentes propietarios de alquerías y rafaes en el lugar de *La Racó* (*Ibid.*, pág. 77); por lo que parece que por entonces este topónimo ya designaba a todo el valle, o al menos a un territorio más amplio que la propia posesión. En cambio, el nombre de *La Racó* como posesión, no aparece registrada hasta el último cuarto del s. XVI (Rosselló y Bover, 1999, pág. 291).

En cualquier caso, y en cualquiera de las formas de este topónimo (*La Racó* o *S’Arracó*) la raíz *racó* significa *el rincón*, pero aparte del supuesto origen catalán de este término, Rosselló y Bover plantean que también podría venir tanto del árabe como del latín *racum* (que también significa rincón), con la particularidad de que la forma que se ha conservado es la más arcaica ya que mantiene el artículo árabe o bereber *ar*, al que se añade el artículo catalán apostrofado *sa*: *S’-Ar-racó* (*Ibid.*, pág. 333).

<sup>52</sup> En 1283 este rafal era de Bernat de Olesa (Rosselló y Bover, 1978, pág. 116), y en 1285 lo vendió a Bernat Feixes. Lindaba con la alquería *Gator* de Bernat Tió, el honor de Bernat Riba, la alquería de Guillem Ferrer llamada *Castanyola* y la alquería *Sa Gramola* de Bernat Gramola (*Ibid.*, pág. 128). Mientras que la alquería que adquiere Bernat Trobat en 1407 linda con la de Bernat Feixes, la posesión de Guillem Anglada (que también tenía *Sa Gramola*), la de Pere Pujol de *La Castanyola*, la de Pere Pujol de *La Cova* (seguramente querrá decir Coma), la posesión de Antoni Baltar, la de *Gramola*, la de Francesc Jofre i Martí Marfà (que eran otras partes de *Gramola*) (Rosselló y Bover, 1979, pág. 80).

<sup>53</sup> *Daut* es el nombre hebreo David en su forma arabizada (Rosselló y Bover, 1999, pág. 332), lo que parece indicar que en época islámica en este lugar hubo pobladores judíos.

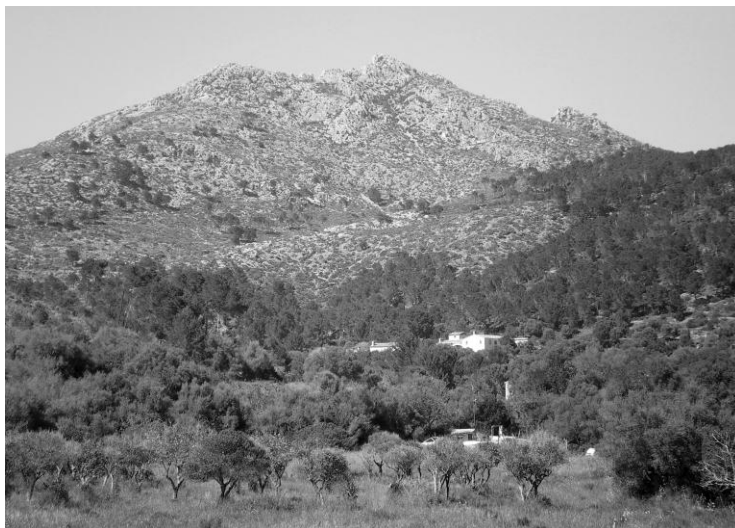
<sup>54</sup> Ensenyat también nos cuenta que después de que *Puigalmassén* fuera dado en establecimiento a Domingo Gramola, en 1288 se le expidió el título de propiedad (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 216). Lo más probable es que este Domingo Gramola fuera descendiente de un tal Robert Gramola, a quien en 1232 el

Por tanto llegamos a la conclusión de que *Raal Daut*, *Gramola*, *Puig Almostem*, *Puig-almassén*, *Son Trobat* y *La Racó* son distintos nombres del mismo rafal o posesión, que a su vez formaba parte de la alquería *La Tor* o *Castanyola*.

Ahora bien, llegados a este punto hay que aclarar que la casa que hoy llamamos *Son Guillem* es sólo una parte de esta antigua posesión, la otra parte es la que actualmente

recibe el nombre de *Son Joan*, que en un momento indeterminado se segregó de la casa matriz, y por eso la trataremos por separado más adelante. En cualquier caso, la parte de *Son Guillem* era el núcleo principal y más antiguo, y del análisis de sus fases constructivas también

se deduce que se remonta a la época islámica (Figs. 179, 180 y 181).



**Fig. 179.** Vista general de *La Racó* con las casas de *Son Guillem* y *Son Joan* al pie de la montaña de *Es Campàs* o *Puig Almostem*.

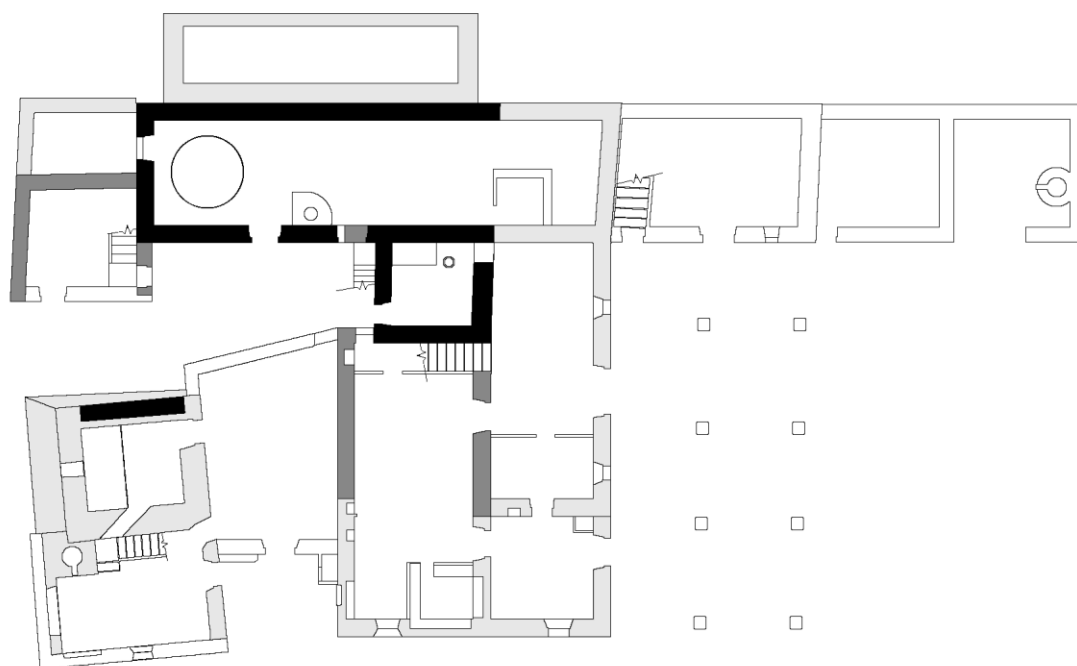


**Fig. 180.** Vista de las casas de *Son Joan* (izquierda) y *Son Guillem* (derecha). Dibujo del autor.

---

obispo de Barcelona estableció en una alquería que después se llamaría *Gramola* (*Ibid.*, pág. 210). En realidad *Gramola* y *Puig Almostem* eran la misma alquería.

Sobre la alquería *Gramola*, el mismo Ensenyat nos dice que tras la muerte de su primer poseedor, Robert Gramola, se dividió en tres partes, una para cada uno de sus tres hijos; y que sólo uno de ellos conservó su parte, mientras que las otras dos terminaron siendo de la familia Jofre (*Ibid.*, págs. 210-211).



0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

- Muros de época islámica. Fases 1 y 2.
- Muros existentes en el s. XIII. Fase 3.
- Ampliaciones de época medieval cristiana, ss. XIII, XIV y XV. Fases 4, 5 y 6.
- Muros posteriores al s. XVII. Fases 7 y 8.

**Fig. 181.** Alzado y planta actual con las principales fases constructivas de las casas de *Son Guillem*.

## FASE 1. LAS CASAS INICIALES DEL RAAL DAUT O PUIG ALMOSTEM.

Las estructuras más antiguas que hemos podido identificar de la casa de posesión de *Son Guillem* se remontan sin duda a la época islámica cuando se llamaba *Raal Daut* o *Puig Almostem* (Rosselló y Bover, 1978, pág. 128). Consisten en dos cuerpos separados (A y B), que podrían haberse construido en momentos diferentes (Fig. 182).

El que seguramente fuera más antiguo es el que hemos llamado el cuerpo A, del que sólo se conserva lo que fuera un muro medianero que lo dividía en dos. Aunque esta configuración bipartita también puede deberse a que primero se levantara un cuerpo y después se le adosara otro. Fuese como fuese, este muro ha quedado integrado en uno de los lados de la torre L de la Fase 6 (Figs. 181, 183 y 186). Se levanta hasta una altura de 3 m con respecto al suelo del interior de la torre y sus piedras se disponen formando hiladas horizontales. El resto de las dimensiones del cuerpo A se pueden deducir por la disposición de las estructuras que se levantaron en fases posteriores. La primera de estas estructuras fue una pequeña torre (D) que se construyó en la Fase 3 (Fig. 184), apoyándose en los muros de la casa A.

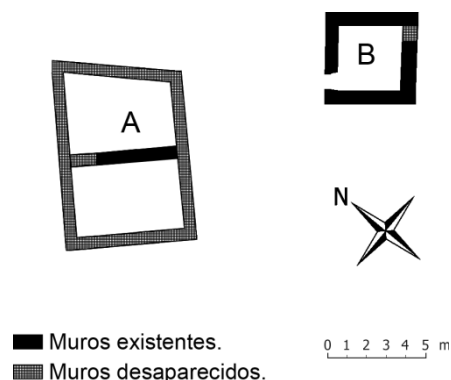


Fig. 182. Planta de la Fase 1.



Fig. 183. Detalle del que fuera muro medianero del cuerpo A, que hoy forma parte de la base de la torre L.

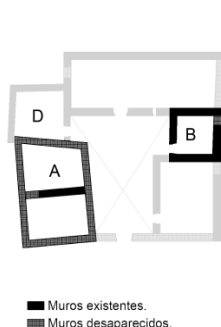


Fig. 184. Planta de la Fase 1 sobre la Fase 3 (en gris claro), donde se ve la torre D adosada al cuerpo A, y la alineación con el muro de cerramiento de la *clastra*.

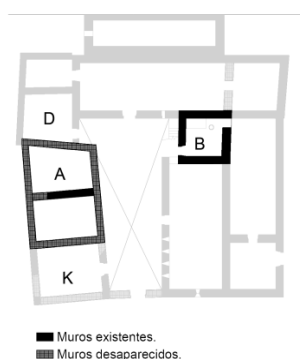


Fig. 185. Planta de la Fase 1 en relación con las estructuras de la Fase 5, donde se ve la ampliación del cuerpo K adosado al cuerpo A.

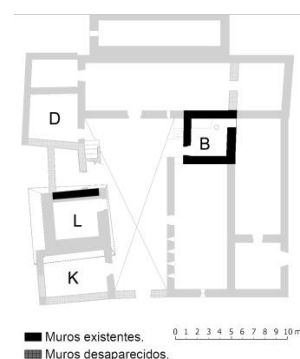


Fig. 186. Planta en la que se ve el muro medianero del cuerpo A integrado en la torre L, que se levantó en la Fase 6, después de que dicho cuerpo A desapareciera.

Como también puede verse en la planta de la Fig. 181, el muro de esta torrecilla D que se apoyaba sobre la casa inicial está reconstruido, porque debió derrumbarse al sucumbir el muro de dicha casa. Por otro lado, el primer cerramiento del patio o *clastr*a en la misma Fase 3 (Fig. 184) también estaba alineado con este cuerpo A; así como la dependencia K, que se le adosó en la Fase 5 (Fig. 185). Con todo ello podemos deducir que era una construcción más o menos rectangular de unos 8'7 de fachada por 6'6 m de ancho, y como veremos al tratar la Fase 3 (Pág. 150), su cubierta debía ser plana.

El cuerpo B, que también hemos incluido en esta Fase 1, era una pequeña construcción cúbica de unos 5 m de lado.

## FASE 2. LA CASA ALARGADA DEL RAAL DAUT O PUIG ALMOSTEM.

Adosada al cuerpo B se levantó una casa de planta alargada (C), de unos 14 m de largo por 5,5 de ancho, mientras que la altura es de 4,2 m (Fig. 187). Y dado que los muros tienen unos 70 cm de grosor, resulta un espacio interior en el que la altura es prácticamente igual a su anchura, y su longitud es el triple.

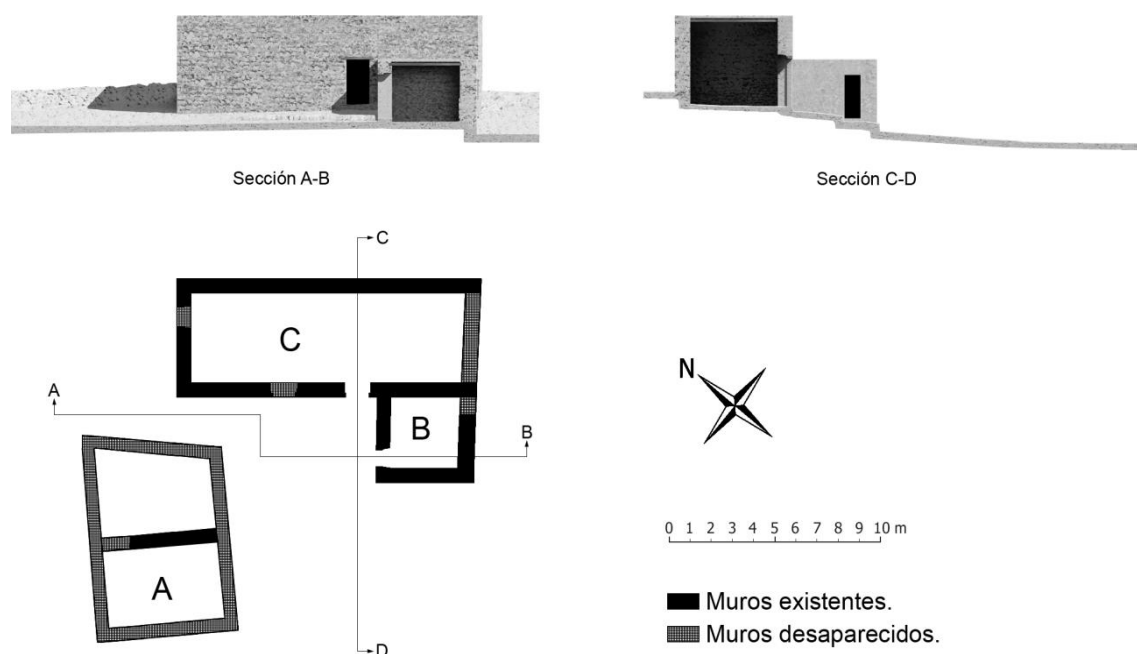


Fig. 187. Fase 2. Alzado, sección y planta del Raal Daut o Puig Almostem en época islámica.

Dichos muros están hechos a base de piedras más o menos planas formando hiladas horizontales, algunas de ellas tendiendo al *spicatum*. La cubierta debió ser plana, porque el muro trasero tiene la misma altura que el de la fachada, y porque cuando en una fase posterior se recreció una planta más, se aprovechó la cubierta de la planta baja como piso de la que se construyó encima.

Es posible que en época islámica también existiera un muro de cerramiento formando un patio, e incluso que hubiese otras dependencias, aunque de ser así, no es seguro que estas estructuras fueran las mismas que existieron en fases posteriores (Fases 3 y 4).

En cualquier caso, tanto el tipo de arquitectura como la datación de las siguientes fases hacen pensar que este conjunto de casas todavía son de época islámica.



**Fig. 188.** Vista hipotética del *Raal Daut* o *Puig Almostem* en época islámica, cuando pertenecía a la alquería *La Tor*. Al fondo puede verse la montaña de *Es Campàs* o *Puig Almostem*, con los restos de sus antiguas murallas en la cima. Dibujo del autor.

### FASE 3. LA CASA DE *PUIG ALMOSTEM* EN EL S. XIII.

Como ya hemos adelantado, la tercera fase constructiva consistió en fortificar el conjunto anterior con la construcción de una pequeña torre (D) y el cerramiento de la *claustra* con un muro perimetral y la dependencia E (Fig. 189).

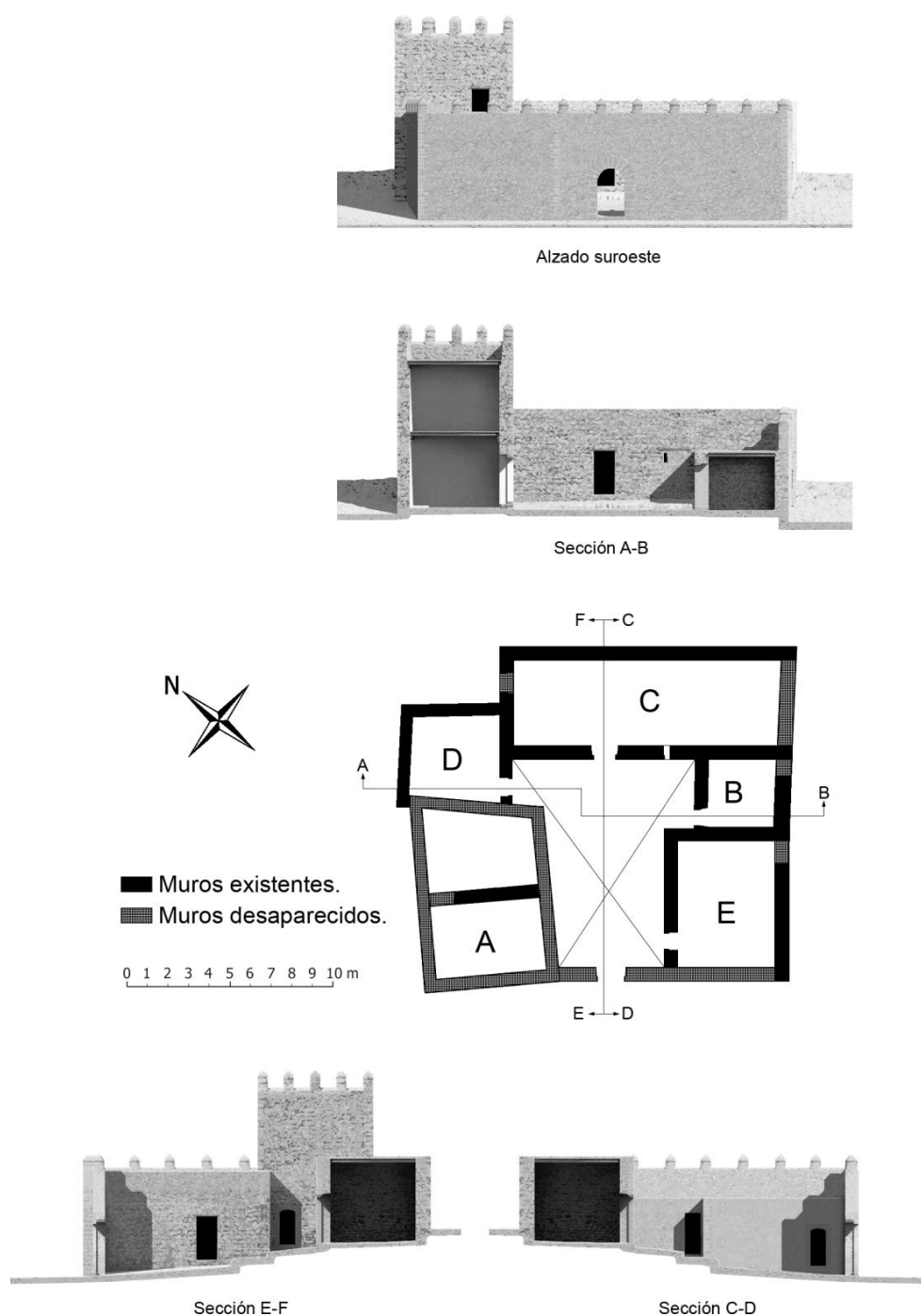


Fig. 189. Fase 3. Alzado, secciones y planta del *Raal Daut* o *Puig Almostem* en el s. XIII.



La torre debía tener planta baja, planta piso y terraza superior. En la planta baja se encontraba la puerta de entrada, con un arco carpanel (Fig. 190), mientras que en el primer piso no se conserva ningún vano exterior, pero debía haber una puerta en el muro que se debió desplomar junto con la casa A en el s. XIV o XV. Esta puerta debía comunicar el piso de la torre con la terraza que debía formar el techo de dicho cuerpo A.

En el interior todavía se pueden ver algunas de las ménsulas de piedra que debían sostener el piso de madera.

Otro detalle curioso del interior de la torre lo encontramos en sus muros, donde se distinguen dos estratos diferentes: el de más abajo tiene 1'5 m de altura y es de mampostería en seco, con piedras más o menos regulares, ligeramente escuadradas, que forman hiladas horizontales. Por encima de este tramo los mampuestos son más pequeños y por lo general más redondeados, también forman hiladas horizontales, pero aquí están trabados con tierra y calzados con ripio (Fig. 191).

Esta diferencia nos plantea varias opciones para poder explicar la construcción de esta torre: que se levantara en dos fases; que se hiciera la parte inferior de este modo para cimentar mejor la parte superior; o que la torre se hubiera reconstruido. Ante esta última opción, cabe pensar que en un primer momento el zócalo de piedra en seco serviría de base a los muros que originalmente pudieron ser de tapial de tierra, y que posteriormente estos muros fueran sustituidos por otros más sólidos de mampostería.

El resto de las dependencias que en este momento se encontraban alrededor del patio también tendrían las cubiertas planas, desde las que se podrían defender los costados del edificio en caso de necesidad. De hecho, el muro de cerramiento que se levantó en este



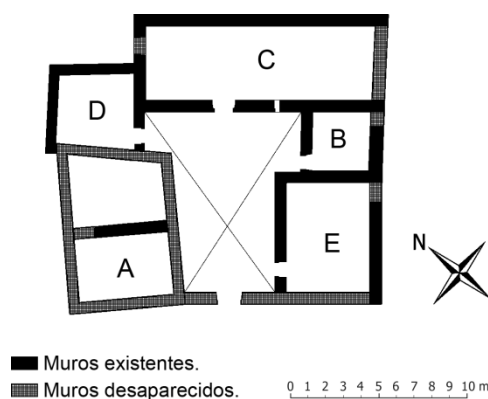
**Fig. 190.** Aspecto actual de la torre D desde el espacio que fue la antigua *clastra*. La esquina izquierda está reconstruida, junto con el muro lateral que se ve de canto a través de la puerta. La diferencia entre los muros antiguos y el reconstruido también puede verse en la planta de la Fig. 8. Este muro reconstruido permite suponer que la torre se levantó adosada a la casa A, y que cuando cedieron los muros de ésta, se tuvo que levantar de nuevo el lateral de la torre desde sus cimientos.



**Fig. 191.** Detalle de los dos estratos de aparejo diferente en el interior de la Torre D.

momento debía continuar por encima de los cuerpos A, B y E, formando el parapeto de la terraza superior, pero no así en la terraza del cuerpo C, que no tenía acceso desde la torre.

Otra de las modificaciones de esta Fase que merece un comentario es la nueva puerta que se abrió en la casa alargada C. Se trata de una simple abertura con un dintel de madera, sin ningún otro detalle especial, salvo que se encuentra ubicada justo en el centro de simetría



**Fig. 192. Planta de la Fase 3.**

de la parte de la fachada que quedaba vista desde el patio (Fig. 192 y sección A-B de la Fig. 189). Es posible que la larga estancia del cuerpo C se dividiera en dos y que este fuera el motivo de que se abriese esta nueva puerta; sin embargo no se aprecia ningún vestigio de cerramiento interior, y además, la antigua puerta está tapiada desde antiguo; por lo que más bien parece que se cambió la ubicación de la puerta siguiendo un criterio estético de centralidad y simetría.

En este sentido también es de destacar la composición en forma de T del patio o *claustra*, con una clara intención de establecer un eje longitudinal entre la puerta de la casa C y la puerta de entrada, y otro eje transversal entre los cuerpos retranqueados B y D.

Esta ordenación espacial recuerda a la de la arquitectura palatina andalusí, lo que no es de extrañar porque a lo largo de los ss. XII y XIII fue ejerciendo su influencia en la arquitectura popular (Navarro y Jiménez, 1995, págs. 17, 24 y 26); y además el tipo de construcción también es similar a la de época almorávide y almohade. Ante estos argumentos parece claro que todavía estamos ante un *rafal* de época islámica, o más bien ante una almunia modesta, que bien pudiera ser del tal *Daut* que le dio el nombre.

Pero también podría tratarse de la primera intervención cristiana que se hizo tras la conquista, en la que se fortificó el conjunto precedente según el modelo de castillo o casa rural fortificada que por entonces se estaba difundiendo en Cataluña y en las islas

Ante este dilema cabe una tercera opción: que se construyera antes y después de la conquista. Lo que no sería un absurdo si la hipótesis que hemos planteado para la torre D fuera cierta: que en época islámica fuera de tapial con un zócalo de piedra y que después, ya en época cristiana, se reconstruyera en mampostería. En cualquier caso el conjunto mantendría una clara impronta mudéjar.



**Fig. 193.** Hipótesis del aspecto que ofrecía el *Raal Daut* en el s. XIII. Dibujo del autor.

#### **FASE 4. LAS CASAS DE *PUIG ALMOSTEM* ENTRE LOS SS. XIII Y XIV.**

Después de la primera fortificación del rafal, se siguieron añadiendo toda una serie de construcciones que no son casas sino infraestructuras de tratamiento y almacenaje de la producción agrícola.

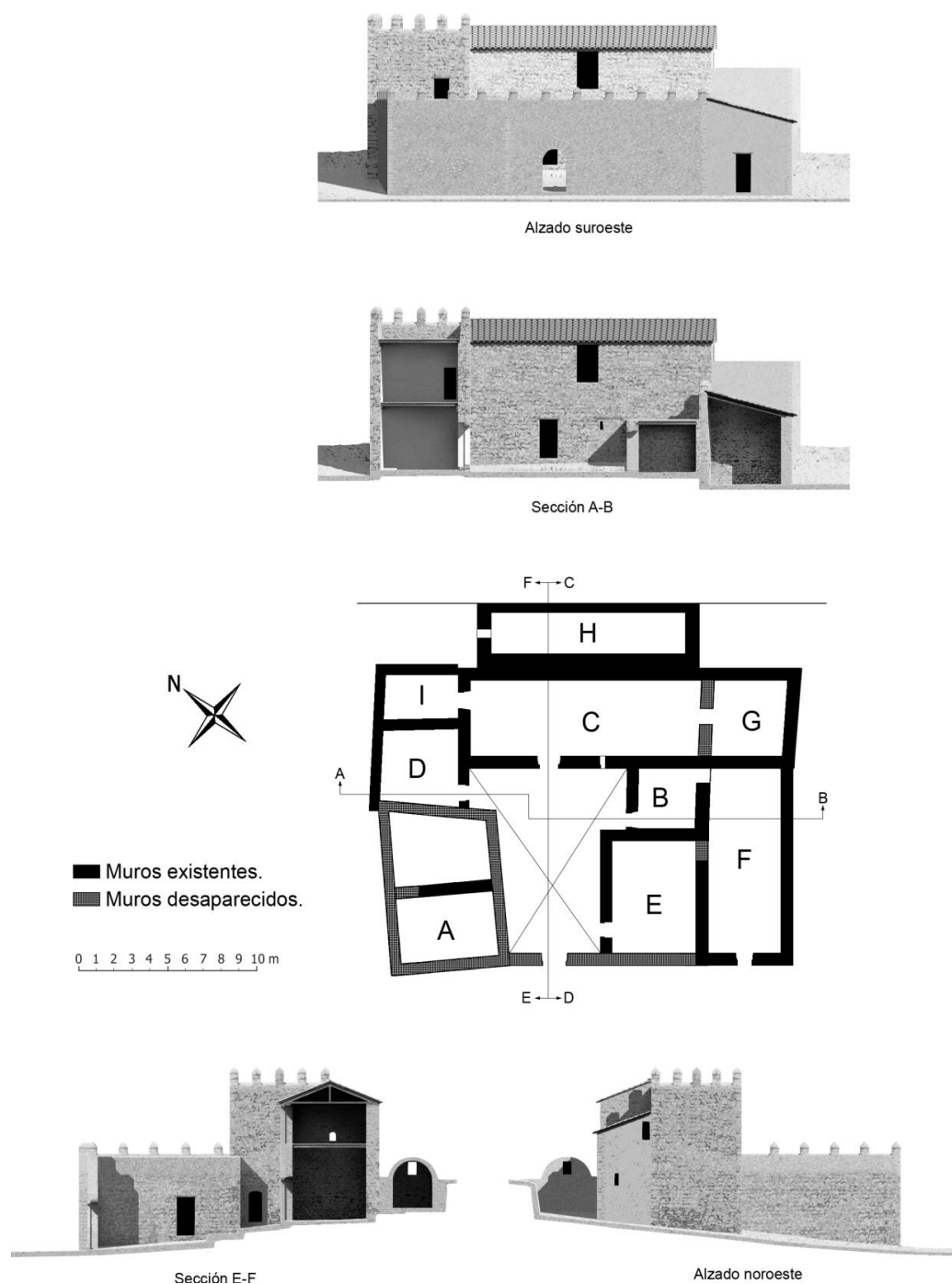
Por un lado se recreció una algarfa sobre el antiguo cuerpo B, que tendría la función de granero o pajar, o ambas cosas a la vez. Estaba cubierta con un tejado a dos aguas y las piedras de sus muros forman hiladas horizontales, al igual que las de la casa de época islámica sobre la que se asienta, aunque estas son de mayor tamaño (Fig. 194).

La reforma de este cuerpo es muy reveladora de los criterios compositivos de sus artífices. Ya hemos dicho que antes se había cambiado la ubicación de la puerta de la planta baja, colocándola justo en el centro de simetría de la parte de la fachada que quedaba vista desde la



**Fig. 194.** Muro trasero del crecimiento del cuerpo C. Abajo podemos ver tres hiladas de piedras más pequeñas que pertenecen al cuerpo C de época islámica.

*clastra*, pues bien, en el piso que se levantó en este momento también se situó el vano justo en el centro, pero esta vez no con respecto a sus cuerpos laterales, sino tomado desde el interior de la estancia. El resultado exterior puede resultarnos un poco chocante, porque los dos vanos quedan desplazados entre sí, pero desde luego no se debe a la falta de rigor de sus artífices (sección A B de la Fig. 195).



**Fig. 195. Fase 4. Secciones, alzado y planta del Raal Daut o Puig Almostem entre los ss. XIII y XIV.**

En el lado Sureste se levantaron los cuerpos F y G, que debieron formar la primera almazara que se construyó, la cual recibiría agua del aljibe situado detrás de la casa, que también se construyó en esta Fase (H).

También en la parte de atrás, junto a la torre se levantó un cuerpo de dos plantas (I), la planta baja estaba semienterrada y parece haber sido una bodega, mientras que el piso de arriba sólo tenía acceso desde el piso de la torre, por lo que sería una habitación que se ganó al piso que sin duda ocupaba el señor.

Por la datación aproximada de la siguiente fase constructiva podemos deducir que todas estas estructuras ya existían el s. XIV, o



**Fig. 196. Detalle de los restos del muro trasero del crecimiento I. Puede verse el aparejo de mampuestos con pequeños guajarros en las uniones y una pequeña ventana.**

quizás antes. Dado que concuerdan exactamente con los cultivos, los usos, las formas y los sistemas de explotación que trajeron los nuevos propietarios tras la conquista, podemos suponer que si la fase anterior fue de época islámica, ésta sería la primera de época cristiana. En el caso de que la anterior fuese de época cristiana, igualmente se hubiesen adosado estas estructuras poco después, en el mismo s. XIII o principios del XIV.

Por tanto, es posible que esta ampliación la hiciera algún miembro de la familia de los Gramola, quienes fueron los primeros poseedores de *Puig Almostem* o *Gramola* tras la conquista catalana (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 216); o que fuera Bernat de Olesa, quien lo tenía en 1283, y después lo vendería a Bernat Feixes en 1285 (Rosselló y Bover, 1978, págs. 116 y 128); o incluso que fuera Bartomeu Jofre quien tenía *Puig Almostem* en 1300 (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 21). El hecho de que tuviera tantos propietarios no implica necesariamente que se sucedieran unos a otros, sino que unos y otros poseían diferentes partes de la alquería, y que las casas estuvieran divididas, o bien que se levantaran otras nuevas en otros lugares. Como veremos (Pág. 169), es posible que la vecina casa de *Son Joan* se empezara a levantar en este momento.

Sin duda, todas estas ampliaciones mejoraron la capacidad productiva, pero en conjunto rompen con la unidad que se había conseguido en la fase anterior, dando como resultado un aspecto algo deslavazado.

## FASE 5. LA AMPLIACIÓN DE LA CLASTRA. S. XIV.

No mucho más tarde las casas se debieron quedar pequeñas porque se amplió todo el lado Suroeste (Fig. 197).

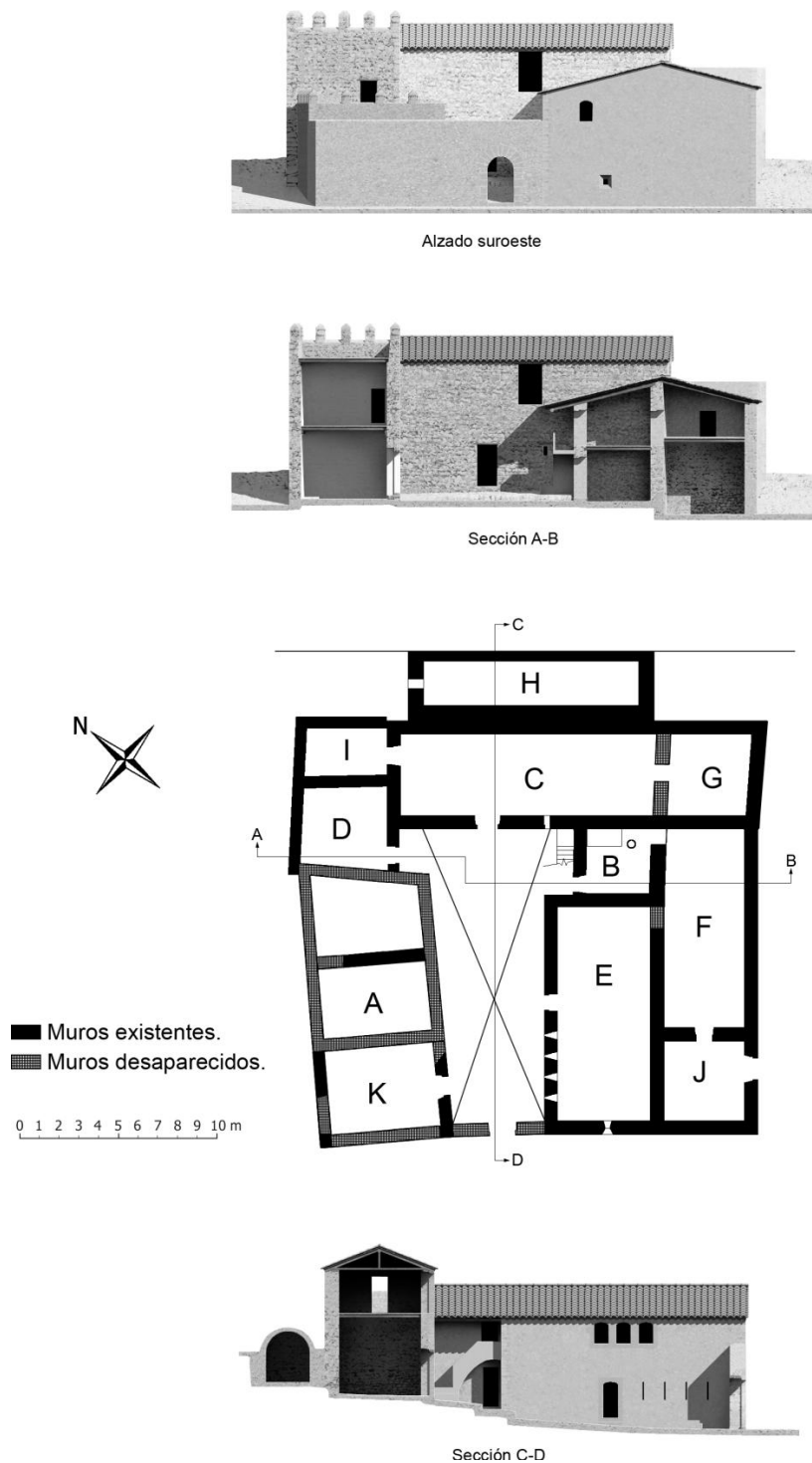


Fig. 197. Fase 5. Alzados secciones y planta del *Raal Puig Almostem* en el s. XIV.

En esta ampliación, el bloque formado por los cuerpos E y F creció tanto en longitud como en altura. Para ello se hizo el cuerpo J que era la entrada a la almazara y se alargó la estancia E, que probablemente pasó a ser la cocina o la bodega, o las dos cosas juntas. Los muros de este crecimiento siguen siendo de mampuestos regulares dispuestos en



**Fig. 198. Detalle del aparejo del muro de la fachada Suroeste de la ampliación de los cuerpos E y J.**

hiladas horizontales (Fig. 198). En la planta baja destaca la presencia de una serie de cuatro aspilleras, y en la planta de arriba una serie de tres ventanas con arquillos carpaneles, de nuevo colocados exactamente en el centro de la nueva fachada (Véase Fig. 197 sección C-D). Estas ventanas nos hacen pensar que esta fase es todavía del s. XIV, al igual que las fases de las otras casas donde hemos encontrado la misma composición (*Son Mas*, *Son Moner* y *Son Fortuny*). El acceso a la planta de arriba debía ser por la escalera situada en el rinconcito del cuerpo B, que todavía se conserva.

En el extremo Oeste se hizo el cuerpo K, adosado a la casa A que desaparecería en la siguiente fase, pero la alineación de este añadido nos ha permitido deducir sus dimensiones.

Entre este cuerpo K y la casa E ampliada se cerraría de nuevo la *clastra*, con otro muro y su portal, con lo que quedó una nueva *clastra* más alargada, que se conservaba el eje longitudinal.

Esta ampliación la pudo haber hecho algún miembro de la familia Jofre, ya que durante la primera mitad del s. XIV los Jofre poseyeron la mayor parte del territorio de *Gramola* o *Puigalmassén* (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 210, 211 y 216).

A los Jofre les sucedieron los Pujol en una parte de la alquería que después pasaría a llamarse *Possessió de La Racó*, mientras que la parte que siguió en poder de los Jofre siguió llamándose *Gramola*. Sabemos que Francesc Pujol ya la tenía esta en 1373 (*Ibid.*, pág. 219), por lo que también es posible que esta fase constructiva se deba a éste último o algún otro pariente suyo.

## FASE 6. *SON TROBAT O LA RACÓ* ENTRE LOS SS. XIV Y XVII.

En un momento dado entre los ss. XIV y XV debieron ceder los muros de la antigua casa A y tuvieron que reconstruirla. Lo hicieron levantando otra torre, aprovechando lo que quedaba de la casa A, como el muro medianero del que hemos tratado en la Fase 1. La nueva torre era de tapial y más alta que la anterior, ya que al menos tenía tres pisos; pero no debió aguantar mucho tiempo porque algunos de sus muros tuvieron que ser reconstruidos en algún momento entre los ss. XV y XVII, tal y como se indica en las Figs. 199 y 200. La parte reconstruida es de mampostería irregular, y algunos de los mareses de la esquina presentan marcas de haber sido reutilizados, seguramente provenían de la parte que se cayó. Después de la reconstrucción fue rebajada al menos en dos ocasiones más, y aún así, hoy en día la parte superior sigue amenazando ruina. La puerta del primer piso de esta torre debió estar donde actualmente se encuentra la ventana (véase Fig. 200), y se debía acceder por una escalera que ha desaparecido. Junto a ella, se levantó otra pequeña dependencia (M) cuyo piso superior también debía dar acceso a la otra torre. Este cuerpo desapareció en la siguiente fase, pero ha dejado su huella en el muro de la torre, junto a la esquina (Fig. 201).

En algún momento de este periodo también se cambió la cubierta de la algarfa del cuerpo C, de tener dos aguas pasó a tener sólo una que vertía hacia el aljibe (Fig. 204).



Fig. 199. Fotografía de la torre L.

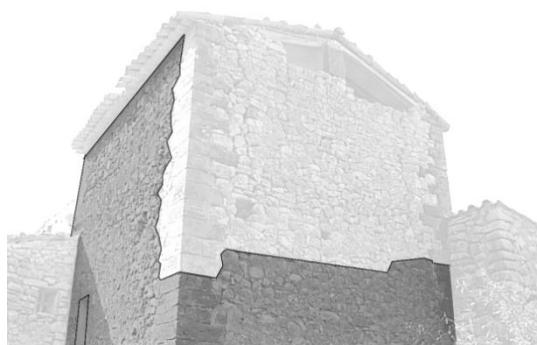


Fig. 200. Restitución de la fotografía de la torre L donde están señalados en gris más oscuro los muros de tapial originales, donde se encuentra la ventana que fuera la puerta del primer piso.



Fig. 201. Detalle del muro de la torre L. Junto a la cadena de sillares de la esquina, a lo largo de toda su altura, se aprecia la huella que dejó el cuerpo adosado M.





Fig. 202. Aspecto que debía ofrecer la *clastra* de la posesión de *La Racó* entre los ss. XV y XVI. Dibujo del autor.

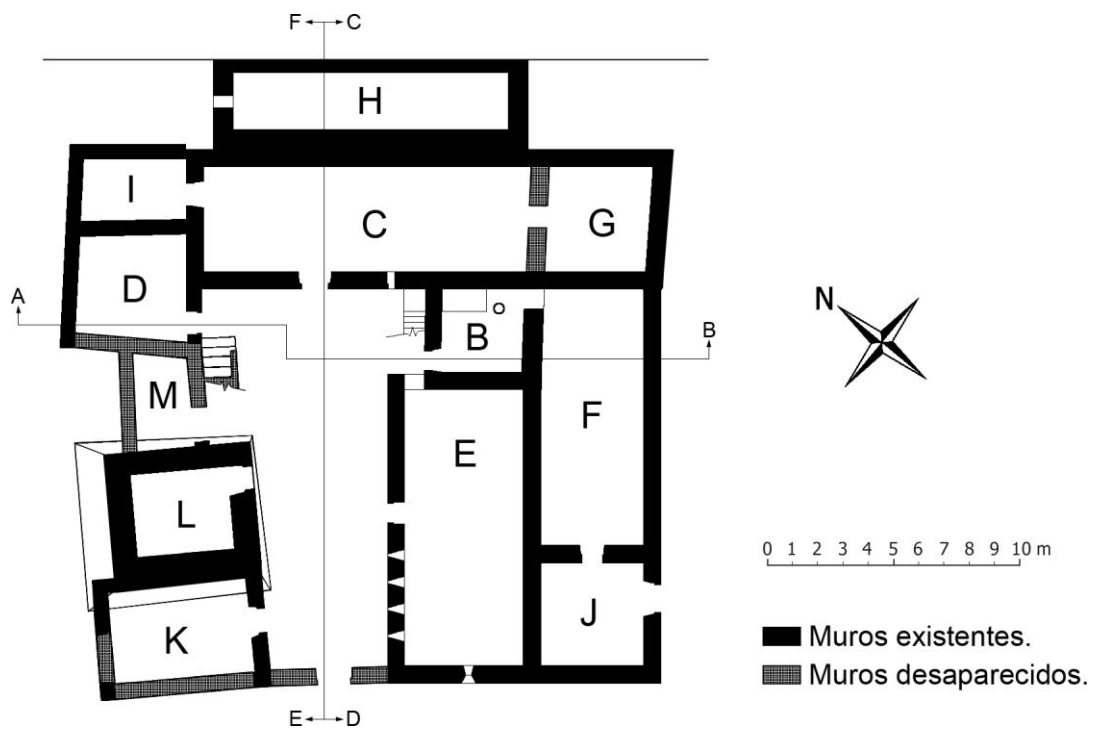
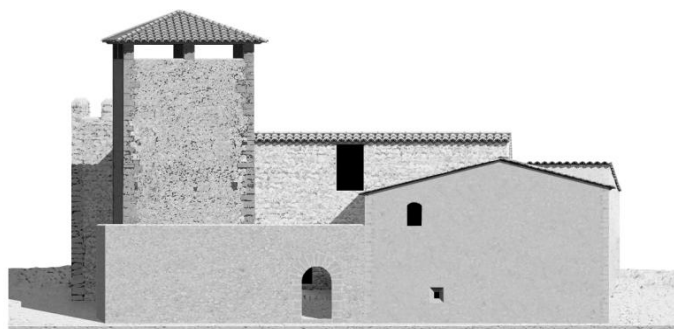
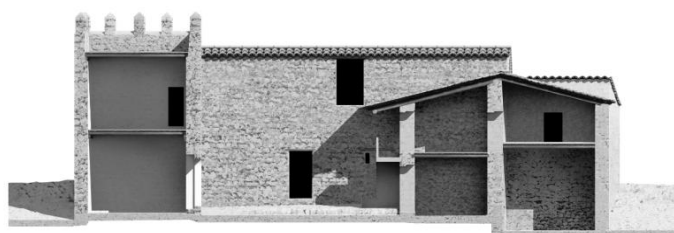


Fig. 203. Planta de la Fase 6 de *Son Trobat*, *Possessió de La Racó* o *Son Guillem*, ss. XIV-XVII.



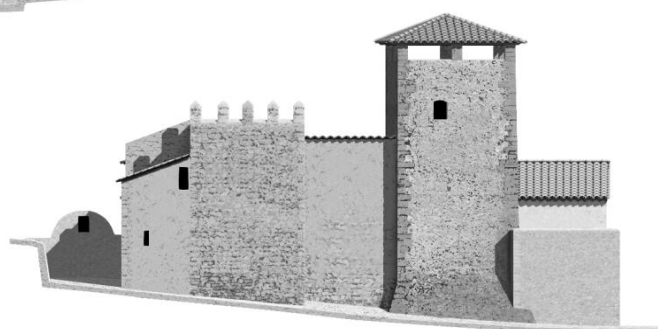
Alzado suroeste



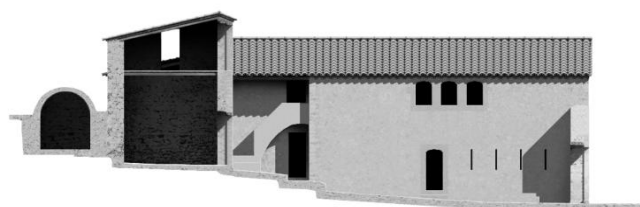
Sección A-B



Sección E-F



Alzado noroeste



Sección C-D

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

**Fig. 204. Fase 6. Alzados y secciones de *Son Trobat* o *Possessió de La Racó* ss. XIV-XVII.**

Frente al ritmo constructivo de las fases anteriores, sorprende que a lo largo de este periodo de más de tres siglos tan sólo se hicieran reconstrucciones parciales y reparaciones, lo que no es poco si tenemos en cuenta las sucesivas intervenciones en la torre L. Es posible que esta torre se levantara porque la antigua ofreciera poca protección ante los peligros que acechaban a partir de la segunda mitad del s. XIV, o porque como ya hemos apuntado antes, por entonces hubiera más de un propietario.

Sabemos que en 1407 una parte era de Pere Pujol de *La Castanyola*, y otra pasó a ser de Bernat Trobat (Rosselló y Bover, 1979, pág. 80), y durante unos años su familia la conservó, hasta el punto que hasta finales del s. XVI, cuando toda la posesión volvía a ser de los Pujol, todavía era conocida como *Son Trobat*. Fueron estos Pujol quienes en el último cuarto del s. XVI le cambiarían el nombre de *Son Trobat* por el de *La Racó* o *Son Guillem*. De hecho en este momento coexistieron diferentes nombres, que según los propietarios de cada momento designaban diferentes partes de la misma posesión<sup>55</sup>.



**Fig. 205.** Vista del conjunto de la posesión de *Son Trobat* o *La Racó* entre los ss. XV y XVI. En primer plano, a la derecha, está representada la casa de *Son Guillem* que analizamos aquí. Más atrás, a la izquierda se representa la casa que hoy se conoce como *Son Joan*, que por entonces se segregó *Son Guillem*. Dibujo del autor.

---

<sup>55</sup> En 1576 Guillem Pujol de *La Racó*, de *Son Guillem*, era el alcalde de Andratx (Rosselló y Bover, 1999, pág. 21).

En 1589, Guillem y Antoni Pujol declaran tener diferentes partes de la posesión *La Racó*, haciendo constar que antes se llamaba *Son Trobat*; mientras que Bartomeu Pujol tiene otra parte que se seguía denominando *Son Trobat* (*Ibid.*, pág. 291).

También en 1589 Antoni Pujol declara tener *Son Guillem*, al tiempo que Guillem Pujol declara tener *Puigalmassem* (*Ibid.*, págs. 288 y 291).

## FASE 7. SON GUILLEM EN EL S. XVIII.

El caserón medieval que acabamos de ver se debió mantener hasta que la posesión pasó de los Pujol a la familia Riutort, de quienes sabemos que eran de Palma y que la tenían en 1757 y 1789 (Bover, 2010, pág. 46; Berard, pág. 22). Es suponer que esta familia fue la que emprendió las obras de la reforma que se llevó a cabo en algún momento del s. XVIII, entre otras cosas porque aunque la casa de posesión era grande, sus espacios no se adaptaban bien a las necesidades de una familia acomodada como debían ser los Riutort, y porque después de tres o cuatro siglos, además de obsoleta, la casa de posesión debía estar en bastante mal estado.

Por un lado se renovó la parte de la vivienda principal, en lo que había sido el bloque formado por los cuerpos E, F y J (Figs. 206 y 207). En la planta baja se hizo una sala de entrada más o menos noble (F) con un gran arco en la puerta, desde la que se podía subir a la planta de arriba y acceder al comedor y a la cocina, que estaba en el mismo sitio donde debía estar la anterior (cuerpo E). Esta cocina tenía una entrada de servicio, independiente de la entrada principal.

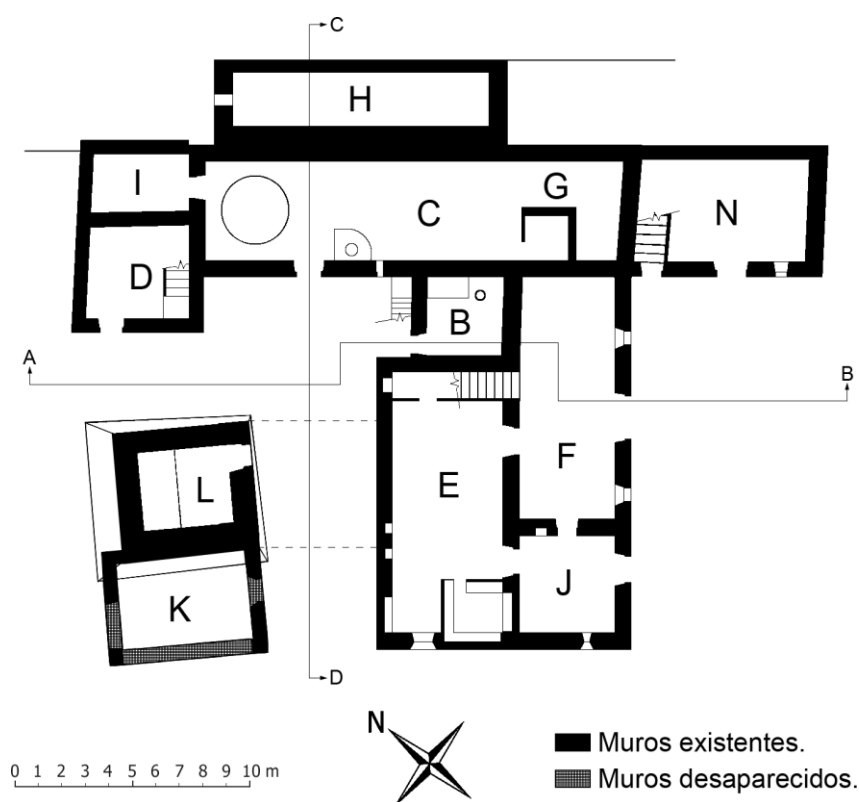
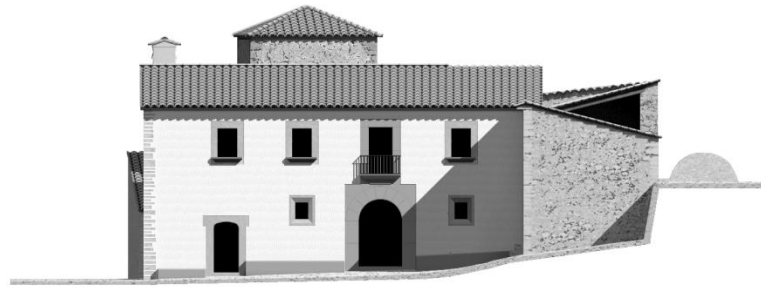
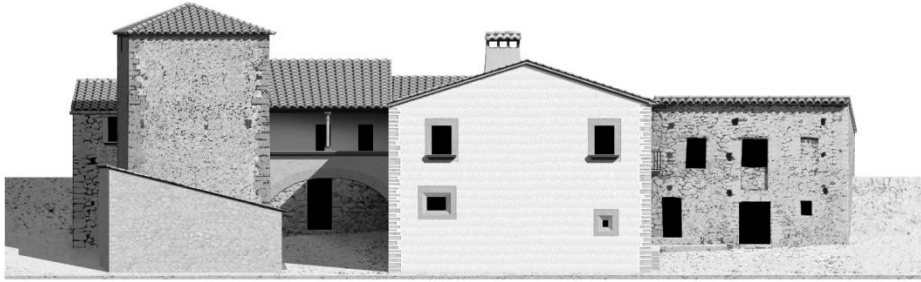


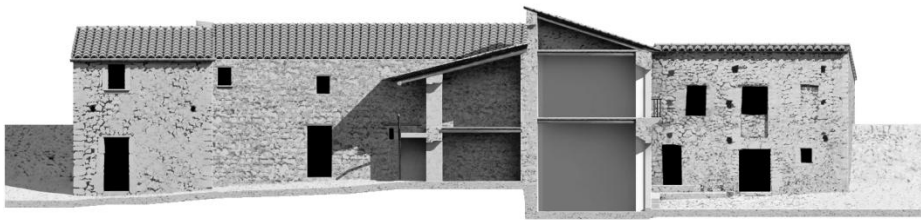
Fig. 206. Planta de la Fase 7 de *Son Guillem*, s. XVIII.



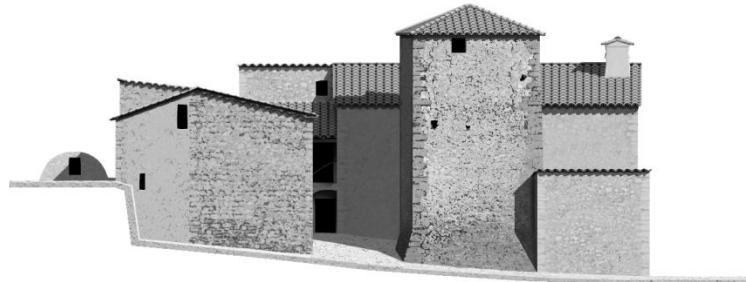
Alzado sureste



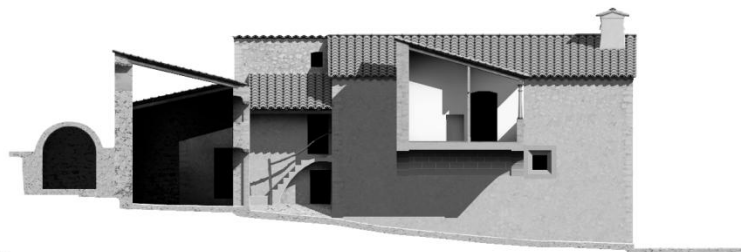
Alzado suroeste



Sección A-B



Alzado noroeste



Sección C-D

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

**Fig. 207. Fase 7. Alzados y secciones de *Son Guillem*, s. XVIII.**

En la planta de arriba se subió el nivel del piso, y allí había una sala con un balcón y varias habitaciones. Desde esta sala se podía pasar a la torre a través de un puente sobre el que se hicieron dos pequeñas habitaciones con una galería porticada (Fig. 207). Es posible que este porche estuviera sostenido por una columnilla que hoy se encuentra encajada entre dos ventanas más modernas (Fig. 208).



**Fig. 208.** Fotografía de la columnilla que perteneció al porche del puente de la torre.

En este momento también se modificó la torre L y se derribaron algunas de las construcciones que cerraban la *clastra* (Fig. 206).

Asímismo se tuvo que reconstruir la fachada de la otra torre D, que hasta entonces todavía se apoyaría sobre el muro que quedaba de la casa A.

La almazara se ubicó en la antigua casa C, integrando en ella el cuerpo G y cambiándose de nuevo la inclinación del tejado (Fig. 206).

Pero lo más destacable de esta reforma, además del paso porticado del puente de la torre que ya hemos visto, es la nueva fachada de la casa principal.

Esta fachada es sencilla pero con un diseño muy cuidado, ya que intentó combinar la simetría con el orden de los vanos, a pesar de que tenían la limitación de partir de una puerta que ya existía en un

lateral (véanse Figs. 203, 206 y 207). El portal principal se ubicó en el punto medio entre la puerta que ya existía y uno de los lados de la fachada, y, una vez situado, sería el centro sobre el que se organizaba la composición: encima estaba el balcón, a los lados dos ventanucos equidistantes y alineados sobre éstos estaban las ventanas de las habitaciones, que también eran equidistantes entre sí, y estaban alineadas con la puerta anterior. Esta composición se completaría con la torre, ya que al ser más alta que en la actualidad, se vería asomándose por encima de la fachada (Fig. 207).



**Fig. 209.** *Son Guillem* en una fotografía de los años 80 del s. XX.

Junto a esta casa y formando una L se hizo otro cuerpo N de igual altura, destinado a establos y pajar, pero también con una cuidada composición simétrica de vanos, en el piso superior, aunque esta parte no se llegó a enfoscar. Hoy en día algunas de estas ventanas están cegadas.

Parece que la idea de este momento era que con el tiempo se continuaran levantando cuerpos similares hasta cerrar una nueva *claustra*. Aunque de ser así, este proyecto no se concluyó.

### FASE 8. SON GUILLEM ENTRE LOS SS. XIX y XX.

La siguiente ampliación significativa es la vivienda que se hizo junto a la torre, posiblemente en la primera mitad del s. XIX. Esta nueva casa cuenta con una sala bajo la bóveda del puente (O), una cocina con horno en el que fuera el cuerpo K, y diversas habitaciones en el piso superior, tanto en el puente como en la torre (Figs. 210 y 211).

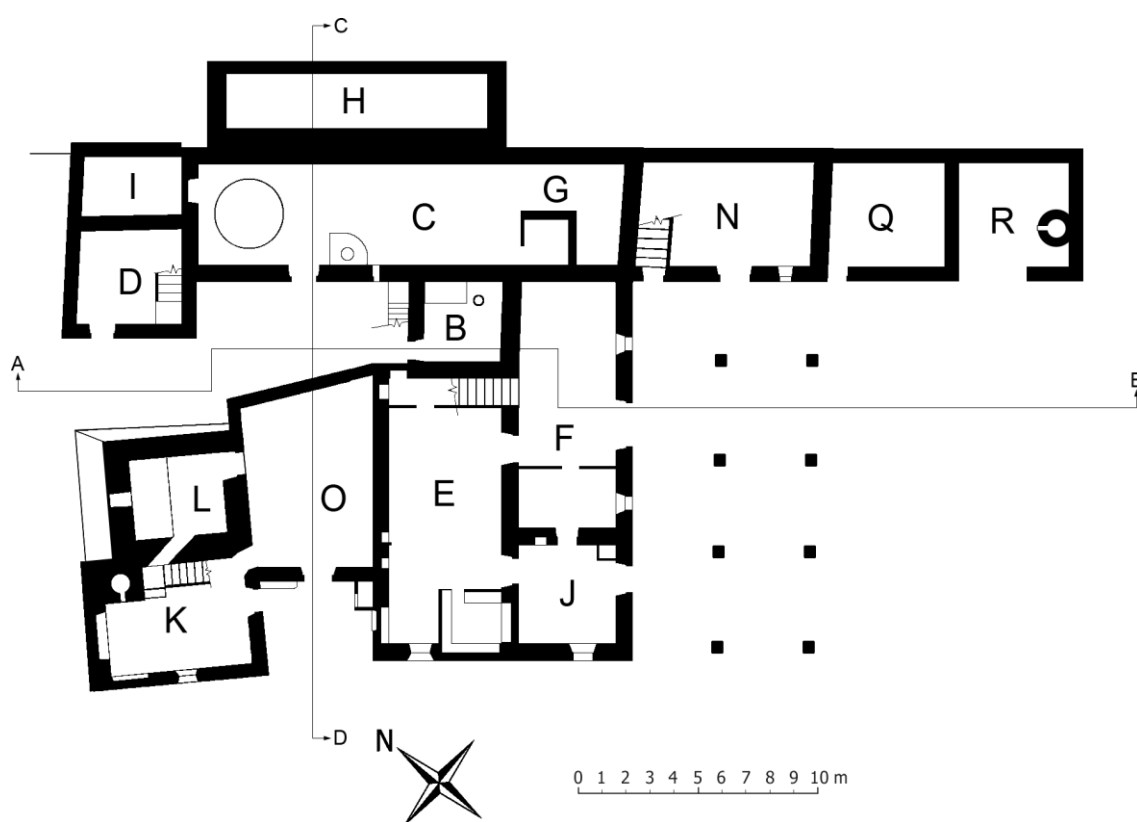


Fig. 210. Planta de la Fase 8 de *Son Guillem*, estado actual, ss. XIX y XX.

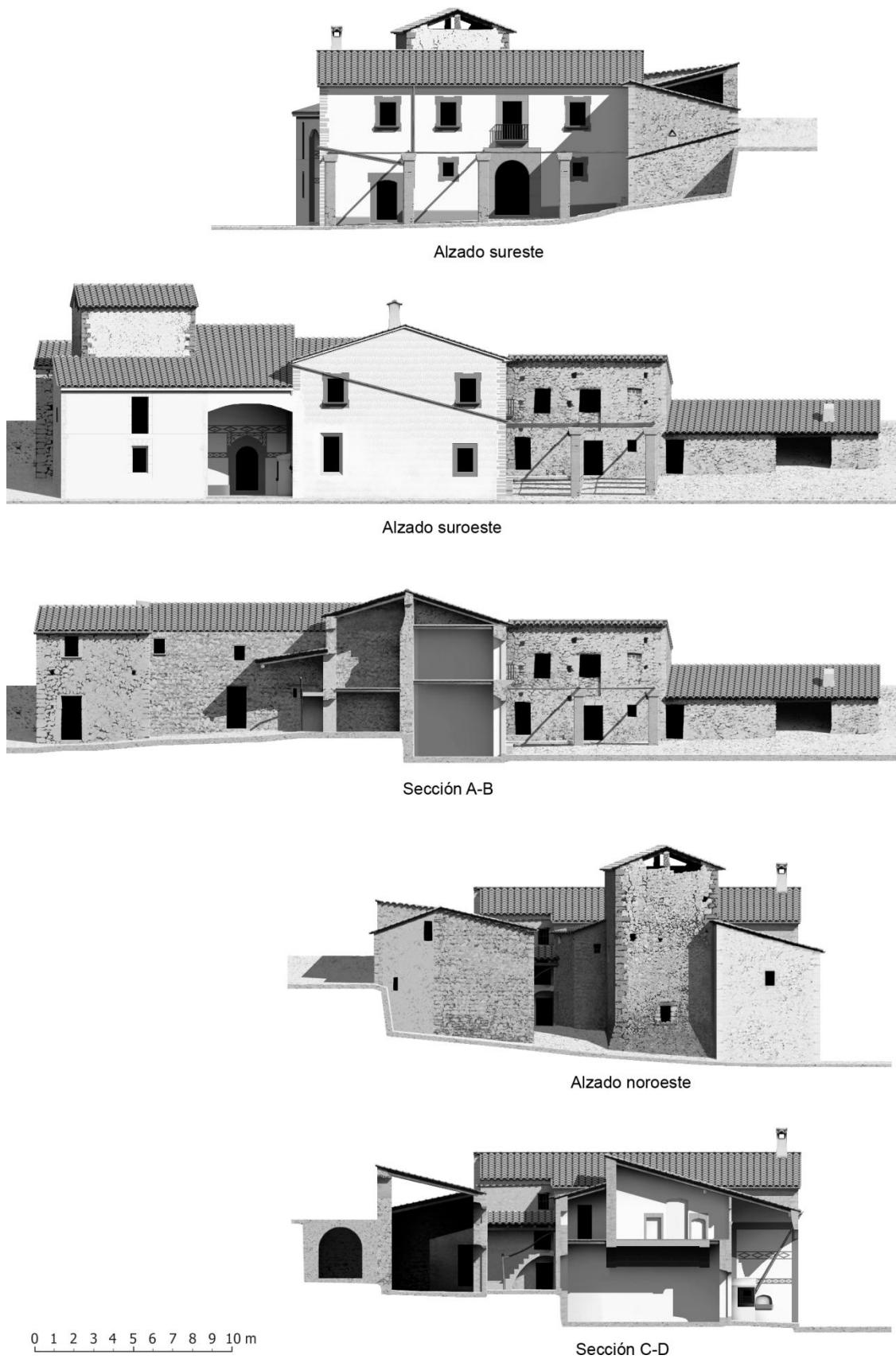


Fig. 211. Fase 8. Alzados y secciones del estado actual de *Son Guillem*.



Lo más interesante de esta Fase es la decoración del pórtico que cubre la fachada de esta vivienda, que seguramente no es la original, sino un revoco que se debió hacer en el primer tercio del s. XX. Esta decoración se compone de una serie de frisos de rombos concéntricos que discurren por el muro rodeando los cercos de las puertas (Fig. 212).

El resto de pequeñas modificaciones que se han hecho en los últimos dos siglos apenas son significativas.

Lo más grave es la ruina de las partes medievales que todavía se conservan.



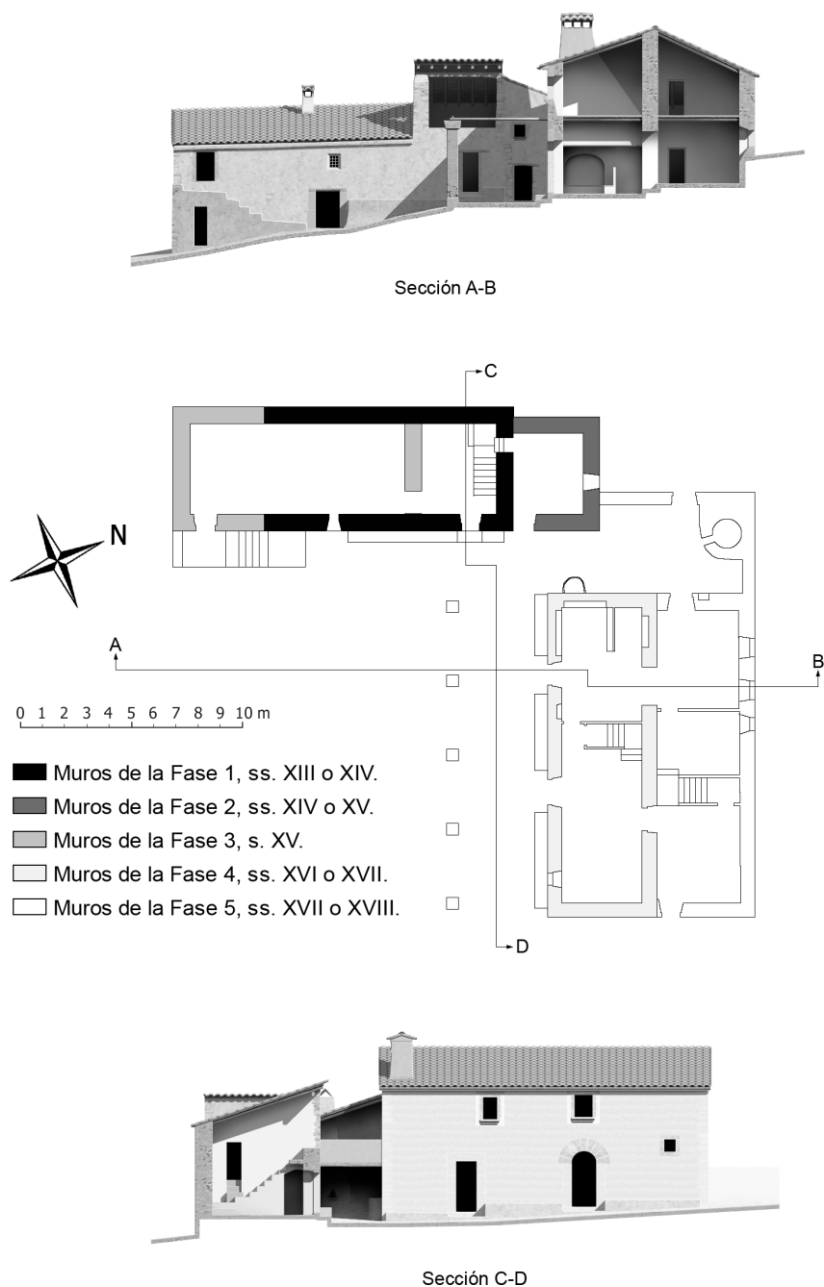
**Fig. 212. Decoración geométrica del porche del lado Suroeste, s. XX.**



**Fig. 213. Vista desde el Noroeste, donde se aprecia el estado actual de las dos torres medievales.**

## 4.2. SON JOAN.

La casa de *Son Joan*, era una parte de *Son Trobat* o *Possessió de La Racó*, cuyas casas evolucionaron separadas del conjunto principal de la alquería, la actual *Son Guillem*. También era denominada *Son Joan Pubil*, nombre que debe venir de un tal Joan Pujol, alias *Pubil*, que la poseía en 1685 (*Estims*, 1685, fol. 1246).



**Fig. 214.** Secciones y planta del estado actual de *Son Joan*, antiguamente parte de *Son Trobat* o *La Racó*, con las diferentes fases constructivas.

La Fase inicial de *Son Joan* era un cuerpo que contaba con un piso superior, un establo semienterrado y la cubierta de tejas a un agua (Fase 1). Aunque también hay que contemplar la posibilidad de que originariamente tuviera la cubierta plana, y que en una segunda Fase se recortara la fachada para disponer el tejado a un agua (Fig. 215).

En cualquier caso no hay duda de que su origen es medieval, sin embargo, otra cuestión es saber si se remonta a la época islámica, o si se levantó después de la conquista, cuando los Gramola, los Olesa, los Jofre, los Trobat o los Pujol poseían diferentes partes de la alquería. Incluso es posible que en un principio no fuera una casa, sino el establo y el pajar de la primitiva casa de posesión, que estuvieran separados de la casa principal.

En la Fase 2 se le añadió otra caseta por un lado, y una pequeña torre por el otro. Por entonces ya debía ser una vivienda independiente. Es posible que esta fuera la casa que adquirió Bernat Trobat en 1407 (Rosselló y Bover, 1979, págs. 77 y 80), de quien tomó el nombre todo el conjunto durante los siguientes siglos, ya que la parte de la posesión que siguieron conservando los Pujol debía ser la de *Son Guillem*.

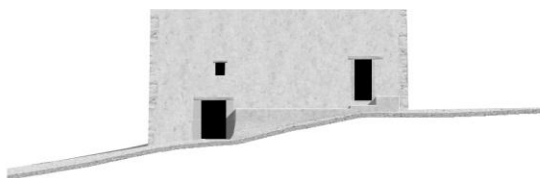
Poco después, en la Fase 3, se derribó parte del tejado de la casa original para convertir este espacio en un pequeño patio, que separaría la torreta del resto de la casa, que a su vez también se amplió por el otro extremo. Esta fase todavía debe ser del s. XV.

La Fase 4 consistió en la construcción de una vivienda nueva, del tipo de casa payesa moderna, con dos plantas, cada una de ellas dividida en dos espacios por la escalera. Abajo se encontraba la entrada a un lado y la cocina con un gran hogar en el otro; arriba estaban los dormitorios, que a menudo eran usados como granero. Esta nueva casa ya debía existir en el s. XVII, aunque también es posible que fuera de finales del s. XVI, porque por entonces ya se había empezado a difundir este modelo de casa payesa, y porque en ese momento la posesión de *Son Trobat* o *La Racó* ya estaba dividida entre distintos propietarios de la familia Pujol (Rosselló y Bover, 1999, pág. 291).

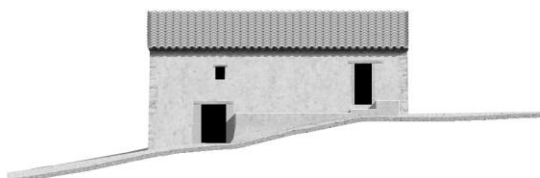
Posteriormente, seguramente en el mismo s. XVII o a lo sumo del XVIII, se amplió la casa moderna con otra crujía en la parte de atrás y la construcción de un porche lateral que unía la casa nueva con las antiguas, que por entonces se mantenían como establo, pajar, almacén...

A partir de entonces se siguieron modificaciones puntuales, como las modificaciones del tejado de la torreta, el porche que cubre el espacio del pequeño patio que se encontraba junto a ésta, o las columnas del emparrado de la casa nueva, que han terminado de configurar el aspecto actual (Figs. 214 y 215).

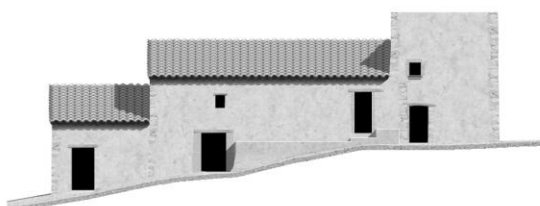
Fase 1 A, ss. XIII o XIV.



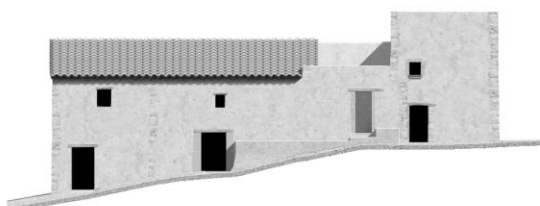
Fase 1 B, ss. XIII o XIV.



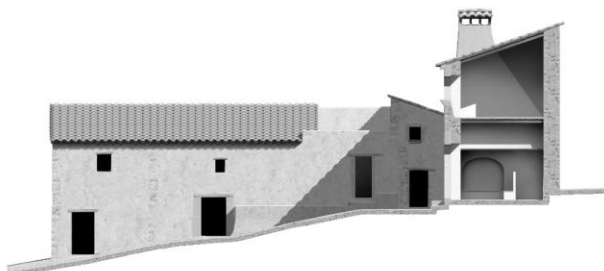
Fase 2, ss. XIV o XV.



Fase 3, s. XV.



Fase 4, ss. XVI o XVII.



Fase 5, ss. XVII o XVIII.



**Fig. 215.** Secuencia de la evolución arquitectónica de las casas de *Son Joan*, antiguamente parte de *Son Trobat* o *La Racó*, entre los ss. XIV y XVIII.

### 4.3. ES SALT DE SON GUILLEM.

*Es Salt de Son Guillem* es una propiedad que formaba parte de la posesión de *La Racó*, en la que se encuentra la ruina de una caseta que tanto por su forma paralelepípedica como por el aparejo de sus muros a base de hiladas de piedra muy bien ordenadas y calzadas con riopio, parece que se remonta a los ss. XIII o XIV, y seguramente sea de la época islámica.



Fig. 216. Fotografía de las ruinas de *Es Salt*.

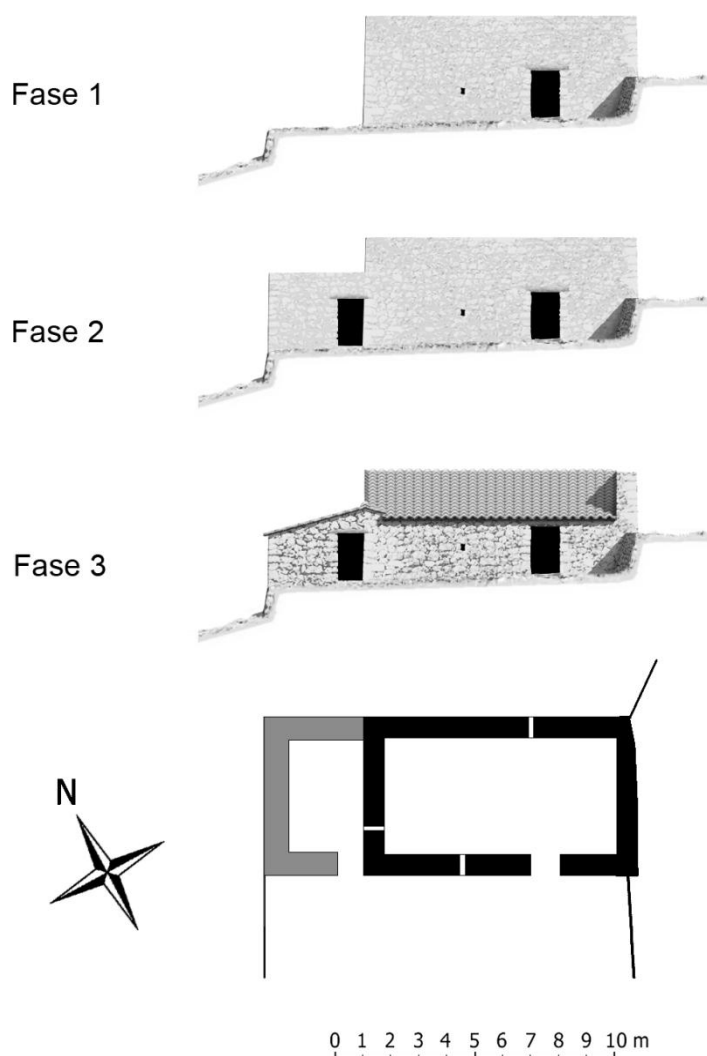


Fig. 217. Fases constructivas de la casa de *Es Salt de Son Guillem*.

#### 4.4. CAN BIEL DE SA VIUDA.

*Can Biel de sa Viuda* es un conjunto de casas payesas que se encuentran en el lugar conocido como *So Na Vidala*, que a su vez formaba parte del territorio de *Puig Almostem* o *Puigalmassén*.

Seguramente el asentamiento es de origen medieval, pero la referencia más directa que podemos relacionar es de 1510, cuando Antoni, Mateu y Marc Pujol venden los pastos del *Rafal de Na Vidala* a Pere Palmer por 30 libras (Rosselló y Bover, 1999, pág. 281).

En 1530 esta casa debía ser una de las propiedades que tenía Pere Palmer, alias *Lo Net de la Viuda*, en el término de Andratx (Rosselló y Bover, 1999, pág. 278). Seguramente tomó el nombre de este propietario, aunque más tarde, en 1589 y 1590 también aparece citada como *Rafal de So Na Vidala* (Rosselló y Bover, 1999, pág. 281).

Los epígrafes parecen confirmar que esta casa es del s. XVI, puesto que en una de las tejas del alero de la parte más antigua (Fig. 218) aparecía una secuencia de fechas: la primera parece poner 1541; la segunda 1567; y la tercera es ininteligible. Probablemente la última de la secuencia fuera la fecha en la que se hizo el alero, mientras que las anteriores fueran de reformas anteriores, siendo la primera la del año de la construcción original de la casa.

El resto de las tejas del alero estaban pintadas con formas abstractas, algunas de las cuales también podrían ser inscripciones, aunque ininteligibles (Fig. 219). Recientemente nos han informado de que lamentablemente este alero ha sido destruido en unas obras que se han realizado. El único consuelo es que llegamos a tiempo de fotografiarlo. Éste y el de *Son Moner* son los únicos casos de aleros de tejas pintadas que por el momento hemos podido ver en toda la zona de Andratx (Véase pág. 128).



Fig. 218. Detalle del alero de tejas pintadas donde figuran las fechas de 1541 y 1567.



Fig. 219. Detalle de las tejas pintadas del alero.

En distintas partes de la fachada hay otras fechas que indican otras intervenciones.

En el primer portal empezando por la izquierda figura la fecha de 1700, que parece indicar el momento en el que se abrió esta puerta con un arco de medio punto en el que hasta entonces habría sido el espacio de la cocina. En la fotografía de la Fig. 220 puede verse como se rompió el enfoscado original de la fachada para abrir este portal.

La otra fecha es de 1754, y aparece incisa en el arco carpanel del segundo portal (Fig. 221) aunque en esta ocasión no señale el momento en el que se hizo este portal, porque parece el original, y porque sus piezas de *marès* son del mismo tipo que las de las ventanas de arriba, que tienen los alféizares en forma de gola (Fig. 220).

Lo que se debió hacer en este momento fue el cambio de la ubicación de una de las ventanas de arriba para que quedara justo encima del portal (Fig. 226, Fase 3). En este cambio se reutilizaron las mismas piezas de *marès*, y se volvió a hacer el cerco blanco que enmarcaba las piezas de cantería de las ventanas y del portal. En la ventana nueva (Fig. 222) puede verse como este cerco blanco está hecho sobre el enfoscado original, y a la derecha también pueden verse los restos del cerco del vano anterior tapiado.

Al tiempo que se cambiaba la ubicación de esta ventana se debió hacer un tejado nuevo con el alero de tejas pintadas que citábamos antes, porque además, las grafías de los números 5 y 7 de las fechas del alero son iguales a las que se encuentran sobre el portal.



Fig. 220. Detalle del arco del portal que se abrió en 1700, bajo la ventana del s. XVI, que tiene el alféizar con la moldura en forma de gola.



Fig. 221. Detalle del arco del portal original sobre el que grabó la fecha de 1754.



Fig. 222. Detalle de la ventana que se cambió de sitio en 1754. Donde el cerco blanco está roto puede verse el enfoscado más antiguo debajo. A la derecha se ve la huella de la ventana tapiada con restos de su cerco blanco.

Distinguir qué es lo que se hizo en las intervenciones de 1700 y de 1754 nos permite deducir cómo era el diseño original de la fachada, que como hemos visto debe remontarse al s. XVI (Fig. 226, Fase 1).

Tenía las ventanas de la planta superior colocadas de forma simétrica en la fachada, lo que contrasta con la ubicación asimétrica del portal. Las piezas de cantería de los vanos estaban enmarcadas con un cerco

blanco, y el tratamiento del enfoscado, con una textura hecha a base de pequeñas incisiones. (Fig. 220).

Posteriormente se adosaron dos casas por el lado de la derecha (Fig. 226, Fase 2), que son lo que hoy llamaríamos un pareado. Ya debían existir en el s. XVII, y cabe destacar su simetría y el orden de la composición de sus vanos. En la parte del alero que estaba justo encima de los portales y las ventanas sobresalían unas tejas largas con los bordes dentados, que a modo de gárgolas tenían la función de desaguar el agua algo más lejos de los portales (Fig. 224).

Otro elemento cerámico destacable por su singularidad son los remates cilíndricos de las chimeneas de estas dos casas, que más que chimeneas, parecen brocales de pozo (Fig. 225).

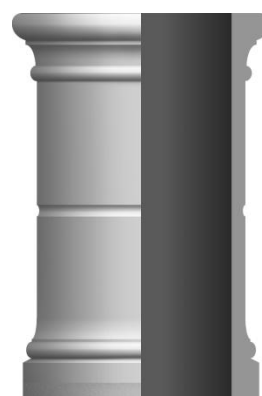
A partir de 1700, se debieron hacer las transformaciones del cuerpo inicial que ya hemos tratado, y en un momento posterior se dividió la casa en dos mitades, para lo que se tuvo que hacer una escalera nueva, y por entonces se adosarían los cuerpos de detrás y otro a la izquierda, que hoy ha desaparecido (Fig. 226, Fase 3).



**Fig. 223.** Vista del interior, donde a la izquierda se ve que el hueco de la antigua ventana convertido en una alacena con estantes.

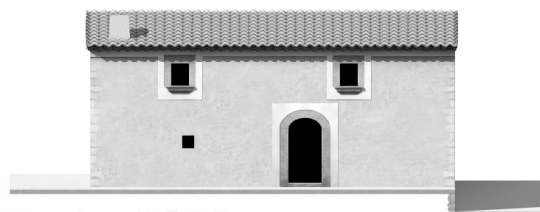


**Fig. 224.** Detalle de los caños del alero de las casas B y C.

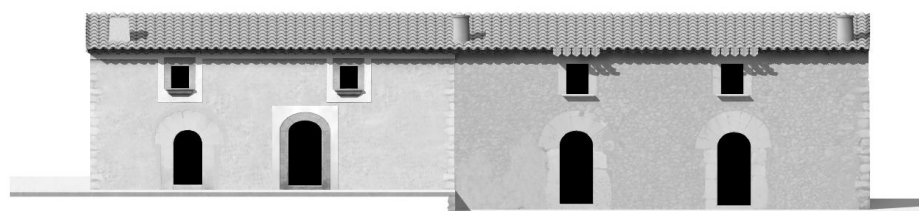
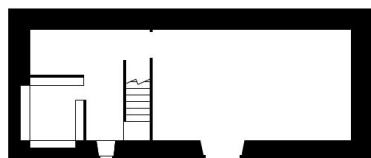


**Fig. 225.** Sección al cuarto del remate de las chimeneas de las casas de la Fase 2.

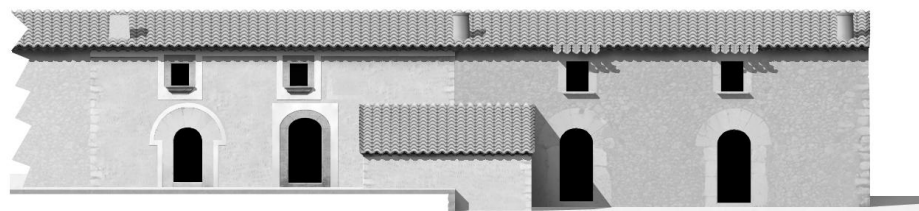




Fase 1, ss. XVI-XVII



Fase 2, 1700



Fase 3, 1754 y en adelante.

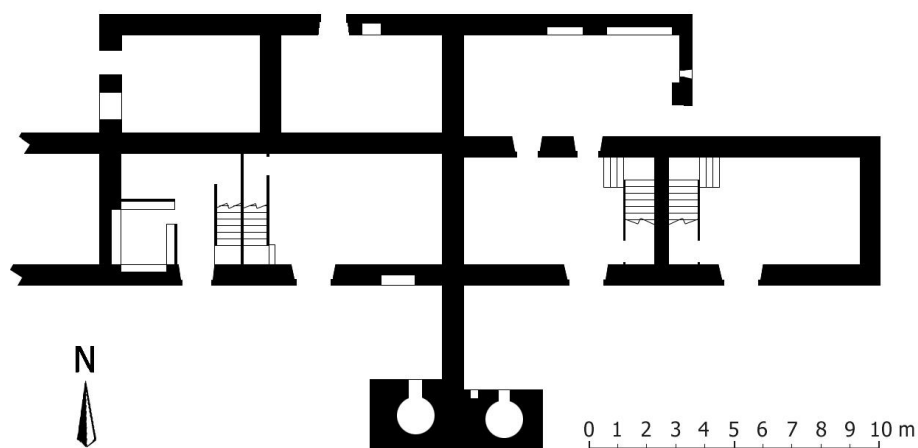


Fig. 226. Evolución arquitectónica de *Can Biel de Sa Viuda*.

#### 4.5. CAN VILETA O SON MARTÍ.

*Can Vileta* es el nombre actual de un conjunto de casas que entre los ss. XV y XVIII formaban parte de la posesión llamada *Son Martí*, *Son Martí Alemany* o también *Possessió dels Alemanys*. Según Ensenyat, el nombre de *Son Martí* viene de un tal Martí Alemany que la poseía en 1540 (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 220), aunque pertenecía a la familia Alemany desde que en 1407 Pere Alemany adquirió



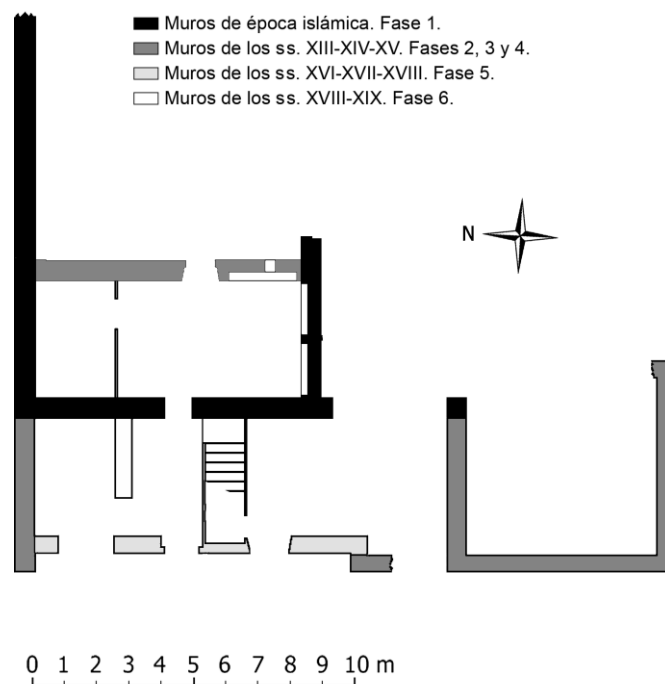
Fig. 227. Vista general de las casas de *Can Vileta*, *Son Mercader* y *Can Seguina*, que formaban parte de *Son Martí*. Dibujo del Autor.

una alquería y varios *rafals* que se encontraban en el centro del valle de S'Arracó<sup>56</sup>.

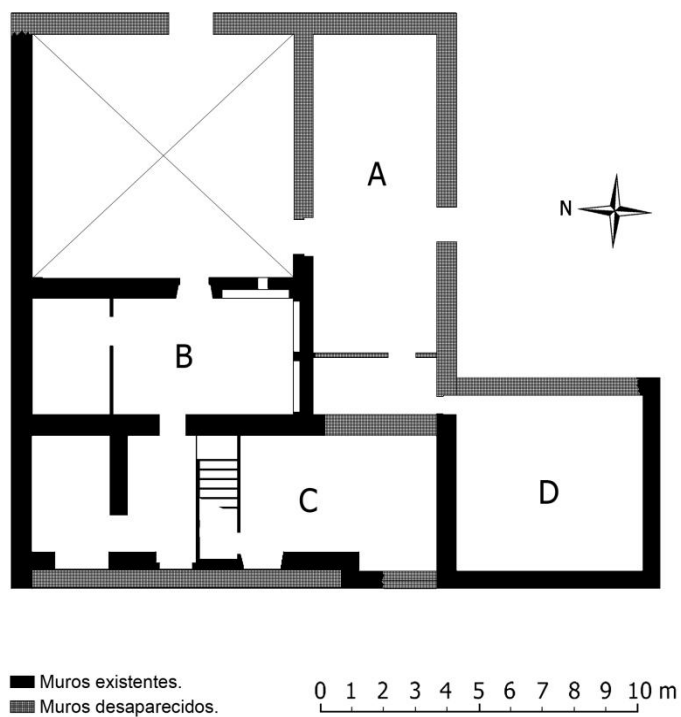
En realidad este territorio formaba parte de *La Castanyola* y en concreto de *Gramola*, donde entre los ss. XIII y XIV ya se documentan numerosas familias de propietarios y pobladores: los Ferrer, los Gramola, los Jofre, los Bonet, los Torres... todos ellos poseían *rafals* en el lugar que después sería llamado *Son Martí*, y siguieron habitando en ellos, porque desde el principio *Son Martí* debió ser una alquería que integraba muchas otras propiedades, y con el tiempo se fue dividiendo aún más; de modo que no hay un sólo núcleo habitado con una gran casa de posesión, sino numerosos grupos de casas desperdigadas por todo este territorio, de las que *Can Vileta* es una de las más antiguas. A finales del s. XX estaba en completa ruina y dividida en varias propiedades, pero lo que queda en pie permite hacernos una idea de la volumetría que debía tener e incluso deducir diferentes fases constructivas (Figs. 228 y 229).

<sup>56</sup> La alquería y *rafals* que adquirió Pere Alemany en 1407 lindaban con *La Castañola*, la posesión de Francesc Jofre de *Ses Basses* (Gramola), la alquería de *La Palomera*, la de Joan Ensenyat (*Son Nadal*) y el *rafal* de Pere Soler (Rosselló y Bover, 1979, pág. 80).

Asimismo, Ensenyat nos dice que con anterioridad, en 1300 y 1301, la posesión que después sería llamada *Son Martí* era del alcalde de Andratx, G. Alemany, por nombramiento del obispo de Barcelona y que de esta casa salieron todos los Alemany de Andratx, que es sin duda el apellido más numeroso del municipio (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 219 y 220). Sin embargo, en todo el s. XIV no aparece directa ni indirectamente ningún Alemany entre los pobladores o propietarios del valle de S'Arracó. Lo más probable es que la posesión que tenía este G. Alemany en Andratx en 1300 fuera otra. De hecho, es posible que fuese *Beniorella*, porque sabemos que en 1322 y 1323 también era de los Alemany (Rosselló y Bover, 1978, págs. 207 y 208).



**Fig. 228.** Estado de las ruinas de las casas de *Can Vileta*, antigua casa de *Son Martí*, y anteriormente *Gramola*. Aproximación a la cronología de sus diferentes muros.

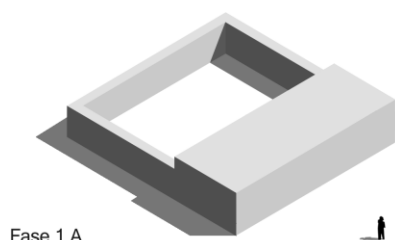


**Fig. 229.** Hipótesis de restitución de los muros desaparecidos.

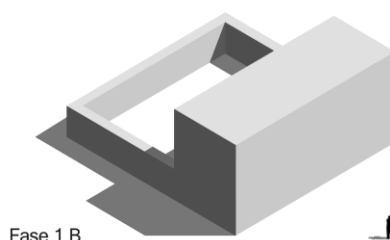
En las Figs. 228 y 229 los restos más antiguos se pueden identificar con una casa con patio (Fase 1, cuerpo A) que parece ser de época islámica. Originalmente todo el conjunto debía ser de planta cuadrada, y en el centro de la fachada del cuerpo de la casa que daba al patio todavía se conserva una jamba de la puerta, aunque falta por saber dónde estaba la puerta exterior. Hay dos posibilidades: que estuviera en el lado Este del patio; o en el lado Sur del cuerpo de la casa, de modo que para acceder al patio hubiera que cruzar dicha casa. Ambas soluciones eran comunes en la arquitectura andalusí.

Los muros que se conservan tienen una altura de tres metros, lo que en principio nos hizo pensar que sólo tenía una planta (Fig. 230, Fase 1 A), aunque teniendo en cuenta que la luz interior era de 4 m, resulta una proporción interior demasiado baja para tratarse de una casa andalusí que tenía un trazado tan regular, por lo es posible que fuese más alta o que tuviese un piso, posiblemente de tapial que después habría desaparecido (Fig. 230, Fase 1 B).

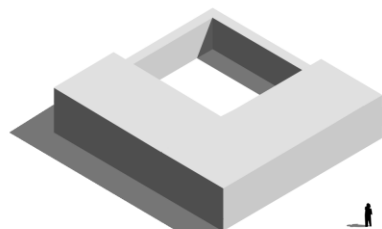
Posteriormente, pero seguramente todavía en época islámica, se adosó otro cuerpo (B) en el interior del patio, que solo contaba con planta baja y tenía la cubierta plana (Fase 2 A o B).



Fase 1 A



Fase 1 B



Fase 2 A, s. XIII



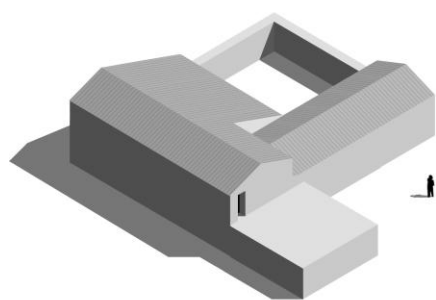
Fase 2 B, s. XIII

**Fig. 230.** Hipótesis de la volumetría de las fases de época islámica de *Can Vileta*, siendo la casa inicial en planta baja (Versión A) o con dos alturas (Versión B).

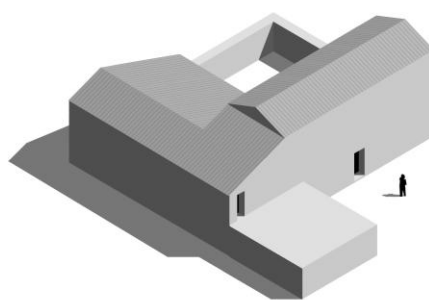
La siguiente ampliación (Fase 3) ya parece posterior a la conquista, del s. XIII o XIV. Consistió en la construcción de la almazara (C) y la base cuadrada de una torre (D) que se concluiría en un momento posterior (Fase 4).

También se recreció parte del cuerpo B para disponer una cubierta inclinada de tejas, que seguramente tendría continuidad con la cubierta de la almazara, la cual, dada su anchura es de suponer que tendría el tejado a dos aguas.

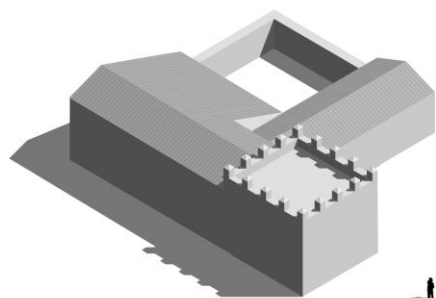
En este momento es probable que la puerta de entrada estuviera en el lado Sur, que es el que queda protegido por la torre, y de ser así también parece más probable que el cuerpo A tuviera un piso superior (Fig. 231, Fases 3 B y 4 B), cuya altura vendría determinada por la prolongación del tejado de la almazara, que en este punto debería tener sólo una vertiente. De este modo las cubiertas tendrían más sentido que si el cuerpo A solo tuviera una planta (Fig. 231, Fases 3 A y 4 A).



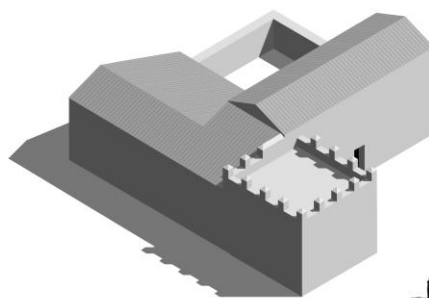
Fase 3 A, ss. XIII-XIV



Fase 3 B, ss. XIII.XIV



Fase 4 A, ss. XIV-XV



Fase 4 B, ss. XIV-XV

**Fig. 231. Hipótesis de la volumetría de las Fases 3 y 4 de época cristiana, siendo la casa inicial en planta baja (Versión A) o con dos alturas (Versión B).**

Los muros que se conservan de la almazara y la torre están hechos con mampuestos dispuestos en hiladas horizontales y calzados con piedras más pequeñas (Figs. 232 y 234).

Todavía se conserva la puerta que unía la almazara con el piso de la torre y una de las aberturas por donde se vertían las aceitunas desde el exterior.

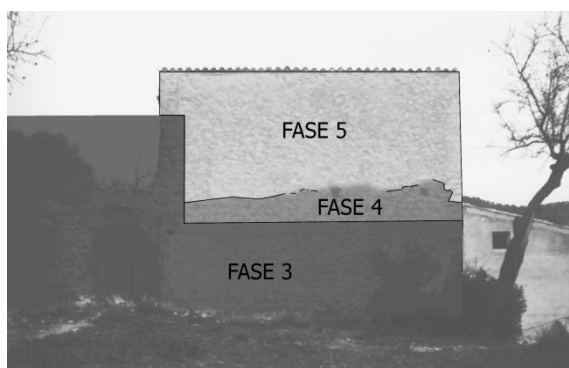
Esta almazara todavía estaba en funcionamiento en 1526, cuando Ferrer Palmer vendió a Llorens Brullet una almazara que estaba en el rafal que tenía Joan Martí Alemany, aunque se debió guardar ciertos derechos sobre ella porque en 1538 volvía a vender el derecho para hacer aceite dos días por semana a Joan Muntanyola (Rosselló y Bover, 1999, pág. 97).

El hecho de que la almazara de *Son Martí* fuera de Ferrer Palmer es un indicio que apunta a que nos encontramos ante una de las antiguas casas de *Gramola*, ya que en el s. XVI una parte de Gramola era de la familia Palmer. Lo que concuerda con que en 1539 un tal Antoni Alemany (de los Alemany de *Son Martí*) también figure como propietario de *Gramola* (Rosselló y Bover, 1999, pág. 268).

La casa también tendría una bodega, que en 1407, contaba con una gran tina de cuatro cercos, tres botas grandes y otras tres de mena (más finas o pequeñas); y en 1417 tenía un corral que no debía ser pequeño por-



**Fig. 232.** Lado Oeste del cuerpo de la torre. En la parte inferior pueden verse las hiladas horizontales de las Fases 3 y 4 con algunos de los antiguos mechinales. El muro de la parte superior es lo que queda de una reconstrucción de los ss. XVII o XVIII (Fase 5), ya que en los años 90 del s. XX este cuerpo fue reconstruido de nuevo.



**Fig. 233.** Restitución de los restos de las fases constructivas de la torre.

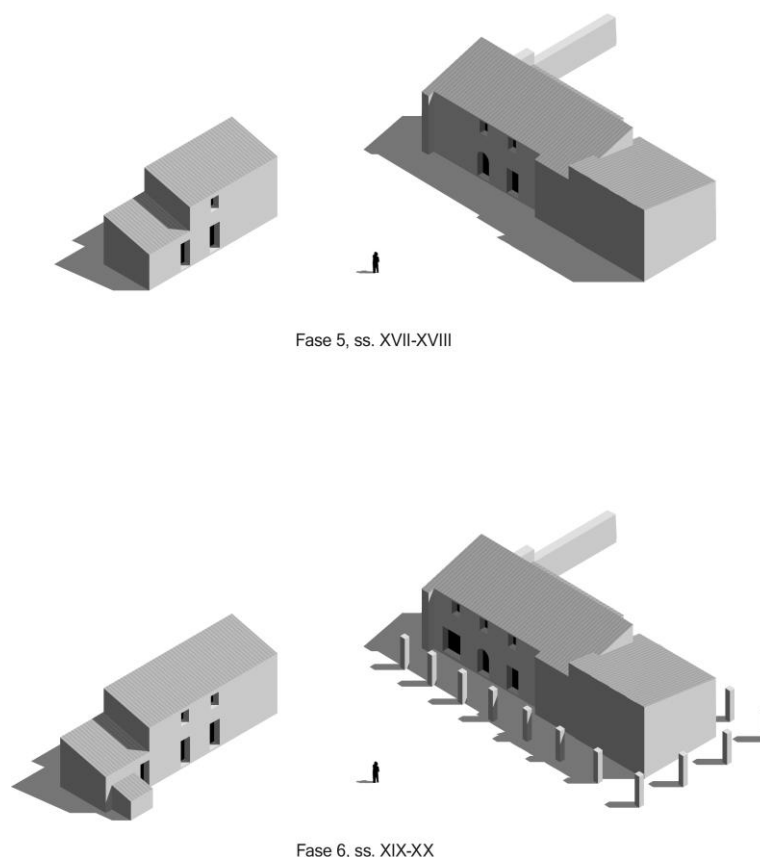


**Fig. 234.** Lado Norte del cuerpo de la almazara, con los muros de hiladas horizontales.

que al menos en una ocasión albergó a una toda una recua de bueyes (Rosselló y Bover, 1979, pág. 67).

Posteriormente, seguramente ya en el ss. XVII o XVIII se reconstruiría una buena parte del conjunto: el cuerpo de la torre se convirtió en una casa payesa orientada al Este; en la almazara se retranqueó el muro de la fachada para convertirla en otra casa payesa orientada al Oeste; y frente a ésta última se desarrolló un nuevo grupo de casas separado del conjunto inicial, que también sigue el modelo de casa payesa moderna (Fig. 235, Fases 5 y 6). Sin embargo, las estructuras que formaban el patio no se reconstruyeron.

Testimonios orales nos han informado que a principios del s. XX, antes de que todo el conjunto se arruinara, las casas antiguas estaban rodeadas por un emparrado<sup>57</sup> (Fase 5), y que el que hemos denominado cuerpo B era una taberna<sup>58</sup>.



**Fig. 235. Evolución de *Can Vileta* desde el s. XVII hasta principios del s. XX.**

<sup>57</sup> Testimonio personal de Jaime Alemany (de *Son Nadal*), descendiente de los antiguos propietarios de *Can Vileta*, entrevistado en abril de 2003.

<sup>58</sup> Testimonio de Jerónima Palmer, vecina de S'Arracó, agosto de 1998.

#### 4.6. SON MERCADER Y CAN FRARE.

*Son Mercader* y *Can Frare* son otro grupo de casas que también formaban parte de *Son Martí*, *Martí Alemany* o *Possessió dels Alemany*. El nombre de *Son Mercader* viene de una rama de la familia Alemany, apodada Mercader, que poseyó esta casa desde principios del s. XVII (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 220).



Fig. 236. Interpretación libre del conjunto de casas de *Son Mercader* y *Can Frare*. Dibujo del Autor.

Antes del s. XVII debió pertenecer a la familia Ferrer Palmer. Ferrer Palmer fue el nombre de diferentes miembros de una rama de la familia Palmer, que a lo largo del s. XVI tuvieron una parte de *Gramola* o *Puigalmassén*. Pero además, los Ferrer Palmer también tenían otra posesión llamada *El Port* (situada en el actual Puerto de Andratx), que nos interesa tratar ahora, porque en 1583 fue subastada y repartida entre diferentes particulares del pueblo (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 201). Lo más probable es que no solo se subastara la posesión *del Port*, sino todos los bienes de su propietario, porque las casas que habían sido la posada de los Ferrer Palmer, acabaron pasando a Antoni Alemany, alias Mercader. Y de éste o de sus descendientes, también apodados Mercader, tomó el nombre esta casa.

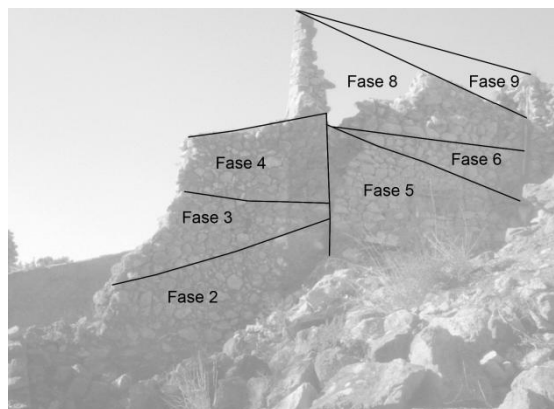
De nuevo se hace evidente que anteriormente esta casa fue una de las que formaban parte de la alquería *Gramola*, y por tanto de *La Castanyola*.

El estado actual de estas casas también es de ruina absoluta y parece que a principios del s. XX ya estaba deshabitada. Pero afortunadamente todavía se conservan algunos de sus muros, de los que hay una esquina que milagrosamente, como una aguja, todavía alcanza su altura original; y este testigo nos permite distinguir hasta 7 Fases constructivas diferentes (Figs. 237 y 238), mientras que en lo que queda del resto de muros se pueden distinguir 3 fases más (Fig. 239).

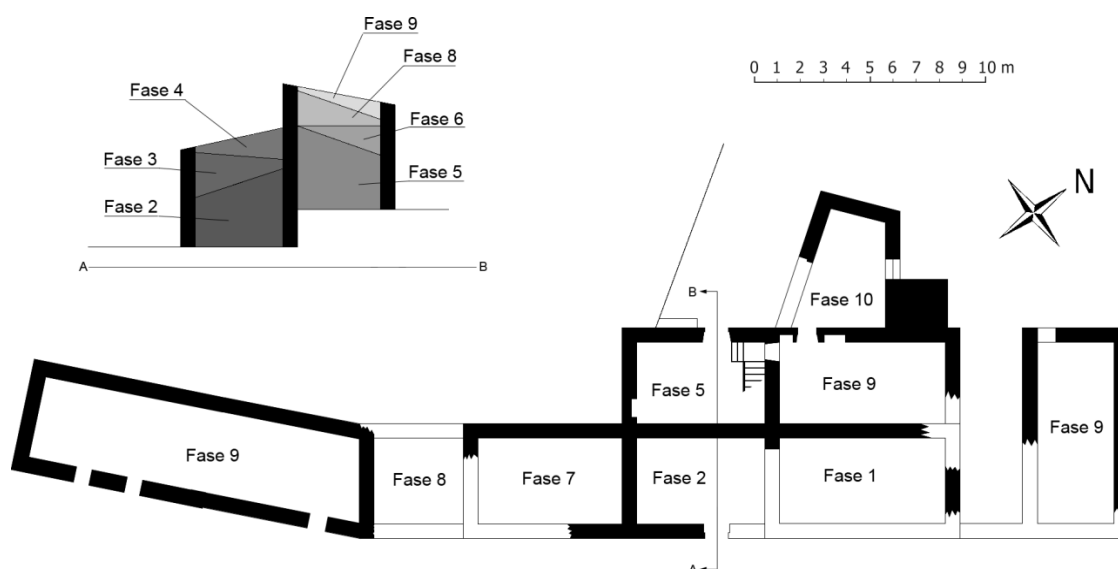




**Fig. 237.** Fotografía del muro donde se ven las diferentes fases constructivas en altura.



**Fig. 238.** Restitución de las fases constructivas de la fotografía anterior.

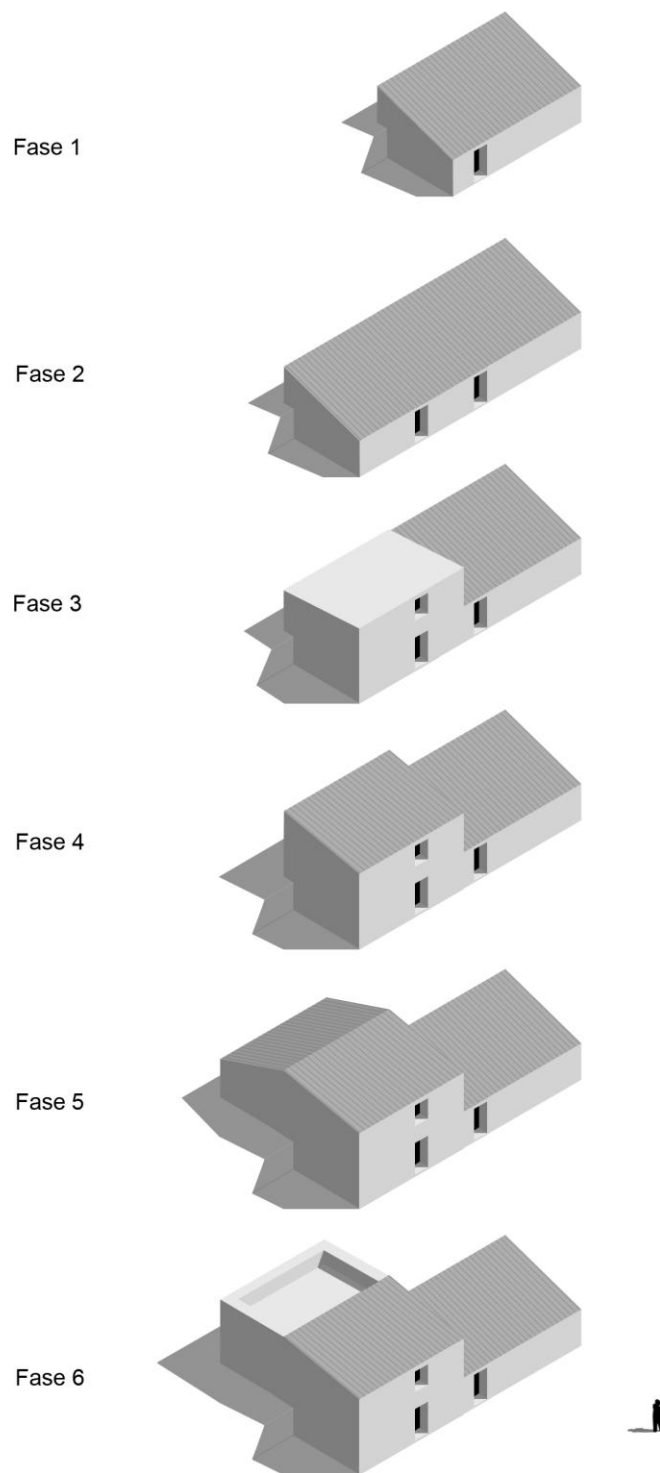


**Fig. 239.** Sección y planta de Son Mercader con sus diferentes fases constructivas.

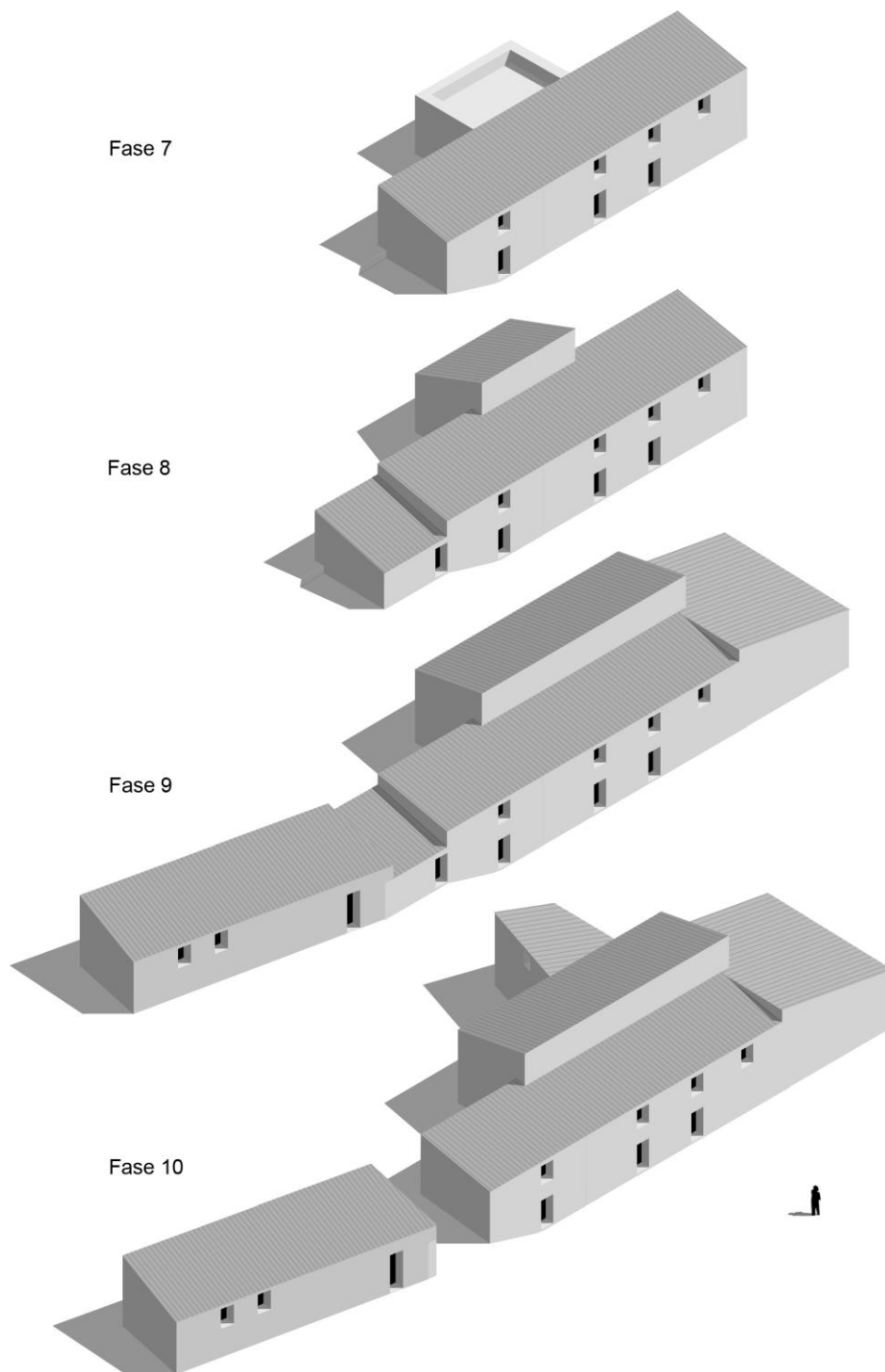
El muro que queda en pie de la Fase 2 es de piedras más o menos grandes dispuestas en hiladas horizontales y calzadas con piedras más pequeñas (Fig. 240). Según hemos visto en otras casas, esta técnica nos remite a la Edad Media, y en este caso puede ser de los ss. XIII y XIV.



**Fig. 240.** Detalle del muro de la Fase 2 con hiladas horizontales.



**Fig. 241.** Evolución de las casas de *Son Mercader*.



**Fig. 242.** Evolución de las casas de *Son Mercader*.

De la secuencia evolutiva de las Figs. 241 y 242, podemos datar la Fase 9 en el s. XVII, ya que la almazara que aparece representada en el extremo izquierdo de dicha fase, ya existía en 1685 cuando era de los herederos de Andinar Martí, alias Mercader (*Estims*, 1685, fol. 1244). No hay duda sobre la identificación de esta almazara, porque hoy en día todavía pertenece a una propiedad llamada *Can Diner*, nombre que deriva de Andinar. Seguramente esta almazara se levantó cuando se desmanteló la de *Can Vileta* en el s. XVII (Pág. 181). De este modo, si la datación de la Fase 2 entre los ss. XIII y XIV es correcta, habría 7 fases distintas entre los ss. XIV y XVII.

Otra ampliación interesante de la Fase 9, seguramente también del s. XVII o quizás ya del XVIII, es la casa grande que se levantó en la parte de atrás, que hoy se llama *Can Frare* (Fig. 244). “Frare” era el apodo de otra rama de la familia Alemany del s. XVII (Rosselló y Bover, 1999, pág. 328). De esta casa se conserva el portal con arco de medio punto y hasta hace muy poco se conservaba la ventana de arriba con un alféizar que encontramos en otras casas del s. XVI o XVII, pero sabemos que tuvo un total de tres ventanas iguales porque en el suelo encontramos dos alféizares más, exactamente iguales al que todavía está en su sitio.



Fig. 243. Detalle de la ventana y el alféizar de la fachada de *Can Frare*, poco antes de su derumbe.

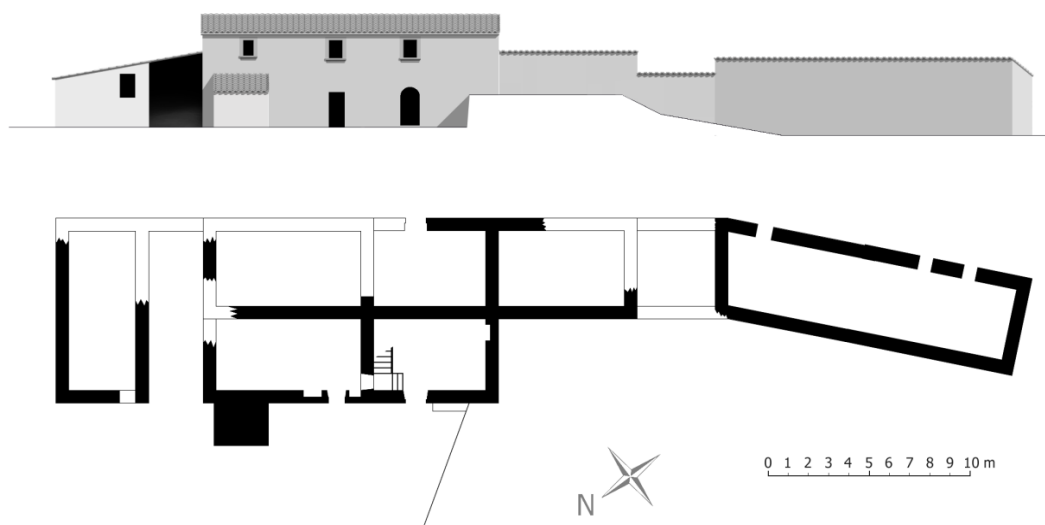
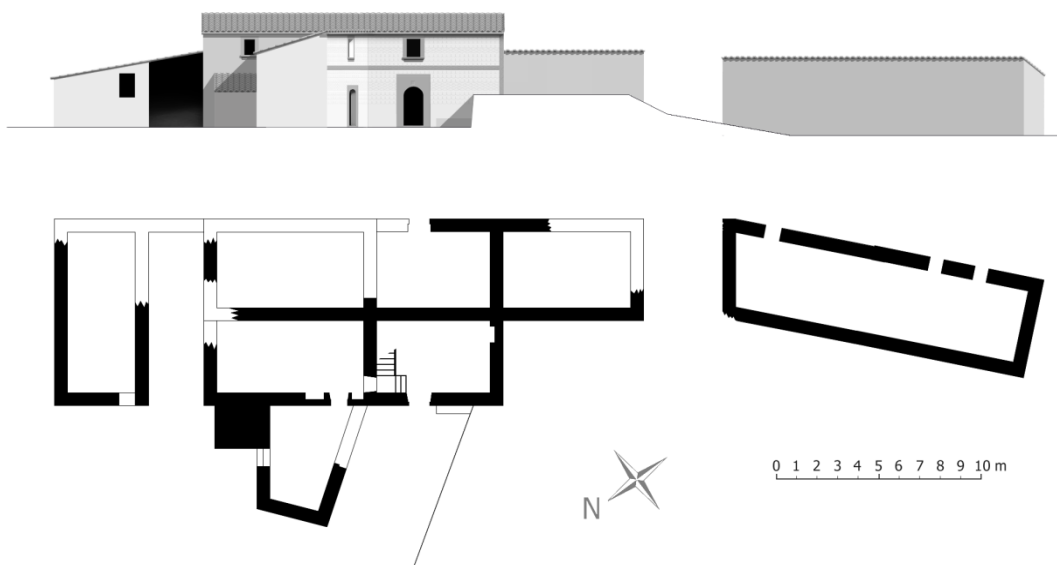
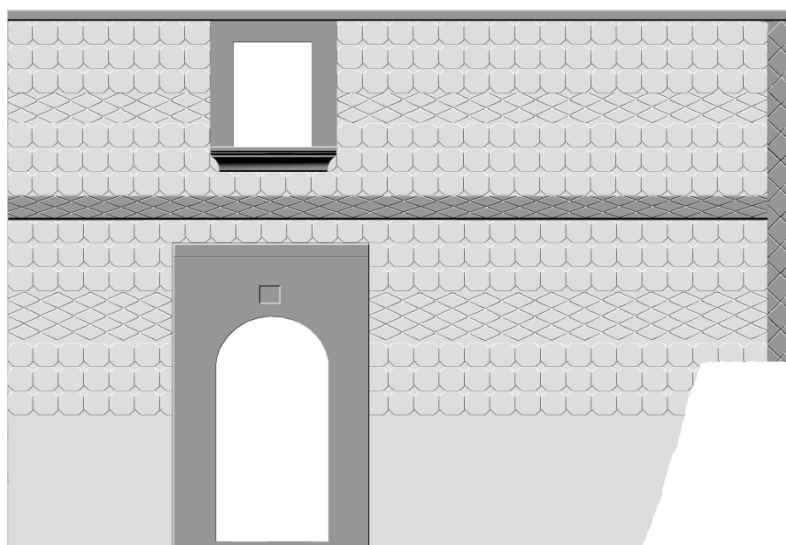


Fig. 244. Reconstrucción hipotética de *Can Frare* en *Son Mercader*. Fase 9, ss. XVII-XVIII.

La siguiente intervención, o Fase 10, es seguramente del s. XIX, y en este momento se adosó otro cuerpo en la fachada de *Can Frare*, enfoscándose de nuevo las fachadas resultantes, que quedaron decoradas con un esgrafiado de franjas y retículas de formas geométricas (Figs. 245 y 246).



**Fig. 245.** Alzado Noroeste de *Can Frare* en *Son Mercader*. Fase 10, ss. XIX-XX.



**Fig. 246.** Detalle de la fachada de *Can Frare* en la Fase 10, con sus esgrafiados geométricos.

#### 4.7. CAN SEGUINA.

Según Ensenyat, *Can Seguína* fue una parte de *Son Mercader* que en 1623 pasó a una hija de Jaume Alemany Mercader, llamada Francisca, que estaba casada con Joan Esteve, y como sus descendientes serían llamados *Seguína* la casa recibió este nombre (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 220).

Actualmente son dos grupos de casas, que han tenido el desarrollo típico de las casas payesas modernas, aunque después de desgranar la secuencia de fases constructivas, parece que las casas iniciales son más antiguas, probablemente del s. XV, si no antes, cuando debían formar parte de la alquería *Gramola* (Figs. 247 y 248).

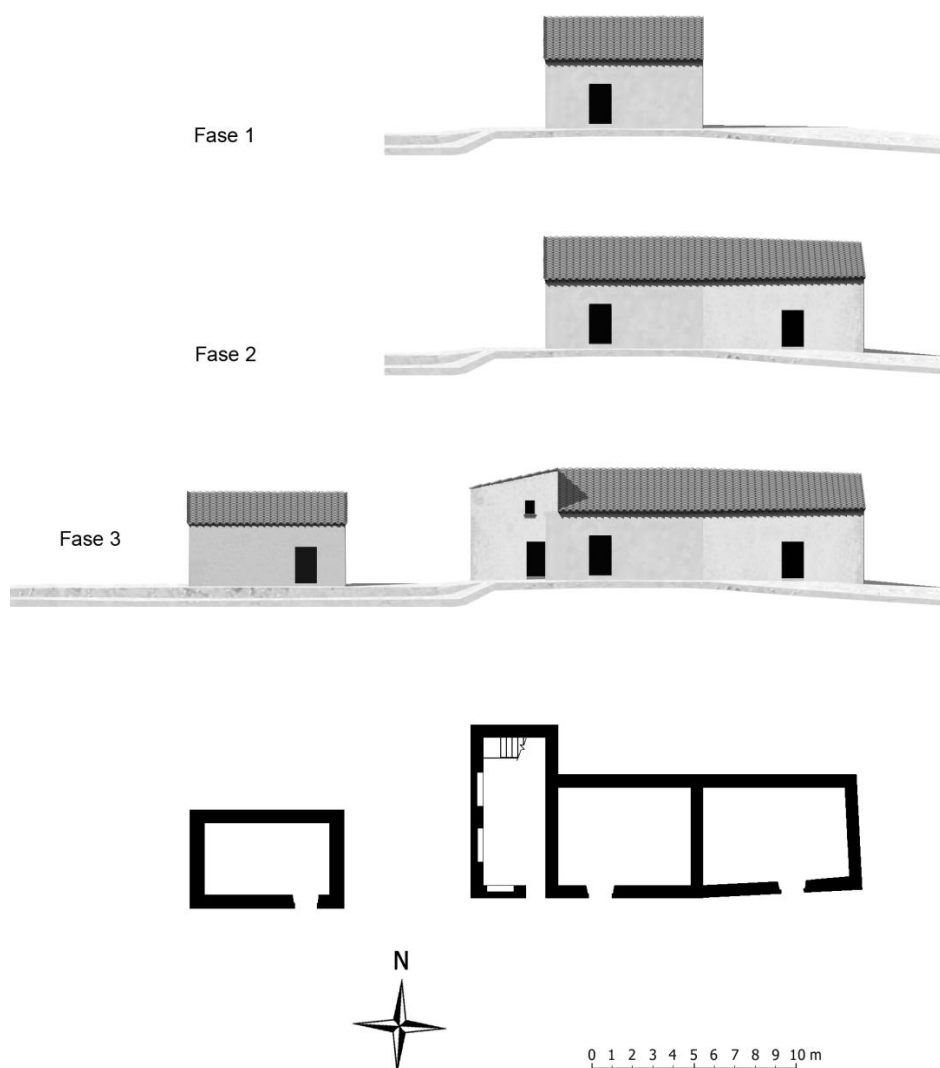


Fig. 247. Fases iniciales de las casas de *Can Seguína*.

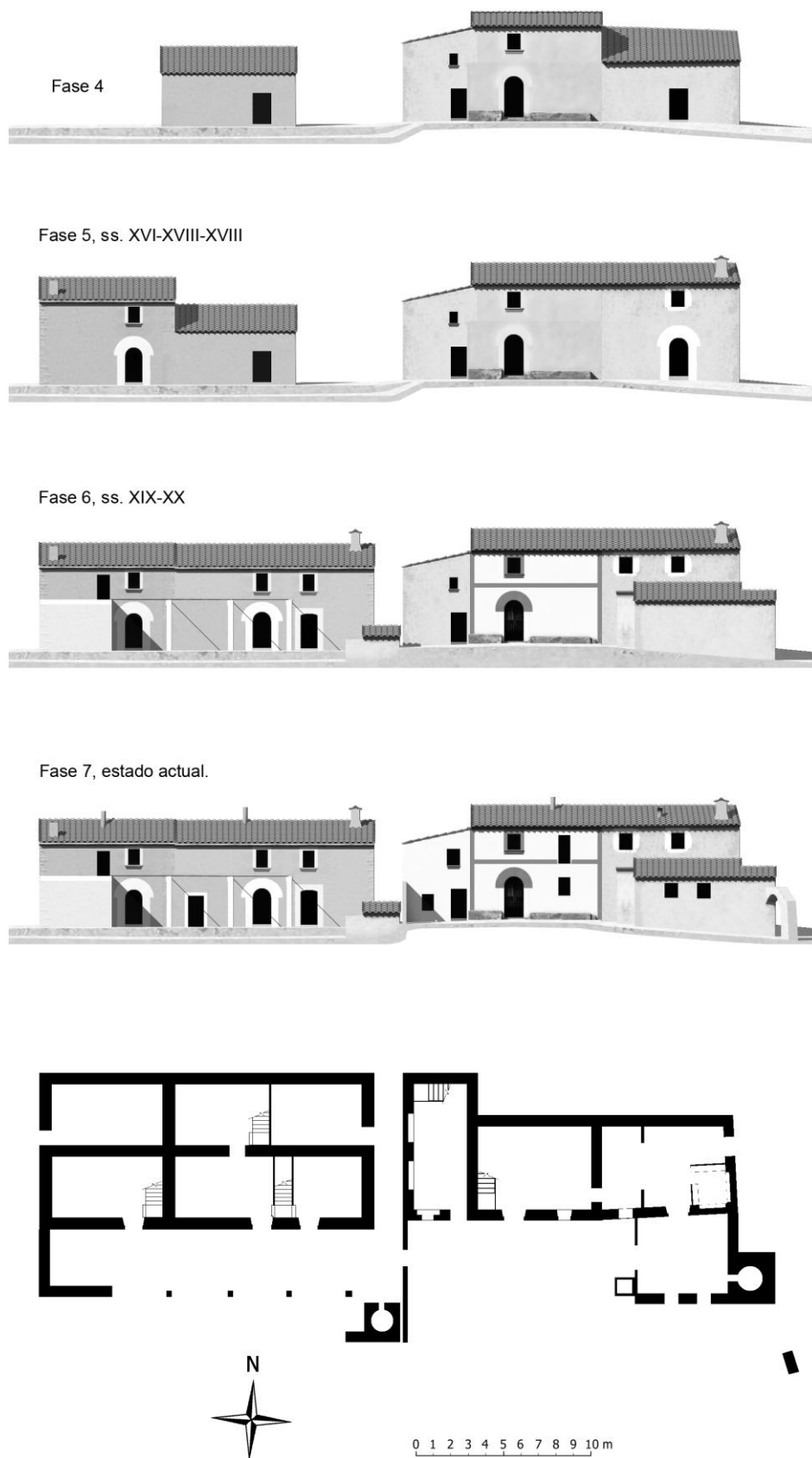


Fig. 248. Fases modernas de las casas de *Can Seguína*.

#### 4.8. SON NADAL.

El asentamiento principal de la alquería que hoy conocemos como *Son Nadal* está compuesto por varios grupos de casas que se encuentran sobre una pequeña colina de unos 10 m de altura y una extensión aproximada de unos 5000 m<sup>2</sup>, que parece ser el recinto de un antiguo poblado talayótico (Fig. 249). Sin embargo las estructuras más antiguas que hemos podido identificar son medievales, y se encuentran en las fases iniciales del actual conjunto de casas conocido propiamente como *Son Nadal*, en el extremo sur de cerro, y en las casas denominadas *Can Pereta*, que se encuentran en la parte más alta del montículo, a unos 20 m de las anteriores.

Sabemos que tras la conquista catalana, en 1234, esta alquería fue otorgada a Bernat de Vinava. Éste la vendió a Domingo Basset en 1247, y un descendiente de éste, también llamado Domingo Basset, la cedió a Guillem Ensenyat en 1346. Desde entonces ha pertenecido a esta familia y su nombre actual deriva de uno de sus propietarios llamado Nadal Ensenyat (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 222). Aunque también hay que decir que a finales del s. XVI también era conocida como *Rafal Nadal*, *Son Guiemó*, *Son Guillemó la Real*, y también *Possessió de La Racó* (Rosselló y Bover, 1999, págs. 291, 294 y 297), por lo que es de suponer que por entonces debía estar vinculada con *La Castanyola*.



Fig. 249. Vista aérea del conjunto de casas de la alquería de *Son Nadal* o *Son Guiemó* (Google Earth).



El grupo de casas que conserva el nombre de *Son Nadal* se desarrolló a partir de una pequeña barraca con la cubierta a dos aguas, posiblemente de tierra o carrizo sobre entramados de madera. El aparejo de los muros no se aprecia porque están enfoscados, pero podemos suponer que originalmente debían ser de piedra en seco porque tienen casi 1 m de grosor, y dada la altura de esta pequeña construcción serían demasiado anchos para estar hechos con cualquier otra técnica al uso en la zona (Fig. 252, Fase 1).

Posteriormente se recreció el muro trasero para hacerle un tejado de una sola vertiente (Fase 2), y a continuación se le adosó otra caseta de dimensiones similares, con la cubierta también de tejas y a un agua, pero con los muros mucho más estrechos, unos 55 cm, hechos de piedras pequeñas trabadas con tierra, por lo que parece que son de tapial (Figs. 250 y 251; y Fig. 252, Fase 3).

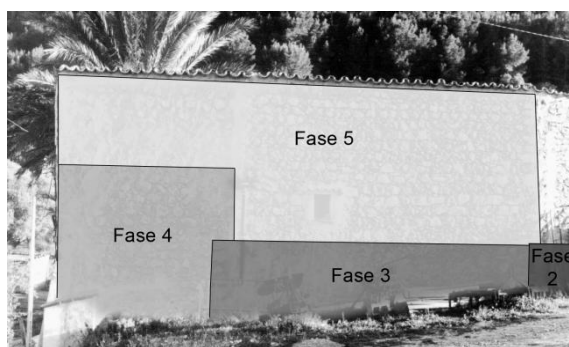
La Fase 4 consistió en la construcción de dos algarfas, una a cada lado de cada caseta, por lo que es de suponer que en este momento había dos viviendas. Estas algarfas tenían la cubierta plana, y el vano del piso superior estaba perfectamente centrado. El aparejo de los muros de la del extremo Oeste no se distingue por el enfoscado, pero en la algarfa del extremo Este se distingue que los muros son de tapial, de la misma anchura que la caseta de la Fase 3 y con mampuestos dispuestos a hiladas horizontales (Figs. 250 y 251).

Tanto por la tipología de éstas algarfas, como por la técnica constructiva de sus muros, podemos suponer que esta última fase ya debía existir en el s. XIV, y posiblemente se remonta al XIII.

La siguiente fase constructiva consistió en el crecimiento en altura de los cuerpos de las Fases 3 y 4, unificando en un solo bloque las diferentes dependencias que formaban la vivienda del extremo Este (Fase 5). Los muros presentan una mampostería bastante regular, dispuesta a hiladas horizontales, muy similar a la de la algarfa de la fase anterior



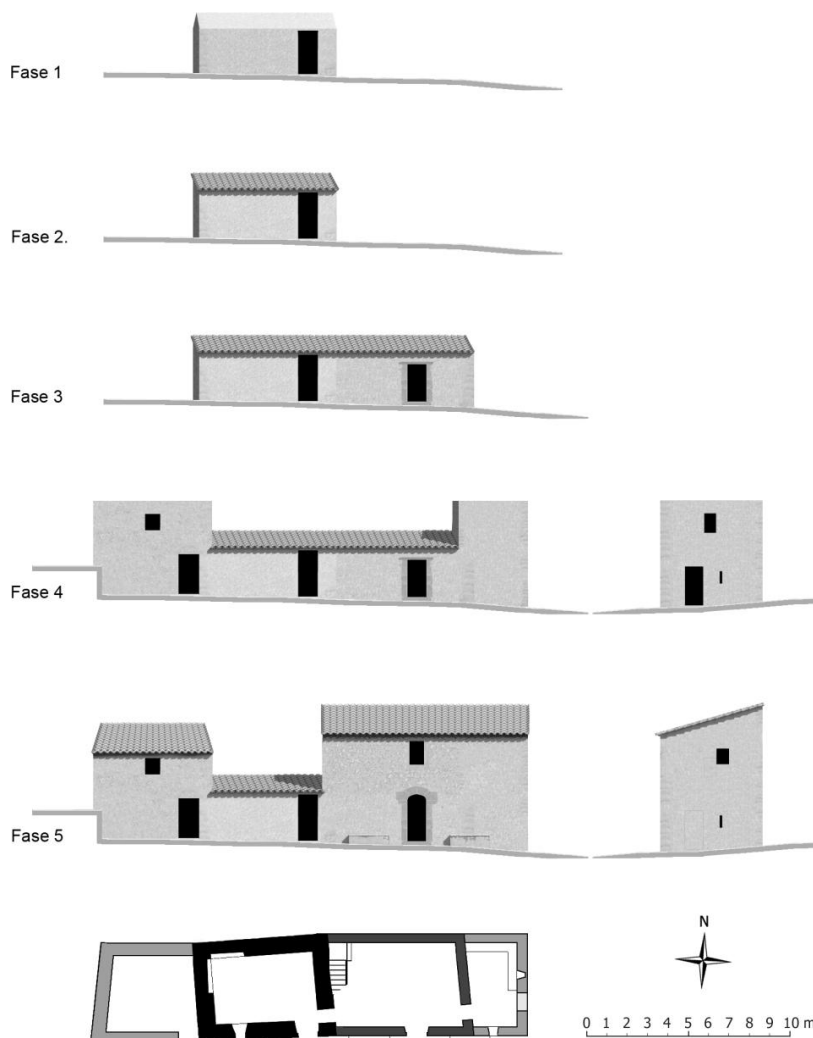
**Fig. 250. Muro trasero del extremo Este de la casa de *Son Nadal* antes de las reformas de 2003.**



**Fig. 251. Restitución de las fases constructivas visibles antes de las reformas de 2003 en el muro trasero de la casa de *Son Nadal*.**

(Figs. 250 y 251). La cubierta era de tejas, a una sola agua, que vertía hacia la fachada. En la puerta se hizo un arco carpanel de cuatro piezas, sin clave, y justo encima se dispuso la ventana, con lo que quedaba una fachada ordenada pero ligeramente descentrada, lo que supuso un cambio en el criterio compositivo respecto a las aljofas anteriores, ya que aquí se priorizó la alineación entre la puerta y la ventana antes que la simetría en el piso superior (Fig. 252). Este cambio de criterio también se corrobora con el cambio de la ubicación de la ventana superior de la fachada lateral, que ahora quedaría descentrada pero alineada con la aspillera de la planta baja.

Este bloque de dos alturas se debió levantar hacia el s. XVI, o posiblemente antes, y representa uno de los casos más antiguos del tipo de casa payesa moderna, perfectamente definido, tal y como se difundiría a partir del s. XVI.

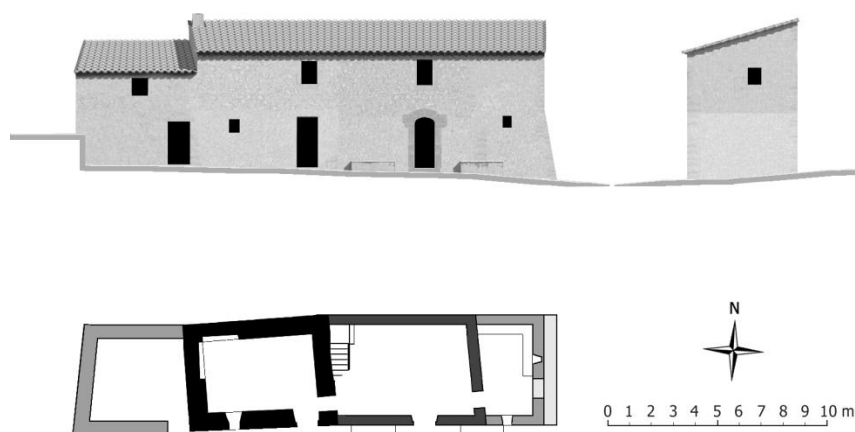


**Fig. 252.** Secuencia de las 5 primeras fases constructivas de las casas de *Son Nadal*.

En la siguiente fase constructiva (Fig. 253, Fase 6) parece que se unificaron las dos viviendas en una sola, recreciéndose el cuerpo de la Fase 1 para conseguir un cuerpo principal con una composición prácticamente simétrica, con dos portales y dos ventanas sobre éstos, que a su vez están flanqueados por otros dos ventanucos en la planta baja. Pero aún así se mantiene la jerarquía del portal principal con el arco carpanel, frente al de la cocina que tiene un simple dintel.

Como hemos visto en otras casas, este tipo de composición es característica de las casas payesas de los ss. XVII y XVIII.

En este momento la parte del extremo Este debía amenazar ruina porque se hizo un contrafuerte en la fachada lateral, mientras que el cuerpo de la algarfa del extremo Oeste debió utilizarse como establo en la planta baja con un pajar en el piso superior.



**Fig. 253.** Fase 6 de la casa de *Son Nadal*, ss. XVII-XVIII.

Posteriormente se levantó una nueva vivienda (Fig. 256, Fase 7), que es otro buen ejemplo del modelo tipificado de casa payesa moderna, con la cocina en planta baja y una habitación en el piso superior, de la que destaca la calidad de los cortes de cantería de las dovelas del arco del portal (Fig. 254) y del alféizar de la ventana (Fig. 255), cuya moldura, compuesta por la superposición de una gola, un bocel y un filete, parece ser de la segunda mitad del s. XVIII.

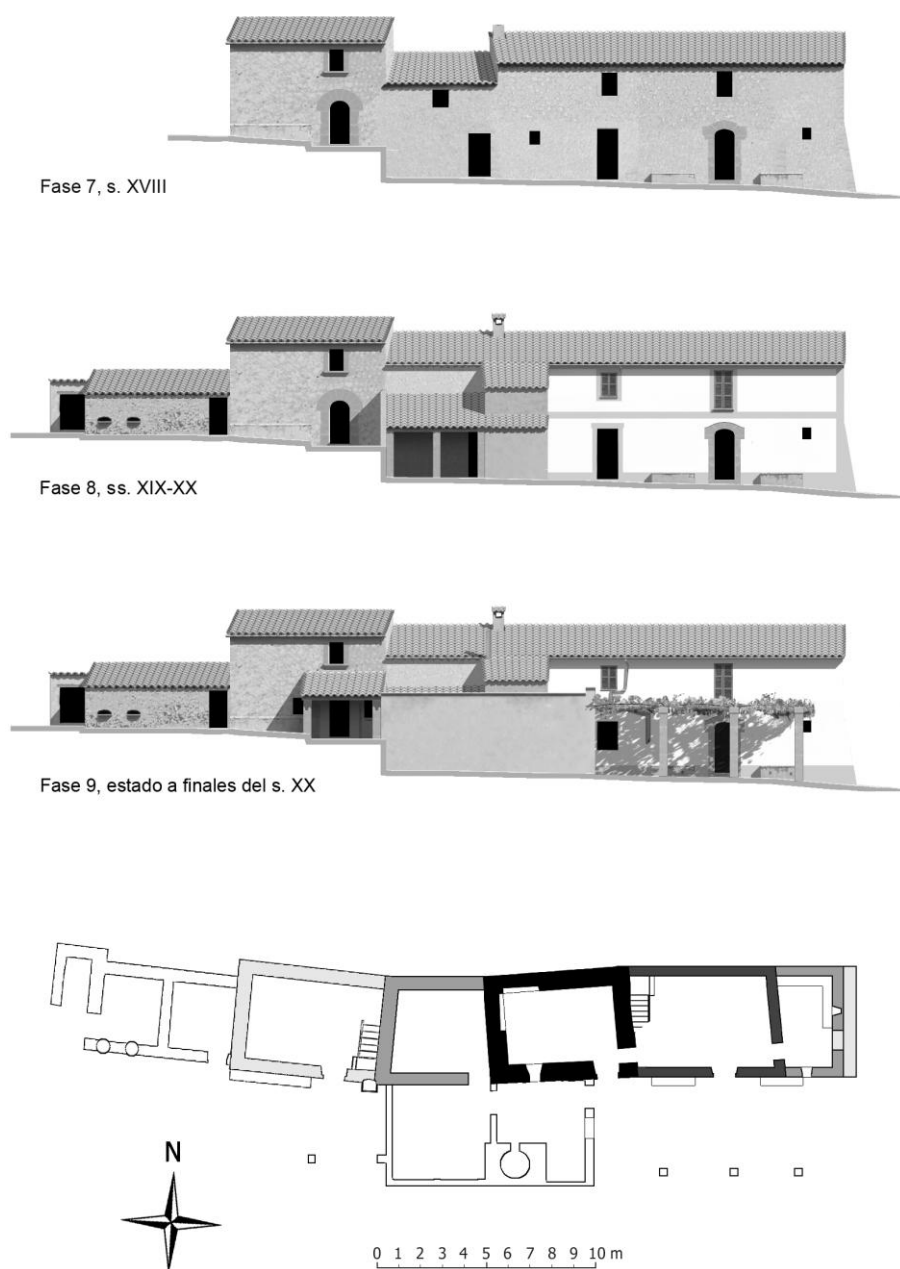


**Fig. 254.** Detalle del portal de la Fase 7.



**Fig. 255.** Sección de la moldura del alféizar del s. XVIII.

A partir de este momento volvió a haber dos viviendas diferentes, a las que a lo largo de los ss. XIX y XX se les fueron añadiendo diferentes construcciones auxiliares, y diferentes acabados de la fachada, que son los que han llegado prácticamente hasta el presente (Fig. 256, Fases 8 y 9), y decimos prácticamente porque recientemente las dos casas han sido ampliadas y reformadas, pero esta última intervención ya no interesa en este estudio.



**Fig. 256. Secuencia de las fases constructivas de *Son Nadal*, entre los ss. XVIII, XIX y XX.**

#### 4.9. CAN PERETA.

La parte de *Son Nadal* conocida como *Can Pereta* también es de origen medieval, pero si las primeras fases de la casa de *Son Nadal* que acabamos de ver eran muy humildes, ésta pudo ser la casa de posesión inicial, y dado que se encuentra en el punto más alto del cerro, es posible que también fuese más antigua (Fig. 249). En el s. XVI ya debía ser una propiedad segregada del resto de la alquería, y posiblemente sea la parte del *Rafal Nadal* que en 1589 era de Guillém Pujol (Rosselló y Bover, 1999, pág. 294), puesto que tradicionalmente, los miembros de una rama de la familia Pujol se han apodado *Pere-ta*.

La primera fase de *Can Pereta* fue un cuerpo de dos alturas tipo algarfa. La puerta estaba descentrada, pero la ventana de arriba estaba perfectamente centrada (Figs. 257 y 258).

Las huellas del muro indican que este cuerpo debió tener una cubierta plana, y que posteriormente se recortó para disponer un tejado inclinado (Figs. 257 y 258; Fig. 260, Fase 1).

Los muros están muy bien contruidos, sus piedras tienden a formar hiladas horizontales calzadas con ripio (Fig. 259), por lo que, teniendo en cuenta las fases posteriores, debe ser de los ss. XIII o XIV.



Fig. 257. Muro donde se encontraba la fachada de la casa inicial de *Can Pereta*, con las huellas de la puerta, de la ventana y del muro recortado con su la altura inicial.



Fig. 258. Restitución de la huella de la fachada original.



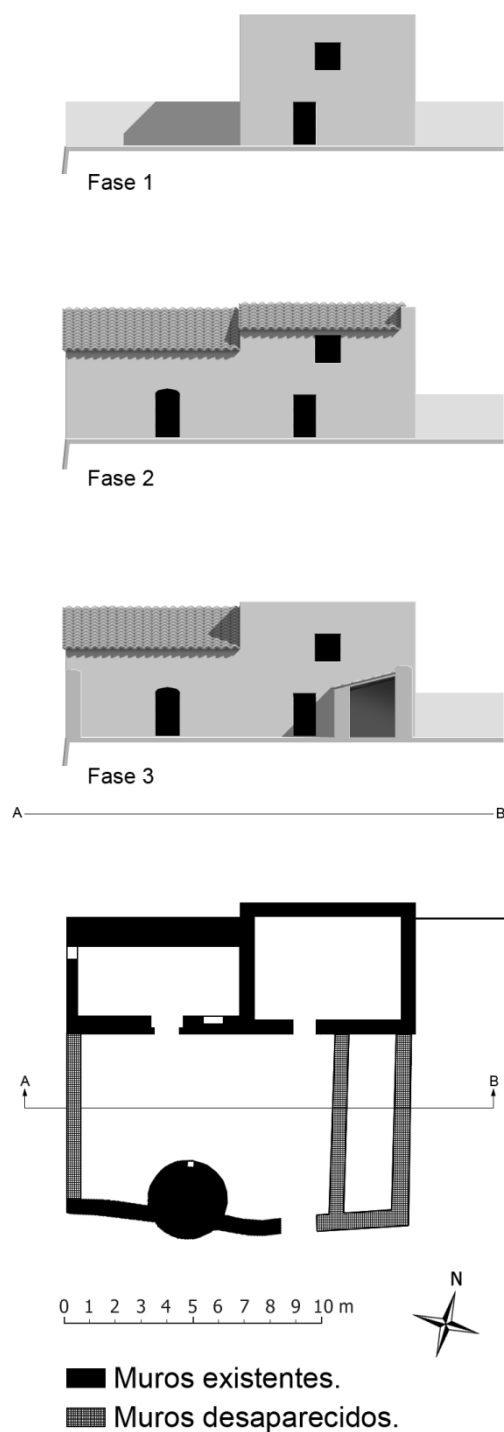
Fig. 259. Detalle del aparejo del muro de la casa inicial de *Can Pereta*, con la huella de uno de los cuerpos que se le adosaron después.

Si antes destacábamos que la Fase 5 de *Son Nadal*, suponía uno de los primeros casos del tipo de casa payesa moderna de dos plantas con la ventana alineada con la puerta, ahora estamos ante un estadio anterior de esta tipología, en el que los espacios son los mismos, pero la ventana todavía está situada según el criterio de simetría, como encontramos en casi todas las casas medievales.

Posteriormente, y probablemente al tiempo que dispuso el tejado inclinado a este cuerpo inicial, se le adosó otro cuerpo de similares dimensiones (Fig. 260, Fase 2), también con un tejado inclinado y un piso superior, al que se accedía desde el primer piso de la casa inicial, pero era algo más bajo que éste y no hay huella de ventana, por lo que debía ser un granero o sobrado. El portal de este segundo cuerpo tenía un arco carpanel.

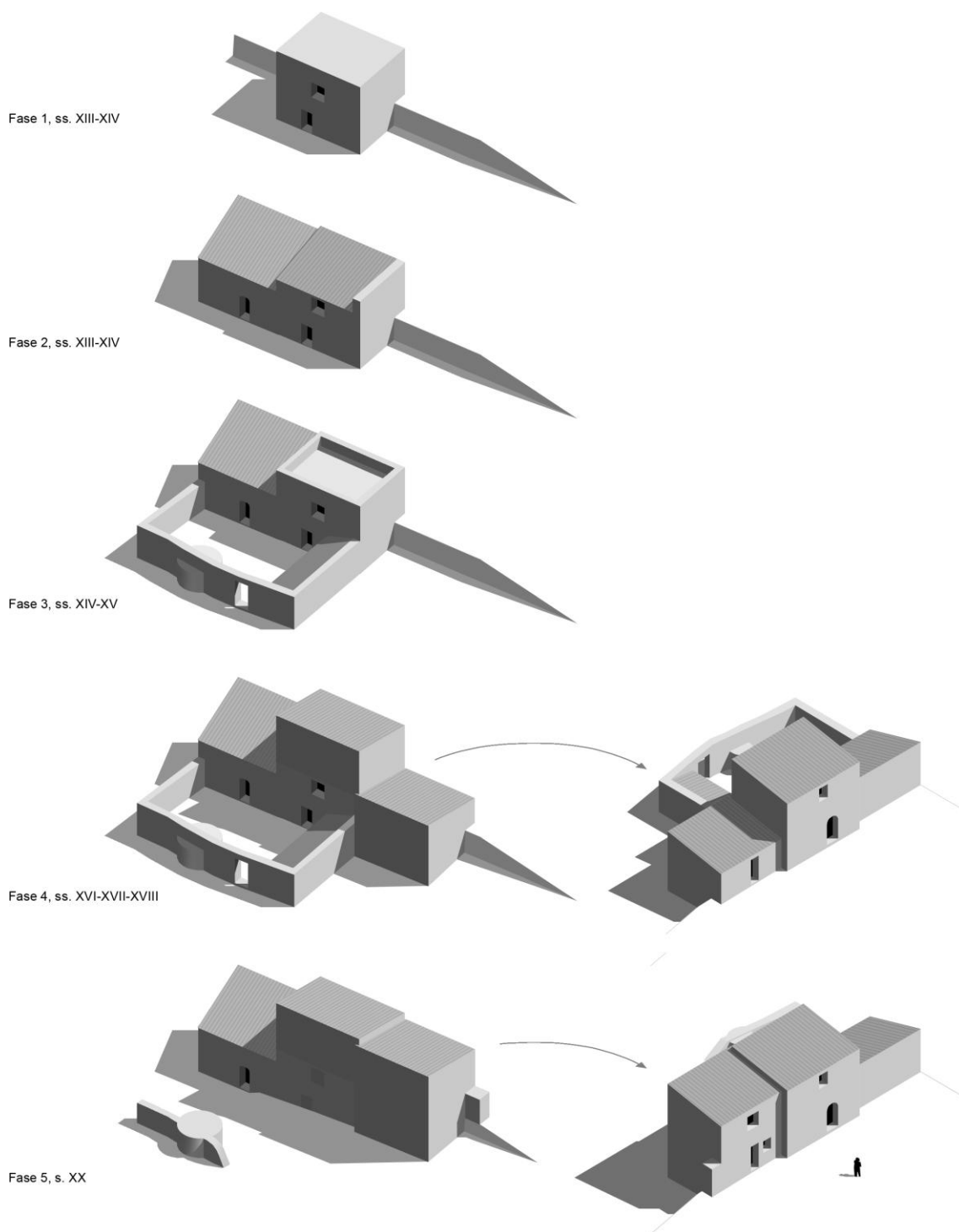
La siguiente fase (Fig. 260, Fase 3) consistió en la ampliación del conjunto con un muro de cerramiento que formaba una pequeña *clastra*, un horno de planta circular, y la construcción de otro cuerpo perpendicular al cuerpo inicial, cuya huella se aprecia en la foto de la Fig. 259.

En este momento, o quizás algo más tarde, se volvió a reconstruir la parte superior del cuerpo inicial para volver a hacer una cubierta plana, aunque en esta ocasión la terraza superior contaba con un parapeto alrededor. Esta última modificación puede ser del s. XIV o a lo sumo del XV, y posiblemente tuvo una función defensiva (Figs. 260 y 261).



**Fig. 260. Alzados, sección y planta de las tres primeras fases de *Can Pereta*.**

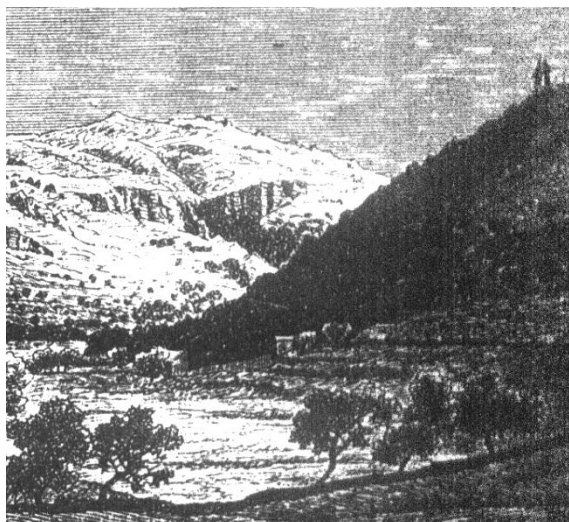
En las siguientes fases, seguramente a partir del s. XVI, se recreció de nuevo la casa inicial y se adosó otro cuerpo, pero esta vez se cambió la orientación, pasando la fachada principal al lado Norte (Fig. 261, Fases 4 y 5).



**Fig. 261.** Secuencia de la evolución de las casas de *Can Pereta*.

#### 4.10. CAN PUJOLA O SON CALAFELL.

*Can Pujola* es un grupo de casas de origen medieval que eran el centro de la posesión que entre los ss. XVI y XVII se llamó *Son Calafell*. Comprendía la parte del valle de S'Arracó, donde hoy se encuentra el pueblo, hasta el *Coll de S'Arracó*, incluyendo la montaña conocida como *Puig dels Molins*, antes *Puig dels Calafells*. No está claro si en origen esta casa pertenecía a la alquería *Castanyola* o a *Granadella*, que estaban una a cada lado de esta montaña; y además estas dos alquerías se confunden porque a finales del s. XIII ambas pertenecían a



**Fig. 262.** Detalle del grabado *S'Arracó visto desde Son Nadal*, publicado en 1884 por el archiduque Luis Salvador en *Las Baleares descritas por la palabra y el grabado*. En el centro se ven las casas de *Can Pujola*, en la base del *Puig dels Calafells* o *dels Molins*, con uno de los molinos que le dan el actual nombre.

la familia de los Ferrer; y para enredarlo más, en 1305 Pere Ferrer de *Granadella* le compró una tercera parte de *La Castanyola* a Francesc Ferrer (Rosselló y Bover, 1978, págs. 116, 125 y 127; Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 217).

En cualquier caso, en 1406 era de Guillem Ensenyat *del Coll*, junto con una parte de *La Castanyola* (Rosselló y Bover, 1979, pág. 77). De éste propietario, también llamado Guillem Coll, tomó el nombre de *Son Guillemó del Coll*, y como incluía el collado de S'Arracó también se llamó *Possessió del Coll*.

En el s. XVI era de la familia Calafell de quienes tomó el nombre, y a finales de este siglo también se llamó *Son Armand del Coll*<sup>59</sup>. En algún momento posterior debió pasar a los Pujol, de quienes debió tomar el nombre actual de *Can Pujola*.

Aunque casi imperceptible la casa de *Can Pujola* aparece dibujada en el grabado del valle de S'Arracó que publicó el Archiduque (Fig. 262).

Al igual que muchas otras casas antiguas de la zona, después de siglos de ocupación ininterrumpida, a principios del s. XX la casa de *Can Pujola* estaba en ruinas, y fue reconstruida entre los años 80 y 90, respetando los muros que aún estaban en pie.

<sup>59</sup> En 1589 Antoni y Pere Calafell declaran poseer *Son Armand del Coll*, antes llamada *Possessió del Coll*, con casas, tierras y viñas (Rosselló y Bover, 1999, pág. 252).

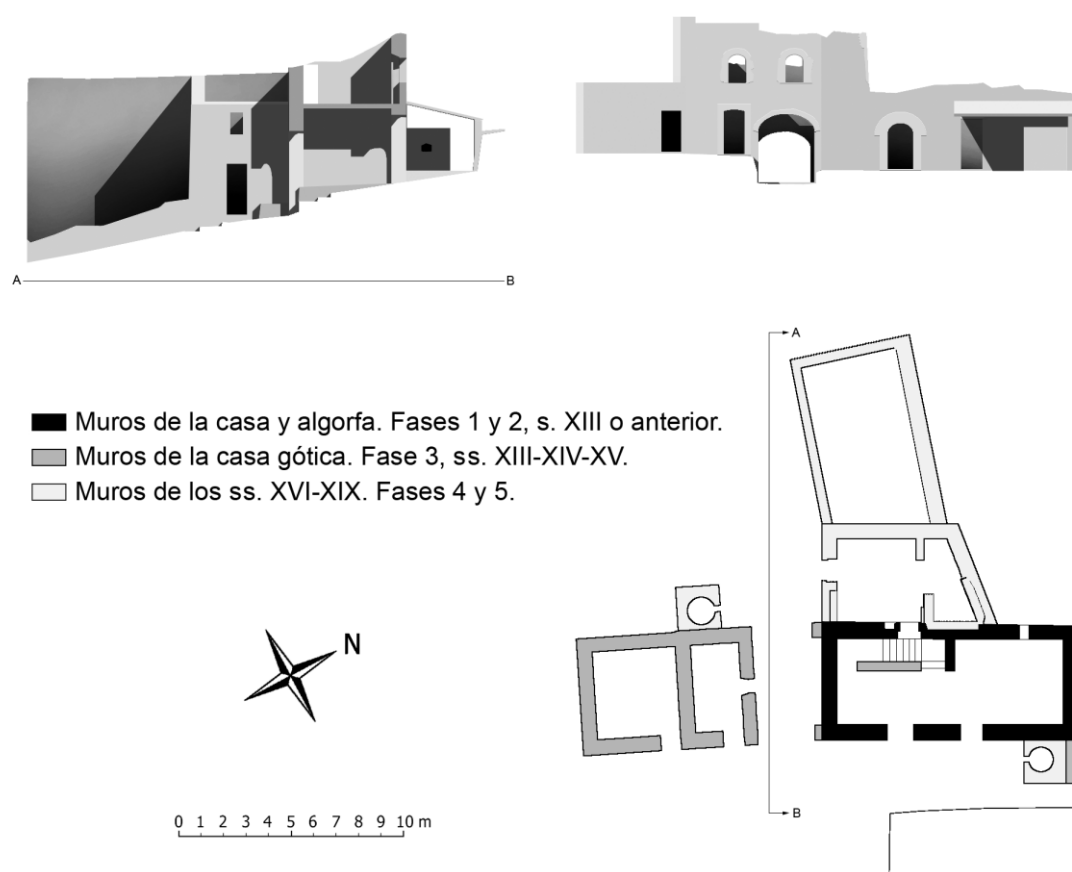


Aunque inevitablemente se modificaron diversos elementos, como las dos ventanas que se encuentran sobre el paso de entrada, que actualmente son rectangulares, pero que según el testimonio de Margarita Alemany, *des Pont*, vecina del pueblo<sup>60</sup>, en los años 30 del s. XX todavía tenían sendos arcos de medio punto (Fig. 263).

Otro elemento singular son los vestigios de alguna almena que todavía se conserva en la parte superior del cuerpo que tenía estas dos ventanas. Estos elementos nos sitúan ante otra casa fortificada de los ss. XIII, XIV o XV, y junto con los muros que aún hoy son visibles, podemos deducir su aspecto y algunas fases de su evolución (Figs. 264 y 265).

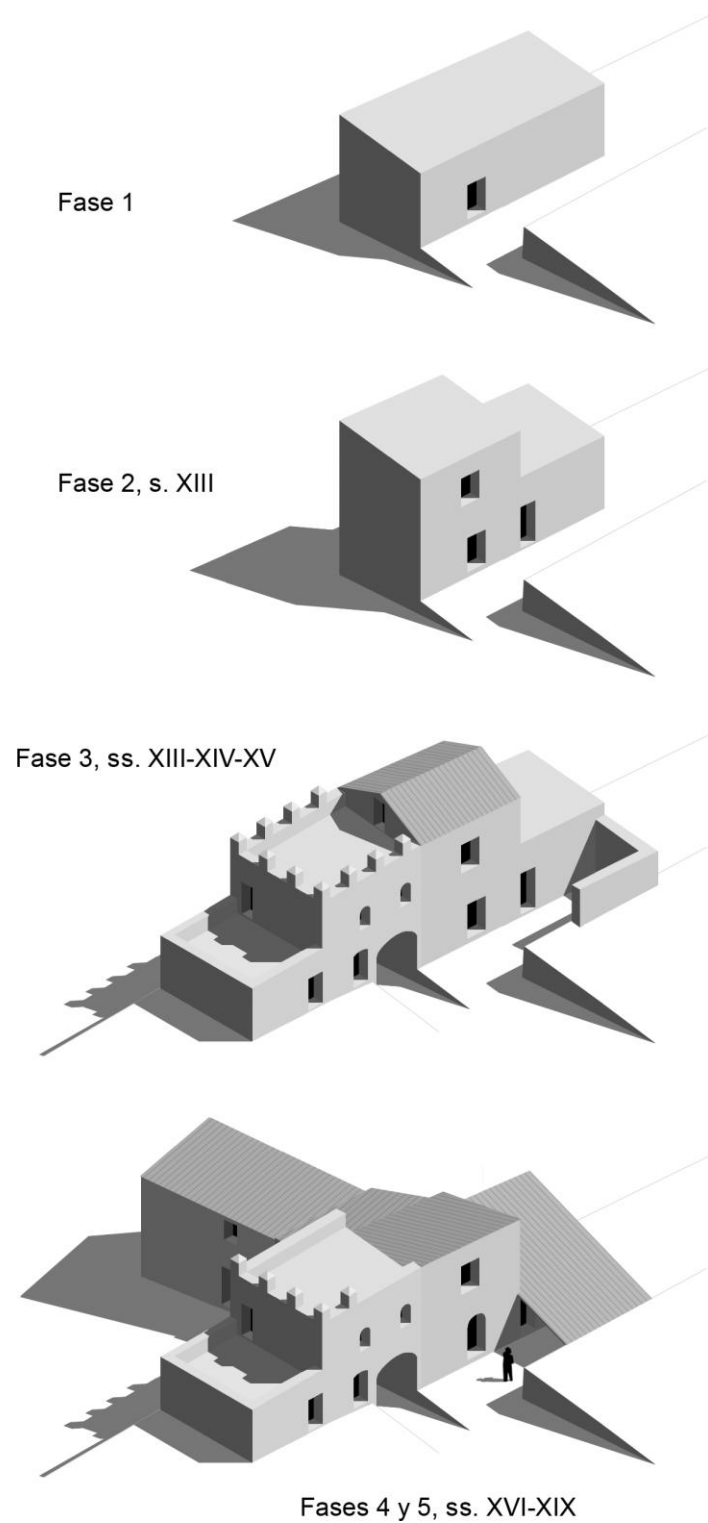


**Fig. 263.** Dibujo de Margarita Alemany, *des Pont*, de las dos ventanas con arcos que había en el piso superior de *Can Pujola*.



**Fig. 264.** Alzado del estado de las ruinas a principios del s. XX y planta con las fases constructivas.

<sup>60</sup> Entrevista personal, 29 de diciembre de 2004.



**Fig. 265.** Hipótesis de evolución arquitectónica de *Can Pujola, Son Calafell o possessió del Coll*.

#### 4.11. CAN JESUS.

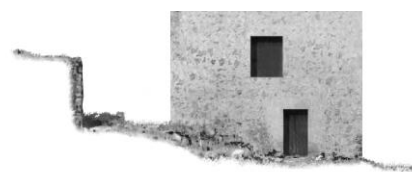
Esta casa se encuentra justo en el *Coll de S'Arracó*, y al igual que *Can Pujola* formaba parte de la *Possessió del Coll*.

Seguramente ya existía a principios del s. XV, cuando era de Guillem Ensenyat *del Coll*, aunque posiblemente sea anterior, porque lo realmente interesante de esta casa es su fase inicial, que era una algorfa medieval casi prototípica: tenía la cubierta plana, con la puerta inferior descentrada y en cambio la de arriba exactamente centrada. Los muros tienen unos 50 cm de grosor y parecen de tapial de piedra con mortero de cal.

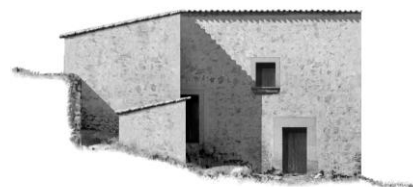
En el s. XVII o XVIII tuvo una reforma importante (Fase 2): se adaptó el piso superior para disponer un tejado con la vertiente hacia atrás; se modificó la antigua puerta de arriba para convertirla en una ventana; se dispuso una escalera a la que se accedía por otra puerta que se abrió directamente al exterior; y se amplió con otro cuerpo en forma de L que debía ser la cocina porque tenía un horno de pan adosado.

Es curioso constatar que los muros de la ampliación de la Fase 2 prácticamente han desaparecido, mientras que los de la algorfa inicial se encuentran en perfecto estado.

El estado actual es el de una reconstrucción parcial del s. XIX o XX (Fase 3).



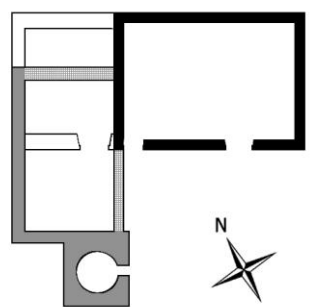
Fase 1



Fase 2, ss. XVII-XVIII



Fase 3, s. XX.



0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m

■ Muros de la Fase 1.  
■ Muros de la Fase 2.  
□ Muros de la Fase 3.

Fig. 266. Fases constructivas de *Can Jesús*.

#### 4.12. SON CASTELL.

La casa de posesión de *Son Castell* fue uno de los principales asentamientos de la alquería islámica *La Tor* o *Castanyola*. Se trata de una de las casas medievales mejor conservadas, a pesar de que hemos podido distinguir 9 fases constructivas diferentes (Figs. 267 y 268).



Fig. 267. *Son Castell* en 1968. *Rutes amagades de Mallorca* nº 25.

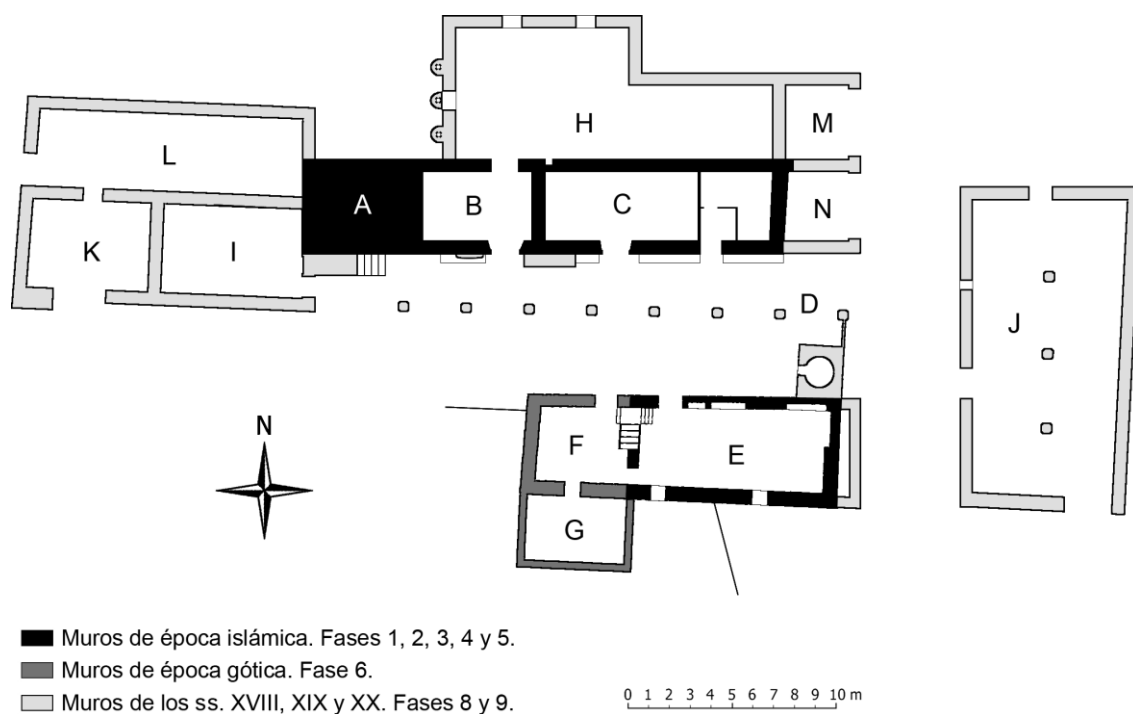
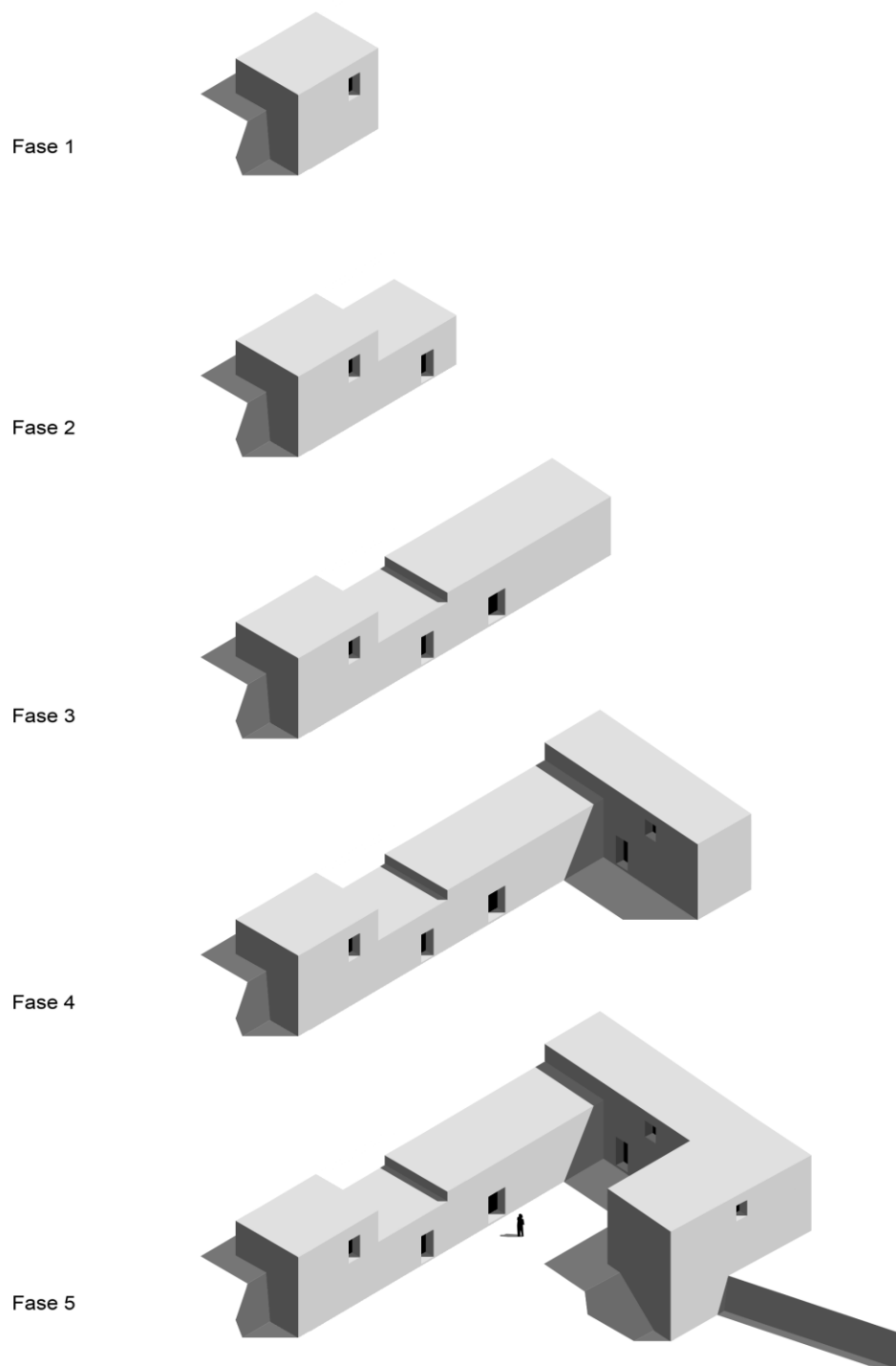


Fig. 268. Planta actual de las casas de *Son Castell*, con las diferentes fases constructivas.

De todas estas fases, las 5 primeras parecen de época islámica, y consisten en una serie de cuerpos paralelepípedicos que se fueron adosando sucesivamente a partir de una algorfa inicial A (Fig. 269).



**Fig. 269.** Evolución arquitectónica de las casas de la alquería *La Tor* en época islámica.

La algarfa A de la Fase 1 es diferente a las otras que hemos visto, porque sólo tiene una planta elevada, sin planta baja, debido a que se encuentra sobre un pequeño desnivel del terreno. Su única puerta está descentrada, y se debía acceder a ella mediante una escalera exterior. Es posible que originalmente fuera un granero.

Las habitaciones B y C de las Fases 2 y 3 son casas en planta baja que originalmente debieron tener la cubierta plana, y a esta última, en la Fase 4 se le debió adosar otro cuerpo perpendicular (D) que hoy ha desaparecido, pero podemos deducir su existencia por la disposición del cuerpo E que se le adosó en la Fase 5 (Figs. 268 y 269). Este cuerpo D era una casa larga y estrecha de tan sólo 2'5 m de luz interior, y una altura de 4'5 m, por lo que pudo tener dos plantas. Conocemos su altura porque se conserva una esquina integrada en el lateral del cuerpo C (Figs. 270 y 271).

Las proporciones del cuerpo D son típicas y casi características de la arquitectura andalusí.

La casa E de la Fase 5 se encuentra integrada en el bloque que hoy es la casa principal de los señores (Figs. 267, 268 y 272). Originalmente tenía la misma altura que la casa D, pero ésta es más ancha, de unos 3'70 m de luz. En la fachada lateral derecha, todavía se puede distinguir la huella que revela que originalmente este cuerpo E tenía la cubierta plana y que después, seguramente en la primera reforma cristiana, se le añadió un tejado a dos aguas, como el que todavía se conserva. También destaca la composición de sus



**Fig. 270. Detalle de la esquina del cuerpo D.**

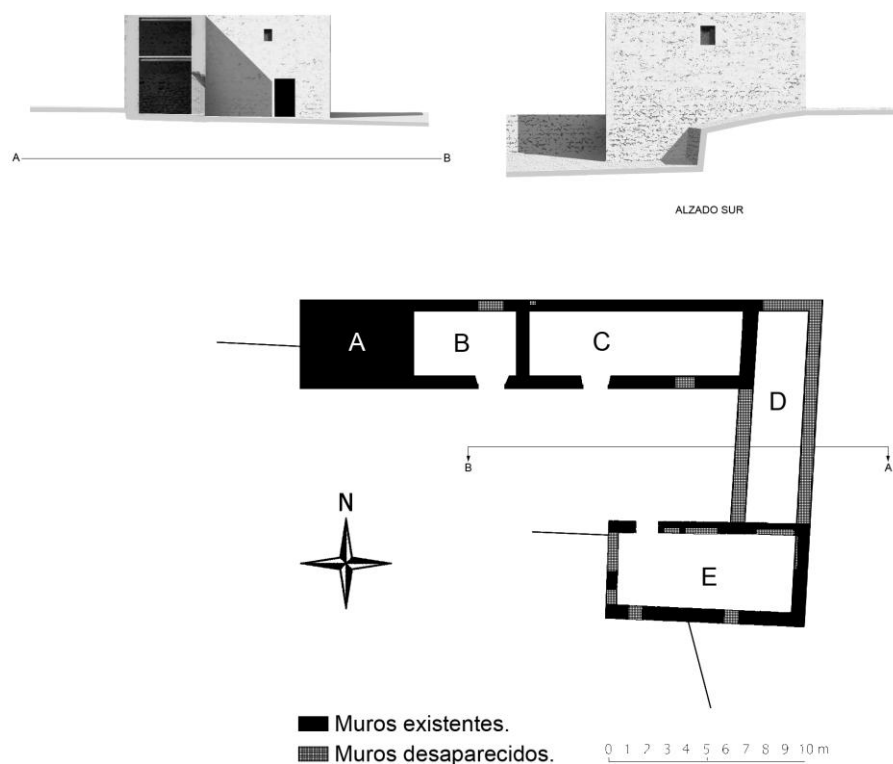


**Fig. 271. Restitución de la esquina del cuerpo D.**



**Fig. 272. Restitución de la fachada exterior del cuerpo E, con el vano centrado en el cuerpo original, que después se aprovechó para la composición de tres vanos de la fachada actual.**

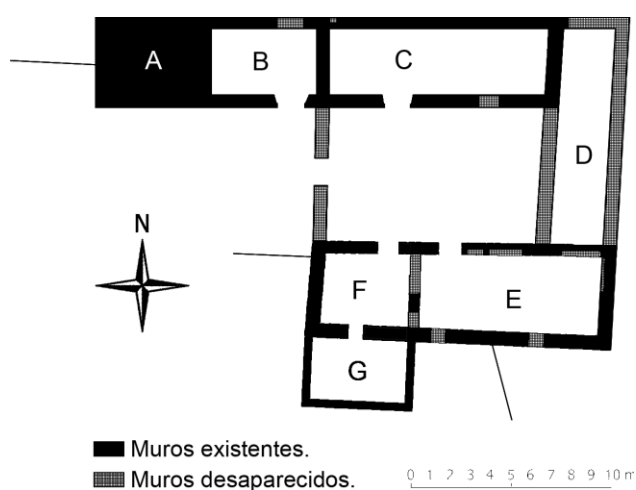
dos fachadas, en las que las ventanas del piso superior se colocaron en el centro de la anchura de cada una de ellas (Fig. 273).



**Fig. 273. Planta de la Fase 5 de *La Tor*, y alzados de las fachadas del cuerpo E.**

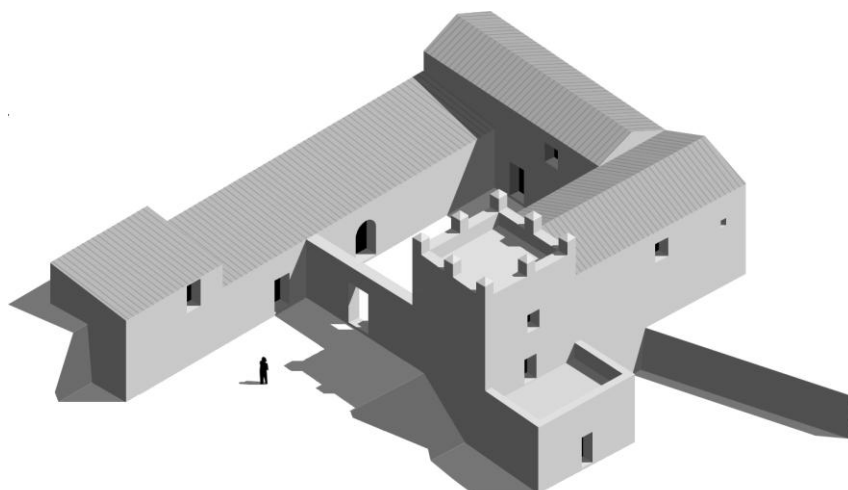
Tras la conquista, *La Tor* pasó a ser de la familia Ferrer, una de las que adquirieron más tierras en la comarca de Andratx (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 217).

Los Ferrer debieron llevar a cabo la siguiente ampliación (Fase 6, Figs. 274 y 175), que debió consistir en la fortificación del conjunto con la construcción de una torre (F); un cuerpo cúbico adosado a ésta (G); y un muro que cerraría el patio.



**Fig. 274. Hipótesis de la planta de la Fase 6.**

A lo largo de los ss. XIV y XV, seguramente después de que los primeros Ferrer fortificaran las casas, la alquería pasó por numerosos cambios de propiedad<sup>61</sup>, y durante todo este periodo no se aprecia que las casas tuvieran cambios.



**Fig. 275. Reconstrucción hipotética de las casas de *La Tor* o *Castanyola* en los ss. XIII y XV. Fase 6.**

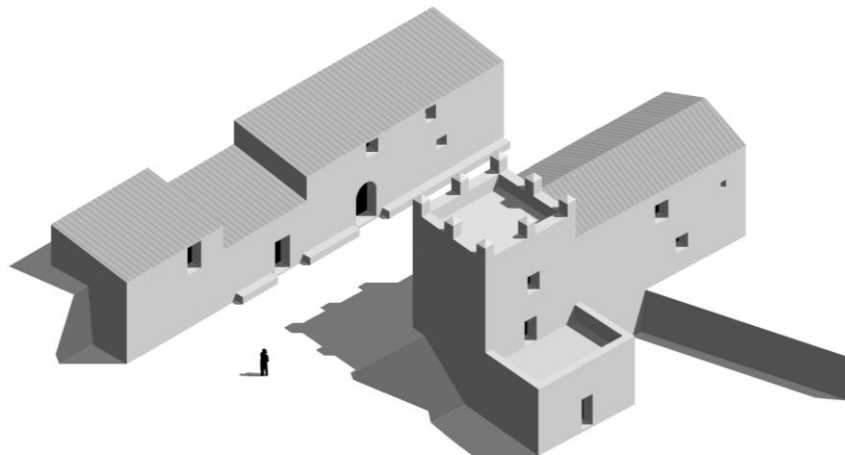
A priori, puede parecer extraño que estos cambios no supusieran sucesivas reformas en las casas, como sucedió en otras posesiones que hemos visto. Pero la explicación resulta bastante obvia: casi todos sus propietarios en este periodo eran vecinos del valle de S'Arracó y, por entonces ya tenían su casa hecha. De este modo las casas de *La Tor* o *Castanyola* se debieron mantener sin apenas modificaciones, o incluso abandonadas, hasta el primer tercio del s. XVI, cuando la adquirió Guillem Castell. Desde entonces la tuvieron sus descendientes, todos llamados Guillem Castell, hasta el s. XIX, de quienes tomó el nombre (Ensenyat, 1983, Tomo I, págs. 217 y 218).

Los Castell debieron ser los que realizaron la reforma de la Fase 7, que consistió en convertir el antiguo cuerpo C en una casa payesa de dos plantas (Figs. 276 y 277).

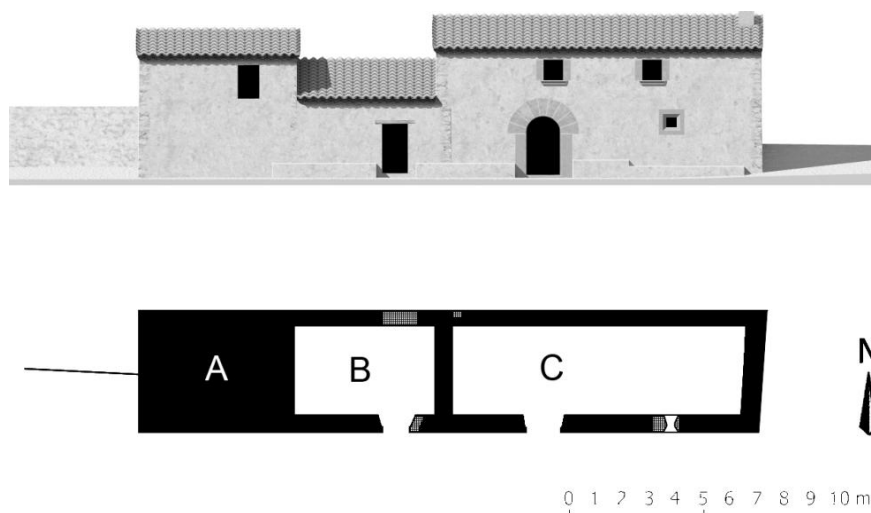
<sup>61</sup> En total la poseyeron hasta 6 familias diferentes. Sabemos que en 1282 era de Francesc Ferrer, quien en 1306 la vendió por indiviso a Berenguer Martí, Pere Ferrer de Granadella y a Pere Ensenyat, quienes se la dividieron en 1311 (Ensenyat, 1983, Tomo I, pág. 217). La parte que hoy se conoce como *Son Castell* fue la que se quedó Berenguer Martí; de éste pasó a su hijo Pere Martí, quien en 1348 la cedió en testamento a Domingo Trobat; y éste, en 1373 la vendió a Francesc Pujol, propietario de la posesión de *La Racó*; éste la vendió a Francesc Bonet *des Castellàs*; y de este último pasó a los Alemany de *Son Martí* (*Ibid.*), seguramente como parte de los *rafals* que adquirió Pere Alemany en 1407. Los Alemany la mantuvieron hasta bien entrado el s. XVI.



Cuando se hizo esta reforma ya habría desaparecido el cuerpo D y el cerramiento de la *claustra*. En la composición de la fachada de esta casa se mantiene el criterio de simetría en las dos ventanas del piso superior, que salvo un ligero desplazamiento, se encuentran casi equidistantes a las esquinas laterales, pero como en otros casos que hemos visto, este orden no se mantiene en los vanos de la planta baja.



**Fig. 276.** Reconstrucción hipotética de la Fase 7 de las casas de *La Tor* o *Castanyola*, ss. XVI y XVII.



**Fig. 277.** Planta y alzado de la casa payesa de la Fase 7.

Hasta el último cuarto del s. XVIII no volvemos a encontrar reformas importantes. Los epígrafes situados sobre diferentes puertas nos indican que en estos años se unificó la fachada de las casas alineadas A, B y C. Detrás de ellas se hizo la almazara y a la izquierda se le añadió un establo y un pajar (I) (Figs. 268 y 281).

Pero la intervención más destacable fue la reforma del conjunto formado por la casa E y la torre F, que se unificaron en un solo bloque, con una fachada exterior que presenta una composición de tres vanos, aunque no simétrica (Fig. 280). Para ello se partió de las ventanas anteriores, la del cuerpo E y la de la torre, que estaban centradas respecto a sus fachadas originales, y justo en medio de ellos se abrió el hueco del balcón (Figs. 278 y 279). A pesar de que el volumen de este bloque quedó totalmente unificado, en las fotografías de las Figs. 268 y 280 se distingue que la esquina que perteneció al cuerpo de la torre es diferente a la esquina del cuerpo E.

Después de estas reformas, a lo largo de los ss. XIX y XX se siguieron agregando diferentes estructuras auxiliares y agropecuarias, se amplió la almazara, se hicieron corrales, más establos, diferentes porches, un par de hornos... pero el conjunto todavía mantiene el aspecto que tomó en el s. XVIII (Fig. 281).



**Fig. 278.** Ventanas centradas en los cuerpos E y F.

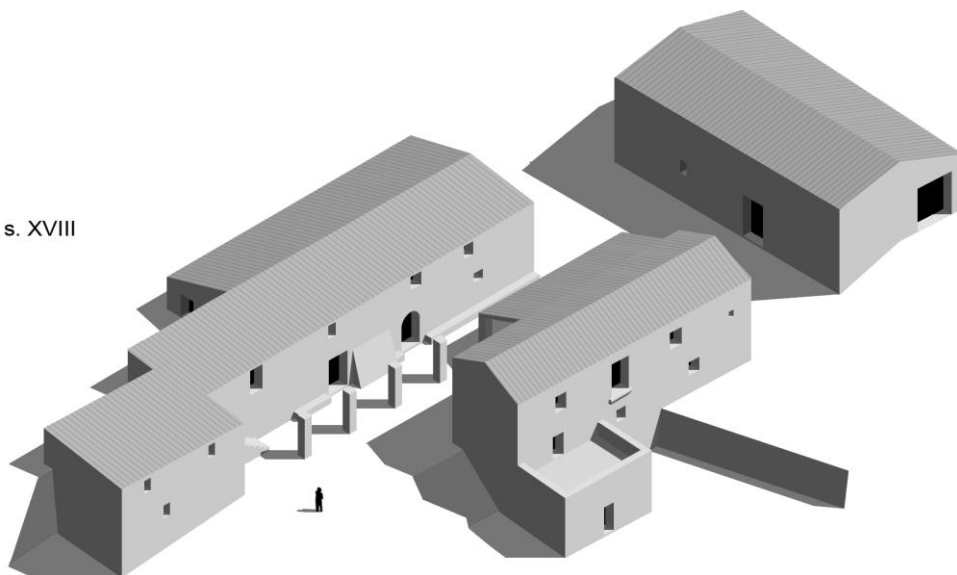


**Fig. 279.** Situación del balcón situado entre las dos ventanas anteriores.

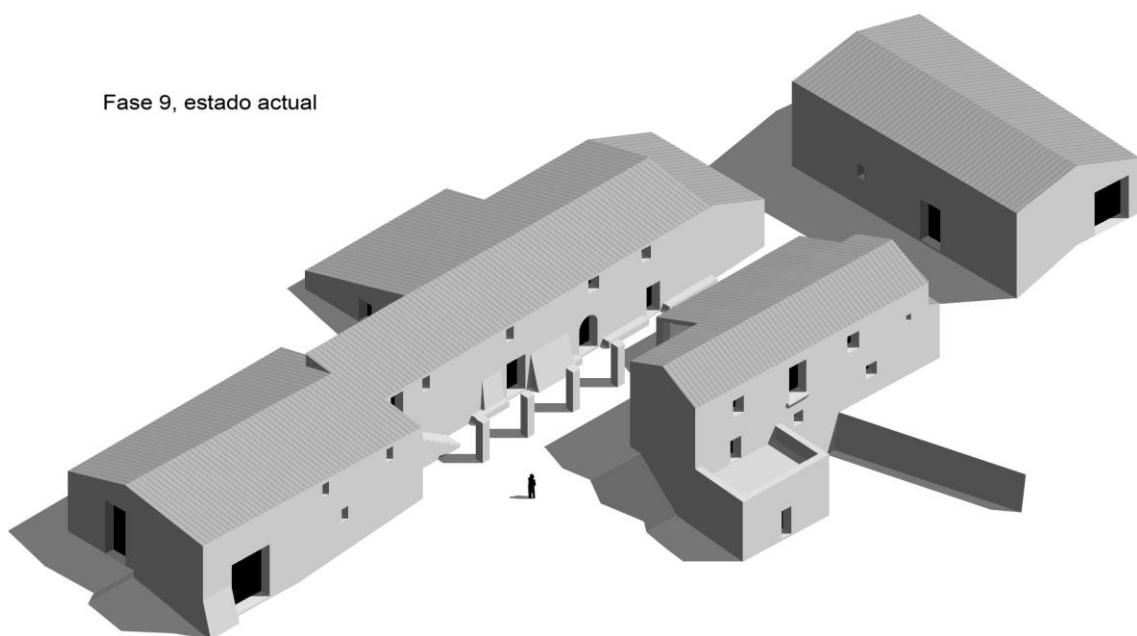


**Fig. 280.** Resultado final de la fachada principal de *Son Castell*, Fase 8. Fotografía de los años 50 del s. XX (Cortesía de María Moragues, alias de *Son Castell*).

Fase 8, s. XVIII



Fase 9, estado actual



**Fig. 281.** Las casas de *Son Castell* entre el último cuarto del s. XVIII y principios del XXI.

## BIBLIOGRAFIA.

ALCOVER, A. M.; MOLL, F. DE B. (1980). *Diccionari Català-Valencià-Balear*. Palma: Ed. Moll.

ALCOVER, A. M.; MOLL, F. DE B. (2002). *Diccionari Català-Valencià-Balear*. [versión electrónica]. Institut d'Estudis Catalans, Ed. Moll. En: <http://dcvb.iecat.net/>

ALZINA OLIVER, M. (2011). *300 anys de La Racó. S'Arracó-Andratx*. Palma: Ajuntament d'Andratx i Edicions Documenta Balear.

AMENGUAL I BATLE, J.; CAU ONTIVEROS, M. A. (2005). *Antiguitat tardana a les Illes Balears*. En VV.AA. *El Mon Romà a les Illes Balears* (págs. 131-138). Barcelona: Fundació La Caixa.

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, J. (2008). *Inventario*. Arqueobaleares, el portal de la Arqueología Balear. En: [http://www.arqueobaleares.es/?page\\_id=15](http://www.arqueobaleares.es/?page_id=15)

BERARD, G. (1983). *Viaje a las villas de Mallorca, 1789*. Palma: Luis Ripoll.

BORDOY BORDOY, M.J.; LLADÓ CAPÓ, J.C.; MARTÍNEZ GALLARDO, S.; MÁS FLORIT, C. (2006). *El patrimoni arqueològic d'Andratx: breu aproximació*. En I Jornades d'estudis locals d'Andratx (págs. 49-60). Palma: Ajuntament d'Andratx.

BOVER PUJOL, J. (2010). El capbreu d'Andratx de 1757 (1ª part). *N'Alí*, nº 115 (págs 46-47).

COLL CONESA, J. (1987). Sobre Teules Pintades. *Estudis Balearics*, 24 (Págs. 11-30).

ENSEÑAT PUJOL, J. B. (1983). *Historia de la Baronía de los Señores Obispos de Barcelona en Mallorca*. Edición facsímil de 1919-1920 de dos Tomos, reunidos en un solo volumen. Inca: Ajuntament d'Andratx.

ESTEVA I SALVÀ, B., (2010). *Descripció Geogràfica del poble de S'Arracó 1908*. Andratx (Mallorca): Caparrots de S'Arracó.

*Estims* (1685). Arxiu del Regne de Mallorca, D-1254. Palma.

FULLANA, M. (1999). *Diccionari de l'art i dels oficis de la construcció*. Palma: Ed. Moll.

GALMES, A. (2004). La toponimia mozárabe Balear [versión electrónica]. *Revista de filología románica* nº 21, págs. 9-79.

GARCÍA-DELGADO SEGUÉS, C. (1998). *La casa popular mallorquina. Influencias de Roma, el islam y Cataluña*. Palma: Olañeta.

GARCÍA PASTOR, J. (1968). La Trapa (Des de S'Arracó, per Ses Basses i el Cap Fabioler). *Rutes amagades de Mallorca*, nº 25.

GOZALBES CABRIOTO, E. (2004). En los orígenes del encastillamiento. Murallas urbanas y castillos tardo-romanos. *Castillos de España*, 132 (págs. 3-12).

*Gran Diccionari de la Llengua Catalana* (1998). Barcelona: Enciclopedia Catalana.

*Gran Diccionari de la Llengua Catalana* (2008) [versión electrónica]. Grup Enciclopèdia Catalana: <http://www.enciclopedia.cat/>

*Gran Enciclopedia de Mallorca* (1988-1997). Palma: Promomallorca.

HABSBURGO LORENA, L. S. (Archiduque Luis Salvador de Austria) (2000). *Mallorca. Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo*. Palma: Olañeta.

MERINO SANTISTEBAN, J. (2002). *Libro de los castillos*. Palma: Edicions de Turisme Cultural. Illes Balears.

NAVARRO PALAZÓN, J.; JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1995). *Casas y Palacios de Al-Ándalus. Siglos XII y XIII*. En Navarro Palazón, J. (Coord.), *Casas y Palacios de Al-Ándalus. Siglos XII y XIII* (págs. 17 -37). Barcelona; Madrid: Lunwerg.

ROSSELLO I BORDOY, G. (2007). *Documents cabdals del Regne de Mallorca*. Parlament de les Illes Balears.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1978). *Història d'Andratx ss. XIII y XIV*. Palma: Grafiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1979). *Història d'Andratx s. XV*. Palma: Grafiques Miramar.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1989). *Crònica d'Andratx ss. XIII-XV*. Palma.

ROSSELLÓ VAQUER, R.; BOVER PUJOL, J. (1999). *Història d'Andratx s. XVI*. Palma: Ajuntament d'Andratx.

RULLÁN FERRER, P. A. (1954). *Don Antonio Ferrandell y Verí, fundador de S'Arracó*. Palma: Ed. De la casa Ferrandell.

TORRÓ, J.; IVARS, J. (1990). *La vivienda rural mudéjar y morisca en el sur del País Valenciano*. En VV.AA., *La casa hispano-musulmana: aportaciones de la arqueología* (págs. 73- 97). Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.

VV.AA. (1997). *La Pedra en sec. Obra, Paisatge i patrimoni. IV Congrés Internacional de la Construcció de Pedra en Sec*. Palma: Consell Insular de Mallorca.

VV.AA. (2002). *Guia dels pobles de Mallorca. Andratx*. Inca: Hora Nova S.A.

## **TESTIMONIOS ORALES.**

ALEMANY, M. (*D'ES PONT*), vecina de S'Arracó, entrevistada el 29 de diciembre de 2004.

ALEMANY, J. (*DE SON NADAL*), propietario de una parte de *Son Nadal*, entrevistado el 28 de abril de 2003.

PALMER, J., vecina de S'Arracó, entrevista personal, 21 de agosto de 1998.

## FUENTES ICONOGRÁFICAS.

La mayor parte de las imágenes son del autor, excepto las siguientes:

Fig. 172: *S'Arracó visto desde Son Nadal*. En HABSBURGO LORENA, L. S. (2000). Mallorca. Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo. Palma: Olañeta. Pág. 414.

Fig. 177: Croquis de la muralla de *Es Campas*. En ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, J. (2008). Inventario. Arqueobaleares, el portal de la Arqueología Balear. En: [http://www.arqueobaleares.es/?page\\_id=15](http://www.arqueobaleares.es/?page_id=15)

Fig. 249: *Vista aérea de Son Nadal o Son Guiemó*. Google Earth.

Fig. 262: *Detalle del grabado S'Arracó visto desde Son Nadal*. En HABSBURGO LORENA, L. S. (2000). Mallorca. Las Baleares descritas por la palabra y el dibujo. Palma: Olañeta. Pág. 414.

Fig. 263: *Dibujo de Margarita Alemany, des Pont*, 2004.

Fig. 267: *Son Castell* en 1968. GARCÍA PASTOR, J. (1968). La Trapa (Des de S'Arracó, per Ses Basses i el Cap Fabioler). Rutes amagades de Mallorca, nº 25. Fig. 5.

Fig. 280: *Son Castell en los años 50 del s. XX*. Fotografía cortesía de María Moragues, alias de *Son Castell*.